

TESIS DOCTORAL

NUEVE DRAGONES EN PANTALLA:

IMÁGENES DE CHINA EN EL DOCUMENTAL BRITÁNICO



Universitat Autònoma de Barcelona
2015

UAB

Gina Plana Espinet

NUEVE DRAGONES EN PANTALLA · IMÁGENES DE CHINA EN EL DOCUMENTAL BRITÁNICO

TESIS DOCTORAL

NUEVE DRAGONES EN PANTALLA

IMÁGENES DE CHINA EN EL
DOCUMENTAL BRITÁNICO

*Nine Dragons on Screen: Images of China
in British Television Documentaries*

Gina Plana Espinet

Director: Emili Prado Pico

Enero de 2015

Departament de Comunicació Audiovisual i Publicitat

Universitat Autònoma de Barcelona

Tesis Doctoral

NUEVE DRAGONES EN PANTALLA:
IMÁGENES DE CHINA EN EL DOCUMENTAL BRITÁNICO

2015

Gina Plana Espinet
Director: Emili Prado Pico

Estudios de Doctorado en Contenidos de Comunicación en la Era Digital
Departament de Comunicació Audiovisual i Publicitat

Universitat Autònoma de Barcelona

*A la meva estimadíssima iaia, a qui tant trobo a faltar,
per ensenyar-me el valor de l'esforç.*

*I a l'Arnau i a la Berta,
per ensenyar-me a jugar amb els dracs.*

AGRADECIMIENTOS

Hay quienes creen que escribir la tesis doctoral es la batalla del individuo contra la página en blanco. Pero llegar a este punto no es mérito de uno sólo sino un éxito compartido, y no me queda más que dar las gracias a todos aquellos que lo han hecho posible.

En primer lugar, gracias a mi madre. Gracias por tantísimas cosas a lo largo de estos cuatro años (y de los otros veintiséis) pero, sobre todo, gracias por animarme siempre a seguir al pie del cañón, por “aguantarme” en los momentos de desánimo, por las tardes de corrección conjunta y por los días llenos de mimo. Gracias también a mi padre, por haberme transmitido siempre su curiosidad por el saber y, muy especialmente, por los documentales compartidos desde niña que tanto motivaron my pasión por el género. Por todo esto y por infinidad de cosas más, gracias a los dos.

Gracias a mi director, Emili Prado, por la fortuna de haberlo conocido; por su apoyo incondicional en lo académico y también en lo personal; por sus consejos y su guía; por apaciguar mis temores en todo momento y por haberme allanado siempre el camino hacia este pequeño éxito. Por habérmelo puesto siempre fácil, mil veces gracias.

Gracias a Jordi, por la paciencia infinita y el cariño. Gracias a mis compañeros y amigos de profesión y risas, especialmente a Luisa, Pau, Madda, e Iliana, por su ayuda constante dentro y fuera de la universidad y por haber compartido conmigo este camino. Gracias también a Núria y a Mati, por sus constantes ánimos. A mi primo Roc y a mi amigo Jordi por la ilustración y el diseño; a Pablo Melcón por las correcciones y a David Martínez-Robles por el minucioso asesoramiento sinológico; gracias a todos por haberme concedido una porción de vuestro inmenso talento y generosidad, espero poder devolveros el favor algún día. Y a Pili, Carlota, Núria, Andrea, Rosa, Míriam, Helena, Patri y Eva, gracias por querer dedicar una parte de vuestro tiempo a este trabajo. A las demás personas a las que quiero (Arnau y Berta, a *la iaia*, a Adri y Ari, a Anna y a Lolis, entre otros), gracias por vuestro amor y vuestro apoyo a lo largo del camino. Y a todos mis amigos, por los momentos de recreo, las risas y las experiencias vividas.



ÍNDICE GENERAL

1. INTRODUCCIÓN	13
1.1. Estructura general	19
2. ESTUDIO DE LA IMAGEN DE CHINA	21
2.1. Sinofilia y sinofobia: la imagen de China en Europa (s.XIII-XXI)	23
2.1.1. Primeros contactos entre China y Europa (S.III-XV)	24
2.1.2. Jesuitas en la corte Ming (S.XVI-XVII)	28
2.1.3. La imagen ilustrada: sinofilos y sinofobos en Europa (S.XVII)	32
2.1.4. Romanticismo y determinismo biológico (S.XIX)	38
2.1.5. El peligro amarillo se vuelve rojo (primera mitad S.XX)	47
2.1.6. El mercado más grande del mundo (segunda mitad S.XX)	55
2.1.7. China pide paso en el siglo XXI	57
2.2. La representación de China en el documental (1970-2000)	63
2.2.1. China en el documental europeo	63
2.2.2. China en el documental británico	69
2.2.2.1. Descubriendo China en los años 70	69
2.2.2.2. Una China amable en los 80	71
2.2.2.3. Las cámaras ocultas llegan a China en los 90	74
2.3. Conclusiones del capítulo	77
3. MARCO TEÓRICO	79
3.1. Marco teórico general: El <i>framing</i>	81
3.1.1. Introducción a la teoría del encuadre	82
3.1.2. Nacimiento y evolución de la teoría del encuadre	83
3.1.2.1. Antecedentes: nacimiento del concepto <i>framing</i>	83
3.1.2.2. Primera etapa	85
3.1.2.3. Segunda etapa	88
3.1.2.4. Tercera etapa	90
3.1.3. Tipos de <i>frames</i> y métodos de aplicación del <i>framing</i>	94
3.1.4. <i>Framing, agenda-setting, priming</i> : Diferencias y coincidencias	96
3.1.5. Justificación del uso del <i>framing</i>	100
3.1.6. Definición de los <i>frames</i> de la investigación	102
3.2. Marco teórico específico: El documental televisivo	104
3.2.1. Definición de documental	104
3.2.2. Documental y gran reportaje	110
3.2.3. Categorías del género documental	112
3.2.4. El documental en televisión	114
3.3. Preguntas de Investigación e Hipótesis	116

4. METODOLOGÍA	121
4.1. Apuntes sobre el método: El análisis de contenido	123
4.2. Universo y muestra	125
4.3. Protocolo de análisis de contenido	128
4.3.1. Definición de la unidad de análisis y las unidades de registro	128
4.3.2. Definición de los <i>frames</i> y las variables	129
4.3.3. Categorías relativas a los documentales	133
4.3.4. Categorías relativas a los encuadres	134
4.3.4.1. <i>Frame 1: China como antítesis de Europa</i>	134
4.3.4.2. <i>Frame 2: China como realidad homogénea</i>	135
4.3.4.3. <i>Frame 3: China como amenaza</i>	136
4.3.4.4. <i>Frame 4: China como ente exótico</i>	138
4.3.4.5. <i>Frame 5: China como estado del malestar</i>	138
4.3.4.6. <i>Frame 6: China como fábrica del mundo</i>	139
4.3.4.7. <i>Frame 7: China como nuevo líder</i>	139
4.3.4.8. <i>Frame 8: China como gran hermano</i>	140
4.3.4.9. <i>Frame 9: China como oportunidad económica</i>	140
4.4. Codificación de los datos	141
4.5. Fiabilidad y validación	143
5. RESULTADOS	147
5.1. Resultados Generales	149
5.2. <i>Frame 1: China como antítesis de Europa</i>	156
5.2.1. Definición teórica del encuadre	156
5.2.2. Resultados	160
5.2.2.1. Este-Oeste	163
5.2.2.2. Nosotros-Ellos	166
5.2.2.3. Dominio-Sumisión	170
5.2.2.4. Civilización-Caos	171
5.2.2.5. Libertad-Represión	172
5.2.2.6. Desarrollo-Subdesarrollo	173
5.2.2.7. Modernización-Estancamiento	174
5.2.2.8. Crisis-Prosperidad	176
5.2.3. Conclusiones del apartado	177
5.3. <i>Frame 2: China como realidad homogénea</i>	179
5.3.1. Definición teórica del encuadre	179
5.3.2. Resultados	182
5.3.2.1. Diversidad de rituales y tradiciones	185
5.3.2.2. Diversidad étnica	188
5.3.2.3. Diversidad gastronómica	189

5.3.2.4.	Diversidad ideológica	191
5.3.2.5.	Diversidad lingüística	191
5.3.2.6.	Diversidad religiosa	191
5.3.2.7.	Diversidad sexual	194
5.3.2.8.	Diversidad socioeconómica	195
5.3.3.	Conclusiones del apartado	196
5.4.	Frame 3: China como amenaza	198
5.4.1.	Definición teórica del encuadre	198
5.4.2.	Resultados	206
5.4.2.1.	Tipo de amenaza	208
5.4.2.1.1.	Amenaza Militar	208
5.4.2.1.2.	Amenaza Política y cultural	211
5.4.2.1.3.	Amenaza Económica	214
5.4.2.1.4.	Amenaza Medioambiental	218
5.4.2.2.	Geografía de la amenaza	219
5.4.2.3.	Temporalidad de la amenaza	223
5.4.3.	Conclusiones del apartado	226
5.5.	Frame 4: China como ente exótico	227
5.5.1.	Definición teórica del encuadre	227
5.5.2.	Resultados	231
5.5.2.1.	Categorías del exotismo	234
5.5.2.2.	Objeto de la exotización	235
5.5.2.3.	Auto-exotización	237
5.5.3.	Conclusiones del apartado	239
5.6.	Frame 5: China como estado del malestar	241
5.6.1.	Definición teórica del encuadre	241
5.6.2.	Resultados	243
5.6.2.1.	Crimen	246
5.6.2.2.	Violación de los Derechos Humanos	248
5.6.2.3.	Desamparo social	251
5.6.2.4.	Corrupción	253
5.6.2.5.	Agitación y activismo social	255
5.6.3.	Conclusiones del apartado	257
5.7.	Frame 6: China como fábrica del mundo	258
5.7.1.	Definición teórica del encuadre	258
5.7.2.	Resultados	260
5.7.2.1.	Precariedad laboral	263

5.7.2.2.	Producción industrial masiva	266
5.7.2.3.	Ferocidad comercial	268
5.7.2.4.	Migración campo-ciudad	269
5.7.3.	Conclusiones del apartado	270
5.8.	Frame 7: China como nuevo líder	271
5.8.1.	Definición teórica del encuadre	271
5.8.2.	Resultados	273
5.8.2.1.	Crecimiento y modernización	276
5.8.2.2.	Expansión transcontinental	279
5.8.2.3.	Cambio en la balanza de poder	280
5.8.2.4.	Socialismo de mercado	282
5.8.2.5.	Globalización	283
5.8.3.	Conclusiones del apartado	284
5.9.	Frame 8: China como Big Brother	285
5.9.1.	Definición teórica del encuadre	285
5.9.2.	Resultados	288
5.9.2.1.	Censura y represión	290
5.9.2.2.	Autocracia	293
5.9.2.3.	Poder blando	294
5.9.3.	Conclusiones del apartado	294
5.10.	Frame 9: China como oportunidad económica	295
5.10.1.	Definición teórica del encuadre	295
5.10.2.	Resultados	296
5.10.2.1.	Ayuda económica	298
5.10.2.2.	Mercado	300
5.10.3.	Conclusiones del apartado	301
5.11.	Conclusiones del capítulo	302
6.	CONCLUDING REMARKS	307
6.1.	Survival of historical <i>frames</i>	310
6.2.	New Images of China	314
6.3.	Contributions and further research	317
7.	BIBLIOGRAFÍA	321
8.	ANEXOS	349
9.	SUMMARY	409

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Diferencias entre el documental y el reportaje	110
Tabla 2. Características del documental y el gran reportaje	112
Tabla 3. Emisión	126
Tabla 4. Producción	127
Tabla 5. Ideas más recurrentes identificadas en el visionado previo	131
Tabla 6. Densidad de codificación del <i>frame</i> “China como antítesis de Europa” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)	161
Tabla 7. Densidad de codificación del <i>frame</i> “China como realidad homogénea” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)	183
Tabla 8. Evolución de la demanda energética y la contaminación ambiental (2002-2012)	204
Tabla 9. Densidad de codificación del <i>frame</i> “China como amenaza” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)	206
Tabla 10. Densidad de codificación del <i>frame</i> “China como ente exótico” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)	232
Tabla 11. Densidad de codificación del <i>frame</i> “China como estado del malestar” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)	244
Tabla 12. Densidad de codificación del <i>frame</i> “China como fábrica del mundo” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)	261
Tabla 13. Densidad de codificación del <i>frame</i> “China como nuevo líder” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)	274
Tabla 14. Densidad de codificación del <i>frame</i> “China como Big Brother” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)	289
Tabla 15. Densidad de codificación del <i>frame</i> “China como oportunidad económica” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)	296
Tabla 16. Hipótesis y preguntas de investigación	316

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Recurrencia de los <i>frames</i> en el total de la muestra	153
Gráfico 2. Intensidad de los <i>frames</i> en el total de la muestra	154
Gráfico 3. Distribución de las unidades de registro en las categorías de clasificación de los documentales	155
Gráfico 4. Densidad de codificación de las variables del <i>frame</i> “China como antítesis de Europa” (número de unidades de registro)	163
Gráfico 5. Distribución de la codificación para China y Occidente	170
Gráfico 6. Criterios valorativos atribuidos a China y Occidente	178
Gráfico 7. Densidad de codificación de las variables del <i>frame</i> “China como realidad homogénea” (Número de unidades de registro)	185
Gráfico 8. Densidad de codificación de las variables del <i>frame</i> “China como	

amenaza” (número de unidades de registro)	208
Gráfico 9. Densidad de codificación de las variables del <i>frame</i> “China como ente exótico” (número de unidades de registro)	233
Gráfico 10. Densidad de codificación de las variables del <i>frame</i> “China como estado del malestar” (número de unidades de registro)	245
Gráfico 11. Balanza consumo-inversión de la economía china	259
Gráfico 12. Densidad de codificación de las variables del <i>frame</i> “China como fábrica del mundo” (número de unidades de registro)	262
Gráfico 13. Densidad de codificación de las variables del <i>frame</i> “China como nuevo líder” (número de unidades de registro)	276
Gráfico 14. Densidad de codificación de las variables del <i>frame</i> “China como Big Brother ” (número de unidades de registro)	290
Gráfico 15. Densidad de codificación de las variables del <i>frame</i> “China como oportunidad económica” (número de unidades de registro)	297
Gráfico 16. Codificación de los encuadres por cadenas (nº unidades de registro)	302
Gráfico 17. Codificación de los encuadres por temática (nº unidades de registro)	304
Gráfico 18. Codificación de las variables de los <i>Frames</i> Nuevos (nº unidades de registro)	315

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Proceso de Identificación y definición de los encuadres	132
Imagen 2. Interficie de codificación de vídeo en Nvivo	141
Imagen 3. Codificación de <i>frames</i> nuevos en el documental China’s Lost Sons	142
Imagen 4. Nube de frecuencia de palabras	150
Imagen 5. Mapa de localizaciones	152
Imágenes 6-9. Diversidad de rituales y tradiciones	187
Imágenes 10-11. Diversidad étnica	188
Imágenes 12-13. Diversidad gastronómica	190
Imágenes 14-17. Amenaza Militar	210
Imagen 18. Amenaza política y cultural	213
Imagen 19. Distribución geográfica de la amenaza y características	220
Imágenes 20-21. Auto-exotización	238
Imágenes 22-23. Crimen	248
Imágenes 24-25. Crimen	250
Imágenes 26-27. Agitación y activismo social	255
Imágenes 28-31. Producción industrial masiva	268
Imágenes 32-35. Crecimiento y modernización	278
Imágenes 36-39. Censura y Represión	293

CAPÍTULO UNO

INTRODUCCIÓN



A principios del siglo XIII el artista chino Chen Rong () dibujó *Nueve dragones*, una de las obras más destacadas de la historia del arte oriental. La imagen, trazada con tinta sobre papel de Xuan, fue pintada en un papiro de más de diez metros de longitud y contiene muchos de los elementos definitorios de la iconografía china de la época. La pieza presenta la imagen de nueve dragones que aparecen y desaparecen entre las nubes, la niebla y las montañas, en una composición que dice representar las fuerzas de la naturaleza anunciadas por el taoísmo.

El dragón como concepto ha tenido siempre una importancia capital en la simbología china hasta el punto que, todavía hoy, académicos y analistas se refieren al país asiático con este mismo apelativo y no sorprende oír hablar del “crecimiento económico del dragón” o del “despertar del dragón chino”. El número nueve, por su parte, es considerado símbolo de buena suerte por la tradición china y el mismo dragón se compone, según la mitología, de las partes de nueve animales (ojos de langosta, cuernos de unicornio, morro de buey, nariz de perro, bigotes de bagre, melena de león, cola de serpiente, escamas de pez y garras de águila). Es también por esta razón que se cuentan nueve formas de dragón en la historia de la iconografía china y que se dice de este animal mitológico que tuvo 9 hijos; la representación de los nueve dragones se considera propia de los emperadores y muchos son los “monarcas” que han lucido las nueve criaturas en sus togas a lo largo de la historia.

El título de esta tesis “nueve dragones en pantalla: imágenes de China en el documental británico” toma como punto de partida la importancia de este símbolo, adoptándolo metafóricamente como concepto englobador del trabajo presentado. El motivo de la elección de esta alegoría es la significación adquirida también por el número nueve en esta investigación, pero debe entenderse, más que de ninguna otra manera, como una licencia poética, las características de la cual se irán desvelando a lo largo de las páginas siguientes.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos treinta años China ha escalado posiciones hacia la cima del poder mundial a una velocidad vertiginosa. Las fuentes de la década pasada hablaban de un crecimiento sostenido de la economía china cercano al 9% de media anual desde 1979 (Lardy, 2003; Nye, 2006) y los últimos datos proporcionados por el Asian Development Bank en 2014 revelan que, en plena crisis mundial, la economía de la República Popular ha crecido un 7,6% en 2013 (ADB, 2014). China es ya la segunda economía más grande del mundo, el segundo mayor importador, el mayor exportador, tiene la mayor reserva monetaria y es el primer consumidor de aluminio, hierro y cobre del planeta (Jonquières, 2012). Autores como Fisac y Tsang (2000), Starr (2010), Florence y Defraigne (2013), Ollé (2013), Wong (2013), etc. apuntan que la nueva coyuntura ha mejorado el nivel de vida de una parte muy importante de la población china -especialmente en las ciudades-, se han ampliado las libertades personales y colectivas, se ha relajado el control del gobierno sobre la población en muchos sentidos, se ha contribuido al desarrollo de la economía en países del tercer mundo, han mejorado las condiciones laborales, etc. Pero esta nueva China tiene también muchas asignaturas pendientes como el deterioro del medioambiente, la corrupción, la desigualdad socioeconómica, el rezago del campo o las demandas de las minorías étnicas, entre otras (Cornejo, 2008; Wong, 2013). Las circunstancias de la China del siglo XXI son diversas y se revelan en constante cambio, pero no hay duda de que la realidad de hoy en día poco tiene que ver con la de hace cincuenta, veinte o incluso diez años.

La importancia creciente de China como potencia económica y política en la esfera global ha supuesto también el incremento de la atención mediática sobre el país (Peng, 2004; Stone y Xiao, 2007; Zhang, 2010; Willnat y Luo, 2011, etc.) hecho que, según numerosos autores, ha tenido un impacto palpable sobre su imagen internacional. Marcada también por muchos otros factores, como las acciones diplomáticas, las experiencias aportadas por la inmigración china en todo el mundo o las propias estrategias políticas del Partido Comunista Chino (PCC), es evidente que los medios de comunicación han jugado y juegan todavía un papel fundamental en la delimitación de esta imagen.

Para el teórico Joseph Nye, los medios de comunicación actúan como jueces de la diplomacia pública y son instrumentos importantísimos de *branding* para una nación (Nye, 2004). Según la perspectiva de los Estudios Culturales, los medios de comunicación tienen el papel de representar total o parcialmente a la sociedad (así como a los individuos que la conforman) para que otros utilicen esas representaciones como fuentes de conocimiento. “Es decir, los medios de comunicación suministran discursos a partir de los cuales los grupos o las clases sociales construyen una imagen de las vidas, significados, prácticas y

valores de otros grupos o clases sociales y sobre su situación en relación a la globalidad” (Rodrigo, 2001:205). Dentro de esta tradición la presente tesis doctoral asume la teoría del encuadre, el *framing*, que dicta que “los medios de comunicación ponen el marco en el que los ciudadanos discuten los acontecimientos públicos y que la calidad del debate cívico depende necesariamente de la información disponible” (Tuchman, 1983:ix). Es aquí donde reside la importancia de los medios como configuradores de imágenes de un país, una nación o una cultura, ya que esta información disponible bien puede favorecer el intercambio y el acercamiento humano, o bien fomentar la rivalidad y la hostilidad.

La teoría del encuadre se pone aquí al servicio del análisis de la imagen de China en los medios de comunicación, en concreto, de la representación de China en los documentales. Los medios occidentales han sido tachados a menudo de “tendenciosos” en su acercamiento a China, (Willnat y Luo, 2011) por lo que se cuentan ya en la tradición académica numerosos estudios que exploran esta circunstancia. En el ámbito de la prensa escrita, Farmer (1990), Rand (1995), Yan (1998), Peng (2004), Huang y Leung (2005), Sparks (2010), Zhang (2010) y Wilke y Achatzi (2011) han investigado ya las imágenes de China; en el contexto de las noticias televisivas, han hecho lo propio Seib y Powers (2010), Willnat y Luo (2011) y Zhang (2011), donde Han (2009) y Berry y Farquhar (2013) se han preocupado por la representación de China en las películas de ficción. Muy pocos estudios, en cambio, han tomado el documental como unidad de análisis a pesar de que investigaciones como las de Fitzpatrick (1983) y Cao (2001) aportan datos al respecto. Esta investigación busca contribuir al debate sobre la imagen de China en Occidente, con el objetivo general de caracterizar la representación del país en los documentales británicos contemporáneos.

En concreto, el objetivo de esta investigación es caracterizar la imagen de China en los documentales emitidos en las televisiones generalistas del Reino Unido durante las temporadas 2010-2011 y 2011-2012. Para llegar a delimitar este dibujo, se ha creído conveniente estudiar primero los parámetros históricos de representación de China en Europa desde los primeros contactos evidentes en el siglo XIV hasta la actualidad, buscando concomitancias entre las distintas épocas para determinar la permanencia o desaparición de ciertas ideas recurrentes en el contexto de los documentales contemporáneos. Posteriormente, la delimitación del panorama perseguido como objetivo general se ha completado mediante la identificación adicional de los nuevos valores atribuidos a China a raíz de su espectacular despegue económico, observando cualitativamente su connotación positiva o negativa. La aplicación del *framing* ha permitido identificar nueve encuadres manifiestos en el contenido de la muestra seleccionada, lo que ha dado finalmente un dibujo específico de los parámetros de representación de China en los documentales británicos. Es aquí donde entra en juego de nuevo la metáfora de los nueve dragones, ya que bien puede considerarse que nueve son los dragones (las imágenes de China) reveladas en este estudio, cada una de las cuales se corresponde con un determinado acercamiento o encuadre mediático.

Muchos son los motivos que podrían haber sugerido la selección del objeto de estudio y no hay duda de que el espectacular crecimiento económico experimentado por China en las últimas tres décadas y la naturaleza cambiante de la coyuntura de las relaciones internacionales entre China y Occidente ha suscitado un interés académico colosal en los últimos años, no sólo en el ámbito de los medios de comunicación sino en el contexto de las disciplinas más diversas. Como sinóloga y comunicadora audiovisual, la elección de este tema responde, sin embargo, a motivaciones que van más allá del crecimiento de China como *"trending topic"*. Es una elección que surge, primero, del respeto por una nación que, con más de 1.300 millones de habitantes, exhibe una de las riquezas culturales más sobrecogedoras del mundo; con una historia apasionante, una diversidad natural difícil de contabilizar y una realidad contemporánea nutrida de tradiciones milenarias en conflicto con la mayor y más acelerada revolución industrial que haya presenciado la humanidad; Segundo, de la confianza en los medios de comunicación y sus potenciales virtudes, pero también de la consciencia sobre el control real que tienen sobre el mensaje y el debate público y de su capacidad de generar estereotipos y corrientes de opinión; y, tercero, de la intuición más o menos contrastada sobre la existencia de parámetros fijos y recurrentes de representación de China en Occidente, lo que ha acabado fijando definitivamente el tema. Asimismo, resulta también del amor personal por el documental como género y de la voluntad de estudiar algunas de sus capacidades como agente de representación cultural.

En cualquier caso, el interés del objeto de estudio va más allá del plano meramente personal y son muchos los motivos que elevan su adecuación al plano más general. Las relaciones entre China y Occidente no son meras proyecciones de futuro sino realidades consumadas que anuncian ya un porvenir de cambios en la balanza de poder mundial. Es evidente para todos que el futuro de las relaciones internacionales depende en buena parte de lo que ocurra hoy en China y de cómo el resto del mundo se posicione ante ella en las décadas por venir. La celeridad de los cambios en la esfera global dificulta sin duda la comprensión de nuestro entorno y resulta cada vez más complicado llegar a conocer con cierto grado de complejidad el abanico cultural que conforma este hábitat al que llamamos "mundo". Pero más que en ningún otro momento nuestro acercamiento a China es de vital importancia hoy, y los resultados de esta tesis demuestran cómo determinadas prácticas mediáticas pueden entorpecer el camino hacia el conocimiento mutuo y el entendimiento. En palabras de Martin Davidson, director ejecutivo del British Council:

"Not only can we, but we must, engage with China. Having experienced the extraordinary level of change in China over the past 30 years, it is not only in our material interests; it is also a moral imperative to be part of that change. It is easy to criticize an individual event or set of events but all cultural exchange has to be seen in the round and over a length of time".

(Davidson, 2012)

1.1. Estructura General

Esta tesis doctoral se compone de ocho partes (seis capítulos, la bibliografía y los anexos), la mayoría de las cuales contiene una misma estructura interna que facilita la comprensión cronológica del conjunto. Cada uno de los capítulos comienza con una breve introducción (a veces únicamente en forma de párrafo y otras veces como epígrafe independiente), seguida del núcleo del contenido y de una breve conclusión en la que se resumen las ideas principales. A continuación se detallan los argumentos fundamentales de cada parte:

- **CAPÍTULO 1. Introducción.** Este primer capítulo sitúa al lector en la investigación, exponiendo los puntos de partida y las justificaciones tanto personales como contextuales de la elección del tema. Asimismo, se plantean los objetivos generales de la tesis.
- **CAPÍTULO 2. Estudio de la imagen de China.** Este extenso capítulo se divide en dos partes. La primera tiene como objetivo realizar un recorrido cronológico a través de la imagen de China en Europa, desde los primeros contactos en el siglo III d.C. hasta la actualidad. La segunda parte del capítulo está dedicada a enumerar y caracterizar los principales ejemplos de documentales occidentales sobre China a lo largo de la historia, haciendo especial hincapié en las piezas de origen británico.
- **CAPÍTULO 3. Marco teórico.** Este capítulo ofrece las bases teóricas sobre las que se cimienta la investigación y se divide también en dos partes. El marco teórico general expone los rasgos principales de la teoría del encuadre, su evolución histórica, su adecuación para esta investigación y la definición de los encuadres seleccionados. La segunda parte del capítulo describe el marco teórico específico y en ella se recogen las características y la evolución del documental televisivo.
- **CAPÍTULO 4. Metodología.** El apartado metodológico de esta tesis comienza con la definición del análisis de contenido como método seleccionado para la realización de la tesis y sigue delimitando el universo y la muestra y el protocolo de análisis. La descripción de este protocolo incluye la definición de la unidad de análisis, de los *frames* y las variables así como de sus categorías. Finalmente, se describe el proceso de codificación de los datos y se exponen los resultados de las pruebas de confiabilidad.
- **CAPÍTULO 5. Resultados.** Este capítulo es el más extenso de la tesis ya que presenta los resultados obtenidos en el análisis de contenido. Se divide, a su vez, en once apartados, cada uno de los cuales se corresponde con los datos obtenidos de forma segregada para cada uno de los nueve encuadres, una introducción y una conclusión. La particularidad fundamental de este capítulo es que cada uno de los epígrafes correspondiente a los encuadres del 1 al 9 cuenta también con una

introducción, un apartado de exposición de los resultados y una conclusión. En cada uno de los casos, la introducción no es sino la exposición de los fundamentos teóricos sobre los cuales se sustenta la definición del encuadre y su descomposición en variables, que se ha optado por situar en este punto y no en el contexto del marco teórico para facilitar la comprensión de los resultados obtenidos individualmente para cada *frame*.

- **CAPÍTULO 6. Conclusiones.** Finalmente, este capítulo -escrito en inglés- recapitula las principales contribuciones de la tesis, sacando conclusiones segregadas de los *frames* históricos y los *frames* nuevos y finalizando con un epígrafe dedicado básicamente a proponer posibles líneas de investigación complementarias y reflexionar sobre la relevancia de los hallazgos expuestos.
- **Bibliografía.** Este sexto capítulo desglosa en una holgada lista las referencias bibliográficas citadas en la tesis, con el fin de proporcionar al lector un compendio de algunos de los principales autores que han contribuido al debate sobre la imagen de China en Occidente o sobre cualquiera de los temas subyacentes explorados en esta investigación.
- **Anexos.** La tesis concluye con este capítulo en el cual se proporcionan documentos anexos que pueden facilitar la comprensión del contenido en algunos momentos (indicados explícitamente en el texto). El material proporcionado se compone de una recopilación de fichas descriptivas de los documentales sobre China emitidos en las televisiones generalistas británicas durante las temporadas 2010-2011 y 2011-2012, una lista completa de los documentales británicos sobre China emitidos en la televisión británico en los años 80 y los años 90, la guía de codificación utilizada para las pruebas de confiabilidad y distintos ejemplos que ilustran el procesamiento de los datos.

CAPÍTULO DOS

ESTUDIO DE LA
IMAGEN DE CHINA

2. ESTUDIO DE LA IMAGEN DE CHINA

2.1. SINOFILIA Y SINOFOBIA: LA IMAGEN DE CHINA EN EUROPA (S.III-S.XXI)

“Down through time, from Marco Polo to Mao Tse-Tung, the Chinese have appeared to us as superior people and inferior people, outrageous heathen and attractive humanists (...). In the long history of our association with China these two sets of images rise and fall, move in and out of the centre of people’s minds over time”
(Isaacs, 1980: xxi).

La imagen que los europeos han tenido de China a lo largo de la historia ha sido un tema de interés científico para muchos académicos de todas las épocas, algunos de los cuales –como Harod Isaacs- han resaltado su particular naturaleza cambiante. Las especificidades del proceso de representación de China en Occidente han generado, en efecto, numerosos recorridos históricos (Dawson, 1967; Bodde, 1972; Mackerras, 1989; Jespersen, 1996; Blue, 1999; Mungello, 1999; Hodder, 2000; Jones, 2001; Hung, 2003; Richmond Ellis, 2006; Millar, 2007; etc.) que han puesto el acento en la búsqueda de las causas que se esconden detrás de la visión occidental de China en cada época. Este apartado pretende actualizar el esfuerzo de síntesis de autores anteriores con el objetivo de crear una cronología de la imagen de China en Europa hasta la actualidad, basándonos en las investigaciones de algunos de aquellos que han aportado luz sobre esta cuestión y acudiendo también a las fuentes originales en cada caso. Con todo, la amplitud del tema y la limitación del espacio determinan que no se trate aquí de entrar con detalle en todas las particularidades de la imagen de China en cada momento histórico ni de abordar con amplitud ninguno de los debates que ella ha generado; el objetivo es recoger de forma sintética y comprensible las grandes tendencias, citando los autores más significativos y las aportaciones más relevantes, con el fin de identificar ideas recurrentes y valores atemporalmente atribuidos a China.

El objetivo último del recorrido expuesto a continuación es facilitar la comprensión de los resultados de la tesis, que deben entenderse como parte de un proceso de representación que ha venido dándose desde los primeros contactos entre China y Occidente. Se trata de interrogar el pasado para detectar sus tratos con el presente, o, como afirma Manel Ollé, “de que la detección de estos rasgos de conexión con procesos históricos de más o menos largo alcance pongan sobre la mesa elementos de contraste y de juicio en el análisis de lo inmediato, irremisiblemente condenado a la falta de distancia y perspectiva” (Ollé, 2013:71).

2.1.1. Primeros contactos entre China y Europa (S.III-XV)

Las relaciones entre China y Europa se remontan al inicio de nuestra era, cuando dos grandes imperios dominaban los extremos del continente Eurasiático: el imperio Han, al este y, Roma, al oeste (Hung, 2003). Poco sabían el uno del otro estos dos gigantes durante los primeros siglos, aunque su interacción empezó a gestarse antes del cambio de milenio. La historia que sigue parecerá anecdótica al principio, pero no lo es: En el año 139 a.C. el emperador chino Han Wudi (156-87 a.C.) mandó un emisario a investigar las tierras del oeste de China, en busca de aliados para combatir contra los nómadas Xiougnu. Zhang Qian (200-114 a.C.), que así se llamaba el emisario, fue capturado varias veces por los enemigos y fracasó en su misión de encontrar aliados para la lucha. Su importancia como personaje histórico se la dio el hecho de ser uno de los nombres claves para la apertura de las Rutas de la Seda, que se convertirían en la principal vía de intercambio de bienes y conocimientos entre Asia y Europa (Bentley, 2010). Después de años de cautiverio, Zhang Qian consiguió escapar de los xiougnu, iniciando un viaje hacia el oeste en el que llegaría hasta Bactria, en el actual Afganistán. A pesar del fracaso de su misión diplomática, Zhang Qian volvió a la corte de Wudi con un testimonio que tendría consecuencias definitivas (tanto políticas como económicas) para China y que sería el punto de partida de las posteriores relaciones sino-europeas. Además de la información política y militar sobre los países del extremo oriente de Europa, Zhang Qian habló a la corte imperial de la existencia de productos chinos en los mercados occidentales, lo que motivó en el emperador una nueva inquietud por comerciar con Occidente (Bentley, 2010). Esto contribuyó sin duda a la apertura de las Rutas de la Seda y supuso el inicio de una determinada interacción en la que las imágenes de unos y otros en campo contrario empezarían a desarrollarse. Algunos autores apuntan que, por su parte, los romanos relataron la llegada de un mercader a China en el 226 a.C., aunque la primera delegación oficial romana en la corte imperial no llegaría hasta el 166 de nuestra era (Hill, 2009).

Pese a lo apuntado hasta aquí, no es objeto de esta investigación recorrer la historia de las relaciones entre China y Occidente o entre China y Europa; el objeto que aquí concierne al estudio es la historia de las imágenes de China generadas en Occidente, por lo que se hará referencia a aquellas investigaciones que hayan abordado la descripción de China por los europeos, con el objetivo de identificar patrones así como de esgrimir condicionantes exportables al momento actual. Con todo, se ha juzgado interesante anunciar un punto de partida histórico desde donde emprender este viaje a través de la representación del Gigante Asiático en Europa.

Los primeros contactos entre China y el Imperio Romano tuvieron siempre un marcado carácter comercial, por lo que pocos fueron los intentos por empatizar culturalmente, en ninguno de los dos sentidos. Aunque los europeos compraban grandes cantidades de seda china, transportada a través de las rutas de Asia Central, pocos se

interesaron por su civilización de origen, básicamente como consecuencia de la meteórica ascensión del Islam en el siglo VII, que se impuso como una cortina de hierro entre el Este y el Oeste (Latham, 1958). Las historias romanas sobre China hablaban básicamente de los *seres*, un apelativo que a menudo se atribuyó a los chinos pero que también podía referirse a los habitantes del Oriente Próximo. Al mismo tiempo que los europeos escribían sobre *Sinae*, los orientales hablaban de *Da Qin* para referirse seguramente a Roma, aparentemente pensando en ella como un alter-China que existía en el otro extremo del mundo (Pulleyblanc, 1999). Estos primeros acercamientos entre Oriente y Occidente han sido objeto de numerosas investigaciones, de entre las cuales destaca especialmente la de Friedrich Hirth, *China and the Roman Orient*, publicada en 1885 con un compendio de traducciones de textos chinos. Kurakichi, por su parte, publicó diversos artículos en los años 20 y 30, que fueron traducidos al inglés y compilados en 1956, publicados en el volumen 15 de *Memoirs of the Research Department of the Toyo Bunko*. También destacable es la aportación del sinólogo francés Paul Pelliot (1914) y la de los profesores Leslie y Gardiner (1982), entre otros (Pulleyblanc, 1999).

Desde el siglo IV a.C. hasta los viajes de Marco Polo en el siglo XIII pocos textos europeos hablaron de China. Sus especificidades pasaron desapercibidas a la mayoría de los comerciantes y transeúntes que recorrieron las rutas de la seda, pocas veces ejecutadas de extremo a extremo. Hasta la restauración de la comunicación terrestre por parte de los mongoles entre 1215 y 1350, China siguió siendo para los europeos un lugar indeterminado de la lejana y mítica Asia (Lach, 1973-74). Pero la unificación territorial en la “Era Mongol” permitió a los exploradores y misioneros cristianos viajar definitivamente a China y preparar informes sobre sus experiencias. Sin duda, el más célebre de los comentaristas de la época fue el veneciano Marco Polo (1254-1324), aunque hubo otros como el italiano Odorico da Pordenone (1265-1331) que también destacaron por sus relatos (Liščák, 2009).

Las experiencias que Polo contó de Asia Oriental eran tan extraordinarias que su crónica sugirió desde el principio reacciones de todo tipo, desde el entusiasmo hasta la incredulidad absoluta (Dawson, 1967). Todavía hoy, muchos autores cuestionan la fiabilidad de sus historias, (Dawson, 1967; Wood, 1995; Drege, 1996; Peter, 1999; Schmidt, 1999; etc.)¹, por ser marcadamente literarias y por obviar aspectos de China tan visibles y sobrecogedores como la Gran Muralla, el consumo de té o el vendaje de los pies en las mujeres² (Dawson, 1967). Investigaciones recientes como la de Hans Ulrich Vogel, *Marco*

¹ Para ver una relación más completa de autores que se han cuestionado la llegada de Marco Polo a China, consultar Larner, 1999: p.58-63.

² En *Marco Polo and the Discovery of the World*, John Larner da respuesta a muchas de estas cuestiones. En el caso de la Gran Muralla comenta que gran parte de la construcción había caído en el siglo XIII y que la parte actualmente mostrada a los turistas no fue construida hasta el siglo XVI; por lo que al consumo de té se refiere, se trata de una tradición que, en el siglo XIV no había llegado todavía a la parte central y meridional de China, donde residió Marco Polo. En cuanto al vendaje de los pies, esta era una costumbre atribuida a las mujeres de la alta sociedad, que

Polo was in China: new evidence from currencies, salts and revenues (2013), en cambio, demuestran todo lo contrario. Lo evidente es que el autor únicamente recogió cierto volumen de notas, y fue el escritor Rustichello da Pisa, quien convirtió sus apuntes en el volumen conocido como *Descrizione del Mondo*³ (Racine, 2011).

Según Millar (2007) y Dawson (1967), la visión que Polo ofrecía de China era la propia de un mercader, con descripciones muy rutinarias de los lugares que observaba y que definían un “merchant’s Paradise of widespread material prosperity” (Dawson, 1967:14). Otros autores, no obstante, aducen que esta interpretación de las observaciones de Polo es excesivamente simplista y que el texto del mercader veneciano daba una visión de China mucho más detallada, poniendo especial acento en realidades cotidianas e intimidades de la corte mongol (Zhou, 2009). En cualquier caso, los esfuerzos particulares de Polo y de otros de sus contemporáneos como Giovanni da Montecorvino (1247-1328), Jordan Catalan, Odorico da Pordenone, John de Cori, y Giovanni de Marignolli (Espada, 2009) no lograron profundizar en el conocimiento de la sociedad China ni generaron corrientes de opinión especialmente significativas (Lach, 1973-74) y no puede considerarse la existencia de un verdadero “encuentro cultural” (Mungello, 1999:11), aunque diversos autores como Mackerras (1989), Espada (2009) o Zhou (2009) comentan la remarcable popularidad de estos textos entre sus contemporáneos. Así observamos que, en la segunda mitad del siglo XIV “the writings of Marco Polo reached the remarkable number of eighty manuscripts and those of Odorico of Pordenone the no less considerable number of sixty-three copies” (Espada, 2009:201). A lo largo de los siglos XIII y XIV el Vaticano siguió mandando expediciones a la corte Mongol de los Yuan (1275-1368), pero no fue hasta bien entrada la Dinastía Ming (1368-1644) que se consolidaron las primeras relaciones estables (Golden, 2000).

Académicos de todas las épocas reconocen el esplendor de la China del siglo XV. Para Mungello, “no nation in the world shined brighter than Chin ... [which] presided over the greatest nation in the World” (Mungello, 1999:1). Entre 1405 y 1433, los chinos habían resuelto mandar imponentes navíos hacia el oeste⁴ llegando al sur de Arabia y Mozambique; los españoles y los portugueses, por su parte, se habían dividido el mundo⁵ de manera que

raramente salían de casa, por lo que no es de extrañar que esta particularidad le pasara por alto al mercader veneciano (Larner, 1999).

³ La obra aparece citada bajo diversos nombres en la literatura consultada. El texto fue llamado originalmente «Le livre de Marco Polo citoyen de Venise, dit Million, où l'on conte les merveilles du monde». El nombre más común, no obstante, es *Il Milione* (1298) probablemente en referencia a la afirmación de Polo según la cual, en China, de todo hay “un millón” (Martínez-Robles, 2008).

⁴ El almirante chino Zheng He fue el más célebre de los emisarios que surcaron el Océano Índico con propósitos diplomáticos y comerciales. Lideró siete expediciones navales de gran formato, con flotas de hasta 300 navíos (las flotas españolas tenían al rededor de 130), llegando a la Península Arábiga y descendiendo por la costa de África entre 1405 y 1433 (Golden, 2000).

⁵ El 4 de Junio de 1494 se firmó el Pacto de Tordesillas entre los reyes de Castilla y los de Portugal, que fijaba una línea de demarcación de sus futuras posesiones de ultramar. El

los primeros tomaron el control sobre las rutas hacia América, y los portugueses se apropiaron de las rutas asiáticas (Munguello,1999). Muchas concepciones tanto de Asia como de “las Indias” circularon durante la Edad Media, todas ellas cargadas de un volumen de alegoría considerable. Factores como la estratificación social, la descentralización cultural y la dependencia de las fuentes griegas e islámicas hicieron que fuera muy complicado capturar el significado real de construcciones teóricas tan abstractas como “las Indias” o “el Este” (Espada, 2009:204), si bien es cierto que existía ya en esa época una determinada voluntad de conocer lugares remotamente accesibles.

Pero no fue hasta el siglo XVI que el intercambio de información entre China y Europa fluctuó de manera constante. En 1514 los portugueses expandieron la vía oceánica que llegaba hasta la India en dirección a China, dando origen a las rutas marítimas que unirían el este con el oeste de forma definitiva. La presencia de occidentales en el gigante asiático, no obstante, se vio de entrada muy coartada por la falta de interés por el comercio marítimo del imperio Ming (Lach, 1973-74). Las pocas fuentes occidentales que hablaban en primera persona provenían fundamentalmente de prisioneros portugueses, relatos que eran utilizados por cronistas de la época como Fernão Lopes de Castanheda (1500-1559) o Joao Barros (1496-1570) para hablar de China. Este último, humanista lusitano, afirmaba que “among these pagan people there are all the things which Greeks and Romans are praised for” (Barros, 1563 citado por Lee, 1991:49). Así, Walter Demel afirma que el “descubrimiento” de China y la primera difusión de información sobre el país fue tarea de los portugueses y, en menor grado, de los italianos, por lo menos hasta finales del siglo XVI (Demel, 1991).

En esta primera etapa, la representación occidental se limitó a la descripción de los elementos más superficiales de la sociedad y la cultura, del paisaje y de las costumbres (Lach,1973-74:354). Los primeros acercamientos a la vida intelectual y religiosa de Oriente provinieron de los misioneros religiosos que llegaron a los territorios Ming a mediados de siglo, como el dominico portugués Gaspar da Cruz (1520-1570). Más notables fueron las hazañas de los misioneros españoles Juan González Mendoza (1545-1618) y Domingo Fernández Navarrete (1678-1686), quienes escribieron *Historia de las cosas más notables, ritos y costumbres del gran reyno de la China* (1585) y los *Tratados históricos, políticos, ethicos, y religiosos de la monarchina de China* (1676), respectivamente. El primero fue rápidamente traducido a muchos idiomas y se convirtió en uno de los *best sellers* del momento. Con respecto a éste, Robert Richmond Ellis afirma que “Mendoza, autor de uno de los tratados sobre la China más leídos, favoreció un proceso pacífico de evangelización, pero implícitamente elevó el Occidente sobre China mediante una configuración sutil de la raza, el género sexual y la sexualidad” (Richmond Ellis, 2006:469). Navarrete, en cambio,

resultado fue un acuerdo en virtud del cual la línea de demarcación se situó 370 leguas a Occidente de las islas de Cabo Verde, de manera que la tierra descubierta al este de esta línea pasaba a depender de Portugal, mientras que la descubierta al oeste lo hacía de Castilla (Enciclopèdia Catalana, consultado el 3 de diciembre de 2012 en www.enciclopedia.cat).

interioriza el punto de vista de la sociedad china, y condena implícitamente el funcionamiento de las gentes de Europa (Richmond Ellis, 2006). Con respecto a Mendoza, la existencia de, por lo menos, diez ediciones españolas de su *Historia* en el siglo XVI demuestra el interés de España por China, un interés que decayó de forma ostensible a finales del periodo, siendo la última publicación de 1597 (Sanz, 1958 citado por Demel, 1991).

El papel de estos primeros misioneros en la configuración de la imagen occidental de China es considerado crucial por autores como el mismo Richmond Ellis, que afirma que “Both Mendoza and Navarrete play decisive roles in shaping the West’s perceptions of China and in constructing the Orient as a conceptual space” (Richmond Ellis, 2006: 470). Además de este autor (especialmente preocupado por las misiones españolas), otros muchos se han interesado por esta primera fase de contactos entre Oriente y Occidente (Spence, 1969, 1999, 2007; Bodde, 1972; Zhang, 1988, 1992; Mungello, 1989, 1999; Mackerras, 1989, 2000; Blue, 1999; Hung, 2003; Espada, 2009; Toniolo et al., 2012; etc.).

2.1.2. Jesuitas en la corte Ming (S.XVI-XVII)

Con todo, los primeros en emprender un estudio sistemático de la cultura china y de transmitir su aprendizaje a los europeos fueron los jesuitas, y son estos también quienes mayor atención académica han recibido. Algunos autores como Bohnet (2000), Golden (2000), Jones (2001), Hung (2003), Millar (2007) o Spence (2007), consideran que el papel de los jesuitas fue determinante para la posterior configuración de la imagen de China en Occidente y los estudios sobre los viajes de los religiosos a China son muchos y muy diversos. Destacan por la profundidad de su análisis los de Rowbotham (1942), Dunne (1962), Dawson (1967), VanKley (1973), Lach (1973-74), Adshead (1988), Mungello (1989; 1999), Spence (1999;2007), Jones (2001), Hung (2003), Repp (2003) y Millar (2007).

Según E. Millar (2007), estas investigaciones relativas a la tarea de los jesuitas en China deben dividirse en tres etapas: los primeros estudios (que fechan de principios a mediados del siglo pasado) surgieron de sectores con fuertes afiliaciones religiosas, por lo que la valoración del papel de los jesuitas en el gigante asiático se vio muy influenciada por estas inclinaciones. Ejemplo de ello son los trabajos de C.R. Boxer (1993), J. Brodrick (1934) y A. Rowbotham (1942). En los años 60 y 70, según Millar (2007), autores como G. Dunne (1962), R. Dawson (1967) y S. Adshead (1988) dejaron de lado el fuerte condicionamiento religioso precedente para poner mayor acento en los cambios acaecidos en Europa y sus implicaciones en las percepciones occidentales sobre China, mientras que las investigaciones más recientes, como las de Mungello (1999) o Waley-Cohen (1999) expanden el análisis de las relaciones entre China y Europa hasta el siglo XX. En cualquier caso, muchos de estos estudios ponen de manifiesto la importancia capital de los documentos jesuitas en su configuración de la imagen europea de China hasta el siglo XIX y

algunos hablan en términos de “monopolistic access” (Hung, 2003:257) y afirman que los jesuitas “enjoyed their status as monopolists of European information on the Middle Kingdom” (Millar, 2007:23).

En efecto, misioneros de otras órdenes habían llegado a China desde el siglo XIV o incluso antes (franciscanos, dominicos, agustinos, etc.) pero los jesuitas dominaron las misiones cristianas en China entre 1500 y 1800 (Munguello, 1999). Las naciones protestantes, por su parte, como el Reino Unido o los Países Bajos, gozaron de un intercambio mucho más limitado con China hasta el siglo XVII, tanto comercial como cultural, y recibieron también un volumen de información inferior, por lo que encontramos ínfimas referencias al país en sus documentos nacionales (Demel, 1991). A lo largo del siglo XVI muchos jesuitas se mostraron fascinados por el descubrimiento de una realidad tan distinta como distante, siendo Giovanni Pietro Maffei (1536-1603) el primero en elaborar un trabajo descriptivo sistemático de China. En su libro *Historiarum Indicarum*, de 1589, Maffei expuso los descubrimientos portugueses en diversas misiones a lo largo de las Indias, Japón, China y Brasil, reuniendo también una colección de material epistolar intercambiada entre los religiosos de esta orden en distintas partes del mundo. Mungello (1999), no obstante, considera que fue el jesuita español Francisco Javier (1506-1552) quien inauguró la misión jesuita en China mediante sus repetidos intentos por penetrar en el país, pese a que no llegó a conseguirlo nunca (Mungello, 1999).

Aunque no fue el primero, sin duda el más influyente de todos los jesuitas que visitaron China fue Matteo Ricci (1552-1610). Ricci llegó a Macao con la intención de llevar a cabo una política de acomodación e integración en una cultura que le era absolutamente ajena, una práctica a la que muchos académicos se han referido como “Jesuit Accommodation” (Mungello, 1989, 1999; Lee, 1991; Bohnet, 2000). Como él, otros jesuitas habían adoptado ya esta misma actitud bajo los preceptos de Alessandro Valignano pero fue este capellán italiano quien más intensamente la llevó a la práctica (Lach, 1973-74; Buckley, 1977), aunque autores como Lee consideran que la adaptación de Ricci fue sólo “parcial” y “selectiva” (Lee, 1991:2). Su intención era establecer relaciones cordiales con las administraciones chinas y con sus académicos, aprendiendo su lengua y su tradición, con el fin de facilitar la penetración del cristianismo en la élite del país hasta convertir finalmente al emperador (Buckley, 1977). Usando sus dotes como lingüista, Ricci memorizó los clásicos confucianos, elaboró sofisticadas cartografías con los topónimos en chino (Mungello, 1999) y armonizó la herencia cultural confuciana con el cristianismo europeo (Bohnet, 2000), lo que, después de diecinueve años de esfuerzos, le valió el permiso de la corte Ming para establecer una residencia jesuita permanente en Pequín. En su estancia en China, que duró de 1582 hasta su muerte en 1610, Matteo Ricci se ganó la confianza del emperador y llegó a jugar un papel relevante en la corte imperial. Su diario en italiano exponía básicamente el trabajo de su misión, pero incluía también comentarios sobre la China que le rodeaba, aunque nunca tuvo la pretensión de publicar sus escritos (Mackerras, 2000). Fue el padre Nicolas Trigault quien, después de su muerte, tradujo el diario de Ricci y lo publicó bajo el

título *De Christiana expeditione apud Sinas*⁶ (1615). Éste fue traducido en Europa a varios idiomas y asumido como obra de referencia para el conocimiento del país. Ricci vivió en China en los últimos años de la dinastía Ming (1368-1644), una época marcada por la decadencia dinástica. Es por ello que sus impresiones de China son menos laudatorias que las de los jesuitas que le sucederían durante los siguientes 150 años, si bien aporta también numerosos halagos a la organización de la China moderna (Mackerras, 2000:25). Ricci y Rugieri (otro jesuita contemporáneo) fueron los primeros en acercarse verdaderamente a China y lo hicieron teniendo siempre en mente una determinada misión evangelizadora. Ello les llevó a subestimar algunos de los aspectos de la vida institucional y social para centrarse en los aspectos filosóficos del confucianismo, las supersticiones, etc. (Jones, 2001).

Algunos sucesores de Ricci pusieron más atención a los aspectos ajenos a la religión, a menudo relacionados con la ciencia, dibujando una imagen más positiva de China. Es el caso del jesuita portugués Álvarez Semedo, del padre Martino Martini (*De bello Tartarico historia*, 1654; *Novus Atlas Sinensis*, 1658) o el padre Michel Boym (*Flora Sinensis*, 1656), quienes escribieron sobre los conflictos bélicos entre los Ming y los Manchús, sobre geografía y sobre ciencia botánica. También se publicaron diversas traducciones de clásicos confucianos al latín, especialmente de aquellos priorizados por los neo-confucianos chinos como Zhu Xi. Todas estas obras configuraron una determinada imagen de China en los intelectuales y religiosos europeos, colmada de elogios y demostraciones de respeto hacia una administración eficiente, una cultura milenaria y un sistema de creencias relativamente compatible con la fe cristiana. En la valoración de la imagen ofrecida por los jesuitas muchos autores han puesto el acento en el poder de estos misioneros.

En general, pues, los primeros escritos sobre China hablaban del país con admiración⁷, especialmente por su sistema educativo, el trato favorable a las mujeres, y el sistema sanitario (Lach, 1973-74). Las mayores críticas concernían a aspectos religiosos y morales, que contrastaban con los preceptos católicos que profetizaban los autores de estas crónicas tempranas.

⁶ La fecha es la de la traducción al latín de Nicolas Trigault. En su artículo de 2000 *Matteo Ricci and Nicolas Trigault's Descriptions of the Literati of China* Bohnet afirma que, a pesar de que efectivamente existió una política de "accommodation" por parte de Ricci, la versión original de la obra hacía mucho más hincapié en las debilidades de China que la traducción al latín de Trigault, mucho más interesado en transmitir una imagen positiva (Bohnet, 2000). Foss, por su parte, afirma que la versión de Trigault nunca fue concebida como una "simple translation of a work on China; it was to be a carefully wrought propaganda piece which was to serve as an example of plea for the Christian mission in China" (Foss, 1991:13).

⁷ Esta concepción tan idealizada, surge en un primer momento como consecuencia de la falta histórica de contacto entre China y Europa, según Ho-Fung Hung. Hasta el momento (y, de hecho, hasta el siglo XIX) China no había estado nunca en guerra con Occidente, ni había sido nunca una posesión europea, lo que propició la creación de un espacio intelectual para la idealización y la imaginación, siempre colmado de exotismo (Hung, 2003).

To the Europeans of the sixteenth century, China was a “Mighty Kingdom” whose major art was government, or the effective political and social organization of a large and heavily peopled nation. Its civilization was admired for longevity, continuity, and cohesiveness. In the arts and crafts it was thought to be as advanced as Europe, perhaps even more so. Its limitations in theoretical science, in personal morality, and in appreciation of religious truth were attributed to its ignorance of Christianity (Lach, 1973-74: 355).

Otro autor destacado en la exploración de esta temática es Liam M. Brockey, que aporta un punto de vista un tanto diferente de los apuntados hasta aquí. En su monográfico de 2007 *Journey to the East*, Brockey retoma la historia de algunos de los principales jesuitas en China, como Matteo Ricci, Adam Schall o Ferdinand Verbiest. Pero su análisis destaca por la voluntad de exponer el desarrollo de las misiones cristianas en China, no tanto a través de las historias de las grandes ciudades sino acudiendo a la acomodación de la iglesia en las ciudades de provincia, y retratando los esfuerzos de conversión y adaptación del cristianismo en China (Brockey, 2007). A partir de los documentos relativos a los jesuitas sacados de los archivos de Roma y Lisboa, Brockey reconstruye la dimensión religiosa de la historia de la orden en China, a diferencia de los estudios anteriores, más preocupados o bien por las actividades de los jesuitas en la corte imperial o bien por los productos discursivos generados por los mismos (Ramada, 2003).

En conjunto, los autores apuntados hasta aquí coinciden en valorar positivamente las aportaciones de los primeros misioneros jesuitas en China, por su enorme dedicación y por la voluntad explícita de respetar el *statu quo* mediante las políticas de acomodación. Pero existe también una vertiente más crítica de académicos, representada principalmente por el literato francés René Etiemble, quien afirma que los jesuitas “failed by 1800 to provide Europeans with basic Chinese texts, transcriptions, grammar and dictionaries” (Mungello, 1991:101). Lo cierto, no obstante, es que los jesuitas no fueron a China con la intención de iniciar el estudio sistemático del país, sino que seguían una tarea eminentemente evangelizadora, fin para el cual se esforzaron en comprender la cultura china. Por ello, parece injusta la acusación de Etiemble en este sentido, si bien es cierto que la crónica de los jesuitas fue siempre selectiva, marcadamente enfática en aquellos aspectos como el confucianismo que más se adecuaban a su mensaje (Mungello, 1991). En otras palabras, “the Jesuits, whether selfish or altruistic, were religiously motivated, nationally affiliated, political and economic actors as well as esteemed scholars, existing in a precarious position as the juncture between the East and the West” (Millar, 2007:22).

En cualquier caso, los siglos XVI y XVII fueron cruciales para la configuración de las relaciones sino-europeas, tanto por la llegada de destacadas misiones jesuitas a China como

por la fundación de la East India Company⁸ en Londres, en 1600 (Golden, 2000). En su “Reith Lecture” de 2008 para la BBCRadio4, Jonathan Spence afirma que este es el momento en el que se inauguraron las relaciones entre China y el Reino Unido: “my feeling then is that these English lessons started round about the year 1620 - that’s about where we’ll start our story - when foreign contacts developed with China, initially through traders”. Según el destacado sinólogo británico, “There was violence in the air, but there was also strong admiration” (Spence, 2008).

2.1.3. La imagen ilustrada: sinofilos y sinofobos en Europa (S.XVIII)

El siglo XVII y las primeras décadas del siglo XVIII estuvieron marcados en Europa por determinados factores adversos, como el fanatismo religioso, los levantamientos políticos o la sostenida contracción económica, mientras que China experimentó una época gloriosa de estabilidad política y prosperidad comercial. Los productos exóticos provenientes de Asia reforzaron los argumentos jesuitas acerca de las bondades de China y generaron una determinada predisposición popular a la diseminación de la sinofilia (Hung, 2003). Esta admiración se manifestó más allá de la filosofía, la política y la economía, en una época marcada por una determinada debilidad por la llamada *chinoiserie*, los jardines de corte oriental y los motivos decorativos asiáticos. Autores como Reichwein (1968), Witchard (2005; 2009) o Ledderose (citado por Lee, 1991) han profundizado en el estudio de este fenómeno paralelo, en el cual no se considera necesario entrar aquí, pero que será abordado con mayor amplitud en el epígrafe 5.5.

A partir del siglo XVIII, los contactos entre China y Occidente se intensificaron levemente, pero fueron los jesuitas quienes siguieron tejiendo las imágenes hasta principios del XIX. En Europa, la Ilustración trajo consigo una mayor independencia de los estamentos religiosos, lo que motivó el surgimiento de nuevas lecturas de las fuentes jesuitas. El racionalismo ilustrado enraizaba con los fundamentos de la laica administración china de base confuciana, por lo que algunos autores europeos como Voltaire (1694-1778) o Quesnay (1694-1774) protagonizaron una nueva etapa de lo que se ha llamado “sinofilia”, enfrentada a autores mucho más críticos, tildados de sinofóbicos, entre quienes destacaron Montesquieu (1689-1755) y Diderot (1713-1784).

Lo cierto es que ni unos ni otros tuvieron relación directa con China más allá de aquella que establecieron con los pocos intelectuales chinos que se desplazaron a Europa durante la primera mitad del siglo XVIII, como Arcadio Huang (1679-1716) o Etienne Yang (Munguello, 1991). Sus conocimientos y sus enérgicas tesis sobre el país asiático seguían

⁸ Sean Golden considera que, a diferencia de los jesuitas y sus políticas de acomodación, la East India Company llegó a China con intereses exclusivamente comerciales, rechazando el acercamiento cultural y menospreciando las tradiciones (Golden, 2000)

basándose, en esencia, en las crónicas de los jesuitas establecidos allí, por lo que encontramos a menudo intensos debates en base a iguales fuentes.

Especialmente destacada fue la figura del jesuita francés J.B. Du Halde (1674-1743) quien, aunque nunca visitó China, fue autor de las *Lettres édifiantes et curieuses* y *The General History of China* “itself the most important and comprehensive single product of Jesuit scholarship on China” (Mackerras, 2000:29). Autores como Jones (2001), Mackerras (2000) o Dawson (1967) constatan que la visión ofrecida por Du Halde sobre China era de naturaleza muy positiva, en parte como consecuencia de su voluntad de justificar las políticas de acomodación jesuitas, puestas en duda por Roma en el contexto de la llamada “controversia de los ritos”⁹. “Du Halde was positive, even laudatory about China frequently making comparisons with Europe to show better conditions in China” (Mackerras, 2000:29); de los atributos de Confucio afirmó que inspiraban “love and respect for his person and announce from the very first the master of one of the greatest empires of the universe” (Dawson, 1967:48). A diferencia de los textos jesuitas del siglo XVII escritos en latín, Du Halde compuso sus volúmenes en francés popular, con la intención de llegar a un público amplio y sus descripciones de China y del confucianismo fueron enormemente influyentes. Aunque fracasó en su afán propagandístico con las misiones jesuitas en China, su *Description géographique, historique, chronologique, politique, et physique de l'empire de la Chine et de la Tartarie chinoise* fue de gran valor en manos de los *philosophes*¹⁰ de la época, que utilizaron las alabanzas a China como herramienta para identificar las debilidades del antiguo régimen (Foss, 1983, citado por Munguello, 1991).

En efecto, el Siglo de las Luces fue un periodo de vital importancia para la configuración de la imagen de China en Occidente, fundamentalmente por la inauguración de una etapa de intenso debate que se iría repitiendo en sucesivos momentos de la historia desde entonces y hasta el día de hoy. Es por ello que encontramos un vastísimo número de autores occidentales (Lach, 1973-74; 1994; Bodde, 1972; Zhang, 1988; Mackerras, 1989, 2000; Lee, 1991; Ching y Oxtoby, 1992; Munguello, 1999; Spence, 1999; Jones, 2001; Hung, 2003; Eaton, 2006; Millar, 2007) interesados por la exploración de este periodo, por el papel de los jesuitas y por las implicaciones de sus crónicas en la determinación de dos líneas de opinión: la sinofilia y la sinofobia.

⁹ Los jansenistas criticaron particularmente el sincretismo jesuita, argumentando que promovía prácticas éticamente dudosas y que animaba a la herejía (Jones, 2001). Este debate llevó al papado a condenar la estrategia de acomodación jesuita en la *Bulla Ex Illa Dei* de 1715 y, subsecuentemente, en la *Ex Quo Singularii* de 1742, en la que se denunciaban las prácticas de los jesuitas de forma más generalizada. Poco después de esto la orden jesuita francesa se disolvió de forma temporal (Jones, 2001).

¹⁰ La palabra *philosophes* designa generalmente a los intelectuales franceses de la ilustración. Jeffrey D. Burson los define como “luminaries of Robert Damton's “High Enlightenment” who acquired their ideological identities as apostles of tolerance, reason, and social reform in the process of rallying round the persecuted *Encyclopédie*, gradually becoming mainstream within the institutions of the Old Regime state and public sphere” (Burson, 2008:964).

Buena parte de los académicos que recurren a la Ilustración para analizar la imagen europea de China ponen el acento en el confucianismo como objeto de estudio. Afirma Mungello (1991) que la mayoría son autores que provienen de la historiografía más que de la sinología, como es el caso de Rowbotham o Lach, autor de la monumental obra *Asia in the Making of Europe* (1994). Por otro lado, destacan, sobre todo, los autores franceses, por ser aquellos que han puesto más interés en la materia, como Virgile Pinot (*La Chine et la formation de l'esprit philosophique en France (1640-1740)*, 1932), Henri Bernard-Maitre (*Sagesse chinoise et philosophie chrétienne*, 1935) o René Etiemble (*De la pensée chinoise aux 'philosophes' français*, 1956).

La mayoría, no obstante, explora básicamente la bipolaridad existente entre los partidarios y los detractores de China y ponen de manifiesto la contradicción a la que se enfrentaron los pensadores de la Ilustración al abordar la versión jesuita: de un lado, los ilustrados defendían el divorcio moral del cristianismo, lo que debía alejarles de las versiones aportadas por los misioneros religiosos; del otro, muchos de los aspectos aportados por los jesuitas estaban muy acorde con la filosofía ilustrada, y muchos de sus principales representantes se habían formado en escuelas de jesuitas, como Diderot o Voltaire (Mungello, 1991).

Edward Said, por su parte, valora el papel crucial del siglo XVIII en la fijación de una determinada suerte de orientalismo moderno, como consecuencia de dos factores fundamentales: de un lado “Europa adquirió unos conocimientos sistemáticos y crecientes acerca de Oriente que fueron reforzados por el choque colonial y por el interés general ante todo lo extraño e inusual que exploraban las nuevas ciencias como la etnología, la anatomía comparada, la filosofía y la historia (...). El otro elemento que marcó estas relaciones fue que Europa mantuvo siempre una posición de fuerza, por no decir de dominio; y no se puede encontrar ningún eufemismo para explicar esto” (Said, 2002:68).

En los albores del cambio de siglo Gottfried Wilhelm Leibniz (1646-1716) fue el primer pensador europeo en admirar China¹¹ y en apoyar incondicionalmente a los jesuitas en la controversia de los ritos (Lach, 1973-74). Para Leibniz y posteriormente para su discípulo Wolff, la China descrita por los religiosos era la garante de la ley natural (aquella conocida a través de la razón y de la ciencia descriptiva) en oposición a la ley revelada (expresada en las escrituras) (Ching y Oxtoby, 1992). El estudio de su defensa temprana de China acumula un vasto número de publicaciones (Merkel, 1952; Mungello, 1977; Lee, 1991; Ching y Oxtoby, 1992; Spence, 1999; etc.), además de muchas otras que nos hablan del periodo de forma más extensa. En 1697 Leibniz publicó *Novissima Sinica*, una obra que debe entenderse como un llamamiento a los protestantes a seguir el ejemplo de los jesuitas

¹¹ Esto no significa que no hubieran pensadores que hablaran de China con anterioridad. En el siglo XVI, por ejemplo, Michel de Montaigne (1533-1592) habló de China como una gran nación, lo que le hizo preguntarse “how much wider and more various the world is then either the ancients or ourselves have discovered” (Montaigne, 1958:352), pero bien es cierto que, hasta Leibniz, ninguno le había dedicado una atención tan considerable (Zhang, 1988).

y enviar misiones a China. "So great was Leibniz' admiration for the government, social stability, and moral system of the Chinese that he confessed: ... we need missionaries from the Chinese who might teach us the use and practice of natural religion, just as we have sent them teachers of revealed theology (en Lach, *Novissima Sinica*, p. 75)" (Lach, 1973-74:361). Bodde cita una carta del propio Leibniz, donde afirma "I shall have to post a notice on my door: Bureau of Information for Chinese Knowledge" (Bodde, 1972:15). Los escritos de Leibniz y Wolff fueron decisivos para la consolidación de un núcleo de pensadores pro-China, que se generaría a lo largo del siglo XVIII, fundamentalmente alrededor de las figuras de Voltaire (1694-1778) y François Quesnay (1694-1774).

Voltaire fue el más importante e influyente de los defensores de China así como posiblemente aquél que consiguió trazar con mayor intensidad una imagen longeva de sus bondades. Llegó incluso a afirmar que Occidente se lo debía todo a Oriente, como demuestran las palabras que siguen: "If, as a philosopher, one wishes to instruct oneself about what has taken place on the globe, one must first of all turn one's eyes towards the East, the cradle of all arts, to which the West owes everything" (Voltaire, 1785, citado por Hung, 2003:261). Sus mejores consideraciones eran para la naturaleza secular del Confucianismo, así como para la separación entre el clero y el gobierno (Mackerras, 2000:35), aunque estuvo siempre muy fascinado también por la antigüedad de la cultura china (Rowbotham, 1932). Voltaire vio en China un ejemplo de organización política y filosófica y la utilizó como arma en contra del antiguo régimen (Elisseeff-Poisle, 1991). En su obra *Essai sur les mœurs et l'esprit des nations et sur les principaux faits de l'histoire depuis Charlemagne jusqu'à Louis XIII* dijo que China era "la nation la plus sage et la mieux policée de l'univers" (Rowbotham, 1932:1050).

El otro gran defensor de China en la Ilustración fue su contemporáneo François Quesnay (1694-1774). Quesnay fue el líder de los llamados fisiócratas, considerados fundadores de la primera escuela científica de economía, para quienes la economía debía seguir el gobierno de la naturaleza (Mackerras, 2000). En efecto, Voltaire pasó a la historia como el gran defensor de China, pero autores como Guy (1963) o Lottes (1991) afirman que fue Quesnay quien realmente llevó el modelo chino a sus últimas consecuencias políticas, siendo el país asiático el modelo ideal de gobierno de la naturaleza. En su obra *Le despotism de la Chine* (1767) proponía reorganizar la economía francesa alrededor de la agricultura y la estructura política alrededor de los ilustrados, siguiendo el modelo burocrático chino (Mungello, 1999). El fervor de su defensa le valió a Quesnay el sobrenombre de "Confucio de Europa". Además de estos dos, otros autores estudiaron la validez del modelo chino como Oliver Goldsmith, Boyer d'Argens, François Bernier, Etienne Silhouette o Marshal Vauban (Jones, 2001).

En definitiva, existió una visión positiva de China durante la segunda mitad del siglo XVIII, alimentada básicamente por la comprensión de la realidad cultural por parte de los jesuitas y las interpretaciones laudatorias de los racionalistas ilustrados, que buscaron encontrar modelos alternativos al despotismo del Antiguo Régimen.

Although less advanced in science and medicine, China, for the European Enlightenment, constituted a source of tolerance, taste and political and economic utility, untainted by the corrosive poison of religious fanaticism. [...] its economic and moral though intimated a physiocratic science of rule that Europeans had only inchoately grasped. What Europe discovered in Chinese government was stability, a cult of reason, efficient agriculture based on an economic science and a moral practice which rendered crime and indigence virtually unknown (Jones, 2001:29)

Pero no todas las opiniones sobre China siguieron este mismo patrón y no todas las imágenes emitidas en el siglo XVIII fueron positivas; existió en todo momento una corriente de pensamiento opuesta, aunque a menudo menos influyente. Ya en el siglo XVII, los jansenistas, como Antoine Arnaud o Eusebe Renaudot observaron las descripciones jesuitas de China con cierta suspicacia, bajo la convicción de que los chinos carecían de una auténtica doctrina moral (Jones, 2001). Su visión crítica fue compartida por George Berkeley en Irlanda, Nicolas Malebranche en Francia y George Anson en Gran Bretaña quien, en 1744 escribió *A Voyage round the World*. Esta obra, en la que el comandante británico exponía una versión mucho menos entusiasta, circuló vastamente por Europa hasta llegar a las manos de un joven Montesquieu, erigido como principal representante de la “corriente” sinofóbica (Jones, 2001).

En su obra *L'esprit des lois*, Montesquieu formuló el concepto de “despotismo oriental”, siendo esta la primera repudia sistemática a la dimensión ética y política de la China del momento (Jones, 2001; Rubiés, 2005). Su *opera prima* distinguía tres tipos de gobierno (monarquía, despotismo y república) siendo China el ideal del segundo tipo. “Los numerosos comentarios de Montesquieu sobre China aparecen esparcidos a lo largo de su voluminosa obra, cuidadosamente orquestada, aunque por acumulación se traducen en una acusación contra China en la que demuestra cuán se había alejado de las valoraciones favorables de los jesuitas, sobre las que se había inspirado en principio, acercándose más a las ásperas críticas que se encuentran en la ficción de Defoe -es posible que la hubiera leído- y en la relación de Anson, que sin duda leyó” (Spence, 1999:142). Para Montesquieu las condiciones geográficas y demográficas de China daban menos opciones al desarrollo que en Europa y su sistema de gobierno estaba necesariamente basado en el miedo, lo que convertía sus gentes en habitantes sometidos. *L'esprit des lois* fue duramente atacado por Voltaire, quien acusó a Montesquieu de haber escrito una obra destinada a defender los intereses de la clase aristocrática (Hung, 2003).

Además de Montesquieu, destaca el rechazo al modelo chino profesado por Denis Diderot, especialmente por su condición de autor de una de las obras *par excellence* de la Ilustración, *l'Encyclopédie*. Para el enciclopedista francés, “it was surprising that a people that possessed so much wisdom had not done something to correct the deficiencies of a language that endlessly multiplied an infinity of characters (Diderot 1772 (1976) vol. 6: 431). Ultimately, Diderot found *l'esprit chinois* too complaisant” (Jones, 2001:31). Para

Lottes (1991) la necesidad de argumentar a favor o en contra de China se convirtió –a ojos de Diderot- en una trampa para los intelectuales de la época, que habían dejado de lado el empirismo para argumentar en el terreno de los mitos y los prejuicios. Diderot escribió contra los sinofílicos durante décadas a quienes acusó incesantemente de negar el progreso natural, especialmente en su obra *État de la Chine selon ses détracteurs* (1781) (Hung, 2003).

Diderot y Montesquieu, entre otros, sentaron las bases de un periodo marcado por la desilusión frente a China. Iniciado a mediados de siglo y especialmente acentuado como consecuencia de la pérdida de popularidad de los jesuitas a finales del siglo XVIII y su posterior disolución, el rechazo al modelo chino incrementó con la creciente crítica al absolutismo ilustrado y el fin de las relaciones entre Europa y Asia como consecuencia de las guerras continentales de finales del Siglo de las Luces (Lach, 1973-74). Otros autores como Rousseau, Samuel Johnson, Goethe, Adam Smith, J.G. von Herder o Malthus suscribieron algunas de las debilidades de China apuntadas por Montesquieu y Diderot y añadieron otras tantas, dibujando un cambio de siglo poco favorable para el país asiático, en lo concerniente a su imagen en el pensamiento europeo (Lach, 1973-74; Jones, 2001; Mackerras, 2000). Aunque la Ilustración fue un movimiento eminentemente francés y buena parte de las reflexiones sobre China vinieron de Francia, es de recibo recordar que también hubo sinofilia y sinofobia en el territorio de la Reina Victoria y que éstas han sido objeto de estudio de autores como Longxi Zhang (1988) o David Martin Jones (2001).

A razón de la taxonómica categorización *en vogue* en el siglo XVII que diferenciaba claramente entre sinofílicos y sinofóbicos, algunos autores como Mungello consideran que las posiciones de los intelectuales ilustrados sobre China se basaron más en intuiciones que en conocimientos reales sobre el país; que expresaban más el grado de entusiasmo por lo poco que se conocía sobre China que un saber profundo y meditado sobre la realidad del momento (Mungello, 1991). En un sentido parecido, Rubiés afirma que los discursos europeos sobre China no respondían al deseo de comprender la realidad sino que tenían que ver únicamente con debates y problemáticas de los europeos (Rubiés, 2005). En cualquier caso, parece evidente que existieron durante la Ilustración dos corrientes de pensamiento diferenciados en las que China jugó un papel central y que han atraído históricamente a un vasto número de autores con abundante producción científica.

Por otra parte, Said afirma que es en el impase entre el siglo XVIII y el XIX cuando nace lo que él llama “orientalismo moderno”, entendido como “un conjunto de represiones y limitaciones mentales más que como una simple doctrina positiva” (Said, 2002:71). Sin duda alguna, el apuntado hasta aquí es un relato breve de la multiplicidad de formas bajo las cuales se manifestó la imagen de China en la Europa ilustrada, y podría completarse también con el legado de autores de múltiples disciplinas más.¹²

¹² Algunos autores han dedicado sus esfuerzos a dilucidar la imagen ofrecida de China en la literatura de ficción, como es el caso de Pierre Martino (1906) o Foss y Lach (Lee, 1991).

2.1.4. Romanticismo y determinismo biológico (S.XIX)

El siglo XIX, como cualquiera de los periodos anteriores, asistió a la convivencia de distintas opiniones y descripciones de China¹³. Siguiendo con los signos de desilusión apuntados en las décadas anteriores, la balanza se decantó ostensiblemente hacia la crítica a comienzos del XIX, si bien existieron también determinadas voces favorables. Los autores que han hablado de ello apuntan causas diversas para este cambio de mentalidad que, por otra parte, es identificado por todos. Mackerras (1989) y Dawson (1967) hablan del declive natural de una determinada moda oriental o *chinoiserie* como causa secundaria y coinciden en referirse al ascenso de Gran Bretaña a primera potencia colonial como motor principal de esta nueva mirada. Hung (2003) y Al-Mahfedi (2012), por su parte, priorizan la influencia de las nuevas teorías científicas surgidas del Darwinismo, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo. En su extenso trabajo *The Image of China in Western Social and Political Thought*, David Martin Jones (2001) cita diversidad de factores influyentes en la configuración de la imagen decimonónica de China. En un primer momento, afirma que:

First, there is a group of British ambassadors, diplomats and missionaries who produced conjectural histories concerning the character, development and political economy of the Asian states they visited (...). Second, the development of what Ernest Renan termed “les sciences philologiques” (Renan 1847:833) transformed the European understanding of the Chinese language and had important resonances for an emerging sinology in the period from 1780 to 1850 (...). This early nineteenth century philosophy of history profoundly affected the status of China as a world civilization (Jones, 2001: 37-38).

Goebel (1995), por su parte, apunta que ya a finales del siglo XVIII China empezaba a ser víctima del etnocentrismo arrogante de Europa, como consecuencia de factores como la Revolución Industrial y el fracaso de las misiones cristianas en China. “The Sturm und Drang rebellion against the Enlightenment fascination with Chinese statecraft and against rococo chinoiserie, and an increasingly aggressive trade politics in Canton (Schirokauer 379-83; Hsia 380-86; Zhang, “Myth”; Fang 102-5) also exacerbated these difficult relations” (Goebel, 1995:112). En opinión del historiador Luo Dermigny, el ascenso y descenso de la sinofilia en Europa debía relacionarse con la cambiante relación entre la burguesía y los monarcas, especialmente en Francia: mientras que en los siglos XVII y XVIII la defensa de China había sido instrumental para promocionar el absolutismo, el acopio de poder burgués

¹³ Según Blue (1999) el tratamiento académico de la sinofobia del siglo XIX se remonta al ejemplar artículo de Ernest Rose, *China as a Symbol of Reaction in Germany, 1830–1880* (1951) (Blue, 1999:93).

subsiguiente había permitido a los *philosophes* prescindir de la monarquía, atacando así a China y al absolutismo (Hung, 2003). En un sentido similar, Anderson atribuye la caída de la visión pro-China al debilitamiento de las relaciones entre el estado absolutista y la burguesía, a las puertas de la Revolución Francesa (Anderson, 1974).

En efecto, el XIX fue un siglo de grandes cambios en Europa a muchísimos niveles, muchos de los cuales afectaron a la perspectiva desde la que los pensadores de la época miraron a Asia. La consolidación del Reino Unido como gran potencia colonial (y la inauguración de los primeros enfrentamientos bélicos entre China y un país europeo con las Guerras del Opio¹⁴), el ascenso de la visión protestante sobre la jesuita, el surgimiento de determinadas sensibilidades nacionalistas, la proliferación de teorías genéticamente deterministas, el empoderamiento de Europa, la valorización del progreso, la fijación del concepto de raza, etc. afectaron sin duda a la forma en la que Europa se vio a ella misma así como también a la forma de mirar a China.

A finales de 1700 el progreso empezó a imponerse como parámetro de valor y autores como Goethe, Samuel Johnson o Adam Smith expresaron su rechazo al inmovilismo de la sociedad china (Lach, 1973-74). Uno de los más fervientes detractores de su estancamiento fue el filósofo J.G von Herder (1744-1803) quien, en su obra *Ideas on the Philosophy of the History of Mankind* (1787) afirmaba que el aislamiento geográfico y la rigidez institucional que gobernaba el país habían convertido China en una sociedad sin posibilidad de progreso. Quizás su mayor contribución a la creación de una determinada retórica alrededor del país asiático fue la fijación de la metáfora “China como momia”, que enraizó de lleno en la filosofía de su época y fue comúnmente utilizada para hablar peyorativamente de China. Según Goebel (1995) diversos autores como Rose (1979), Fang (1992) o Berger (1990), coinciden en atribuir la autoría de la asimilación de China a una momia a Herder, aunque muchos otros como Schelling o Marx la utilizaron después (Goebel, 1995). El imperio- afirmó Herder – “is an embalmed mummy inscribed with hieroglyphics and wrapped in silk (XIV:13)” (Goebel, 1995:116).

A nivel político, lo que decididamente marcó el cambio de rumbo de las impresiones sobre China fue la Misión Macartney. En 1793, Lord George Macartney (1737-1806) fue nombrado “Ambassador Extraordinary and Plenipotentiary from the King of Great Britain to the Emperor of China” y enviado a China junto con Sir George L. Staunton (1737-1801), su asistente. Era una misión meticulosamente preparada: acompañados de diversos

¹⁴ Llamamos Guerras del Opio a los conflictos armados que enfrentaron China y el Reino Unido a finales del siglo XIX: de 1839 a 1842 en la primera ocasión, y de 1856 a 1860 en la segunda. El motor de estos conflictos fue el contrabando británico de opio desde India hacia China, desafiando las leyes anti-opio vigentes durante el Imperio Qing. El Reino Unido venció en ambos casos y coaccionó a China para que firmara los Tratados Desiguales lo que, entre otras cosas, forzó la cesión de Hong Kong y la apertura de diversos puertos al intercambio comercial con los británicos. (Encyclopaedia Britannica, consultado el 20 de diciembre de 2012 en <http://global.britannica.com/EBchecked/topic/430163/Opium-Wars>).

traductores, los diplomáticos británicos argumentaron la necesidad de establecerse en Pequín con el objetivo de premiar al emperador Qianlong con un regalo de cumpleaños, lo que fue interpretado por la administración china como una muestra de servitud por parte del Reino Unido. El objetivo real de la misión, no obstante, era inaugurar una vía de relaciones comerciales con China (Mungello, 1999). Macartney volvió a Inglaterra sin ningún favor de los asiáticos, lo que fue considerado un fracaso. En opinión de Jones, “it was the misunderstanding over the niceties of diplomatic etiquette encountered by the British embassy of Lord George Macartney (1793–95), in attempting to secure a permanent presence at the court of the Chinese Emperor Qianlong that profoundly altered European perceptions of China” (Jones, 2001:38). Marshall (1993), por su parte, considera que la negativa del funcionariado chino a aceptar el intercambio comercial con el Reino Unido supuso el fracaso de la misión y legitimó a ojos occidentales la presión para que China abriera sus puertas al comercio con Europa (Marshall, 1993). Mackerras (1989) considera que este fue el detonante para la explosión del orientalismo, en un periodo en el que “Europe colonized not only parts of China, but also knowledge about it” (Mackerras, 1989:45).

La Misión Macartney supuso el surgimiento de una nueva oleada de publicaciones, que consiguieron contrarrestar la hegemonía de los textos jesuitas. Una de las obras más nombradas por los estudiosos en la materia para ejemplificar la transvaloración de China de principios del siglo XIX fue *Travels in China* (1804) escrita por el controlador de la Misión, John Barrow. En *Western Images of China*, Colin Mackerras expone algunos de los pasajes que dan mayor cuenta del espíritu crítico de la obra, afirmando que se trata de un “blistering attack on China, its government, institutions, society and people” (Mackerras, 1989:45). Jones, en cambio, afirma que “even captious accounts, like John Barrow’s *Travels in China* (1805), gave some credit to the more significant achievements of Chinese civilization” (Jones, 2001:39). Con la Misión Macartney comenzó también una determinada tradición de los emisarios de dar cuenta de sus experiencias en lo que pasó a denominarse el “lejano este”, algo que se hizo también en otras regiones de Asia, desde la East India Company, financiada por el gobierno británico. Otro ejemplo revelador es la obra *History of Java* (1817), de Stamford Raffles. Especialmente significativa es su categorización de las naciones en base a diferentes grados de civilización a nivel moral y político ya que, a ojos de autores como Alatas (1971), esto demuestra la existencia de determinadas sensibilidades racialmente deterministas en Europa, medio siglo antes de la publicación de la *Evolución de las especies*. Ejemplar es también el caso del segundo gobernador de Hong Kong, Sir John Davis, autor de *The Chinese. A general description of the Empire of China and its Inhabitants*, una obra que contiene descripciones dispares y ambiguas de la cultura sínica. Para Davis, los chinos cultivan “docility, industry, peacebleness, subordination and respect for the aged... accompanied by the vices of specious insincerity, falsehood with mutual distrust and jealousy” (Davis, 1836 citado por Jones, 2001: 49). Lo que subyace de las descripciones de

muchos de los enviados oficiales a China es, en definitiva, la voluntad de establecer las bases de un intercambio comercial de gran valor para el Imperio Británico.

Además de en los emisarios y embajadores, el liderazgo de la creación de un nuevo imaginario sobre China recayó en esta época en los misioneros protestantes. Como vimos también con los jesuitas, la obra de estos religiosos acapara una porción muy importante de la investigación, y autores como Dawson (1967), Lach (1973-74), Jones (2001), Mackerras (1989), Hung (2003), Hu (2012), etc. han indagado en las implicaciones de sus textos en la configuración de la imagen de China.

Robert Morrison fue el primer representante de la fe protestante en llegar al país asiático en 1807 (Dawson, 1967; Lach, 1973-74), inaugurador de una actitud que sería reproducida por los subsiguientes misioneros: China era un país de pecado que vivía al margen de las consignas de Dios y que, por lo tanto, debía ser rescatado (Dawson, 1967:134). Los autores citados apuntan el bajo impacto de las misiones protestantes en términos de conversión, si bien fueron capitales en la configuración de la imagen de China en Europa. Para Jones, “the different but equally influential realm of protestant missionary evangelism and scholarship (...) also affected the changing perception of China” (Jones, 2001:45); Dawson afirma que “although the missionaries made little impact on the Chinese (...) this new episode in the relations between Europe and China had a marked effect on European conceptions of the country” (Dawson, 1967:133-134).

De entre los protestantes europeos destacan algunos como Karl Gutzlaff, quien, siguiendo el ejemplo de Morrison, viajó por distintos lugares de China disfrazado de pescador con el fin de fidelizar y convertir. *The Chinese Empire* (1849), del misionero francés Everiste Régis Hug expone un punto de vista en la línea de lo apuntado hasta aquí, con alusiones a la inmoralidad y la dejadez espiritual de los chinos (Jones, 2001), desde un punto de vista agudamente crítico (Mackerras, 2000). Otros protestantes de esta primera época fueron el británico W.H. Medhurst (1796-1857) y los americanos David Abeel (1804-1846) y Samuel Wells Williams (1812-1884). Este último fue el autor de la célebre obra *The Middle Kingdom* (1848), con capítulos dedicados a los aspectos más variados de la sociedad y el territorio (Mackerras, 1989), “probably the greatest compendium of knowledge about China produced in the nineteenth century” (Mackerras, 2000:72). Williams se consideraba un simpatizante de China pero, pese a ello, Jones recoge fragmentos de intenso contenido crítico. El autor habla de “a full unchecked torrent of human depravity ... proving the existence of a kind and degree of moral degradation, of which an excessive statement can scarcely be made, or an adequate conception hardly be formed” (Williams, citado por Mackerras, 1989:49).

Otro misionero protestante americano que viajó a China a mediados del siglo XIX fue Arthur H. Smith (1845-1932), autor de una de las obras sobre la sociedad sínica más referenciales de la época. De su *Chinese Characteristics* (1890) se publicaron cinco ediciones en una década, lo que pone de manifiesto la magnitud de su aportación a la imagen europea de China, reconocida por autores como Mackerras (1989; 2000) o Ch'en (1979). En *Western*

images of China, Mackerras comenta la publicación de Smith en comparación con la de Williams y afirma que es “slightly less damning and patronizing, but in some respects it can be even more so” (Mackerras, 1989:49). En el libro de Smith – dice Mackerras – se afirma que los chinos no tienen nervios, que apenas sufren dolor, que son capaces de dormir en cualquier lado, que son crueles y antipáticos; además – sigue- estas características pueden ser corroboradas por todos los extranjeros que residen en el país. En definitiva, “although he has some praise for the Chinese people, Smith’s overall evaluation of their characteristics is extremely harsh” (Mackerras, 1989:50-51).

La visión que los misioneros protestantes ofrecieron a Europa era la de un país colmado de pecado, con gobiernos despóticos y gente sin compasión ni simpatía que debía ser salvada mediante la conversión católica. Raymond Dawson (1967) apunta, no obstante, que esta descripción sufrió un leve giro positivo a partir de la segunda mitad del siglo XIX, cuando la proliferación en Europa de las teorías deterministas de Darwin puso en duda la explicación católica del origen del hombre, aunque las determinaciones raciales que se atribuyeron a los chinos fueron categóricamente negativas.

En el ámbito de la filosofía de la historia (intensamente imbuida de romanticismo) se considera que fueron los pensadores post-kantianos alemanes (como Herder, Fichte, Schlegel y Hegel) quienes más influyeron en la transvaloración de China, fundamentalmente como consecuencia de la adopción del término “particularismo cultural”, bajo el cual se albergaban multiplicidad de *a priori*s orientalistas. En su *Filosofía de la Historia* (1799), Herder afirmaba que la soberanía Europea se fundamentaba en la actividad, la invención y la ciencia, frente a una China encerrada en las limitaciones de su “semi-Mungolian form” (Jones, 2001:72). “This race of men in this region, could never become Greeks or Romans, Chinese they were and will remain: a people endowed by nature with small eyes, a short nose, a flat forehead, little beard, large ears and a protuberant belly; what their organization could produce it had produced” (Herder, 1799:297). Herder creía, “que todas las culturas tenían una coherencia interna orgánica, y que sus elementos se mantenían unidos por un espíritu, un genio, un *klima* o una idea nacional que una persona del exterior solo podía penetrar a través de un acto de simpatía histórica” (Said, 2002:167). En un sentido parecido, Schlegel hablaba de China como una cultura “calcificada” en degeneración, donde Hegel acabó por situar el país asiático fuera de los confines de la historia universal, que acogía tan solo las culturas conocedoras de la libertad. Para Hegel, China tenía una civilización en la que la naturaleza aterrorizaba al hombre y en la cual el progreso estaba limitado por contradicciones geográficas y raciales (Lach, 1973-74).

En 1837 se publicaron las *Lecciones sobre Filosofía de la Historia* de Hegel, a menudo consideradas una continuación de la línea de pensamiento inaugurada por Herder con su concepto de “momia embalsamada”. Según Lach (1973-74), Hegel consideraba que China poseía su propio *volkgeist*, pero que éste nunca había avanzado más allá de los estadios iniciales de la libertad, ya que el único hombre libre era un emperador despótico. Hegel llegó incluso a afirmar que Oriente (incluyendo China) debía ser excluido de la Historia ya

que el sujeto de su filosofía parecía estar inmerso en la sustancia (Roetz, 2005:54). Así hablaba Hegel: “tenemos ante nosotros al más antiguo de los estados y, no obstante, carece de pasado, pues existe hoy tal como sabemos que fue en tiempos remotos. En este sentido China carece de historia” (Hegel, 1974:238). De hecho, David Martínez-Robles considera que es precisamente con Hegel que se definen los mecanismos de representación de Asia Oriental en general y de China en particular, unos mecanismos basados en la incapacidad de China de asumir el progreso occidental y el destino último de Europa de liberarla de su letargo (Martínez-Robles, 2008).

También en esta mitad del siglo XIX surgió la sinología como disciplina académica, de la mano de A. Rémusant en Francia, H.J. Klaproth en Alemania y G. Staunton, R. Morrison y J. Davis en el Reino Unido, todos ellos influenciados por las características de la lingüística finisecular. El desarrollo de un acercamiento más científico a las lenguas asiáticas impuso una investigación de base empírica que evolucionó a partir de los hallazgos de algunos de sus precursores más notables como Jones en Inglaterra o de Sacy en Francia, reemplazando el método cabalístico anterior (Jones, 2001). A propósito de Sacy, Said lo considera fundador del orientalismo moderno no sólo porque “fuera el primer presidente de la Société Asiatique (fundada en 1822)” sino porque “su trabajo proporcionó a esta profesión todo un cuerpo sistemático de textos, una práctica pedagógica, una tradición erudita y un importante nexo de unión entre la erudición oriental y el interés público” (Said, 2002:176).

Muchos de los preceptos surgidos de la lingüística contribuyeron también al determinismo orientalista, en el sentido de que fueron muchos los que osaron extraer conclusiones sobre la raza y la cultura a partir de las particularidades del lenguaje. Wilhelm von Humboldt, por ejemplo, concluyó que el carácter pictográfico de la escritura china había determinado la esencia misma de su civilización y había sometido a los chinos a un estado de evolución lingüística muy rudimentario (Humboldt, 1827), una opinión compartida también por Gustaaf Schlegel (1821-1868) en su *Philosophy of Language* (1847). Este último, juntamente con Joseph Edkins (1823-1905) y August Schleicher (1821-1868), sugirió que todas las lenguas humanas compartían un mismo origen, y que se diferenciaban según el grado de evolución desde este estadio más primitivo. La lengua china, por ejemplo, era mucho menos evolucionada que las lenguas europeas (Hung, 2003; Pulleyblank, 1995). De entre los filólogos más renombrados de la época, Said destaca especialmente el papel de Ernest Renan, a quien considera algo más que un continuador de Sacy. De él afirma que “llegó al orientalismo a través de la filología, y es la extraordinaria riqueza y la posición cultural de esta disciplina lo que dio al orientalismo sus características técnicas más importantes” (Said, 2002: 184). Jones, en cambio, considera poco rigurosa la relación trazada por Said entre Sacy y Renan, en el sentido de que, a pesar de ejercer ambos la filología comparativa, existían muchas diferencias entre sus puntos de vista: mientras que Renan era historicista, Sacy cultivaba una visión mucho más universalista (Jones, 2001).

El estudio académico de China durante el siglo XIX se abordó desde perspectivas muy diversas, que desarrollaron puntos de vista distintos entre ellos pero a menudo

coincidentes en su expresa voluntad crítica. Desde la economía liberal de la época, por ejemplo, autores como James Mill o John Stuart Mill, consideraron que Asia en su conjunto estaba atrapada en un sistema económicamente agrario e inmovilista que favorecía el establecimiento de formas de gobierno despóticas; Karl Marx, por su parte, escribió también acerca del sistema económico asiático en una ambigüedad terminológica que ha suscitado interpretaciones diversas. En este sentido, Jones critica la complacencia con la que Said observa el orientalismo de los teóricos alemanes cuando éste afirma que Marx y Engels profesan hacia la miseria del pueblo [asiático] una simpatía “claramente comprometida”, a pesar de que sus “perspectivas teóricas socioeconómicas ... se sumergen en esta imagen clásica” (Said, 2002:214). Lo cierto es que algunos de los pasajes citados por ambos autores entroncan de lleno con una visión radicalmente orientalista o, como afirma Said, de “puro orientalismo romántico”. “Inglaterra tiene que cumplir una doble misión en la India, una destructiva y la otra regeneradora: aniquilar la sociedad asiática y establecer los fundamentos de la sociedad occidental en Asia” (Marx, 1973: 329). Lach (1973-74), por su parte, considera que la opinión que China merecía a Marx y Engels tuvo un punto de inflexión a mediados del siglo XIX, como consecuencia de su forzosa apertura al oeste y el declive de su administración. Manel Ollé, asimismo, considera que Marx rechazó duramente el determinismo Hegeliano en materia historiográfica, pero que, no obstante, éste acató el estancamiento chino sin problemas. “Marx definió el *Modo de producción asiático*, como un *cul-de-sac* al margen de la progresión lineal del proceso histórico (en la concepción marxista de la historia), un ámbito sin historia, en el que el peso del Estado en todas las esferas económicas y sociales había neutralizado la “energía histórica” de los oprimidos” (Ollé, 2013:69).

Hasta 1850 los pensadores alemanes consideraron que China era “the oldest and most unshakeable empire of the world” (Loewe, 1966:19) mientras que la inestabilidad subsiguiente a la Rebelión Taiping¹⁵ supuso la necesidad de reconsiderar sus opiniones: “China, it was concluded, under pressure from industrial capitalism, would leap over antiquity and feudalism to the capitalist and ultimately to the socialist modes of production” (Lach, 1973-74:366). Las rebeliones étnico religiosas y campesinas asolaron el vasto imperio a mediados del siglo XIX, dañando gravemente el tejido social. Al mismo tiempo, la agresión exterior perpetrada por los británicos desde las Guerras del Opio y la proliferación del consumo de las drogas introducidas por los mismos desde la India, tuvieron graves consecuencias sobre el desarrollo normal de la vida política y económica del país (Ollé, 2013:83-84). Según Spence los ingleses simplemente no tenían qué ofrecer al mercado

¹⁵ La Rebelión Taiping (1850-1864) fue un conflicto armado que enfrentó las fuerzas imperiales de la Dinastía Qing y el estado revolucionario teocrático del Reino Celestial de la Gran paz entre los años 1850 y 1864. El conflicto llegó a tener un marcado carácter de Guerra Civil y, aunque no hay cifras oficiales, Kissinger (2012) afirma que, durante las sublevaciones Taiping, las musulmanas y las de Nian la población China se redujo en 60 millones de habitantes (Kissinger, 2012).

chino: “Opium started to be sold by British traders and later by American traders to the Chinese because the West simply could not find enough products to attract the Chinese in a sort of barter exchange at the time.” (Spence, 2008).

Fue en este contexto que Joseph-Arthur de Gobineau (1816–82), a menudo considerado el padre de la teoría de las razas, realizó su acercamiento a China en *Essai sur l'inégalité des races humaines*, un tratado histórico-teórico de cuatro volúmenes, publicado en 1853–55. En su estudio de 1999, Gregory Blue adopta una posición revisionista al analizar la visión de China profesada por Gobineau, tradicionalmente considerado opositor de los valores de progreso y modernidad y, por tanto, susceptible de contener una visión más positiva de la “momia china”. La conclusión de Blue sobre Gobineau es que “China fared about the same with him as it did with progressive thinkers committed to modernity— that is, poorly” (Blue, 1999:132). Para Blue, de hecho, de Gobineau jugó un papel esencial en el posterior surgimiento del concepto “peligro amarillo”, originalmente acuñado por el mismo Kaiser de Alemania Wilhelm II en la forma alemana *die gelbe Gefahr*¹⁶, en el contexto de la Guerra Sino-Japonesa de 1894-95 (Blue, 1999). El canciller alemán utilizó el término para referirse al cuadro del pintor Hermann Knackfuss en el cual el arcángel san Miguel defendía a los occidentales de la llegada de un Buddha amarillo del este (Richards, 2012). Según Jeffrey Wasserstrom, la idea del “peligro amarillo” propagada por el Káiser Guillermo, fue ampliamente difundida en Occidente (Wasserstrom, 2010).

Estudios como los de Schemann (1910), Gollwitzer (1962) y Tchen (2010) analizan sistemáticamente el desarrollo de la idea del “Yellow Peril” en base a la historia intelectual, donde Miller (1969), R.A. Thompson (1978) o P.E Roy (1989) llevan a cabo un análisis de los movimientos anti-chinos en base a material periodístico, según Schemann (1910). Jones, por su parte, concluye que el de Gobineau era un racismo basado en la premisa de que aquellas razas con mayor descendencia aria eran superiores a aquellas de predominancia amarilla o negra (Jones, 2001) ya que las razas eran intrínsecamente diferentes y desiguales. Las implicaciones del determinismo racial de de Gobineau fueron importantes en cualquier caso, aunque Barzun alerta de que sus ideas tuvieron diferente acogida en Europa: mientras que en Inglaterra se adoptaron sus preceptos sin referenciarle, en Alemania, de Gobineau fue objeto de pleno reconocimiento desde el principio y se pusieron muy de moda (Jones, 2001), a diferencia de Francia, donde muchas de sus ideas fueron desestimadas (Barzun, 1966).

Gobineau’s version of Yellow Peril theory need not be collapsed into the corpus of texts justifying colonial expansion, but important aspects of his philosophically pessimistic vision of a final white-yellow race antagonism do seem to have been adopted and critically integrated into the later standard discourse that optimistically promoted European imperialism (Blue, 1999:133).

¹⁶ En su obra de 1910 Schemann demuestra que Gobineau fue el primero en introducir la idea del “peligro amarillo” en Alemania, en el sentido de que China y Japón eran una amenaza mortal para la civilización occidental.

Sin duda alguna, todos estos conceptos culminaron en un acercamiento académico de lo más orientalista, donde los pensadores europeos se acercaron a China convencidos de su superioridad moral, política e incluso racial. Este caldo de cultivo, gestado a lo largo de más de medio siglo, llegó a su cenit con la publicación de *El origen de las especies*, de Charles Robert Darwin (1809-1882), que ofreció un argumento biológico a las concepciones deterministas predominantes.

En efecto, la publicación de la *Teoría de las especies* en 1859 fue esencial para la devaluación de la cultura china a ojos de Occidente. A principios de los 80, la idea de una evolución basada en la selección natural se había convertido en un axioma irrefutable que permitía conceptualizar la evolución de las culturas y las razas (Hung, 2003), así como establecer jerarquías entre ellas. Las teorías de Darwin llegaron en un contexto en el que Europa empezaba a valorar el desarrollo industrial por encima de todo, lo que, en definitiva, acabó generando un ideal en el que los modelos occidentales eran signo de evolución y progreso.

During the nineteenth century such unilinear conceptions of the progress of civilization understandably flourished. The remarkable changes brought to Europe by the industrial, social, and political revolutions provided the temptation not only to visualize civilization as a scale on which Europe had progressed much farther than other parts of the world, but also to make a crude analysis of other civilizations in accordance with European categories and compare them with earlier stages in European civilization (Dawson, 1967:74).

No fue el propio Darwin, no obstante, quien osó extraer conclusiones deterministas de la aplicación de su modelo de progreso biológico, sino su primo Francis Galton, propuesto a estudiar la promoción de la eugenesia y la raza (Jones, 2001). “Translated into Asian, the reduction of civilization to its race gemmules had unforeseen and disturbing consequences” (Jones, 2001:93), ya que establecía una forma de predestinación basada en la sangre. En el campo de los “Estudios Orientales”, el darwinismo dio lugar al racismo científico, hasta el punto que autores como Müller afirmaron que la ruptura entre Oriente y Occidente se había producido en la prehistoria, a “break in the triumphant progress of the human race from East to West” (Hung, 2003: 269-270). Paralelamente, Mackerras (1989) destaca el papel del enciclopedismo en la difusión de las imágenes negativas de China durante el siglo XIX.

Este esencialismo científico enraizó de lleno en las ciencias puras y la brecha cultural entre Este y Oeste se hizo cada vez más taxonómica al amparo de pretendidas comprobaciones científicas. Especialmente significativo es el ejemplo de la revista *Brain* de la Neurological Society of London, donde en 1894 se publicó un artículo titulado *Observations on a Chinese Brain*, que concluía que el cerebro de un chino era más parecido al de un chimpancé que al de un europeo (Bond, 1894 citado por Blue, 1999: 81). Tres años

más tarde, un artículo aparecido en el *North China Herald* afirmaba –bajo el título *Darwinism and China*- que las características de los chinos se acercaban más a las de los del “hombre de java”¹⁷ que a las de los europeos modernos civilizados (Mackerras, 1989). Autores como John Stuart Mill o Tocqueville, no obstante, rechazaron el determinismo biológico y diplomáticos británicos como Meadows, Giles y Colquhoun criticaron a los misioneros protestantes por su insatisfactoria descripción del país y de sus gentes (Jones, 2001). Así, a pesar del desprecio general, se erigieron también algunas voces pro-china, como la del parlamentario italiano Joseph Ferrari o la del agrónomo francés Eugène Simon. En el estudio comparativo *La Chine et l'Europe* (1867), Ferrari igualaba el estatus de China al de Europa como entidad histórica y negaba rotundamente las acusaciones de barbarie, inmovilismo y aislamiento infringidas al país; Simon, por su parte, alabó especialmente la estructura social agraria de China, por su equidad social y sus posibilidades de libre desarrollo (Lach, 1973-74).

2.1.5. El peligro amarillo se vuelve rojo (primera mitad S.XX)

En los albores del siglo XX y a lo largo de sus primeras cinco décadas, la mirada Europea estuvo marcada por un progresivo rechazo al hermético determinismo precedente, tanto cultural como racial. Autores de disciplinas diversas como el sociólogo Émile Durkheim (1858-1917), el psicólogo Sigmund Freud (1856-1939), el filósofo Max Weber (1864-1920) o los historiadores Oswald Spengler (1880-1936) y Arnold J. Toynbee (1889-1975) opusieron una resistencia frontal a la determinación racial y evolutiva de las civilizaciones, lo que propició un leve cambio de rumbo en la mirada Europea hacia China.

El aumento de las fuentes de información provenientes de Asia y la mayor implicación política de las potencias occidentales en el gigante asiático, supusieron la progresiva multiplicación de puntos de vista, así como también una mayor celeridad en los cambios de ciclo. Asimismo, la llegada del siglo XX decantó la balanza de influencia sobre la formulación de imágenes occidentales sobre China hacia otro lado: si hasta este momento el dominio de la opinión pública había sido para los europeos occidentales, el periodo comprendido entre 1900 y 1949 asistió al ascenso de los americanos hasta la posición dominante, quienes, a partir de entonces, se convirtieron en influyentes generadores de imágenes sobre el país asiático (Mackerras, 1989). En este sentido, destacan algunos autores occidentales dedicados al estudio de las imágenes de China en América, como Harold Isaacs (1980), Steven W. Mosher (1990) y T. Christopher Jespersen (1996), sobresalientes escritores de obras monográficas sobre la visión americana de China. Sin duda alguna, las formulaciones sobre China llegadas del otro lado del Atlántico fueron influyentes también en Europa, pero se desarrollaron en un contexto político y cultural

¹⁷ El “hombre de Java” fue un *Homo Erectus* de 500.000 años, los restos del cual fueron descubiertos en China en 1895.

específico (el de la prosperidad americana) que poco puede compararse con las especificidades europeas de principios del siglo XX. Por ello, este estudio deja de lado las características concretas del proceso de representación de China en América para seguir centrándose en la evolución de la imagen de China en Europa y, en la medida de lo posible, en las particulares de la ésta en el Reino Unido, de mayor interés específico para el estudio.

En cualquier caso, en 1900 sucedió en China un hecho que tuvo consecuencias claras para su imagen en Occidente. El “Levantamiento de los Bóxers”¹⁸ (conocido en China como el «Levantamiento Yihequan») fue un movimiento anti-ocupación especialmente comprometido en contra de la influencia comercial, política, religiosa y tecnológica foránea, liderado por los llamados “bóxers”, grupos de campesinos que practicaban artes marciales. Este movimiento, surgido a finales del siglo XIX en Shandong se propagó paulatinamente por el norte de China, protagonizando enfrentamientos de intensidad creciente con las instituciones y representantes extranjeros, y culminó en Junio de 1900, con graves altercados en Pekín y Tianjin, entre otras ciudades (Cohen, 1997). Los objetivos de los ataques de los bóxers fueron inicialmente los misioneros europeos¹⁹, pero también los chinos conversos y, en general, cualquier manifestación de corte foránea.²⁰ La rebelión sirvió para confirmar las peores sospechas de los occidentales, que recibieron las crónicas de aquellos que volvieron a Europa con terror hacia un enemigo que parecía sublevarse sin motivos. La imagen de una comunidad china endemoniadamente cruel era tan fuerte que cuando el *London Daily Mail* afirmó que la comunidad diplomática de Pequín había sido aniquilada, nadie osó dudarlo. El conocido viajero británico Henry Savage-Landor, por ejemplo afirmó que “the massacres of Europeans were by no means trifling nor unimportant, nor due to some personal spite against particular individuals (...) Attacks were directed against everybody foreign, regardless of age, sex, and condition” (Savage-Landor, 1901 citado por Mackerras, 1989: 68). Según el sinologo americano Jeffrey Wasserstorm, algunos medios Americanos difundieron la idea de que los Boxers eran “the greatest Asian threat to the West and Christendom since Genghis Khan’s Mongol forces had

¹⁸ En su obra monográfica sobre la Rebelión de los Bóxers *The Boxer Uprising: A Narrative History* (1997), Paul Cohen estudia (entre muchas otras dimensiones del conflicto) la repercusión de los hechos en la actualidad, comparando el grado de conocimiento de sus estudiantes occidentales sobre la Rebelión Taiping y la de los Bóxers. Constata así que este último episodio histórico les es mucho más familiar que el primero, y concluye que, por descontado, las razones yacen en la implicación de sujetos europeos en los hechos, a pesar de considerar la Rebelión Taiping como “the most destructive civil war in the history of the world” (Cohen, 1997:14-15).

¹⁹ Como consecuencia de los tratados impuestos por los británicos y los franceses al Imperio Qing, los misioneros habían obtenido onerosos privilegios. Convertidos en terratenientes, sus dinámicas provocaron fricciones con los habitantes locales a medida que “se apropiaban de la tierra y destruían los templos nativos para construir iglesias, y polarizaban las comunidades rurales utilizando su influencia [...] para apoyar y proteger a sus conversos en las disputas con los no cristianos” (Bailey, 2002:45).

²⁰ Para una descripción detallada de los acontecimientos, ver Cohen (1997) y Bailey (2002).

swept into Europe in the 13th century”, a pesar de que nunca salieron del norte de China ni mostraron ningún interés por hacerlo (Wasserstrom, 2010:116-117).

En efecto, los siglos de debate acerca de la validez o no del modelo sínico y los informes llegados de China a principios de siglo influyeron negativamente en la percepción europea del país, a menudo manifestada en forma de estereotipos racistas como el de John Chinaman²¹, el “Sick man of Asia” (Zheng, 2013:11) o la explotación del concepto “peligro amarillo”. La negativa del gobierno chino a postrarse ante Occidente suscitó cierto miedo entre las potencias establecidas en Asia y China empezó a contemplarse como una amenaza a la supremacía occidental. Para los misioneros protestantes, China ponía en peligro el absolutismo cristiano, mientras en América se temía que la inmigración oriental desafiara el “american way of life” (Lach, 1973-74).

A principios de siglo la literatura popular dio cuenta de ello con libros como *What's wrong with China* (1926) de Rodney Gilber o las novelas de Sax Rohmer²² dedicadas a su personaje de ficción Fu Manchu. Estas últimas fueron especialmente significativas, tanto por su paradigmática concentración de estereotipos como por su ímproba fama en el mundo anglosajón. La primera novela de la saga, *The Mystery of Doctor Fu Manchu*, se publicó inicialmente en Londres en 1913²³, y a ella le siguieron doce volúmenes de gran éxito. La saga *Fu Manchu* catapultó a Rohmer a la fama durante más de cuarenta años, convirtiéndose en el escritor de novelas mejor pagado del mundo (Van Ash, 1972) con más de 20 millones de copias vendidas (Seshagiri, 2006), gracias también a las versiones cinematográficas de Hollywood de los años 30. Todas las entregas de *Fu Manchu* seguían la típica estructura narrativa de thriller en la que el detective británico Sir Denis Nayland Smith luchaba por proteger la ciudad de Londres de los maléficos planes del villano chino Fu Manchu, a quien describía de la siguiente manera:

Imagine a person tall, lean and feline, high-shouldered, with a brow like Shakespeare and a face like Satan, a close-shaven skull, and long, magnetic eyes of the true cat-green. Invest him with all the cruel cunning of an entire Eastern race, accumulated in one giant intellect with all the resources of science past and present, with all the resources, if you will, of a wealthy government-which, however, already has denied

²¹ Mungello afirma que una de las imágenes más comunes del periodo 1800-1997 fue la descripción de John Chinaman, “a vicious-looking pigtailed Chinese male with long nails, whose stereotypical images as a domestic cook led him in one striking illustration to be shown standing over a teapot containing Europeans” (Mungello, 1999:7).

²² Sax Rohmer no fue el primero en dramatizar el peligro amarillo. En 1898 M.P. Shiel escribió una serie de libros encabezada por “The Yellow Danger”, que pertenecían a la llamada “narrativa de invasión”, surgida como consecuencia del miedo a la rebelión colonial y las sospechas sobre el comportamiento de las potencias europeas (Richards, 2012).

²³ Entre 1911 y 1912 las historias de Fu Manchu fueron originariamente publicadas en revistas, por lo que la fecha de 1913 corresponde a la primera recopilación en forma de novela bajo el título *The Mystery of Doctor Fu Manchu* (Seshagiri, 2006).

all knowledge of his existence. Imagine that awful being, and you have a mental picture of Dr. Fu Manchu, the yellow peril incarnate in one man (Rohmer, 1913:15).

Fu Manchu llegó al Reino Unido en un ambiente proclive a su aceptación: por un lado, el personaje del villano despiadado de origen chino capitalizaba el peligro amarillo suscitado por la insurgencia “anti británica” de los Bóxers que había aparecido ampliamente en la prensa Londinense (Tchen, 2010); por el otro, recogía los estereotipos atribuidos a la inmigración china en Londres²⁴ durante las primeras décadas del siglo XX, relacionados con el crimen organizado y el consumo de drogas. La prensa sensacionalista y la novela popular ayudaron a fijar determinados estereotipos sobre la inmigración china entre los británicos, especialmente en relación con el consumo de opio, que había aparecido en novelas anteriores como *The Mystery of Edwin Drood* (1879) de Charles Dickens, *El retrato de Dorian Gray* (1890) de Oscar Wilde o *The Man with the Twisted Lip* (1892), de Arthur Conan Doyle. Para dar sólo un ejemplo de lo propio en la prensa diaria, el 1 de Octubre de 1920 el Daily Express publicó: “Yellow Peril in London – Vast Syndicate of Vice with its Criminal Master – Woman and Child Victims” (Richards, 2012). Los medios británicos de la época empezaron a mostrar una cierta desconfianza hacia el papel del Reino Unido como imperio colonial, a la vez que describían las atrocidades de la sangrienta revuelta bóxer que llevaba por lema “preservar la dinastía y derrocar a los extranjeros” (Seshagiri, 2006)²⁵. El mismo Rohmer afirma en su biografía que “Conditions for launching a Chinese villain on the market were ideal.... The Boxer Rebellion had started off rumors of a Yellow Peril which had not yet died down” (Van Ash, 1972: 75).

Pero la imagen de China empezó a mejorar poco después de que la Rebelión de los Bóxers fuera sofocada y muy especialmente a raíz de la caída de la última dinastía imperial en 1911. Algunos testimonios individuales como el del misionero austríaco Arthur von Rosthorn (1862-1945) y su esposa Paula se embarcaron en la restauración del honor chino, negando rotundamente que hubiera una actitud inherentemente hostil con los extranjeros y culpando a las potencias occidentales de los males infligidos al país desde 1842 (Mackerras, 1989). Parecida fue la actitud de Sarah Pike Conger (esposa de E.H. Conger, jefe de la delegación americana en China durante las primeras décadas del siglo XX), que hablaba así en una larga carta: “I have much sympathy for the Chinese, and yet I do not in any way uphold them nor excuse them in their fiendish cruelty. They have given the foreigner the most sorrowful, most degrading, and most revengeful treatment that their fiendish ideas can conceive. But the facts remain the same: China belongs to the Chinese, and she never wanted the foreigner upon her soil” (Conger en Mackerras, 2000:92).

²⁴ En comparación con lo que sucedía en Estados Unidos, la comunidad china británica era relativamente pequeña y se concentraba en los llamados “Chinatowns”, básicamente en Londres, Liverpool y Cardiff (Richards, 2012).

²⁵ Para un análisis específico de la representación de China en la prensa británica de principios del siglo XX, ver Keown-Boyd (1991: 143-47) y Cohen (1997: 15).

Las primeras décadas del siglo XX vivieron también el surgimiento de voces críticas con el desarrollo de las acciones coloniales en Asia, que intentaron superar los prejuicios anteriores y se esforzaron por sustentar el estudio de China sobre un determinado rigor académico. A pesar de las buenas intenciones, este conjunto de sinólogos, misioneros, diplomáticos y funcionarios acabaron tomando el desarrollo tecnológico occidental como medida para valorar el resto del mundo en base a un paradigma que (siguiendo a Paul A. Cohen, 1997) David Martínez-Robles llama “imperialista”. Con todo, sus esfuerzos consiguieron superar la sinofobia precedente y concedieron a China un estatus de “objeto histórico de pleno derecho” (Martínez-Robles, 2008:11). Hasta 1949 se multiplicaron exponencialmente las opiniones occidentales, en un panorama intensamente influenciado por los conflictos internacionales e internos de China. La Rebelión de los Bóxers (1899-1901), la Guerra Civil (1927-1950), la Segunda Guerra Sino-japonesa (1937-1945) y las Dos Guerras Mundiales (1914-1918; 1939-1945) tuvieron un papel crucial en la transvaloración de China en Europa y generaron un polvorín de opiniones de naturaleza dispar, de entre las cuales, no obstante, destacaron inicialmente las positivas. Autores como Lach (1973-74), Mackerras (1989), Blue (2000) y Martínez-Robles (2008), coinciden en identificar una determinada simpatía de Europa hacia Asia en este periodo.

La representación de China en Occidente fue cambiando de la mano del proceso revolucionario ya que, para la mayoría de europeos, se constataba la capacidad de China de regenerarse y progresar, en contra del inmovilismo precedente. La academia acogió las opiniones de intelectuales comprometidos con la realidad social del país, mucho más positivas que las que emanaron de la cultura popular. En el Reino Unido, el ejemplo más significativo fue el del ex diplomático y profesor de la Universidad de Cambridge entre 1897 y 1932 H.A. Giles. En *Western Images of China*, Mackerras (citando a Scott) afirma que Giles “set out to transform current European ideas about China as a country of mystery and barbarism” para convertirla en la imagen de un país “with an unsurpassed record of civilization and culture” (Mackerras, 1989:69-70). Este hecho le valió la medalla de oro de la Royal Asiatic Society británica en 1922 porque, según cita Mackerras, él “beyond all living scholars has humanized Chinese Studies” (Mackerras, 1989:70). Además de Scott y Mackerras, otros autores han hablado también del papel crucial de Giles. Jones, por ejemplo, afirma que Giles consiguió revivir, a partir de su experiencia personal, la imagen de una China gobernada de forma competente y moralmente eficaz (Jones, 2001). Importante fue también el papel de Max Weber y su *Gesammelte Aufsätze zur Religionssoziologie*, en la que refutaba la teoría sobre el inmovilismo de China y apuntaba los significativos cambios económicos acaecidos durante las dinastías Ming y Qing (Blue, 2000).

Otras voces favorables provinieron precisamente de sectores ideológicamente afines al comunismo, que veían con buenos ojos el cambio de rumbo de la política china. En Rusia, por ejemplo, Lenin empezó a ver en el Gigante Asiático la posibilidad de convertirse en un centro de revolución y democracia social y Trotsky se convenció del triunfo de la revolución socialista en China (Lach, 1973-74). Tolstoy se mostró fascinado desde el principio por el

Taoismo y urgió a China en sus publicaciones a no seguir el modelo de Occidente, industrial y materialista. Tanto admiraba Tolstoy a China que Bodde afirma que antes de morir dijo: “Were I young, I would go to China” (Bodde, 1972:29); R.H. Tawney, historiador británico y miembro de la Comisión de la Liga de Naciones (1931-1932) mantuvo una visión romántica del histórico aislamiento de China y proclamó sus efectos positivos sobre el crecimiento de las instituciones y las ideas (Lach, 1973-74); en su *Study of History*, Arnold Toynbee erigió China en el equivalente filosófico de Europa; el escritor y filósofo británico H.G. Wells denunció la escasa atención de Occidente a la cultura china en su *Outline of History* (1920); William McNeill’s reincorporó a China a la historia de la humanidad por sus relaciones con el resto del mundo en *The rise of the West* (1963) (Lach, 1973-74), etc. Paralelamente, autores como Russell, Richards, Granet y Dewey evidenciaron su voluntad de establecer un intercambio filosófico con China y obras como *The Invasion of China by the Western World* (1937) de Hughes, hacían pensar en una nueva actitud, favorable al acercamiento (Jones, 2001). Incluso las entregas más tardías de *Fu Manchu* mostraron un punto de vista más positivo hacia China que las anteriores: En *The Brides of Fu Manchu*, el héroe afirmaba que los chinos eran “industrious, kindly and simple” y que la maldad de Fu no les representaba (Richards, 2012).

Durante los años 30 y 40 el “Peligro Amarillo” dejó de personificarse en China para designar eminentemente a un Japón agresivo y enemigo de Occidente. Pero el fin de la Segunda Guerra Mundial liquidó la amenaza japonesa y China se convirtió de nuevo en el peligro asiático. El triunfo del comunismo y la instauración de la República Popular China de Mao Zedong en 1949 supusieron el abrupto final de esta época proclive al intercambio, y marcaron el inicio de un periodo complicado en términos de comunicación y comprensión (Lach, 1973-74; Jones, 2001). A partir de entonces, el hermetismo maoísta, las afiliaciones nacionales de posguerra, la sofisticación de la sinología académica, y la multiplicación de las fuentes a lo largo del siglo dibujaron un panorama extremadamente complejo, en un contexto marcado por el fervor anticomunista de la guerra fría, que tiñó el “peligro amarillo” de rojo. Autores como Wasserstrom hablan de una nueva “Red Menace” (amenaza roja), un término que ganó especial relevancia cuando China produjo su primera bomba atómica a principios de los años 60 (Wasserstrom, 2010).

El 1 de Octubre de 1949 Mao Zedong, al frente del Partido Comunista, proclamó la República Popular de China tras vencer a los nacionalistas del Kuomintang en la Guerra Civil. Hasta la muerte del líder en 1976, el maoísmo sumió a China en un estado de aislamiento del resto del mundo, lo que propició un cambio radical en la percepción internacional del país asiático. Mackerras afirma que nunca antes los gobiernos occidentales habían intentado transmitir conscientemente una imagen tan negativa de China, especialmente durante el periodo comprendido entre la proclamación de la república y el inicio de la Revolución Cultural en 1966. Asimismo, apunta el significativo descenso de los residentes occidentales en las ciudades del este de Asia y afirma que americanos y

australianos fueron más proclives a la aceptación de las imágenes negativas de China que los países europeos (Makerras, 1989).

En consonancia con las representaciones populares surgidas durante la primera mitad del siglo, en este periodo de treinta años se afianzó en Europa y Estados Unidos la noción de una China peligrosa y amenazante que debía ser controlada por las potencias occidentales. Expresamente en América (y en especial a raíz de la Guerra de Vietnam) el “peligro amarillo” y la “amenaza roja” cristalizaron en el imaginario colectivo como un discurso recurrente de la Guerra Fría, que tenía como principal enemigo al comunismo internacional (Jones, 2001; Mackerras, 1989). El ascenso de Estados Unidos como potencia global después de la Segunda Guerra Mundial fue determinante en el proceso de demonización de China durante las primeras décadas del maoísmo ya que, como líder del “mundo libre” la transmisión de una imagen negativa de la República Popular no era únicamente una necesidad ideológica para los Estados Unidos, sino también una arma de valor para su rivalidad política internacional (Mackerras, 1989). A principios de los 60, la Oficina de Defensa de Estados Unidos produjo el film “Red Chinese Battle Plan” en el que se exponían las pruebas de la intención china de dominar el mundo. Con todo, Wasserstrom afirma que “The Red Menace fears were no more rooted in reality than were the Yellow Peril ones” (Wasserstrom, 2010:117) y que nunca hubo un plan real de los comunistas que ambicionara el dominio global.

El proceso de representación desfavorable se plasmó especialmente en los medios de comunicación más influyentes: en el contexto de Estados Unidos, la revista *Life* tituló su entrega de Noviembre de 1950 “Aggressive China Becomes a Menace”, en un país que había limitado la inmigración china desde la promulgación de la *Chinese Exclusion Act* de 1882. Instalado en América desde 1947, Sax Rohmer adaptó también su personaje a la nueva contingencia mundial. En *The Shadow of Fu Manchu*, de 1948, Fu se convirtió en un defensor de la Guerra Fría, con sagaces discursos anticomunistas a lo largo de la novela (Rohmer, 1948: 85, 125, 148). Irónicamente, el escritor británico murió en 1959 tras contraer la gripe asiática. En el Reino Unido las novelas de aventuras del escritor y piloto W.E. Johns dibujaban también una China peligrosa y temible caracterizada por un gobierno comunista capaz de matar a su propia gente por puro placer, que cuajaría en las mentes de los adolescentes europeos de la época (Mackerras, 1989). Según Wasserstrom, “between Marco Polo’s day and World War II, Western audiences were exposed to books and visual materials, including in the last part of the era films and newsreels, that presented China as a land of menacing hordes of faceless and essentially interchangeable people who were all hostile to foreigners” (Wasserstrom, 2010:104).

En el conjunto de Europa y en Estados Unidos, la teoría de la modernización se impuso a nivel académico, forzando una comprensión del mundo chino en base a un paradigma occidental de progreso imposible de encajar (Jones, 2001). Esta perspectiva, fundamentada en el cambio y la transformación como emblemas absolutos, tuvo un efecto perverso ya que muchos aspectos de la sociedad china quedaban automáticamente

suprimidos del proceso analítico por no contener relación alguna con la modernización o las agresiones coloniales de las naciones occidentales (Martínez-Robles, 2008). En este sentido, Golden (2006) subraya el hecho de que el concepto europeo de “modernidad” se introdujo en China por la fuerza en los siglos XIX y XX, creando un trauma que tardaría años en superarse (Golden, 2006).²⁶ Todos estos elementos, unidos al hermetismo del gobierno chino y a las dificultades de los científicos europeos para acceder a datos de primera mano, jugaron un papel fundamental en la fijación de un imaginario de base negativa, así como el fracaso real de muchas de las políticas maoístas, como el desastre demográfico del Gran Salto Adelante²⁷. En Europa, no obstante, algunos autores intentaron retomar la vertiente humana de China y de sus habitantes, especialmente de la mano de novelistas como Han Suyin, Basil Davidson o Sven Lindqvist²⁸.

En 1966 Mao dio comienzo a un periplo político de diez años que conformaría el tiempo de la llamada Gran Revolución Cultural Proletaria, que tenía por objetivo relanzar la ideología comunista eliminando cualquier manifestación de la cultura tradicional y protegiendo la causa revolucionaria de los enemigos internos y externos. En este periodo, la imagen de China en Europa se forjó básicamente en universidades donde, a pesar del rechazo general a la Revolución Cultural, se alzaron también muchas voces a favor de las nuevas políticas de Mao. El espíritu de las iniciativas de Mayo del ‘68 abrió una brecha para las mentes descontentas con el modelo occidental y se avivaron sensibilidades de izquierdas a menudo afines al Maoísmo. Richard Wolin comenta que “to outsiders, the Cultural Revolution seemed like a laudable effort to reactivate Chinese communism’s original revolutionary élan, thereby avoiding the bureaucratic ossification afflicting Soviet communism” (Wolin, 2010:13). En Alemania, una versión dogmática del maoísmo arraigó entre los llamados Grupos K, de corte comunista; en Italia, muchos comunistas desilusionados con su partido se vieron llamados por el populismo maoísta. Pero fue especialmente en Francia donde se fundaron grupos afines a la Revolución Cultural, y se calcula que en 1968 había cerca de 15.000 maoístas en el país (Wolin, 2010). Grandes intelectuales como Jean-Paul Sartre, Michel Foucault, Julia Kristeva, Philippe Sollers o Jean-Luc Godard apoyaron la Revolución de Mao, difundiendo en Europa una imagen firme de las virtudes del comunismo en China.

Fuera del viejo continente, la condena fue severa, en cambio, y algunos académicos de renombre como Pierre Ryckmans o John Fairbank expresaron repetidamente su desprecio por las políticas de persecución ideológica del Partido Comunista Chino, si bien es

²⁶ Para un análisis detallado de las características y las consecuencias de la introducción forzosa de esta “modernidad europea” en China, ver Golden (2006).

²⁷ Según Wemheuer (2010), se estima que las políticas económicas impulsadas durante el Gran Salto Adelante dejaron entre 15 y 40 millones de muertos, cifra que resulta de un baremo realizado por el autor a partir de las estimaciones de diversos académicos, citados también en el texto.

²⁸ Para un recorrido más detallado de las obras sobre China de estos autores, ver Mackerras (1989: 184-187).

cierto que el final de la Guerra de Vietnam propició un acercamiento más amable a la realidad del país asiático (Mackerras, 1989), como consecuencia del enfrentamiento entre China y la URSS. “La posición diplomática del país cambió de manera radical. El mundo se veía desde la perspectiva prácticamente incomprensible de una China que lanzaba su furia contra el bloque soviético, las potencias occidentales y la propia historia y cultura del país” (Kissinger, 2012:211). La misma década vivió también decididos cambios en la balanza de poder y las relaciones internacionales. De un lado, el fracaso relativo de los Estados Unidos en Vietnam (1955-1975) supuso el debilitamiento de la proyección de su omnipotencia; del otro, China y Estados Unidos acercaron posiciones y en 1972 Nixon visitó el país bajo el mando de Mao Zedong, intensamente enemistado con la URSS por aquel entonces.

2.1.6. El mercado más grande del mundo (segunda mitad S.XX)

En comparación con el periodo anterior, los años que siguieron a la muerte del líder supremo en 1976 significaron un mayor acercamiento entre China y el mundo occidental, lo que motivó una mejora progresiva de la imagen de China en el imaginario colectivo. “Tras un breve “interregno” después de la muerte de Mao en el que su sucesor, Hua Guofeng, trató de continuar con las políticas maoístas (Gardner, 1982; Hsu, 1990), en 1978 un cambio de dirección encabezado por Deng Xioping y sus aliados dio inicio a un largo y tortuoso proceso de desmantelamiento de la herencia maoísta que aspiraba a elevar el nivel de vida, potenciar la credibilidad del partido y crear una economía vigorosa y modernizada (Lieberthal, 1995:124-127)” (Bailey, 2002: 111). En el undécimo Comité Central del Partido Comunista Chino, Deng divulgó la consigna que caracterizaría su política a partir de entonces: “reforma y apertura”. Mackerras (1989) afirma que fue a partir de este momento que las imágenes sobre China se diversificaron de forma exponencial, si bien es obvio que prevaleció un determinado apoyo al desarrollo de la economía China, especialmente entre los diversos sectores de negocio en Occidente. En general, China dejó de ser vista como una amenaza para el orden occidental y se estableció más bien como un foco de modernizaciones de dónde Europa y los Estados Unidos podían sacar enormes beneficios. Algunos aspectos de las políticas sociales, cómo el control de la natalidad y el drama del infanticidio femenino que empezó a proclamarse en los medios, recibieron críticas duras, pero ello no afectó de forma significativa la mirada positiva de Europa y América, más interesadas en los aferes económicos. Cao (2004) afirma que es fácil encontrar paralelismos entre las imágenes de China en Occidente y las relaciones sino-occidentales a lo largo de los años 80. “Deng Xiaoping’s reform program generated renewed Western interest and warmth towards China. But more important than this were the Western strategic imperatives. China still served as an important ally of the United States to counterbalance the “threat” from the Soviet Union. China’s open-door policy contrasted sharply with the changing “iron curtain” policy of the orthodox Communist Russia” (Cao, 2004:242).

Pero no hizo falta esperar mucho para cambiar nuevamente el ciclo: el 3 de junio de 1989, cuando el PCC decidió poner fin a las protestas de la Plaza de Tiananmen mediante los tanques y la infantería del ejército, el mundo entero contuvo el aliento y la imagen de China en Occidente se tambaleó durante años. La matanza de Tiananmen tuvo importantes consecuencias en muchos sentidos y comportó un incremento notable del control sobre los flujos informativos, frenando un proceso de apertura que tardaría años en retomarse. Los años 90 asistieron a una descripción completamente diferente de China en Occidente, en un panorama en el que, después de la caída del muro de Berlín y la disolución de la URSS, el PCC se había convertido en el único estandarte del comunismo mundial.

Inside China the Tiananmen tragedy was transmitted live into the living rooms of a global audience. In Britain the situation was worsened by stormy relations with China in the run-up to the handover of Hong Kong following Chris Patten's governorship, which began in 1992. It is hard to imagine images of China are not vulnerable to such dramatic changes (Cao, 2004:243).

En efecto, la imagen de China sufrió un revés importante durante la última década el siglo XX. De hecho, aunque el respeto por los derechos humanos y el desarrollo social mejoraron ostensiblemente, lo cierto es que China parecía mucho más amable a los europeos en los años 80 que en los 90. Pero sería un error asumir que todas las imágenes de China en Europa fueron negativas durante la década. Muchos autores hablaron de las posibilidades de instaurar una reforma democrática en China a lo largo de los 90: Edward Friedman, Chris Patten o William Overholt, por ejemplo, defendieron las opciones del país asiático de comenzar una reforma política (Jones, 2001). En un nuevo mundo de agentes cada vez más interdependientes, las grandes potencias mundiales adquirieron conciencia de las limitaciones de la confrontación armada así como de las posibilidades del llamado "soft power"²⁹. En este sentido, China se dio cuenta enseguida de la utilidad de esta estrategia y, a finales de los 90, inició una nueva diplomacia basada en generar más simpatía que miedo al resto del mundo. China adoptó una actitud diplomática amable y se esforzó por demostrarse tolerante y cooperante, a diferencia de lo que se había transmitido durante las décadas anteriores. En 1997-98 la República Popular avanzaba su "New Security Concept", una nueva formulación de los cinco principios de coexistencia, fundamentados en la cooperación en base a la igualdad, el respeto mutuo, la no interferencia en los conflictos políticos internos de los demás países y la resolución de conflictos a través del diálogo (Finkelstein: 1999).

²⁹ En 2004, Joseph Nye definió el *soft power* como la capacidad de conseguir lo que uno quiere mediante la atracción en lugar de la coerción o los pagos (Nye, 2004). Este poder blando (derivado de las ideologías y los valores) se define en oposición al "poder duro", que proviene básicamente del poder militar de un estado.

Así entraba China en el nuevo milenio, con una actitud que dejaba atrás la pasividad y la suspicacia para alcanzar un papel predominante en las relaciones regionales (Shambaugh: 2004) y mejorar su imagen internacional.

2.1.7. China pide paso en el siglo XXI

Más que para ninguna otra región del mundo, el siglo XXI ha sido crucial para China. Los diez años de mandato de Hu Jintao han catapultado la economía del país hasta cotas insospechadas, partiendo de una voluntad política que Xulio Ríos caracteriza en base a dos grandes ejes: de un lado, la superación de las desigualdades sociopolíticas y el restablecimiento de las relaciones con Taiwan; del otro, la intensificación de las relaciones con el exterior, aumentando el protagonismo de China en el plano internacional (Ríos, 2012). En este sentido, China ha abandonado la pasividad con la que la República Popular había asistido tradicionalmente a la configuración de determinadas imágenes sobre ella, y ha optado por desarrollar políticas activas de promoción y diplomacia con las que ha querido proyectarse a lo largo y ancho del planeta. En su libro de 2012, Ríos afirma que, ahora, "China pide paso" en un escenario mundial en el que se siente más protagonista pero que, a la vez, le exige mayor responsabilidad internacional.

En los últimos años la diplomacia pública china ha discurrido en un doble sentido: por una parte, ha explotado la tradicional vía de relaciones intergubernamentales y, por otro, ha aprovechado su capacidad de influencia para enviar un mensaje positivo del país a la opinión pública global. Ambos modelos, sin embargo, parten de una característica común que los diferencia de los patrones occidentales en los que se refleja la China actual: la diplomacia pública china se ha desarrollado a partir de una tradición de propaganda política y surge de un estado centralizado que controla los canales de difusión.

En cuanto a la primera vía, China ha adoptado una actitud participativa en los asuntos globales que antes le eran ajenos, incrementando las visitas oficiales, modernizando sus medios de comunicación, ingresando en organismos internacionales, participando en misiones de paz, aumentando la cooperación al desarrollo, por no nombrar la atribución de la organización de grandes eventos internacionales como la Exposición Universal de Shanghai en 2010 o las Olimpiadas de Pekín en 2008. También han sido cruciales los acercamientos institucionales de China en varias zonas del mundo y su participación en discusiones globales, en términos oficiales o de *first track* (como el *Forum on China-Africa Cooperation*) y no oficiales o de *second track*, como las *Six Party Talks on the North Korean Nuclear Issue* (2003), el *Council for Security Cooperation in Asia-Pacific* (1993) (Zhang: 2010) o el Boao Forum for Asia (2001).

Es en el ámbito del "soft power", no obstante, que China ha destacado por la intensidad de sus acciones diplomáticas, guiadas a proyectar una visión amistosa y atractiva sobre la escena mundial. Hasta hace poco más de una década, la imagen que China emitía

era la de un gigante hermético y dictatorial sin demasiado más que ofrecer que una mano de obra barata. Hoy, en cambio, ha surgido en el propio país la idea de un "ascenso pacífico" que tiene el objetivo de sacar al grueso de la población china de la pobreza por medio de la cooperación amistosa con el resto del mundo (Otero, 2008). El objetivo fundamental es generar una marca de país muy atractiva, no sólo a nivel económico sino también a nivel cultural; no sólo desarrollándose económica e industrialmente, sino aplicando una política activa de intercambios culturales y educativos. La asunción fundamental de este principio es que los países (así como cualquier otra entidad territorial) pueden ser tratados como marcas, igual que las empresas y los productos (Van Ham, 2008). Es lo que se ha llamado *nation branding*, que consiste en movilizar todas las fuerzas de un país para promocionar su imagen internacionalmente (Melissen, 2005). Según Anholt, la imagen de un país determina la manera en la que es observado y tratado por el resto del mundo. (Anholt, 2005).

Lo cierto es que China dispone de todo lo necesario para suscitar de forma global: una tradición milenaria, una lengua propia, una diversidad cultural inabarcable, etc. Para promocionar todo ello, el gobierno ha creado varias instituciones con sedes alrededor del mundo que demuestran su efectividad día a día. El caso más espectacular es la continua apertura de Institutos Confucio por los países de los cinco continentes que, desde su primera oficina en Seúl en 2004 ha abierto más de 400 en más de 100 países³⁰. El aprendizaje de la lengua china en todo el mundo se acelera también de forma imparable y ya en 2006 se calculaba que fuera de China había entre 30 y 40 millones de personas que lo estudiaban (Otero, 2008). Sólo en Estados Unidos se contaban más de dos millones hace diez años, según Otero (2008).

Estrechamente ligado a la promoción de la lengua, también la literatura, el cine y el arte chinos se intentan popularizar con insistencia desde el gobierno. Es en este último campo donde la cultura china contemporánea se ha hecho más proclive, gracias a la continua organización de ferias y bienales de arte (como por ejemplo *Art Beijing*, de 2006 o la *Shanghai Art Fair*, celebrada anualmente) y al empuje de las grandes galerías del Reino Unido y EEUU. La historia y la tradición más ancestrales han sido objeto también de cuantiosas inversiones dirigidas al exterior. En 2003 se presentó en el Kennedy Center de Washington el *Festival of China*, con un presupuesto de 2 millones de dólares. La vuelta al mundo de una muestra de los guerreros de Xi'an o la organización de múltiples festivales como el *China in London* (2006) o el *Año de China* en Rusia (2007) (Otero, 2008), o el China Image Film Festival de Londres (2012) son otros ejemplos. Ya en 2005, el propio Joseph Nye afirmó que el poder blando de China se encontraba en un proceso de crecimiento, aunque lejos de los niveles de Estados Unidos. Añadió también, que "success depends not only on whose army wins, but also whose story wins" (Nye, 2005).

Todos estos esfuerzos gubernamentales, se complementan hoy en día con una censura sagaz que permite mantener el control sobre la marca de país. Los medios de

³⁰ Instituto Confucio, consultado el 3 de diciembre de 2014 en confuciusinstitute.unl.edu

comunicación, en efecto, actúan como árbitros para legitimar las políticas de poder blando: “They help to build the image of a particular country, which is important to the country’s soft power and its international relations” (Zhang, 2010: 234). Es por este motivo que el gobierno chino ha adoptado dos medidas con respecto a los medios: por un lado, enviar a todo el mundo una visión positiva de China haciendo uso de todos sus medios propios³¹; por el otro, controlar de forma estricta los flujos informativos que conectan China con el exterior, tanto para evitar influencias indeseadas sobre el público chino como para anular de la esfera informativa internacional las posibles manifestaciones contrarias de los sectores chinos disidentes.

Esta censura ha sido contraproducente para la imagen de China en Europa y ha propiciado un acercamiento suspicaz de los medios de comunicación occidentales. Pero la tendencia a la demonización de China en la prensa internacional ha dependido también de otros factores extrínsecos al propio país y son muchos los estudios que lo demuestran. La tradición existente en el campo de los *media studies* ha abordado básicamente el análisis de la prensa escrita (Farmer, 1990; Rand, 1995; Yan, 1998; Peng, 2004; Huang y Leung, 2005; Sparks, 2010; Zhang, 2010; Wilke y Achatzi, 2011), los noticiarios (Seib y Powers, 2010; Willnat y Luo, 2011; Zhang, 2011) y el cine de ficción (Han, 2009; Berry y Farquar, 2013). La mayor parte de estas investigaciones concluye que, en efecto, la forma en la que los medios de comunicación representan la realidad de China es a menudo distorsionada, mayoritariamente negativa y esencialmente etnocéntrica. El etnocentrismo de Occidente en la cobertura mediática de otras naciones aparece extensamente documentado en numerosos estudios (MacBride, 1981; Sreberny-Mohammadi, 1985; Kim y Barnett, 1996; Zelizer, Park, y Gudelunas, 2002; Chang, Himelboim y Dong, 2009;), especialmente con respecto a lo relativo a países emergentes (Wu, 2003; Chang, Lau, y Hao, 2000; Huang y McAdams, 2000). Otros, no obstante, opinan que la imagen negativa de China en los medios occidentales es básicamente el resultado de las propias políticas del PCC y que en ningún caso se trata de una voluntad explícita del periodismo internacional de denostar al país asiático (Lawson, 1998; Liang, 2002; Huang y Leung, 2005).

En el caso concreto de China la tendencia a enfatizar los acontecimientos negativos y la transmisión de una imagen crítica del país asiático ha sido identificada por autores de todas las épocas. En 2004, por ejemplo, después de analizar las noticias sobre China aparecidas en el New York Times y el Los Angeles Times entre 1992 y 2001, Zengjun Peng llegó a la conclusión de que la caída de la URSS había forzado a los Estados Unidos a buscar

³¹ Destacan los diarios en inglés *China Daily* y *People’s Daily* y la transmisora de radiodifusión *China Radio International*. La introducción de internet en 1994 supuso un nuevo abanico de posibilidades para la diplomacia pública china. La agencia de noticias Xinhua, la única agencia del país, es el otro pilar esencial del flujo informativo ya que ejerce bajo un estricto control y provee a los periodistas del mundo entero de piezas y teletipos informativos sobre China. En el ámbito televisivo, en 1992 se inauguró el canal internacional en mandarín CCTV-4, con una expresa voluntad de propaganda, seguido por CCTV-9 (en Inglés) en el año 2000 y CCTVE y CCTVF (en Español y Francés respectivamente), en 2004.

un nuevo competidor político y económico, lo que marcó definitivamente la transmisión de una imagen negativa de China. Stone y Xiao (2007), Goodman (1999), Perlmutter (1996) y Li y Cyr (1998) identificaron acercamientos parecidos en otros medios estadounidenses, básicamente preocupados por denunciar políticas económicas y sociales de los gobiernos de la República Popular durante las dos últimas décadas del siglo XX. Kobland, Du y Kwon (1992) y Akhavan-Majid y Ramaprasad (2000) encontraron también un fuerte *frame* anti-comunista en los noticiarios americanos.

En el campo de los medios europeos, Zhang (2010) y Sparks (2010) destacaron en sus estudios un significativo aumento del número de noticias dedicadas a China, siendo el segundo especialmente explícito con el enfoque negativo revelado por las publicaciones *The Sun* y *Daily Express*, opuesto al balanceado punto de vista del *Financial Times*. Según su estudio, mientras que los lectores del *Financial Times* respondían a un perfil de clase alta bien educada con probable contacto directo con la realidad de China, “the less wealthy and well-educated readers of the other papers have little direct experience of China, and the country can be used as one of the markers of a dangerous and threatening world.” (Sparks, 2010:347). Otro estudio conducido por Willnat y Luo en 2011, en el que se comparaban las noticias sobre China en 15 naciones de todo el mundo apuntaba también esta tendencia al descubrir que los temas tratados en relación con el país asiático tenían siempre que ver con la política, el orden internacional, los negocios y el deporte, siendo la cultura, la ciencia, el medio ambiente o la historia los grandes olvidados en el periodismo occidental sobre China. “While human rights and the economy are important issues that deserve close media attention, a more balanced coverage of China must also include cultural and social news”. (Willnat y Luo, 2001:270). Seib y Powers compararon en 2010 la cobertura llevada a cabo por las cadenas BBC World News, CNN International y Deutsche Welle, concluyendo que a pesar de que los tres cumplían con su cometido de proporcionar información sobre China de forma rigurosa, el canal vinculado a la BBC era intensamente crítico con el gobierno chino en relación con las problemáticas en el Tíbet y Taiwán, adoptando una parcialidad inexistente en las otras cadenas. (Seib y Powers, 2010). De forma similar, Li Zhang analizó el contenido informativo de las publicaciones *Financial Times*, *The Economist* y el *International Herald Tribune* entre 1998 y 2005, para determinar de qué manera las imágenes expresadas podían tener un impacto sobre la imagen internacional del país que, a su vez, tenía implicaciones sobre las políticas de los demás países para con China (Zhag, 2010).

En efecto, los medios occidentales recogen una extensa lista de denuncias por su representación distorsionada y desconectada de la realidad de China. Según Willnat y Luo, “Such coverage is often driven by a focus on the negative aspects of China’s society such as human rights abuses and political suppression” (Willnat y Luo, 2011:256). Los resultados de todos estos estudios muestran que parte de las preconcepciones políticas e ideológicas que han acompañado la visión de los occidentales sobre China se mantiene, a pesar de los dramáticos cambios políticos, sociales y económicos que se han registrado en el país en los últimos treinta años. Así lo expresan Willnat y Luo en su estudio de 2011:

Although the amount of China coverage in the Western press has increased during the past three decades, most of this coverage remains critical. As indicated by various content analyses, China is consistently portrayed by the Western media with *frames* that focus on human rights, political containment, and economic trade. These *frames* persist despite the gradual opening of China and the increasing importance of this nation in international politics and the global economy. (Willnat y Luo, 2011:259).

Como hemos visto, el otro elemento fundamental del dominio gubernamental sobre la imagen actual de China en Occidente tiene que ver con el control informativo y la censura en la propia república popular, con la intención de enmudecer voces críticas e independientes de los intereses del gobierno. Hoy en día, a pesar de la desregulación del sector, los periódicos pertenecen a empresas que continúan ejerciendo bajo control estatal, ya que no existe ninguna publicación financiada sólo a través de la publicidad. En televisión, la aplicación constante de la autocensura supone un factor de presión muy importante para los periodistas: "Según fuentes de toda credibilidad, en la televisión central china, en 2008, cada vez que un presentador decía algo distinto de lo que ponía en el teleprompter se le imponía una multa de 250 yuanes. En caso de duda, el periodista o el presentador o el escritor tendía lógicamente la versión políticamente correcta" (Castells, 2009: 368). Es por ello que la credibilidad de la CCTV, y muy especialmente la de su noticiario, ha caído en los últimos años, lo que ha contribuido también a la aparición de nuevos actores en el panorama informativo, básicamente Internet y el teléfono móvil.

Menos de 15 años después de su implantación en 1999, el panorama cibernético de la China actual es un entramado complejo. Los datos más recientes de 2014, proporcionados por el *China Internet Network Information Center*³², hablan de la existencia de 564 millones de usuarios de internet en China, 420 millones de usuarios de la red desde dispositivos móviles y 178 millones de población rural que se conecta a internet (CNNIC). Técnicamente, el 2003 se configuró un gran cortafuegos para bloquear todos los sitio web que se consideraban fuente potencial de información no deseada, "según algunas fuentes, aquí se incluye un 10% de los sitios de la World Wide Web. Se implantaron tecnologías avanzadas de Internet y de Seguimiento, y se encargó a Cisco el sistema de bloqueo más sofisticado del mundo, "el proyecto Escudo Dorado"" (Castells, 2009:371). Asimismo, unos y otros se someten necesariamente a los estrictos controles de la SARFT (State Administration of Radio, Film and Television), que tiene la potestad de clausurar cualquier medio en aras de proteger la estabilidad social³³.

³² China Internet Network Information Center. Consulta realizada el 3 de diciembre de 2014 en <http://www1.cnnic.cn/>

³³ La censura actual es mucho más sofisticada que su precedente de épocas anteriores y se resume en lo que Manel Ollé llama "prisión de terciopelo", "un modelo de control de la actividad intelectual y creativa de los regímenes comunistas que no se basa en una rígida pauta coercitiva

Todas estas medidas, promovidas en buena parte por la Oficina Central de Propaganda Extranjera, están dando cierto resultado y han conseguido disolver la imagen de China como un poder emergente agresivo, a pesar de la lacra que supone la falta de libertad de expresión para su imagen internacional. Según el Anholt National Brand Index, la imagen internacional de China ha mejorado en los últimos años (Otero, 2008), lo que se corrobora con el enorme interés suscitado por la cultura china en el mundo. La base de este éxito ha sido la combinación de las diversas estrategias de política exterior y diplomacia pública, destinadas a promocionar China como un país de interés, no sólo por su desarrollo económico y su potencial tanto importador como exportador, sino también por las bondades de su cultura, su lengua, etc. El 59% de los Británicos cultivaban en 2011 una imagen relativamente positiva de China según el Pew Research Center, siendo este el porcentaje más elevado de entre todos los países del oeste de Europa y habiéndose recuperado 12 puntos porcentuales con respecto al 2008³⁴. El 53% de los británicos consideraba positivo el desarrollo económico de China, frente al 41% de los franceses y el 46% de los alemanes (Global Attitudes Project, 2011).

No cabe duda de que la imagen actual de China en Occidente es infinitamente más complicada de lo que hemos venido describiendo hasta aquí, y resulta abrumador determinar si existe o no otro cambio de ciclo. En las últimas dos décadas China ha asumido un protagonismo extraordinario como actor dentro del mundo globalizado. “By 2000 the socialist economy in China had lost out to a market economy encouraged by a party dictatorship that was still Communist in name” (Westad, 2012:6). La revolución capitalista de las últimas décadas ha acercado China a Occidente hasta el punto de que a menudo se habla de la reinención del capitalismo por parte de China y de su conversión en el *workshop* del mundo (Westad, 2012). A medida que Occidente entra en crisis muchos ven en China la única posibilidad de recuperación, “the world’s great hope of growth and the source of capital the West’s indebted economies so desperately need” (Kitchen, 2012: 2). Pero lo cierto es que la imagen de China ha dejado de ser tan unívoca como solía hace unas décadas y existe hoy un debate abierto sobre el papel del gigante asiático en el mundo y su potencial por desbancar a Estados Unidos como líder mundial. Guy de Jonquières es de la opinión que “economic size does not, of itself, confer international influence” y califica de “highly questionable” la asunción de que China tenga la intención y la capacidad para imponer su orden al resto del planeta (Jonquières, 2012:48).

Otras voces se han levantado alertando de la amenaza de un superpoder comunista para el orden liberal del Occidente ya que, aunque poco queda en China de los primeros ideales socialistas, no hay que olvidar que su sistema de gobierno es dictatorial y no

y de adoctrinamiento sino en la autocensura y el establecimiento de una línea ambigua y cambiante que marca lo que puede ser dicho y lo que no” (Ollé, 2005:326).

³⁴ En el año 2008 la imagen de China en Occidente sufrió un importante revés como consecuencia de las críticas por la organización de los Juegos Olímpicos.

democrático. Todas estas son imágenes e impresiones surgidas alrededor de una China que parece crecer de forma imparable y la importancia de la cual es ya irrefutable. En los países occidentales esta nueva realidad ha suscitado diversidad de opiniones: algunos ven en ella una oportunidad para la recuperación económica de Occidente; otros identifican una gran amenaza a la libertad occidental, y otros se limitan a presenciar impasibles el nacimiento de una nueva era en la que China asciende silenciosa hasta la cumbre del poder mundial. En general, no obstante, todos dan cuenta de la existencia de este nuevo protagonista y persiguen el objetivo de identificar el nuevo rol de China.

El final del mandato de Hu Jintao³⁵ en 2012 puso fin también a una larga etapa iniciada en 1921 con la fundación del Partido, e inauguró una nuevo periodo de dirigentes nacidos después de la muerte de Mao (Ríos, 2012). El XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista de China se ha cerrado con el relevo del mando a Xi Jinping, quien deberá afrontar la tarea de liderar un país internacionalmente fuerte e influyente, propuesto a convertirse en primera economía mundial, y para quien será imprescindible barajar con esmero su imagen en el resto del mundo.

2.2. LA IMAGEN DE CHINA EN EL DOCUMENTAL

2.2.1. China en el documental europeo

El interés del resto del mundo por China se ha manifestado en multitud de formas artísticas a lo largo de la historia y el nacimiento de la tecnología del cine a finales del siglo XIX supuso también la adopción de la cámara como herramienta para su expresión. Los primeros trabajos cinematográficos sobre China en Occidente se fechan a principios del siglo XX y son una muestra clara del turbulento desarrollo de los acontecimientos históricos de la época.

Attack on a China Mission (1900), de James Williamson, ha sido tradicionalmente considerada la primera presencia de “lo chino” en el metraje occidental, a pesar del hecho que la Warkick Trading Company había distribuido con anterioridad imágenes en movimiento de China ese mismo año (British Film Institute, 2008). El metraje, que tenía una longitud total de 230 pies y una duración de 4 minutos, era una representación absolutamente tópica de la reciente Rebelión de los Bóxers y mostraba una división de militares nacionalistas atacando una familia de misioneros extranjeros. El film fue estrenado el 17 de Noviembre de 1900 en el Hove Town Hall y tubo tanto éxito que tubo que proyectarse dos veces seguidas por petición popular. Hasta cierto punto, esta obra tan temprana podría bien considerarse el primer precedente del documental occidental sobre

³⁵ En efecto, a pesar de que Hu Jintao fue elegido al frente del Partido Comunista Chino cinco años después de la muerte de Deng Xiaoping en 1997, su nombramiento había sido estipulado ya por el Pequeño Timonel (Ríos, 2012).

China, si se tiene en cuenta la etiqueta de “actuality film”³⁶ que le otorga el British Film Institute. Pese a ello, la escena no deja de ser una recreación ficcionada, rodada en Hove por un director inglés que jamás visitó China, por lo que posiblemente sea necesario avanzar un poco en la historia para llegar a las primeras representaciones documentales de China

Como se ha apuntado en el apartado anterior, los primeros cincuenta años del siglo estuvieron intensamente marcados por los conflictos armados en el gigante asiático. Desde la Rebelión de los Bóxers (1899-1901) hasta la implantación de la República Popular en 1949 la inestabilidad se instaló a lo largo y ancho del país, que presenció en poco tiempo la caída de la última dinastía imperial (1919), la Segunda Guerra Sino-Japonesa (1937-1945) y la lucha permanente entre el Kuomintang y el Partido Comunista por el control del territorio. Las guerras, unidas a la censura impuesta por la República de Chiang Kai-Shek, desalentaron a muchos extranjeros deseosos de ir a filmar a China, por lo que son muy pocos los documentales grabados hasta 1949 (Fitzpatrick, 1983).

En los seguros estudios de Hollywood, en cambio, la ficción sobre China fue prolífica en estos cincuenta años, hecho que prueba que no fue la falta de interés sino las dificultades contextuales lo que aplazó unos años la exploración de China en el cine documental. Películas como *Shanghai Express* (1932), *The Good Earth* (1937) o *Dragon Seed* (1944) fueron algunos de los exponentes más exitosos, aunque ninguna de ellas fue rodada en China y a menudo han sido tildadas de prejuiciosas y orientalistas. La mayoría de filmes anglosajones de la época utilizaba actores blancos para los personajes orientales, relegando los actores chinos a papeles secundarios. En el ámbito del cine británico destaca en este sentido la serie dedicada al personaje de Sax Rohmer Fu Manchu, arquetipo del llamado “peligro amarillo”. Este concepto (como se ha visto en el apartado anterior) estuvo muy en boga en los años 20 y 30 y representaba en parte los prejuicios de la época con respecto a la comunidad china, a la que se asociaba con el consumo de opio, la mafia y las actividades criminales. Aunque la versión más recordada de este personaje es la protagonizada por Christopher Lee en 1965, las primeras dos entregas se fechan en 1923 y 1924 respectivamente (*The Mystery of DrFu Manchu* y *Further Mysteries of Fu Manchu*) y fueron interpretadas por el actor irlandés Harry Agar Lyons. Estos y muchos otros ejemplos son una muestra de la existencia de una determinada sensibilidad de Occidente con respecto a China que, aunque a menudo fuera colmada de tópicos y arquetipos negativos, expresaba inquietud por explorar una sociedad lejana y desconocida.

El advenimiento de la República Popular supuso la estabilización política y social del país, hecho que propició levemente la presencia de directores occidentales en China. Aun así, los documentalistas extranjeros fueron raramente recibidos por el gobierno de Mao,

³⁶ El concepto “documental” no apareció hasta bien entrados los años veinte del pasado siglo. Hasta entonces, los metrajes de no-ficción se habían denominado diversamente: *actualités* (“actuality film”), *tropicals*, *interest films*, *educationals*, *expedition films* o *travel films* (llamados también *documetaires*, y *travelogues*, después de 1907) (Barnouw, 1974:19) y no fue hasta 1926 que el significante “documental” adquirió un significado cercano al actual.

que mantuvo un control estricto sobre los medios y sobre la difusión internacional de las realidades nacionales. Aquellos que lo consiguieron gozaban generalmente de una invitación explícita y debían someterse a una supervisión estricta del gobierno chino, que controlaba tanto el proceso de grabación como los contenidos y el resultado final (Fitzpatrick, 1983). Hasta 1976, con la muerte de Mao y el inicio de las reformas económicas y sociales de Deng Xiaoping, el número de documentales occidentales sobre China continuó siendo muy escaso y no fue hasta los años 80 que los directores del resto del mundo comenzaron a dedicarse al descubrimiento cinematográfico del gigante asiático. Aún así, el periodo Maoísta produjo algunos de los primeros y más memorable encuentros filmicos entre China y Occidente, y destacan de esta época las piezas de cuatro directores de excelso renombre: Chris Marker, Michelangelo Antonioni, Joris Ivens y Felix Greene.

La película de Chris Marker *Dimanche à Pékin* fue rodada en la capital oriental en 1956 y se compone de un collage de imágenes cotidianas recogidas en distintos enclaves de la ciudad en un día de domingo. Las escenas se suceden bajo el comentario del director, que valora lo expuesto en pantalla desde un punto de vista personal e intimista que pretende dejar claro en todo momento que lo que ve el espectador es tan solo una expresión particular. Marker habla al principio de su visita a China como la realización de un sueño de infancia -“for 30 years I had been dreaming about Peking without knowing it”- y el resultado cinematográfico se asemeja más a una postal en movimiento que a una descripción forense de lo que es Pekín y lo que no. Rodada en varios días, la película tiene una duración total de poco más de 20 minutos en los que se suceden multitud de actividades y espectáculos callejeros montados bajo la ficción temporal de un solo día, lo que produce la sensación de estar presenciando una suerte de ciudad-circo. Su experiencia de la ciudad tiene siempre presente su calidad de extranjero y son diversos los momentos en los que recurre a otras descripciones occidentales del país hablando, por ejemplo, de los callejones que recuerdan a las películas de Hollywood o de los Palacios descritos por Marco Polo y Jules Verne. El retrato que Marker hace de China destaca por su prudencia; una actitud que le lleva a ser plenamente consciente de la subjetividad de su punto de vista.

Es por ello que el debate sobre la imagen de China en el documental no se serviría hasta años más tarde cuando Michelangelo Antonioni estrenara su controvertido largometraje *Chung-Kuo* (1974). El documental, que había nacido por encargo de la RAI en relación con la Embajada china en Roma, era un viaje de 220 minutos por distintos lugares del país bajo la conducción de una (más bien escasa) voz en off del director. Antonioni rodó en China durante 5 semanas a un ritmo frenético bajo la estricta mirada de controladores gubernamentales que guiaron y controlaron el proceso de rodaje. Según las palabras del director, “that experience, I must say, was of an absolutely positive nature. I found myself facing a people, a country, which showed clear signs of the revolution that had occurred” (Bachmann y Antonioni, 1975:29). El resultado era un metraje pausado y poético que evitaba a toda costa el análisis científico y la valoración política del contexto; un film al más

puro estilo Antonioni, centrado en los individuos más que en las estructuras creadas por la nueva China revolucionaria (Bachmann y Antonioni, 1975).

Poco podía sospechar Antonioni que aquella película le valdría las más duras críticas de chinos y sinólogos y que pronto se convertiría en el centro de un intenso debate y en herramienta de negociación diplomática. Para muchos espectadores occidentales, *Chung-Kuo* era una muestra de cálida comunión con las gentes de China, mientras que los chinos la denunciaban por ser una ofensa imperdonable a su país y a sus habitantes. En su artículo *De interpretatione, or the difficulty of being Marco Polo* Umberto Eco aduce que “it is necessary then to see the entire work from a different viewpoint: not from an Italian point of view, but from a Chinese point of view” (Eco y Leefeldt, 1977:9). *Chung-Kuo* era un documental escrito y pensado por y para occidentales, con un discurso comprensible desde el contexto histórico de una Europa desaforadamente lanzada al nuevo capitalismo. La suya era una voz de exaltación de lo sencillo, de la humanidad de las personas que vivían ajenas a la competitividad de Occidente. En palabras de Eco, Antonioni rehusaba mostrar la capacidad de China de construir fábricas al estilo occidental, prefiriendo destacar la capacidad de construir una fábrica con 4 trozos de chatarra. “All this entailed the search for China as a potential utopia by the frenetic, neurotic West” (Eco y Leefeldt, 1977:10).

Al parecer, la primera reacción de los representantes chinos en la embajada de Roma fue de lo más positiva e incluso agradecieron a Antonioni su afectuoso punto de vista al mostrar su país (Bachmann y Antonioni, 1975). Pero la reacción oficial no se hizo esperar. Para el PCC era obvio que esta visión de la China de los 70 estaba poco acorde con los ideales de la época, en un periodo marcado por el debate interno entre conservadores y progresistas, pero gobernado por la idea madre de una China renovada, revolucionaria y próspera. Cuando Antonioni hablaba de “simplicidad” y “pobreza” pero no de “miseria” lo hacía con la clara voluntad de exaltar una sociedad igualitaria y justa donde nadie pasaba hambre y nadie se enriquecía. “But what meaning can the same words have for a country where “poverty” meant, only a few decades ago, death by starvation for entire generations of children class genocide, sickness, ignorance?” (Eco y Leefeld, 1977:10). La respuesta la daba el *Renmin Ribao* poco después del estreno de la película: “The director seems to have shown leniency, by saying that the Chinese people are not miserable. But his real intention is to mock at their poverty” (Renmin Ribao Commentator, 1974:8).

Antonioni fue acusado de mil y un agravios por su película. De él se dijo que había usado una cromática fría de forma deliberada para eliminar los colores del paisaje chino, que había ridiculizado el puente de Nanjing con puntos de vista poco apropiados, que había escogido imágenes desagradables de los ciudadanos chinos para ridiculizarlos, que había eliminado las imágenes de todo lo relativo al progreso industrial, etc. La película fue tildada de “anti-china” y fue objeto de intensos conflictos diplomáticos con varios países (la proyección de la película en Italia, Suecia, Grecia, Alemania y Francia fue boicoteada por los diplomáticos chinos, bajo la amenaza de cese de la relaciones culturales). Antonioni fue

incluso acusado de fascista y de haberse asociado con Lin Biao, hecho que da cuenta de las implicaciones políticas que rodearon todo el proceso.

Las responsabilidades del conflicto fueron seguramente muy compartidas. De Antonioni puede decirse que hizo una película para occidentales pero no podemos olvidar que fueron las autoridades chinas quienes controlaron el proceso de grabación, por lo que algunas de las objeciones interpuestas *a posteriori* fueron consecuencia directa de las limitaciones impuestas desde China.³⁷ Por encima de todo, no obstante, lo que *Chung-Kuo* consiguió poner de manifiesto fueron los entresijos culturales que intervienen en el proceso de representación, una realidad que confirmarían algunos de sus sucesores.

Prácticamente en paralelo a Antonioni, otro gran cineasta del momento visitó China con su mismo objetivo. En 1971 el realizador holandés Joris Ivens fue invitado a Pekín por Zhou Enlai para rodar una película sobre China que ayudara a restaurar la imagen del país, intensamente damnificada por los efectos de la Revolución Cultural. La relación de Ivens con China venía de lejos y su predisposición poco tenía que ver con la del realizador italiano. Su primera visita al país asiático había tenido lugar en 1938 cuando, movido por sus firmes ideales de izquierdas, había aterrizado en la causa socialista para capturar la lucha contra el invasor fascista japonés. De esta experiencia surgió su documental *The Four Hundred Million*, y el inicio de una relación de profunda simpatía con el Partido Comunista Chino, muy especialmente con quien más tarde sería Primer Ministro de la República Popular, Zhou Enlai. El film fue prohibido en China en la época por el gobierno del Kuomintang, por aparecer en ella algunos de los principales miembros del partido comunista, como el mismo Zhou o Zhu De. Más tarde, en 1956, Ivens visitó China por segunda vez, invitado por el gobierno revolucionario de Mao a ejercer de consultor en el Central Newsreel and Documentary Film Studio, rodando otra película sobre China (Tongdao, 2009). Un año más tarde Ivens rodaba *Early Spring*, una pieza más poética que documental sobre la naturaleza del nuevo hombre socialista. Por aquél entonces, el Gran Salto Adelante empezaba a hacer estragos y la Rusia soviética invadía Polonia, rompía sus lazos con Yugoslavia y molestaba a los países socialistas del este de Europa. El socialismo empezaba a ponerse en duda en muchas partes del mundo y Ivens vio en su nueva película la manera de fortalecer su devoción por la causa comunista.

Pero no fue hasta los años 70 cuando el realizador holandés emprendió el viaje de su gran documental sobre China. En 1972, animado por la voluntad de Zhou Enlai de restaurar la imagen internacional del país en el contexto de la Revolución Cultural, Ivens elaboró un documental de 12 horas, *How Yukong Moved the Mountains*. A diferencia de Antonioni, su intención era reflejar la Revolución Cultural y su influencia en las diferentes clases sociales

³⁷ Con respecto al color, por ejemplo, Antonioni explica en una entrevista concedida a Bauchmann que la rigidez de los horarios a los que se había visto expuesto le habían obligado a pasar por alto la elección de los momentos del día de mejor luz para el rodaje y que todas las imágenes aparecidas en la película habían sido tomadas bajo el consentimiento de sus acompañantes diplomáticos (Bachmann y Antonioni, 1975).

de China, entendiendo la película como un diálogo entre el realizador y los habitantes. (Ivens, 1979). “The relationship between Chinese people and Antonioni, the director, was a relation of gazing and being gazed at. On the contrary, Ivens and Loridan revealed their languages, taste and inherent value of the common Chinese people.” (Hongyun, 2009:49). Esto fue posible gracias al descubrimiento del *son direct*, introducido por la esposa de Ivens, Marceline Loridan, que había experimentado con la grabación directa del sonido y las imágenes con el pionero del *cinéma-vérité*, Jean Rouch (Sergent, 2009). En los 70, el *direct cinema* se había convertido en tendencia generalizada y tanto Antonioni como Ivens hicieron uso del estilo (con sus largas tomas y su plasmación del proceso observacional) en sus documentales sobre China. Ambos quisieron ser testigos de aquello que sucedía ante sus ojos sin demasiada intervención, pero parece obvio que sus predisposiciones ideológicas eran conscientemente diferentes y eso acabó plasmándose en sus películas.

Con todo, *How Yukong Moved the Mountains* tuvo también un destino fatal. Defendiendo la Revolución Cultural, fue duramente criticada por los periodistas occidentales, que incluso especularon que había sido orquestada por Jian Qing³⁸. Ivens fue llegó a ser tildado de “liar, propagandist, Chinese lunatic, blind communist, trumpeter for inhuman system, a Nazi filmmaker like Leni Riefenstahl”, etc. (Hogenkamp, 1998: 183). En París, no obstante, el documental se distribuyó en diversas salas de exhibición, convirtiéndose en el documental más largo proyectado nunca bajo un solo título. A diferencia de Antonioni, que vio su film calificado como uno de los diez mejores documentales de la historia en Estados Unidos (Hongyun, 2009), Loridan (1998) afirma que su película sobre China les costó diez años de desempleo en Occidente, además de no ser especialmente bien valorado en China por su coincidencia con el proceso de apertura.

Ivens negó siempre la interpretación de su película como una versión oficial de la historia y achacó las limitaciones y los errores del metraje a las suyas como director (Devarrieux, 1982). Su corazón, no obstante, siguió siempre ligado al gigante asiático y fue de nuevo allí donde decidió rodar su última película en 1988. A sus 90 años, el director enamorado de China rodó *Une histoire de vent*, una reflexión poética sobre sus 50 años de relación con China, restaurando su dignidad y reconectando con su gente, su cultura y su espíritu, más allá de la política. “There is no other film-maker who has developed such a long, complicated and deep relationship with China; neither has anyone been treated by China as Ivens was treated” (Tongdao, 2009:36).

A partir de los años 80, la producción documental se multiplicó exponencialmente gracias a las innovaciones tecnológicas de grabación y edición y a la consolidación del documental como contenido televisivo. Es por ello que resulta abrumador intentar aquí recoger todos los exponentes del documental europeo sobre China, por lo que se profundiza en adelante en los ejemplos fundamentales del documental británico.

³⁸ Jian Qing, viuda de Mao y miembro de “La Banda de los Cuatro”, fue arrestada juntamente con los otros integrantes del grupo en 1976 después de la muerte del Gran Timonel bajo distintas acusaciones, por representar la facción más conservadora del entorno del PCC.

2.2.2. China en el documental británico

Las obras de los documentalistas mencionados hasta aquí configuran el corpus más representativo de películas occidentales de no ficción rodadas en China durante el periodo maoísta, pero es obvio que el Reino Unido no quedó fuera, ni mucho menos, de la carrera por el descubrimiento cinematográfico del país, teniendo en cuenta que el mercado documental británico destacó desde sus inicios por ser pionero y prolífico a partes iguales.

De todos los directores británicos que se especializaron en el documental en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial (Paul Dickson, Peter Pickering, John Krish, Anthony Simmons, Sarak Erulkar, Derrik Night, Lindsay Anderson, Guy Brenton, Derek Williams, Eric Marquis, Peter Bradford, etc.) destaca especialmente la figura de Felix Greene, en este caso, con numerosos documentales destinados a la exploración de China: *China* (1965), *Peking Symphony Orchestra* (1965), *One man's China* (1972), *Freedom Railway* (1974) y *Tibet!* (1976). Desde entonces, y especialmente a raíz del empoderamiento de la televisión a partir en los años 80, muchos otros realizadores británicos se han acercado a China para documentar sus constantes cambios, especialmente de la mano de las cadenas de televisión del Reino Unido, tradicionalmente comprometidas con el género.

2.2.2.1. Descubriendo China en los años 70

Greene viajó a China por primera vez en 1957 con un equipo de la BBC y en 1963 escribió *The Wall has two sides*, un libro de viajes político, condenado por los Estados Unidos por ser considerado afín al comunismo. El periodista británico (primo del novelista Graham Greene) quedó desde entonces absolutamente prendado del país, lo que le llevó a realizar diversos viajes a China a lo largo de su vida. En 1965 rodó su primer documental *in situ* titulado *China*, una película de 70 minutos rodada a lo largo de 15.000 millas por todo el país, en la que el realizador británico visitaba pueblos y ciudades, campos, comunas, hospitales y fábricas y contaba incluso con una entrevista a Zhou Enlai. Ese mismo año, Greene dirigió también *Peking Symphony Orchestra*, protagonizada por el director de Li Teh-Lun, quien aparecía conduciendo la Orquesta Sinfónica de Pekín a lo largo de varias piezas, incluyendo partes del concierto para piano No2 de Liszt.

No sería hasta años después, no obstante, que Greene llevaría a cabo su gran documental sobre China *One man's China*. Rodado en su sexta visita al país en 1972 el documental fue completado en cinco meses y tuvo como resultado una serie de cinco episodios destinados a explorar cinco grandes aspectos de la China de la época: la sanidad, las artes y el ocio, la educación, las comunas y el ejército. El documental estaba narrado por el mismo Greene, y fue emitido por la BBC, aunque nunca recibió reconocimiento internacional. *Freedom railway* (1974) fue su cuarto documental sobre China. En esta pieza, Greene hacía un seguimiento de la construcción del Tan-Zam Railway en Tanzania, un

proyecto ferroviario financiado y ejecutado por la República Popular de China en los años 70 y construido con la colaboración de 14.000 trabajadores chinos. En 1976 Greene estrenó *Tibet!*, un recorrido por los cambios acaecidos en la “nueva” provincia china desde la ocupación en 1950. Posteriormente visitó también Dharamsala donde mantuvo extensas conversaciones con el 14avo Dalai Lama.

Además de Greene (y a menudo al mismo tiempo) otros equipos de televisión y productoras independientes del Reino Unido visitaban el gigante asiático con el objetivo de realizar documentales. En 1967 La Enciclopedia Británica editó *China: a portrait of the Land*, un documental de 18 minutos destinado a mostrar la relación entre la población y los recursos proporcionados por la geografía de su entorno. Sin ir más allá, la película transmitía información visual básica sobre la geografía regional de China (Jenkins, 1983). Unos años más tarde el periodista de la BBC Anthony Lawrence (quién residió en Hong Kong hasta su muerte en 2013) se desplazaba al sur de China con un pequeño equipo para realizar *Lawrence in China* (1972), un documental de 40 minutos sobre la Ciudad de Cantón y sus alrededores. Con este rodaje el corresponsal de la cadena británica visitaba la China interior por primera vez en un periodo correspondiente al final de la Revolución Cultural y el inicio una tímida apertura a Occidente, que culminaría con la muerte de Mao cuatro años más tarde. *Lawrence in China* elaboraba una descripción plural de distintos aspectos del funcionamiento del país, desde la industria a la agricultura, pasando por la educación y el comercio. La voz de Lawrence denotaba simpatía hacia el país de acogida, aunque remarcaba en muchos momentos las limitaciones impuestas por el partido a su libre albedrío. “When we arrived in Canton we met the authorities and they asked us what we wanted to see. I gave them two pages of typewritten requests. They nodded politely and said ‘Now we will tell you what you are going to get’” (Jenkins, 1983:168).

La simpatía de Lawrence se convirtió en devoción en el documental de Gael Donahy y Michael Chanan *Daily Life in China's Communes* (1975). Según Jenkins, esta película “portrays Maoist China in very positive terms” (Jenkins, 1983:168), hecho que se desprende de la propia voz en off del documental: “in the end the real reason for studying the Chinese example is to realise that only the release of this kind of revolutionary energy can lead us, as well as the Chinese to articulate and define what we want in our socialist future”. La película muestra la vida en algunas de las 70.000 comunas autosuficientes de China, comparando la situación de los campesinos de éstas con la de aquellos en Siberia, por ejemplo, o con la de los trabajadores industriales. A lo largo de las provincias de Hunan, Hubei y Jiangsi el documental canta las bondades de la estructura social china, contrastándola con el socialismo estalinista, que afirma haber traicionado a las masas campesinas. Las comunas chinas son vistas como un método de desarrollo para el tercer mundo y como una fuente de inspiración para los países de la esfera socialista y para los países occidentales (Jenkins, 1983).

Otro ejemplo de esta misma inclinación es el documental *Barefoot doctors of Rural China* (1975), dirigido por la norteamericana Diana Li pero distribuido por la compañía

británica Contemporary Films. El documental hace un recorrido por la China rural explicando y comprobando las ventajas de las innovaciones sanitarias introducidas durante el periodo maoísta –dice el documental-, bajo la máxima del gran timonel según la cual “in health and medical work the stress should be in the rural areas”. A lo largo de distintas regiones Li canta las ventajas de medidas como la creación del los “barefoot doctors”, personal paramédico local que recibía del gobierno la formación necesaria para paliar la escasez de médicos en las zonas rurales. Habla también de la aplicación de distintas medidas de planificación familiar, la concesión de servicio sanitario gratuito para los trabajadores en las comunas y fábricas, la importancia de las mujeres en los servicios médicos, la combinación de la medicina occidental y la oriental, etc. Este panorama de idílica atención sanitaria se acompaña, además, de escenas de niños jugando y cantando al son de alegres músicas. Como expone la voz en off, “before the establishment of the People’s Republic, medical services were almost nonexistent here, as in most agricultural areas throughout China. Malnutrition and epidemics were widespread. In 1949 China had only 20.000 doctors, today there are nearly 200.000”.

En conclusión, la imagen ofrecida por los documentales emitidos durante los años 70 fue básicamente positiva y el recuento de los ejemplos analizados da cuenta de una determinada voluntad de los documentalistas de dar a conocer las bondades de la China comunista. No hay que olvidar que, especialmente durante los años 70, fueron escasos los equipos de rodaje que accedieron a China y que quienes lo consiguieron fueron explícitamente invitados por su afinidad con la causa maoísta y se sometieron a un intenso control gubernamental sobre los contenidos y el resultado final.

2.2.2.2. Una China amable en los años 80

Después de la muerte de Mao en 1976, como parte de la campaña de apertura a Occidente del nuevo gobierno de Deng Xiaoping, el interés de las productoras europeas y americanas por rodar en China incrementó notablemente y surgieron numerosas iniciativas, sobre todo a lo largo de los años 80. En su tesis doctoral *Discourse Across Cultures: A Study of the Representation of China in British Television Documentaries*, Qing Cao analiza algunos de los documentales sobre China más relevantes aparecidos en la televisión Británica durante los años 80 y 90. Su investigación confirma la existencia de una determinada complacencia en el tratamiento documental de China desde 1980 hasta 1989, año en el que los acontecimientos de la Plaza de Tiananmen dieron un vuelco de 360 grados a la imagen internacional del país, iniciando una etapa que él mismo llama de “desencanto”. “The larger pattern of all documentaries of the 1980s and 1990s is clearer: the 1980s had a distinctively positive image of China, the 1990s a highly negative one” (Cao, 2004:242).

De los años ochenta destaca especialmente el amplio número de series documentales sobre China, muchas de ellas centradas en la voluntad de aportar un

conocimiento amplio y detallado de ese rincón del mundo tan inaccesible hasta entonces; en tan sólo una década la televisión inglesa emitió ocho series: *The Heart of the Dragon* (1983), *Inside China* (1983), *Spirits, Ghosts and Demons* (1983), *Behind the Bamboo Screen* (1986), *Long Bow Trilogy* (1986), *Silk Road* (1987), *Yellow River* (1988) y *Red Dynasty* (1989). Es a partir de este momento que la producción documental sobre China en el Reino Unido se multiplica de forma exponencial, por lo que resulta complicado entrar a analizar en detalle todos sus exponentes. En los años 80 Cao contabiliza 77 películas, una cifra que sube a 127 en los años 90. Más que analizarlos caso a caso, así, conviene identificar las tendencias generales con el fin de dilucidar su correspondencia con la cronología sobre la imagen de China en Europa trazada en el apartado anterior, poniendo especial atención en aquellas piezas que por algún motivo lo requieran.

De las series apuntadas más arriba, es interesante destacar las dos primeras, ya que se erigen como intentos sistemáticos de explorar en profundidad la geografía, las costumbres y la historia del país. Comisionada por Channel4, *The Heart of the Dragon* se concibió como una serie de 12 partes que, según Cao fue “the longest and most comprehensive documentary on China” (Cao, 2001:79), en la que cada una de las partes de 50 minutos tenía como eje temático un verbo: Understanding, Working, Correcting, Caring, Living, Marrying, Mediating, Eating, Trading, Creating, Remembering, Believing. La suya era una visión curiosa y admirada de un lugar desconocido al que querían acercarse: “To understand a man, you must know his memories; the same happens with a country” (...) “what are the important things in life for Mrs Hu? Where and how does she live?”. El Confucianismo, por ejemplo, era presentado por el documental como una conducta basada en la humanidad y la benevolencia, gobernada por la asunción que “Social and political harmony depend on the moral conduct of every member of society”.

El documental se sucede entre imágenes de familias que disfrutaban de las fiestas locales y orgullosamente declaran la igualdad entre los miembros de la familia, jubilados alegres, cantantes filantrópicas para los criminales encarcelados, pintores talentosos y cocineros, trabajadores ávidos y niños de pueblo educados. El Partido Comunista aparece también repetidamente elogiado por sus medidas en lo que respecta a la mano de obra, el campesinado y la educación: “In the past, few village children went to school. [...] Now the government’s just hopping there will be primary education for every child in the country within ten years”. La visión expuesta en el documental es alegre en todo momento, siendo ésta una de las series documentales más positivas de los años ochenta, según Cao (Cao, 2004).

Inside China, por su parte, fue una serie documental concebida inicialmente como parte de otra serie más extensa, *Disappearing World*, elaborada por la productora independiente Granada Television. “This series has sought to marry the concerns of professional anthropologists with the commercial needs of reaching a large audience” (Jenkins, 1986:6). El objetivo era hacer películas étnicas, con acceso a zonas habitadas por minorías, utilizando equipos de rodaje reducidos para conseguir una relación más cercana

con los protagonistas. Pero los problemas con la administración china surgieron en seguida y el proceso de filmación se convirtió en un constante tira-y-afloja entre las expectativas del equipo británico y las concesiones de los chinos. Como había ocurrido en los casos anteriormente citados, un grupo de oficiales chinos acompañó al equipo en todo el rodaje con el fin de supervisar los contenidos y de marcar un estricto horario de trabajo que debía cumplirse a rajatabla (Jenkins, 1986), lo que acabó modificando en buena medida el resultado final de la serie. En su estudio de caso sobre *Inside China*, Jenkins atribuye algunos de los problemas a diferencias culturales, especialmente respecto a las rutinas de trabajo:

Part of their Chinese 'minders' difficulties of meeting the Granada requests stemmed no doubt from their lack of understanding of the professional culture of western film crews. Thus, during the early negotiations, after the Chinese had suggested/agreed to Granada making a series of ethnic films, Sir Denis Forman found the Chinese thought we were going to give money to tribal magicians, jugglers and acrobats to perform in front of the cameras. It took a long time to eradicate the idea we were not looking for performers. We were looking for people as they lived' (Jenkins, 1986:10).

El resultado final fueron tres películas de las cuales sólo una (*The Kasakhs of China*) se concentró en la premisa inicial de retratar las minorías étnicas de China. De las otras dos, la primera *Living with the Revolution*, mostraba los cambios sufridos por dos pueblos del sur de China de la mano de dos familias, los Ding y los Ju. Los primeros eran miembros de un clan influyente en la región, mientras que los segundos representaban a la comunidad rural. Mediante sus testimonios directos a la cámara, el documental exponía las particularidades de sus vidas antes y después de 1949 y se discutían sus experiencias en algunos de los momentos más importantes de la historia contemporánea de China, como la invasión japonesa o la Revolución Cultural. El segundo episodio de la serie *The Newest Revolution*, se concibió como un *follow up* del primero, en el que los mismos personajes hablaban en el mismo formato de su realidad contemporánea, del desmantelamiento parcial de las comunas y de los cambios socioeconómicos posteriores a la muerte de Mao en 1976. Por lo que al punto de vista se refiere, la serie se presentaba al espectador como una pieza un tanto más neutral, basándose en el hecho de que eran los mismo personajes quienes contaban sus historias. Lo que sí que quedaba claro, no obstante, era que el objetivo primario de los documentalistas partía de la voluntad de conocer y no de una inquietud crítica en ningún momento. Los tres documentales fueron emitidos en la Televisión Británica en 1983 y consiguieron la cifra nada menospreciable de 5,5 millones de espectadores (Jenkins, 1983).

En este sentido, *Inside China* y *The Heart of the Dragon* comparten una voluntad explícita de entender la realidad china, indagando en historias de vida personales. Lo que realmente destaca, por lo tanto, es la intimidad de su acercamiento a los protagonistas, quienes hablan directamente a cámara sobre el discurrir diario de sus vidas cotidianas en

varios momentos de la historia reciente de China. En ambos casos, el objetivo documental es llegar a acercar el público británico a la realidad china, enfatizando tanto los aspectos positivos como aquellos elementos compartidos y evitando hacer hincapié en los posibles factores de choque cultural. “Of all the documentary series, the two most positive are *The Heart of the Dragon* in 1983 and *China: Dragon’s Ascent*” (Cao, 2004:242).

Además de las otras series citadas más arriba, los ochenta produjeron también documentales únicos sobre China³⁹ de gran calidad como *Voices of China* (1986), *The making of Empire of the Sun* (1987) o *Enter the dragon* (1989). Una visión general de las películas producidas durante la década muestra una amplia variedad de temas (principalmente culturales) y estilos, pero lo que la mayoría de ellos tienen en común es una actitud positiva frente a China. Todos ellos dan respuesta a la inquietud mediática de mostrar al mundo los entresijos culturales de un país hasta entonces cerrado, hermético y desconocido. Después de un largo periodo de aislamiento, las reformas de Deng Xiaoping convirtieron la realidad china en un tema mucho más atractivo que nunca, no sólo culturalmente sino también a nivel económico y político. China dejó de ser una amenaza para los intereses occidentales para convertirse en un enorme mercado potencial, así como un importante aliado de Estados Unidos para contrarrestar la amenaza de la Unión Soviética (Cao, 2004.). “The 1980s were characterized by an unprecedented number of documentary series on China (eight series, 34 episodes), which focus primarily on Chinese culture and history. They largely present a favorable image, even of a Chinese prison, children, and the one-child policy” (Cao, 2004:242)

2.2.2.3. Las cámaras ocultas llegan a China en los años 90

En efecto, en los años 80 escasean las miradas críticas en el documental sobre China, pero éstas florecerán exponencialmente a partir de la matanza de Tiananmen en Junio de 1989. “The cold war and immediate post cold war perception of China as a real or imagined threat to western polyarchy, together with the manner in which China once more entered a global economic and political discourse after 1978, aggravated by the events in Tiananmen Square (1989), additionally problematized this hermeneutic endeavour” (Jones, 2001:192). La situación sociopolítica con la que China entró en los años 90 propició una nueva actitud de Occidente para con el gigante asiático. Los documentales sobre China adoptaron la suspicacia como nuevo motor y proliferaron extensamente las piezas de investigación sensacionalista. A diferencia de las series producidas en la década anterior, básicamente destinadas a la exploración de la cultura y la historia de China, los documentales de los 90 adoptaron temas y enfoques periodísticos muy diferentes: Por un lado, proliferó la investigación encubierta mediante cámara oculta; por el otro, los conflictos nacionales e

³⁹ Para ver el listado completo de los documentales Británicos sobre China emitidos en las televisiones británicas durante los años 80 y 90, ver el Anexo2.

internacionales se convirtieron en el punto de mira de las piezas británicas. De entre ellos destacan algunos que dieron la vuelta al mundo como *The Dying rooms* (1995) o *Laogai: Inside China's Gulag* (1993).

En ambos casos se trataba de documentales con cámaras ocultas en los que los periodistas británicos acudían a China para revelar escandalosos crímenes contra la humanidad. En *The Dying rooms* Kate Blewett y Brian Woods recorrían algunos de los orfanatos estatales más importantes de China con el fin de encontrar evidencias del asesinato voluntario de bebés. Tal y como demostraron (después de dos años de rodaje) en un número significativo de casos las niñas eran confinadas en habitaciones y privadas de alimento, por lo que eran condenadas a la muerte por inanición. La película presentaba los acontecimientos como hechos directamente relacionados con la política del hijo único, instaurada en todo el país en 1978, que establecía la prohibición legal para todas las familias de tener más de un hijo. "Little girls are simply taken at birth and plunged into a bucket of water before they have a chance to take their first breath. That's a direct result of the one-child-policy." Por descontado, el punto de vista adoptado por los periodistas en este caso no podía ser otro que el de la crítica más salvaje al gobierno chino y a sus políticas relativas al control de la natalidad. Otro documental de este mismo estilo informativo era *Laogai: Inside China's Gulag*. El tema fundamental de esta película eran las atrocidades cometidas en los campos de Laogai, una suerte de cárcel de disidentes políticos donde los presos eran sistemáticamente sometidos a la tortura, el hambre e incluso la ejecución. En algunos casos, cuenta el documental, los oficiales corruptos incluso habían llegado a vender los órganos de los ejecutados.

Con todo, sería un error pensar que todos los documentales de la década de los 90 siguieron este mismo patrón, pero sí que se destila de todos ellos una determinada sensación de reprobación y son pocos los ejemplos en los que, como en la década anterior, el interés recae sobre la exploración de las especificidades culturales del país. *The gate of heavenly peace* (1996), por ejemplo, no es un documental de investigación encubierta, pero sí de denuncia. Concretamente, el documental de Richard Gordon y Carma Milton repasa en 180 minutos los acontecimientos de la Plaza de Tiananmen a través tanto de imágenes de archivo como de numerosas entrevistas a testimonios y participantes de las manifestaciones de 1989. Aunque de producción americana, este documental fue emitido en la televisión inglesa, consiguiendo altos índices de audiencia.

Otro ejemplo de esta misma actitud es la serie de 1990 *Road to Xanadu*, un documental en 4 partes escrito por John Merson y dirigido por David Roberts que recorre la historia de China desde Marco Polo hasta su contemporaneidad. Esta película es un buen ejemplo del cambio de paradigma de la imagen de China en los documentales británicos ya que, a pesar de mostrar contenidos históricos parecidos a los apuntados por documentales anteriores de la década de los 80, la perspectiva se manifiesta abiertamente diferente. El confucianismo, por ejemplo, aparece caracterizado en términos de "irracionalidad" y "emoción", en contraste con el "conocimiento" occidental; del mismo modo, la expansión

colonial de los europeos se explica en base al “progreso tecnológico” y la expansión de los valores occidentales en el siglo XX se tilda de “liberalización capitalista democrática”. Cao lo resume de la siguiente manera:

A number of key viewpoints are formulated in the extract. First, Chinese culture is characterized by conservative, inward-looking 'harmony', and therefore a 'price' has to be paid for such 'perfection': stagnation and even destruction. Second, Europe is characterized by 'social and economic changes' - 'progress' (specified and developed later in the documentary series) - a road to real 'Xanadu'. Third, China's doomed future is caused by self-inflicted closure. Fourth, the relations between two (civilisations) roads to Xanadu are conflictual. Finally, an Eurocentric view is established by the use of world rather than Europe in 'As China closed her gates on the world' as, implicitly, Europe is assumed to represent the world (Cao, 2001:199).

Road to Xanadu construye, en definitiva, una imagen más bien pesimista de China en todos los aspectos, tanto sociales como culturales y políticos, y se caracteriza por la exaltación de los valores occidentales por encima de los orientales. *The People's Dictator* (1995), *Death Row Stories* (1995) o *The Silent Minority* asumen también esta perspectiva, hasta el punto de que es posible afirmar que los documentales programados en las televisiones británicas en la década de los años 90 dibujaron para China una imagen de caos y desolación. Los realizadores dejaron atrás los temas históricos y culturales que habían protagonizado las películas de la época anterior para concentrarse casi exclusivamente en la dimensión política de China y en la denuncia de las desastrosas implicaciones de su estructura administrativa. Con todo, hubo también ejemplos de lo contrario, como *Mandate of Heaven* (1991) o *Beyond the Clouds* (1994), dos documentales de la época que ofrecían una visión muy positiva, en un momento en el que el auge crítico era incuestionable.

En efecto, la imagen de China en Europa sufrió un importante revés durante la última década del siglo XX. Las tensas relaciones internacionales influenciaron claramente el modo en que los documentalistas británicos se acercaron a China, a pesar de que la propia realidad del país mejoró ostensiblemente en aquellos diez años, especialmente en cuestión de libertades sociales y desarrollo. “It is ironic that the human rights situation and living standards in China improved steadily in the 1990s as compared to those in the 1980s, but Western images of China were far more positive in the 1980s” (Cao, 2004:243).

Desde entonces, y a lo largo del siglo XXI, las televisiones inglesas han programado documentales sobre China de toda índole, aunque es destacable la tendencia cada vez más acusada a explorar la dimensión del país como superpotencia mundial. Los resultados de esta tesis ayudarán a completar este recorrido, aportando información detallada sobre la representación de China en el documental británico contemporáneo.

2.3. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

El recorrido llevado a cabo hasta aquí pone de manifiesto la existencia de multiplicidad de opiniones sobre China en todas las épocas, desde los primeros contactos con Europa en el siglo XIII hasta la realidad de hoy en día. El análisis de los documentales elaborados a lo largo de la segunda mitad del siglo XX confirman también esta naturaleza cambiante de la imagen de China en el material audiovisual británico. Algunos autores como Dawson (1967), Isaacs (1980), Mosher (1990), Spence (1999) o Zheng (2013) han convenido que los paradigmas de representación favorable o desfavorable del país asiático en Europa se han impuesto de forma sucesiva, sufriendo altibajos constantes (de lo más positivo a lo más negativo) en relación con los acontecimientos históricos y las especificidades de las relaciones políticas entre oriente y Occidente en cada momento. Una de las cronologías más taxonómicas es la definida por Harold Isaacs en su trabajo *Scratches on Our Minds* (1980), posteriormente completada por Mosher (1990) y Cao (2004) y que nos habla de los parámetros de representación de China hasta finales del siglo XX. Según estos autores, entre los siglos XVIII y XX se han alternado etapas de respeto y hostilidad en lo concerniente a la representación de China en Occidente, que se ha manifestado en el orden siguiente:

Periodización de Isaacs (1980), Mosher (1990) y Cao (2004)

Modelo de Isaacs

The Age of Respect (XVIII Century)
The Age of Contempt (1849-1905)
The Age of Benevolence (1905-1937)
The Age of Admiration (1937-1944)
The Age of Disenchantment (1944-1949)
The Age of Hostility (1949-)

Actualización de Mosher

The Age of Hostility (1949-1972)
The 2nd Age of Admiration (1972-1977)
The 2nd Age of Disenchantment (1977-1980)
The 2nd Age of Benevolence (1980-1989)

Actualización de Cao

The 3rd Age of Disenchantment (1989-1997)
The Age of Unpredictability (1997-)

Fuente: Elaboración propia

Según estos autores, la concepción que los occidentales han transmitido de China ha sido dispar e incluso contradictoria desde los primeros contactos hasta hoy; los occidentales han pasado de admirarla a repudiarla y temerla en cuestión de años, en un patrón bipolar que se ha ido repitiendo a lo largo de la historia. En el siglo XX, además, esta fluctuación ha ido produciéndose de forma cada vez más rápida, por lo que las actitudes mostradas por el cine documental han cambiado también en cuestión de poco tiempo. Según Cao, “the *Age of Respect* lasted a century (18th century), the *Age of contempt* half a century (1840-1905). Now it takes only a decade for the pendulum to swing a full circle” (Cao, 2004:242).

Otros autores, como Hung⁴⁰ (2003), Lach (1973-74) o Jones (2001), en cambio, han puesto el acento en la existencia de opiniones diversificadas en todas las épocas y, aunque reconocen tendencias generales a la idealización o la demonización de China en cada momento, profundizan también en la convivencia simultánea de puntos de vista diferentes. En efecto, quizás los periodos históricos no sean necesariamente coincidentes con las tendencias representativas por parte de Occidente, pero Zheng toma prestada la terminología de Victor Lieberman para afirmar que se trata de “strange parallels” (Lieberman, 2003). Lo que subyace de este recorrido, en cualquier caso, es que la imagen que los europeos han tenido de China ha resultado de factores muy diversos como los intereses políticos y económicos de cada país y época, la escasez o multiplicidad de fuentes de saber sobre China así como la naturaleza de las mismas, el desarrollo sociopolítico de China y sus políticas internacionales, la definición de la propia identidad europea, el acceso libre o restringido a la realidad de China por parte de los informadores europeos, etc.

A pesar de la diversidad de los factores implicados, el interés de la cronología realizada hasta aquí debe ponerse de relieve por diversos motivos: por un lado, nos permite llegar hasta el siglo XXI con la capacidad de descodificar la imagen actual de China como parte de un proceso de representación que ha venido dándose desde tiempos remotos. Conocer las condiciones bajo las cuales los europeos nos hemos acercado a China y ser conscientes de la peculiar naturaleza pendular de nuestro proceso de representación nos pone en situación de comprobar o refutar la perpetuación de determinados parámetros y nos alerta de las posibles causas de nuestro acercamiento. En este sentido, la tarea de esta tesis es intentar proyectar este pasado sobre los resultados presentes para determinar hasta qué punto la pervivencia del pasado histórico empuja o condiciona la transformación del presente. En palabras de Manel Ollé, esta tarea puede parecer algo cercano a la ucronía o la futurología retrospectiva pero, sin embargo, “¿para qué sirve la historia sino para mejor intentar entender —que no justificar o legitimar— el presente y para así poder tomar conciencia y distancia en relación con procesos anteriores, que sin una mirada crítica tienden a prolongar su inercia de forma fantasmal y paralizante?” (Ollé, 2013: 67)

Nuestra atención a la historia de la representación de China en Occidente, en definitiva, nos ayuda a identificar ideas recurrentes y sirve a la voluntad de entender nuestra forma de mirar a China hoy como posible continuo del pasado y no como una laguna basada únicamente en los hechos que configuran la actual coyuntura internacional. Señalar estas tendencias perennes permite definir *frames* o marcos de representación históricos y nos ayuda a dar respuesta a nuestra primera pregunta de investigación.

⁴⁰ En *orientalist knowledge and social theories* (2003), Ho-Fung Hung establece las siguientes parejas de colectivos pro/anti-China: En el siglo XVII, los jesuitas y los jansenistas; en el XVIII, los sinofílicos y los sinofóbicos, y en el XIX, los Románticos orientalistas y los evolucionistas. “We shall see that Western conception of China began with naive idealization in the seventeenth century and kept oscillating between the extremes of unreserved contempt and uncritical admiration and between particularism and universalism” (Hung, 2003:255).

CAPÍTULO TRES

MARCO TEÓRICO

3. MARCO TEÓRICO

El marco teórico de esta investigación consta de dos partes diferenciadas, cada una de las cuales se corresponde con uno de los conceptos que deben ser caracterizados antes de abordar el análisis de contenido. Por un lado, es imprescindible presentar las perspectivas teóricas sobre las que se construye esta tesis doctoral, básicamente, la teoría del *framing*. Este apartado busca exponer la evolución y las características principales de la teoría, justificando su uso y especificando, finalmente, las particularidades de su aplicación así como los *frames* utilizados en esta investigación. Por el otro lado, parece oportuno trazar a grandes rasgos las especificidades del género escogido (el documental televisivo), con el fin de dar a comprender las características de nuestras unidades de análisis.

3.1. MARCO TEÓRICO GENERAL: EL *FRAMING*

La representación de China en Occidente ha sido un tema ampliamente abordado por la academia, especialmente en lo que se refiere al periodo comprendido entre el siglo XVIII y la primera mitad del siglo XX. La mayoría de los estudios, no obstante, han recurrido a la perspectiva histórica, y son pocos los que se han acercado a la cuestión desde el enfoque audiovisual. Asimismo, la tradición existente en los *media studies* tiene como principal objetivo el análisis de la prensa (Farmer, 1990; Rand, 1995; Yan, 1998; Peng, 2004; Huang y Leung, 2005; Sparks, 2010; Zhang, 2010; Wilke y Achatzi, 2011), los noticiarios (Seib y Powers, 2010; Willnat y Luo, 2011; Zhang, 2011) y el cine de ficción (Han, 2009; Berry y Farquar, 2013) y escasean las investigaciones que apuesten por el documental soporte.

Estos estudios y muchos otros han pretendido dilucidar las particularidades de la representación de China en Occidente, o bien tratando de confrontarla con la realidad (adoptando una perspectiva objetivista o reflexiva) o bien adoptando una predisposición constructivista, esto es, analizando qué se dice y cómo se dice. Esta segunda actitud presupone que la realidad es muy difícil de definir y que, por lo tanto, es muy complicado valorar las representaciones en base a la percepción del autor de lo que la realidad es y lo que no es. Por ello, los constructivistas parten de la base de que es normal e inapelable que cualquier observador entienda las otras culturas desde sus apriorismos culturales, ya que estos intervienen inevitablemente en el proceso de descodificación de la información sobre culturas ajenas. Eco y Leefeldt lo exponen en pocas palabras cuando afirman que “words and images acquire different meaning according to the cultures which interpret them” (Eco y Leefeldt, 1977:9).

Mackerras fue el primer académico en aplicar conscientemente el constructivismo a la imagen occidental de China, argumentando que su objetivo no era valorar lo que estaba bien y lo que no de la representación occidental del país, sino observar qué tipo de conocimiento y qué verdades eran construidas, en qué circunstancias y bajo qué intereses (Cao, 2004). Esta tesis doctoral adopta esta misma actitud, analizando los documentales británicos emitidos en las temporadas 2010-2011 y 2011-2012 con el objetivo de determinar qué tipo de conocimiento suministran a la audiencia a la hora de hablar de China. Así, no se trata de confrontar la información con la realidad del país sino de descubrir cuales son los mensajes presentes.

Desde la primera mitad del siglo XX hasta hoy el interés de la academia por determinar los efectos mediáticos ha sido sostenido y diversificado y ha dado lugar al nacimiento paulatino de diferentes teorías que han intentado resolver los términos y la intensidad del fenómeno. Muchas de estas teorías han tenido un origen multidisciplinar o han provenido directamente de campos como la psicología o la sociología, antes de destinarse por completo al estudio de los productos audiovisuales, ya que “las investigaciones basadas en la psicología de los medios permiten abordar cómo y por qué se producen los efectos mediáticos, más allá de la simple comprobación de su existencia” (Monclús, 2011:59). Del conjunto de teorías que se agrupan en este campo y que se han centrado en el estudio de los medios, los últimos años han vivido el desarrollo exponencial de la teoría del *framing* o teoría del encuadre, basada en la premisa de que la forma en la que un asunto se caracteriza en los medios informativos puede influenciar la forma en la que éste es entendido por la audiencia (Scheufele y Tewksbury, 2007). Esta tesis se acoge a esta perspectiva teórica, descrita en las páginas siguientes, para entender qué imagen se transmite de China y cómo se transmite, dejando a un lado el porqué.

3.1.1 Introducción a la Teoría del *Framing* o Teoría del Encuadre

Cuando se intenta empezar a hablar del *framing* se afronta de entrada una primera dificultad: después de más de medio siglo de conceptualización y aplicación de los marcos, no existe todavía una definición consensuada que permita establecer un punto de partida, por lo que se hace imprescindible indagar en un mar de aproximaciones. Los acercamientos al *framing* son múltiples y diversos y se expanden a lo largo y ancho de disciplinas muy distintas (Van Gorp, 2007). Con todo, esta vorágine textual sobre la teoría del encuadre nos habla también de su enorme popularidad así como de la voluntad de tantísimos autores de encontrar la manera más adecuada de aplicar su potencial a los medios de comunicación (Entman, 1993; Scheufele, 1999; Sádaba, 2001, 2008; D’Angelo, 2002; Matthes y Kohring, 2008; etc.). “En efecto, hablar del *framing* es hablar de éxito, puesto que en pocos años se ha convertido en el modelo más utilizado para el estudio de la comunicación pública” (Sádaba, 2012:110).

Esta teoría, como el mismo concepto de *frame*, ha sido definida innumerables veces y la mayoría de autores que han intentado aproximarse a ella han propuesto matices a las descripciones precedentes. En términos muy generales (sin ninguna pretensión categórica) hablamos de *framing* para referirnos al proceso en el cual un determinado agente presenta la realidad en base a unos términos que condicionan la percepción de la misma. Los *frames* o encuadres, así, son “conceptual tools which media and individuals rely on to convey, interpret and evaluate information” (Neuman et al., 1992:69); Designan los parámetros “in which citizens discuss public events” (Tuchman, 1978:IV) e implican “persistent selection, emphasis and exclusion” (Gitlin, 1980; Semetko y Valkenburg, 2000). En el ámbito de los medios de comunicación suele tomarse la definición de Entman como punto de partida:

Framing essentially involves selection and salience. To frame is to select some aspects of a perceived reality and make them more salient in a communicating text, in such a way as to promote a particular problem definition, causal interpretation, moral evaluation, and/or treatment recommendation for the item described (Entman, 1993:52).

A lo largo de esta disertación se intentarán poner en orden (tanto cronológico como temático) las aportaciones de muchos otros autores, con el fin de exponer claramente los elementos principales de esta teoría y de caracterizar su evolución, para poder finalmente acogernos a aquellos elementos que resulten más indicados para la investigación. Un primer acercamiento a la cronología es la de López Rabadán (2010), en la que se distinguen tres etapas fundamentales en el desarrollo de la teoría del *framing*: una etapa inicial de formación (1974 -1990), una segunda etapa centrada en el estudio del mensaje periodístico (1990-2000) y una tercera, iniciada con el cambio de milenio y caracterizada por el intento de reorganizar la especialidad y desarrollar la investigación (López Rabadán, 2010). Para sistematizar el discurso, nos acogemos aquí a esta clasificación, añadiendo un apartado previo en el que se recogen sensibilidades anteriores a 1974 (surgidas especialmente en el marco de la sociología), bajo la convicción de que su desarrollo fue fundamental para la consolidación del *framing* como paradigma estrella del estudio de los medios de comunicación.

3.1.2. Nacimiento y Evolución de la Teoría del Encuadre

3.1.2.1. Antecedentes: nacimiento del concepto *framing*

La mayoría de autores (Tuchman, 1983; Scheufeule y Tewksbury, 2007; Vliegenthart y van Zoonen, 2011; Sádaba, 2012) sitúan el origen del *framing* como concepto en 1955 con la publicación de *A theory of play and fantasy: A report on theoretical aspects of the project for study of the role of paradoxes of abstraction in communication*, de Gregory Bateson. El

artículo resulta interesante como primera conceptualización del *framing* ya que, aunque se trate de un acercamiento psicológico, tiene muy en cuenta el fenómeno comunicativo, tanto desde el punto de vista lingüístico como el metalingüístico (Bateson, 1972) y entiende “que es necesario referirse a un marco para comprender el mensaje” (Sádaba, 2001:149). Bateson aplica esta lógica a la zoología para llegar a la conclusión de que, incluso en el mundo animal, las cosas no tienen significados intrínsecos sino tan solo aquellos que adquieren al estar encuadradas en un determinado contexto (Vliegthart y van Zoonen, 2011).

Una de las principales aportaciones de Bateson es la identificación de tres niveles diferentes de comunicación: 1) el nivel denotativo (referencial) 2) el nivel metalingüístico (en el que el lenguaje habla sobre el lenguaje), y el 3) nivel metacomunicativo. En este último nivel se establece la relación entre los hablantes, que emiten mensajes en los que se determina la intención de la comunicación. Así, por ejemplo, la frase “te odio” puede ser interpretada como una broma si existe un *frame* que, a nivel metalingüístico, defina esta intención en el proceso comunicativo (Watanabe, citado por Tannen, 1993). Esta consideración será fundamental para la aplicación del *framing* en los medios de comunicación, ya que habla de la capacidad de un determinado marco de condicionar la recepción de los mensajes.

Con todo, el *framing* de Bateson no surge en un *vacuum* conceptual, sino que se desarrolla en cierto contexto científico en el que la sociología interpretativa lleva años preguntándose por la interpretación social de la realidad. En su artículo *Origen, aplicación y límites de la Teoría del encuadre (Framing) en comunicación*, María Teresa Sádaba expone las características de las tres escuelas de sociología que allanaron el terreno para el nacimiento del *framing* durante la primera mitad del siglo XX: el interaccionismo de la Escuela de Chicago, la fenomenología y la etnometodología (Sádaba, 2001). El interaccionismo simbólico de Herbert Blumer sugería que “el hombre actúa conforme a lo que las cosas significan para él, y que este significado surge como consecuencia de una interacción” (Sádaba, 2001:146). La fenomenología, por su parte, se interesó desde el principio por la vida cotidiana como realidad suprema y analizaba su construcción social (Berger y Luckman, 1983). “La realidad social, afirma, es producto de definiciones individuales y colectivas” (Sádaba, 2001:147). La etnometodología de Harold Garfinkel, por último, se basaba en el estudio de la interacción entre individuos, especialmente aquella en la que interviene la comunicación oral, de manera que “la realidad social por excelencia – creen algunos- es la interpretación contextual e indéxica de los signos y símbolos entre actores situados” (Sádaba, 2001:148).

Además de estas aportaciones en el campo de la sociología, Van Gorp (2007) apunta también la existencia de sensibilidades parecidas en los estudios de psicología cognitiva de los años treinta, como en el caso del británico Sir Frederic C. Barlett (Van Gorp, 2007) y su publicación *Remembering: a study in experimental and social psychology* de 1932.

3.1.2.2. Primera etapa

Los años setenta suponen el inicio de una primera fase de estudio del *framing* en la que el concepto se desarrolla tanto desde la psicología como desde la microsociología y en la que el *framing* no sólo se redefine sino que empieza a aplicarse de forma instrumental en diversos campos (López Rabadán, 2010). En 1974, casi veinte años después de la aportación de Bateson, Erving Goffman recupera su idea de *framing* en *Frame Analysis. An Essay on the Organization of Experience* y lo devuelve al ámbito de la sociología. En este libro, se remonta a algunos de los debates recogidos en sus propias obras anteriores sobre el fraude, la decepción, los juegos, etc. (Goffman, 1986), pero introduce también un concepto nuevo, el concepto de *frame*. Goffman toma la idea de Bateson de forma consciente y manifiesta, afirmando que “it is in Bateson’s paper that the term “*frame*” was proposed in roughly the sense in which I want to employ it” (Goffman, 1986:7). La psicología (y, en concreto, sus reflexiones sobre la realidad) se detallan como punto de partida de la disertación del sociólogo, fundamentalmente en base a la afirmación de W.I. Thomas: “If men define situations as real, they are real in their consequences” (Goffman, 1986:1). Esta premisa será la que Goffman desarrollará a lo largo de este libro, destinado a descubrir bajo qué términos se definen las situaciones que llamamos “reales”. Según el autor, el sujeto se pregunta para ello “*what is going on?*” (Goffman, 1986:1), una interrogación a la que se responde mediante un *frame* que da nombre a la definición de la situación de la que hablaba la sociología interpretativa (Sádaba, 2001). Goffman asume que estas definiciones de situación se construyen a través de principios de organización que dirigen los acontecimientos sociales y la implicación subjetiva de los individuos en ella (Goffman, 1986). El término *frame* designa estos elementos básicos y sirve para responder a la pregunta de William James “under what circumstances do we think things are real?” (Goffman, 1986:2).

Otro término fundamental del análisis de Goffman es el de clave o *key*, definido como “the set of conventions by which a given activity, one already meaningful in terms of some primary *framework*, is transformed into something patterned on this activity but seen by the participants to be something quite else” (Goffman, 1986:44). Este proceso de transcripción es el que él llama *keying*, un proceso en el cual la existencia de unos *frames* con unos significados ya establecidos permiten reinterpretar los hechos, otorgándoles nuevos significados, en un proceso de reenmarcación (*re-framing*). Así, “en las definiciones de situación no sólo se manejan los *frames* primarios –aquellos que no se fundamentan en otros anteriores y que constituyen la base de los significados-, sino que hay procesos posteriores de transformación” (Sádaba, 2001:151). Goffman recupera el ejemplo zoológico de Bateson para ilustrar esta idea, argumentando que, cuando dos simios juegan a pelearse, existe un *frame* primario de “pelea” que es interpretado en clave (*key*) de “juego”. De esta manera, Goffman utiliza el concepto de Bateson, surgido en la psicología, para proporcionar

un nombre y una explicación a la problemática descrita por los autores de la sociología interpretativa. “El *frame* para Goffman es tanto un marco como un esquema. Un marco que designa el contexto de la realidad y un esquema o estructura mental que incorpora los datos externos objetivos” (Sádaba, 2001:150). Otra de las aportaciones fundamentales de Goffman es la noción de “negociación” entre los sujetos y la realidad en el proceso de definición, un proceso que define en base al concepto de *footing*. Goffman desarrolla un complejo sistema de términos para ilustrar como las personas utilizan múltiples *frames* para dar sentido a la realidad, incluso cuando ellos participan del proceso de construcción de esta realidad. El *footing*, así, se describe como el proceso en el que “at the same time that participants *frame* events, they negotiate the interpersonal relationships, or “alignments”, that constitute those events” (Tannen y Wallat en Tannen, 1993:60).

Las diferencias entre Bateson y Goffman en su explicación del *framing*, no obstante, son significativas. La más importante es la que se refiere al origen de los marcos ya que, mientras que para el primero estos se construyen mediante procesos psicológicos, Goffman asegura que su desarrollo proviene de la interacción social. “Asimismo, Goffman también manifiesta que los marcos no son definitivos, sino dinámicos, pueden cambiar en función de si cambia la realidad” (Monclús, 2011:74). En resumen, no obstante, estos primeros estudios sobre el *framing* comparten, según Vliegenthart y van Zoonen (2011), determinados axiomas, entre los cuales cabe destacar 1) que los *frames* son múltiples y pueden ser contradictorios y opuestos y 2) que los *frames* participan del esfuerzo de distintos actores con recursos materiales y simbólicos desiguales para determinar significados (Vliegenthart y van Zoonen, 2011).

En efecto, destacando los aspectos sociales del *framing*, Goffman sienta las bases de su aplicación en el ámbito de los medios de comunicación, pero lo cierto es que, desde Bateson, el *framing* ha recorrido los confines de las disciplinas más variopintas. Son relevantes las aportaciones de Minsky (1975) en el campo de la inteligencia artificial y de Fillmore (1976) en lingüística, así como las de muchos otros científicos que la han aplicado a otros ámbitos, como recoge Van Gorp:

Subsequently, it was adopted by other disciplines, often with a shift in meaning, including sociology (e.g., Goffman, 1974), economics (e.g., Kahneman & Tversky, 1979), linguistics (e.g., Tannen, 1979), social-movements research (e.g., Snow & Benford, 1988), policy research (e.g., Schön & Rein, 1994), communication science (e.g., Tuchman, 1978), political communication (e.g., Gitlin, 1980), public relations research (e.g., Hallahan, 1999), and health communication (e.g., Rothman & Salovey, 1997) (Van Gorp, 2007:60).

En esta etapa “la comunicación comienza a adquirir un espacio propio y cierto protagonismo con trabajos pioneros como los de Gaye Tuchman (1978), Todd Gitlin (1980), o las primera aplicaciones empíricas en la década siguiente (Gamson y Modigliani)” (López

Rabadán, 2010:236). El estudio del *framing* en comunicación nace precisamente de las aportaciones de Goffman, bajo la premisa de que “individuals cannot understand the world fully, and constantly struggle to interpret their life experiences and to make sense of the world around them” (Scheufele y Tewksbury, 2007:11). A lo largo de los años setenta y ochenta los teóricos de la comunicación empezaron a intuir en la teoría del encuadre una herramienta para explicar sus rutinas productivas, en un intento de superar las máximas objetivistas sugeridas a principios de siglo por Charles Prestwich Scott, según el cual “comment is free but facts are sacred” (Sádaba, 2001:157). Esto no significa que el *framing* aplicado a la comunicación surja directamente como argumento a la subjetividad, ya que se ha constatado que las primeras aportaciones de la sociología tenían ya un marcado interés por el fenómeno comunicativo, pero resulta obvio que la objetividad periodística ha sido siempre un debate candente en el que la teoría del *framing* encaja perfectamente como herramienta explicativa. “La respuesta que ofrece la teoría del *framing* al objetivismo es negar sus postulados, ya que argumenta que, cuando cuenta lo que sucede, el periodista encuadra la realidad y aporta su punto de vista” (Sádaba, 2001:159). Esta línea encaja con la definición de Gitlin (1980) para quien los *frames* “largely unspoken and unacknowledged, organize the world both for journalists who report it and, in some important degree, for us who rely on their reports” (Gitlin, 1980:7).

En este sentido, el *framing* se entiende en el contexto teórico de la perspectiva constructivista, ya que permite analizar la forma en que los medios representan la realidad, generando imágenes que pueden convertirse en significados socialmente compartidos. La primera en aplicar abiertamente este punto de vista fue Gaye Tuchman quien, cinco años después de la aportación de Goffman, estudió la aplicación del *framing* al estudio de los medios de comunicación desde una perspectiva sociológica (Tuchman, 1983). Para entender la propuesta de Tuchman en *Making News* (1978) conviene recordar primero su definición de *frame* periodístico en analogía al *frame* o marco de una ventana:

La noticia es una ventana al mundo (...). La visión a través de una ventana depende de si la ventana es grande o pequeña, si tiene muchos o pocos cristales, si el vidrio es opaco o claro, si la ventana da cara a una calle o a un patio. La escena que se despliega depende también de donde está uno, lejos o cerca, alargando el cuello hacia un costado o mirando recto hacia delante, con los ojos paralelos a la pared en la que está colocada la ventana (Tuchman, 1983:13).

Tuchman afirma que “los medios de comunicación ponen el marco en el que los ciudadanos discuten los acontecimientos públicos y que la calidad del debate cívico depende necesariamente de la información disponible” (Tuchman, 1983:ix). En este sentido, la principal aportación de Tuchman al estudio de los *frames* desde la disciplina periodística se resuelve en comparación con la línea de estudio desde los movimientos sociales, para la que “la elaboración del sentido de los acontecimientos era una construcción

social de la cual formaban parte los medios” (Sádaba, 2001:165). Para Tuchman, en cambio, los medios se definen como generadores de significados, unos significados que son aceptados más o menos conscientemente por la sociedad.

3.1.2.3. Segunda Etapa

A partir de los años noventa se inicia una nueva etapa en el desarrollo y la aplicación de la teoría del *framing*, en la que se pone especial atención al estudio del mensaje periodístico de una forma descoordinada y problemática que desembocará en la distinción de distintas corrientes teóricas. Destacan especialmente las aportaciones de Tankard (1991), Iyengard (1991), Shoemaker y Reese (1994), Gamson (1992) y Entman (1993). A pesar de la importancia de los acercamientos expuestos hasta aquí, muchos estudios consideran que fue Robert Entman quien, en 1993, impulsó definitivamente la teoría del *framing* como paradigma de estudio de los medios de comunicación. Tankard desarrollan a principios de los noventa una metodología para medir el encuadre, bajo la idea de que éste no se encuentra únicamente en las noticias sino que es una “idea organizadora del contenido de las noticias, una idea que provee un contexto y sugiere de qué trata el tema en cuestión a través de la selección, el énfasis, la exclusión y la elaboración de algunos de sus aspectos concretos” (Tankard, 1991 en Amadeo, 2002: 10). A partir de estos primeros estudios y de otros, Entman intentó trasladar este conjunto disperso de ideas al campo de la comunicación, entendiéndola en tanto que “disciplina maestra”, con el fin de ofrecer una forma de describir el poder del texto comunicativo (Vliegenthart y van Zoonen, 2011). Su artículo *Framing as a fractured paradigm* (1993) se considera referencial desde entonces y son muchos los que juzgan de decisivas las aportaciones de Entman, especialmente por su potencial para caracterizar los procesos comunicativos.

Whatever its specific use, the concept of *framing* consistently offers a way to describe the power of a communicating text. Analysis of *frames* illuminates the precise way in which influence over a human consciousness is exerted by the transfer (or communication) of information from one location – such as speech, utterance, news report, or novel - to that consciousness (Entman, 1993:51-52).

La tesis de Entman establece que el proceso de encuadre de un mensaje implica dos variables: selección y relevancia (*salience*⁴¹), por lo que enmarcar (*to frame*) consiste en seleccionar algunos aspectos de la realidad y hacerlos más visibles, promoviendo una

⁴¹ La palabra “salience” significa para Entman “making a piece of information more noticeable, meaningful, or memorable to audiences” (Entman, 1993:53).

determinada definición del problema, una interpretación de las causas, una evaluación moral y un tratamiento para el hecho descrito:

Frames, then, define problems – determine what a causal agent is doing with what costs and benefits, usually measured in terms of common cultural values; *diagnose causes* – identify the forces creating the problem; *make moral judgments* – evaluate causal agents and their effects; and *suggest remedies* – offer and justify treatments for the problems and predict their likely effects” (Entman, 1993:52).

A diferencia de los autores anteriores, Entman describe el funcionamiento de los marcos de forma sistemática en base a los conceptos ya mencionados de *selection* y *saliency*, apuntando tres maneras de hacer una información más relevante: mediante su disposición en una determinada situación, mediante la repetición, o mediante la asociación de esa información con símbolos culturalmente familiares (Entman, 1993). La idea de que los *frames* aumentan la visibilidad de determinadas ideas y de que esta mayor relevancia otorgada tiene consecuencias en la forma de pensar de las personas ha arraigado con fuerza desde Entman, y ha sido una constante en los estudios en comunicación desde entonces (por ejemplo, Iyengar y Simon, 1993; Price et al., 1997; Kim et al., 2002; Gross y D'Ambrosio, 2004, todos citados por Entman, 2007:164).

En esta segunda etapa de desarrollo de la teoría del *framing* es donde se sitúan los estudios originales más influyentes y serán las definiciones surgidas en este periodo las que devendrán axiomáticas en la evolución de la disciplina. Según un estudio de Jörg Matthes de 2009 en base a 131 artículos sobre el *framing* publicados entre 1990 y 2005, la definición ofrecida por Entman (1993) es la más citada (en un 28% de los artículos) seguida de la de Gamson y Modigliani (1987,1989) y Gamson (1992), la de Gitlin (1980) y la de Iyengar (1991) (Matthes, 2009:354). Las definiciones de Gitlin y Entman, como hemos visto, se relacionan más específicamente con la comunicación política (Scheufele, 1999); Gamson y Modigliani, por su parte, entienden el *frame* mediático como “a central organizing idea or story line that provides meaning to an unfolding strip of events” (Gamson y Modigliani, 1989:193).

Los años noventa vivieron también el desarrollo de los estudios centrados en los efectos de los *frames* (*framing effects*) (Capella y Jamieson, 1997; Nelson et al., 1997; Prince et al., 1997; Scheufele, 1999; Valkenburg et al., 1999) que se suman a los estudios anteriores, más preocupados por la construcción de los *frames* (*frame-building*) y las características del *framing* (Vreese, 2005). Aún así, el interés por los efectos del encuadre de la información ha sido siempre un tema de interés menor, como indican los datos de Matthes, según el cual sólo el 12% de los artículos analizados discutía los posibles efectos del *framing*, de los cuales únicamente el 7% aportaba datos específicos (Matthes, 2009). Asimismo, se instaaura también en esta época la duda sobre la diferenciación entre los estudios de *agenda-setting*, *priming* y *framing*.

A pesar de los múltiples esfuerzos de definición realizados por los científicos de la época, la década de los noventa se cerró con una considerable división teórica y confusión metodológica y “los estudios de *framing* se instalarán en una posición ambigua e imprecisa sobre el análisis del tratamiento mediático que tendrá como consecuencia la fragmentación de la especialidad en diferentes corrientes” (López Rabadán, 2010:236). En su artículo de 1999, Dietram A. Scheufele expone claramente el estado de la cuestión, en una introducción que aúna las debilidades del estudio del *framing* a las puertas del nuevo milenio: “Research on *framing* is characterized by theoretical and empirical vagueness. This is due, in part, to the lack of a commonly shared theoretical model underlying *framing* research. Conceptual problems translate into operational problems, limiting the comparability of instruments and results” (Scheufele, 1999:103).

3.1.2.4. Tercera Etapa

Por último, el año 2000 introduce la etapa de consolidación de los estudios de *framing*, caracterizada tanto por la proliferación exponencial de las investigaciones que analizan y aplican empíricamente la teoría, como por la aparición de intentos sólidos de reorganización de la especialidad (López Rabadán, 2010). Algunas investigaciones de referencia de esta última época incluyen a las realizadas por Scheufele, (2000), Semetko y Valkenburg (2000), Reese et al. (2001), d'Angelo (2002), Scheufele y Tewksbury (2007), van Gorp (2007), Matthes y Kohring (2008), Matthes (2009), López Rabadán (2010) Vliegthart y van Zoonen (2011) y Sádaba (2012), entre otros. El *framing* afronta la primera década del siglo XXI con graves problemas de concreción, lo que lleva a algunos de estos autores a intentar “determinar los principales problemas que han impedido la consolidación hasta el momento y afrontar los retos de clarificación conceptual y metodológica que plantean” (Vicente Mariño y López Rabadán, 2009:19).

Algunos de los esfuerzos de clasificación más significativos de la época en este sentido son aquellos que buscan compartimentar el esfuerzo teórico precedente en base a distintos parámetros. Semetko y Valkenburg (2000), por ejemplo, identifican dos acercamientos a la hora de abordar el análisis de los encuadres noticiosos, cada uno de los cuales presenta tanto ventajas como inconvenientes (Monclús, 2011:83).

There are two possible approaches to content analysing *frames* in the news: inductive and deductive [...] The inductive approach involves analyzing a news story with an open view to attempt to reveal the array of possible *frames*, beginning with very loosely defined preconceptions of these *frames* (see, for example, Gamson, 1992) [...] A deductive approach involves redefining certain *frames* as content analytic variables to verify the extent to which these *frames* occur in the news” (Semetko y Valkenburg, 2000:94).

El acercamiento inductivo es aquél que se desarrolla sin una idea preconcebida de los *frames*, lo que permite encontrar en el contenido un mayor número de ellos. Con todo, esta indefinición de partida lo hace incompatible con el análisis de muestras muy extensas y supone un método de trabajo intensivo; los académicos comprometidos con un tipo de acercamiento más deductivo, en cambio, parten de una determinada idea preconcebida de los *frames*, lo que facilita su identificación y compatibiliza el trabajo con muestras más extensas (Semetko y Valkenburg, 2000).

Más sistemática todavía es la clasificación llevada a cabo por Matthes y Kohring (2008), en base a la diferenciación genérica de Semetko y Valkenburg (2000) entre acercamientos “inductivos” y “deductivos”, dentro de los cuales identifican también diversas categorías. Así, los estudiosos del *framing* que se acogen a la perspectiva inductiva pueden acercarse al *framing* de forma hermenéutica, lingüística, manual holística o asistida por ordenador:

- **Hermeneutic approach:** There are a number of studies that try to identify *frames* by providing an interpretative account of media texts linking up *frames* with broader cultural elements (Boni, 2002; Coleman & Dysart, 2005; Downs, 2002; Haller & Ralph, 2001; Hanson, 1995; Tucker, 1998) [...] Typically, *frames* are described in depth and no quantification is provided [...] Therefore, researchers run the risk of finding *frames* they are consciously or unconsciously looking for.
- **Linguistic approach:** In linguistic studies, *frames* are identified by analyzing the selection, placement, and structure of specific words and sentences in a text (e.g., Entman, 1991; Esser & D'Angelo, 2003; Pan & Kosicki, 1993) [...] The authors distinguish structural dimensions of *frames* that can be measured: syntax, script, theme, and rhetoric [...] Makes a standardized *frame* analysis with large text samples rather difficult to accomplish.
- **Manual holistic approach:** In another line of research, *frames* are first generated by a qualitative analysis of some news texts and then are coded as holistic variables in a manual content analysis (e.g., Akhavan-Majid & Ramaprasad, 1998; Meyer, 1995; Simon & Xenos, 2000; Segvic, 2005) [...] In other words, one runs the risk of extracting researcher *frames*, not media *frames*.
- **Computer-assisted approach:** the so-called “*frame* mapping.” Based on the notion that *frames* are manifested in the use of specific words (Entman, 1993), the authors seek to identify *frames* by examining specific vocabularies in texts [...] Thus, the major shortcoming of *frame* mapping is not the lack of reliability but the lack of validity.

(Matthes y Kohring, 2008: 259-262)

Por lo que al acercamiento deductivo se refiere, Matthes y Kohring mantienen una definición global al estilo de Semetko y Valkenburg (2000) afirmando que este acercamiento demanda una idea clara de los *frames* que se quieren encontrar (Matthes y Kohring, 2008) y citan algunos de los autores que se adhieren a esta perspectiva como de Vreese et al. (2001) o Semetko y Valkenburg (2000).

Paul d'Angelo (2002) realiza una tarea similar en su artículo *News Framing as a Multiparadigmatic Research Program: A Response to Entman*. En él desafía la máxima de Entman que habla del *framing* como un único paradigma (aunque fracturado), introduciendo el concepto alternativo de "research program" y considerando la existencia de tres paradigmas o perspectivas teóricas para la teoría del encuadre: la perspectiva cognitiva, la constructivista y la crítica (d'Angelo, 2002): "contrary to Entman (1993), I argue that there is not, nor should there be, a single paradigm of *framing* [...] I propose that the study of news *framing* research is a research program" (d'Angelo, 2002:871). Esta nueva perspectiva, ayuda a obtener un conocimiento más completo de todas las facetas del proceso de encuadre (Matthes, 2009) y clasifica la investigación existente en tres corrientes diferentes, con el fin de ordenar el alud de reflexiones teóricas:

- **Cognitivists** regularly find that thoughts not explicitly related to a particular news *frame* are brought to an individual's mind (Price, Tewksbury, & Powers, 1997), they are mainly interested in detecting thoughts that mirror propositions encoded in *frames* (see Domke, McCoy, & Torres, 1999; Domke & Shah, 1995; Domke, Shah, & Wackman, 1998; McLeod & Detenber, 1999; Popkin, 1993; Schenck-Hamlin, Proctor, & Rumsey, 2000; Shah, Domke, & Wackman, 1996, 1997; Sotirovic, 2000; Tewksbury, Jones, Peske, Raymond, & Vig, 2000; Valkenberg, Semetko, & de Vreese, 1999).
- Scholars who work within the **critical** paradigm (Akhavan-Majid & Amaprasad, 1998; Dobkin, 1993; Domke, 1996, 1997; Entman, 1991; Entman & Rojecki, 1993; Gitlin, 1980; Hackett & Zhao, 1994; Parenti, 1986; Rachlin, 1988; Reese & Buckalew, 1995; Solomon, 1992; Tuchman, 1978; Tucker, 1998; Watkins, 2001; Woo, 1996) claim that *frames* are the outcome of newsgathering routines by which journalists convey information about issues and events from the perspective of values held by political and economic elites (Becker, 1984; Hackett, 1984, pp. 246–248; Reese & Buckalew).
- The **constructionist** paradigm provides yet a third perspective on the study of *framing*. Constructionists hold that journalists are information processors who create "interpretive packages" of the positions of politically invested "sponsors" (e.g., sources) in order to both reflect and add to the "issue culture" of the topic (Gamson & Mogdiliansi, 1987, 989)

(d'Angelo, 2002: 876-877)

De entre las aportaciones más recientes destaca la de María Teresa Sádaba (2012) y su “Propuesta de sistematización de la teoría del *framing* para el estudio y la praxis en comunicación”, donde la autora española se propone desarrollar algunas líneas de trabajo sobre las cuales el *framing* puede ayudar a la investigación y práctica de la comunicación política: la línea constructivista, la estratégica, la de actitudes profesionales, la metodológica, la cultural, la narrativa y la simbólica (Sádaba, 2012:115):

- **Constructivista.** Esta perspectiva proviene de los orígenes sociológicos del *framing* que destacan el papel que desempeña la comunicación como constructora de la realidad.
- **Estratégica.** No siempre son los medios de comunicación los primeros en definir los asuntos públicos [...]. El republicano Frank Luntz “fue el primer profesional que usó sistemáticamente el concepto de *framing* como una herramienta de campaña” (Scheufele & Tewksbury, 2007).
- **De actitudes profesionales:** La investigación sobre las actitudes profesionales del periodista ha centrado su interés en el rol que adoptan los periodistas cuando informan sobre asuntos políticos. [...] El *framing* contribuye a desenmascarar el pretendido objetivismo informativo.
- **Metodológica.** Más allá del debate teórico sobre el *framing*, muchos autores encuentran en él una valiosa herramienta para la investigación sobre la cobertura mediática de diferentes eventos políticos y sociales.
- **Narrativa.** Como sucede con el *framing*, el interés por cómo ciertos mecanismos narrativos configuran el discurso público y se convierten en estrategia para el éxito social que han rebasado el ámbito académico proliferando los best-sellers sobre técnicas como el storytelling (Núñez, 2007; Salmon, 2008) [...] el *frame* establece el eje narrativo que cohesiona y da unidad a diversos acontecimientos relacionados.
- **Simbólica.** Los símbolos son las unidades básicas de la comunicación humana que, dentro de la política, clarifican y simplifican realidades complejas y ambiguas (Bennett, 2009).

(Sádaba, 2012:115-119)

Es así como el estudio del *framing* que comienza con el nuevo milenio busca esencialmente poner orden y concierto al conjunto de reflexiones y consideraciones anteriores, así como delimitar acercamientos que permitan a los académicos una mayor concreción en su línea de estudio, maximizando las opciones de la teoría del encuadre de explotar su potencial explicativo de los fenómenos comunicativos. Dos tendencias más se acentúan en este periodo. Por un lado, resurge una nueva ola de estudios que ponen el acento en las audiencias y, paulatinamente en los efectos del *framing* (Vliegenthart y van

Zoonen, 2011); por el otro, la comunicación política se erige como un campo de amplio interés para la aplicación de la teoría del *framing*, especialmente desde la publicación de George Lakoff del libro *Don't think of an Elephant* (2004), “a short manual for liberals on how to successfully *frame* their own messages” (Scheufele y Tewksbury, 2007:10). La popularidad de algunos teóricos del *framing* político como Lackoff o Frank Luntz han convertido el *framing* en una herramienta estratégica para los partidos, especialmente en Estados Unidos, sacando la teoría de los confines de la investigación académica y contribuyendo a su popularización y reconocimiento (Sádaba, 2012).

3.1.3. Tipos de *frames* y métodos de aplicación del *framing*

Más allá de los acercamientos apuntados hasta aquí (y fundamentalmente partiendo de planteamientos deductivos), otro de los esfuerzos de categorización realizados por los teóricos del *framing* es el que concierne a la taxonomía de los encuadres. Autores como Iyengar y Kinder (1987), Semetko y Valkenburg (2000) o Price et al. (1997), entre otros, han definido categorías utilizando criterios y niveles de especialización diferentes, con el fin de afinar el *frame* como herramienta de análisis de los contenidos. En su estudio de 2011, López Rabadán y Vicente Mariño elaboran una propuesta de clasificación en base a los principales estudios publicados hasta el momento sobre el *framig*, llegando a detallar cuatro grandes modelos de clasificación: un modelo paraguas general y tres subsiguientes de clasificación temática (específicas, generalizables y genéricas) (Monclús, 2011). López Rabadán y Vicente Mariño (2011) recogen tres parejas de conceptos para las tipologías clasificatorias generales: encuadre específico y genérico (de Vreese et al., 2001); encuadres organizadores cognitivamente y organizadores temáticamente (Reese et al., 2001); y encuadres formales o abstractos y encuadres relacionados con el contenido (Scheufele, 2004). A estas categorías cabría añadir también la taxonomía apuntada por Aday (2006) que diferencia entre “*advocacy frames*” y “*objectivist frames*” (Aday, 2006:769).

Una de las clasificaciones más utilizadas (Van Gorp, 2007; Monclús, 2011) es la propuesta por Semetko y Valkenburg (2000) que identifica cinco tipos de *frames* mayoritarios bajo los cuales lo autores afirman que podrían llegar a englobarse todos los posibles encuadres noticiosos:

- **Conflict Frame.** This frame emphasizes conflict between individuals, groups, or institutions as a means of capturing audience interest.
- **Human Interest frame.** This frame brings human face or an emotion angle to the presentation of an event, issue, or problem [...] Our results suggest that news framed in terms of human interest, often used to make a story more interesting and compelling, can diminish rather than enhance the recollection of information (Valkenburg et al. 1999:566)

- **Economic consequences frame:** This frame reports an event, problem, or issue in terms of the consequences it will have economically on an individual, group, institution, or country.
- **Morality frame:** This frame puts the event, problem, or issue in the context of religious tenets or moral prescriptions.
- **Responsibility frame:** This frame presents an issue or problem in such a way as to attribute responsibility for its cause or solution to either the government or to an individual or group.

(Semetko y Valkenburg, 2000:95-96)

Esta taxonomía surge de la evolución de otras categorizaciones anteriores que contenían ya algunos de estos encuadres. El *conflict frame*, por ejemplo, había sido identificado ya por Patterson (1993) y Cappella y Jamieson (1997), del mismo modo que el *responsability frame* aparecía en la investigación de Iyengar de 1991. Neuman et al. (1992), por su parte, hablaban de *conflict*, *economic consequences*, *human impact* y *morality*, por lo que, tal como afirman las propias autoras, la taxonomía de Semetko y Valkenburg surge fundamentalmente como una evolución de la suya, de la que difiere básicamente en la última categoría (Semetko y Valkenburg, 2000)

Otros autores concretizan todavía más al hablar, no sólo de categorías dentro de los *frames*, sino de categorías de los *framing devices*, es decir, una clasificación de los componentes que configuran cada *frame*, a lo que nosotros llamamos “variables”. “Although there is no agreement upon nomenclature, *framing* analysts commonly use the term *framing device* to denote these constitutive elements of news *frames*. *Framing* devices carry news *frames*” (Cappella y Jamieson, 1997: 45). Estos elementos pueden ser de muy distinta índole, como palabras clave (Entman, 1993), *slogans* (Pan and Kosicki, 1993), metáforas (Gamson and Modigliani, 1989), fotografías y gráficos (Tankard, 2001), etc. (Vliegenthart y van Zoonen, 2011). Según Van Gorp, para Gamson y Lasch (1983) y Pan y Kosicki (1993) “the *frame* manifests itself in media content through various *framing* devices, such as word choice, metaphors, exemplars, descriptions, arguments, and visual images” (Van Gorp, 2007:64). El espectro temático de estos “dispositivos” incluye también un abanico incalculable, tal como revela la revisión bibliográfica. Gitlin (1980), por ejemplo, distingue variables de “trivialización”, “polarización” y “énfasis en la disensión interna”, entre otras; Entman (1993) define los *frames* en relación con la capacidad de cada “*framing device*” de “definir problemas”, “diagnosticar causas”, “hacer juicios morales” y “sugerir remedios”; Neuman et al. (1992), identifica palabras que se refieren a ideas como “interés humano” o “conflicto” (d’Angelo, 2002), etc.

Por lo que a la metodología se refiere, Matthes (2009) define en su artículo *The Content Analysis of Media Frames: Toward Improving Reliability and Validity* los pasos metodológicos imprescindibles para el análisis del encuadre:

- Determinar si el análisis es *text-based* o *number-based*
- Determinar si los *frames* se determinan deductivamente o inductivamente
- Determinar si la codificación es manual o asistida por ordenador
- Determinar si se utilizan técnicas de reducción de datos para revelar los *frames* o si se codifican los *frames* enteros

3.1.4. *Framing, Agenda-setting, Priming: Diferencias y coincidencias*

Como ya se ha dejado claro de entrada, la perspectiva teórica escogida para cimentar esta tesis es la teoría del encuadre (*framing*), ya que se considera que es la que mejor sirve a la consecución de los objetivos de investigación. Con todo, existe un debate todavía abierto sobre las concomitancias y diferencias entre el *framing* y otras teorías de base psicológica sobre los efectos de los medios, especialmente la teoría de la *agenda-setting* y la teoría del *priming*. Aunque no es tarea de este apartado caracterizar con exhaustividad estas teorías “satélite” del *framing*, conviene repasar algunos de sus elementos definitorios fundamentales, tanto por su enorme relevancia histórica como por la necesidad de diferenciar con claridad entre una y otras.

La teoría de la *agenda-setting* de McCombs y Shaw aparece publicada por primera vez en el *Public Opinion Quarterly* en 1972 bajo el título “The *agenda-setting* function of mass media”. Su postulado básico dicta que “in choosing and displaying news, editors, newsroom staff, and broadcasters play an important part in shaping political reality. Readers learn not only about a given issue, but also how much importance to attach to that issue from the amount of information in a news story and its position” (McCombs y Shaw, 1972:176). Este estudio fue desarrollado durante el periodo de campaña electoral americano de 1968, con el fin de determinar la influencia de la misma en la opinión pública. Los resultados demostraron que los medios habían ejercido un impacto considerable en los espectadores a la hora de determinar qué elementos de la campaña juzgaban más importantes (McCombs y Shaw, 1972), si bien es cierto que este estudio piloto no pudo probar la función de la *agenda-setting* en los medios de comunicación de masas.

McCombs y Shaw parten de la máxima de Bernard Cohen según la cual, “press may not be successful much of the time in telling people what to think, but it is stunningly successful in telling its readers what to think *about*” (Cohen, 1963:13); los medios determinan de qué habla el público gracias a su tarea de selección de aquello que es noticia y aquello que no lo es, un fenómeno que ellos llaman *agenda-setting*. Su aportación fue de crucial importancia para los estudios en comunicación, en un contexto científico (el de los años 60 y 70) fuertemente dividido, donde el liderazgo se otorgó a los partidarios de los efectos limitados de los medios. McCombs y Shaw, en cambio, se adscribieron a la tendencia opuesta, bajo la certeza de que los medios de comunicación de masas ostentan un poder de

influencia incuestionable. Con todo, no se trata de un retorno incondicional a la teoría hipodérmica, ya que la *agenda-setting* se aleja de la idea que los medios son omnipotentes y la audiencia un agente pasivo, sino que más bien busca ser un modelo “omnicomprensivo e integrador” (Rodrigo, 1989:62). Años más tarde, McCombs y Evatt definieron su teoría de la siguiente manera:

La teoría del agenda setting -o fijación del orden temático- mantiene que el modo en que la gente ve el mundo-la prioridad que dan a ciertos temas y cualidades a costa de otros- está influida de una manera directa y medible por los medios de difusión. Aunque los periódicos, la televisión y otros medios de comunicación colectiva no sean la única influencia, veinticinco años de investigación han demostrado que, individual y colectivamente, ejercen una influencia poderosa (McCombs y Evatt, 1995 citado por Monclús, 2011:60).

En su enunciado original la *agenda-setting* se centra en la influencia de la agenda de los medios de comunicación sobre la fijación de la agenda pública (Sádaba y Rogríguez Virgili, 2007) en el sentido de que determinan la relevancia de unos u otros hechos. Lo que importa es identificar los patrones de traslación de criterios de relevancia temática desde los medios hasta la audiencia, bajo la certeza de que aquello que los medios dicen que es importante deviene importante para nosotros. Esta es la idea dominante en los estudios de *agenda-setting* hasta principios de los años 90, cuando McCombs fija una “segunda dimensión de la *agenda-setting*” (McCombs, 1994: 66) que será conocida como “segundo nivel de *agenda-setting*”. “Este segundo nivel intenta ir más allá de las meras cogniciones temáticas y explorar los juicios o los atributos específicos de un tema” (Sádaba y Rogríguez Virgili, 2007: 190). McCombs y Evatt substituyen la palabra “tema” por “objeto”, un objeto al cual se atribuyen unos atributos determinados o cualidades, cada uno de los cuales puede recibir un tratamiento distinto, aunque forme parte del mismo tema: “For each object of the agenda, there is an agenda of attributes that influences our understanding of the object” (McCombs, 2005:546). De este modo, “los medios de comunicación no solamente resaltan una parte de la realidad, sino que también le otorgan significado” (Monclús, 2011:66). Así, el primer nivel de *agenda-setting* se preocupa por la relevancia de determinados temas o sujetos, mientras que el segundo nivel lo hace por la relevancia de los atributos de los mismos.

En este sentido, el segundo nivel de *agenda-setting* se acerca mucho más que el primero al concepto ya definido de *framing*. Tal como afirma Weaver (2007), aunque no son idénticos, ambos están más preocupados por describir cómo determinados temas u otros objetos (personas, grupos, organizaciones, etc.) aparecen representados en los medios de comunicación, que por saber qué temas aparecen más en las noticias; ambos se centran en aquellos aspectos más relevantes o descripciones de los objetos de interés; ambos se preocupan por la forma en que se piensa, más que en aquello en lo que se piensa. Pero el

framing parece incluir un abanico más amplio de procesos cognitivos, como evaluaciones morales, razonamientos causales, etc., frente al segundo nivel de *agenda-setting*, preocupado por la relevancia de los atributos de un objeto (Weaver, 2007).

El *priming*, por su parte, es una teoría “complementaria” a las anteriores que se relaciona fundamentalmente con la comunicación política y que se refiere a “changes in the standards that people use to make political evaluations” (Iyengar y Kinder, 1987: 63). Este concepto, acuñado por Iyengar y Kinder en 1987, se centra en las consecuencias de la *agenda-setting* en la opinión pública, hecho por el cual a menudo ha sido considerado una extensión de la teoría de McCombs (Scheufele y Tewksbury, 2007). Weaver (2007), por su parte, afirma que la historia del *priming* puede remontarse hasta 1975, cuando Weaver, McCombs y Spellman (1975) especularon sobre los efectos de la cobertura del Watergate, poniendo especial atención a los elementos utilizados para evaluar los actores políticos, aunque no utilizaran el término *priming* para describir el proceso (Weaver, 2007).

A lo largo de estos últimos años, el debate sobre la diferenciación o asimilación de los conceptos *agenda-setting*, *framing* y *priming* ha sido candente en el universo académico. Diversos investigadores han apostado por la inclusión de la teoría del encuadre en los postulados del *agenda-setting* (McCombs y Evatt, 1995; McCombs y Ghanem, 2003; McCombs, 2005, 2006; etc.). Otros, en cambio, han defendido la idiosincrasia diferencial de ambas teorías (Entman, 1993; Pan y Kosicki, 1993; Nelson et al., 1997; Price et al., 1997; Scheufele, 2000; Kinder, 2007; Sádaba y Rodríguez Virgili, 2007; Scheufele y Tewksbury, 2007; van Gorp, 2007; etc.).

Sin duda alguna, esta discusión excede las ambiciones de la investigación presente y sobrepasa con creces los objetivos marcados con respecto al marco teórico. Los expuestos a continuación son tan solo algunos de los argumentos a los cuales nos acogemos en el proceso de diferenciación, en tanto que esta tesis toma como perspectiva teórica únicamente el *framing*, apreciando sus especificidades diferenciales con respecto a la *agenda-setting* y el *priming*, que se descartan. Según varios autores, el *framing* se diferencia de los postulados de McCombs y del *priming* en varios aspectos.

Por un lado, el *framing* enfatiza el proceso interactivo en el que la realidad social es construida. La *agenda-setting* y el *priming*, en cambio, parten de unas premisas teóricas puramente causales (Scheufele, 2000). Por el otro, tanto la *agenda-setting* como el *priming* se centran en los temas, o lo que Kosicki llama “the Shell of the topic” (Kosicki, 1993). Pero el *framing* distingue claramente entre los temas y los encuadres, de forma que un tema puede ser tratado con distintos encuadres, a la vez que un mismo encuadre puede ser aplicado a distintos temas. Incluso el punto de vista del segundo nivel de *agenda-setting* es más limitado que el que se define para el *framing*, ya que no se tienen en cuenta elementos como el papel del periodista (Maher, 2001) y los atributos de los políticos, por ejemplo, “are labelled as *frames* and compared with the attributes the voters consider as being important (Ghanem, 1997; McCombs, Lopez- Escobar, y Llamas, 2000)” (Van Gorp, 2007:70).

Aday (2006) habla de esta diferencia en términos de “cualitativo” y “cuantitativo”, en el sentido que la *agenda-setting* se preocupa de qué temas aparecen más en los medios, mientras que el *framing* se preocupa menos por la cantidad de historias sobre determinados temas y más por la forma en que estas historias aparecen, desde un punto de vista cualitativo (Aday, 2006). Análogamente, Pan y Kosicki (1993) afirman que el *framing* “expands beyond *agenda-setting* research into *what* people talk or think about by examining *how* they think and talk about issues in the news” (Pan y Kosicki, 1993:70).

Agenda setting chiefly studies to what extent people regard issues as being important as a result of the emphasis on these issues in the media (McCombs y Shaw, 1972; Willnat, 1997), and *priming* demonstrates the influence of these prominent issues on the selection criteria that people use to evaluate political actors (Iyengar y Kinder, 1987) or on electoral voting behaviour (Sheafer y Weimann, 2005) (Van Gorp, 2007:70).

Weaver (2007), por su parte, partiendo de la sugerencia de Scheufele (2000), afirma que el *agenda-setting* y el *priming* recogen procesos cognitivos parecidos en el sentido de que ambos tienen en cuenta el criterio de relevancia (*salience*) (Weaver, 2007:145). El *framing*, en cambio difiere de estos “accessibility-based models” y se fundamenta en la máxima que “how an issue is characterized in news reports can have an influence on how it is understood by audiences” (Scheufele y Tewksbury, 2007:11).

Por este motivo, Scheufele y Tewksbury (2007) hablan de la existencia de una diferencia psicológica entre la *agenda-setting* y el *priming*, por un lado, y el *framing*, por el otro (Scheufele y Tewksbury, 2007). Para Monclús (2011) el argumento de la mayoría de los investigadores que defienden el *framing* como una teoría independiente de la *agenda-setting* es que, mientras que ésta última se relaciona con la transferencia y la accesibilidad, el *framing* tiene que ver con la interpretación (Monclús, 2011). Habla en esta línea Scheufele al afirmar:

Agenda-setting and *priming* rely on the notion of attitude accessibility. Mass media have the power to increase levels of importance assigned to issues by audience members (...). *Framing*, in contrast, is based on (...) the assumption that subtle changes in the wording of the description of a situation might affect how audience members interpret this situation. In other words, *framing* influences how audiences think about issues, not by making aspects of the issue more salient, but by invoking interpretative schemas that influence the interpretation of incoming information” (Scheufele 2000: 309).

En resumen, la literatura expuesta nos dice que la *agenda-setting* y el *priming* priorizan un acercamiento más cuantitativo, se fundamentan en parámetros de accesibilidad y relevancia, se preocupan por los “temas” y responden a la pregunta sobre la influencia de los medios en “qué” piensa la audiencia; el *framing*, en cambio, es un acercamiento de carácter más cualitativo, que tiene en cuenta procesos de construcción social e interpretación, que se preocupa por los “marcos” y que responde a la pregunta de la influencia de los medios sobre “cómo” piensa la audiencia en determinados temas. Como síntesis de estas distinciones, conviene citar aquí el ejemplo de Kinder (2007), que resulta muy ilustrativo:

Americans today are virtually bombarded with news and propaganda about public affairs. This bombardment influences how citizens make sense of politics (*framing*), how citizens decide what is important in politics (*agenda-setting*), and how citizens evaluate the policies and authorities that politics place before them (*priming*) – or so at least it is claimed (Kinder, 2007:155).

3.1.5. Justificación del uso del *framing*

Por todo lo expuesto hasta aquí, consideramos que el uso del *framing* plantea muchas ventajas para esta investigación. La justificación más evidente es que la teoría del encuadre permite analizar la forma en la que los medios de comunicación representan la realidad lo que nos posibilita, en este caso, analizar la forma en la que los documentales televisivos analizados representan a China. Siguiendo el consejo de Tuchman (1983) utilizamos los encuadres para observar cómo la televisión británica genera significados relativos a nuestro objeto de estudio, a la vez que apostamos por Entman (1993) al analizar cómo ciertas informaciones sobre China se hacen más relevantes (mediante su disposición en una determinada situación, la repetición o mediante la asociación de esa información con símbolos culturalmente familiares).

Una ventaja sustancial de esta teoría es su versatilidad a la hora de analizar fuentes de información de naturaleza dispar, ya que resulta adecuada tanto para el análisis del contenido textual como para la observación del material audiovisual. De hecho, conviene avanzar en el estudio de la aplicación del *framing* al análisis de la imagen ya que es todavía escaso lo que se conoce sobre la incorporación de elementos visuales a los encuadres (Mattes, 2009). En palabras de Graber, "purely verbal analyses not only miss the information contained in the pictures and nonverbal sounds, they even fail to interpret the verbal content appropriately because that content is modified by its combination with picture messages," (Graber, 1989 citado por Matthes, 2009:360). En este sentido, el *framing* nos permite aplicar los encuadres a las distintas dimensiones del documental, favoreciendo la obtención de resultados que combinan texto y vídeo.

Por otro lado, autores como Goffman (1974) o Van Gorp (2007) coinciden en relacionar los *frames* con valores culturalmente compartidos que configuran puntos de vista y significados que ayudan a comprender el mundo de una determinada manera. Los *frames*, así, son una parte fundamental de cada cultura, y se institucionalizan mediante distintos mecanismos (Goffman, 1981). Quizás la forma más explícita sean los medios de comunicación, especialmente la televisión, por lo que resulta muy adecuado acercarnos a la representación de China a través del documental televisivo mediante el análisis de los *frames* presentes. “Culture refers to an organized set of beliefs, codes, myths, stereotypes, values, norms, *frames*, and so forth that are shared in the collective memory of a group or society (cf. Zald, 1996)” (Van Gorp, 2007:62). Desde este punto de vista, la forma bajo la cual se representa China en la televisión juega un papel fundamental en la configuración de la imagen que el público (la audiencia británica, en este caso) tiene de China, y el *framing* se erige como una herramienta imprescindible para entender *qué* se dice y *cómo* se dice. Como afirma Van Gorp, “the purpose of a *frame* analysis is to assess not so much the impact of loose elements in a text but the impact of the implicitly present cultural phenomena conveyed by all these elements as a whole and to relate them to the dynamic processes in which social reality is constructed” (Van Gorp, 2007:72-73).

Asimismo, observar y analizar los *frames* a través de los cuales las televisiones británicas se acercan a China en los documentales televisivos permite intuir algunas de las prioridades mediáticas subyacentes, ya que, según Entman, “it is through *framing* that political actors shape the texts that influence or prime the agendas and considerations that people think about” (Entman, 2007:165). Analizar el material audiovisual desde el *framing* permite leer más allá de la representación, analizando la imagen mediática de China a la luz de la certeza que los poderes fácticos influyen en el modelaje del mensaje. Además, como se explica en el apartado metodológico, al aplicar una metodología tanto inductiva como deductiva, podemos afirmar que nuestro uso del *framing* resuelve los problemas que pudieran derivarse de apostar por una única vía. Los *frames* definidos de antemano nos dan la posibilidad de afirmar o refutar la presencia de determinadas ideas recurrentes, mientras que la definición de nuevos encuadres hace posible el análisis de puntos de vista de surgimiento reciente, cubriendo un espectro de estudio muy completo.

Por todos estos motivos, consideramos que el *framing* es un acercamiento adecuado para analizar la representación de China en el documental británico, partiendo de la base que los medios de comunicación tienen el poder de generar imágenes de cualquier realidad, convirtiéndolas en *realidades* comúnmente compartidas. La teoría del encuadre asume que la forma en la que los medios presentan los acontecimientos condiciona la percepción que la audiencia tiene de ellos y que, por lo tanto, las imágenes de China que aparecen en los documentales televisivos modelan la visión que los británicos tienen de ella. En este sentido, nuestra investigación permitirá identificar los encuadres con los que la producción documental británica reciente impacta a las audiencias del Reino Unido.

3.1.6. Definición de los *frames* de esta investigación

Los encuadres utilizados en esta investigación y sus variables son originales y se caracterizan en profundidad a partir de una fundamentación teórica. Cada uno de los *frames* analizados se define a partir de un marco teórico específico, que se ha convenido en situar en el capítulo de resultados para facilitar la comprensión de la explotación de los datos, fuera de este apartado de marco teórico. Como se explica detalladamente en el punto 4.3.2., distinguimos aquí entre dos grandes grupos de *frames*: los *frames* históricos y los *frames* nuevos, identificados siguiendo un proceso deductivo en el primer caso e inductivo en el segundo, según el modelo propuesto por Matthes y Köhring (2008).

Los *frames* históricos surgen de la exploración de los antecedentes de la representación de China en el pensamiento y la cultura europeas, que ha permitido sacar conclusiones sobre la recurrencia de determinados puntos de vista y acercamientos. Así, como se explica detalladamente en la metodología, el estudio de la imagen de China expuesto en el capítulo 2 de esta tesis doctoral ha servido para identificar de forma inductiva las ideas más recurrentes, eventualmente formuladas en forma de enunciado-*frame*. Para cada uno de los encuadres se ha elaborado un marco teórico que permite su descomposición en variables y su aplicación a la muestra de forma deductiva. Así, se considera que, a lo largo de la historia, los europeos han descrito China de formas muy distintas, pero subyace en todo caso la presencia de lo siguiente:

Frame 1: China como antítesis de Europa

Frame 2: China como realidad homogénea

Frame 3: China como lugar exótico

Frame 4: China como amenaza

Las ideas identificadas entroncan de lleno con las apuntadas por Edward Said en su obra de referencia *Orientalismo*, donde habla también de la permanencia de un acercamiento académico a Oriente en base a cuatro dogmas:

Uno es la diferencia absoluta y sistemática entre Occidente, que es racional, desarrollado, humano y superior, y Oriente, que es aberrante, subdesarrollado e inferior. Otro consiste en que las abstracciones sobre Oriente, y particularmente las que se basan en textos que representan a una civilización oriental «clásica», son siempre preferibles al testimonio directo de las realidades orientales modernas. Un tercer dogma es que Oriente es eterno, uniforme e incapaz de definirse a sí mismo. [...] El cuarto dogma se refiere a que Oriente es, en el fondo, una entidad que hay que temer (el peligro amarillo, las hordas mongoles, los dominios morenos) o que hay que controlar [...] (Said, 2002: 396-397).

La exploración los *frames* históricos busca, así, confirmar o refutar la permanencia de estas ideas en el discurso occidental sobre China. Estos encuadres surgen de lo observado en la revisión de la bibliografía relativa a la imagen de China en Europa a lo largo de la historia y se han obtenido, por lo tanto, siguiendo una metodología deductiva. En el capítulo de resultados se define teóricamente y de forma individual cada uno de los cuatro *frames* históricos, especificando su origen, características y fundamentos académicos, y proponiendo la descomposición en variables necesaria para la realización efectiva del análisis de contenido.

Los *frames* nuevos, en cambio, se han obtenido siguiendo una metodología inductiva, basada en la realización de un pre-análisis de los documentales con el fin de identificar otras ideas dominantes sobre China y su papel en la esfera internacional. En este caso, los encuadres definidos estudian todos aquellos elementos de la representación de China en los documentales británicos que se desmarcan de lo identificado en la aplicación de los *frames* históricos, básicamente aspectos relacionados con el nuevo rol de China en la esfera internacional. La definición de las variables surge de la observación previa de los documentales y de la recolección de ideas constantes, que se concretan en estos encuadres:

Frame 5: China como estado del malestar

Frame 6: China como fábrica del mundo

Frame 7: China como nuevo líder

Frame 8: China como Big Brother state

Frame 9: China como oportunidad económica

En efecto, la China de hoy es muy diferente de la de hace cien, cincuenta o incluso diez años: el país más poblado del mundo (con más de mil trescientos millones de habitantes) es hoy también la segunda economía mundial (por detrás de Estados Unidos) y la mayor potencia exportadora (Jonquières, 2012). Su papel en el mundo ha cambiado radicalmente en los últimos años y es presumible que el acercamiento occidental lo haya hecho también. Para desvelar las dudas en este sentido y analizar la representación de este “nuevo” rol de la República Popular los *frames* nuevos buscan dejar a un lado el encorsetamiento derivado de la aplicación de los *frames* históricos y estudiar sin barreras *qué* se dice sobre China.

En el apartado 4.3.4 de la metodología se exponen y definen las variables o *framing devices* en las que se dividen estos nueve encuadres. Cada una de estas variables se confrontada al mensaje manifiesto en los documentales de la muestra mediante la técnica del análisis de contenido, lo que permite determinar la presencia o ausencia de los frames en cada una de las unidades de análisis y la intensidad de su presencia, dando respuesta a la pregunta “*qué se dice?*”. Asimismo, el análisis textual del contenido registrado para cada una de las variables en particular y para el conjunto de cada encuadre en general da cuenta de las características cualitativas de cada encuadre, respondiendo al “*cómo se dice?*”.

3.2. MARCO TEÓRICO ESPECÍFICO: EL DOCUMENTAL TELEVISIVO

3.2.1. Definición de documental

Definir “documental” es una tarea difícil que pocos autores han llegado a consumir, por lo que la intención de este apartado no es tanto proponer una descripción ontológica sino especificar lo que será el documental para esta investigación. La revisión bibliográfica no ha logrado sugerir un modelo satisfactorio para con el objeto de estudio, de modo que la definición resultante es una amalgama de perspectivas y aproximaciones apuntadas por diversos autores.

Históricamente, el documental nace con el cine o, si bien se mira, el cine nace con el documental, o incluso antes. La voluntad de “documentar” acontecimientos es tan antigua como lo es la capacidad técnica del ser humano para hacerlo. En el ámbito del cine, podría incluso decirse que fue el afán de reporterismo el que motivó el desarrollo de los medios (Barnouw, 1974). Ya en 1874, el astrónomo francés Pierre Jules César Janssen diseñó un artilugio llamado *revolver photographique* para documentar el paso de Venus delante del sol. Esta nueva tecnología permitía tomar imágenes del evento a intervalos cortos de tiempo, por lo que el resultado producía sensación de movimiento. “For Janssen the important thing was: it documented the event” (Barnouw, 1974:3). Después de Janssen, Eadweard Muybridge, Étienne Jules Marey, Georges Demeny y algunos otros realizaron experimentos parecidos, “documentales embrionarios” que acabaron desembocando en el nacimiento de la industria cinematográfica. “In the end it was Luis Lumière who made the *documentary* film a reality” (Barnouw, 1974: 4).

A partir de ese momento el documental siguió caminos en todas direcciones, adoptando formas muy diversas en momentos y contextos distintos; tantas, que sería imposible abarcar aquí ni tan siquiera un resumen de lo más destacado. Es por ello que no es objeto de la investigación recorrer la historia del documental, pero sí que se han querido referenciar brevemente sus orígenes para sacar en claro una primera motivación fundacional que sirve como punto de partida para la definición conceptual: el documental pretende “documentar” la realidad.

Como concepto, no obstante, el documental no existe hasta bien entrados los años veinte del pasado siglo. Hasta entonces, los metrajes de no-ficción se habían denominado diversamente: *actualités*, *tropicals*, *interest films*, *educationals*, *expedition films* o *travel films* (llamados también *documetaires*, y *travelogues*, después de 1907) (Barnouw, 1974:19) y no fue hasta 1926 que el significante “documental” adquirió un significado cercano al actual. La voz inglesa *documentary* surgió en la Inglaterra de los años 20, evolucionando de la francesa *documentaire*, usada hasta entonces como apelativo para los films de viajes (Francés, 2003). Fue John Grierson, el realizador y crítico irlandés, quien acuñó definitivamente el término: “La palabra documental, empleada generalmente para nombrar el tratamiento creativo de la realidad, se utiliza al escribir un artículo en el *The New York Sun* en 1926 sobre el film

Moana de Robert Flaherty” (Ellis y McLane, 2005:3). Grierson escribió: “Of course, *Moana* being a visual account of events in the daily life of Polynesian youth and his family, has documentary value” (Ellis y McLane, 2005:4).

Grierson utilizó el término como adjetivo y sin intención de generar categoría alguna pero lo cierto es que era tan adecuado que acabó generalizándose como etiqueta. Aún hoy, de hecho, algunos autores afirman que el término “documental” es más correcto en su forma adjetiva que en la nominal (Corner, 2000), debido a su inestabilidad conceptual. El film *Moana*, (1926) al que Grierson se refería en su artículo, era la segunda película de Robert Flaherty, presentada cuatro años después de su *opera prima*, *Nanook of the North* (1922). Considerado tradicionalmente el primer documental de la historia, este film mostraba como Nanook, un jefe inuit, y el resto de su poblado, luchaban por conseguir su porción de alimento diaria. Cuando Flaherty intentó vender la película a las distribuidoras de Nueva York estas pensaron que nadie tendría interés por conocer su historia, y declinaron la compra. Finalmente fue Pathé Exchange quien se encargó de la distribución, y *Nanook of the North* se convirtió en un verdadero “taquillazo” (Ellis y McLane, 2005). En este primer momento evolutivo el uso del adjetivo *documentary* de Grierson era suficiente, ya que permitía diferenciar el cine de ficción del cine de no ficción o documental. Pero la aparición de la televisión entre finales de los años 20 y principios de los 30, así como el flujo de avances tecnológicos subsiguiente, invalidó enseguida esta distinción y el género no ha dejado de evolucionar desde entonces.

Hoy distinguimos una enorme cantidad de géneros e incluso los términos “ficción” y “no-ficción” se desdibujan y confunden en algunas manifestaciones audiovisuales. Pese a ello, algunos autores mantienen la insistencia por describir modelos “ideales” de los géneros con el fin de poder etiquetarlos. Es lo que Chandler llama “acercamiento idealista teórico” que busca categorizar los géneros en términos esenciales (Chandler, 1997:3). La dificultad terminológica se multiplica en el ámbito de la televisión. Los géneros televisivos son notablemente híbridos, por lo que la definición del documental como contenido televisivo reúne muchas variables de dificultad. Algunos autores como John Corner hablan ya de una cultura “post documental” en la que las características del género se han dispersado en una gran variedad de documentos audiovisuales (Brundson et al., 2001). Jane Chapman, por su parte, habla en *Issues of Contemporary Documentary* de lo “diverso” y “difuso” del género y reconoce la dificultad de definirlo, especialmente en el contexto televisivo. “El cruce de técnicas entre documentales y otras categorías, particularmente evidente en televisión, ha hecho más difícil definir y reconocer el género y ha contribuido al debilitamiento de su estatus como género” (Chapman y Allison, 2009:8).

R.W. Kilborn apuesta por el término “factual/documentary” como *portmanteau*, esto es, como una contracción gramatical, que puede referenciarse desde múltiples disciplinas y puntos de vista (Kilborn, 2003). Los términos más generales los propone también Jaime Barroso, afirmando que el documental es “todo lo que no sea ni ficción ni periodismo y que esté producido mediante procedimientos de cine o vídeo” (Barroso, 2002 citado por

Francés, 2003:38). Pero la televisión actual engloba en este marco multiplicidad de contenidos de género y formato muy distintos por lo que es imprescindible acotar para llegar a determinar el objeto de estudio. En una línea parecida, la doctora Magdalena Sellés y Alexis Racionero proponen también una definición genérica, que caracteriza el documental como un producto audiovisual que “mediante una interpretación creativa de la realidad, nos aporta conocimientos y nos ayuda a comprender la condición humana” (Sellés y Racionero, 2008:7). Chapman habla de “formación discursiva” que presenta experiencias de primera mano, creando una retórica de la inmediatez y la verdad, con tecnología fotográfica (Chapman y Allison, 2009). En su *Introduction to documentary* (2001) Bill Nichols evita dar una definición universal pero lo califica de “representación tangible de aspectos del mundo en el que vivimos y que compartimos”, una manera de “hacer visibles y audibles los temas sociales, en función de los actos de selección y montaje llevados a cabo por un director”. Dice también que los documentales nos dan “nuevos puntos de vista sobre como explorar y entender el mundo” (Nichols, 2001:42).

Como afirma Nichols, la dificultad de definición del documental recae en el hecho de que “como concepto o práctica no ocupa un territorio fijo. No moviliza un inventario finito de técnicas, no aborda un número establecido de temas y no adopta una taxonomía conocida en detalle de formas, estilos o modalidades” (Nichols, 1997: 42). Pero probar de definirlo implica tratar de reducir este enorme eclecticismo en aquellas características que, o bien por tradición o bien por repetición, son las más propias del género. Una buena propuesta en este sentido es la de Jack C. Ellis y Betsy A. McLane en *A New History of Documentary Film*. Estos dos autores revisan todo aquello que, según su criterio, caracteriza y diferencia el documental. Según exponen Ellis y McLane (2005), éste puede ser pensado en términos de:

A. Sujetos:

Ellis y McLane hablan de “sujetos” para referirse a los protagonistas, esto es, a las temáticas. La obra propone que los documentales tratan de temas específicos, habitualmente concernientes a debates públicos y no a cuestiones personales y que van más allá de las emociones humanas (Ellis y McLane: 2005). Con todo, autores como Nichols (1997) disienten de esta afirmación al considerar que el género “no aborda un número establecido de temas”, por lo que no se utilizan aquí criterios temáticos para la definición del género.

B. Objetivos, puntos de vista y acercamientos:

Otro tema muy distinto es el que habla de los objetivos y motivaciones del documental. Como ya hemos visto el género nació con la intención de “documentar”, o lo que John Corner llama “The Project of democratic civics” (Corner, 2000:2). En su artículo *Documentary in a Post-Documentary Culture? A Note on Forms and their Functions*, Corner

propone 3 funciones clásicas del documental y una cuarta función, surgida de la reciente evolución del género:

- 1) La primera motivación es la que el autor atribuye al documental en su “classic, modernist-realist phase”, inaugurada por los primeros representantes del género como Flaherty o Grierson, que trabajaban por encargo de organismos institucionales o empresariales⁴². La motivación del metraje era, en muchos casos, el imperativo empresarial, pero fue la propaganda política e institucional la que motivó buena parte de las primeras manifestaciones documentales. El mismo Grierson adivinó en seguida las posibilidades “publicitarias” de nuevo género, afirmando que “el cine es una tribuna que puede ser utilizada para el propagandismo” (Grierson, 1934 citado por Medrano, 1982:13).
- 2) La segunda función o motivación que Corner atribuye al documental clásico es la que llama “journalistic inquiry and exposition”. Ésta es esencialmente la que cumple el documental en la mayoría de sus formas televisivas, ya que persigue la intención de informar o denunciar (como doble traducción del verbo inglés “report”) un acontecimiento o situación. Es también la función primordial que identifican Ellis y McLane cuando afirman que los documentalistas “record social and cultural phenomena they consider significant in order to inform us about these people, events, places, institutions and problems” (Ellis y McLane: 2005, 2).
- 3) Por lo que a la tercera función clásica se refiere, ésta se asimila a la forma más que al contenido, a la estética y la vanguardia. Corner la denomina “documentary as radical interrogation and alternative perspective” y la caracteriza como un tipo de cine documental con un nivel considerable de experimentación (Corner, 2000:3).
- 4) El “documental como diversión” (Corner, 2000:4) es una apreciación reciente que ha irrumpido con fuerza en el campo del documental y que ha contribuido, en parte, a esta “dispersión” apuntada por Brundson más arriba. Corner habla de ello en términos de “popular factual entertainment” (Corner, 2000:4) pero no es el único que ha identificado esta nueva funcionalidad. En *Television Documentary and the Real* J. Steel afirma que “television and the popular press has during the twentieth and, indeed, twenty-first century created an additional function for the document. This function might be termed *entertainment*” (Steel, 2003: 330). Los años 90 vivieron una proliferación exponencial de los productos televisivos llamados “factual” o basados en “hechos reales” (Miller et al., 2001) el más popular de los cuales fue el llamado “docu-soap”, por ser el primero en conseguir rivalizar con la ficción en términos de audiencia, incluso en el *prime-time* (Miller et al. , 2001). Stella Bruzzi afirma que el *docu-soap* ha “contaminado” la seriedad

⁴² Fue Sir William Mackenzie (empresario canadiense) quien encargó a Robert J. Flaherty que registrara su tercera expedición al norte de Canadá en 1913. Ese primer metraje se quemó en un accidente pero la experiencia fue suficiente para motivar a Flaherty a seguir grabando. En 1929 obtuvo financiación de la compañía de pieles *Revillon Frères* para filmar otra expedición, que acabaría siendo la *Nanook of the North* que conocemos (Ellis y McLane: 2005).

y el rigor del documental con la frivolidad de las “soap operas” (Miller et. al., 2001) y Brian Winston define *docu-soap* como “a multi-part series, each of which features a number of strong, recurring personalities engaged in everyday activities (more or less) whose stories are interleaved, soap-opera style” (Winston: 1999:1). Los *docu-soaps* admiten interesarse por aquello extraordinariamente ordinario (Miller et. al., 2001), hecho que los aleja de la investigación de lo extraordinario de la que suele presumir el documental. Como moda global, el documental televisivo actual busca también personajes impactantes y situaciones cotidianas en oposición al descubrimiento clásico de lo desconocido ya que, según Zoellner, lo que prima en la programación de documentales también es la economía (Zoellner, 2009). Es por ello que los personajes menos excitantes o dramáticos son más fácilmente descartados a la hora de producir documentales con esta intención de divertir o entretener. Aunque las opiniones son diversas, la mayoría de autores convergen en la idea de que, en el recuento de sus características, el *docu-soap* se aleja del documental clásico y debe ser considerado dentro de un macrogénero diferente y, así, queda fuera del proceso de análisis de los contenidos de esta investigación. En *Factual Entertainment on British Television*, Brundson, Johnson, Moseley y Wheatley exponen la argumentación de Gail Coles según la cual el *docu-soap* “replicates a dramatic ethos rather than the information ethos of documentaries” (Coles, 2000: 36) ya que este tipo de programas utilizan los códigos del entretenimiento más que los del documental en el proceso de presentación de la realidad. “Es por eso que el entretenimiento *factual* no puede ser evaluado usando los mismos criterios que el documental de investigación” (Brundson et al., 2001).

C. Forma y técnica:

La forma del documental se refiere fundamentalmente a su proceso creativo, desde la ideación hasta el montaje final. En este sentido, lo que lo caracteriza en oposición a la ficción es el hecho de “derivar de” y “limitarse a” la realidad (Ellis y McLane, 2005). Es una forma que surge de la lógica informativa, con una estructura determinada:

Una estructura paradigmática para el documental implicaría la exposición de una cuestión o problema, la presentación de los antecedentes del problema, seguida por un examen de su ámbito o complejidad actual, incluyendo a menudo más de una perspectiva o punto de vista. Esto llevaría a una sección de clausura en la que se introduce una solución o una vía hacia una solución (Nichols, 2001:48).

La forma más clásica es la que define el canon, pero sería una temeridad eliminar de la etiqueta de “documental” a todos aquellos que no se asimilen a este paradigma. El esquema de desarrollo puede ser muy diverso, pero lo que es imprescindible es que el documental parta de la realidad. Aunque en ciertos casos los documentalistas incluyan recreaciones ficcionadas, lo que éstas exponen se basa en hechos reales y no en discursos

fruto de la imaginación de un autor. Así, el sentido primordial del documental es el del mundo material y social en el que la gente vive y no solo una realidad imaginada (Corner, 1986). Pero el debate académico es también intenso en este aspecto ya que parece que los límites de la ficción y la no ficción se desdibujan al mismo tiempo que lo hace el propio género. Para Renov la ficción y la no-ficción se definen como dos dominios que habitan “el uno en el otro” (Renov,1993:3). Renov argumenta que el documental, como las demás formas discursivas, es “ficticio” porque recurre a figuras retóricas. John Ellis, por su parte, dice que el documental es “menos ficticio” (Ellis, 2000:116) pero no por ello deja de serlo. De esta forma se deriva la técnica productiva, en el sentido de cómo se graba lo que se graba. “Un requerimiento básico del documental es el uso de no-actores (gente real, que juega el papel de “ellos mismos”). El otro requerimiento básico es que se desarrolle la historia en localizaciones reales” (Ellis y McLane, 2005:2).

D. Tipo de experiencia que proporcionan a la audiencia:

Para Ellis y McLane lo que la audiencia busca en un documental es doble: por un lado, una experiencia estética de algún tipo; por el otro, un efecto en las actitudes, quizás incluso encaminadas a la acción (Ellis y McLane, 2005). Para Miquel Francés, lo que persigue el espectador de documentales es “la función de referencialidad ubicada en la red interdisciplinar de saberes con vocación de transversalidad” (Francés, 2003:32). Lo que importa en este sentido es que los documentales no pueden ser contenidos televisivos pensados exclusivamente para entretener sino que se entiende que cumplen una función más allá de ello, que buscan reacciones, ya sean emocionales o estéticas.

Como se ha apuntado anteriormente, la exploración bibliográfica llevada a cabo hasta aquí no ofrece una definición satisfactoria para el documental televisivo, pero proporciona los elementos necesarios para la propuesta de una nueva descripción:

Denominamos documental televisivo al producto audiovisual informativo que deriva y se limita a la realidad, y que persigue el doble objetivo de afectar la actitud del espectador y proporcionar una experiencia estética. Un requerimiento básico es el uso de no-actores y localizaciones reales así como el planteamiento de la realidad desde el punto de vista creativo del autor. No existe una limitación temática para el documental pero sí que es posible categorizarlo temáticamente en base a determinados criterios de contenido.

Esta definición, generada a partir de las aportaciones de los autores citados más arriba, sirve para identificar las unidades de análisis así como para descartar todos aquellos productos audiovisuales que no se acojan estrictamente a ella. Las unidades de análisis se someten posteriormente a un proceso de clasificación basado en los criterios expuestos en el apartado 4.2., seleccionando aquellas adecuadas para la configuración de la muestra.

3.2.2. Documental y Gran Reportaje

La definición de reportaje es aparentemente más sencilla que la de documental. Al ser un género periodístico sus características se asimilan a una serie de rutinas productivas que distan del carácter reflexivo y más artístico del documental. Úbeda lo tiene muy claro: “El reportaje es un género periodístico y el documental es un género cinematográfico. El reportaje sólo tiene un nivel de lectura mientras que el documental tiene más densidad. Un reportaje se hace en días, un documental en meses” (Úbeda, 2000 citado por Francés, 2003:29-30). Para Francés, la diferencia fundamental entre documental y reportaje es que las fronteras narratológicas del primero se sitúan entre la verosimilitud de la ficción y el realismo del reportaje que, a diferencia del primero, tiene que estar temporalmente acotado (Francés, 2003). Francés se refiere aquí al hecho generalmente aceptado que el reportaje se remite a la realidad inmediata que llamamos actualidad, mientras que el documental no tiene un interés temporalmente fijado. En el mismo sentido, Llorenç Soler argumenta lo siguiente:

No nos hemos puesto muy de acuerdo los distintos autores en señalar las características diferenciales entre el documental y el reportaje [...]. Pero existe un hábito que va tomando carta de naturaleza en el lenguaje de los profesionales del medio televisivo, consistente en calificar como reportaje a todo trabajo documental más directamente vinculado a la actualidad, con la realidad más inmediata, con los acontecimientos del devenir político, con la investigación de los hechos y las conductas sociales que conforman nuestro entorno, con los conflictos del mundo que nos rodea (Soler, 1998:49).

Aunque advierte que la línea divisoria entre el documental y el reportaje tiene “vocación de trampa” (Soler, 1998:50), Soler se aventura a categorizar las diferencias entre ambos géneros de la siguiente manera:

TABLA 1. Diferencias entre documental y reportaje	
DOCUMENTAL	REPORTAJE
Proviene de la historia del cine	Proviene de la televisión
Tratamiento reposado Composición cuidada de la imagen Música Lenguaje artístico	Estilo directo y nervioso Modo de operar de los noticiarios Evita el empleo de los recursos cinematográficos clásicos
Sumisión Literaria y Estética	Sumisión Periodística
Realizado por un director cinematográfico	Realizado por un periodista
Se refiere a temas no relacionados estrictamente con la actualidad estricta	Se refiere a temas relacionados estrictamente con la actualidad
Contenidos temáticos	Acontecimientos políticos y conductas sociales.
Formato habitual de 30' o 90'	Duración variable, a menudo inferior a 30'

Fuente: elaboración propia

Pero después de clasificar, el autor afirma “error sobre error. Falacia sobre falacia” (Soler, 1998:50), con lo que indica que, a menudo, todas estas características se mezclan y desdibujan como consecuencia de una rutina periodística llena de anomalías en relación con el género documental. Para Soler los directores de documentales demostraron desde sus primeras obras que el espíritu de curiosidad e investigación no era patrimonio exclusivo de los periodistas. Pero con la adaptación del género al medio televisivo, con exigencias tan inmediatas, surgieron las diferencias. El problema fundamental recae en una división del trabajo periodístico en el que el realizador y el periodista funcionan por separado, por lo que el lenguaje visual del reportaje no es el del cine documental.

Pero Soler puntualiza algo esencial para nuestra tarea: “Pecaríamos de injustos, sin embargo, en no afirmar que existe otra parcela importantísima de trabajos televisivos de carácter documental que asumen para sí la representación de los problemas, de las crisis, de los conflictos. Son los *grandes reportajes*, el *periodismo de investigación*, algunos documentales específicos sobre temas de actualidad, etc.” (Soler, 1998:50). En efecto, resulta muy complicado discernir entre un documental televisivo y un gran reportaje ya que, al fin y al cabo, son dos exponentes del periodismo de investigación vinculados a un mismo medio, pese a que la definición de periodismo de investigación también es “multifacética” (Houston, 2010:45). El gran reportaje es, en definitiva, la versión más televisiva, menos artística y más centrada en la actualidad de lo que tradicionalmente se ha llamado documental, “pero que debido a las exigencias del medio, a las características de sus autores –periodistas- y al equipamiento técnico empleado –el vídeo- presenta algunos trazos distintivos que le son propios” (Soler, 1998:56).

Para esta investigación, el documental y el gran reportaje serán considerados por igual. No nos interesa aquí centrarnos en desgranar las diferencias formales entre el documental y el gran reportaje por lo que ambos serán tenidos en cuenta en el proceso de selección. Quedan exentos los géneros híbridos (*docu-soap*, *docudramas*, etc.) así como el resto de géneros informativos: debates, entrevistas, noticiarios, cara a caras, etc. ya que, aunque pueden tratar la información en profundidad, no responden al modelo informativo que interesa analizar. Tampoco se contemplan los magazines de reportajes, o los programas contenedor, por los motivos expuestos por Soler:

Excepción cabe hacer de ciertos magazines de actualidad que incluyen una serie de breves reportajes sobre temas de interés inmediato, que gozan de periodicidad semanal y de apreciable audiencia, dada su posición horaria privilegiada en el *prime-time*. Esta es la gran coartada del medio, la gran trampa. Porque bajo la excusa del testimonio directo, del acercamiento documental a la realidad, a menudo se utilizan estos espacios –que intencionadamente pretenden “reflejar” una realidad- como vehículo de intoxicación ideológica, en el caso de las televisiones públicas, o como arma de escándalo y escaparate de morbosidades, cuando se trata de televisiones comerciales (Soler, 1998:55).

Como en el caso del documental, las definiciones de gran reportaje son también diversas, pero parece que hay mayor consenso por el hecho de contextualizarse sin en el ámbito periodístico. Keith Beattie, por ejemplo, habla de los grandes reportajes como “television news documentaries” o “special or feature reports”, en oposición a la presentación rutinaria de múltiples noticias en los informativos y a las entrevistas de estudio y los reportajes cortos o *current affairs*. De los primeros, Beattie dice que son más largos y que son investigaciones basadas normalmente en un único tema (Beattie, 2004). Para nosotros, los grandes reportajes serán aquellos documentales producidos especialmente para la televisión, con un estilo más periodístico que cinematográfico y con una temática estrechamente ligada a la actualidad. Así pues, la lista de las características que los documentales y los grandes reportajes deben cumplir para formar parte de la muestra es la siguiente:

TABLA 2. Características del Documental y el gran reportaje		
Características Comunes	Características Diferenciales	
	DOCUMENTAL	GRAN REPORTAJE
Documentos audiovisuales. Macrogénero Información. Información en profundidad. Parten de situaciones reales. Generan un discurso. Temáticamente variables. Función de Informar, denunciar o proporcionar una experiencia estética. Uso de no-actores. Localizaciones reales (no siempre). Duración habitual de 30' o 90'.	Proviene del cine. Interpretación creativa. Dimensión artística. No necesariamente de actualidad. Estilo más reflexivo.	Proviene del periodismo. Exposición Informativa. Ligado a la actualidad. Estilo más directo.

Fuente: elaboración propia

3.2.3. Categorías del documental

Si se acepta el documental como género cabe distinguir multitud de “microgéneros” que pueden responder a distintos criterios de categorización. Una primera forma de clasificar el documental es la que recurre a cuestiones temáticas; otra, según su forma y estilo, y una tercera lo hace en función de la intención de la pieza audiovisual (Zoellner, 2009). Otras propuestas distinguen los documentales en base a su plataforma de difusión y Bill Nichols (2001), por su parte, habla de la segregación de las piezas atendiendo a los modos de representación. En este caso, no obstante, nos interesan básicamente las categorías temáticas, por lo que destacamos las propuesta de Bienvenido León (2009) y Annette Hill (2007), siendo esta última la más utilizada por productores y emisoras, según Zoellner (2009). Bienvenido León (2009) distingue entre:

- A. **Científicos:** Por “documentales científicos” o de “divulgación científica” se entiende “aquellos que tratan sobre asuntos relacionados directamente con alguna disciplina científica y que las propias televisiones incluyen en franjas catalogadas como ciencia, tecnología, medicina y salud, naturaleza y medio ambiente, antropología, historia, etc.”.
- B. **Culturales:** Esta categoría incluye los documentales que tratan sobre modos de vida y costumbres, una temática que, si bien podría considerarse también científica, parte del supuesto de que no existe una relación directa entre el documental y los resultados de una investigación científica.
- C. **Sociales:** Son documentales que muestran situaciones problemáticas, relacionadas con frecuencia con la marginación, la pobreza o las dificultades sufridas por colectivos sociales determinados.
- D. **Políticos e ideológicos:** Estos documentales tratan sobre asuntos de interés público o sobre ideologías y suelen estar muy presentes en televisión, especialmente en forma de reportajes o grandes reportajes.

(León, 2009:27)

La taxonomía expuesta por León es, sin duda, muy general, pero permite situar los documentales en una categoría, minimizando al máximo la dispersión que resulta de distinguir divisiones muy concretas. La temática de los documentales no es siempre única por lo que un exceso de categorías supondría la sistemática pertenencia de cada programa a varios temas. Pero esta investigación se plantea afinar un poco más en la delimitación temática de los documentales y grandes reportajes por lo que acepta algunas subdivisiones de lo que León llama genéricamente “documentales científicos” como categorías en ellas mismas, siguiendo el criterio apuntado por Hill (Hill, 2007:47). Esta tesis doctoral utiliza esta categorización para clasificar las unidades de análisis:

- A. **Historia:** exponen y explican acontecimientos históricos y su principal función es dar a conocer unos hechos, unos personajes o unas situaciones que acaecieron en un pasado remoto.
- B. **Ciencia:** tratan sobre asuntos relacionados directamente con alguna disciplina científica como la química, la astronomía, etc.
- C. **Naturaleza:** exploran las características biológicas y las formas de vida de animales y plantas, presentan paisajes naturales desconocidos, etc.
- D. **Política:** tratan sobre asuntos de interés público o sobre conflictos políticos, económicos o ideológicos.
- E. **Sociedad:** presentan situaciones problemáticas de grupos sociales concretos, denuncian estados de opresión o injusticia.
- F. **Cultura:** hablan de acontecimientos culturales, personajes famosos del mundo de las artes y las humanidades, etc.

3.2.4. El documental en televisión

In 20 years the word *documentary* has spread all over the world to describe almost all films of social significance ... The word has now overflowed its original intention and is often applied to radio programs, books, articles and paintings. (...) It is however perfectly at home in television. Indeed, so many opportunities occur in television for “the creative interpretation of reality” through the visual image that Flaherty himself has said that the eventual future of documentary lies there (Duncan Ross, “The documentary in Television”, *The BBC Quarterly*, Vol.V, Nº.1 (1950), pp.19-20.) (Corner, 1986:65).

En los años cincuenta parecía una obviedad que el hábitat natural del documental era la televisión; teóricos y profesionales coincidían en vaticinar un futuro de estrecha relación entre el género y el medio que debían aprovecharse el uno del otro a modo de simbiosis: si el documental obtenía de la televisión un medio privilegiado de difusión la televisión obtenía del documental un formato idóneo para sus mensajes, lo que le permitía cumplir con su cometido de servicio público. Era la Europa de postguerra, donde un nuevo medio en plena efervescencia empezaba ya a desbancar el cine documental de las salas de exhibición cinematográfica (Francés, 2003:). “En los inicios de la historia televisiva el documental se plantea como un género necesario” (Rioyo, 2001 citado por Francés, 2003:134) y adquiere algunas características del nuevo medio, como la voluntad de llegar a todos los públicos o la conciencia de medio de denuncia de las problemáticas sociales. Algunos incluso afirman que el documental dejó de ser él mismo para convertirse en el gran reportaje, o “Documentaje” - como los llama Pancorbo - al asimilarse al medio televisivo. (Sanabria, 1994:97). Para Jane Chapman el documental adoptó un estilo más periodístico: “The growth of television as a new medium influenced the shape of documentary as well, with journalism becoming an important influence on documentary style” (Chapman, 2009:9).

Lo cierto es que el documental fue parte fundacional de la televisión y que el maridaje entre uno y otro se concibió como necesario desde el primer momento, en una época dominada por el desaliento social y los esfuerzos de recuperación económica. En 1953 el prestigioso documentalista Paul Rotha fue nombrado director del departamento de documentales de la BBC. En un sentido muy parecido a las palabras de Duncan Ross, Rotha escribió (en un *memorandum* interno no publicado) que la televisión debía aprovechar su acceso a una población de masas para difundir mensajes socialmente importantes por medio del documental. “To those who still believe that documentary has a specific social job to do, this mass access to audiences and quick answer is of paramount importance” (Paul Rotha, *Television and the Future of Documentary*, unpublished internal memo 29 October, 1954 citado por Corner, 1986:70).

Las instituciones inglesas se percataron de inmediato de la proyección social del género y éste adoptó una forma más allá de la información, ofreciendo una “formación permanente a la sociedad” (Francés, 2003:136). Fue ésta la línea seguida por las televisiones de Francia, Italia y Alemania, que utilizaron el documental como herramienta cultural para difundir sus valores y proyectar su identidad nacional. Francés identifica en esto una virtud y un peligro: “la virtud de llegar a un gran público y complementar su formación; el peligro de estar al servicio de oligarquías de ciertos Estados” (Francés, 2003:136). Pese a todo, fue una gran época para el documental, con una presencia televisiva constante y con una audiencia consciente de las funciones formativas del medio. En 1952 nació la primera gran serie documental de la BBC, *Special Inquiry*, producida por Norman Swallow y que estuvo en antena hasta 1957 (Ellis y McLane, 2005).

Los años sesenta se caracterizaron por la aparición de las primeras televisiones comerciales y la resultante mercantilización de la televisión trajo consigo algunas consecuencias con respecto al documental. En Inglaterra, el nacimiento de la ITN supuso la creación de la BBC2 y el traslado de los contenidos culturales a la segunda cadena, potenciando el entretenimiento y las noticias en la primera, con el fin de competir en audiencias con la televisión independiente. Esto supuso la disminución drástica del número de documentales programados en la BBC1 pero implicó también el surgimiento de grandes series documentales para la BBC2. La serie *The Great War* (sobre la Segunda Guerra Mundial), por ejemplo, consiguió un éxito notable en 1964 (Francés, 2003).

La evolución del servicio público llevó consigo el mantenimiento del documental en las parrillas a lo largo de las décadas siguientes. Aquella televisión tenía el objetivo de “responder a las necesidades informativas, educativas y de diversión de los ciudadanos, además de promover la cultura nacional y el conjunto de valores de la civilización” (Richeri, 1994:46-47). Se implantó un modelo de programación fundamentalmente vertical, al margen todavía de las sinergias heredadas más adelante de la televisión comercial, y se establecieron espacios fijos para el documental en la mayoría de televisiones públicas de Europa (Francés, 2003).

Pero las cosas parecen haber cambiado mucho desde entonces: académicos de todos los mercados europeos coinciden en identificar una clara desaparición del género de las pantallas de televisión, así como una modificación sustancial del mismo. Desde los 90 la tendencia ha sido unívoca en los grandes mercados europeos: los programas documentales se han vuelto más “blandos”, han introducido elementos de ficción, se han serializado (Zoellner, 2009) y se han ido transformando; han surgido nuevos géneros híbridos como el *docu-soap* o *docuglitz*, han desaparecido de la franja de *prime-time* los documentales tradicionales (Brundson et al., 2001) y “sólo los segundos canales de las televisiones públicas han dejado posibilidad a la emisión de estos programas” (Pérez Ornia, 2000 citado por Francés, 2003:143). Hoy en día, parece que el género es poco o nada rentable en términos de audiencia y es por ello que a menudo las televisiones, tanto públicas como comerciales, han optado por programarlo cada vez menos. “In addition, documentaries are

not as cost-effective in production as long-running series or show-formats that can be cheaply reproduced for other series” (Kilborn, 2003 citado por Zoellner, 2009: 509). En el Reino Unido, y en el mundo entero, el documental intenta sobrevivir en un panorama televisivo dominado por la economía, lo que resulta en la creación de nuevos géneros de actualidad, más accesibles y más blandos (Chapman, 2009). El punto de vista de las televisiones comerciales es muy claro: el documental genera índices de audiencia muy bajos y estos no cumplen las expectativas de los clientes publicitarios. Lo manifiestan las palabras de Dawn Airey, director de ITV, reproducidas por Anna Zoellner en *Professional Ideology and Program Conventions: Documentary Development in Independent British Television*: “is a business. To be frank something like a single documentary made for another broadcaster—there is no value in it beyond the production fee. I am not interested in running a 7% production margin” (Thomas, 2008 citado por Zoellner, 2009:504).

En el ámbito de la televisión pública el panorama se presupone diferente con respecto al documental, ya que los principios de una y otro parecen ir de acuerdo. El documental debe informar, educar y entretener, es decir, debe conseguir plenamente los objetivos fundamentales del espacio televisivo (León, 2009). Pero lo cierto es que estas cadenas, inmiscuidas en la misma competición por la audiencia que los operadores privados, a menudo utilizan iguales criterios de programación que la televisión comercial. Esta tendencia lleva consigo la reducción de las posibilidades del género a sus opciones comerciales.

En efecto, este es el escenario en el que se enmarca esta investigación; uno en el que la popularidad se ha convertido en el criterio básico para el diseño de las parrillas programáticas, lo que ha ido erradicando el documental de las pantallas en muchos países de Europa (Plana y Prado, 2011; Zoellner, 2009). Pero diversos estudios coinciden en desmarcar significativamente el contexto británico de los otros grandes mercados televisivos de Europa, erigiéndolo como único superviviente de esta tradicional simbiosis entre la televisión y el documental, siendo el Reino Unido el más ávido productor, programador, exportador y consumidor de documentales para la televisión (Prado y Delgado, 2010; Plana y Prado, 2011).

3.3. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS

El estudio de la imagen de China y el desarrollo de los fundamentos teóricos abordados hasta aquí han permitido formular definitivamente las preguntas de investigación a las que se pretende dar respuesta en este tesis doctoral, así como lanzar las hipótesis pertinentes. Como se ha especificado en el apartado introductorio, esta investigación se plantea como meta general caracterizar la representación de China en los documentales emitidos en las televisiones generalistas del Reino Unido durante las temporadas 2010-2011 y 2011-2012, un macro-objetivo que se resuelve en dos fines:

1. Identificar ideas recurrentes en el discurso sobre China a lo largo de la historia de la tradición cultural europea y determinar el grado de permanencia de las mismas en el contexto de los documentales británicos contemporáneos.
2. Identificar nuevos acercamientos y nuevos valores atribuidos a China en estos mismos documentales, con el fin de señalar algunos de los cambios experimentados por la imagen de China en Europa.

Para cumplir con estos objetivos de forma sistemática, se proponen aquí 4 preguntas de investigación: las dos primeras (a, b) pretenden resolver el primer objetivo concreto mientras que las dos últimas (c, d) persiguen la consecución del segundo:

- a. **¿Cuáles son los parámetros de representación bajo los cuales la tradición cultural europea se ha acercado a China a lo largo de la historia?** Para dar respuesta a esta pregunta de investigación se ha elaborado un estudio exhaustivo de la imagen de China en Europa, basado en la literatura existente al respecto pero también en las fuentes originales a las que apelan los antecedentes. El compendio de fuentes ha permitido identificar algunas de las ideas más perennes en el discurso europeo sobre China, que han dado lugar a los 4 *frames* históricos.
- b. **¿En qué medida los documentales británicos actuales perpetúan estos parámetros históricos de representación?** Para dar respuesta a esta pregunta de investigación se ha procedido a la descomposición de los *frames* históricos en variables y se ha cuantificado la presencia de las mismas en los documentales seleccionados, sometidos al análisis de contenido.
- c. **En el actual contexto de transformación constante de la realidad China y a la luz de su reciente papel estratégico en la economía global, ¿qué nuevos valores se le atribuyen?** Para dar respuesta a esta pregunta de investigación los documentales de la muestra se han sometido a una segunda fase de análisis de contenido, con el fin de identificar nuevas ideas recurrentes en el discurso actual sobre China. Estas ideas dan lugar a los *Frames* Nuevos.
- d. **Los valores atribuidos a la China actual en los documentales británicos, son de carácter básicamente positivo o negativo?** Para dar respuesta a esta pregunta de investigación no se realiza un recuento cuantitativo sistemático de las categorías “positivo”/ “negativo”, sino que se responde cualitativamente a la pregunta a partir del recuento connotativo de los mensajes registrados, evitando así la consideración excesivamente excluyente de lo “positivo” y lo “negativo” como valores absolutos.

Estas preguntas de investigación se utilizan para confirmar o refutar hipótesis, que delimitan el fenómeno a investigar, lanzando posibles soluciones a las cuestiones planteadas que aún no se han confirmado. “De las hipótesis se derivan las variables, es decir, cualquier característica de un fenómeno que puede cambiar de valor” (Igartua y Humanes, 2011:3). Las hipótesis planteadas para la consecución de los objetivos de esta investigación son las siguientes:

- **Hipótesis 1:** La tradición cultural europea se ha acercado a China desde puntos de vista distintos a lo largo de la historia, pero se registran ideas recurrentes.
- **Hipótesis 2:** Los documentales británicos perpetúan algunas de las ideas recurrentes sobre China presentes en la tradición cultural europea desde el siglo XVI hasta el siglo XX.
 - **Hipótesis 2.1:** Se mantiene la idea de China como antítesis de Europa
 - **Hipótesis 2.2:** Se mantiene la idea de China como realidad homogénea
 - **Hipótesis 2.3:** Se mantiene la idea de China como amenaza o peligro
 - **Hipótesis 2.4:** Se mantiene la idea de China como lugar exótico
- **Hipótesis 3:** El auge de China en la esfera internacional ha generado nuevos parámetros de representación y los documentales británicos atribuyen valores básicamente negativos a la descripción de la China actual.

Asimismo, se plantean también otros objetivos secundarios, algunos de los cuales se han resuelto ya en el decurso de la tesis:

2. Definir los conceptos “documental” y “gran reportaje”, con el fin de determinar el modelo de clasificación escogido para la realización de la investigación. Llegar a una definición es esencial para el trabajo de campo ya que la pertenencia de los programas a uno u otro género (o a cualquier otro) dependerá, en adelante, de su concordancia con las características atribuidas a cada uno de ellos en el marco teórico. Asimismo, la categorización temática es imprescindible para describir cada producto audiovisual, así como para la selección de la muestra final.
3. Trazar un recorrido histórico exhaustivo de la representación de China en la tradición cultural europea, recogiendo sistemáticamente el mayor número posible de obras europeas sobre China en cada periodo histórico desde las primeras relaciones sino-europeas en el siglo XVI hasta la actualidad. Este repaso histórico se nutre también de la bibliografía académica existente relativa a la representación de China en Europa.

4. Trazar un recorrido histórico de los documentales europeos sobre China, poniendo especial atención a la realización de documentales británicos para la televisión.
5. Identificar las ideas dominantes y definir los encuadres.
6. Clasificar los documentales seleccionados para la muestra en función de sus características de producción (duración, fecha, presencia de presentador, etc.) y emisión (franja horaria, canal, titularidad, etc.).
7. Analizar qué temáticas son más abordadas en los documentales sobre China, con el fin de situar la importancia de los aspectos políticos y económicos en relación con los culturales, sociales, históricos, etc.
8. Medir la presencia de cada uno de los encuadres y sus variables de forma cuantitativa.
9. Interpretar el contenido textual y visual de forma cualitativa.
10. Medir y comparar el peso del texto y las imágenes en cada uno de los encuadres.
11. Identificar similitudes y diferencias entre cadenas públicas y privadas.

Más allá de los apuntes anunciados hasta aquí, el capítulo siguiente expone detalladamente el desarrollo metodológico de esta investigación, presentando las particularidades del método y detallando el protocolo de análisis, las fases de investigación y las pruebas de validez que sustentan los resultados obtenidos.

CAPÍTULO CUATRO

METODOLOGÍA

4. METODOLOGÍA

El presente capítulo describe los aspectos metodológicos en los que se basa esta investigación abordando, primero, las características del método y definiendo, a continuación, el universo y la muestra, el objeto de estudio, las variables y el protocolo de análisis de contenido y concluyendo, finalmente, con la descripción del proceso de codificación de los datos y la exposición de los resultados obtenidos en las pruebas de fiabilidad y validación.

4.1. MÉTODO: EL ANÁLISIS DE CONTENIDO

Esta investigación se acoge al análisis de contenido como técnica fundamental, bajo el supuesto que es la que mejor ayuda a entender la representación de China en los documentales, permitiendo una “descripción objetiva, sistemática y cuantitativa de los contenidos manifiestos de la comunicación” (Berelson, 1971:18) mediante la medición de las variables. Fred Kerlinger define el análisis de contenido como un “método de estudiar y analizar la comunicación de una forma sistemática, objetiva y cuantitativa para medir variables” y afirma que sirve “para la observación y la medición” (Kerlinger, 1975:525). Krippendorff, por su parte, suscribe que se trata de “una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto” (Krippendorff, 1990:28); para Holsti el análisis de contenido es una “técnica para realizar inferencias mediante la identificación sistemática y objetiva de características específicas del mensaje” (Holsti, 1968: 601); Fox, por su parte, sostiene que es un “procedimiento para la categorización de datos verbales o de conducta con fines de clasificación, resumen y tabulación” (Fox, 1981:709). En definitiva, el análisis de contenido permite “descubrir el ADN de los mensajes mediáticos” (Igartua y Humanes, 2011:6), con el fin de entender su estructura y funcionamiento y es, por definición, objetivo, sistemático y eminentemente cuantitativo.

En efecto, el análisis de contenido cuantitativo nos permite medir la presencia de cada uno de los *frames* y sus variables en cada uno de los documentales de la muestra, ya que históricamente, “ha sido usado para determinar el énfasis o la frecuencia de diversos fenómenos comunicativos” (Kerlinger, 1975:525). De los tres niveles de medida definidos por Manuel Martín Algarra en su artículo de 1995 (nominal, ordinal y ratio) destaca especialmente el último por ser “el nivel más perfecto de medición” ya que “exige la existencia de un punto de referencia absoluto que tenga un significado empírico definido” (Algarra, 1995: 73). En esta investigación utilizamos básicamente este nivel de medida para contabilizar el número de veces que aparece cada una de las variables, es decir, para medir las unidades de registro relativas a cada categoría en cada una de las unidades de análisis.

Pero existe también un acercamiento mucho más cualitativo a los mensajes comunicativos que utiliza también el análisis de contenido. A mediados del siglo XX algunos autores (Ritsert, 1972; Mostyn, 1985; Wittkowski, 1994; Altheide, 1996) empezaron a plantear objeciones en contra de la superficialidad del análisis puramente cuantitativo que no respetaba los contenidos latentes y los contextos, desarrollando nuevos acercamientos cualitativos al análisis de contenido, aplicados posteriormente en un vasto número de estudios (Hsie y Shannon, 2005; Zhan y Wildemuth, 2005; Elo y Kyngäs, 2008; etc.). Desde la perspectiva cualitativa se desarrolla un proceso “inductivo” de definición de las categorías que se aplican posteriormente de forma deductiva, lo que ha constituido un elemento fundamental de esta investigación, como se explicará en una fase más avanzada de este epígrafe metodológico.

Asimismo, el análisis de contenido es adecuado porque puede aplicarse a las distintas fuentes materiales portadoras de información. A pesar de que su aplicación se centró originariamente en el estudio de las publicaciones en la prensa escrita de los años 30, el paulatino fortalecimiento de la radio y la televisión como medios de comunicación de masas supuso la adopción del método por académicos de las ciencias sociales, hasta el punto de convertirse en el método por excelencia de investigación en comunicación (Igartua y Humanes, 2004; Monclús, 2011). Es por ello que su aplicación al material audiovisual se ha convertido en una constante y Neuendorf afirma que las posibilidades del análisis de contenido se extienden mucho más allá del estudio del texto escrito, pudiendo aplicarse también a las transcripciones, las interacciones verbales, las imágenes, el sonido, etc. (Neuendorf, 2002).

Riffe, Lacy y Fico resumen, en definitiva, algunas de las fortalezas de la aplicación del análisis de contenido a los medios de comunicación: primeramente, se trata de un método no intrusivo en el que lo que se estudia es el contenido manifiesto y, por tanto, pueden analizarse los mensajes independientemente de los emisores y los receptores; segundo, permite estudiar material de archivo sin atender al contexto; tercero, la cuantificación numérica permite el análisis de grandes paquetes de información que serían imposibles de analizar desde un punto de vista cualitativo y, por último, su aplicación es virtualmente ilimitada a múltiples cuestiones en prácticamente todas las disciplinas (Riffe et al., 2005). Habla Neuendorf (2002) en este mismo sentido al afirmar que el análisis de contenido puede aplicarse a *todos* los contextos, tanto a los mensajes individuales como a los interpersonales y a la comunicación de masas. Pero no hay que olvidar que, al igual que el resto de métodos y técnicas de investigación científica, éste tiene también sus limitaciones, y es imprescindible tenerlas en cuenta antes de emprender cualquier proceso. La más evidente es que su utilidad “se reduce, como ya señaló Berelson, al estudio del contenido manifiesto” (Algarra, 1995:74), por lo que su capacidad de análisis se reduce a lo que está explícitamente presente en el contenido programático y no nos sirve en este caso para hablar de las motivaciones que se esconden detrás de estos mensajes ni de la percepción de los mismos por parte de las audiencias.

4.2. UNIVERSO Y MUESTRA

Como ya se ha especificado, esta investigación analiza los documentales sobre China emitidos en las televisiones generalistas británicas durante las temporadas de invierno 2010-2011 y 2011-2012. El total de los documentales que cumplen con estas características configura un universo de 30 unidades de análisis, a las cuales se han aplicado criterios de clasificación temáticos para llevar a cabo la selección final de la muestra. Así, se han asignado al universo las categorías descritas en el apartado 3.2.3, distinguiendo entre documentales científicos, sociales, históricos, políticos, culturales y de naturaleza. La muestra definitiva resulta de la exclusión expresa de los documentales de naturaleza (por cuestiones que se exponen más adelante en este mismo epígrafe), lo que genera un balance final para la muestra de 20 documentales, pertenecientes a las categorías restantes. La muestra seleccionada se justifica en base a los siguientes criterios:

- a) **Acotación geográfica:** Esta investigación parte de los resultados de un estudio previo sobre la presencia de documentales en el *prime-time* de las televisiones europeas (Plana y Prado, 2011). Este estudio conducido para la temporada 2010-2011 tenía como objetivo dibujar el panorama de los documentales televisivos en Europa, con el fin de determinar la certeza de su sistemática desaparición como contenido televisivo. Los resultados fueron desesperanzadores con respecto al documental: Tras cotejar la programación de los 26 canales más importantes de los principales mercados televisivos europeos (Alemania, Italia, Francia, España y Reino Unido) el análisis confirmó que la presencia del documental y el gran reportaje en el *prime-time* era irrelevante. Del total de minutos de la franja los dos géneros ocupaban un tiempo acumulado que equivalía al 4%. Pero el estudio concluyó también que en este desolador panorama había una auténtica excepción, el Reino Unido: productor, exportador y ávido programador de documentales, incluso en horario de *prime-time*. El género documental representaba un 12% del total de su programación en horario de máxima audiencia, con presencia tanto en las cadenas públicas como en las comerciales. Esto confirmaba la tendencia apuntada por estudios anteriores. El análisis de Bienvenido León para la temporada 2003-2004, que tenía como muestra los 14 países de la Unión Europea, establecía que el documental suponía el 6,4% del total de la programación del Reino Unido, una cifra muy superior al resto de países. Asimismo, los resultados de Prado y Delgado (2010) para la temporada 2008-2009 exponían una proporción del 13,7% del horario de máxima audiencia de contenido documental en la televisión británica. Estos son los datos que justifican la elección del mercado televisivo británico, entendiendo que existe todavía un espacio en el que el documental es un contenido de valor, que goza de una amplia presencia tanto en las televisiones públicas como las comerciales

(Plana y Prado, 2011) y que consigue, además, holgados índices de audiencia (un 12% de media en 2013, según la Broadcasters Audience Research Board). Asimismo, la elección del Reino Unido se considera también apropiada por la intensidad de las relaciones sino-británicas a lo largo de la historia así como por la existencia en el país de una abundante comunidad china cuyo asentamiento se remonta a finales del siglo XIX.

- b) **Acotación temporal:** Por lo que a la periodización se refiere, la justificación se expresa en base al todopoderoso criterio de la actualidad, bajo el supuesto que la celeridad con la que se modifica la realidad China y su papel en la esfera internacional exigen un análisis tan acotado al presente como sea posible. Es por este motivo que la muestra se compone de los documentales emitidos en las dos temporadas precedentes al momento de selección de la misma, esto es, las temporadas 2010-2011 y 2011-2012.
- c) **Acotación temática:** Como se ha apuntado ya, esta investigación analiza los documentales de temática social, científica, histórica, política y cultural, desestimando el estudio de los documentales de naturaleza para el análisis de la representación de China en el documental Británico. A pesar de que se da por supuesto que la contribución de esta parte del universo a los resultados podría proporcionar datos interesantes, se considera que los documentales relativos a la flora y la fauna del país no se ajustan a los objetivos planteados en la investigación.

En resumen, la muestra se compone de 20 documentales, 8 emitidos en la primera temporada y 12 en la segunda, de duraciones comprendidas entre los 30 y los 60 minutos que suman un total de 17 horas y 50 minutos de televisión analizada. Las tablas 3 y 4 detallan la selección de la muestra final, mostrando las características de cada documental o unidad de análisis, clasificada en función de distintos parámetros de emisión y producción, respectivamente:

TABLA 3. EMISIÓN				
Título	Temporada	Canal	Titul.	Franja
Real Crime: Death on the Bay	2010-2011	ITV	Comercial	Noche
The Chinese are Coming: Africa	2010-2011	BBC2	Pública	<i>Prime-time</i>
The Chinese are Coming: America	2010-2011	BBC2	Pública	<i>Prime-time</i>
Being Chinese	2010-2011	BBC2	Pública	Madrugada
Civilization: is the West History? Competition	2010-2011	Channel4	Comercial	<i>Prime-time</i>
Civilization: is the West History? Consumerism	2010-2011	Channel4	Comercial	<i>Prime-time</i>
Civilization: is the West History? Work	2010-2011	Channel4	Comercial	<i>Prime-time</i>
China's Lost Sons	2010-2011	Channel4	Comercial	Tarde
The Party Is Over: How The West Went Bust	2011-2012	BBC2	Pública	Tarde
The Fastest Changing Place on Earth	2011-2012	BBC2	Pública	Tarde
Gok Wan: Made in China	2011-2012	Channel4	Comercial	<i>Prime-time</i>

China, Triumph and Turmoil: Emperors	2011-2012	Channel4	Comercial	<i>Prime-time</i>
Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show	2011-2012	BBC2	Pública	Noche
China, Triumph and Turmoil: Maostalgia	2011-2012	Channel4	Comercial	<i>Prime-time</i>
China, Triumph and Turmoil: Superpower	2011-2012	Channel4	Comercial	<i>Prime-time</i>
The Biggest Chinese Restaurant in the World	2011-2012	BBC2	Pública	Noche
Ivory Wars	2011-2012	BBC1	Pública	<i>Prime-time</i>
The Town Taking on China: 1	2011-2012	BBC2	Pública	<i>Prime-time</i>
The Town Taking on China: 2	2011-2012	BBC2	Pública	<i>Prime-time</i>
In my Shoes: China	2011-2012	BBC2	Pública	Madrugada

Fuente: Elaboración propia

TABLA 4. PRODUCCIÓN						
Título	Temática	min.	Año	Serie	Pres.	Off
Real Crime: Death on the Bay	Sociedad	45	2008	No	Si	Si
The Chinese are Coming: Africa	Sociedad	60	2011	Si	Si	Si
The Chinese are Coming: America	Sociedad	60	2011	Si	Si	Si
Being Chinese	Cultura	45	2011	No	No	Si
Civilization: is the West History? Competition	Historia	50	2011	Si	Si	Si
Civilization: is the West History? Consumerism	Historia	50	2011	Si	Si	Si
Civilization: is the West History? Work	Historia	50	2011	Si	Si	Si
China's Lost Sons	Sociedad	30	2011	Si	Si	Si
The Party Is Over: How The West Went Bust	Política	60	2011	No	Si	Si
The Fastest Changing Place on Earth	Sociedad	60	2012	No	Si	Si
Gok Wan: Made in China	Sociedad	50	2012	No	Si	Si
China, Triumph and Turmoil: Emperors	Política	50	2012	Si	Si	Si
Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show	Sociedad	60	2012	No	No	Si
China, Triumph and Turmoil: Maostalgia	Política	50	2012	Si	Si	Si
China, Triumph and Turmoil: Superpower	Política	50	2012	Si	Si	Si
The Biggest Chinese Restaurant in the World	Cultura	60	2008	No	No	No
Ivory Wars	Sociedad	60	2012	No	Si	Si
The Town Taking on China: 1	Sociedad	60	2012	Si	No	Si
The Town Taking on China: 2	Sociedad	60	2012	Si	No	Si
In my Shoes: China	Sociedad	60	2012	No	No	Si

Fuente: Elaboración propia

La tabla 1 muestra los criterios de clasificación elegidos para la caracterización de las propiedades de emisión de documentales, donde se observa que la muestra codificada se sitúa predominantemente en la segunda temporada (2011-2012), en la televisión pública más que en la comercial y que predominan los documentales emitidos en *prime-time*. La tabla 2, expone que se trata mayoritariamente de documentales sociales, políticos e históricos, de entre 30 y 60 minutos de duración, algunos de los cuales forman parte de series documentales más extensas, la mayoría conducidas por un presentador y /o con una voz en off. Todos los documentales emitidos son de origen nacional.

4.3. PROTOCOLO DE ANÁLISIS DE CONTENIDO

Elaborar un protocolo de análisis que sistematice el proceso de registro de los datos es esencial para el diseño metodológico de toda investigación, especialmente en aquellos casos en los que, como en el presente estudio, los resultados surgen de la combinación de datos de naturaleza y origen dispar. José Luis Piñuel define *protocolo* como el “procedimiento o conjunto de normas que guían la *segmentación* del corpus según el establecimiento de criterios interpretativos para su lectura u observación, como para efectuar el *registro* más adecuado de datos, disponibles después para su tratamiento estadístico o lógico (...) (Piñuel, 2002:17). Conviene, por tanto, definir los elementos que configuran la investigación (la unidad de análisis, las unidades de registro, los *frames* y las variables) así como los procedimientos seguidos hasta la obtención de resultados:

4.3.1. Definición de la unidad de análisis y las unidades de registro

Fernando Lopez Noguero afirma que la primera tarea de toda investigación científica debe ser “decidir qué observar y registrar, y lo que se considera como dato” (López Noguero, 2002:175), esto es, determinar las unidades, lo que implica definir los términos teniendo en cuenta sus límites y su identificación para el análisis (Krippendorff, 1997:81). Esta investigación aplica a la muestra la distinción entre “unidad de análisis” y “unidad de registro” definidas en los términos siguientes:

- a) **Unidad de análisis:** la unidad de análisis es cada uno de los elementos que se somete a un proceso de cuantificación (Igartua, 2006:201), “cada pieza que contuviera un acontecimiento con sentido en sí mismo” (Humanes, 2001:116); “átomos de significado que serán posteriormente objeto de clasificación y recuento” (Espín, 2002:100). En el caso del estudio de la prensa escrita, la unidad de análisis suele ser la propia noticia o, como afirma Casasús, cada “agrupación unitaria y generalmente autónoma de dos o más elementos de estructura (título y texto; título e ilustración; título, texto e ilustración)” (Casasús, 1998: 119-120). Como se ha visto anteriormente, esta investigación analiza documentales televisivos enteros, lo que convierte cada pieza en una unidad de análisis muy compleja, imposible de manejar en su conjunto. Es por ello que cada “unidad de análisis” se compone de múltiples “unidades de registro”. Así, utilizamos el término “unidad de análisis” para referirnos a cada uno de los 20 documentales, a los que llamamos también “recursos”, “piezas”, etc.

b) **Unidad de registro:** la unidad de registro es cada segmento de la unidad de análisis que se somete a estudio y es objeto de clasificación (López Nogueru, 2002). En palabras de Julia Victoria Espín, la unidad de registro es “la unidad de significación que se ha de codificar. Corresponde al segmento de contenido que será necesario considerar como unidad de base con miras a la categorización y al recuento frecuencial. La unidad de registro puede ser de naturaleza y tamaño variable” (Espín, 2002:100). En el caso de nuestra investigación, las unidades de registro pueden ser textuales o visuales:

- **Unidad de registro textual.** Las unidades de registro textual codifican la transcripción de todo el contenido verbal de los documentales, compuesto de los diálogos, la voz en off, las intervenciones del presentador/ presentadora, etc. Se trata de una unidad de significación compleja, de longitud variable (puede ser una palabra, dos o más palabras, una frase o un párrafo), es decir “un fragmento cualquiera de la comunicación que representa un <núcleo de sentido> y cuya presencia o frecuencia de aparición significa algo para el objetivo del análisis” (Espín, 2002:100)⁴³. En este sentido, la longitud estándar de las unidades de registro codificadas equivale a la unidad de significado comprendida en una frase completa, pero se da también la codificación de unidades más pequeñas (una o varias palabras) y más extensas (dos o más frases), en función de los límites de la unidad de significación.
- **Unidad de registro visual:** Las unidades de registro visual codifican la pista de vídeo de los documentales y pueden tener también una longitud variable. Para delimitar el tamaño, se aplica al vídeo el mismo criterio que al contenido textual, delimitando las unidades en función de la longitud del “núcleo de sentido” o “unidad de significación”.

4.3.2. Definición de los *frames* y las variables

Más allá de la segmentación de las unidades de análisis en unidades de registro que permitan manejar la codificación del contenido, conviene detallar en este punto el proceso de diseño de los *frames* así como la definición de cada una de las variables que los componen. En este caso, la investigación se basa en el estudio de 2009 de Jörg Matthes y

⁴³ En su artículo de 2002, Julia Victoria Espín define así las unidades de registro de tipo “temático”, pero tomamos prestada su definición para delimitar los términos de nuestras unidades de registro “textual” en general.

Matthias Kohring, que distingue básicamente dos vías de delimitación de los encuadres, una inductiva y una deductiva, una circunstancia contemplada también por otros investigadores (Kyngäs y Vanhanen, 1999; Lauri y Kyngäs, 2005; Miller y Riechert 2001; Elo y Kyngäs, 2008, etc.). Los *frames* utilizados en esta tesis doctoral se agrupan en dos grandes categorías, que se corresponden también con dos fases distintas de la investigación.

- a) **Los *frames* históricos: Proceso deductivo.** Estos *frames* persiguen el objetivo de dar respuesta a las dos primeras preguntas de investigación: *¿Cuáles son los parámetros de representación bajo los cuales la tradición cultural europea se ha acercado a China a lo largo de la historia?* y *¿En qué medida los documentales británicos actuales perpetúan estos parámetros históricos de representación?* Para la delimitación de estos *frames* se ha llevado a cabo un proceso deductivo que, según Burns y Grove (2005), va de lo general a lo específico. Para ello, se acude primero a la bibliografía relativa a la imagen de China en Europa a lo largo de la historia con el fin de identificar las ideas más recurrentes, enunciadas finalmente en forma de cuatro *frames*. Estos encuadres son los llamados *frames históricos*, obtenidos aplicando una lógica inductiva a la bibliografía pero aplicados de forma deductiva a las unidades de análisis. En palabras de Matthes y Kohring este tipo de metodología “theoretically derives *frames* from the literature and codes them in standard content analysis” (Matthes y Kohring, 2009:262). Según la literatura científica consultada, expuesta en el marco teórico, este tipo de *framing* es, sin duda, el más utilizado para el análisis de los medios de comunicación, basado a menudo en categorías surgidas de estudios de referencia como el de Kepplinger y Weissbecker (1991), Semetko y Valkenburg (2000), Tuchman (1983), Schulz (1982), etc. Los 4 *frames* históricos son:

- a) China como antítesis de Europa
- b) China como realidad homogénea
- c) China como ente exótico
- d) China como amenaza

Pero es imprescindible tomar consciencia de las limitaciones del acercamiento deductivo ya que, como advierten Matthes y Kohring, los estudios de estas características se limitan a encuadres ya existentes, conocidos de antemano y que se adaptan al tema tratado (Matthes y Kohring, 2009). Esto plantea muchos problemas cuando lo que se analiza es un tema (como la representación de China) manifiestamente cambiante, posiblemente sometido a la misma evolución que la propia realidad del país. Entonces ¿Cómo podemos estar seguros de no haber perdido encuadres importantes en el análisis de este tema en evolución? La poca flexibilidad de los *frames* históricos hace ciertamente incómodo el análisis de la representación de la China contemporánea, por lo que se somete la muestra a otro paquete de *frames*, diseñados en una segunda fase:

- a) **Frames nuevos: Proceso Inductivo.** Para superar esta limitación (y a sabiendas que el surgimiento de nuevos encuadres con respecto a China es evidente) se adopta ahora un acercamiento hermenéutico con la intención de identificar ideas nuevas en el discurso sobre China. Kyngäs y Vanhanen (1999) suscriben que “an approach based on inductive data moves from the specific to the general, so that particular instances are observed and then purpose of the study is theory testing.” En esta línea de análisis, los *frames* se generan en base al pre-análisis cualitativo de la muestra, que ha dado paso a los *frames nuevos*. Pero la designación inductiva de nuevos encuadres corre también el riesgo de depender excesivamente del criterio del codificador, ya que “without naming the criteria for the identification of *frames*, their assessment falls into a methodological black box” (Matthes, 2009:260). Con el fin de evitar esta problemática, la investigación ha querido sistematizar la definición de los encuadres a partir de un visionado previo en el que se han codificado y cuantificado el conjunto de ejes temáticos aparecidos en los documentales de la muestra, que ha resultado en un total de 20 ideas recurrentes. Es a partir de estas ideas que se han determinado los 5 *frames nuevos*, que persiguen el objetivo de cubrir el total de las ideas más presentes sobre China en los documentales.

TABLA 5. Ideas más recurrentes identificadas en el visionado previo			
1	Crimen	11	Crecimiento económico
2	Violación de los derechos humanos	12	Expansión transcontinental
3	Desamparo social	13	Cambio en la balanza de poder
4	Corrupción	14	Socialismo de mercado
5	Caos	15	Globalización
6	Activismo	16	Censura y represión
7	Precariedad laboral	17	Autocracia
8	Producción masiva	18	Poder Blando
9	Migración campo-ciudad	19	Ayuda al desarrollo
10	Ferocidad comercial	20	Mercado

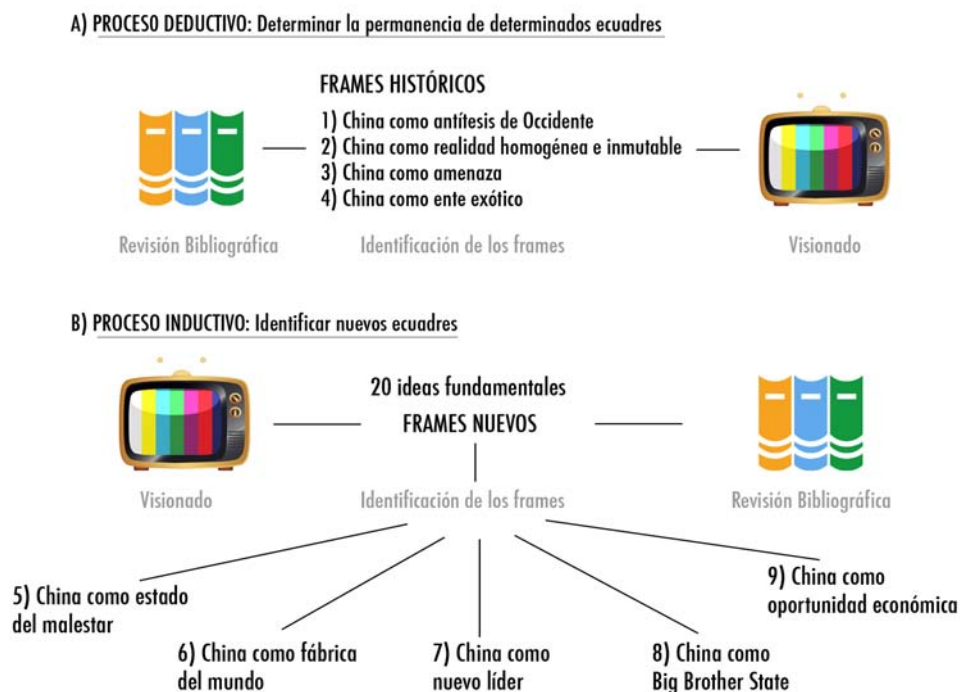
Fuente: Elaboración propia

Algunas de las ideas recogidas (juntamente con otras derivadas de la elaboración del marco teórico específico en cada caso) han devenido también variables de análisis, posteriormente dotadas también de una sólida fundamentación teórica. De este modo, se utiliza la metodología inductiva para dar respuesta a las preguntas de investigación número 3 y 4: *En el actual contexto de transformación constante de la realidad China y a la luz de su reciente papel estratégico en la economía global, ¿qué nuevos valores se le atribuyen? Y ¿Los valores atribuidos a la China actual en los documentales británicos, son de carácter fundamentalmente positivo o negativo?* Los 5 *frames nuevos* son los siguientes:

- a) China como fábrica del mundo
- b) China como estado *Big Brother*
- c) China como oportunidad económica
- d) China como nuevo líder
- e) China como estado del malestar

La imagen 1 es un mapa conceptual que detalla de forma esquemática el proceso de selección de los *frames*, tanto aquellos obtenidos mediante una metodología deductiva como los generados a partir de la observación inductiva de la muestra. Una vez delimitados tanto los *frames* históricos como los *frames* nuevos, los 9 encuadres se han dotado de una base teórica, elaborada a partir de la literatura específica en cada caso, que ha permitido su segregación en variables así como la definición de las mismas, como se detalla en el apartado X del marco teórico.

Imagen 1. Proceso de identificación y definición de los encuadres



Fuente: Elaboración propia

A diferencia de muchos otros estudios, las variables utilizadas para la codificación de nuestra muestra no se fundamentan únicamente en las categorías definidas en estudios anteriores, sino que utiliza categorías nuevas, basadas siempre en la literatura científica en la que se sustenta la teorización de cada uno de los encuadres. Cabe diferenciar principalmente dos tipos de variables para este estudio: De un lado, las categorías básicamente nominales (Algarra, 1995) de clasificación de los documentales; del otro, las categorías relativas a los *frames*, que se codifican calculando su ratio de aparición en los

documentales (presencia/ausencia) y analizando posteriormente su contenido textual. La distinta naturaleza de las variables permite cruzar de los datos obtenidos en cada caso, enriqueciendo el resultado final. A continuación se definen el conjunto de las variables:

4.3.3. Categorías relativas a los documentales

- a) **Título:** nombre del programa
- b) **Temporada:** temporada televisiva de emisión del programa
 - 2010-2011: temporada (septiembre 2010-junio 2011)
 - 2011-2012: temporada (septiembre 2011-junio 2012)
- c) **Canal:** de emisión del programa. Se analizan las cadenas de televisión generalista de mayor audiencia en el Reino Unido (EUROMONITOR⁴⁴)
 - BBC1
 - BBC2
 - Channel4
 - ITV
- d) **Titularidad:** condición de propiedad
 - Pública: financiada a través de los fondos del estado
 - Comercial: financiada primordialmente por la publicidad
- e) **Franja programática:** se distinguen seis franjas cuya hora de inicio y final cambia según los hábitos televisivos y estilos de vida de cada país (Prado y Delgado, 2010)
 - Mañana: 6:00-11:30
 - Mediodía: 11:30-14:00
 - Sobremesa: 14:00-18:30
 - Tarde: 18:30-20:00
 - *Prime-time*: 20:00-22:30
 - Noche: 22:30-01:00
 - Madrugada: 01:00-06:00
- f) **Temática:** Temática con la que se relaciona el conjunto del documental (Hill, 2007):
 - Historia: expone y explica acontecimientos históricos y su principal función es dar a conocer unos hechos, unos personajes o unas situaciones que acaecieron en un pasado remoto.
 - Ciencia: trata sobre asuntos relacionados directamente con alguna disciplina científica como la química, la astronomía, etc.
 - Naturaleza: explora las características biológicas y las formas de vida de

⁴⁴ Euromonitor es un observatorio permanente de la televisión en Europa, fundado en 1989 con apoyo del servicio de investigación de la radiotelevisión pública italiana (RAI) por un grupo de investigadores europeos: Paolo Baldi, Ian Connell, Emili Prado y Claus-Dieter Rath (Prado y Delgado, 2010).

animales y plantas, presenta paisajes naturales desconocidos, etc.

- Política: trata sobre asuntos de interés público o sobre conflictos políticos, económicos o ideológicos.
- Sociedad: presenta situaciones problemáticas de grupos sociales concretos, denuncia estados de opresión o injusticia.
- Cultura: habla de acontecimientos culturales, personajes famosos del mundo de las artes y las humanidades, etc.

g) Duración: minutos que dura la unidad de análisis

h) Año de producción

i) Serialización: Pertenencia del documental a una serie más extensa.

- Si
- No

j) Presentador: Presencia en pantalla de un presentador/a.

- Si
- No

k) Voz en Off:

- Si
- No

4.3.4. Categorías relativas a los encuadres

4.3.4.1. Frame 1: China como antítesis de Europa

- **Este-Oeste:** Se codificará la variable “este-oeste” siempre que aparezcan manifestaciones textuales que utilicen estos términos para designar genéricamente a China (o Asia) por un lado y Europa y/ o Occidente, por el otro.
- **Nosotros-Ellos:** Se codificará la variable “nosotros-ellos” en aquellos casos en los que aparezcan, de forma conjunta o separada, los términos “nosotros” para designar a los Europeos (británicos, occidentales, etc.) y “ellos” para designar a los chinos (asiáticos, orientales, etc.). A diferencia de las otras variables de este *frame*, no es necesario que aparezcan ambos términos como partes de una misma ecuación conceptual ya que, en ellos mismo, cada uno de los conceptos (“nosotros” y “ellos”) implica la necesaria existencia de su opuesto.
- **Dominio-Sumisión:** Se codificará la variable “dominio-sumisión” únicamente en aquellos casos en los que aparezcan manifestaciones textuales que utilicen estos términos como partes opuestas de una ecuación conceptual; esto es, en aquellos casos en los que se planteen oposiciones explícitas entre el dominio de Europa como concepto, por un lado, y la sumisión de China como concepto, por el otro, o viceversa.
- **Civilización-Caos:** Se codificará la variable “civilización-caos” únicamente en

aquellos casos en los que aparezcan manifestaciones textuales que utilicen estos términos como partes opuestas de una ecuación conceptual; esto es, en aquellos casos en los que se planteen oposiciones explícitas entre la civilización europea como concepto, por un lado, y el caos o la barbarie de China como concepto, por el otro, o viceversa.

- **Libertad-Represión:** Se codificará la variable “libertad-represión” únicamente en aquellos casos en los que aparezcan manifestaciones textuales que utilicen estos términos como partes opuestas de una ecuación conceptual; esto es, en aquellos casos en los que se planteen oposiciones explícitas entre la libertad en Europa como concepto, por un lado, y la represión en China como concepto, por el otro, o viceversa.
- **Desarrollo-Subdesarrollo:** Se codificará la variable “desarrollo-subdesarrollo” únicamente en aquellos casos en los que aparezcan manifestaciones textuales que utilicen estos términos como partes opuestas de una ecuación conceptual; esto es, en aquellos casos en los que se planteen oposiciones explícitas entre el desarrollo de Europa como concepto, por un lado, y el subdesarrollo de China como concepto, por el otro, o viceversa.
- **Progreso-Estancamiento:** Se codificará la variable “progreso-estancamiento” únicamente en aquellos casos en los que aparezcan manifestaciones textuales que utilicen estos términos como partes opuestas de una ecuación conceptual; esto es, en aquellos casos en los que se planteen oposiciones explícitas entre el progreso de Europa como concepto, por un lado, y el estancamiento de China como concepto, por el otro, o viceversa.
- **Prosperidad-Crisis:** Se codificará la variable “prosperidad-crisis” únicamente en aquellos casos en los que aparezcan manifestaciones textuales que utilicen estos términos como partes opuestas de una ecuación conceptual; esto es, en aquellos casos en los que se planteen oposiciones explícitas entre la prosperidad de Europa como concepto, por un lado, y la crisis de China como concepto, por el otro, o viceversa.

4.3.4.2. *Frame 2: China como realidad homogénea*

- **Diversidad de rituales y tradiciones:** Se codificará la variable “diversidad de rituales y tradiciones” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales de distintas prácticas rituales y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha diversidad.
- **Diversidad étnica:** Se codificará la variable “diversidad étnica” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales de distintos grupos étnicos y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha diversidad.
- **Diversidad gastronómica:** Se codificará la variable “diversidad gastronómica”

siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales de platos de cocina, técnicas culinarias o productos, tradiciones culinarias regionales, etc. y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha diversidad.

- **Diversidad ideológica:** Se codificará la variable “diversidad ideológica” siempre que aparezcan manifestaciones visuales de distintas corrientes ideológicas, fundamentalmente políticas, y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha diversidad.
- **Diversidad lingüística:** Se codificará la variable “diversidad lingüística” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales de lenguas o dialectos del chino distintos del mandarín y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha diversidad.
- **Diversidad religiosa:** Se codificará la variable “diversidad religiosa” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales de grupos religiosos, credos, doctrinas, etc. y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha diversidad (cristianismo, buddhismo, confucianismo, etc.).
- **Diversidad sexual:** Se codificará la variable “diversidad sexual” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales de cualquier expresión de orientaciones sexuales diferentes a la heterosexualidad y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha diversidad.
- **Diversidad socioeconómica:** Se codificará la variable “diversidad socioeconómica” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que muestren la diversidad de clases sociales, nivel de ingresos, distribución de la riqueza, etc. y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha diversidad.

4.3.4.3. Frame 3: China como amenaza

- **Tipo de amenaza**
 - **Amenaza Militar:** Se codificará la variable “amenaza militar” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten el desarrollo militar de China o cualquiera de sus acciones militares específicas como un hecho peligroso para países terceros, la región o el resto del mundo, y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha amenaza.
 - **Amenaza Política:** Se codificará la variable “amenaza política” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que califiquen la naturaleza política de China (el comunismo en general o acciones políticas concretas) como peligrosa para países terceros, la región o el resto del mundo, y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha amenaza.
 - **Amenaza Económica:** Se codificará la variable “amenaza económica” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que califiquen el desarrollo económico de China o sus acciones económicas específicas como

peligrosas para países terceros, la región o el resto del mundo (ya sea por el consumo de recursos energéticos, la migración de la mano de obra, la destrucción de mercados nacionales, etc.) y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha amenaza.

- **Amenaza Cultural:** Se codificará la variable "amenaza cultural" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que califiquen la cultura China o cualquiera de sus especificidades como peligrosas para países terceros, la región o el resto del mundo, y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha amenaza. Se tienen aquí en cuenta factores como el confucianismo, pero también la lengua, la ética laboral, las costumbres etc.
- **Amenaza Medioambiental:** Se codificará la variable "amenaza medioambiental" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que expresen el impacto de la actividad humana de los chinos sobre la flora, la fauna y el medio ambiente como algo peligroso para países terceros, la región o el resto del mundo y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha amenaza.

- **Geografía de la Amenaza**

- **Amenaza Regional:** Se codificará la variable "amenaza regional" siempre que la amenaza presentada (militar, política, económica, cultural o medioambiental) afecte a Asia Oriental como región.
- **Amenaza Internacional:** Se codificará la variable "amenaza internacional" siempre que la amenaza presentada (militar, política, económica, cultural o medioambiental) afecte a uno o más países diferentes de China.

- **Temporalidad de la Amenaza**

- **Amenaza Pasada:** Se codificará la variable "amenaza pasada" siempre que la amenaza (militar, política, económica, cultural o medioambiental) se exprese como algo pasado.
- **Amenaza Presente:** Se codificará la variable "amenaza presente" siempre que la amenaza presentada (militar, política, económica, cultural o medioambiental) se exprese como algo actual.
- **Amenaza Futura:** Se codificará la variable "amenaza futura" siempre que la amenaza presentada (militar, política, económica, cultural o medioambiental) se exprese como algo por venir.

4.3.4.4. *Frame 4: China como ente exótico*

- **Objeto del exotismo**
 - **País exótico:** Se codificará la variable “país exótico” siempre que aparezcan referencias textuales literales al exotismo del país.
 - **Personas exóticas:** Se codificará la variable “personas exóticas” siempre que aparezcan referencias textuales literales al exotismo de los chinos.
 - **Cultura exótica:** Se codificará la variable “cultura exótica” siempre que aparezcan referencias textuales literales al exotismo de la cultura china.
 - **Paisaje exótico:** Se codificará la variable “paisaje exótico” siempre que aparezcan referencias textuales literales al exotismo del paisaje chino.
- **Categoría del exotismo**
 - **Sensualidad:** Se codificará la variable “sensualidad” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que pongan de manifiesto la sensualidad o erotismo de China como país o cualquiera de sus componentes culturales (personas, paisajes, tradiciones, etc.) y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
 - **Rareza:** Se codificará la variable “rareza” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que pongan de manifiesto la extrañeza o rareza China como país o cualquiera de sus componentes culturales (personas, paisajes, tradiciones, etc.) y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
 - **Lejanía:** Se codificará la variable “lejanía” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que pongan de manifiesto la incomprensibilidad de China como país o de cualquiera de sus componentes culturales (personas, paisajes, tradiciones, etc.) y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Auto-exotización:** se codificará la variable “auto-exotización” en todos aquellos casos en los que el proceso de exotización definido en el marco teórico sea profesado por los mismo chinos para con su país, sus habitantes, su cultura o su paisajes.

4.3.4.5. *Frame 5: China como estado del malestar*

- **Crimen:** Se codificará la variable "crimen" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la peligrosidad y criminalidad de determinadas zonas o colectivos del país y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.

- **Violación de los derechos humanos:** Se codificará la variable "violación de los derechos humanos" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la violación de los derechos fundamentales y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Desamparo social:** Se codificará la variable "desamparo social" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la desatención del gobierno en los ámbitos fundamentales de la asistencia social a los ciudadanos y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Corrupción:** Se codificará la variable "corrupción" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales de la corrupción política, administrativa y policial, y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Agitación y Activismo:** Se codificará la variable "agitación y activismo" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la existencia de iniciativas populares con vocación social, ONGs, movimientos de protesta, etc., y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.

4.3.4.6. Frame 6: China como fábrica del mundo

- **Precariedad laboral:** Se codificará la variable "precariedad laboral" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la dureza de las condiciones laborales en el sector manufacturero y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Producción Industrial masiva:** Se codificará la variable "producción industrial masiva" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la producción masiva en las fábricas chinas y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Migración:** Se codificará la variable "migración" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten los movimientos migratorios de los trabajadores chinos con fines laborales, ya sea dentro o fuera de su propio país y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Ferocidad comercial:** Se codificará la variable "ferocidad comercial" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la competencia comercial de China como consecuencia de su producción industrial y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.

4.3.4.7. Frame 7: China como nuevo líder

- **Crecimiento y modernización:** Se codificará la variable "crecimiento y modernización" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten el desarrollo económico y la modernización de China y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.

- **Expansión transcontinental:** Se codificará la variable "expansión transcontinental" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la presencia de iniciativas económicas o políticas de entidades o emprendedores chinos en otras partes del mundo, especialmente en otros continentes, y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Cambio en la balanza de poder mundial:** Se codificará la variable "cambio en la balanza de poder mundial" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la transferencia de poder de Occidente a China y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Socialismo de Mercado:** Se codificará la variable "socialismo de mercado" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten el dualismo entre la economía de mercado y la política socialista en China y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Globalización:** Se codificará la variable "globalización" siempre que se mencione explícitamente el proceso de globalización emprendido por China.

4.3.4.8. Frame 8: China como Gran Hermano

- **Autocracia:** Se codificará la variable "autocracia" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la República Popular de China como una autocracia y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Censura y represión:** Se codificará la variable "censura y represión" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten el control estatal sobre los medios y la libertad de expresión y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Poder Blando:** Se codificará la variable "poder blando" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten las estrategias de poder blando del gobierno chino, y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.

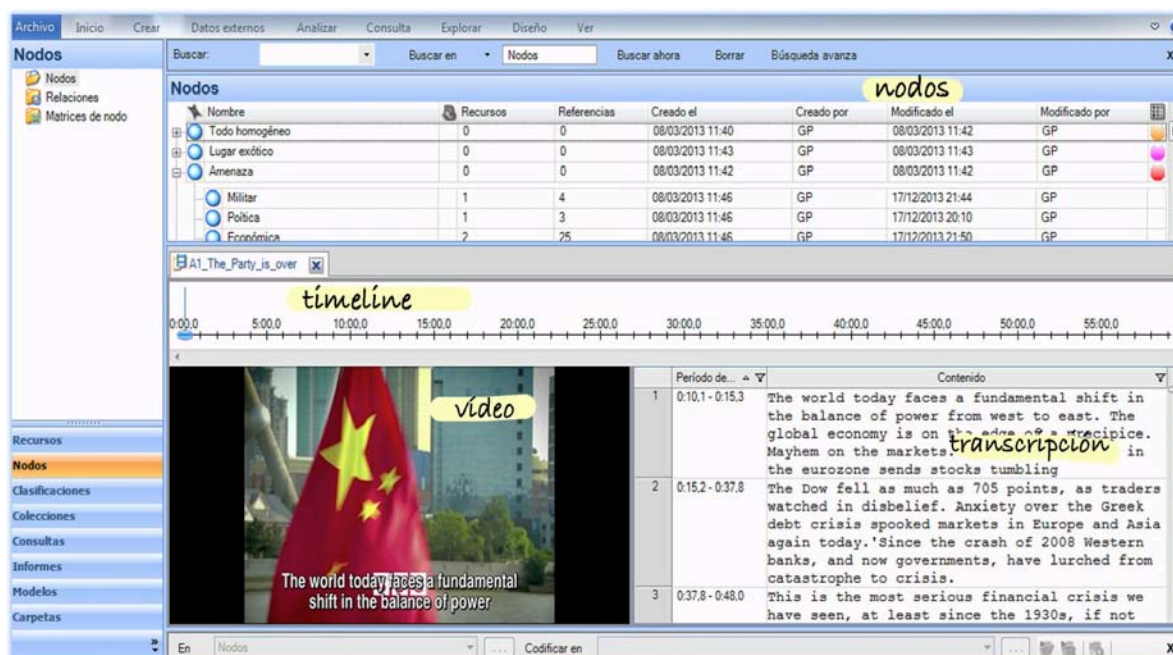
4.3.4.9. Frame 9: China como oportunidad económica

- **Ayuda económica:** Se codificará la variable "ayuda económica" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la inversión china como una oportunidad de desarrollo para países del tercer mundo o su inversión financiera como una oportunidad de recuperación para países desarrollados y siempre que se mencionen explícitamente dichas circunstancias.
- **Mercado:** Se codificará la variable "mercado" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten a China como una potencia consumidora de bienes de importación y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.

4.4. CODIFICACIÓN DE LOS DATOS

Según Julia Victoria Espín, se entiende por codificación “el proceso de transformación de los datos brutos del texto en un sistema que lo represente. Se trata de una transformación que por descomposición, enumeración y agregación permite desembocar en una representación del contenido analizado” (Espín, 2002:99). En este caso, la codificación de la información textual y audiovisual que compone los documentales de la muestra se ha realizado utilizando el software Nvivo10, una herramienta informática desarrollada por la empresa QSR International y usada en todo el mundo para llevar a cabo investigaciones tanto cuantitativas como cualitativas. Este software, disponible para Apple y para Windows, permite organizar y analizar fácilmente todo tipo de material, agilizando el proceso de codificación y la extracción de resultados.

Imagen 2: Interficie de codificación de vídeo en Nvivo10



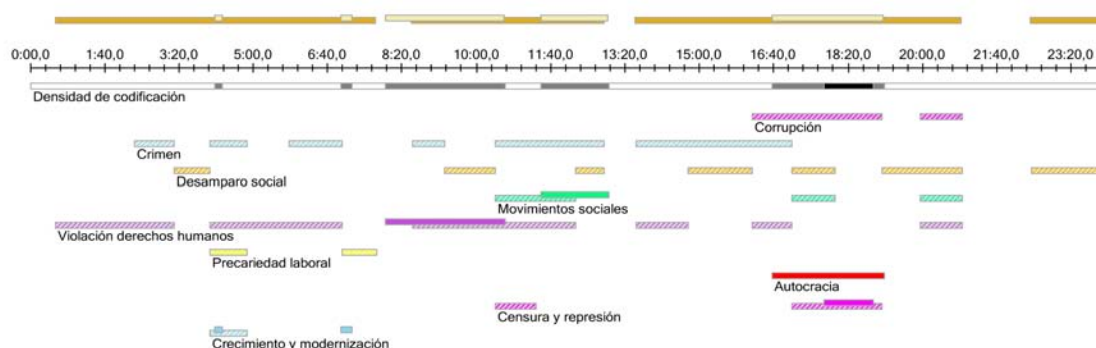
Fuente: Elaboración propia

Una vez recopilado todo el material audiovisual necesario (gracias al acceso libre al fondo del British Universities Film and Video Council⁴⁵), los archivos de vídeo se han convertido e introducido en el programa, asignándoles los valores correspondientes del primer paquete de variables, relativas a los documentales. Asimismo, se ha transcrito la totalidad del contenido textual de cada una de las unidades de análisis, relacionando automáticamente la transcripción con los valores temporales del material audiovisual. Es

⁴⁵ El acceso al fondo del BUFVC fue proporcionado por la Universidad de Westminster durante una estancia de investigación en Londres en 2012.

importante destacar aquí la complejidad del proceso previo al análisis de contenido ya que únicamente la recolección y observación previa de los documentales, la transcripción y minutado de la totalidad del texto en inglés y la generación de las categorías correspondientes a las unidades de análisis ha conllevado un año entero de trabajo. Finalmente, se ha procedido a visionar nuevamente el material, asignando esta vez las variables relativas a los *frames* (categorizadas como *nodos* por Nvivo) a las unidades de registro textuales y visuales. Una de las principales ventajas de este software de análisis es, en este caso, la facilidad con la que se hace posible la asignación simultánea de los valores de los *frames* a las unidades de registro audiovisual y textual, así como la posibilidad de situarlas en la línea de tiempo del documental. Asimismo, permite también realizar automáticamente recuentos numéricos, generar tablas y cuadros comparativos, esquemas relacionales, nubes de conceptos, etc. La imagen muestra una de las posibilidades ofrecidas por Nvivo10, que proporciona gráficos ilustrativos del volumen de cada variable en cada documental, distinguiendo entre la codificación del texto y del vídeo. En el caso de la imagen 3, por ejemplo, se muestran las variables de los *frames* nuevos asignadas al documental *China's Lost Sons*. Las franjas lisas se refieren a unidades de registro visuales mientras que las rayadas indican la codificación de unidades de registro textuales, que aparecen simultáneamente sobre la línea de tiempo.

Imagen 3: Codificación de *frames* nuevos en el documental *China's Lost Sons*



Fuente: Elaboración propia

Los datos obtenidos han sido sometidos a la estadística aplicada, con el fin de resumir y describir las tendencias de comportamiento de los documentales británicos sobre China. Wimmer y Dominick definen la estadística como “la ciencia que aplica métodos matemáticos para recopilar, organizar, sintetizar y analizar datos” (Wimmer y Dominick, 1996:215) y se divide en dos modalidades diferenciadas: la estadística descriptiva y la inferencial. La primera se encarga de la recogida, ordenación y análisis de los datos de una muestra, (Leik, 1997; Foster, 2001) mientras que la inferencial permite dar respuesta a las preguntas de una investigación, infiriendo “propiedades o características de un fenómeno o

población a partir de una muestra, en base a la cual se pueden establecer predicciones o sacar conclusiones bajo cierto grado de fiabilidad o confianza” (Monclús, 2011:45).

En este caso, la estadística descriptiva nos ha permitido resumir el conjunto de datos en valores numéricos que proporcionan la descripción no específica del panorama perseguido como objeto de investigación. Con la aplicación del parámetro estadístico de la media hemos medido, por ejemplo, la presencia de cada uno de los *frames* y sus variables en cada una de las unidades de análisis, siendo éste un punto de partida necesario para la realización del subsiguiente estudio detallado. Igartua define la media como “el centro de gravedad de una distribución de frecuencias y, por ello, constituye el índice de tendencia central más estable y de mayor interés para conocer el desempeño o comportamiento global de un grupo en un criterio dado” (Igartua, 2006:387), lo que pone de manifiesto la significación de la estadística descriptiva para con nuestro objeto de estudio.

3.5. FIABILIDAD Y VALIDACIÓN

Un elemento imprescindible que debe acompañar a todo análisis de contenido es la realización de las pruebas de confiabilidad y la consiguiente validación de las variables de análisis. La importancia de estas pruebas para acreditar los resultados ha sido reivindicada por muchos autores (Riffe y Freitag, 1997; Lombard et al, 2002; Neuendorf, 2002; Riffe et al., 2005; Igartua, 2006; Torres Gordillo y Perera Rodríguez, 2009; etc.) algunos de los cuales insisten en alertar de la multitud de estudios publicados sin estos parámetros de comprobación. Riffe y Freitag sacaron a la luz en 1997 un estudio que analizaba los artículos publicados en *Journalism and Mass Communication Quarterly* entre 1971 y 1995 basados en la técnica del análisis de contenido, y concluyeron que únicamente el 56% de los mismos presentaba pruebas de confiabilidad. Riffe, Lacy y Ficco (2005) afirman que la situación no ha cambiado mucho desde entonces, y que un estudio no publicado de 80 artículos de la misma revista posteriores a 1998 demostraba que el 26% continuaba sin presentar resultados para estas pruebas.

El primer test de objetividad en los estudios de contenido es la concordancia entre codificadores, “entendida como el momento en el que diferentes codificadores, codificando cada uno el mismo contenido, llegan a las mismas decisiones de codificación” (Torres Gordillo y Perera Rodríguez, 2009:91). Para Singletary (1993) esta comprobación es el “corazón” del análisis de contenido; para Lombard et al., “intercoder reliability is a critical component of content analysis and (although it does not ensure validity) when it is not established, the data and interpretations of the data can never be considered valid” (Lombard et al., 2002:589); Kolbe y Burnett (1991) consideran que la confiabilidad es la medida estándar de la calidad investigadora y Neuendorf sentencia que “in content analysis, reliability is paramount” (Neuendorf, 2002:12).

En su publicación de 2006 Igartua establece que existen, por lo menos, 39 índices para evaluar la fiabilidad, a pesar de que no todos ostentan la misma reputación. Destacan especialmente el coeficiente de acuerdo y el método Holsti (que evalúan el acuerdo simple) y el coeficiente Alfa de Krippendorff, Pi de Scott y Kappa de Cohen (que evalúan el acuerdo controlando el azar) (Igartua, 2006). Esta investigación se acoge al coeficiente de acuerdo, en el primer caso, y Alpha de Krippendorff, en el segundo. Este último se calcula “a partir de la información suministrada por una tabla de contingencia cuadrada en la que se integran los valores de codificación entregados por dos codificadores en una variable de tipo cualitativo” (Igartua, 2006: 221). Autores como Neuendorf (2002), Riffe et al. (2005) y Igartua (2006) consideran que los valores obtenidos deben ser superiores a 0.70, aunque pueden aceptarse como adecuados valores de hasta 0.60.

En el caso de esta investigación, la codificación de los datos ha sido llevada a cabo por un solo investigador (que llamamos aquí “investigador principal”), por lo que el objetivo fundamental de las pruebas de confiabilidad no es esgrimir posibles errores de concordancia de criterios entre varios investigadores sino validar la definición de los *frames* y sus variables. Por ello, la ejecución de la pruebas de confiabilidad ha permitido comprobar la comprensión universal de las definiciones y confirmar las posibilidades de su identificación diáfana en los documentales.

El proceso de comprobación de la confiabilidad se inició con una rigurosa sustentación teórica de los encuadres y sus variables, así como con la elaboración de una guía de codificación, adjuntada como Anexo3. Para comprobar la confiabilidad se elaboraron, en este caso, la pruebas en condiciones de test-retest mediante tres codificadores independientes que aplicaron las mismas instrucciones de codificación al mismo conjunto de datos. Inicialmente, la unidad de análisis fue sometida al conjunto de variables simultáneamente por el codificador principal y los otros dos codificadores independientes (profesores universitarios de comunicación audiovisual); las discrepancias registradas en la forma de aplicar las variables de los tres codificadores sacaron a relucir algunas debilidades del protocolo inicial. Posteriormente, se prosiguió a la lectura atenta de la guía en la que el codificador principal y los dos codificadores independientes sometieron a crítica y discusión algunas variables, ayudando a perfilar y enriquecer las distintas categorías. Finalmente, se realizaron las pruebas de confiabilidad definitivas con estos tres codificadores, que aplicaron el total de variables descritas en el apartado 4.3.4. a un documental entero de 50 minutos. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Presencia/Ausencia de las variables en la unidad de análisis:

- El coeficiente de acuerdo fue del 95.7% entre los 3 codificadores, del 95.2% entre el codificador principal y el codificador independiente nº1 y del 96.8% entre el codificador principal y el codificador independiente nº2.

- El nivel de acuerdo Alpha Kirippendorff obtenido entre los tres codificadores fue del 0.91

Índice de recurrencia de las variables en la unidad de análisis:

- En la primera prueba realizada, el coeficiente de acuerdo fue del 73.11% entre los 3 codificadores, del 75.8% entre el codificador principal y el codificador independiente nº1 y del 72.6% entre el codificador principal y el codificador independiente nº2. Tras la discusión y modificación de las variables, el coeficiente de acuerdo fue del 87.1% entre los 3 codificadores.
- En la primera prueba realizada, el nivel de acuerdo Alpha Kirippendorff obtenido entre los tres codificadores fue del 0.6. Tras la discusión y modificación de las variables, el nivel de acuerdo Alpha Kirippendorff obtenido entre los tres codificadores fue del 0.8.

Así, a pesar de que el nivel de acuerdo sobre la presencia de cada una de las variables fue prácticamente total desde el principio, hizo falta revisar e introducir algunos cambios en las variables para llegar a un nivel de acuerdo aceptable sobre la cantidad de apariciones de cada una de las categorías. Finalmente, los tres codificadores demostraron la validez de las variables obteniendo un alto nivel de acuerdo. Los cálculos fueron realizados de forma automática mediante el software libre disponible en la página web <http://dfreelon.org>.

CAPÍTULO CINCO

RESULTADOS

5. RESULTADOS

Tras concluir el recorrido teórico y el diseño metodológico y completar la realización efectiva del análisis de contenido, este apartado expone los resultados obtenidos en la investigación, presentados en un orden jerárquico que va de lo general a lo particular. En primer lugar, se describe exhaustivamente el escenario dibujado por los documentales seleccionados para la muestra y se aportan los primeros datos, resultantes del cruce entre las variables de clasificación de los documentales y el global de los nueve *frames*; Después, se muestran los datos obtenidos a raíz de la descomposición de estos *frames* en variables y la codificación relacional del contenido, analizando en profundidad cada uno de los nueve encuadres. La explotación de los resultados individuales de cada uno de los encuadres se presenta precedido por el marco teórico que lo define, con el fin de facilitar la comprensión de los datos; Por último, se presentan las conclusiones comparativas surgidas del cruce entre las variables de clasificación de los documentales y las variables de clasificación de los encuadres.

5.1. RESULTADOS GENERALES

Esta investigación parte de los resultados obtenidos en un proyecto anterior (Plana, 2011) en el que se analizaba la presencia de documentales y grandes reportajes en las 26 cadenas generalistas de mayor audiencia de los cinco mercados televisivos más importantes de Europa: Alemania, España, Francia, Italia y Reino Unido. La revisión individual de la situación del documental y el gran reportaje en los cinco mercados evidenciaba que su presencia era generalmente muy escasa, aunque ponía de manifiesto también importantes diferencias entre los distintos países. Francia, Italia, España y Alemania presentaban porcentajes irrisorios de aparición en pantalla de los géneros documentales (inferiores al 5% en *prime-time*), mientras que el Reino Unido hacía una apuesta firme y generalizada por estos espacios. La investigación de 2011, que analizaba la programación de estos canales durante una semana de emisión de la temporada 2010-2011, revelaba un escenario de bonanza para el documental en el Reino Unido, con un 12% de presencia en *prime-time*, la dispersión de los géneros en los diversos canales y la programación de documentales pertenecientes a todas las categorías temáticas definidas en el marco teórico. Según Anna Zoellner, “Documentary is an essential element of British television programming, especially for the BBC, which enjoys an international reputation of creating high-quality documentary” (Zoellner, 2009:510). A pesar de los diferentes parámetros de análisis, lo cierto es que los datos generales expuestos en este primer apartado deben entenderse dentro de este escenario nacional, un escenario en el que el género documental está presente, es rentable y goza de un alto nivel de popularidad. Según Hill, los documentales

británicos “are significant both in terms of broadcast hours, revenue and quality production, and these skills help with large export sales” (Hill, 2007:7). Tomar consciencia de esta circunstancia nos permite comenzar a analizar los datos obtenidos, que forman parte de un género prolífico y popular.

Después de transcribir y codificar el total de la muestra un primer escrutinio reafirma a simple vista el acierto en la selección de los documentales: “China” es la palabra de más de 3 letras más presente en el total del texto introducido en el programario informático Nvivo10, con 718 apariciones, seguida del vocablo “Chinese”, con 544. Esto confirma el hecho de que no sólo se trata de productos documentales con un cierto interés por temáticas relacionadas con China o la comunidad china sino que, efectivamente, estos constituyen ejes temáticos básicos y los conceptos “China” y “Chinese” articulan un altísimo porcentaje del discurso que se teje, al menos de forma textual. Tal como se muestra en la figura siguiente, que otorga tamaños tipográficos en función de la presencia de cada concepto, otras palabras densamente codificadas son “work”, “people”, “factory”, “years”, o “them”, lo que anuncia ya la importancia de algunos de los frames analizados más adelante.

Imagen 4. Nube de frecuencia de palabras (100 palabras)



Fuente: Elaboración propia

Las temporadas 2010-2011 y 2011-2012 presentan un total de 30 documentales con un volumen amplio de contenido dedicado a China como país o bien a los chinos como comunidad, ya sea dentro o fuera de su lugar de origen. Para acotar la muestra, los primeros resultados a tener en cuenta son los que segregan este universo siguiendo criterios temáticos, ya que se ha especificado que los documentales de naturaleza quedan excluidos de la investigación. En este caso, la proporción de documentales dedicados al estudio de la flora y la fauna de China es el 33% del total, lo que delimita la muestra final a 20 unidades de análisis. El 77% restante se reparte entre documentales de contenido social (37%), político (13%), histórico (10%) y cultural (7%), no habiéndose codificado ningún documental de corte científico. Los resultados expuestos de ahora en adelante se refieren

únicamente a la muestra, esto es, a las 20 unidades de análisis que resultan de excluir los documentales de naturaleza del total de los documentales sobre China emitidos en la televisión generalista británica. Estos 20 programas han generado 1416 unidades de registro, en las que se basan estos resultados. El cotejo de los documentales sobre China revela un amplio abanico de diferencias entre las unidades de análisis, cada una de las cuales se ha caracterizado siguiendo las categorías relativas a la producción y emisión apuntadas en la metodología. Encontramos una presencia proporcionada de documentales en las dos temporadas analizadas, si bien se registra un leve incremento de los mismos en la temporada 2011-2012, que acumula el 60% del total de la muestra analizada. Esto indica una determinado interés en alza, corroborado también por la mayor presencia de documentales sobre China en el *prime-time* de la temporada más reciente.

Los primeros resultados nos hablan de una distribución compensada de los documentales analizados entre las cadenas públicas (55%) y las comerciales (45%), donde destacan especialmente la BBC2, que programa un 50% de la muestra, y Channel4, que hace lo propio en el 45% de los casos. Los valores acumulados de las dos temporadas exponen una voluntad clara de dar visibilidad a estos contenidos, programados en horario de máxima audiencia en un 60% de los casos así como en las franjas programáticas inmediatamente anteriores o posteriores al *prime-time* en un 30% de ellos. Únicamente el 10% restante aparece marginalmente en pantalla en horario de madrugada (1:00-6:00), fuera del alcance de la audiencia mayoritaria, y no se han encontrado documentales sobre China en otras franjas programáticas.

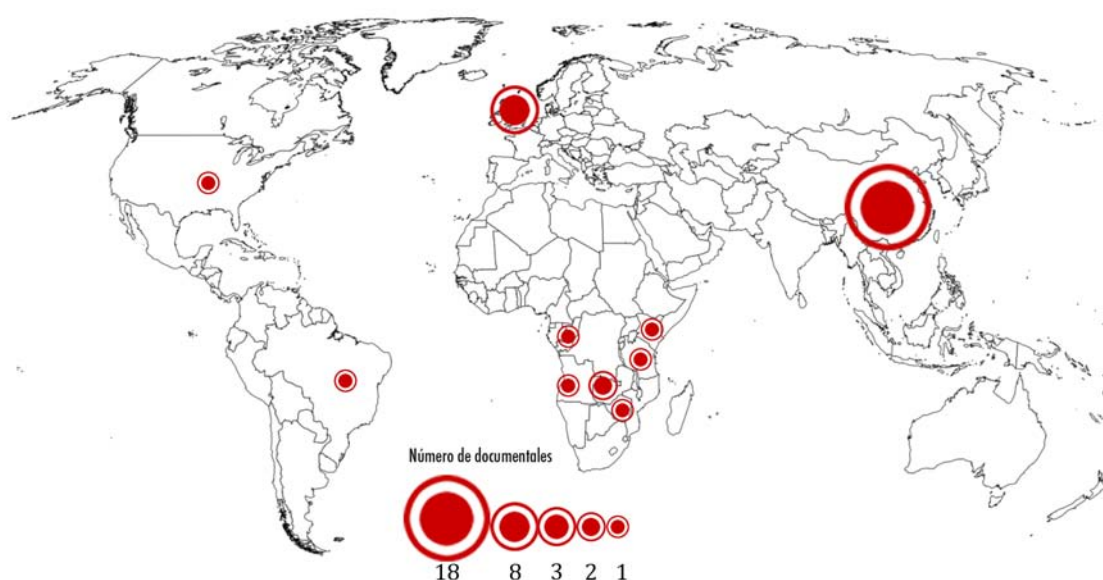
En lo que concierne a la producción de los documentales, consideramos positivo el hecho de que se trate de producciones recientes, la mayoría de las cuales fechan su finalización entre los años 2011 y 2012, a excepción de dos documentales, ambos de 2008. Esto nos ayuda a cumplir con nuestro principal objetivo de explorar la imagen transmitida de China en el plano más actual posible, no sólo por su reciente emisión sino también por su cercana fecha de producción. Otro dato especialmente notable es el origen nacional de todos los documentales, lo que corrobora de forma tajante el interés de las televisiones británicas por el género documental. Confirma también los datos obtenidos en la investigación de 2011, en la que el Reino Unido programaba documentales exclusivamente nacionales, además de exportar parte de estos programas a otros países como Alemania o España, quienes emitían varias piezas del sello BBC (Plana y Prado, 2011). De ahora en adelante, esta tesis hablará de “documentales británicos” para referirse a la muestra, ya que todos ellos comparten el hecho de haber sido producidos y emitidos en el Reino Unido.

En términos de formato, la muestra analizada cumple, en general, con las características clásicas del documental televisivo apuntadas en el marco teórico; se trata de piezas cortas, normalmente conducidas por un presentador y serializadas. A diferencia del documental cinematográfico, mucho más extenso, los documentales de la muestra no superan los 60 minutos en ningún caso y, aunque es ésta la duración más frecuente, encontramos documentales de 50, 40 y 30 minutos. Asimismo, la puesta en escena se debe

también marcadamente al medio, si se tiene en cuenta que únicamente el 5% de los documentales articula su discurso sólo a través de los personajes, siendo el 95% restante un compendio de voces testimoniales y voces ajenas como la de un presentador (en el 70% de los casos) o la de una voz en off (en el 25%). Se corrobora una clara tendencia a la serilización de los contenidos a juzgar por el hecho de que un 55% de las unidades de análisis son episodios pertenecientes a series documentales más amplias, ejemplos de lo que Miquel Francés llama “documentales televisivos seriados de divulgación”, normalmente producidos por empresas independientes o por grandes cadenas de televisión con tradición de producción documental (Francés, 2003:84).

Otro dato interesante es el que nos informa sobre la localización geográfica de los rodajes seleccionados, ya que, como veremos más adelante, se trata de un dato de valor para comprender la elección temática de algunos de los documentales, a menudo preocupados por la presencia de comunidades chinas en el mundo.

Imagen 5. Mapa de localizaciones (en número de documentales)



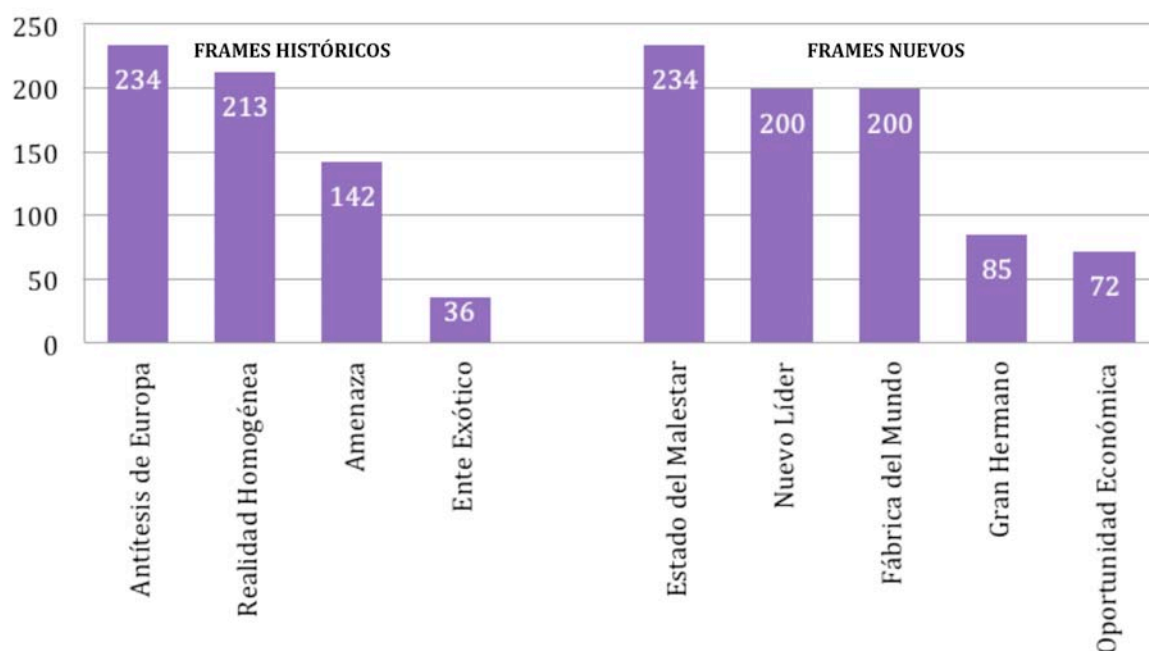
Fuente: elaboración propia

El mapa presentado muestra las localizaciones aparecidas en los documentales de la muestra y nos informa del volumen de piezas que se sucede en cada uno de los puntos del mundo marcados. Como puede observarse China es el lugar donde se desarrollan la mayoría de situaciones hecho que, en efecto, no sorprende si lo que se analiza son los documentales sobre China. Mucho más interesante es la alta densidad de documentales que cuentan con localizaciones en diversos países de África subsahariana, así como el significativo número de emplazamientos situados en el propio Reino Unido, o la presencia de escenarios americanos. Esta información ayudará finalmente a identificar tendencias en la selección de los temas, aportando algo de luz sobre los intereses y preocupaciones de los documentalistas británicos para acercarse al Gigante Asiático.

Antes de entrar a analizar los resultados obtenidos para cada uno de los *frames* analizados, abordamos aquí los datos generales de forma comparativa, con el fin de dibujar un escenario global. Los primeros parámetros a tener en cuenta son el índice de recurrencia, que se refiere al número de unidades de registro, y la intensidad⁴⁶ de aparición, que indica el porcentaje del tiempo total de cada documental dedicado a la cobertura de cada uno de los encuadres.

En primer lugar, el índice de recurrencia permite contabilizar la frecuencia de aparición de cada uno de los *frames* y sus variables en el conjunto de la muestra, por lo que es uno de los parámetros fundamentales utilizados para la explotación de los datos obtenidos en el análisis de contenido. El gráfico 1 muestra la predominante recurrencia de los *frames* “China como antítesis de Europa” y “China como estado del Malestar”, ambos con 234 unidades de registro, seguidos de “China como realidad homogénea”, con 213, “China como nuevo líder” y “China como fábrica del mundo”, codificados 200 veces cada uno, “China como Amenaza”, que aparece en 142 ocasiones, “China como Gran Hermano” (85), “China como oportunidad económica” (72) y “China como ente exótico” (36). En total, los *Frames* Históricos acumulan 625 unidades de registro y los *Frames* Nuevos 791. Resulta evidente, no obstante, que la presencia es significativa tanto para los encuadres aplicados de forma deductiva como para aquellos extraídos inductivamente de la observación previa de los documentales.

**GRÁFICO 1. Recurrencia de los *Frames* en el total de la Muestra
(Número de unidades de registro)**

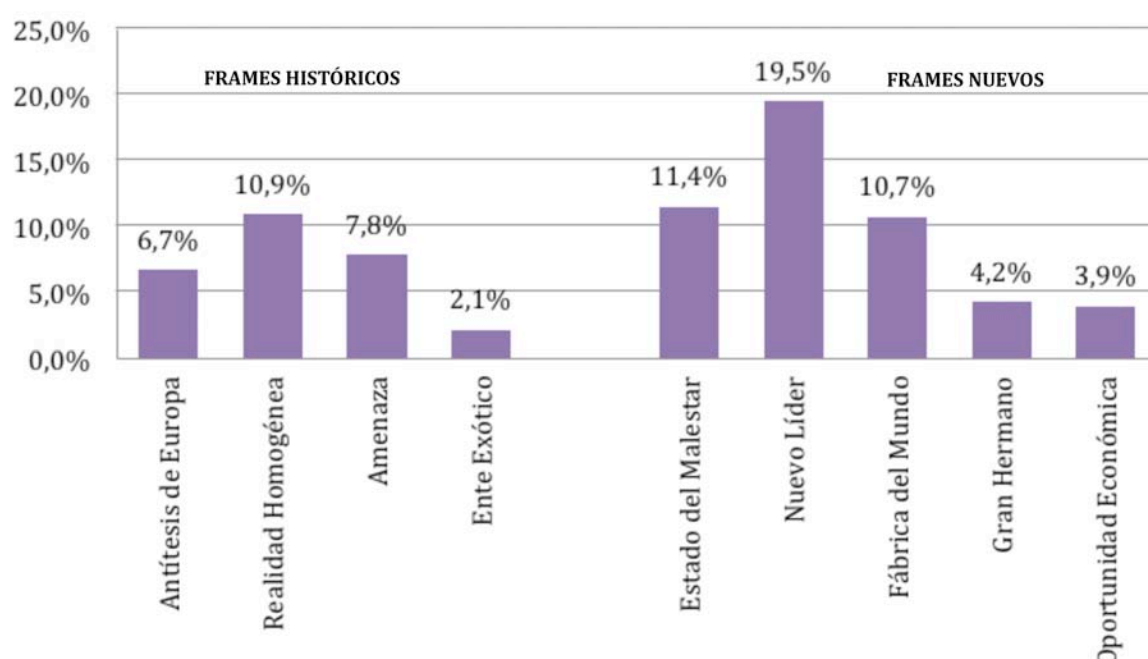


Fuente: elaboración propia

⁴⁶ Este valor lo proporciona de forma automática el software NVIVO10.

En segundo lugar, el parámetro “intensidad” mide el tiempo destinado a cada uno de los *frames*, independientemente de su frecuencia de aparición. El gráfico 2 expone la intensidad de cada uno de los encuadres en relación con el tiempo total de la muestra, erigiendo el *frame* “China como Nuevo líder” como aquél que ocupa mayor tiempo de emisión (casi un 20% del total), seguido de “China como estado del malestar” (11,4%), “China como realidad homogénea” (10,9%), “China como Fábrica del mundo” (10,7%), “China como amenaza” (7,8%), “China como antítesis de Europa (6,7%), “China como Gran Hermano” (4,2%), “China como oportunidad económica (3,9%) y “China como ente exótico (2,1%). Las diferencias evidentes en el orden que resulta del análisis de la recurrencia y la intensidad se deben fundamentalmente a la distinta naturaleza de cada uno de los encuadres. Aquellos encuadres que tienen una expresión exclusivamente verbal (como “China como antítesis de Europa”, por ejemplo) ocupan un tiempo menor sobre el conjunto que aquellos que aparecen manifestados en secuencias de vídeo. Los porcentajes presentados no suman el 100% porque, como es evidente, una porción de tiempo de los documentales de la muestra se dedica a otros asuntos no contemplados en esta investigación. Con todo, destaca la presencia constante del nuevo liderazgo de China, y la exigua representación de su exotismo, por ejemplo.

GRÁFICO 2. Intensidad de los *Frames* en el total de la Muestra (% tiempo)



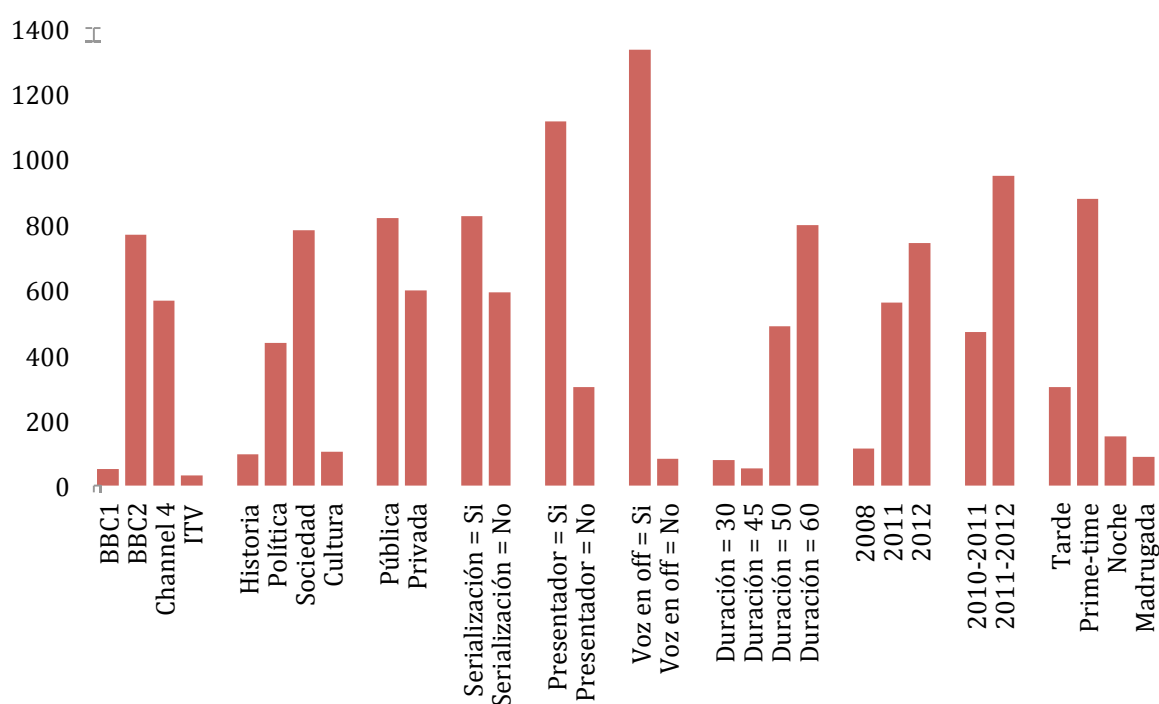
Fuente: elaboración propia

Como se ya se ha especificado en la metodología, esta investigación tiene en cuenta tanto las referencias textuales como las alusiones visuales a los encuadres, lo que permite sacar conclusiones sobre la naturaleza de la presencia de cada uno de ellos en los documentales de la muestra. A nivel general, el análisis de contenido revela que el 89,5% de

las unidades de registro se han codificado como “texto” mientras que la presencia en imágenes de los *frames* equivale solamente al 10,5% de la codificación. El *frame* más densamente codificado en imágenes es “China como realidad homogénea”, con 71 secuencias de vídeo categorizadas bajo su paraguas. Le siguen “China como estado del malestar” (con 19 unidades de registro), “China como Fábrica del mundo (con17) y “China como nuevo líder (con 16).

Un último recuento de los datos antes de empezar en análisis en profundidad de cada uno de los *frames* permite hablar de la distribución de las unidades de registro en función de los parámetros de clasificación de los documentales, expuestos en la metodología.

GRÁFICO 3. Distribución de las unidades de registro en las categorías de clasificación de los documentales



Fuente: elaboración propia

El Gráfico 3 muestra, por ejemplo, que la mayoría de las referencias a los *frames* aparecen en la televisión pública, básicamente en la BBC2, aunque también se ha codificado una porción significativa de los encuadres en documentales emitidos en la televisión comercial, básicamente en Channel4. Predomina de forma clara la presencia de los *frames* en horario de máxima audiencia y la codificación es más densa en la temporada 2011-2012 que en la anterior. Finalmente, hay un mayor número de unidades de registro en los documentales de corte social, serializados, conducidos por una voz en off y en presencia de un conductor, producidos en 2012 y de una hora de duración. Conviene ahora detallar estos resultados, analizando los datos cuantitativos obtenidos para cada uno de los encuadres y sus variables y enriqueciendo el análisis con la observación cualitativa del contenido textual y visual.

5.2. FRAME 1: CHINA COMO ANTÍTESIS DE EUROPA

5.2.1. Definición Teórica del Encuadre:

El discurso *The West And The Rest* y la teoría del Orientalismo

La concepción de China como algo antitético a Occidente podría abordarse desde múltiples perspectivas, pero se sustenta en esta ocasión en dos formulaciones teóricas dominantes: El discurso de “Occidente y el Resto” de Stuart Hall (1992), y el “Orientalismo” de Edward Said (2002). Ambos entienden que la mirada occidental hacia Oriente se cimienta en una diferenciación categórica entre unos y otros que, además, proclama habitualmente la supremacía de Occidente sobre el resto del mundo. Por su notoriedad académica, se toman aquí estos dos autores (y otros tantos complementarios) para la definición del *frame*, con el fin de llegar a destilar los términos bajo los cuales se ha dicotomizado la diferencia entre Oriente y Occidente, convirtiéndolos en dos extremos separados de difícil reunión. Como afirma Manel Ollé, “no pocos análisis de la China actual tienden a perderse en las neblinas orientalistas de una supuesta civilización esencialmente distinta a la europea... y en el fondo inefable” (Ollé, 2013:86).

La idea de “Occidente” se fue forjando con los siglos, especialmente desde el momento en que los europeos descubrieron “otros mundos”, lo que propició una identificación gradual de las similitudes entre los diferentes pueblos del viejo continente. Ollé sugiere que “la idea de historia global universal emergió en el siglo XIX y su base era un discurso eurocentrista que remarcaba la superioridad de Europa sobre el *otro*” (Ollé, 2013:89). Hall argumenta que el concepto de “Occidente” no surgió como consecuencia de procesos exclusivamente internos sino también de la voluntad europea de diferenciarse de otras culturas. Su interés por el discurso de “Occidente y el resto” (como el nuestro) recae en el hecho de que se trata de un argumento muy influyente, que ha modelado la percepción del resto del mundo y la actitud de las personas a lo largo de la historia y hasta el día de hoy (Hall, 1992).

Sobre todo en los años 50 y 60, autores como Bloch (1953) o Barrington Moore (1966) defendieron la validez del discurso eurocentrista según el cual la modernidad era obra exclusiva de Europa, que había evolucionado antes que el resto del mundo como consecuencia de la confluencia de una serie de circunstancias privilegiadas, como una ecología ventajosa o una herencia cultural única (Bryant, 2006:405). “Mientras los pensadores eurocéntricos construían las virtudes y la superioridad de Europa enlazándola con la antigua Grecia, a “Oriente” se le aplicaban características regresivas. Europa estuvo asociada a una lógica única en la que las semillas del progreso estuvieron contenidas dentro de su estructura cultural y sociopolítica” (Ollé, 2013:89)

Muchos de estos argumentos, que representaron el punto de vista mayoritario hasta los años 90, fueron puestos radicalmente en duda en las décadas siguientes por académicos

de disciplinas muy dispares, acusados de revisionismo por la tradición *mainstream*. El antropólogo Jack Goody (1996), el académico del islam Marshall Hodgson (1993), el economista Andre Gunder Frank (1998), el geógrafo James Blaut (1993) o los historiadores de China Roy Bin Wong (1997) y Kenneth Pommeranz (2000, 2002), han sido algunos de los nombres más abanderados, para quienes el dominio occidental se considera un fenómeno “casual” y no “causal” (Bryant, 2006: 410). La idea de una China históricamente atávica y subdesarrollada ha sido refutada por los autores de la llamada Escuela de California (a la que pertenecen Pommeranz y Bozhong, entre otros) para quienes la superioridad cultural de Occidente es una realidad que queda lejos de ser probada. En su ya célebre libro *The Great Divergence* (2000), Pommeraz pone sobre la mesa el debate sobre el prematuro despegue económico de Europa y Estados Unidos, aportando datos comparativos que demuestran la posibilidad de equiparar sus niveles de vida a los de China hasta principios del siglo XIX⁴⁷. En la línea de estos autores, Stuart Hall (1992) considera “Occidente” y “Oriente” meros constructos que han servido a la causa *orientalista* y que funcionan de la siguiente manera:

Permiten clasificar las sociedades en categorías diferentes (occidentales/no occidentales). Son una imagen o un conjunto de imágenes que condensan diversas características en un dibujo que sirve para representar de forma visual o verbal cómo son las diferentes culturas, sociedades, personas, sitios, etc. Es lo que se llama un “sistema de representación”, que no funciona por sí sólo sino en relación con otras imágenes. Proporcionan un estándar o modelo de comparación. Ofrecen criterios valorativos para hablar de otras sociedades (por ejemplo, Occidental = desarrollado, bueno, deseable; no-occidental = subdesarrollado, malo, indeseable). Esto le concede carácter ideológico (Hall, 1992:277).

Así, hablar en términos de “Oriente”, “Occidente” o “el Resto” es también abordar el peligro de la simplificación, analizando conceptos alarmantemente maniqueos en su representación de la diferencia. Hall (1992) habla del concepto “the west and the rest” (Occidente y el resto) y lo define como un discurso de poder. En este sentido, se acerca a Mackerras (1989 [1991]) cuando expone que la imagen de China se entiende desde dos perspectivas: por un lado, la idea postculturalista de Foucault que atiende el concepto de poder/conocimiento; por el otro, la concepción postcolonial de Edward Said y su teoría del orientalismo. (Mackerras, 1989 [1991] citado por Morgan, 2004).

⁴⁷ Manel Ollé afirma que, según la perspectiva de esta escuela, existen datos contrastables que demuestran que ciertas regiones de China y Europa gozaban de niveles de vida muy similares a principios del siglo XIX y que los niveles de producción de bienes de algodón en china superaban la producción británica cuarenta años después del inicio de la Revolución Industrial (Ollé, 2013)

Los preceptos foucaultianos recogen que el conocimiento está sujeto a la construcción social de la realidad, una construcción que depende siempre del poder de quien la crea. Edward Said, por su parte, recoge la relación estratégica de Foucault entre conocimiento y poder (Hill, 2010) y asegura que el orientalismo es valioso como “signo del poder europeo - atlántico sobre Oriente [más] que como discurso verídico sobre Oriente (que es lo que en su forma académica o erudita pretende ser)” (Said, 2002:26). Basándose fundamentalmente en la concepción occidental del mundo islámico, Said concluye que los estudios orientales se cimientan en una epistemología imperialista que da por supuestas diferencias ontológicas entre los países occidentales y los no occidentales, sugiriendo siempre la superioridad moral e intelectual de los primeros (Hung, 2003). Oriente se convierte así en el “otro” de Occidente, en un sujeto a observar desde la lente occidental (Hill, 2010). Asimismo, habla Said de la radical dualidad de la distinción Occidente-Oriente, como parte de un proceso de diferenciación equivalente a lo expresado por Hall (1992) en relación con el discurso “the West and the Rest”:

El orientalismo no dista mucho de lo que Denys Hay ha llamado la idea de Europa, una noción colectiva que nos define a «nosotros» europeos, contra todos «aquellos» no europeos, y se puede decir que el componente principal de la cultura europea es precisamente aquel que contribuye a que esta cultura sea hegemónica tanto dentro como fuera de Europa: la idea de una identidad europea superior a todos los pueblos y culturas no europeos (Said, 2002:27).

En este punto, muchos autores discrepan con Said. Hung (2003) afirma que no siempre los europeos se han acercado a China creyendo en su superioridad. Los jesuitas, los Sinofilos y los Románticos proclamaron, si no la superioridad de Oriente, por lo menos su igualdad. Pero pecaron en la simplificación y el reduccionismo. Lo primero que define el *frame*, por tanto, es esta noción de Oriente (o China en este caso) como “otro”, como alteridad de un Occidente también unificado del cual éste busca diferenciarse. En este sentido, Hill (2010) habla del orientalismo como un discurso “within which western observers could perceive the trajectory of their own culture by constructing an “other” with diametrically opposed values” (Hill, 2010:677-678). Para confirmar o refutar esta noción de alteridad, se tomarán en consideración términos como “nosotros”/ “ellos” así como todas las referencias a “Occidente”/ “Oriente” y las terminologías relacionadas. En este sentido, Said advierte de la inevitable deshumanización implícita en la determinación de una diferencia clara entre “nosotros” y “ellos” (Carta, 2011:404) y de las ilimitadas posibilidades que esta dicotomía tan clara ofrece para la construcción de mitos y estereotipos. En palabras de Clifford “if Orientalism, as Said describes it, has a structure, this resides in its tendency to *dichotomize* the human continuum into we/they contrasts and to *essentialize* the resultant “other” (Clifford, 1980:207). Dowson afirma que “polarity between Europe

and Asia and between West and East is one of the important categories by means of which we think of the world and arrange our knowledge of it" (Dawson, 1964:22).

Tanto desde la teoría orientalista (suscrita por infinidad de autores posteriores a Said) como desde los discursos sobre el eurocentrismo de Hall (1992), los valores que subyacen apuntan siempre a una misma dirección: en la dicotomía Occidente-Oriente, el primero se atribuye siempre las características positivas, donde el segundo existe únicamente por contraste, lo que le atribuye características eminentemente negativas. En su libro *The formations of Modernity*, Stuart Hall afirma que Occidente es un tipo de sociedad más que una ubicación geográfica, "a society that is developed, industrialized, urbanized, capitalist, secular and modern" (Hall, 1992:277). El discurso de "the West and the Rest", dice Hall, no es monolítico ni está unificado, sino que se basa en un sistemática división o dualismo. "The world is first divided, symbolically, into good-bad, us-them, attractive-disgusting, civilized-uncivilized, the West-the Rest" (Hall, 1992:308). Así, el resto del mundo se define como todo aquello que Occidente no es. Este es el proceso que lleva esencialmente a la estereotipación a través de la cual las diferencias contenidas en cada una de las categorías duales se eliminan para crear patrones. Hulme (1986) habla en términos de "stereotypical dualism", e identifica las fases en la creación del discurso del "otro": Primero, distintas características son condensadas en una figura simplificada que representa la esencia de la persona, lo que llamamos estereotipar. Después, el estereotipo se divide en dos, la parte "buena" y la "mala".

Desde el Orientalismo, se entiende que Occidente es dinámico, complejo y en constante cambio, mientras que Oriente es estático, bárbaro y despótico y, por lo tanto, necesita la intervención de Occidente para progresar (Kumar, 2010). En el caso concreto de China, David Martínez-Robles (2008) cita algunos de los estereotipos más prominentes en el acercamiento intelectual de Occidente, como la tradición o el inmovilismo, la inercia del mundo chino, su imposibilidad de respuesta, etc., que -afirma- se han convertido en bastiones intelectuales de buena parte de los analistas e historiadores occidentales desde finales del siglo XVIII y hasta la actualidad (Martínez-Robles, 2008). Esta oposición sistemáticamente binómica entre Occidente y China ha sido también identificada por otros autores como Gregory Blue (2000) o Zheng Yangwen (2013), sobre todo en el ámbito de la historiografía. En su artículo del año 2000, Blue recoge también oposiciones binarias: el estancamiento histórico de China en oposición a la vitalidad de Occidente; el despotismo de China en oposición al gobierno constitucional de Occidente; el aislamiento de China en oposición a la apertura de Occidente; el pragmatismo chino en oposición a la intelectualidad occidental (Blue, 2000). Para Zheng:

China had been the antithesis during the Jesuit era and nineteenth century: this role continued during the Republican Era (1912-1949), [...] and in a more compound fashion after the Second World War when it suddenly emerged to lead the communist offensive against capitalism (Zheng, 2013:14).

La tarea de determinar hasta qué punto el acercamiento a China es orientalista o eurocéntrico recae en su estabilidad como discurso, en su imbricación directa en la mente y las actitudes de los occidentales al acercarse a Oriente. Said afirma que el “orientalismo ha llegado a ser un sistema para conocer Oriente, un filtro aceptado que Oriente atraviesa para penetrar en la conciencia occidental [...]” y que “las declaraciones que en un principio se formularon dentro de la disciplina orientalista [...] más tarde proliferaron en el interior de la cultura general” (Said, 2002:26). Martínez-Robles habla de “clichés orientalistas”, que se han impuesto en cualquier acto vinculado a China en España, desde los más populares hasta los más prestigiosos (Martínez-Robles, 2008:15). Es por ello que es de recibo analizar la pervivencia de esta determinada actitud distanciadora, que nos opone a China y nos obliga a pensar en ella como algo distinto a nosotros, ajeno, un “otro”.

Huelga anotar la dificultad de alejarse de las propias preconcepciones y el poder clasificatorio de los estereotipos como organizadores del pensamiento ha sido ampliamente confirmado; pero apostamos aquí por suscribir a Zhang Longxi cuando afirma que conocer al “otro” empieza revisando los epistemes culturalmente dados y ofreciendo al “otro” la posibilidad de expresarse en lugar de interpretarlo en oposición a uno mismo (Zhang, 1988). Para este cometido se plantean las variables de análisis expuestas en la metodología y analizadas a continuación, enumeradas en forma de múltiples oposiciones binarias que se codifican únicamente de forma conjunta. Esto significa que se identifican únicamente los casos en los que cada uno de los conceptos aparece en oposición a su contrario y no de forma independiente. Así, se codifica dentro de la categoría “desarrollo-subdesarrollo”, por ejemplo, aquellas unidades de texto o imagen que exponen esta dualidad de forma explícita o de forma en la que sea evidente que el subdesarrollo de China, en este caso, se opone implícitamente al desarrollo de Europa.

5.2.2. Resultados

En análisis del *frame* “China como antítesis de Europa” busca explorar la diferenciación categórica entre China, por un lado, y Europa o el Reino Unido, por el otro. Para ello se analizan 8 binomios de conceptos opuestos que se han codificado únicamente en aquellos casos en los que se expresa de forma explícita o implícita dicha oposición, siempre y cuando se entienda que China se encuentra a un lado de la ecuación conceptual y Occidente, Europa o el Reino Unido, en el otro. Las parejas de conceptos tienen o bien un carácter meramente descriptivo (nosotros-ellos; este-oeste) o bien contienen conceptos claramente valorativos en los que una de las partes está positivamente connotada (modernidad, desarrollo, prosperidad, civilización) y la otra lo está negativamente (represión, sumisión, subdesarrollo, crisis, caos). Es así como el análisis de este *frame* persigue un doble objetivo: de un lado, observar cómo el discurso de los documentales plantea la existencia real de dos protagonistas antagónicos (China y Occidente); del otro, analizar en qué parte de la ecuación se sitúa cada uno de ellos.

Una primera observación general permite hablar de la presencia significativa del *frame* en el total de la muestra, teniendo en cuenta que el 65% de los documentales consideran en algún caso la antítesis entre China y Occidente. Se han cuantificado un total de 234 unidades de registro que relacionan el contenido de los recursos con este *frame* lo que lo sitúa como el *frame* histórico más densamente codificado. Del total de referencias, 231 son unidades de registro textuales y únicamente 3 son visuales. En términos de intensidad, la codificación del *frame* ocupa, de media, un 6,67% del tiempo total de los documentales, lo que sugiere una permanencia baja en pantalla, a pesar de la alta recurrencia. Esto se debe, sobre todo, a la naturaleza eminentemente textual del *frame*, siendo las secuencias de vídeo las que más dilatan el tiempo de aparición. Se trata en este caso de una característica diferencial de este *frame* con respecto al resto, fruto de la propia definición del encuadre y sus variables, algunas de las cuales buscan específicamente la oposición exclusivamente léxica (“nosotros-ellos”, por ejemplo). A pesar de ello, destaca especialmente el caso de los documentales *The Party Is Over: How The West Went Bust y China, Triumph and Turmoil: Superpower*, que destinan más de un 25% del tiempo total a la cobertura de este *frame*. *The Chinese are Coming: America, Civilization: is the West History? Work y The Town Taking on China: 1* hacen también lo propio aunque en proporciones inferiores, con un índice de cobertura cercano al 13% del tiempo total.

El análisis de la distribución de las unidades de registro en función de los criterios de clasificación de los documentales permite dibujar una primera imagen de los resultados del *frame* y aporta información sobre las particularidades de su aparición en pantalla. La Tabla 6 muestra los resultados relativos a las 10 categorías de análisis de los recursos:

TABLA 6. Densidad de codificación del *frame* “China como antítesis de Europa” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)

Titularidad	Públicas	45,7%	Serialización	SI	96,6%
	Comerciales	54,3%		No	3,4%
Temporada	2010-2011	30,3%	Voz En off	Si	100%
	2011-2012	69,7%		No	0%
Franja programática	Tarde	28,2%	Canal	BBC1	0%
	<i>Prime-time</i>	70,9%		BBC2	45,7%
	Noche	0,9%		Channel4	54,3%
	Madrugada	0%		ITV	0%
Presentador	Si	89,7%	Año Producción	2008	0%
	No	10,3%		2011	58,5%
Temática	Historia	23,1%		2012	41,5%
	Política	56,8%	Duración	30	0%
	Ciencia	0%		45	0%
	Sociedad	20,1%		50	54,3%
	Cultura	0%		60	45,7%

Fuente: Elaboración Propia

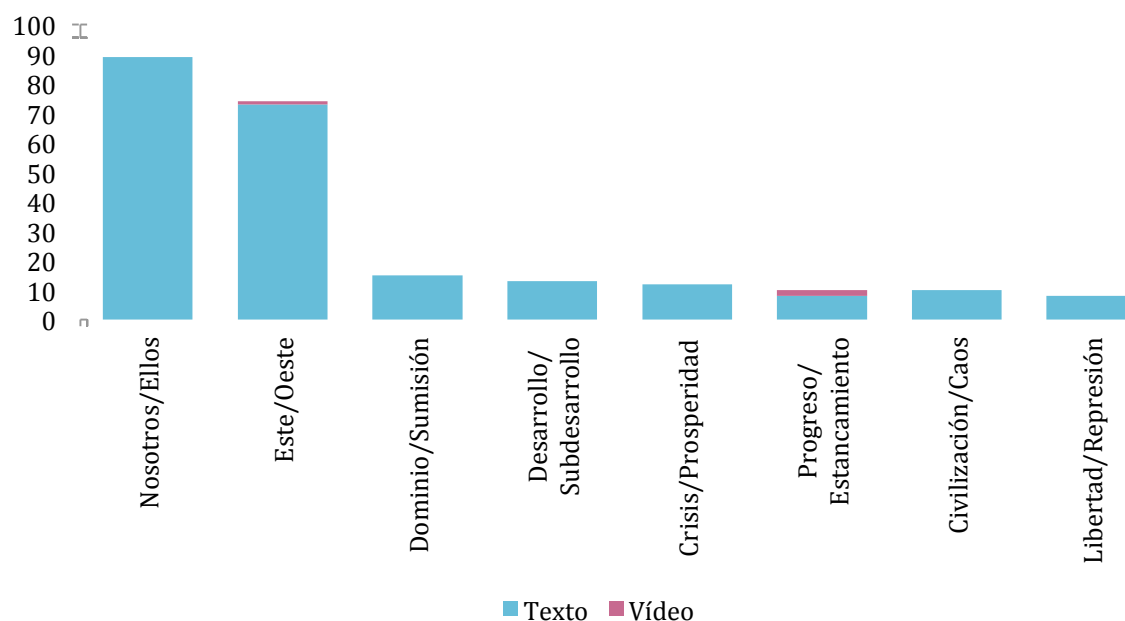
El cuadro da cuenta de una mayor aparición del *frame* en la televisión comercial que en la pública, aunque puede decirse que su presencia es bastante equilibrada. Así, la segregación de los resultados por cadenas presenta porcentajes parecidos en la BBC2 (45,7%) y Channel4 (54,3%). Los resultados comparativos entre la primera y la segunda temporada demuestran una tendencia clara a la intensificación de la presencia del *frame* en la línea de tiempo, si tenemos en cuenta que prácticamente el 70% de las referencias codificadas se sitúan en la temporada 2011-2012. En lo concerniente a la programación de los documentales en las distintas franjas horarias, se produce un fenómeno de concentración de las referencias en horario de máxima audiencia en un 71% de los casos. El 28% restante lo encontramos en horario de tarde y solamente un 1% de las unidades de registro se sitúan durante la noche.

Dejando a un lado las características de emisión de los documentales, las particularidades de su producción aportan también información de valor. Se reparten las unidades de registro entre algunos de los tipos de documentales definidos en la metodología, esto es, entre los documentales históricos (23,1%), los políticos (56,8%) y los sociales (20,1%), si bien no se contempla ninguna codificación en los documentales culturales. Los resultados más generales nos hablan de la presencia mayoritaria del *frame* en los documentales más extensos (50-60 minutos), todos ellos producidos entre 2011 y 2012, lo que refuerza la idea de que se trata de un acercamiento de plena actualidad. La exploración de la relación entre la oposición China-Europa revela que el *frame* aparece únicamente en documentales que poseen una voz en off, por lo que es el modo expositivo el líder absoluto en este caso: todas las unidades pertenecientes a este primer *frame* se registran en documentales que contienen voz en off, de los cuales el 10,3% carece de presentador. En lo que a la serialización se refiere, el 96,6% del volumen de unidades atribuidas al *frame* aparece en documentales pertenecientes a series más amplias.

La segregación del *frame* en variables muestra como la diferencia descriptiva entre “nosotros” y “ellos” (donde se han codificado también las formas adverbiales y determinantes de dichos pronombres personales) es la variable más presente de las 8 definidas en la metodología, con un 38% de las unidades de registro. Le sigue el uso de los términos “este”/“oeste”⁴⁸ con un 31,6% de la codificación del *frame*; la variable “dominio-sumisión”, con un 6,4%; “desarrollo-subdesarrollo”, con un 5,6%; “crisis-prosperidad”, con un 5,1%; “civilización-caos”, con un 4,3%; “progreso-estancamiento”, con un 4,3% y “libertad-represión”, con un 3,4%. El gráfico 4 compara de forma visual la frecuencia de aparición de cada una de las variables en el conjunto de la muestra analizada y permite apreciar la relativa equivalencia en la recurrencia de los distintos binomios de carácter más valorativo.

⁴⁸ En este caso no se trata necesariamente de “East/West” sino que se analizan también todas las formas sinónimas de “East” como “orient”, “Asia” o “China” y de “West”, mucho menos presentes.

GRÁFICO 4. Densidad de codificación de las variables del *frame* “China como antítesis de Europa” (número de unidades de registro)



Fuente: Elaboración propia

5.2.2.1. Este-Oeste

El trabajo de los resultado obtenidos de la exploración de esta variable sigue la línea de lo expuesto en el apartado de la definición teórica, en base a la teoría de Stuart Hall sobre “Occidente y el resto”. Para esta teoría, como para el orientalismo de Edward Said, el binomio Occidente–Oriente se caracteriza por su necesaria reducción y esencialización de las particularidades de todo lo que cada concepto incluye, y los valores atribuidos a cada parte apuntan siempre a una misma tendencia: Oriente es todo aquello que Occidente no es y se define necesariamente por oposición a este, a menudo como antítesis negativa de las virtudes de Occidente. La revisión bibliográfica recuerda que la idea de “Occidente” fue una creación europea surgida de la conjunción entre el eurocentrismo del siglo XVII y el concepto decimonónico de civilización, y acabó por adjudicar a Occidente el mérito del progreso y la evolución. En oposición a este Occidente, Oriente fue definido como su contrario esencial. Es lo que Hall llamó un “sistema de representación” que ofrece “criterios valorativos para hablar de otras sociedades” (Hall, 1992:277).

Una primera observación de los datos resultantes del análisis de contenido revela que el uso de los términos “West” y “East” es ampliamente mayoritario, si se tiene en cuenta que éstos aparecen en 13 de los 20 documentales analizados, y que suponen un total de 74 unidades de registro. Esto sugiere un interés notable de las piezas por elaborar argumentos comparativos entre Oriente y Occidente, además de la necesaria simplificación que se deriva de la utilización de los términos para referirse a contextos determinados, ya sea China, el Reino Unido o cualquier otro país contenido bajo estas etiquetas.

La aproximación inicial al texto y las imágenes (prácticamente inexistentes) nos obliga a detenernos en los títulos de las piezas seleccionadas antes de volcarnos en el contenido. Cuatro de los documentales incluyen el término “West” en el nombre, lo que sugiere una normalización clara del concepto, y anuncia una probable asiduidad en su uso y “abuso”. En efecto, los términos aparecen repetidamente en el texto bajo las connotaciones semánticas apuntadas, especialmente el concepto “West”, con 73 apariciones; “east”, en cambio, lo encontramos únicamente en 40 ocasiones, fundamentalmente como consecuencia de la abundancia de sinónimos empleados para referirse a la función opuesta a Occidente en la ecuación. Otros términos o expresiones empleadas son “the rest”, “orient”, “Chinese”, “Asian”, “Eastern world”, “developing countries”, “great producing nations”, “emerging markets” o “tiger economies”, locuciones todas más o menos eufemísticas, referidas a determinados países de Asia en general o a China en concreto, siempre opuestas a Occidente.

El recuento de las unidades de registro individualizado expone la evidencia de que el uso mayoritario de los términos se concentra básicamente en dos documentales, ambos con el concepto en el título: *Civilization: is the West History? Competition* y *The Party Is Over: How The West Went Bust*. El primero es el caso del episodio inicial de la homónima serie de Channel4 conducida por Niall Ferguson quien, a lo largo de 6 capítulos, intenta responder a la pregunta sobre las causas del triunfo de la sociedad occidental sobre el resto de culturas del mundo a partir del siglo XV. Para ello, recurre a China tanto en la primera entrega (Competition) como en la quinta (Consumerism) y en el sexto capítulo (Work), analizados todos en la muestra. El primer programa trata en este caso de los motivos que llevaron al Gigante Asiático a perder la batalla por el liderazgo cultural en el mundo de la mano de la dinastía Ming y pone especial énfasis en el contexto actual en el que –según dice– Oriente pugna severamente por recuperar su estatus de paladín.

Ferguson conduce el documental en sintonía con su libro de 2011 *Civilization*⁴⁹: *The West and the Rest*, que le sirve de base para avanzar y dividir la narración en los distintos episodios. El objetivo fundamental de la serie documental, como el del libro, es responder a la pregunta *How did the West come to dominate the rest?*, a lo que responde ofreciendo las 6 “killer apps” que determinaron el dominio occidental.⁵⁰ Ferguson reitera la importancia de

⁴⁹ A pesar de que no se trata, en este caso, del objeto de estudio, interesa también resaltar la importancia del concepto “civilization”, especialmente en relación con las definiciones proporcionadas por Niall Ferguson en su libro de 2011. “A civilization is the single largest unit of human organization, higher through more amorphous than even an empire” (Ferguson, 2011:3). Asimismo, expone distintas propuestas teóricas que cuantifican las civilizaciones, como la de Quigley, que cuenta 24; la de Bozeman, que propone la división de la humanidad en 5; la de Melko, en 12, o la de Eisenstadt, en 6 (Ferguson, 2011). Esto sugiere la posibilidad de clasificar el conjunto de la humanidad en “unidades de organización” tan generales que permiten contener bajo unos mismos parámetros miles de culturas. Uno de estos grandes grupos es, en todos los casos apuntados, el llamado “West”, entendido como una *civilización*.

⁵⁰ Estas “killer apps” se definen en el libro como “six identifiably novel complexes of institutions and associated ideas and behaviours” (Ferguson, 2011:12)

contestar esta cuestión con la voluntad de avanzar hacia la resolución de otra cuestión subsidiaria, expuesta también en el libro: “If we can’t come up with a good explanation for the East’s past ascendancy, can we then offer a prognosis for its future? Is this really the end of West’s world and the advent of a new Eastern epoch?” (Ferguson, 2011:18). La preocupación del conductor surge fundamentalmente de la constatación de la existencia de un nuevo orden en el que China está destinada a dictar las normas de la economía mundial en los próximos años. A pesar del interés analítico de *Civilization: is the West History?* los documentales de Ferguson pecan de un exceso de generalización, de la inconexión argumental en muchos momentos y de la constante caricaturización de elementos clave de la historia (a menudo en un tono cercano a la burla). Un ejemplo claro de este último factor lo encontramos en la descripción llevada a cabo por el presentador de la indumentaria propia de la época Maoista: “The most populous and worst-dressed nation on Earth. A people whose egalitarian leaders required them to wear a billion pairs of matching pijamas.” Estas estrategias revelan una constante voluntad de dirigir el discurso hacia una mirada claramente eurocentrista que se dirige al espectador desde la soberbia: “The West thought the rest its way of doing business, its scientific method, its law and its politics, its way of dressing, of speaking and of praying.” La crítica de Captain Janet C.Eberle del formato libro del mismo discurso coincide en resaltar también la existencia de “unrelated information” y afirma que “by introducing this sophomoric line of thought, it causes the reader to question the rest of Ferguson’s reasoning” (Eberle, 2013:47-49). Andrei Josan, por su parte, escribe que “its more original arguments tend to devolve into questionable generalizations, contradictory assertions and gives a feeling of disorganization” (Josan, 2012: 140).

En lo que respecta a la variable descrita en estas líneas, el problema fundamental de Ferguson es que, a pesar de que sus objetivos parten ya de la diferenciación categórica entre Occidente y el resto, nunca llega a exponerse una determinada definición de “West” y, así, tampoco llega a entenderse qué o quién es el resto, que parece cambiar en función del tema tratado en cada capítulo. Incluso en el libro, Ferguson aborda la definición afirmando vagamente que Occidente es “more than just a geographical expression. It is a set of norms, behaviors and institutions with borders that are blurred in the extreme” (Ferguson, 2011: 15). A propósito de esta misma inconcreción, C. Eberle concluye que “Ferguson makes it difficult to assess his theory when a nation can be categorized as either one” (C.Eberle, 2013:47).

El documental de la BBC *The Party Is Over: How The West Went Bust*, por su parte, reitera también el uso de los términos East y West, aunque se hace evidente un enfoque diferente, mucho más económico que cultural, y mucho menos despreciativo con lo “no occidental”, a lo que se refiere con términos como “developing countries”, “great producing

nations” o “emerging markets”⁵¹, conceptos económicos que quedan lejos del “rest” de Ferguson. Uno de los fragmentos en los que mejor se aprecia la diferencia connotativa con respecto a la pieza de Channel4 es el siguiente: “Money was flowing not to those parts of the world where investment opportunities were greatest - the East - but instead it was flowing uphill to finance not investment, but consumption in the West - in the US and in the UK.” En efecto, la declaración sugiere también la reducción de las particularidades de los países y regiones de Asia bajo una etiqueta común, pero se aprecia la voluntad de especificar, por ejemplo, en qué partes del llamado Occidente se daba la circunstancia descrita (en el Reino Unido y en Estados Unidos) a la vez que se desvanece la soberbia que veíamos implícita en las declaraciones de Ferguson al tratarse únicamente de una valoración económica en este caso y no histórica ni cultural.

Del resto de documentales en los que se hace presente también esta dicotomía entre Occidente y Oriente, destacan de nuevo las apreciaciones de Ferguson en su otra serie sobre China, *China, Triumph and Turmoil*, que cuenta unidades de registro relativas a la diferencia categórica entre este y oeste en cada uno de sus tres episodios. Quizás lo más evidente en este sentido sea su intencionada diferenciación entre las dos comunidades imaginarias (Occidente y China) así como su interés continuado por atribuir necesariamente lo positivo a “West” y lo negativo a China. Según parece, “In the West, we’re brought up with a cultural code of individualism. In China, the first principle is - know your place.”

El individualismo, cantado aquí como un gran logro del mundo occidental, continúa siendo en China una actitud de poco valor. Ferguson habla también de la Maostalgia (un término inventado por él mismo), afirmando que “I’ll ask why a man regarded by most people in the West as a mass murderer is still so popular in China itself.” Se repite así la oposición esencialista entre Occidente y China, con especial intención de resaltar una diferencia de valores ontológica que dificulta incluso el acuerdo sobre como valorar un “asesino de masas”. Como en muchos otros momentos de la serie, la declaración de Ferguson aparece sin contexto y rozando la caricatura, lo que, en efecto, allana el terreno para una desconexión total entre el espectador y la posible realidad del fenómeno. A este cometido ayuda también el uso de términos inclusivos para unos y exclusivos para otros, como “us/we” o “they/them”, respectivamente.

5.2.2.2. Nosotros-Ellos

La variable “nosotros-ellos” presenta resultados similares (y a menudo solapados, como se ha expuesto en alguno de los ejemplos) a los recogidos bajo los parámetros de

⁵¹ Según el Diccionario de Términos Económicos y Financieros de La Caixa, el término *mercado emergente* se refiere a un “mercado situado normalmente en un país en vías de desarrollo, con escasa historia y madurez, que ofrece a largo plazo grandes oportunidades a los inversores que deseen asumir el alto riesgo inicial.”

“este-oeste”, aunque la diferencia fundamental recae en el grado de identificación de la voz en off/el presentador/la audiencia con los parámetros del indefinido “West”. Si hasta ahora se trataba de una oposición categórica que contemplaba la opción de ser formulada desde un punto de vista omnisciente y objetivo, la implicación del texto en este caso es mucho más explícita, con una primera persona que se identifica y posiciona como parte de este “nosotros”, opuesto al otro “ellos”.

Como recoge el marco teórico la tendencia a la dicotomización del continuo humano en el contraste nosotros/ellos es uno de los fundamentos sobre los que se sustenta la teoría del orientalismo (Clifford, 1980) y aporta una información muy clara sobre la voluntad propia o ajena de diferenciar algo de uno mismo, esencializando al “uno” y al “otro” para generar una bipolaridad. En este apartado se exponen los datos resultantes de la codificación de todas aquellas circunstancias en las que los pronombres “we/us/ours/ourselves” o el determinante posesivo “our” se utilizan para designar a los británicos, los europeos o los “occidentales”, así como todas aquellas ocasiones en las que los pronombres “they/them/theirs/theirselves” o el determinante posesivo “their” se emplean como sinónimo de “los chinos”. Se da también el caso de que el pronombre personal “you” se utilice en el mismo sentido que “we”, en aquellas ocasiones en las que el presentador interpela directamente al espectador. En ambos casos, se sobreentiende un determinado sentido de comunidad así como la naturaleza diametralmente opuesta de uno y otro grupo.

Una primera revisión de la muestra revela que 11 de los 20 documentales utilizan los pronombres personales como herramientas para diferenciar Occidente de China, lo que evidencia una voluntad mayoritaria de establecer comparaciones entre dos realidades pretendidamente opuestas; una con la que se identifica el punto de vista del narrador y otra con la que no. A pesar de la dificultad de eliminar de esta exploración cualquier trazo de error, los datos presentados a continuación resultan del escrutinio del total de las apariciones de las formas apuntadas más arriba en el texto y el análisis semántico de las mismas, con el fin de determinar en qué contextos se produce la asimilación del “we”, por ejemplo, a un “nosotros” colectivo que se refiere a los británicos, los europeos o los occidentales, y en qué ocasiones se trata únicamente de un elemento sintáctico más de la oración en primera persona del plural.

El cómputo final se cierra en 89 unidades de registro en las que “we”-“they” se refieren a Occidente-China, siendo ésta la variable más recurrente de la codificación del *frame*. El análisis individualizado de cada uno de los recursos revela que un 85% de las unidades de registro se concentran en 5 documentales, algunos de los cuales hacen un uso muy generalizado de dichas construcciones semánticas. El caso más significativo es *The Party Is Over: How The West Went Bust*, de la BBC2. En este documental el editor económico de la BBC Robert Peston examina los orígenes de la crisis económica mundial, comparando de forma explícita elementos de la historia política y de la actualidad económica de China y el Reino Unido. La naturaleza misma de la pieza, de corte comparativo, allana el terreno

para la segregación efectiva de la realidad representada, que busca específicamente comparar, contrastar y confrontar dos contextos y sociedades con historias y *modus operandi* aparentemente opuestos. Así, se pregunta, por ejemplo: “how much do **we** save? [...] And what are **they** saying about **their** saving habits on the streets of Shanghai? [...] The Chinese consume half as much as **we** do, relative to the size of **their** economy. **They** save much, much more.” En este caso, como en el resto de unidades de registro atribuidas a esta variable y este documental (31 en total), se comparan claramente las realidades de los dos países como si de polos opuestos se tratara, expresando un claro punto de vista colectivo en el que “nosotros” se utiliza genéricamente para hablar de los ingleses y “ellos” de los chinos.

Otro caso también significativo es el de *China, Triumph and Turmoil: Superpower* donde Niall Ferguson hace un uso muy continuado de estos instrumentos semánticos para enfatizar la alteridad de China con respecto a Occidente, combinando incluso los términos “we” con “West” y “they” con China. “[...] **we**'re the developed **West**. **We**'re meant to be the smart ones, aren't **we**, with the bright ideas? **The Chinese** just screwdriver things together for **us**. But then you find that **the Chinese** are doing what **we** think of as **our** job, **they**'re innovating too.” En este caso la asociación entre Occidente y “nosotros” es absolutamente diáfana, como lo son también los atributos positivos que connotan este lado de la ecuación. En otra muestra paradigmática del fenómeno estudiado, Ferguson afirma que “One of the comforting stories **we** tell **ourselves** is that, as **the Chinese** become richer, **they** will become more like **us** and will ultimately adopt **our** values.” Encontramos ejemplos parecidos en todos los episodios de la serie de Ferguson, caracterizada por la continua comparación binómica, a menudo adornada con atributos positivos-negativos de naturaleza especialmente maniquea.

La idea de que “nosotros” sabemos muy poco de “ellos” es el punto de partida de cada uno de los tres episodios de la serie, en los que Ferguson pretende llevar a cabo una investigación histórico-social que acerque al espectador occidental al conocimiento verdadero de China. Así lo expresa al afirmar tendenciosamente “I've come to **China** to try and make sense of what to many of **us** in the **West** seems like an alien planet”. Se enfatiza aquí la noción de alteridad, reforzada por argumentos como el siguiente: “the way **the Chinese** think is as different from the way **we** think as the way **they** write, and that's why I always feel a little bit like an alien from another planet when I come here.” Ferguson utiliza repetidamente el recurso de la diferenciación pronominal, a la vez que recurre asiduamente a expresiones como “alien” donde, no solo se busca explotar la diferencia sino también la rareza de aquello que no es “nosotros/we”.

Además de en los documentales ya comentados, en *The Chinese are Coming: America* se expresa también esta suerte de dicotomía. Aunque la presencia de la variable no es tan notable como en *The Party Is Over: How The West Went Bust* o *China, Triumph and Turmoil: superpower*, la cobertura de la variable sobre el total de la codificación del documental es del 12,8% y algunas oraciones se revelan paradigmáticas del fenómeno explorado aquí. Al ser preguntado por el peligro de China, el escritor americano ganador de un premio

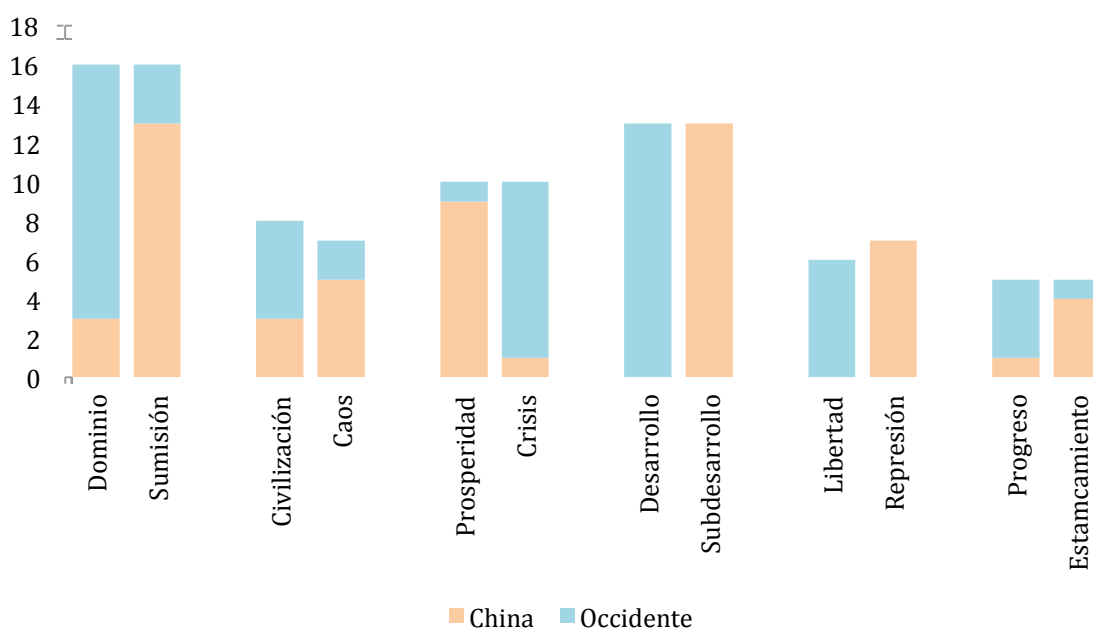
Pullitzer Thomas Friedman afirma que “**We** see in **China**, things **we** used to see in **ourselves**: can do, get it done, hard work, sacrifice, own the future. That used to be **us** and now **we** see it in **them**.” En esta misma línea, Gok Wan (*Gok Wan: Made in China*) entrevista a un trabajador británico en China para quien “Some of **their ways** are better. Some of **our ways** are better.” Finalmente, la serie *The Town Taking on China* expone de forma muy plástica el contraste directo entre China y Occidente, o entre China y el Reino Unido, en este caso. El objetivo del documental es comparar abiertamente dos fábricas de una misma empresa de cojines; una en el Reino Unido y una en China con la intención final de descubrir si pueden los ingleses ser tan competitivos a nivel de producción como los chinos, y conseguir así cerrar la fábrica de Guangdong. En este contexto comparativo de entrada se utilizan también los pronombres de primera y tercera persona del plural para hablar de los dos colectivos, especialmente de su capacidad laboral: “I think **they** do a lot of messing about. **They** don't work like **we** do. **We're**... **We** flow, and are organized. It's not like that there.” El uso de los pronombres “nosotros” “ellos” involucra al espectador en una suerte de herencia cultural compartida con el documental en el que el programa se posiciona hablando en nombre de todos los espectadores, velando por ellos y defendiendo sus intereses en la esfera global. Estos términos, de naturaleza inclusiva o exclusiva según el caso, devienen una estrategia lingüística mediante la cual se genera una identidad común que concede al presentador o la voz en off la autoridad de hablar en nombre de todos y facilitar a la audiencia una inmediata aceptación de su discurso. En el caso del discurso sobre China, el uso de la primera persona del plural es especialmente útil para este cometido, si se tiene en cuenta que, además, la voz autorizada argumenta alrededor de una realidad poco conocida por el espectador medio. Es así como la repetición de la diferencia esencial construye identidades excluyentes en las que las características de “los otros/the rest/them” existen por contraste a lo que nos es conocido, “nosotros/us/the West”.

Además de los citados binomios de carácter más descriptivo, el *frame* “China como antítesis de Europa” recoge los resultados codificados en variables de corte más cualitativa, que permiten sacar conclusiones sobre la representación de China en los documentales británicos a través del análisis de contenido puramente cuantitativo. Esto se consigue gracias a la definición de las variables, cada una de las cuales contempla en sí misma una oposición de dos conceptos; uno positivo y otro negativo. La revisión del texto permite identificar a qué término de la ecuación planteada al principio del *frame* (China o Occidente) se atribuye cada uno de los valores.

El gráfico 3 muestra no solamente la densidad de codificación de cada una de las 6 variables valorativas sino también en qué medida cada uno de los términos de los binomios se atribuye a China o a Occidente, lo que permite hacerse una idea del predominio de valores positivos o negativos en cada caso. No hay que olvidar que este *frame* codifica únicamente aquellos ejemplos en los que el texto o la imagen expresan una comparación o paralelismo, ya sea de forma implícita o explícita, con el fin de determinar la permanencia

del enfrentamiento entre China y Occidente, pero no se codifican aquí los atributos individuales de cada parte. Así, por ejemplo, el recuento expuesto en este apartado de resultados no tiene en cuenta todas las alusiones al “caos” de China, sino únicamente aquellas ocasiones en las que éste sea presentado en oposición a la “civilización” (el orden, etc.) de Occidente o viceversa.

GRÁFICO 5. Distribución de la codificación para China y Occidente



Fuente: Elaboración propia

5.2.2.3. Dominio-Sumisión

La variable “dominio-sumisión” es la que cuenta un mayor número de unidades de registro de las que hemos calificado como “variables valorativas”, fundamentalmente por el hecho de que precisamente es esta relación la que articula el discurso de la serie de documentales *Civilization: is the West History?* Tanto es así que tres cuartos del contenido codificado en estos términos se registra en la primera parte de la serie citada, repartíendose el 25% restante entre *China, Triumph and Turmoil* y *The Party Is Over: How The West Went Bust*. Asimismo, el análisis del texto sugiere en varias ocasiones la identificación de un posible escenario de cambio en el que el “histórico” (según se expresa) dominio occidental acabe sometido, en un futuro, al predominio oriental.

En su serie de documentales históricos, Ferguson afirma que “The big story is that after 1500⁵² the West essentially dominated the rest”, o “This is history's greatest

⁵² En contra de la cronología apuntada por Ferguson, el sinólogo Manel Ollé afirma que “Si se abandona —aunque sea brevemente— la restringida perspectiva eurocéntrica con la que acostumbramos a contemplar el presente y el pasado, no se puede dejar de reconocer que hasta

revelation. How it was that Europeans, not Chinese, came to run the world.” En *China Triumph and Turmoil*, en cambio, se refleja este proceso de transición (sin ahorrar dramatismo) al afirmar que “With Europeans reduced to begging Beijing to bail out our ailing economies, we're having to *kowtow*⁵³ to new Asian masters” y se pregunta “What would it be like to live in a Chinese-dominated world? Should we be scared?”. En el segundo episodio de la misma serie, Ferguson resume la situación planteada de la siguiente manera: “As western banks and governments ask China to bail them out we face the prospect of the Chinese one day becoming our new masters ... as the West once dominated China.” Así pues, a pesar de que el Occidente dominante está mucho más presente que la circunstancia contraria, Ferguson expone repetidamente el posible cambio de escenario, planteándolo como algo indudablemente negativo y posiblemente peligroso.

5.2.2.4. Civilización-Caos

En el caso de la variable “civilización-caos” se expresa la evolución histórica contraria a la de la variable anterior. En *Civilization: is the West History?* Ferguson compara las ciudades pre-renacentistas más importantes de China y el Reino Unido, alabando la civilización de Oriente y el caos de Occidente de la época para contrastarlo con la opuesta situación de los siglos venideros.

Civilization: Is the West History?

“By 15th-century standards, Nanjing was a pretty pleasant place to live. London wasn't. The ravages of the Black Death, the bubonic plague that devastated Europe in the early 14th century, had reduced the city's population to around 40000, less than a 20th the size of Nanjing. [...] It was also incredibly unhygienic by Oriental standards. Without any proper sewage system, medieval London stank to high heaven, whereas human excrement was routinely collected in Chinese cities and spread on outlying fields”

El argumento de Ferguson refuerza la idea de que el Imperio Ming desaprovechó la oportunidad de dominar el mundo en su día por su política de puertas cerradas al comercio y por la falta, en definitiva, de competencia (*competition*), lo que para el narrador fue la base del triunfo cultural de Occidente sobre Oriente. Con todo, en el conjunto de la codificación

el siglo XVII China era no tan solo el más extenso y más poblado, sino además el más vertebrado y complejo, tecnológicamente sofisticado y organizado de los Estados existentes en aquel momento” (Ollé, 2013:84)

⁵³ El *kowtow* (叩头) es una reverencia de profundo respeto. Consiste en una postración de rodillas en la que la cabeza de la persona debe quedar a la altura del suelo, ante los pies de quien recibe el honor de la reverencia. En el protocolo imperial chino el *kowtow* se realizaba fundamentalmente ante el Emperador como símbolo de respeto y subordinación.

abundan mayoritariamente las referencias implícitas o explícitas al caos de China en contraste con el orden y la civilización de Occidente. Asimismo, son muy numerosas las referencias tanto textuales como visuales al caos exclusivo de China, más allá de los términos de la comparación, una dimensión que se abordará más adelante, en la exposición de los resultados del sexto *frame*.

En *The Town Taking on China*, por ejemplo, una trabajadora británica compara el *modus operandi* de los trabajadores de la fábrica de cojines en China con sus empleados en Kirkby, afirmando que, mientras que en el Reino Unido trabajan de forma organizada, los chinos “no trabajan como ellas”: “I think they do a lot of messing about. They don't work like we do. We're... We flow, and are organized. It's not like that there.” Otro ejemplo menos claro de caos lo encontramos en *Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show*, un documental sobre el homónimo programa chino *Interviews Before Execution* en el que la presentadora Ding Yu entrevista a condenados a muerte poco antes de su ejecución. Según se explica en el documental “to Western eyes, the show may seem exploitive, but that's not how Ding Yu sees it.” A pesar de que, en este caso en concreto, la dicotomía no es especialmente explícita, se entiende implícitamente una determinada noción de barbarie por parte de la conductora, frente al juicio civilizado de la voz en off quien, en nombre de Occidente mismo, lo considera una aberración.

5.2.2.5. Libertad-Represión

Mucho más explícita es la atribución de los valores de “libertad” a Occidente y de “represión” a China, presente en 4 de los documentales analizados. De nuevo, esta es una dimensión explorada fundamentalmente por los documentales críticos de Niall Ferguson, si bien también se expresa esta misma idea en *Gok Wan: Made in China*. De este modo, se confirma que el 100% de la codificación relacionada con la falta de libertades en China en oposición al libre albedrío de los europeos y americanos aparece en la televisión comercial Channel4, fundamentalmente en productos serializados (88%) donde los datos son expuestos por un presentador (100%) y se emiten en el *prime-time* (100%) de la temporada 2011-2012 (100%). Puede decirse, entonces, que la concepción de una China reprimida opuesta a un Occidente libre cuenta con las mejores ventajas para su recepción, ya que el análisis revela unas características de producción y emisión idóneas de los documentales que contienen estas referencias. Se trata, además, de un mensaje expuesto de forma diáfana donde la antonimia no deja lugar a dudas.

Gok Wan: Made in China:

“Even in the better factories it seems that truly free speech, as we understand it in the West, is not something that's really encouraged.”

China, Triumph and Turmoil: Emperors

“All the basic assumptions that I've grown up with, particularly about individual freedom, just don't apply here.”

“Individual freedom seems to count for less here than in the West.”

“And that's why the freedoms that we take for granted in the West simply aren't appropriate in a society of 1.3 billion people.”

“In the West, we're brought up with a cultural code of individualism. In China, the first principle is - know your place.”

China, Triumph and Turmoil: Superpower

“When China challenges our most deeply held beliefs about freedom of speech by locking up outspoken citizens, will we soon have to bit our tongues for fear of losing much-needed investment?”

A pesar de que no se trata de una variable ampliamente codificada es de recibo remarcar el consenso entre los puntos de vista y la claridad, aunque se trata de un dato poco sorprendente si se tiene en cuenta que la mayoría de declaraciones provienen de un mismo interlocutor. Como sucedía también con la variable anterior, el análisis segregado de la represión en China está mucho más presente de lo que lo encontramos en los términos de comparación analizados aquí, por lo que será a partir de los resultados obtenidos en la exploración del octavo *frame* que será posible sacar conclusiones sobre este aspecto.

5.2.2.6. Desarrollo-Subdesarrollo

Otro binomio que aparece frecuentemente en pantalla es el que opone los países desarrollados con aquellos subdesarrollados o en vías de desarrollo. Lo más interesante es la simplificación resultante del uso terminológico ya que, igual que ocurría con Est-West, por ejemplo, las designaciones se otorgan a multitud de coyunturas nacionales diferentes. Asimismo, si bien el binomio “East-West” no se compone de términos positiva o negativamente connotados de *per se*, el subdesarrollo presupone una categoría inferior al desarrollo, por lo que, por naturaleza y según los parámetros imperantes en la cultura occidental dominante, aquello desarrollado debe entenderse como lo ideal, aquello a lo que los demás (el resto) deben aspirar. En este sentido, las alusiones al subdesarrollo de China son relativamente numerosas si contamos tanto aquellas designaciones directas como aquellos casos en los que, por el contexto temático del documental, debe entenderse que se habla también de China cuando se menciona a los países en vías de desarrollo (sea cual sea la fórmula semántica empleada).

Los resultados obtenidos para esta variable destacan, de entrada, por la concentración de la oposición Occidente desarrollado – Oriente subdesarrollado en la televisión pública británica, si bien habíamos visto hasta ahora que la mayoría de

oposiciones categóricas se situaban en documentales producidos y emitidos en las televisiones comerciales generalistas. La clave de este fenómeno la encontramos en la concentración de unidades registradas en el documental *The Party Is Over: How The West Went Bust*, que se preocupa fundamentalmente por los aspectos económicos de la comparación entre China y Europa, lo que explica su especial atención (así como la de sus entrevistados) a las características del intercambio comercial entre distintas partes del mundo, fundamentalmente entre China y algunos países ricos de Europa y América. En el documental se habla de China como “developing economy”, “developing country”, “tiger economy”, etc. Estos términos se oponen a “developed country”, “richer countries, like ours”, “western countries”, “rich countries”, “rich developed countries”, etc. Es así como se establece una relación directa entre Occidente-riqueza-desarrollo y China-subdesarrollo. En *China, Triumph and Turmoil: Superpower*, en cambio, la relación entre el desarrollo de unos y el subdesarrollo de otros es menos explícita pero no por ello menos diáfana. “We're meant to be the smart ones, aren't we, with the bright ideas? The Chinese just screwdriver things together for us.”

5.2.2.7. Modernización-Estancamiento

El análisis de la oposición binaria “modernización-estancamiento” persigue aquí el objetivo de confirmar o refutar la tradicional concepción de un Occidente moderno, que progresa, y una China que no lo hace por su tenacidad por despreciar la apertura al mundo occidental. En efecto, la realidad en este sentido ha cambiado mucho en el contexto asiático del siglo XXI y merece la pena ver hasta qué punto lo ha hecho también el retrato desde los medios británicos. En su tesis doctoral de 2001 *Discourse across cultures: A Study of the Representation of China in British Television Documentaries (1980-2000)*, Qing Cao expone el punto de vista de *Road to Xanadu*, un documental de 1990 producido en el convulso contexto post-Tiananmen en el que la política exterior China volvía a mirar hacia adentro a pesar del mantenimiento de las relaciones comerciales con numerosos países occidentales:

First, Chinese culture is characterised by conservative, inward-looking “harmony”, and therefore, a “Price” has to be paid for such “perfection”: stagnation and even destruction. Second, Europe is characterised by “social and economic changes” – “progress” (specified and developed later in the documentary series) – a road to real “Xnandu”. Third, China’s doomed future to Xanadu are conflictual. Finally, an Eurocentric view is established by the use of *world* rather than *Europe* in “As China closed gates on the *world*” as, implicitly, *Europe* is assumed to represent *the world*. (Cao, 2001:199)

En los años 90 ciertos documentales británicos expresaban así su acuerdo con la visión histórica de China como “momia”, acuñada por Herder en el siglo XVIII para referirse

al inmovilismo y el estancamiento del país. Algunos elementos destacados, como el Eurocentrismo identificado por Cao, se mantienen indudablemente en las piezas actuales, si bien es cierto que pocos se atreven ya a negar el progreso tecnológico e industrial de China cuando ésta se compara con Occidente. Los documentalistas y editores actuales parecen haberse percatado de esta inversión de términos en el binomio progreso-Occidente/estancamiento-China y encontramos numerosos ejemplos en el texto que transmiten una determinada preocupación por este fenómeno:

The Party Is Over: How The West Went Bust

“Well, I think you have to understand, the rise of China is happening, I say this as an American at a time when we are stagnating. [...] I would argue it's coming at a time when America has never been more paralysed, more at war with itself at home, more stagnating in the areas of infrastructure, education, precisely the areas we see China vaulting ahead on. [...]”

Civilization: is the West History? Competition

“Question: could something similar happen to Western civilization 2.0? The version that after a millennium of stagnation rose to dominate the world? Beset by economic crises and environmental fears, the West today is also waking up to a growing Eastern challenge to its political and military supremacy. The evidence is here in China: The biggest and fastest industrial revolution ever, compressed into just 30 years.”

Estos dos fragmentos representan de forma muy plástica el giro producido en el discurso sobre la modernización o estancamiento de China, sobre todo si se compara con el ejemplo planteado por Cao, de 1990. Con todo, no es el punto de vista lo que se muestra cambiante en este caso (una visión humanista liberal demócrata del progreso), sino la realidad misma del país, que parece haber encajado en el paradigma occidental de modernización en un momento en el que, además, muchos de los países tradicionalmente etiquetados bajo el sello de “Occidente” atraviesan una crisis económica que no sólo los ha paralizado sino que, en muchos casos, ha forzado un proceso de decrecimiento económico. Así se describe el panorama en el primer fragmento expuesto, que concluye vaticinando un futuro apocalíptico en el que la debilidad de los Estados Unidos por contrarrestar el liderazgo de China supondría un nuevo orden mundial en el que China y no “us” marcarían las reglas del juego en las relaciones internacionales.

El segundo fragmento enfatiza también el desarrollo real y potencial de China en un discurso que responde a la pregunta “¿Podría esto pasarle también a la versión 2.0 de la civilización Occidental?” La cuestión se plantea en el momento posterior al relato de la caída del Roma por lo que la preocupación real de Ferguson en este caso es si el ascenso y la modernización de China puede acabar dinamitando el liderazgo occidental, finiquitando un milenio de dominio, del mismo modo que el Imperio Otomano puso fin a Roma.

5.2.2.8. Crisis-Prosperidad

Si bien vamos viendo que algunas concepciones eurocéntricas sobre China se mantienen, la nueva coyuntura económica mundial (especialmente desde la crisis económica de 2008) parece haber motivado determinados cambios en el discurso televisivo, especialmente en lo que respecta a conceptos de raíz económica, como el progreso o la modernización. El caso más claro lo encontramos en la dicotomía crisis-prosperidad, en la que todas las referencias exploran el fenómeno contrario a lo expuesto hasta aquí. Según la muestra, a pesar de que Occidente es más libre, más dominante, más civilizado, más desarrollado y todavía más moderno, lo cierto es que China es hoy un país que crece, que prospera, que evoluciona, a la vez que los países más ricos de Europa y América decrecen, se estancan y se empobrecen.

Esta es la visión que se desprende de los documentales analizados, la mayoría de los cuales se esfuerzan también por expresar su preocupación por esta circunstancia de cambio. Es el reflejo, sin duda, de una inquietud social, que el documental televisivo recoge, refuerza y transmite a una audiencia británica que teme perder algunos de los tradicionales privilegios de los “occidentales” en el nuevo orden mundial. Lo más significativo sea quizás descubrir como el ascenso económico de China convierte el escenario global en un nuevo campo de batalla en el que los más poderosos temen perder el mando. En efecto, el crecimiento de China no parece ser una cuestión nacional sino, todo lo contrario, un acontecimiento que se entiende únicamente por contraste al declive de las economías tradicionalmente más fuertes, como la del Reino Unido o la americana. Habla en este sentido Robert Peston en *The Party Is Over: How The West Went Bust* cuando afirma que, “if you want to find out why we seem to be losing the global economic battle, we first need to meet the winners”.

El polvorín que resulta del nuevo orden de relaciones internacionales dice haber generado vencedores y perdedores y es desde esta perspectiva relacional desde donde se abordan los cambios socio-económicos de China, importantes sobre todo por sus efectos sobre la economía occidental. En algunos casos, especialmente en el documental de Peston, existe también una intensa noción de crítica a las acciones irresponsables de los gobiernos y bancos de los países más ricos, principalmente en lo que respecta a la deuda acumulada a lo largo de las últimas décadas en sociedades que, además de no producir, han sido imbuidas a no ahorrar para consumir, consumir y consumir. “Western consuming companies owe trillions of dollars to the great producing nations.” Con todo, algunas declaraciones expresan también cierto grado de acusación hacia aquellos países prestamistas, básicamente China: “The painful legacy of all that lending by the producing countries, such as China, is the millstone round our necks of record personal indebtedness.”

Lo que es evidente, en cualquier caso, es que la inversión de los términos de la ecuación es total cuando nos acercamos a comparar China y Europa o China y Estados Unidos en asuntos de prosperidad y crecimiento económico y que los documentales

británicos expresan efectivamente un grado considerable de preocupación por su subordinación económica a esta nueva potencia, que crece de forma imparable desde principios de los años 90.

5.2.3. Conclusiones del apartado

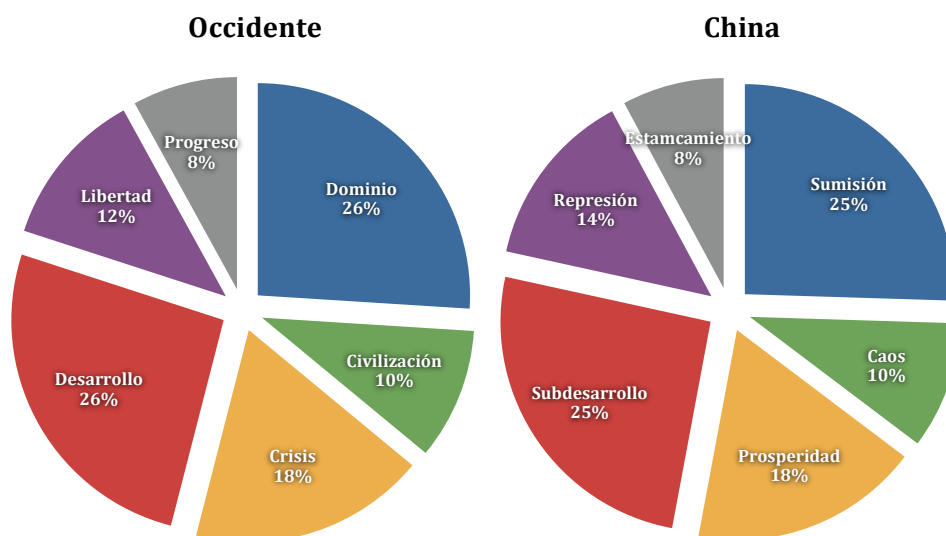
El análisis sistemático de cada una de las variables del *frame* histórico “China como antítesis de Europa” revela la efectiva pervivencia de una marcada noción de alteridad así como la voluntad explícita de diferenciar de forma inapelable entre ambas realidades en el contexto de los documentales británicos. Los datos demuestran el mantenimiento de una diferenciación ontológica entre Este y Oeste; entre Nosotros y Ellos; entre Europa y China.

A propósito de la relación entre West-China, lo primero que sorprende es que Occidente nunca llega a definirse y que, por lo tanto, resulta muy fácil empatizar con las afirmaciones que lo oponen a China. El uso del conjunto de términos opuestos definidos más arriba es ampliamente generalizado, lo que evidencia la voluntad de los documentales analizados de asimilar múltiples realidades a conceptos simples y simplificadores, evitando una definición analítica y propiciando la diferenciación categórica y la creencia en una China antitética a lo que en muchos casos se designa como “nosotros”. El uso de los pronombres personales facilita la identificación del espectador con una suerte de herencia cultural compartida con el presentador o la voz en off, dotando al documental de la autoridad necesaria para hablar en nombre del público, velando por sus intereses en la esfera global. Con todo, aunque el número de documentales que exploran esta oposición entre rivales es amplio, un volumen de codificación muy significativo se concentra básicamente en 2 núcleos: por un lado, las series documentales de Ferguson para Channel4; por el otro, el análisis socio-económico de Robert Peston para la BBC.

Asimismo, el análisis de los resultados proporcionados por la exploración de las oposiciones de corte menos descriptivo definen un panorama claramente en sintonía con la teoría sobre el Eurocentrismo de Stuart Hall y el Orientalismo de Edward Said, para quienes Oriente se ha definido históricamente de forma ontológica como aquello que Occidente no es, atribuyéndole, además, todos aquellos valores negativos que surgen por oposición al recuento de las virtudes de Occidente. A pesar de que no se ha analizado de forma sistemática la representación de China en términos de positivo/negativo, el recuento de lo observado en la explotación de los datos obtenidos en el análisis de las variables valorativas muestran la atribución dominante de los valores más positivos a Europa/Occidente y de los valores más negativos a China. Ideas como la “sumisión”, el “caos”, el “subdesarrollo”, la “represión” y el “estancamiento” predominan de forma ostensible en el discurso sobre China, y únicamente la “prosperidad” desmarca al Gigante Asiático de esta tendencia; Occidente, en cambio, se dibuja claramente en crisis, pero aparece representado como una entidad dominante, civilizada, libre, moderna y desarrollada.

En este sentido se confirma lo apuntado por Stuart Hall para quien “the world is first divided, symbolically, into good-bad, us-them, attractive-disgusting, civilized-uncivilized, the West-the Rest” (Hall, 1992:308). La muestra analizada se revela claramente en sintonía con la sentencia de Hall, tanto en lo concerniente a la distinción entre “nosotros” y “ellos” como en lo relativo a la atribución de valores positivos y negativos. Los gráficos muestran el dibujo que se genera finalmente de cada uno de los actores de la ecuación conceptual, proporcionando un retrato global de China y uno de Occidente que facilita la comparación.

GRÁFICO 6. Criterios valorativos atribuidos a China y Occidente



Fuente: Elaboración propia

Esta diferenciación constante propicia indudablemente una concepción de China como contrario, generando una imagen estereotipada del enemigo ideológico de Occidente, de Europa o, en este caso, del Reino Unido. No cabe duda de que la constante necesidad de comparación y contraste observada en los documentales es un punto de partida sobre el que se construyen el resto de discursos, y no podemos olvidar en adelante que el *frame* “China como antítesis de Europa” es el más vastamente codificado de toda la muestra, por lo que tiene una importancia capital a la hora de interpretar los resultados.

Asimismo, la diferenciación categórica entre China y Occidente en todas sus formas aparece fundamentalmente en horario de *prime-time*, hecho que propicia una mayor recepción e interiorización de los valores transmitidos en relación con cada “comunidad” o “civilización”, y convierte este encuadre en uno de los más significativos. En su publicación de 1993, Entman afirma que la relevancia de una información depende de su situación, del volumen de repetición y de su asociación con símbolos culturalmente familiares (Entman, 1993:53). En este caso, nos encontramos delante de un encuadre recurrente, vinculado a significados socialmente compartidos y situado en horario de máxima audiencia, por lo que conviene no subestimar su relevancia.

5.3. FRAME 2: CHINA COMO REALIDAD HOMOGÉNEA

5.3.1. Definición teórica del encuadre: China diversa y dispersa

El recorrido retrospectivo llevado a cabo en los antecedentes saca a relucir una segunda constante en el acercamiento a China desde Occidente: la noción de una realidad uniforme que han compartido sinofilos y sinofobos a lo largo de la historia, desde los entusiastas relatos jesuitas del imperio celeste hasta los intelectuales deterministas. En el primer grupo, “Voltaire afirmaba que el cuerpo del imperio chino había sobrevivido con esplendor más de 4000 años, sin que las leyes, las costumbres, el lenguaje e incluso la manera de vestirse hubiesen sufrido una alteración sensible” (Ollé, 2013:69); en el Segundo, Hegel, Herder, Marx, Wittfogel o Weber entre otros, definieron también la substancia estática de China (Ollé, 2013). En palabras de Hung, “contradictory as they seemed, both positive and negative conceptions of China shared the same reductionist presumption that China was a homogenous whole and had not changed since the dawn of time” (Hung, 2003:275). El sinólogo americano Jeffrey Wasserstrom coincide también en afirmar que “the mistaken view of China as a homogeneous land goes back hundreds of years” (Wasserstrom, 2010:104).

De hecho, parece que la idea de que China es una unidad, un país homogéneo, constituye el lecho sobre el que descansan el resto de discursos sobre ella, ya que sólo partiendo de esta premisa es posible empezar a hablar de cómo es China, ya sea en positivo o en negativo. Las proposiciones “China es ...” o “los chinos son ...” niegan la diversidad constitutiva del país, y asumen que existen características inherentes y generalizables al territorio y sus habitantes. El mismo Manel Ollé, uno de los sinólogos más reputados de nuestro país, confirma la actualidad del problema al expresar que “no es infrecuente que el analista vea en la China de hoy un producto marcado de forma indeleble por una civilización inmutable, aislada y milenaria” (Ollé, 2013: 68). Uno de sus más reputados homólogos en el contexto americano, Jeffrey Wasserstrom, afirma que la incapacidad por apreciar la diversidad de China es “the most deeply rooted and persistent U.S. misconception about China”, lo que genera la idea de una población china homogénea (Wasserstrom, 2010:103).

En el ámbito académico, muchos autores han intentado definir lo que se ha llamado “sinidad” con la intención de identificar aquello que aglutina a todos los pueblos que hoy llamamos “China”. Derk Bodde habla en *Dominant Ideas in the Formation of Chinese Culture* de la existencia de unas características fundamentales de la cultura china que engloba bajo tres ámbitos genéricos: el mundo sobrenatural, el mundo natural y el mundo del hombre (Bodde, 1942). Otros autores, en cambio, niegan la existencia de una identidad global “sínica” y consideran China una “ilusión cultural” (Souchow, 2009) construida a partir de la adopción de tradiciones diversas y en constante evolución. Fisac y Tsang, dicen así que “con frecuencia se identifica a China como una civilización en sí misma, cuando, en realidad,

debido a razones geográficas, climáticas, históricas y étnicas se trata de un país rico en diversidad” (Fisac y Tsang, 2000: 21). En su texto de 2006, Joaquín Beltrán habla también en este sentido, revisando los diversos argumentos (históricos, culturales y políticos) que podrían llegar a definir esta “sinidad”, concluyendo que es imprescindible alejarse del esencialismo para buscar la identidad china y aceptar que ésta es “diversa” y “dispersa” (Beltrán Antolín: 2006). Said, por su parte, afirma que el orientalismo presentó desde sus comienzos dos características: “primero, una conciencia científica de reciente invención basada en la importancia lingüística de Oriente para Europa y segundo, una propensión a dividir, subdividir y volver a dividir sus temas sin cambiar nunca de opinión sobre Oriente, que siempre era el mismo objeto invariable, uniforme y radicalmente específico” (Said, 2002:141-142). En palabras de Morgan, “societies are represented in terms of their essentialized cultural characteristics” (Morgan, 2004:409) y a esto se refiere Chengxin al criticar la concepción de China como “an externally knowable object, independent of historically contingent contexts of dynamic international interactions” (Chengxin, 2004).

En efecto, la unidad identitaria de China es un tema controvertido, no solo por la relativa discusión académica sino por la obstinación del discurso oficial por definirse como una patria histórica y territorialmente indivisible. El Partido Comunista Chino lucha por asimilar su diversidad bajo una misma ilusión cultural, reclamando el derecho de soberanía sobre todos los pueblos, pero son muchos los argumentos en contra de la identidad única China. El intento histórico de las clases gobernantes por mantener una ilusoria representación de unidad con el fin de legitimar la expansión y la represión ha estado presente en muchos periodos, como ponen de manifiesto las palabras del propio Mao Zedong: “The unification of our country, the unity of our people and the unity of our various nationalities: these are the basic guarantees of the sure triumph of our cause” (Zedong: 1957). El discurso estatal ha tendido siempre al paternalismo y al pragmatismo (Haro Navejas, 2008), apelando a la armonía y la civilización como legitimadores de la negación de la diversidad. La realidad, no obstante, es que la uniformidad de China se desmiente en base a múltiples argumentos.

El constructo “China” designa un país socioculturalmente diverso, surgido como consecuencia de la integración histórica de varios pueblos y culturas que coexisten hoy bajo el paraguas de una designación política común. Hablar de la China actual es designar bajo un mismo topónimo un territorio de cerca de 10.000.000 de kilómetros cuadrados, donde habitan más de 1350 millones de personas. A nivel intuitivo, las dimensiones de su espacio y población sugieren ya la necesidad de indagar en las diferencias que constituyen esta realidad desmedida y parece arriesgado homogeneizar y generalizar.

En un mundo tan diverso como el de hoy las simplicidades nacionales son vistas con suspicacia y son muchas las minorías étnicas que reclaman su derecho a definirse. Según los informes oficiales, hoy conviven en China 55 minorías o *shaoshu minzu*, que representan el 8% de la población, mientras que el grupo Han mayoritario equivale al 92% restante (Haro Navejas, 2008:528). Éstas habitan básicamente lo que se llama “China Exterior” que ocupa

el 64% del territorio nacional, una zona rica en recursos naturales y de gran importancia estratégica por su situación fronteriza. Estos grupos sociales comparten con la mayoría Han muchas características pero difieren también en términos de religión, costumbres y orígenes. Algunos de estos grupos constituyen comunidades con una enorme cohesión interna y una localización territorial determinada, hechos que refuerzan su identidad diferencial. Los uigures, los hui, los tibetanos, los mongoles o los manchús son algunos de los más representativos y a menudo defienden (con intensidades diferentes) un proyecto político propio o simplemente una voluntad expresa de ser reconocidos como comunidades diferenciadas de la mayoría Han.

Más allá de grupos étnicos, la teoría de la unidad identitaria china se desmiente en base a otros argumentos. Desde el punto de vista de las tradiciones, China es un “patchwork” de culturas regionales (Liu y Faure, 1996), a menudo tan diferentes entre ellas que llegan a ser opuestas. En *Unity and Diversity*, Tao Tao Liu y David Faure hablan de la diversidad en los ritos y en las costumbres dentro de las propias provincias, con especificidades que van de la cocina al corpus de creencias, pasando por el vestido o las formas de comportarse. En algunos casos, estas culturas locales han llegado a diferenciarse tanto que hasta han reclamado su identidad como minoría, como es el caso de los hakka (Gladney, 2009).

Otro elemento cultural disgregador es, sin duda, la lengua. Hablar de “lengua china” es volver a aquella “ilusión cultural” citada, en un país donde pueden contarse hasta 292 lenguas orales. Esta variedad incluye diversas lenguas de la etnia Han así como de las etnias minoritarias con lengua propia como el mongol, el tibetano, el uigur o el zhuang. Ciertamente es que cerca del 95% de la población habla alguna variedad del chino (la mayoría de las cuales son también ininteligibles para los hablantes de otra variedad) pero el 5% restante (más de 65 millones de personas) hablan idiomas que provienen de familias muy lejanas entre sí, principalmente “altaicas, austronésicas, tibetano-birmanas, tai e incluso algunas indoeuropeas” (Fisac y Tsang, 2000:24). Las lenguas de este gran mosaico se agrupan en ocho grandes familias que contienen hablas morfológica y fonéticamente diferentes. Esto refleja la falacia de la unidad identitaria de un país donde habitan millones de personas que ni siquiera se entienden, aunque comparten buena parte de su lengua escrita.

A la riqueza lingüística hay que añadir también la diversidad religiosa, una de las dimensiones menos estudiadas por los autores consultados. Hablar de religión en China implica necesariamente enfrentarse a un concepto diferente, a menudo complicado de definir desde los apriorismos de las sociedades enraizadas en culturas de tradición religiosa, católica, en el caso de Europa. Lo primero que debe entenderse es que en China coexisten multitud de credos y prácticas religiosas, muchas de las cuales se desarrollan únicamente en escenarios rurales del vasto territorio chino. Este abanico de creencias, tildadas desde los estamentos institucionales de “falsas religiones”, “cultos diabólicos” o “supersticiones feudales” (Madsen, 2010:58), configuran el tejido religioso más importante de China, con un volumen de creyentes muy superior al corpus de seguidores de las grandes

religiones. El PCC, que prohíbe a sus miembros pertenecer a ninguna religión y se declara ateo (Kuhn, 2011), ha desacreditado sistemáticamente estas comunidades religiosas, reconociendo actualmente cinco (y sólo cinco) religiones en China: el taoísmo, el budismo, el islam, el catolicismo y el protestantismo (Madsen, 2010). La realidad, no obstante, es que uno de cada cinco habitantes de la China continental afirma practicar algún tipo de religión popular de forma comunal, y más de la mitad dice llevar a cabo prácticas propias de las mismas, de forma individual⁵⁴ (Yang, 2013). El país ha tenido siempre un número significativo de musulmanes, algunos concentrados en la provincia de Xinjiang pero otros dispersos también a lo largo del territorio. Existen también multitud de congregaciones católicas así como comunidades budistas en todo el país, especialmente en el Tíbet, Qinghai y Sichuan (Wasserstrom, 2010). El confucianismo, a menudo tildado de “religión” en Occidente, se considera más bien una doctrina moral de base, donde la armonía juega siempre un papel fundamental.

A los argumentos culturales y socioeconómicos hay que sumarle también las diferencias político-administrativas. Por lo que a la distribución territorial se refiere, China se divide en 23 provincias, 5 Regiones Autónomas (Guangxi, Mongolia Interior, Ningxia, Tíbet y Xingjiang), 4 municipios bajo jurisdicción central (Pequín, Chongqing, Shanghái y Tianjin) y 2 regiones administrativas especiales (Macao y Hong Kong), con legislaciones y regímenes administrativos diferentes. Las diferencias socioeconómicas son también muy notables, con un 10% de la población controlando el 45% de la riqueza en 2009 (Lam, 2009) y un alarmante coeficiente de gini del 0,474 en 2013, según la revista *Forbes* (Raponza, 2013). Algunos estudios demuestran que China ostenta tristemente los valores más elevados en términos de desigualdad económica (superada únicamente por Brasil y Sudáfrica) y que las cifras crecen, además, a un ritmo imparable, hasta el punto que sólo la desigualdad en Rusia aumenta a mayor velocidad (Knight, 2013).

Todos estos elementos ponen en duda la homogeneidad de China y permiten identificar multiplicidad de variables bajo las que definir afirmativa o negativamente su diversidad.

5.3.2. Resultados

El *frame* “China como realidad homogénea” se define, en este caso, a partir de la codificación (o ausencia de ella) de los valores relativos a la diversidad, lo que permite sacar conclusiones sobre la perpetuación o no de la histórica tendencia a la “generalización” y “homogeneización” en el discurso sobre China. Esto lo convierte en un *frame* un tanto peculiar, ya que lo que se busca no es explícitamente la presencia de los elementos que definen la homogeneidad sino precisamente la de aquellos que definen su contrario, la

⁵⁴ En su artículo de 2012, Fengang Yang y Anning Hu estudian detenidamente este tipo de religiones que llaman “*folk religion*”, distinguiendo 3 tipos de credos: *communal folk religion*, *sectarian folk religion* y *individual folk religion*.

diversidad. Esta decisión se ha tomado siguiendo el razonamiento dialéctico según el cual, si no se menciona la diversidad (que hemos visto en el marco teórico que es una realidad) por defecto se apela a la homogeneidad y, por lo tanto, la codificación de la presencia o ausencia de las variables de la diversidad (mucho más fáciles de identificar) sirve al cometido de analizar la homogeneización de China.

Los primeros resultados nos hablan de una presencia amplia de la diversidad en el conjunto de la muestra, si tenemos en cuenta que ésta aparece en el 75% de los recursos. En total, se han codificado dentro de los parámetros de la “diversidad” 213 referencias, de las cuales un 68% son unidades de registro textuales y un 32% son fragmentos de vídeo. Esto lo convierte en el segundo de los 4 *frames* históricos con mayor recurrencia en número de unidades de registro, después del *frame* “China como antítesis de Europa”, con 234 referencias. Asimismo, la intensidad de aparición del *frame* es relativamente alta, considerando que, de media, la cobertura del *frame* es del 10,9%. Tres piezas ponen especial atención a la diversidad si tenemos en cuenta estos parámetros: *The Biggest Chinese Restaurant in the World*, que destina un 48,4% del total a exponer la diversidad (básicamente gastronómica), *In my Shoes: China*, que hace lo propio en el 37,7% de su tiempo y *Being Chinese*, con un índice de cobertura del 35,8%. La Tabla 7 detalla la distribución de las unidades de registro en base a los principales criterios de clasificación de los documentales:

TABLA 7. Densidad de codificación del *frame* “China como realidad homogénea” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)

Titularidad	Públicas	78,9%	Serialización	SI	17,8%
	Comerciales	21,1%		No	82,2%
Temporada	2010-2011	20,7%	Voz En off	Si	72,3%
	2011-2012	79,3%		No	27,7%
Franja programática	Tarde	7%	Canal	BBC1	1,9%
	<i>Prime-time</i>	25,4%		BBC2	77%
	Noche	30,5%		Channel4	20,2%
	Madrugada	37,1%		ITV	0,9%
Presentador	Si	32,4%	Año Producción	2008	28,6%
	No	67,6%		2011	19,7%
Temática	Historia	8%		2012	51,6%
	Política	6,6%	Duración	30	0%
	Ciencia	0%		45	10,3%
	Sociedad	48,4%		50	20,2%
	Cultura	37,1%		60	69,5%

Fuente: Elaboración propia

En la segregación de los resultados por cadenas no sorprende el hecho de que casi el 80% de las referencias a la diversidad aparezcan en televisiones públicas, fundamentalmente en la segunda cadena de la BBC, de corte más cultural que la generalista BBC1. Channel4, con un 20% de unidades de registro, expone, no obstante, una variedad significativa de referencias a la diversidad, con especial atención a la diversidad religiosa y a la variedad de rituales y tradiciones, pero con codificaciones relativas también a las diferentes gastronomías, etnias, ideologías y orientaciones sexuales, aunque en porcentajes muy exiguos. Las televisiones públicas, por su parte, ponen especial énfasis en representar un amplio abanico de tradiciones y rituales, haciendo mención privilegiada a la diversidad gastronómica.

Si nos fijamos en las franjas horarias, encontramos que es durante la madrugada que se concentra un mayor número de referencias a la diversidad (un 37,1%), seguida de la noche (30,5%), y que únicamente el 25,4% de las unidades de registro pertenecen a programas emitidos en horario de máxima audiencia. Esto minimiza de forma drástica el impacto del *frame*, ya que a pesar de tener una presencia relativamente amplia, tanto en términos de recurrencia como de intensidad, buena parte de las referencias a la diversidad aparecen representadas en un horario absolutamente marginal con índices de audiencia muy residuales.

Si atendemos ahora a los resultados comparativos entre la primera y la segunda temporada, observamos un claro aumento de la presencia del *frame* en la temporada 2011-2012 (que acumula el 79,3% de las unidades de registro). De hecho, no solamente se multiplican los resultados agregados sino que se produce también una ampliación sustancial del abanico de variables representado: si en 2010-2011 se hablaba únicamente de diversidad de tradiciones, gastronómica, lingüística y religiosa, en 2011-2012 encontramos referencias relativas también a las diferencias socioeconómicas, de orientación sexual e ideológica.

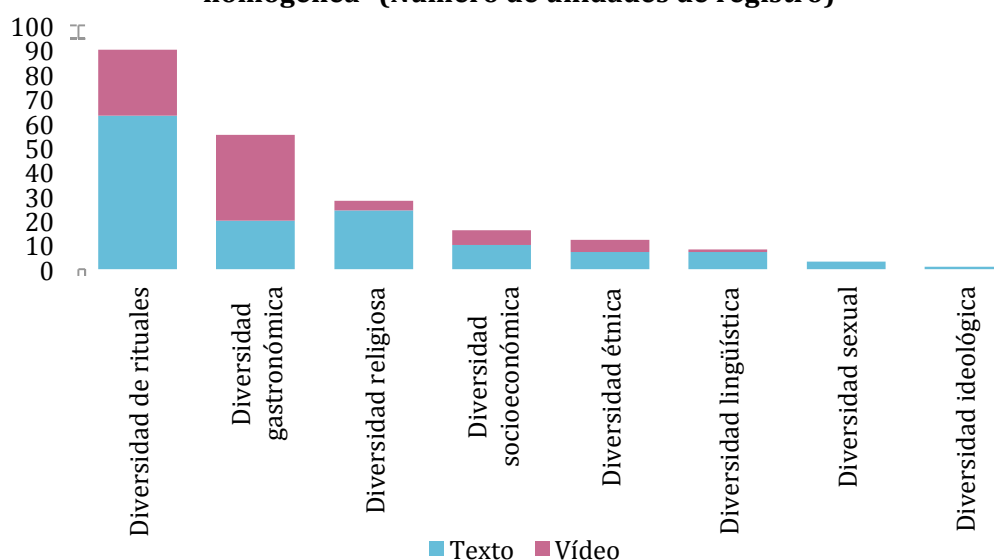
La exploración de la relación entre la diversidad y la temática de los documentales revela que son los programas de corte social los que tienen mayor interés por explorar la pluralidad de China (48,4%), seguidos de los documentales culturales (37,1%), los históricos (8%) y los políticos (6,6%). Destacan aquí los documentales culturales ya que, a pesar de representar una proporción muy pequeña del total de los recursos, concentran un número significativo de unidades de registro relativas a la diversidad, cubriendo, asimismo, tanto la diversidad de rituales y tradiciones como la diversidad gastronómica, la lingüística y la socioeconómica.

Es de recibo destacar también la relación entre la aparición en pantalla de elementos de diversidad y la ausencia de un presentador que conduzca el discurso. Al contrario de lo que ocurre con los demás *frames*, el 67,6% de las manifestaciones textuales y visuales de la diversidad se producen en aquellos documentales en los que no existe un presentador que dirija explícitamente la narración mediante un discurso previamente trazado. Los

documentales de corte más observacional (Nichols, 2010) permiten de este modo una mayor expresión de la naturaleza plural de China descrita en el marco teórico.

En la segregación por variables, la categoría “Diversidad de rituales y tradiciones” es la más vastamente codificada y acumula prácticamente la mitad de la densidad de codificación del total del *frame* (42,3%), como se muestra en el gráfico 4. Le siguen las consideraciones relativas a la diversidad gastronómica (25,8%), la diversidad religiosa (13,1%), la diversidad socioeconómica (7,5%), la étnica (5,6%), la lingüística (3,8%), la sexual (1,4%) y la ideológica (0,5%), en último lugar. Aunque esta jerarquía se cumple tanto en la exploración agregada de audio y vídeo como en ambos casos por separado, destaca la variable “diversidad gastronómica” por el hecho de ser el único caso en el que la densidad de codificación es mucho mayor en las imágenes que en la transcripción. También la diversidad de tradiciones y rituales aparece en imágenes en distintas ocasiones, mientras que tanto la diversidad sexual como la ideológica carecen de registros visuales.

GRÁFICO 7. Densidad de codificación de las variables del *frame* “China como realidad homogénea” (Número de unidades de registro)



Fuente: Elaboración propia

5.3.2.1. Diversidad de rituales y tradiciones

La variable “diversidad de rituales y tradiciones” es la que cuenta con un volumen de codificación mayor, con 90 referencias (60 de texto y 30 de vídeo). Los resultados muestran un claro predominio de registros en los documentales programados en los canales públicos, que acumulan el 85,6% del total, así como una mayor atención a la diversidad de tradiciones en la temporada 2011-2012, donde se sitúan el 80% de las referencias. La franja horaria con mayor concentración de datos de la variable es la madrugada, donde se suceden el 42,2% de las referencias a las distintas tradiciones y rituales, seguida de la franja de

noche, donde ocurre lo propio en un 31,1% de los casos, el *prime-time*, en un 20% y la tarde en un 6,7%. En efecto, dos de los tres documentales más dedicados a la diversidad cultural (ritos, tradiciones, gastronomía) son piezas programadas entre las 5:00 y las 6:00 de la madrugada, hecho que, en términos de impacto, reduce al mínimo el valor de su existencia. A diferencia de lo que ocurre con la mayoría de variables, destaca la ausencia de presentador y voz en off casi un 30% del total de las codificaciones, así como la abrumadora predominancia de las referencias relativas a la diversidad ritual y de tradiciones en documentales one-off (no serializados), lo que sucede en el 95,6% de los casos. Esto contrasta, por ejemplo, con los valores relativos al total de la muestra. No sorprenden, en cambio, los resultados obtenidos del cruce de datos por temática de los documentales ya que parece lógico pensar que sean las piezas de corte social y cultural las que mayor atención presten a este tipo de diversidad, lo que sucede con el 51,1% y el 46,7% de las referencias, respectivamente.

Si nos acercamos ahora al contenido textual de la variable observamos que, en efecto, los documentales analizados muestran al espectador un amplio abanico de tradiciones y rituales propios de la cultura China. Algunas de las festividades codificadas, por ejemplo, son el Año Nuevo Chino (que aparece tanto en mandarín, 春节, como en sus distintas designaciones en inglés, Spring Festival/Chinese New Year), el festival de los farolillos (Chinese Lantern Festival), el Festival de la Luna (Moon Festival) o distintas celebraciones relacionadas con los enlaces matrimoniales, como la pedida de mano o los banquetes de boda. Aparecen también representados determinados rituales relacionados con el culto a los ancestros como la quema de billetes de papel, 金钱 (literalmente “papel dorado”), un ritual que, como se muestra en *Gok Wan: Made in China*, ha evolucionado hasta convertirse en una nueva costumbre popular basada en la combustión de toneladas de objetos de papel maché (desde móviles hasta ropa de marca o aparatos de aire acondicionado) en honor a los antepasados fallecidos. El documental *The Biggest Chinese Restaurant in the World*, por su parte, aporta también mucha información relativa al folklore, en particular aquel vinculado a celebraciones gastronómicas, como los banquetes de longevidad, las fiestas de bienvenida a neonatos o los enlaces matrimoniales. Más peculiaridades de la cultura China que aparecen representadas en el contexto de esta variables son, por ejemplo, la práctica del taichí (太极拳), la Ópera de Pequín (京剧), el Majong (麻将) o la caligrafía china (书法), así como algunas supersticiones de carácter más popular como la creencia en los dragones y espíritus malignos, la buena fortuna del color rojo y los objetos de marfil, o la tradición de encender fuegos artificiales como símbolo de prosperidad, especialmente durante las festividades de año nuevo.

La codificación de las imágenes complementa en muchos casos lo aportado por el texto en voz en off, el discurso del presentador o las declaraciones de los personajes. Pero ocurre también en algunas ocasiones que las tradiciones y rituales aparecen en pantalla simplemente como contexto, sin que las imágenes se relacionen con ningún contenido

textual. Es el caso de distintas situaciones dadas en el documental *The Biggest Chinese Restaurant in the World*, en el que los espectáculos que tienen lugar en el restaurante forman parte estrictamente de una vista general del espacio pero que, aún así, representan elementos singulares del folklore chino. En la mayoría de ocasiones, no obstante, las imágenes y el discurso se suceden de forma simultánea, por lo que buena parte de las festividades y tradiciones apuntadas más arriba aparecen ilustradas con imágenes de las mismas, una característica fundamental del género documental televisivo.

Imágenes 6-9: Diversidad de rituales y tradiciones



Fuente: *The Biggest Chinese Restaurant in the World* (arriba)
y *In my Shoes: China* (abajo)

Estas imágenes dan fe de algunas de las tradiciones codificadas en esta primera variable. Las dos imágenes superiores, pertenecientes al documental *The Biggest Chinese Restaurant in the World* muestran, de un lado, la presencia de bailes tradicionales y, del otro, la tradición popular en algunas partes de China de recibir a los bebés con el beso de un pez, lo que augura el desarrollo de una persona erudita en el habla. Las imágenes de abajo, fotogramas del documental *In my Shoes: China*, ilustran la técnica de la caligrafía, por un lado, y la tradicional afición a los fuegos de artificio, por el otro. La primera corrobora mediante los subtítulos la simultaneidad de vídeo y texto; en el segundo, en cambio, la codificación de la imagen muestra una cena durante las festividades de año nuevo, mientras que el texto se anticipa a mencionar la importancia de los fuegos artificiales en estas mismas fechas. Así, vemos que, exista o no la coincidencia exacta entre el discurso y el vídeo, la codificación separada de ambas dimensiones nos permite captar plenamente la presencia de la variable, cuantificarla y analizarla.

5.3.2.2. Diversidad étnica

La diversidad étnica aparece mucho menos codificada que la variable anterior; de hecho, únicamente dos de los veinte documentales hacen algún tipo de mención a la existencia de multitud de grupos étnicos en el país y lo hacen desde dos puntos de vista muy diferentes. Por un lado, *In my Shoes: China*, de la BBC2, explora las especificidades de la comunidad Naxi, un grupo étnico de cerca de 300.000 personas que habita en el sudoeste de las provincias de Yunnan y Sichuan. De los siete niños protagonistas del documental, seis pertenecen a la mayoría Han mientras que Wang Yu Shi es un niño Naxi de 11 años que habla de su día a día resaltando las particularidades de su nacionalidad minoritaria⁵⁵. Wang habla de las costumbres gastronómicas, rituales, lingüísticas e indumentarias de los Naxi y su historia se desarrolla visualmente en Lijiang, un pueblo Naxi en la ladera del Himalaya. Las referencias a la diversidad étnica representan un 5,11% del total codificado para este documental, en el que se explora la diversidad desde muchos otros puntos de vista. En un claro canto a las virtudes de la multiplicidad étnica, Wang Yu Shi afirma “Qing Chen and I hope the Naxi traditions will last forever”.

Imágenes 10-11: Diversidad étnica



Fuente: *In my Shoes: China* *In my Shoes: China* y *China* (izquierda) y *China, Triumph and Turmoil: Emperors* (derecha)

La otra cara de la diversidad étnica la revela el documental *China, Triumph and Turmoil*, de Channel4, que aborda básicamente los conflictos surgidos de esta diversidad. En su programa de *prime-time*, Niall Ferguson afirma que las autoridades chinas utilizan la historia “for cracking down on the minorities, like Tibetans and Uighurs, who demand greater autonomy.” En este caso, el historiador y reportero menciona únicamente las minorías étnicas que efectivamente han protagonizado acciones de rebelión y conflicto en defensa de su libertad y diferencia, utilizando imágenes de los enfrentamientos militares de

⁵⁵ El 8,41% de la población china (unos 100 millones de personas) forma parte de las llamadas nacionalidades minoritarias (少数民族), 55 grupos que no pertenecen a la etnia Han mayoritaria (Gladney, 2009)

2009.⁵⁶ El punto de vista es, así, marcadamente más negativo que el expuesto en el documental de la BBC2, tanto desde la perspectiva textual como desde la visual.

En resumen, la visión positiva de la diversidad étnica aparece en la televisión pública, en el contexto de un documental de corte social, no serializado, sin la presencia de un presentador y en horario de madrugada; la visión más negativa de este mismo fenómeno la encontramos en la televisión comercial, en un documental que aborda temáticas básicamente políticas, que forma parte de una serie y que expone la información de la mano de un presentador. Este es un ejemplo más del punto de vista ofrecido por Niall Ferguson, quien demuestra una clara predilección por el ataque a China en sus documentales. La suya es, en efecto, una visión problematizante de la diversidad étnica, y es esta la imagen que encontramos en *prime-time*.

5.3.2.3. Diversidad gastronómica

La gastronomía es un elemento fundamental de la cultura china que se ha desarrollado históricamente de generación en generación como una sub-cultura en sí misma, lo que actualmente se ha denominado *Chinese food culture* (Li et al., 2004). Los resultados obtenidos de la codificación hablan de esta centralidad de los alimentos, los productos y las técnicas culinarias, apreciable en cerca de la mitad de los documentales analizados con 55 referencias registradas. Un 98% de las alusiones a la variedad de prácticas gastronómicas han aparecido en la televisión pública, la mitad de las cuales en documentales de corte social y la otra mitad en los de carácter cultural. Como ocurría también con las variables anteriores, la gran mayoría de referencias a este tipo de diversidad se concentra fuera del horario de máxima audiencia, dónde aparece únicamente el 10,9% del contenido codificado. Un 43,6% lo encontramos en el horario que va de 22:30 a 01:00 y otro 40% en la madrugada (1:00-6:00), por lo que se reitera aquí la idea de que los contenidos relativos a la diversidad son, a pesar de numerosos, muy poco accesibles a la audiencia en el contexto de la televisión generalista.

Destaca especialmente en este caso el peso de la codificación en imágenes al tratarse del único caso en el que las referencias visuales superan numéricamente a las textuales. Esto se debe al fenómeno apuntado anteriormente de que son muchas las ocasiones en las que la variedad gastronómica aparece únicamente como escenario de hilos argumentales a

⁵⁶ En 2009, lo que comenzó siendo una marcha pacífica en Urumqi de un grupo de estudiantes uigures para pedir justicia por el linchamiento días previos de dos hombres de su etnia a manos de chinos han en una fábrica del sur de China desembocó en un conflicto étnico. Según los datos oficiales, estas revueltas acabaron con 197 muertos, en su mayoría de etnia han, más de 1.700 heridos y 1.400 detenidos, lo que la convierte en la peor matanza que ha vivido China desde la de Tiananmen hace 22 años, cuando el Ejército mató a cientos o miles de estudiantes pro democráticos en Pekín. Por su parte, el Congreso Mundial Uigur, una asociación que agrupa a los exiliados uigures y que clama la independencia de la zona, eleva la cifra de fallecidos a 800, y diversas investigaciones indican que unos 4.000 uigures han sido detenidos desde entonces. (Ramzy, 2010).

menudo paralelos: una familia reunida alrededor de una mesa o personajes que cocinan platos tradicionales mientras se ocupan verbalmente de otros asuntos son imágenes recurrentes, si bien también es cierto que la gastronomía genera un número no por ello menos importante de declaraciones de los protagonistas y conductores.

Imágenes 12-13: Diversidad gastronómica



Fuente: *The Biggest Chinese Restaurant in the World*

Sin lugar a duda, el documental *The Biggest Chinese Restaurant in the World* es el que más aportaciones hace a este *frame*, ya que se trata de un programa de 60 minutos la temática del cual gira alrededor del funcionamiento del mayor restaurante de China, con especial atención a los platos cocinados, los productos utilizados y las técnicas empleadas por los chefs del restaurante. Esto se detalla tanto en el texto como en las imágenes, que permiten visualizar algunos de los secretos de la cocina china tradicional, especialmente la perteneciente a la región de Hunan. Sobre todo en este programa, pero no únicamente, destaca la importancia de las recetas, un tipo de contenido raramente propio del género documental, sino más bien de los programas de cocina o los magazines. El análisis tanto textual como icónico de la muestra enseña al espectador a elaborar multitud de platos típicos de la gastronomía de determinadas partes de China, como las empanadillas fritas (饺子) y al vapor (包子); el cerdo de la longevidad, la cabra con pasta de arroz, el tofu y los huevos rojos hervidos, típicos de Hunan; el tofu con cebolleta, de la cocina de Yangshao, los fideos de arroz de Guilin (桂林米粉) o el yogur con judías Naxi, de la región de Yunan.

Otro elemento característico de la diversidad gastronómica que aparece referenciado es la existencia de platos típicos para cada celebración, una costumbre que, aunque existe obviamente en todo el mundo, parece especialmente acusada en China. Sólo por nombrar algunos ejemplos, la muestra analizada expone los platos típicos del Festival de la Luna (empanadillas y pasteles de luna), los huevos rojos y la cabra con pasta de arroz para las fiestas de bienvenida de los bebés, el cerdo de la longevidad para aniversarios de personas mayores, pollo y pescado en Fin de Año, etc. "At dinner, all the food we have is traditional for Spring Festival." Todos estos elementos demuestran la centralidad de la cocina en el país así como el especial interés de los medios británicos por explorar esta particularidad más que otras de la cultura China.

5.3.2.4. Diversidad ideológica

La diversidad ideológica se revela como una variable completamente irrelevante con una única unidad de registro. En este sentido, la investigación esperaba encontrar muestras de la existente resistencia cultural y social al comunismo, así con manifestaciones a favor de la reforma y la democratización, pero esta es una dimensión prácticamente invisible. Únicamente en una ocasión se menciona el conocido caso del Artista Ai Wei Wei⁵⁷, repetidamente arrestado y encarcelado por su feroz activismo social en contra del Partido Comunista Chino (PCC) y de muchas de sus políticas. Con todo, la exploración del quinto *frame* presenta alusiones a protestas y movilizaciones sociales en contra de determinadas políticas del Partido Comunista Chino, pero no se muestra en ningún caso una “ideología política” distinta al comunismo, sino que únicamente se rebaten algunas de las políticas llevadas a cabo desde el gobierno.

5.3.2.5. Diversidad lingüística

Algo similar ocurre con las referencias a la diversidad lingüística. Existen actualmente 120 lenguas en la RPC, de las cuales más de 20 se encuentran en peligro de extinción por tener menos de 1000 hablantes; se estima que un 20% del total de las lenguas que existen todavía en el país desaparecerán en menos de un lustro, como las lenguas Naxi y Xiandao (en la provincia de Yunan), la Oilao (Guizhou), Tujia (Hunan), Yi (Sichuan) o el habla Man, en el norte de China (Zhang y Ma, 2012). Pero la diversidad lingüística es un fenómeno muy poco explotado en los documentales analizados ya que, de los 120 idiomas, se hace referencia exclusivamente a la lengua Naxi. El mismo mandarín aparece mencionado únicamente en dos ocasiones, por lo que no se trata solo del descuido a la diversidad lingüística sino a una falta de interés por las especificidades lingüísticas de China en general.

5.3.2.6. Diversidad religiosa

Los resultados exponen una exploración relativamente atenta de la diversidad religiosa, a pesar de las limitaciones personales que en ocasiones puedan haber dificultado la identificación de determinadas prácticas de la religión popular. En concreto, las referencias registradas mencionan explícitamente elementos del cristianismo (catolicismo y protestantismo), el buddhismo, el confucianismo y las religiones populares. A diferencia de lo visto hasta el momento, los aspectos religiosos están mucho más presentes en la

⁵⁷ Ai Weiwei (1957) es un artista y activista chino, altamente crítico con el PCC. Ha denunciado fundamentalmente la falta de democracia y la corrupción, especialmente durante 2008 en el contexto del terremoto de Sichuan. Fue arrestado en 2011 y dejado en libertad pero se le prohíbe todavía abandonar el país, víctima de varias acusaciones.

televisión comercial (85,7%) que en la pública, si bien esta última es la única que hace aparecer en pantalla determinados elementos de la religión popular o *folk religion* (Yang y Hu, 2012). Los documentales de Channel4 hacen especial énfasis en la presencia del cristianismo en el país asiático con más de la mitad de unidades de registro codificadas en la cadena, en relación con o bien al catolicismo o bien al protestantismo. La mitad restante se refiere fundamentalmente al confucianismo, si bien se han codificado también referencias visuales al budismo en dos documentales. También en contra de la tendencia imperante, son las piezas de corte histórico las que mayor interés demuestran por los credos religiosos en China especialmente por el hecho de que muchos de ellos exploran las misiones cristianas provenientes de Europa e instaladas en China hasta principios del siglo XX.

El dibujo general de la codificación de esta variable establece que los canales privados analizados abordan fundamentalmente la presencia del cristianismo en el país, así como también algunos aspectos claves de la tradición confuciana; en estos documentales, el discurso se trama por unanimidad a través de la voz de un presentador que conduce un documental en horario de *prime-time* a lo largo de 60 minutos, haciendo uso tanto de recursos textuales como visuales. Los canales públicos, en cambio, enfatizan los elementos de la religión popular, que aparecen en documentales de corte cultural, sin presentador y en horario nocturno (de 22:30 a 1:00).

Esta diferenciación tan clara sugiere cierto interés por analizar el texto con mayor detenimiento, a fin de identificar puntos de vista cualitativos que ayuden a interpretar estos datos cuantitativos. Si nos fijamos en la manera en la que se aborda la presencia de la religión en China en los programas de Channel4, nos percatamos de la concentración de las referencias en los documentales *Civilization: is the West History?* *Work y China: Triumph and Turmoil*, ambos conducidos por Niall Ferguson. En el primer caso, el eje temático de los elementos codificados es la presencia del cristianismo en China, desde principios del siglo XIX hasta la actualidad. Ferguson apunta la llegada de misioneros religiosos desde Europa lo que, según expone, significó “nearly a breakdown of Christianity” y añade que “China’s experiment with Christianity had been a catastrophe. By the end of the 19th Century, many Chinese had concluded that Western missionaries were just another malign influence on their country”.

Habla también de la Rebelión Taiping (referida en el segundo capítulo de esta tesis) y de su líder espiritual de quien dice que fundó “a quasi-Chrsitian society of God Worshipers that attracted the support of tens of millions of Chinese”, lo que llevó a China a una guerra que provocó más de 20 millones de muertes entre 1850 y 1864. China, según Ferguson, había cerrado las puertas a las misiones occidentales, promoviendo interpretaciones erróneas del Cristianismo que la habían llevado al desastre. Ahora, dice, “they are importing Christianity too”. Los datos aportados por el conductor aseguran que existen en Wenzhou 1340 iglesias, aunque no ahorra dramatismo al añadir que “All over Wenzhou, and increasingly all over China, Christians also meet secretely in their homes”, lo que parece una licencia muy contradictoria, ya que el crisitanismo es una religión aceptada por el PCC y las

iglesias son consideradas espacios públicos de pleno derecho. En efecto, las declaraciones de Ferguson sobre la religión en China nos permiten interpretar aquí una determinada actitud hostil de este presentador en concreto al hablar de China en muchas de sus dimensiones. En esta misma línea, no sorprende tampoco la asimilación hecha por Ferguson entre una determinada ética laboral y la presencia del protestantismo en China. En el minuto 30:09 de *Civilization: is the West History? Work*, Ferguson declara:

Civilization: is the West History? Work

“I suffer from an extreme form of the protestant work ethic. No matter what my problem is, the solution is always the same: work. Now, for many years I felt as if I was part of a dying minority in Europe. But today I find myself in good company. The Protestant work ethic, for so long one of the West’s killer applications, has come to China.”

Ferguson habla de la inclinación al trabajo tradicionalmente atribuida a los chinos como resultado de la importación de la ética laboral protestante (ELP). Ciertamente es que a mediados del siglo XX, Max Weber (citado también por Ferguson) cantó las ventajas de la ELP y alegó la falta de racionalidad en los valores confucianos (Zhang et al., 2011:243). Desde la perspectiva de Weber (1904) la ética calvinista entiende el trabajo como una inversión, lo que motivó el surgimiento de la Revolución Industrial (Ollé, 2013:87). Pero no es menos cierto que estos son prejuicios históricamente superados, y que existe hoy un vasto corpus de publicaciones que demuestran los efectos positivos del confucianismo en términos de ética laboral, como el trabajo duro, la diligencia, la frugalidad y el valor de la educación (Hofstede y Bond, 1988; Redding, 1990; Dana, 1999; Lim y Lay, 2003; Zhang et al., 2011; Ollé, 2013; etc.), por lo que resulta inconsistente afirmar que la ética laboral de la China actual es el reflejo de unos determinados valores protestantes, en base a lo que Max Weber escribió en 1904. Habla en este mismo sentido al presentar al empresario Hanping Zhang: “Today he employs 5,000 workers and sells 500 million pens a year. He’s also a devout Christian. - Being a Christian helps me be more honourable and more honest as a businessman.”

La defensa de los valores propios del cristianismo occidental elaborada por Ferguson en los documentales citados contrasta con la forma en la que se refiere al confucianismo, “an inward-looking philosophy which saw competition and trade as pernicious foreign imports.” En *China: Triumph and Turmoil* habla del confucianismo como una ideología anti-revolucionaria diseñada para estabilizar el orden social a la que el PCC se acoge actualmente como forma de mantener la armonía y evitar la revolución de las masas. Otra referencia explícita a la presencia del cristianismo en China la encontramos en *Gok Wan: Made in China*. En este caso, Gok resalta el carácter “fake” de la iglesia cristiana en la que se resguarda, y recurre a la hilaridad afirmando que “I’ve never been anywhere that feels so unreligious in my entire life [...] even the church feels fake”. Las referencias al

buddhismo, muy residuales, las situamos básicamente en este mismo documental, en el contexto de la celebración del citado ritual de quema de billetes de papel, 金钱, de origen budista. Asimismo, en *The Biggest Chinese Restaurant in the World* aparece también la protagonista realizando plegarias budistas con ausencia de referencias textuales que acompañen las imágenes.

En definitiva, los documentales de las cadenas comerciales no desatienden los elementos relacionados con la práctica de distintas religiones en China, aunque ninguno expresa explícitamente la existencia de esta diversidad. Con todo, el tratamiento hecho por estos medios se aleja claramente del pretendido mensaje positivo de la diversidad, sino que la concentración de esfuerzos se encamina mucho más concretamente a la confrontación entre el cristianismo original y las particularidades de su implantación en China. La BBC2, en cambio, desatiende de forma ostensible la diversidad de credos religiosos y la evolución de los mismos, pero hace mención explícita a determinadas prácticas propias de la religión popular, evitando emitir juicios de valor al respecto.

5.3.2.7. Diversidad sexual

Las referencias a la diversidad de orientación sexual aparecidas en la muestra analizada son escasas y explícitamente negativas. Únicamente en el documental *Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show* se menciona el caso de Bao Rongting, un homosexual condenado a muerte. En este caso, el documental sigue la grabación de un controvertido programa de la Chinese Central Television (CCTV) en el cual la presentadora Ding Yu entrevista a distintos condenados a muerte, un tiempo antes de su ejecución. Según expone la voz en off del documental, “until 1999, homosexuality was an imprisonable offence in China and it is still a huge taboo rarely discussed in the media”. Esta afirmación se ejemplifica de forma irrevocable en el programa de Ding Yu en el que se encuadra la entrevista con Bao Rongting; la presentación del episodio, mediante una voz en off, dice:

Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show

“He calls himself a gay man whose feelings are as tender as a woman, but how can he be a murderer who makes people bristle with anger? We'll analyse the psychological journey of a gay man who became a criminal sentenced to death and we shine a light on a mysterious group of people in our country. Interviews before execution is coming up- Murder of the Wrong Sex”

Esta presentación expone claramente la gravedad de los prejuicios a los que se somete la homosexualidad en China, no sólo en el plano particular sino también en los medios de comunicación. En este caso, pues, la diversidad sexual aparece escasamente en los documentales analizados, pero es un reflejo de la poca visibilidad real de la misma.

5.3.2.8. Diversidad socioeconómica

La desigualdad socioeconómica de la China del siglo XXI es una realidad cada vez más preocupante que ha hecho saltar la alarma en todo el mundo en los últimos años. Los resultados obtenidos corroboran parcialmente la centralidad de este tema: por un lado, encontramos un número relativamente significativo de referencias codificadas en esta variable, tanto en forma de discurso como en imágenes; por el otro, sólo 4 de los 20 documentales abordan estas desigualdades, en parte como consecuencia del hecho que, como se ha apuntado más arriba, muchas localizaciones son fuera de la China continental. El dibujo general expone que el 87,5% de las referencias a las desigualdades económicas aparece en la televisión pública, si bien el análisis cualitativo del contenido revela que en todos los casos las referencias a la desigualdad aparecen de forma indirecta, ya sea por el contraste entre la situación económica de distintos personajes o mediante la plasmación en imágenes de la misma circunstancia. Es en el 12,5% restante donde se sitúan las declaraciones más estrictamente informativas sobre esta desigualdad, verbalizadas por Nial Ferguson en *China: Triumph and Turmoil*, en un ejemplo más del énfasis de esta serie documental en los elementos negativos. “In the space of a generation, the country's gone from being one of the most equal societies in the world to American levels of income inequality. [...] While a lucky few have become billionaires, most have to live on miserable wages and in shocking working conditions.”

En los documentales de marca BBC analizados con registros relativos a la diversidad socioeconómica, lo que encontramos básicamente son representaciones aisladas de estilos y niveles de vida muy diferentes, a menudo como parte de un mismo documental. Un buen ejemplo es *The Biggest Chinese Restaurant in the World* en el que se muestran comparativamente los status sociales de los distintos sectores de trabajadores del local, desde la directora, que afirma ganar 30 millones de yuanes al año (más de 3 millones y medio de Euros) a las camareras, con sueldos de menos de 1400 euros al año o el padre campesino de una de las chicas, que cobra menos de 250 euros anuales.

Otro caso parecido es el de *The Fastest Changing Place on Earth*, un documental tipo *follow up* que sigue el desarrollo de White Horse Village, una pequeña comunidad rural convertida en ciudad como parte de los planes de desarrollo urbanístico del PCC iniciados hace más de una década. Carrie Gracie recoge los testimonios y las imágenes de esta transformación a lo largo de 6 años para crear este documental, en el que las desigualdades socioeconómicas se desarrollan a la vez que lo hace la propia historia. Algunos de los antiguos campesinos consiguen sacar un extraordinario partido económico a la conversión del pueblo en una ciudad de 200.000 habitantes, mientras otros, los más mayores y desfavorecidos, sufren las calamidades del cambio hasta la última etapa del desarrollo, víctimas del desamparo y la corrupción por parte de las autoridades locales. Los diálogos siguientes ejemplifican estas desigualdades surgidas entre miembros de una misma comunidad y con niveles de vida parecidos poco más de una década atrás.

The Fastest Changing Place on Earth

Diálogo1:

- Do you like being a farmer?
- It's really hard work and I hardly earn any money.

Diálogo2:

- That's the best thing about you, mum. How much are you going to make this year? 20 million pounds?
- Not really, more like 1 million. But you aim for 30 million. Go on better than your parents. Make lots of money this year. Come back home with the baby and a new car and show mum a bank account with several million in it.

En el primer caso, Xiao Zhang es una chica de 32 años (2008) que cultiva su tierra y engorda cerdos para venderlos. El documental muestra su arduo recorrido vital, desde la crudeza de su vida en el campo hasta el fracaso de su aventura urbana, pasando por los ataques institucionales a sus intentos de negocio y las barreras puestas a sus hijos para acudir a la nueva escuela de la ciudad. Al final del documental, Xiao Zhang consigue hacerse camino en la metrópolis, combinando trabajos en el mundo de la restauración y con la seguridad de que sus hijos son aceptados en el nuevo centro educativo. En el segundo caso Yuquian habla con sus padres, los Xie, que no tuvieron problemas para vender su parcela e invertir el dinero en una excavadora, poniéndose a la cabeza del nuevo proceso de construcción inmobiliaria.

5.3.3. Conclusiones del apartado

En efecto, no puede negarse que la diversidad es una de las dimensiones más recurrentes en la muestra y que encontramos ejemplos que describen la diversidad de China en la mayoría de las facetas descritas en el prólogo teórico a los resultados. La explotación de los datos del encuadre indica que éste aparece codificado básicamente en el contexto de las variables relativas a las tradiciones, la gastronomía, los credos y los grupos étnicos, pero también en todas las demás formas en las que puede expresarse la diversidad constitutiva de China. Destaca especialmente el alto volumen de codificación visual, tanto cuantitativamente (32% de las unidades de registro) como cualitativamente, ya que en muchos casos las imágenes no se limitan a ilustrar el contenido textual sino que aportan información complementaria. Con todo, es imprescindible entrar a valorar el contenido textual para darse cuenta de que esta diversidad no siempre aparece expuesta como algo positivo sino que en numerosas ocasiones se presenta como manifestación de un problema o conflicto social. Esto ocurre fundamentalmente con el contenido de las variables “diversidad étnica”, “diversidad religiosa” y “diversidad socioeconómica” en las que, además, hallamos un punto de vista ostensiblemente más negativo en los documentales

emitidos en las televisiones comerciales que en las públicas. También la “diversidad sexual” se plantea como algo controvertido, si bien en este caso la representación documental se limita a mostrar el punto de vista de los protagonistas.

Este segundo *frame* se desmarca también del resto al revelar su predominio en los documentales sin presentador, no serializados y emitidos en la televisión pública. En realidad, tres son los documentales que acumulan el 64,8% de las unidades de registro: *The Biggest Chinese Restaurant in the World*, *In my Shoes: China* y *Being Chinese*. Ambos comparten el hecho de ser piezas únicas sin presentador emitidas en la BBC2 y fuera del horario de máxima audiencia. Así, a pesar del holgado índice de recurrencia, se observa que buena parte de la codificación la encontramos durante la madrugada (entre la 1:00 y las 6:00 de la mañana), en el contexto de la segunda cadena de la televisión pública, y que esta circunstancia se agrava especialmente con respecto a la diversidad de rituales y tradiciones, la diversidad étnica y la diversidad gastronómica. Además, las referencias que se han convenido en valorar cualitativamente de “negativas” con respecto a la diversidad (fundamentalmente étnica y religiosa) son aquellas aparecidas en *prime-time*, donde la mayoría de cantos a las virtudes de dichas formas de diversidad existen básicamente en horario de noche y madrugada.

En definitiva, parece que el recuento de las referencias codificadas para este *frame* no permite suscribir la idea de una China representada como realidad homogénea en su totalidad, pero haría falta únicamente descartar los documentales emitidos fuera del *prime-time* para reencontrarse de forma tajante con esta concepción, especialmente en las piezas conducidas por presentadores populares como Niall Ferguson o Justin Rowlatt (que, de media, no llegan ni al 5% del tiempo total destinado a este *frame*). Es por ello que, a pesar de que los datos revelan una recurrencia significativa de determinados aspectos de la diversidad, no puede decirse que China aparezca representada como un país diverso en su conjunto ni que se den las circunstancias para que ésta sea la percepción de la audiencia mayoritaria. En cierto modo, a pesar de que existen espacios con una explícita voluntad de destacar la pluralidad de China, el mensaje más accesible es el que apela todavía a la unidad constitutiva de un país al que se le otorgan características comunes y donde la diversidad es a menudo una fuente de problemas.

5.4. FRAME 3: CHINA COMO AMENAZA

5.4.1. Definición teórica del encuadre: The China Threat Theory

“China, in our view, cannot pose a threat to the region or the world. China has never been a threat to the region and the world, nor will it ever become one . . . As [a] victim of hegemonism, China will never subject others to the same suffering”
(Zhu Rongji . *The Statesman* 12 January 2002 citado por Lim, 2012:1348).

Las palabras de Zhu Rongji, primer ministro de China entre 1998 y 2003, expresan la voluntad de China de llevar a cabo un ascenso pacífico a la primera línea de poder mundial, lo que ha llegado a conceptualizarse como *the peaceful rise of China*. Pero el reciente crecimiento desenfrenado de su economía (así como de su dispendio en efectivos militares), y la intensificación de la implicación del Gigante Asiático en las instituciones regionales e internacionales ha despertado dudas sobre la realidad de este ascenso pacífico y son muchas las voces que proclaman hoy la amenaza china.

En su libro *China in the 21st Century: What Everybody Needs to Know* Jeffrey Wasserstrom afirma que el miedo a una amenaza militar China es un fenómeno con una dilatada historia, como dilatada es también la historia de su exageración (Wasserstrom, 2010:116). A lo largo de los siglos la imagen de una China amenazante ha estado presente en todos los momentos de las relaciones sino-occidentales (como se ha puesto de manifiesto en el capítulo 2) y se desarrolló a muchos niveles, desde la literatura a la filosofía o la historiografía, a menudo mediante etiquetas alegóricas como el ya citado “peligro amarillo”. Como teoría académica, no obstante, la Amenaza China (China Threat) no se desarrolló hasta la segunda mitad del siglo XX, y muy especialmente desde la caída del muro de Berlín. Después de la desaparición de la URSS, China se convirtió en el estandarte del comunismo a nivel internacional, a la vez que su economía empieza a crecer a un ritmo ya imparable (Ateba, 2002). Asimismo, la masacre de la plaza de Tiananmen de 1989 puso un fin abrupto a lo que Denny Roy llama “sino-western honeymoon of the 1980s” y el argumento de la amenaza China se fue consolidando a nivel académico así como también sus contra-argumentos (Roy, 1996:758).

En su estudio de 2006 *The Rise of China Threat Arguments*, Chikako Kawakatsu Ueki identifica un cambio radical en la opinión pública a partir de 1992-93, momento en el que -dice- la reemergencia de Rusia y Japón dejó de ser una preocupación para Occidente. “By 1997, many defense planners, military analysts, officials in the executive as well as the legislative branch, academics, human rights activists and even the religious conservatives saw China as a potential threat and a potential “peer competitor” to the United States” (Ueki, 2006:13).⁵⁸

⁵⁸ Para un estudio completo de las causas de la proliferación de los argumentos del China Threat ver *The Rise of China Threat Arguments*, de Ueki (2006).

En efecto, el ascenso de China en la escala de poder mundial ha generado un intenso debate en Occidente desde el inicio de las reformas en 1978 (Al-Rodhan, 2007) y muy especialmente desde los años 90, lo que ha propiciado la existencia de un amplio corpus al respecto, particularmente en Estados Unidos. Fuera de la República Popular, académicos y políticos han teorizado sobre el papel de China en varios sentidos y se han agrupado en dos posiciones opuestas (como recogen Scott y Wilkinson, 2013; Johnston, 2005; Al-Rodhan, 2007; Gries, 2005): por un lado, los realistas, para quienes el fortalecimiento de China a escala global significa un reto inevitable al *statu quo* y supone la imposición de nuevas normas; por el otro, aquellos que, en cambio, defienden la voluntad de China de preservar el estado actual, sacando de ello el máximo provecho.

En el corazón de la teoría de una China amenazante se reúnen fundamentalmente las opiniones de estos “realistas”, de entre los cuales deben diferenciarse niveles de dureza por lo que al acercamiento (Scott y Wilkinson, 2013). En el ámbito de las Relaciones Internacionales, el realismo surge durante la Guerra Fría en un clima poco optimista. Morgenthau, el padre del realismo, analiza únicamente como actores los estados (diplomacia y fuerza militar) y no la economía ni la sociedad y define el poder en términos de interés nacional.

Dentro del sector más estricto, calificado por varios autores como “realismo ofensivo”, destaca la pronta aportación de Charles Krauthammer mediante la publicación del artículo *Why we must contain China* en la revista Time del 31 de Julio de 1995 (Roy, 1996:759). Para Krauthammer, el ascenso de China debía entenderse como un fenómeno de intenso peligro que era necesario contener mediante alianzas estratégicas con antiguos enemigos (como Vietnam, Rusia o Japón) así como mediante el apoyo a disidentes Chinos con voluntad de derrocar el Partido Comunista (Krauthammer, 1995). En el ámbito académico, la publicación en el 2000 del libro *The China Threat: How the People's Republic Targest America*, de Bill Gertz ayudó sin duda a nutrir esa misma idea. Para Gertz, “the People's Republic of China is the most serious national security threat the United States faces at present and will remain so into the foreseeable future” (Gertz, 2000:199). En un sentido parecido Robert Kagan expresaba también su desconfianza en el Gigante Asiático en *The illusion of Managing China* (Kagan, 2005:15) bajo la convicción de que todo poder emergente esconde intenciones inevitablemente revisionistas, por lo que China es, en esencia, una amenaza para Occidente. Académicos del ámbito de las Relaciones Internacionales como Tom Christensen o Ian Johnston han hablado de China en términos de “high church of realpolitik”, en el primer caso y “hard realpolitik” en el segundo para caracterizar lo que consideran una política exterior pragmática y sin escrúpulos morales (Christensen, 1996:37; Johnston, 1995:61).

Para los “realistas ofensivos” no existen los estados satisfechos con el mero balance de poder porque no hay lugar en el escenario internacional para quienes mantienen el *statu quo* (Al-Rodhan, 2007). “Realism explains the rise of “China threat” argument by China's increased wealth and relative and absolute power” (Ueki, 2006:54). John Mearsheimer, en

esta línea, considera que el objetivo último de todo estado es conseguir la hegemonía en el sistema, por lo que “It is clear that the most dangerous scenario the United States might face in the early twenty-first century is one in which China becomes a potential hegemon in Northeast Asia” (Mearsheimer, 2001:401). En su artículo *Clash of the Titans* Brzezinski y Mearsheimer se preguntan “why should we expect China to act differently than the United States?” (Brzezinski y Mearsheimer, 2005:46), donde Mercer afirma que el conflicto es “an inescapable feature of intergroup and interstate relations” (Mercer, 1995:233) y Kennedy asegura que “rising powers and hegemonies invariably go to war” (Kennedy en Gries, 2005:236). Muchos de estos sentimientos se recogen en uno de los libros claves para el desarrollo del discurso de “The China Threat”, *The coming conflict with China* donde se defiende la tesis según la cual China es la única amenaza real para Estados Unidos en el periodo inmediatamente posterior a la Guerra Fría, fundamentalmente como consecuencia de sus diferencias culturales y su rivalidad por la hegemonía mundial (Bernstein y Munro, 1997).

En su reciente artículo de 2012, Kean Fan Lim cita otras publicaciones de esta misma índole realista, como *Imagined Enemies: China Prepares for Uncertain War* (Lewis y Xue 2006), *China's unpeaceful rise* (Mearsheimer, 2006), *Showdown: Why China Wants War with the United States* (Babbin and Timperlake, 2006) o el reciente artículo *The Dangers of a Rising China* (Lim, 2012). Todos estos teóricos sugieren que China es una potencia revisionista destinada a chocar contra Occidente (y especialmente contra Estados Unidos) en una ardua batalla por ostentar el liderazgo del poder mundial. Walter McDougall, ganador de un premio *Pullitzer*, reconoce que la amenaza de China es una evidencia geopolítica (Bernstein y Munro, 1997), donde Betts y Christensen afirman que “China can pose a grave problem” (Betts y Christiansen, 1997:23). El gobierno americano ha avivado también la llama de la sospecha sobre China en varios momentos, aunque diferentes administraciones han tenido actitudes dispares al respecto (Al Rodham, 2007). George W. Bush, por ejemplo, dejó bien clara su concepción de China como competidor estratégico cuando Condoleezza Rice afirmó que “China resents the role of the United States in the Asia-Pacific region. This means that China is not a *statu quo* power but one that would like to alter Asia's balance of power in its own favour” (Rice, 2000: 56).

Dentro de esta misma corriente realista, no obstante, se suscriben también sensibilidades menos alarmistas que no ven el conflicto como algo necesariamente inevitable. El mismo Johnston (2005), por ejemplo, afirma que no existen evidencias suficientes todavía para hablar de China como una potencia revisionista (Scott y Wilkinson, 2013; Al-Rodhan, 2007); Walter C. Clemens (2012) y Ely Ratner (2011) apuntan la importancia de entender las acciones de China como reacciones comprensibles a las circunstancias de progreso y desarrollo, dejando a un lado la idea de un final violento inevitable (Scott y Wilkinson, 2013).

En el extremo opuesto a los realistas ofensivos de lo que Roy llama “The China Threat Issue” (que aglutina a los dos focos de opinión) (Roy, 1996:759) se encuentran las

posiciones de los teóricos de tradición liberal, mucho más optimistas. Uno de los más destacados autores es David Mike Lampton para quien la interdependencia económica debe ser considerada un garante de la paz y no de la guerra (Lampton, 2003), una opinión muy concomitante con la de Wei Liang en *China: Globalization and the Emergence of a New Status Quo Power?*, de 2007. Ikenberry, por su parte, defiende también la idea de un ascenso pacífico de China basado en la estabilidad de las instituciones que estructuran la economía global (Ikenberry, 2008:765) a lo que Breslin añade la necesidad de China de mantener su imagen de actor global responsable para garantizar su acceso a los recursos (Scott y Wilkinson, 2013:765). Otros autores como Broomfield (2003), Gries (2005), Al-Rodhan (2007), Machida (2010) o Lim (2012) han contestado a la teoría del “China Threat”, aportando cierta luz sobre la posibilidad de que esta amenaza no sea como la dibujan los realistas. Ashley Tellis, por ejemplo, expone que China ha resuelto muchos de los factores que la convertían en amenaza, como la pacificación de sus fronteras, el uso de la diplomacia blanda en lugar de la dura y la adopción de una conducta de “buen vecino” con los países de la región.

El gasto militar de China ha aumentado exponencialmente desde mediados de los años 90, hecho que ha llevado a muchos analistas y académicos a buscar las razones. Según Al-Rodhan, existen tres argumentos que se utilizan habitualmente para justificar la idea de que China supone una amenaza militar para el resto del mundo. El primer argumento es que el gasto militar de China es superior a lo que se declara desde los círculos oficiales (Al-Rodhan, 2007; Chen y Feffer, 2009); el segundo, que China tiene armas que le permiten proyectar su poder más allá de sus fronteras (Al-Rodhan, 2007; Roy, 1996); y el tercero, que China moderniza su arsenal en un ambiente de muy poca amenaza externa (Al-Rodhan, 2007; Klare, 2005; Chambers, 2007). Pero son muchos los estudios que afirman que la inversión militar china no presenta cifras alarmantes. En su artículo de 2007, Al-Rodhan afirma que “China’s military spending is not out of the ordinary” (Al-Rodhan, 2007:49); Jonathan Fenby aporta que China ostenta el 6.2% del gasto militar global, mientras que Estados Unidos disfruta del 43% del mismo (Fenby, 2012:14); Denny Roy aduce que “China’s official defence expenditures are still modest relative to those of the United States or even Japan” (Roy, 1996:763); el propio Henry A. Kissinger declara que “the challenge China poses for the medium term future will, in all likelihood, be political and economic, not military” (Lim, 2012:1348), y Chen y Feffer declaran la existencia de amenazas reales contra China que justifican su inversión militar (Chen y Feffer, 2009). Algunos de los focos de conflicto que Beijing debe encarar según Chen y Feffer son los conflictos internos en Xinjiang y Tíbet, la monitorización de sus fronteras que limitan con 14 países, las disputas históricas con Rusia y Kazajstan, los conflictos en el mar de la China Oriental y el Mar de la China Meridional, etc. (Chen y Feffer, 2009). Otros autores (Al-Rodhan, 2007; Roy, 1996) apuntan directamente a la imposibilidad de que China plante cara militarmente a Estados Unidos, independientemente de sus intenciones. Lo cierto es que la idea de una amenaza militar China que pretende imponerse a Occidente tiene poco sentido si se tiene en cuenta

la desproporción de capacidades que existe todavía entre el poder militar de unos y otros. El argumento del peligro militar de China se reduce a un mero posicionamiento sobre intenciones futuras, describiendo el peor escenario posible y instalándose en él como posición ontológica.

La política es sin, duda, otro factor determinante que nutre el discurso de la amenaza China en Occidente. La antipatía por el Partido Comunista Chino en muchos sectores de la academia occidental ha sido recogida por autores como Roy (1996) o Westad (2012), que afirma que “a main reason why China is viewed with such suspicion abroad is that it is led by a Communist party” (Westad, 2012: 11). Muchos argumentos del discurso del “China Threat” re refieren explícitamente al la naturaleza no democrática de China, como expone Ueki (2006). Lo cierto es que, más allá de la evidente existencia de agendas ocultas que pretenden demonizar el comunismo a favor del capitalismo, Pequín ha generado incomodidad en muchos países por diversos motivos como la violación de los derechos humanos, las eternas disputas en el Mar de China Meridional, las amenazas a Taiwan, etc. (Roy, 1996).

Con todo, es el crecimiento económico lo que finalmente sustenta el discurso del “China Threat”. Durante un periodo prolongado de más de tres décadas (finales de los años 70 principios de la década actual) el crecimiento anual del PIB chino ha rozado el 10%⁵⁹, siendo el primer país en conseguir mantener una tasa tan alta en la historia (Sodupe, 2013). Con este crecimiento sin precedentes, no es de extrañar que muchos vean en China una amenaza económica, aunque existen opiniones dispares al respecto. Muchos autores se han preguntado si el auge económico de China es una oportunidad para Occidente o, como recoge la teoría que se desglosa, una amenaza⁶⁰: “Americans view China’s rise variously as a threat to jobs in the United States or as a market of unprecedented potential” (Lardy, 2003:1). Al-Rodhan apunta algunos de los argumentos que sustentan la idea de China como amenaza económica, como la violación de los derechos de propiedad intelectual, la migración de la mano de obra, la devaluación de la moneda por parte del estado chino, la demanda energética, etc. (Al-Rodhan, 2007). Pero existen también opiniones contrarias: algunos creen que el desarrollo económico de China es una oportunidad comercial para el resto del mundo, ya que “both benefit from globalization and from open markets where they buy raw materials and sell their exports” (“The Dangers”, 2010); otros exponen las

⁵⁹ Los últimos datos proporcionados por el Asian Development Bank en 2014 hablan de un crecimiento alto y estable de la economía China en el año anterior (un 7,6%) y vaticinan un crecimiento levemente inferior en 2014 y 2015 (ADB, 2014:129).

⁶⁰ Según Nicholas R. Lardy (2003) algunos de los autores que recogen este debate son David Shambaugh, “Containment or Engagement of China? Calculating Beijing’s Responses,” *International Security* 21, no. 2 (Lardy, 1996:180-209); Owen Harries, “A Year of Debating China,” *The National Interest* 58 (Harries, 1999/2000:141-147); James Morris, “Containment or Engagement: America’s Choice,” *Pacific Review* 12, no. 2 (Morris, 2000: 197-201); y Enbao Wang, “Engagement or Containment? Americans’ Views on China and Sino-US Relations,” *Journal of Contemporary China* 11, no. 31 (Wang, 2002: 381-392).

limitaciones del desarrollo económico del Gigante Asiático, que consideran destinado a reducir la velocidad de su crecimiento en las próximas décadas. Factores como el desequilibrio socioeconómico de la población, la dependencia de la economía de empresas estatales y la fragilidad de su equilibrio interno siembran dudas sobre la posibilidad de una amenaza económica a largo plazo (Al-Rodham, 2007) y multiplican la diversidad de opiniones al respecto.

Además del preocupante ascenso económico y militar, algunos autores consideran que son también los factores ideológicos y culturales los que convierten a China en una amenaza para Occidente, especialmente para Estados Unidos: “its ideological orientation makes China a revolutionary power that is threatening both to the United State’s status and global structure” (Ming, 2006). Otro factor importante es lo que Chengxin llama “Middle Kingdom mentality” (Chengxin, 2004:2), que define lo expresado también por Warren I. Cohen al hablar de China como la sociedad más etnocéntrica del universo, que considera las diferencias culturales como signos de inferioridad (Cohen, 1990). En 1993 el profesor de Harvard Samuel Huntington expresó en un artículo que la fuente principal de conflicto después de la Guerra Fría no sería ni económica ni política sino fundamentalmente cultural. Hablaba así, de una alianza entre China y el mundo islámico (“unholy alliance between Islamic and Confucian civilizations”) que debía entenderse como la mayor amenaza para Occidente (Ateba, 2002:3). En este sentido, Chengxin considera que la importancia de China recae en su potencial para convertirse en un ejemplo que contradiga el liberalismo occidental (Chengxin, 2004) aunque otros consideran que China no tiene intención alguna de convertirse en dicho referente. “Yet China need not be an enemy. Unlike the Soviet Union, it is no longer in the business of exporting its ideology” (“The Dangers”, 2010).

Por último, los costes medioambientales del modelo económico chino son también objeto de un debate académico que resalta al unísono la gravedad del problema (Ramos Martín, 2012; Torras, 2013; Tamames, 2013; Zhou et al., 2013) especialmente desde 2008⁶¹, cuando el Gigante Asiático pasó a capitanear el ranking de países con mayores niveles de emisión de CO₂ a la atmósfera (Jiang y Lin, 2012; Zhou et al., 2013). El colosal proceso de urbanización e industrialización⁶² en el que se ha sumido China durante los últimos 30 años ha multiplicado exponencialmente su demanda energética y de materias primas como el carbón, el petróleo o el gas (García y Pareja, 2013) lo que muchos autores han relacionado directamente con el crecimiento del PIB (Kraft y Kraft, 1978; Stern, 1993; Asafu-Adjaye, 2000; Al-Irani, 2006; Ozturk et al., 2010; Wasserstrom, 2010; Jiang y Lin, 2012; Ramos

⁶¹ Según el Statistical Review of World Energy Full Report 2011, China es también el mayor consumidor de energía del mundo, habiendo superado a los Estados Unidos en 2010. La Agencia Internacional de la Energía (AEI) confirmó que esto había ocurrido tres años antes de lo previsto (García y Pareja, 2013).

⁶² En 2011 el nivel de urbanización de China era del 51.3%, lo que todavía es una cifra muy inferior a la 61% de media de los países de ingresos medios y el 78% de los países de ingresos altos, lo que no hace prever un descenso significativo de la demanda energética de China en los próximos años (Jiang y Lin, 2012)

Martín, 2012; Zhou et al., 2013, etc.). Este factor lleva implícita la destrucción de la flora y la fauna de determinadas zonas del mundo como medio para la obtención de recursos naturales, lo que supone un coste medioambiental añadido a la contaminación dentro y fuera del país.

Ya en 1984 Vaclav Smil escribió que “en deforestación, erosión y pérdida de tierra cultivable, los tristes resultados del país rivalizan con los de las naciones más aquejadas del mundo, y los entornos urbanos y la contaminación industrial de China son al menos tan insultantes como en cualquier país de modernización rápida” (Smil, 1984:202). Esto sugiere que, mientras China siga modernizándose, no cabe esperar que esta circunstancia remita. Asimismo, no hay que olvidar que los temores occidentales hacia la política energética china van mucho más allá de la protección del medio ambiente y diversos autores apuntan que los miembros de la OCDE ven como una amenaza el crecimiento de la demanda de china, que puede tener efectos sobre las necesidades energéticas de otros países y contribuir a la aceleración del agotamiento de los recursos globales (García y Pareja, 2013). El efecto más evidente del crecimiento de la demanda energética es el paralelo aumento de la contaminación, especialmente preocupante en lo que a las emisiones de gases invernadero se refiere.

TABLA 8. Evolución de la demanda energética y la contaminación ambiental (2002-2012)

	2002	2004	2006	2008	2010	2012
DEMANDA ENERGÉTICA (Eequivalente a 10 K.L. petróleo)						
Carbón	7.222	7.362	7.693	8.096	8.778	9.257
Petróleo ⁶³	39.906	43.588	43.260	43.985	46.253	42.821
Electricidad ⁶⁴	45.239	49.226	53.283	53.971	54.675	55.081
CONTAMINACIÓN GASES INVERNADERO 10 M.T. CO2						
CO2	234.731	252.173	265.960	256.726	259.879	No data
Metano	7.250	5.920	4.486	4.727	2.194	No data

Fuente: China Statistics Press (2012)

La Tabla 8 muestra un aumento significativo de la demanda de carbón, petróleo y electricidad en los últimos diez años, así como un crecimiento ostensible de las emisiones de gases invernadero a la atmósfera hasta 2006, y la paulatina disminución de los mismos en los años siguientes. En términos de intensidad, el estudio de Jiang y Lin (2012) demuestra también que la demanda energética de China ha ido decreciendo debido a las

⁶³ El consumo mundial de petróleo aumentó un 3,1% en 2010 y China fue el mayor contribuyente con un consumo diario de 860.000 barriles (García y Pareja, 2013)

⁶⁴ El principal problema del aumento del consumo eléctrico es que $\frac{3}{4}$ partes de la producción proviene de minas de carbón, con altísimas emisiones de gases invernadero (Wasserstrom, 2010)

rigurosas políticas de conservación de energía y reducción de emisiones (Jiang y Lin, 2012). Esto supone que China ha aumentado su eficiencia energética (no así, España), aunque hay que tener en cuenta que lo que impacta sobre el medio no es la intensidad, sino el volumen total de energía consumida (Ramos-Martín, 2012).

En palabras del catedrático Ramón Tamames, la situación medioambiental de la China actual es aún “patética”, por la contaminación de los suelos, el envenenamiento del aire, la erosión de los ríos y la desertificación (Tamames, 2013:143). Asimismo, además de los peligros evidentes del incremento de la contaminación del aire y de las aguas para la salud pública y el mantenimiento de la naturaleza, se estima que China debe destinar entre el 8 y el 12 por ciento de su PIB a lidiar con los problema de la polución (Starr, 2010; Tamames, 2013) por lo que es evidente que éste es uno de los retos más urgentes a los que debe enfrentarse el Gigante Asiático del siglo XXI.

La literatura apuntada hasta aquí esboza algunos de los ámbitos concretos en los que el discurso de la amenaza china ha tomado forma en el ámbito académico y periodístico. Al-Rodhan afirma que “the argument is about power, and more specifically about China’s relative military and economic power” (Al-Rodhan, 2007:48); Pang, a su vez, expone que “for many, this threat is obvious for a variety of reasons concerning economic, military, cultural and political dimensions” (Pan, 2004:2). En un sentido similar, Ming aduce que los argumentos que configuran la Teoría del “China Threat” son “first, ideological and cultural factors [...] second, geopolitical and geoeconomic factors [...] third, the collapse of China” (Ming, 2006).

Lo que subyace de este examen es que la China Threat Theory se ha convertido en un filtro a través del cual se analizan las acciones de China; unas acciones que, como afirman Scott y Wilkinson, serían consideradas “normales” en las relaciones diplomáticas con cualquier otro país pero que se han oscurecido porque se observan bajo el prisma de una teoría que confiere a China intenciones agresivas e impositivas (Scott y Wilkinson, 2013). Para algunos autores como Pan (2004), Nye (2006) o Clemens (2012), el peligro real son las implicaciones prácticas del discurso “China Threat”, que podría acabar convirtiéndose en una profecía auto-cumplida. En este sentido, preparándose para la confrontación con China, los Estados Unidos podrían estar empujando al Gigante Asiático precisamente hacia aquellas actitudes que Washington trata de evitar, generando a la vez una corriente de opinión pública propicia a la confrontación. En una encuesta realizada en 2005 a ciudadanos americanos y canadienses el 54% de los consultados consideraban que “the emergence of China as a superpower is a threat to world peace” (Al Rodhan, 2007:43). El 2 de Diciembre de 2010 la editorial del rotativo *The Economist* afirmaba que “the best way to turn China into an opponent is to treat it as one” y no son pocos los autores que temen que la repetida “amenaza china” acabe convirtiéndose en lo que los anglosajones llaman “self-fulfilling prophecy”, una profecía que contribuya a generar una amenaza real.

5.4.2. Resultados

El capítulo 2 sobre el estudio de la imagen de China en occidente recoge la idea de que la consideración del Gigante Asiático como amenaza ha tenido una importancia histórica considerable, tanto en el contexto del discurso político como en el contexto de la investigación académica. En los últimos años, esta tendencia se ha identificado bajo el paraguas de la teoría “The China Threat”, que expone una dimensión complementaria a su condición de “antítesis” de Europa, a la homogeneidad inmutable y a la “rareza” que se extrae del cuarto *frame*.

Numéricamente, lo primero que debemos resaltar es que el 60% de los documentales sobre China emitidos en las televisiones generalistas británicas entre 2010 y 2012 consideran, en mayor o menor grado, que China representa un peligro a escala global. El análisis de la codificación se basa en 142 unidades de registro que recogen la idea de una China amenazante, de las cuales menos de un 5% son visuales. De los cuatro *frames* históricos, éste es el tercero por orden de recurrencia, si bien se trata del segundo en términos de intensidad de presencia en pantalla, con un 7,8% del tiempo total de los documentales destinado a la cobertura de esta dimensión. En este caso, conviene destacar el hecho de que algunos de los recursos analizados llegan a dedicar más de la mitad del tiempo total de su programa a la representación de la amenaza china, como es el caso de *The Chinese are Coming: America*, que presenta un porcentaje de cobertura de este *frame* del 51,1% del tiempo total. También significativas son las cifras de otros recursos como *China, Triumph and Turmoil: Superpower*, con un índice de cobertura del *frame* del 26,4%, *The Chinese are Coming: Africa*, con un 22,7%, *The Town Taking on China: 1*, con un 11% o *Ivory wars*, con un 10,9%. La tabla 9 informa sobre la distribución de las unidades de registro en función de los criterios de clasificación de los documentales:

TABLA 9. Densidad de codificación del *frame* “China como amenaza” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)

Titularidad	Públicas	69,7%	Serialización	SI	86,6%
	Comerciales	30,3%		No	13,4%
Temporada	2010-2011	50%	Voz En off	Si	100%
	2011-2012	50%		No	0%
Franja programática	Tarde	1,4%	Canal	BBC1	9,2%
	Prime-time	95,1%		BBC2	60,6%
	Noche	3,5%		Channel4	26,8%
	Madrugada	0%		ITV	3,5%
Presentador	Si	85,9%	Año Producción	2008	3,5%
	No	14,1%		2011	47,2%

Temática	Historia	1,4%	Duración	2012	49,3%
	Política	26,1%		30	0%
	Ciencia	0%		45	3,5%
	Sociedad	72,5%		50	26,8%
	Cultura	0%		60	69,7%

Fuente: Elaboración propia

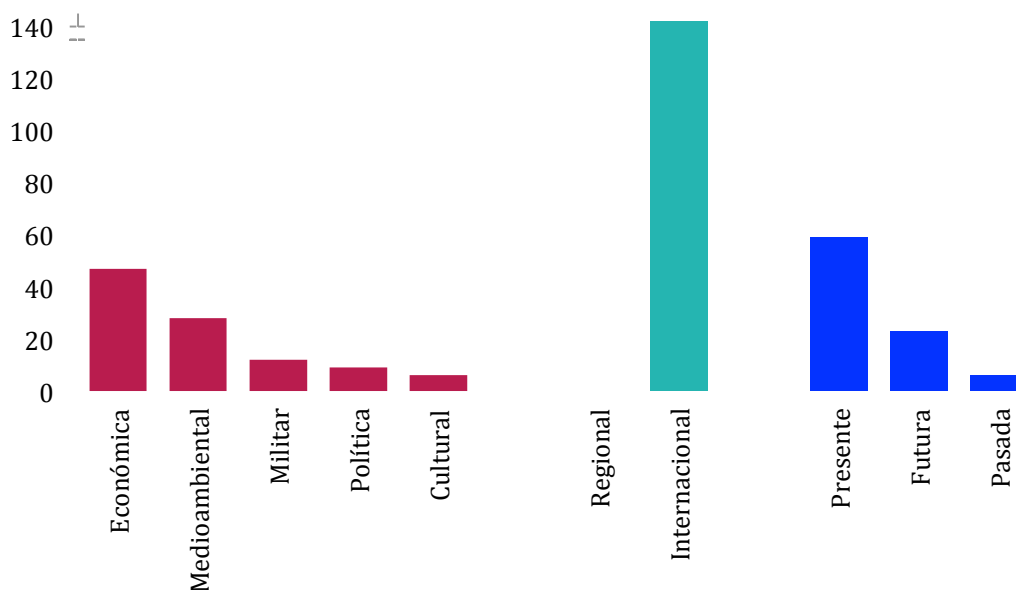
Los datos revelan una recurrencia abrumadora del *frame* en el horario de máxima audiencia (95,1%), lo que es muy significativo en términos de impacto, aunque también se contempla un porcentaje pequeño de unidades de registro en horario de noche (3,5%) y de tarde (1,4%). A diferencia de lo observado hasta el momento, donde la tendencia ha sido a la concentración de las dimensiones más negativas de la representación de China en los documentales emitidos en la televisión comercial, es básicamente la BBC2 quien transmite la idea de una China peligrosa, con un 60,6% de las unidades de registro. Channel4 emite un 26,8% de las mismas, ITV el 3,5% y la BBC1 el 9,2% restante.

Así, se produce también la excepcional circunstancia de que todos los canales de la muestra expresan en algún momento la amenaza de China, ya sean públicos (69,7%) o comerciales (30,3%). La distribución de los resultados por temporada se revela también sorprendentemente equilibrada, si tenemos en cuenta que la mitad de las unidades de registro codificadas aparecen en la temporada 2010-2011 y la otra mitad hace lo propio en la temporada 2011-2012, por lo que es posible hablar de una presencia continua de la idea tratada en pantalla.

A nivel de producción, las referencias aparecen más asiduamente en documentales sociales (72,5%) que en el resto, pero también lo hacen en los de corte político (26,1%) e histórico (1,4%), producidos en 2008 (3,5%), 2011 (47,2%) y 2012 (49,3%). Se trata de documentales de producción propia en los que la voz en off es omnipresente y la conducción de un presentador se da en el 85,9% de la codificación. La amenaza china aparece predominantemente en documentales seriados (86,6%) y largos, de entre 45 minutos (3,5%), 50 minutos (26,8%) y una hora (69,7%) de duración.

La segregación por variables ofrece, en este caso, un segundo nivel de clasificación de la unidades de registro en función de tres criterios: el tipo de amenaza que se proclama (militar, económica, política, cultural o medioambiental), la temporalidad del peligro (pasado, presente o futuro) y el ámbito geográfico sobre el que ejerce China su desafío (regional o internacional). Con todo, se registra también un número significativo de fragmentos en los que no se especifica ninguna de estas circunstancias y que han sido categorizados en el marco general del *frame* "China como amenaza" pero no en las variables clasificatorias apuntadas.

GRÁFICO 8. Densidad de codificación de las variables del *frame* “China como amenaza” (número de unidades de registro)



Fuente: Elaboración propia

El gráfico 8 muestra los valores obtenidos del análisis de la codificación del encuadre en función de las variables. El apercibimiento de China se concreta en el caso de la muestra en una amenaza básicamente económica (33,1%) y medioambiental (19,7%) pero también militar (8,5%), política (6,3%) y cultural (4,2%). El 28,2% restante equivale a las alusiones a la amenaza de China que no especifican tipología; a nivel geográfico, no se da cuenta de la existencia de ningún tipo de desafío regional sino que lo que preocupa a los documentales británicos es la amenaza que China representa a nivel internacional. Asimismo, aunque se plasma también la existencia de un determinado peligro pretérito, la verdadera amenaza es la que afecta actualmente al resto del mundo así como los retos que el ascenso de China plantea para el futuro.

5.4.2.1 Tipo de Amenaza

5.4.2.1.1. Amenaza Militar

La inversión militar de China es objeto de estudio desde mediados de los 90 y se ha convertido en un tema de interés candente en los últimos años. Como se expone en la definición teórica del encuadre, los argumentos más asiduamente utilizados para señalar el peligro del proceso de rearmamento y modernización militar de China son la falta de transparencia en los datos oficiales, la posibilidad de proyectar poder más allá de sus fronteras y la inexistencia de una amenaza externa real que justifique la inversión (Al-Rodhan, 2007).

Estas son también algunas de las ideas que se recogen en los tres documentales en los cuales se ha codificado la aparición de la amenaza militar: *The Chinese are Coming:*

America, China, Triumph and Turmoil: Emperors y *China, Triumph and Turmoil: Superpower*. El primero, producido por la BBC y conducido por el presentador Justin Rowlatt, es el que mayor hincapié hace en esta dimensión de la amenaza, y lo aborda desde el punto de vista de las fuentes americanas. Rowlatt entrevista a Michele Flournoy, vicesecretaria de defensa de los Estados Unidos, en relación con su reciente informe sobre el poder militar de China, quien ofrece básicamente los argumentos mencionados por Al-Rodham:

The Chinese are Coming: America

“I think over the last several years, we've seen them make a concerted investment in a number of advanced technologies. A growing number of submarines, ballistic missiles, cruise missiles. And the issue is that there's not a lot of transparency about what's driving this build-up. It seems to us that the kinds of capabilities they're acquiring are beyond what's needed for sort of traditional territorial self defence.”

Rowlatt añade, también, que “what worries America is that in recent years the Chinese have been investing in systems that aren't about defending itself, but are primarily offensive, about projecting power abroad.” El conjunto de la secuencia se presenta bajo un ambiente de sospecha en el que Rowlatt se embarca en un buque de la marina americana dirigido a una “secret location in the Pacific” donde se han situado bombarderos, aviones y el 60% de los submarinos americanos. Los datos expuestos transmiten sin duda la sensación de una amenaza militar evidente que es tratada con preocupación y gravedad, algo que contrasta con los datos presentados al congreso por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos sobre el desarrollo en materia militar de China en el año 2013.

El *Annual Report on Military and Security Developments Involving the People's Republic of China* comienza apuntando que “the People's Republic of China (PCR) continues to pursue a long-term, comprehensive military modernization program designed to improve the capacity of its armed forces to fight and win short-duration, high-intensity regional military conflict” (Office of the Secretary of Defence, 2014). Asimismo, apunta que en enero de 2011 (año de producción del documental) el presidente americano Barak Obama y el presidente chino Hu Jintao afirmaron que “healthy, stable, and reliable military-to-military relationship is an essential part of [their] shared vision for a positive, cooperative, and comprehensive U.S. China relationship” y que ambas partes han ratificado repetidamente el acuerdo. Los datos oficiales americanos contradicen la imagen transmitida por los medios de comunicación en el caso del documental analizado, de lo que se desprende una intencionada exageración de los datos y la transmisión de una sensación de peligro y alarma poco justificada, incluso utilizando las mismas fuentes.

Las referencias a la amenaza militar expuestas por Ferguson en su reciente serie sobre China son mucho menos explícitas y más dispersas, además de combinar unidades de registro textuales y visuales. En este sentido, destaca especialmente la repetida presencia

de imágenes que evocan la amenaza militar, a menudo acompañadas de música trepidante, montajes picados y un discurso alarmista. Las dos primeras imágenes expuestas más abajo ilustran el discurso de la voz en off según la cual la ralentización del crecimiento económico de China podría desencadenar fuerzas dentro del país mucho más amenazantes que nada de lo que se ha visto hasta el momento.

Esta observación aparece sazonada con imágenes de las fuerzas militares chinas de tierra, mar y aire en un montaje rápido y con una música final de suspense. La tercera imagen muestra la recreación de una batalla de la guerra civil en la que la voz de Ferguson dice “I want to find out what makes China work [...]”. Al preguntarse qué es lo que hace funcionar al país e ilustrar esta pregunta con imágenes de guerra remite a la belicosidad, una idea que se refuerza con el uso de términos como “bloody history” para calificar la historia de China. La cuarta imagen forma parte del conjunto icónico utilizado para poner en imágenes un escenario futuro “de pesadilla” y se coordina concretamente con el fragmento en el que se plantea una posible agresión de China contra Occidente. La imagen presenta una escena de entrenamiento militar, seguida de otras en las que aparecen efectivos disparando, buques, tanques y aviones de guerra.

Imágenes 14-17: Amenaza Militar



Fuente: *China, Triumph and Turmoil*

Por lo que a los registros textuales se refiere, no encontramos en estos documentales alusiones tan explícitas como las de Justin Rowlatt ni tan acordes a la teoría académica de “The China Threat”, pero sí que se han codificado algunos fragmentos en los que se hace mención implícita a la belicosidad de China y a la amenaza consiguiente. Quizás algunos de los fragmentos más característicos en este sentido sean los referidos a la

masacre de Tiananmen que, aunque no se explican de forma detallada, se mencionan e ilustran con imágenes de la tragedia. Asimismo, la serie finaliza enfatizando el peligro de China al comparar su ascenso en la línea de poder mundial con la de la Alemania de principios del siglo XX, preguntándose si es posible una transición pacífica y no violenta:

China, Triumph and Turmoil: Superpower

"Could its rise repeat the disastrous trajectory of Germany 100 years ago, or can we somehow manage the transition from West to East in a way that is peaceful, not violent? Well, on the answer to that question depends not just the prosperity of the World, but its future peace".

En este sentido, Ferguson recoge de nuevo la visión de un desenlace bélico como resolución de la tensión de fuerzas entre China y Occidente y, en un ejercicio de absoluto "sensacionalismo" y descontextualización, compara la situación actual con la de la Europa de 1900. Es así como expresa también aquí la amenaza militar de China, a la que presupone una determinada predisposición a la guerra con Occidente.

5.4.2.1.2. Amenaza Política y Cultural

Una primera observación sobre los resultados obtenidos para las variables "amenaza política" y "amenaza cultural" revelan una enorme similitud en cuestión de contenidos. Políticamente, la teoría "The China Threat" se basa en la oposición entre el comunismo autoritario de China y las democracias propias de los países de la Europa Occidental y los Estados Unidos, pero también da cabida a otros elementos como las disputas diplomáticas o la violación de los derechos humanos. A pesar de que todos estos elementos (y muchos otros que podrían considerarse dentro de la dimensión política) aparecen representados en los documentales, la codificación de la amenaza se da únicamente en ocasión del comunismo, y no en los otros casos. Esto acerca mucho los resultados de la amenaza política a lo que hemos denominado "amenaza cultural", ya que ambos recogen los factores ideológicos. En el plano teórico, esta amenaza ideológica incluiría también referencias relativas a la amenaza de una mentalidad de base confuciana o la hipotética voluntad de China de exportar determinados modelos educativos, sistemas de creencias, gastronomía, etc. Pero lo cierto es que la mayoría de unidades de registro codificadas tanto para la amenaza política como para la amenaza cultural giran entorno al eje temático del comunismo, hecho por el cual se exponen los resultados de forma agregada.

De nuevo, es el documental de la BBC2 *The Chinese are Coming: America* el que cuenta con una mayor densidad de codificación de ambas variables, si bien también los documentales de la serie *China, Triumph and Turmoil* y *Civilization: is the West History?* aparecen en la hoja de resultados. Como ocurría con la amenaza militar, el documental conducido por Rowlatt destina una secuencia completa a la amenaza "político-cultural" de

China en Estados Unidos, ejemplificada en el barrio de Hacienda Heights, Los Angeles. Los niños de entre 11 y 13 años de este suburbio americano aprenden chino en algunos institutos de forma obligatoria con libros de texto proporcionados desde los distintos Institutos Confucio del país, lo que ha generado un intenso debate en la región y la oposición frontal de determinados colectivos. Rowlatt enfrenta a Jay Chan, el miembro de la junta del distrito escolar que decidió instaurar las clases de chino, con el colectivo de “activistas” contrarios a la medida. Algunas de las declaraciones de estos personajes son paradigmáticas a la hora de describir la amenaza cultural y política del comunismo:

The Chinese are Coming: America

Sujeto1: “We’re not opposed to them teaching Chinese, we're opposed to them wanting to use communist Chinese teachers in here. They're using communist Chinese books. I'm against that completely - use books made in America. I spent 30 years in a marine corps fighting communism, then shot at communists, they shot at me. My last breath - I'll fight communists.”

Sujeto2: “We happen to love our country and we don't want it infiltrated by insidious methods of misinformation coming into our schools. Starting with youngsters - that's very insidious and wrong.”

Sujeto3: “Well, you know, I'm from China. You know, I came here in 1981 so I know China through and through. They don't even mention Tiananmen Square, you know, in their own country. They don't mention, you know, Great Leap Forward and Great Famine. How tens of millions died by Mao and that's all erased from Chinese textbook.”

El argumento fundamental de los opositores, como se extrae de sus declaraciones, es que es impropio que los niños americanos aprendan chino mediante libros de texto proporcionados por el Instituto Confucio⁶⁵ local, un organismo oficial controlado por el PCC, debido al hecho de que el sistema educativo chino omite información sobre la propia historia del país. Dejando a un lado la irrelevancia del hecho en materia de docencia lingüística, el comunismo es claramente el punto central de la crítica y se hacen evidentes las alusiones a la amenaza político-ideológica de China, al intentar introducir materiales comunistas e insidiosos en las escuelas americanas. Uno de los protagonistas expresa además su desaprobación al uso de la palabra “Confucio”. Al ser preguntado porqué, el veterano de guerra responde “because it comes from China and you got that money from China and you've got to use that word.”

⁶⁵Fundado en 2004, el Instituto Confucio es una organización sin ánimo de lucro que tiene el objetivo de promover la lengua y la cultura chinas en todo el mundo. Está regido por la Oficina del Consejo Internacional de la Lengua China o Hanban y ha abierto más de 400 sedes desde su fundación, como se ha expuesto en el apartado 2.1.7., como parte de la estrategia de promoción cultural o de poder blando de China (soft Power).

Imagen 18: Amenaza política y cultural



Fuente: *The Chinese are Coming: America*

En definitiva, la secuencia documental expone la amenaza ideológica y política de China a Estados Unidos mediante un ejemplo objetivamente poco esclarecedor en el que cuatro personajes grotescos de un suburbio de Los Angeles exponen motivos poco coherentes y viejas rivalidades de Guerra Fría como argumentos en contra de la enseñanza obligatoria de la lengua china en algunas escuelas americanas. Rowlatt evita cuestionar en ningún caso la validez de estos testimonios y el documental expone la situación como un ejemplo más de la controversia producida por la presencia de los chinos o de la cultura china, en este caso, en determinados lugares de América.

El único caso en el que se expresa una amenaza estructuralmente política lo encontramos en el documental *The Chinese are Coming: America* en el que se hace una breve mención al soporte del gobierno chino al régimen autoritario de Robert Mugabe en Zimbabwe. "Western governments have imposed sanctions because of the regime's terrible record on human rights. China has been a supporter of Zimbabwe's embattled president on the international stage". En este caso, la política china de no interferencia en los asuntos internos de los estados es una amenaza para el pueblo de Zimbabwe, que ha sufrido represiones constantes y abusos sistemáticos de los derechos humanos a manos de Mugabe. Algunos de los oponentes entrevistados afirman que "China's actually taken the burden away from Mugabe and making the life easy to Mugabe to continue abusing human rights." Con todo, en la actualidad, China continúa trabajando del lado de Mugabe, pero ha iniciado recientemente ciertos contactos también con el Movimiento Democrático para el Cambio en la oposición, invitando a su líder, Morgan Tsvangirai a Pequín a mediados de 2012 ("Africa and China", 2013).

A diferencia de lo que ocurre con los documentales de Justin Rowlatt de la muestra, que dedican varias secuencias enteras a abordar estos temas, la aparición de ideas semejantes en otros documentales es ciertamente residual y poco explícita. El primer

episodio de la misma serie, localizado en África, habla de la presencia de los chinos en Zambia como “major political issue” y *Civilization: is the West History? Competition* afirma que “Beset by economic crises and environmental fears, the West today is also waking up to a growing Eastern challenge to its political and military supremacy; the evidence is here in China”, por poner algunos ejemplos. Pero a pesar de todo lo comentado hasta aquí, es fundamentalmente la prosperidad económica de China lo que amenaza el orden de poder mundial y es precisamente esta circunstancia la que copa el 33,1% de las referencias codificadas dentro del *frame* “China como Amenaza”.

5.4.2.1.3. Amenaza Económica

La economía china crece de forma imparable desde los años ‘80. Las cifras actuales hablan de un crecimiento sostenido del 7,7% en 2013 y se espera que el PIB siga creciendo en 2014 y 2015 (ADO, 2014:129). Como se expone en la definición teórica de este encuadre, algunos analistas han interpretado este crecimiento como una amenaza para el resto del mundo, mientras que otros ven en el crecimiento económico de China una ocasión para el desarrollo de países del tercer mundo así como una oportunidad comercial para Occidente. La muestra documental explora efectivamente ambas dimensiones del fenómeno, si bien está mucho más presente la idea de peligro, ejemplificada en factores como la migración de la mano de obra, la destrucción de mercados locales, la demanda energética o la violación de los derechos de propiedad intelectual. En este apartado se exponen únicamente aquellos resultados que nutren el concepto de la amenaza económica, si bien las oportunidades ofrecidas por China como mercado y la ayuda al desarrollo de países del tercer mundo son aspectos trabajados en el noveno encuadre.

Casi la mitad de las referencias codificadas como “amenaza” contemplan factores económicos, por lo que se pone de manifiesto que tratamos aquí con una de las dimensiones más preocupantes del ascenso de China para los británicos. Lo confirma también la concentración de más del 90% de las unidades de registro en la televisión pública BBC2 así como la aparición del total de la codificación (47 unidades de registro) en horario de *prime-time*. El peligro del ascenso económico del Gigante Asiático aparece únicamente en los documentales seriados, siempre con voz en off y conducidos por un presentador en el 63,8% de los casos.

Uno de los pilares fundamentales de la amenaza económica de China es la representación de la potencia asiática como artífice de la destrucción de mercados nacionales, especialmente en África y América Latina, pero también en Europa y Estados Unidos. *The Chinese are Coming: Africa* y *The Chinese are Coming: America* son los principales focos de transmisión de esta imagen, que configura en ambos casos el eje sobre el cual pivota el resto de contenidos de las piezas. La presencia china en África es la que mayor número de unidades de registro acumula en este sentido, básicamente en países como Zambia, Angola, Zimbabue, la República Democrática del Congo y Tanzania. En su

documental para la BBC2 Justin Rowlatt recorre todos estos emplazamientos para reunir experiencias y puntos de vista, apuntando los *pros* y *contras*, descubriendo que las circunstancias de la presencia de los chinos en África es diferente en función del país en el que estos desarrollan sus actividades económicas. Así, en Zambia y la República Democrática del Congo los emprendedores chinos parecen estar dinamitando las economías locales, mientras que en Angola y Tanzania la inversión china aparece representada como una oportunidad de desarrollo y cooperación económica para los países más desfavorecidos. En ocasión de Zambia, Rowlatt afirma que “Zambian chicken traders resented the Chinese competition”, una idea que se repite en distintos momentos:

The Chinese are Coming: Africa

“Rowlatt: And how much business do you think you've lost here?

Chicken Seller: Almost 99%. We have just remained with only 1%.”

“It's a worry for many Africans, that indigenous industries will be crushed by Chinese traders, harming weak local economies. “

“Mildred: Yes, I'm surprised, because China's a big continent, holding big people. They are not supposed to come and compete with us, with business here. They are supposed to boost our economy.”

“Rowlatt: And what's happened to you since the Chinese were here? What's happened to you personally?

Mildred: My business went low. I can't even afford to look after my children. If they want to do small, small, small businesses, let them go back to China and do those small, small businesses in China, not here.”

Lo que se muestra aquí es, en efecto, la preocupación de los pequeños empresarios locales ante la competencia China en su propio mercado, concretada en este caso en el sector agrario donde los criadores de pollos zambianos despotrican de sus competidores chinos instalados en el país. Con todo, Rowlatt afirma que, a pesar de la preocupación de estos sectores, otros habitantes de Zambia se benefician de los precios bajos de los productos chinos en el mercado, por lo que el conflicto local dista poco de la controversia general del libre mercado. En el sector de la minería, trabajadores zambianos se lamentan también de la exigua creación de empleo generada entre los habitantes locales, y los congoleños critican ferozmente el insignificante beneficio económico obtenido de la venta de cobre a China: “These people are stealing from us because the price they pay is just 500 francs per kilo, for copper, which is nothing. These people are just crooks.” Denuncian también condiciones laborales inhumanas, con turnos de 11 horas durante seis días a la semana: “If the Chinese don't improve conditions for Africans, particularly those of the Congolese, I believe we'll have to kick them out, back to their own country.”

Con todo, a pesar de lo que subyace del análisis de contenido, la realidad es que la imagen de China en África ha mejorado mucho en los últimos años. Ciertamente es que los

pequeños empresarios, especialmente en el sector primario, todavía se quejan, pero un número cada vez más significativo de africanos dice que los chinos crean trabajo, transfieren conocimiento y gastan dinero en las economías locales del continente. El presidente de Zambia Michael Sata, por ejemplo, quien ejerció una crítica constante a China mientras estaba en la oposición, cambió radicalmente su punto de vista al ser elegido en 2011, expresando mediante visitas diplomáticas su voluntad de estrechar lazos entre su Frente Patriótico y el Partido Comunista Chino (“Africa and China”, 2013).

Otro caso parecido de esta “amenaza económica” en términos de competencia feroz en los mercados nacionales lo encontramos en *The Chinese are Coming: America*. En Brasil, Justin Rowlatt visita también algunos fabricantes locales afectados por la penetración de manufacturas chinas en sus mercados con precios muy reducidos y sigue el caso de la lucha comercial por uno de los productos más emblemáticos del país, el bikini. Una de las productoras brasileñas afirma haber perdido la mitad de su negocio por culpa del desafío chino además de haber tenido que abandonar sus sueños de expansión a otros mercados como consecuencia de la disminución de la demanda. En boca de esta empresaria se expresa sucintamente el peligro de la proliferación de los emprendedores chinos en distintas economías del planeta en una declaración que amalgama las preocupaciones de los productores de todas las regiones presentes en el documental: “I think the whole world should be worried by this threat because every country has its own economy, its own specialties. If China starts producing the typical products from every country then everybody will be affected. I think it's very dangerous.”

Esta es también la situación que viven algunos sectores del corazón industrial de los Estados Unidos, donde la competencia de los productos provenientes de China ha tenido como consecuencia la pérdida de competitividad de algunas empresas autóctonas, que se han visto forzadas a cerrar. Es el caso, por ejemplo, de muchas fábricas de acero, aunque algunas resisten todavía. Rowlatt recoge el testimonio de un trabajador de una de estas fábricas, los dueños de la cual han iniciado una campaña para denunciar que los chinos venden tuberías de acero a precios inferiores a los costes de producción, socavando injustamente a los fabricantes estadounidenses:

The Chinese are Coming: America

“Rowlatt: How has China affected your working life?

Worker: It's ruined it. I lost my job because of it.

Rowlatt: Because of China?

Worker: Because of China. I had trouble finding employment for long periods of time. I mean, my family and I struggled; we had trouble putting food on the table.

Rowlatt: So how has the job here changed things for you?

Worker: Oh, it's changed my life altogether. I mean I'm working, we're making a good product, I'm making a decent wage, and it's so much better. It's been ten years since I've had anything like this.”

El peligro de la penetración en las economías nacionales de los productos chinos y las desastrosas consecuencias del abaratamiento de los bienes en el mercado aparecen también en *The Town Taking on China*, al hablar Tony Caldeira de su empresa de producción de cojines: “We had the cheapest cushions in Europe and then, literally, within a matter of three or four years, the Chinese competition could sell products more cheaply than we could even make them. We didn't stand a chance.” Es así como los documentales de la muestra exponen los peligros de la participación de las empresas y emprendedores chinos en los mercados nacionales tanto en países desarrollados como en aquellos en vías de desarrollo, considerando este fenómeno una amenaza económica clara para el resto del mundo.

Otro de los elementos que fundamentan esta noción de “amenaza económica” y que tiene también como última consecuencia la pérdida de empleo en los mercados nacionales y el declive de la competitividad de los pequeños productores es el fenómeno de la deslocalización, esto es, el traslado de los centros de trabajo de las empresas a China para reducir costes. Este es el problema fundamental con el que deben lidiar algunas zonas industriales de los Estados Unidos, según expone Rowlatt en su documental sobre América: “This is going on all over America's industrial heartland, places like this are going out of business left and right. They've packed up all the machines and they've moved them to China.”

El documental *The Town Taking on China* expone otro caso de esta circunstancia en el mismo planteamiento del programa: en una serie de dos episodios, la BBC2 plantea un duelo de rentabilidad entre la localidad británica de Kirby y China, donde una empresa de cojines tiene situadas sus dos fábricas. El objetivo del programa es ver si el enclave británico es capaz de alcanzar los objetivos productivos de China, en un contexto en el que Tony Caldeira, propietario de la empresa, conviene que el país asiático está empezando a subir tanto los sueldos como los costes de producción. Si la respuesta es afirmativa, Caldeira se compromete a relocalizar la producción en Kirkby, Merseyside, con el fin de generar empleo nacional. Sus declaraciones, no obstante, explican las ventajas de la deslocalización y la consiguiente amenaza económica de China: “For me to actually take jobs back from here, back to Merseyside is, you know, it's a big challenge, why do it? This is where it's at, this is, you know, this is where it's all going on in textile, so it's going to be a really big challenge for me to be able to compete.” En otro momento del documental Caldeira invita a dos de sus trabajadoras del Kirkby a visitar las instalaciones de China y es en este contexto que las mujeres se expresan categóricamente acerca de la responsabilidad de la deslocalización sobre el aumento del desempleo en el Reino Unido: “So this must be where all the jobs have gone, when the factories have shut in the UK. Yeah. Must be here.”

Además de en las circunstancias derivadas de la competencia China en los mercados nacionales, la amenaza económica del Gigante Asiático se manifiesta también como un peligro global derivado de la rivalidad entre éste y los Estados Unidos. El posible

desencadenamiento de una Guerra Comercial entre ambas potencias preocupa especialmente a Justin Rowlatt. En *The Chinese are Coming: America* el periodista británico entrevista al corresponsal de *The Economist* Ryan Avent sobre la posibilidad de un enfrentamiento comercial EEUU-China, a lo que Avent responde afirmativamente: “I think there's a risk that the US will impose tariffs, that China will react as most countries probably would by retaliating, and that we find ourselves in a trade war.” Rowlatt considera que este enfrentamiento “would have serious repercussions for us all”, una afirmación que acaba de configurar un escenario calidoscópico en el que la amenaza económica de China resulta de factores tan distintos y complementarios que deviene convincente y alarmante.

5.4.2.1.4. Amenaza Medioambiental

Las referencias a la amenaza del desarrollo chino para la conservación del mundo natural y el medioambiente aparecen en seis de los documentales analizados, lo que equivale al 30% de la muestra. Los casos presentados ejemplifican, en efecto, la destrucción de la vegetación y el peligro para los animales salvajes así como también la problemática de la contaminación ambiental. En este sentido, la amenaza afecta fundamentalmente a África cuando se habla de contrabando de marfil y otros productos animales, a América en lo referido a la destrucción del paisaje y es básicamente nacional al hablar de contaminación.

El contrabando de marfil y el consiguiente asesinato de elefantes legalmente protegidos a manos de los cazadores furtivos se presenta en *Ivory Wars* como un fenómeno directamente relacionado con la demanda china, a pesar de tratarse en todo caso de cazadores locales. Lo mismo ocurre con *The Chinese are Coming: Africa*, donde los chinos aparecen como culpables directos del tráfico ilegal de otros productos animales:

Ivory Wars

“90% of all the people we have arrested at our airports ferrying ivory ... are Chinese. China is the future for elephants. If China can curb its demand, elephants will survive in Africa. “

The Chinese are Coming: Africa

“Chinese demand for other wildlife products, including rhino horn and tiger parts, threatens other species around the world.”

Algo parecido sucede en el caso de la conservación de los bosques amazónicos. En *The Chinese are Coming: America*, Justin Rowlatt argumenta que es también el apetito chino por el consumo de recursos el motor fundamental de la deforestación y que la demanda energética de la República Popular “threatens the world's largest rainforest”. Es así como se culpabiliza nuevamente a China de la tala ilegal de árboles llevada a cabo por empresas brasileñas, que buscan satisfacer las necesidades del gigante asiático:

The Chinese are Coming: America

“And such is the demand that huge stretches of forest are illegally cut down, and the wood is turned into charcoal to feed the furnaces.”

En este sentido, China es una amenaza medioambiental porque su demanda motiva la caza furtiva y la tala ilegal en África y América, respectivamente, las comunidades locales de las cuales quedan exentas de toda responsabilidad en los documentales. El tercer factor de amenaza ecológica es el que atañe a la contaminación ambiental, especialmente identificada en los tres capítulos de la serie documental *China, Triumph and Turmoil*:

China, Triumph and Turmoil: Emperors

“No one knows whether any of this is sustainable in the long run - economically or environmentally.”

China, Triumph and Turmoil: Maostalgia

“Take a look at the skyline of Chongqing today, if you can make it out through the smog.”

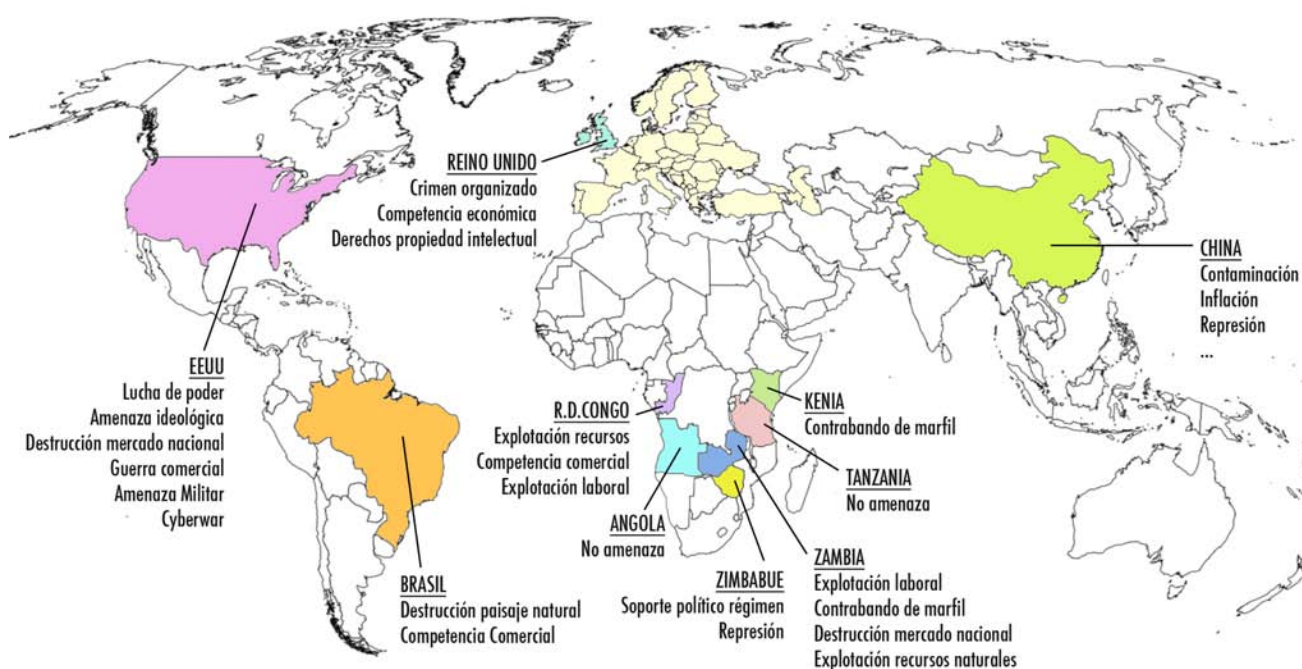
China, Triumph and Turmoil: Superpower

“And that's no the only threat to China's continued growth. Down here, I can literally smell one of the other huge challenges facing China today. All that record-breaking economic growth is causing an environmental disaster.”

5.4.2.2. Geografía de la Amenaza

Como ya se ha especificado en la introducción a los resultados de este cuarto *frame*, los documentales de la muestra exponen un tipo de amenaza básicamente internacional. Del total de unidades de registro (94) en las que se ha identificado la alusión a una amenaza con especificidades geográficas, el 100% responden al peligro de China a nivel internacional o global. No existen alusiones a una posible amenaza regional que afecte a Asia Oriental ni tampoco a ningún otro país asiático, por lo que debemos entender que el desafío chino afecta, según la muestra, a Europa, África y América. Los resultados expuestos hasta aquí han permitido ahondar fundamentalmente en los 5 tipos de amenaza que configuran la teoría “The China Threat”, definida en epígrafe 45.4.1. Con todo, como se apunta más arriba, algunas categorías temáticas se escapan de estos grupos y es interesante también relacionar estos resultados con su ubicación geográfica. El mapa presentado a continuación permite visualizar las características de la amenaza en cada emplazamiento geográfico, con el fin de captar cual es el desafío planteado por China en cada parte del mundo:

Imagen 19. Distribución geográfica de la amenaza y características



Fuente: Elaboración propia

Como se expone en relación con el *frame 7*, el reto de China para los Estados Unidos parte fundamentalmente de su posibilidad de desbancar la potencia Americana de su lugar privilegiado en la cumbre del poder mundial. A este factor, se le suman también las demás circunstancias comentadas a propósito del documental *The Chinese are Coming: America*, en el que se habla tanto de la amenaza cultural e ideológica del comunismo como de la amenaza militar y las vicisitudes de la competencia de China en el mercado económico: el abaratamiento de los productos, la deslocalización de las empresas americanas a Asia Oriental, y la efectiva posibilidad de una guerra comercial entre China y Estados Unidos. A este repertorio de amenazas se suma también una posible guerra cibernética, planteada en el documental *China, Triumph and Turmoil*.

En el resto del continente americano la amenaza representada se concentra únicamente en Brasil, donde ya se han analizado las particularidades de los retos económicos que presenta la inmigración china, en particular los empresarios que han iniciado pequeños negocios en el sector textil, poniendo en peligro la competitividad de la manufactura nacional de productos tan emblemáticos como, por ejemplo, el bikini. Pero el documental de Justin Rowlat expone también los problemas generados por la enorme demanda energética de China y de su presión sobre los recursos naturales del Amazonas (básicamente como consecuencia de la deforestación masiva de los bosques para obtener carbón y madera), lo que tiene efectos muy nocivos tanto para el medioambiente como para las comunidades indígenas:

The Chinese are Coming: America

“Rowlatt: What's driving the deforestation in this part of the Amazon?

Adario: There are many drivers. The first one is logging, by far illegal logging, and after logging you have charcoal and then cattle. The big client now is China. China is buying everything. This is a crucial forest for biodiversity, for the people who live here. We have more than 250 indigenous nations. Indians are losing their environment.”

En este fragmento, el jefe de Greenpeace Amazon, Pablo Adario señala la demanda China como principal desencadenante de la tala ilegal de árboles para la obtención de carbón en esta parte del Amazonas, a pesar del hecho que la empresa de arrabio, Cosipar, es de origen brasileño. Asimismo, el documental expone los problemas de la tala de Jatobas para la manufactura de muebles en China, un árbol de madera dura apreciada tanto por los indígenas Awa como por los productores occidentales de muebles. Aunque lo cierto es que un volumen muy significativo de esta madera se exporta a China, Rowlatt expone que buena parte de los productos manufacturados en el país asiático son posteriormente vendidos en America y Europa, por lo que cuesta determinar qué potencias son en este caso las que amenazan la conservación de la naturaleza en Brasil.

En África, la amenaza china es mucho más dispar, ya que difiere ostensiblemente en función del país. Tanzania y Angola, por ejemplo, gozan de relaciones diplomáticas muy saludables con el Gigante Asiático, y la inversión china en el país aparece representada en los documentales como una fuente de beneficios para las poblaciones locales, en base a la creación de empleo, la construcción de infraestructuras y la mejora de la calidad de vida de sus habitantes. En lugares como Zambia, en cambio, lo que subyace del análisis de contenido es la imagen de una China amenazante, tanto a nivel económico (básicamente por la explotación de los trabajadores y la destrucción del mercado local) como a nivel medioambiental (por la explotación de las minas de cobre y la existencia de un residual contrabando de marfil). Esta circunstancia aparece representada tanto en *Ivory Wars* como en *The Chinese are Coming: Africa*, ambos con secuencias *in situ*:

The Chinese are Coming: Africa

“Voz en off: In the last five years across Africa, increasing numbers of elephants have been killed for their ivory. [...] The international trade in ivory is illegal, but in recent years, the price of ivory on the black market has been soaring. [...]

Ferguson: So what's so special about ivory?

Guarda: They get the ivory and then they chop it into pieces, and after doing that, they actually make, you know, various articles from it. [...]

Ferguson: Which markets do you think these chopsticks would go to?

Guarda: Probably China. This is called a hanko, and the Chinese actually use this to make signatures, you know, as a stamp.”

Es Kenia, no obstante, donde se focaliza básicamente esta amenaza, recogida en el documental *Ivory Wars*. La compra ilegal de cuernos de marfil está suponiendo la caza masiva de elefantes en peligro de extinción, por lo que el consumo chino es una amenaza para la conservación de estos animales. También en esta ocasión son los clientes chinos y no los cazadores nativos quienes se presentan como responsables del desastre natural, a pesar de que las autoridades locales se demuestran incapaces de evitar la tragedia: “90% of all the people we have arrested at our airports ferrying ivory...are Chinese. China is the future for elephants”. China es el mayor importador de marfil del mundo, ya sea a través de los círculos legales como de contrabando:

Ivory Wars: Out of Africa

“China has emerged as the leading driver of the illegal trade in ivory. For the first time in the history of continental Africa, you have large numbers of Chinese living in Africa, collecting the ivory and shipping it out.”

En el documental de la BBC1 se plantea la necesidad de concienciar a la sociedad china de las consecuencias del consumo de marfil ilegal como una forma de reeducar a la población y evitar más masacres. La pieza analizada utiliza técnicas del documental de investigación como la cámara oculta, empleada en este caso para comprobar la predilección de los vendedores por los clientes chinos. Esta es la única faceta de la amenaza presente en Kenia, si bien ya hemos visto que se daba también en Zambia.

Por último, las alusiones a la amenaza de China en la República Democrática del Congo y en Zimbabwe son muy breves, pero vale la pena caracterizarlas sucintamente. En el primer caso, Rowlatt recoge el testimonio de los trabajadores de una mina de cobre, donde el encargado trabaja 11 horas al día, seis días a la semana bajo tierra en condiciones insalubres y peligrosas. Samwell vende los minerales a los comerciantes chinos, de quienes afirma que obtiene una remuneración exageradamente baja. En el documental se descubre que el 90% de los minerales de Katanga van a China y que existen movimientos sociales que denuncian el constante abuso de los derechos de los trabajadores. En Zimbabwe, tal como se expone a raíz de la exposición de los resultados relativos a la amenaza política, el apoyo del gobierno chino a Robert Mugabe es el eje sobre el que pivota la idea de peligro, fundamentalmente por la persecución impune de los opositores y el abuso de los derechos humanos por parte del gobierno local.

Finalmente, la internacionalización del peligro chino se aplica también al propio Reino Unido para quien el Gigante Asiático representa una amenaza básicamente económica pero también social y cultural. La imposibilidad de las empresas autóctonas de competir con los precios de la manufactura china es el tema fundamental de la dimensión económica de la amenaza, especialmente representada en *The Town Taking on China*. La amenaza social, en cambio, la protagonizan las mafias ocultas presentes en *Death on the bay*, las llamadas “Snakehead gangs”, grupos organizados que se encargan de introducir

inmigrantes chinos ilegalmente en el país. “At the heart of this people trafficking network were the so called snake head gangs. They recruit workers from China all willing to pay for the promise of a better life in Britain.” Cuando el documental de ITV habla de la existencia de “a feared Chinese underworld” o de “illegal Chinese crime in the country” hace explícita la amenaza que representan estas comunidades para la seguridad de la sociedad británica. En este caso, se trata de una amenaza clara para los ingleses, que conviven con gánsters a quienes se relaciona también con otros crímenes.

Otros aspectos peligrosos de China para el pueblo inglés son los apuntados también por Niall Ferguson en *China, Triumph and Turmoil*, que juega constantemente con el dibujo hipotético de futuros en los que la supremacía China deviene una amenaza, independientemente de los acontecimientos. El presentador británico afirma, por ejemplo, que “for some Western commentators, the prospect of China ruling the world is already a serious scary one.” Ferguson, que asegura que “according to MI5, Chinese hackers have infiltrated the computers of British defense, energy, telecommunications and manufacturing companies to steal their intellectual property”. A Esto deben sumarse también amenazas de tipo más global que afectan al conjunto de Europa o incluso a lo que se refiere como “países occidentales”, básicamente como consecuencia de los cambios previstos en la balanza económica y de poder mundial

Además de lo expuesto, otras expresiones y fragmentos se han codificado también en el *frame*. Uno de los más evidentes es el título de la serie “*The Chinese are Coming*” (Que vienen los chinos!) ya que, a pesar de que no expresa una amenaza clara, la construcción semántica configura una locución usada coloquialmente para hablar de algo peligroso. Esta apreciación se confirma además con el contenido del conjunto de los dos documentales titulados bajo este nombre, en lo que se exploran las consecuencias de la presencia de comunidades chinas en Africa y América, fundamentalmente desde el punto de vista negativo, aunque no de forma exclusiva. Se habla así de una presencia “controvertida” de los chinos en algunos países africanos o de la necesidad de preparar a los niños americanos para hacer frente al “desafío de China”. También en esta misma serie aparece codificada la declaración de Zhu Hanqun, propietario de una fábrica de platos en Dar es Salaam, quien afirma que “we’re looking to foreign markets and the West is looking to China’s market. China’s going out into the world will not be a threat to other countries, people shouldn’t have this idea.” Las declaraciones del pequeño empresario chino exponen de forma esencial las bases del libre mercado y explican en buena medida el porqué de la presencia china en África.

5.4.2.3. Temporalidad de la Amenaza

Una breve observación de la segregación de los resultados en función del momento histórico al que se refiere la amenaza representada en los documentales demuestra que, en efecto, lo que preocupa fundamentalmente son los acontecimientos y circunstancias

actuales en los que se identifica una situación de peligro. Así, el 67% de los registros se refieren a la amenaza actual, el 26,2% a una amenaza futura y el 6,8% restante a amenazas pasadas.

Cronológicamente, la más pretérita de las amenazas es la anunciada por Niall Ferguson en el primer episodio de su serie documental sobre China, donde se refiere a la historia imperial como una “bloody history” de la que parece querer sacar conclusiones para el momento actual. Seguidamente, destaca de esta misma condición el testimonio de un ex militar de la Segunda Guerra Mundial americano que declara haber combatido a los comunistas durante 30 años y que, ahora, se manifiesta en contra del uso de libros de lengua china financiados por el Partido Comunista a través del Instituto Confucio en Los Ángeles. En un pasado más reciente, se habla en el documental de la ITV de los gánsteres dedicados recientemente al contrabando de personas y también en Estados Unidos se menciona la pretérita amenaza de las empresas de tubos de acero chinas.

Mucho más impacto tiene la previsión de posibles futuros en los que la República Popular de China y sus políticas, o simplemente su ascenso hasta situaciones de poder más privilegiadas, puedan amenazar la pervivencia del orden actual. Una de las preocupaciones principales es la entronización de China en la economía mundial ya que, como afirma Rowlatt, “at current rates, the Chinese economy will overtake America's within the next ten years.”

Otros miedos incluyen la posibilidad de una destrucción total de determinados mercados nacionales, especialmente en África y América Latina, pero también el estimable estallido de una guerra comercial con Estados Unidos, el estallido de la burbuja inmobiliaria china, la ralentización del crecimiento económico y la creación de bolsas de desempleo que deriven en malestar social, el surgimiento de un renovado nacionalismo, el incremento de la agresividad contra Occidente o la necesidad de invertir enormes cantidades de dinero en tecnología verde para reparar los daños medioambientales del crecimiento, la imposición de la ética laboral china, etc. Como se intuye ya del recorrido llevado hasta aquí, es especialmente significativo en este caso el alarmismo transmitido por la serie *China, Triumph and Turmoil*. Al iniciar la serie, Ferguson se pregunta “so what should we be more worried about? A China that succeeds and takes over the world, or one that fails and takes the rest of the world down with it?”. En definitiva, ambas son opciones poco deseables desde su punto de vista, que configuran lo que considera un “nightmare scenario” que no es más que una mera alucinación catastrofista basada en previsiones poco probables. Se trata en, cualquier caso, de una amenaza futura que configura un porvenir apocalíptico bajo el liderazgo de China, una idea que se repite en sucesivos momentos de la serie documental:

China, Triumph and Turmoil: Superpower

“If you want the Chinese to invest in your economy and we seem to want that to happen here then you'd better be prepared to work Chinese hours for Chinese pay.”

“Watching China's expansion in action provides some fascinating and disturbing clues about how a Chinese-dominated world might look.”

“For what the Chinese are doing here in Africa today, they may be doing much closer to home tomorrow.”

“It makes a big difference if a fifth of humanity decides to hack you rather than to hire you. So which will it be? Well, I believe history offers a clue.”

Todos estos pasajes transmiten la idea del peligroso ascenso de China hasta posiciones privilegiadas de poder en la esfera global, propagando una imagen terrorífica de un hipotético escenario futuro dominado por el Gigante Asiático. Sin ningún tipo de duda esta es una concepción muy en la línea de los “realistas ofensivos” para quienes el objetivo final de China es transformar el orden mundial a su antojo, tal como se expone en la introducción teórica. Muchas de las publicaciones que comparten esta misma índole realista manifiestan el necesario desenlace de la pugna por el poder en una guerra abierta, una idea manifiestamente presente también en los documentales conducidos por Ferguson. El historiador dibuja un futuro en el que las relaciones entre China y Occidente se basan en la competencia y el odio y en el que la agresividad acaba por desencadenar un gran conflicto. En un intento por maximizar el caos de su predicción, Ferguson apunta que la actitud actual de China se asemeja a la de la Alemania de principios del siglo XX y augura para el mundo consecuencias tan catastróficas como las que acabaron desencadenando la Primera Guerra Mundial:

China, Triumph and Turmoil:

“This is the nightmare scenario. China's economy falters. Unrest breaks out and the spectre of dong luan (turmoil) returns. To appease popular anger, the Chinese Government panders to a resurgent nationalism. It blames the West for its problems and becomes increasingly aggressive towards us. Far-fetched? Not really. [...] I for one am vividly reminded of the way that Germany made its first bid for world power 100 years ago. A bid that led ultimately to the First World War.”

Se trata, por tanto, de un argumento íntegramente realista de acuerdo, por ejemplo, con afirmaciones como las de Kennedy, para quien “rising powers and hegemons invariably go to war” (Kennedy en Gries, 2005:236). Otros autores menos alarmistas se suscriben también dentro de esta determinada corriente de pensamiento, pero parece obvio que Ferguson se alinea de lleno con los más radicales. En el otro extremo se encuentran los teóricos liberales como David Mike Lampton, para quienes la interdependencia económica es garantía de paz y no de guerra (Lampton, 2003).

5.4.3. Conclusiones del apartado

Una primera conclusión que se desprende de los resultados es que la amenaza es una dimensión ostensiblemente presente en el proceso de representación de China. La encontramos expresada desde múltiples puntos de vista y relacionada tanto con ámbitos temáticos concretos como anunciada en términos generales, pero puede concluirse sin tapujos que la idea de una China peligrosa está hoy tan presente como en el pasado, o incluso más. El recorrido llevado a cabo en el segundo capítulo ha revelado un acercamiento suspicaz a China en todas las épocas de la historia y parece obvio que ésta es una actitud que pervive, a juzgar por lo expuesto en la muestra documental analizada.

La televisión pública juega un papel fundamental en la transmisión de la idea del peligro chino, aunque no son pocas las referencias codificadas en los documentales de Channel4. Ambos canales coinciden en la programación de las piezas más afines a la idea en horario de *prime-time*, así como en la predilección por expresarla de boca de un presentador carismático. A pesar de que tanto la amenaza militar como la política se registran en numerosas ocasiones, es fundamentalmente el ascenso económico de China y sus implicaciones sobre el medio ambiente lo que preocupa a los documentales de la televisión del Reino Unido, que explora el impacto del negocio chino en países de distintos continentes del mundo. El punto de vista planteado no es unívoco, pero se seleccionan mayormente los aspectos negativos del asentamiento chino en las distintas localizaciones.

Especialmente en el ámbito económico pero también en cuestión de medioambiente, destaca una determinada voluntad de denostar la acción de los chinos, lo que contrasta con la exigua autocrítica a la que se someten los países occidentales. En este sentido, los documentales fallan al querer simplificar la representación de fenómenos y procesos de una enorme complejidad como dinámicas económicas y sociales en las que los chinos son los únicos protagonistas. Rowlatt apunta brevemente uno de los factores que configuran esta dificultad afirmando que “we rely on cheap Chinese goods to improve our standards of living. But at the same time, it threatens our own industries and jobs, which is why so many people are worried by the growing role of China.” Al aceptar que los consumidores de todo el mundo son también protagonistas de las dinámicas económicas globales, el periodista británico señala la necesidad de valorar factores intrínsecos al capitalismo mismo, dando pie a una reflexión más general y menos incriminatoria. Asimismo, a pesar de que en las actividades delictivas presentadas (deforestación, contrabando de marfil, etc.) los ejecutores son fundamentalmente locales, los documentales presentan a los clientes chinos como últimos responsables, lo que incrementa la sensación de amenaza global.

En el ámbito militar, algunos documentales plantean la posibilidad de conflictos armados por venir, mientras que en lo político y cultural, el comunismo parece haber dejado atrás su condición de “temible”, aunque encontramos algunas referencias. Con todo, China se presenta como una amenaza para la supervivencia del modelo occidental, con implicaciones básicamente internacionales y peligros tanto presentes como futuros.

5.5. FRAME 4: CHINA COMO ENTE EXÓTICO

5.5.1. Definición teórica del encuadre: La *Chinoiserie* y el Nuevo Exotismo

“Whatever lies beyond the horizon of our mental maps of the familiar, conjuring up fascination and terror alike, acquires the attributes of difference, and thereby, of course, serves to reinforce the comforting perception of our own good order and sweet reasonableness. Containing an element of the forbidden, the exotic is that realm of the excluded which is not absolutely prohibited, but merely signposted by danger lights”
(Rousseau y Porter, 1990:4)

Muy ligado a la idea de alteridad y a la de amenaza, el exotismo aparece como una de las dimensiones más presentes en el discurso sobre China, en el sentido de algo extraño, lejano, chocante, extravagante, según la Real Academia Española (RAE). De hecho, es este supuesto “enraizamiento genético” de la diferencia entre Oriente y Occidente lo que, según expone Manel Ollé, “satisface la pulsión del exotismo” y “sirve de comodín que ahorra esfuerzos de comprensión y matización” (Ollé, 2013:68). Etimológicamente, la palabra griega *exotikos* está compuesta por “exo” (fuera) y “-tikos” (relacionado a) y se refiere a algo foráneo, algo que provoca percepciones más complejas del “otro” de lo justificado por la dialéctica entre la *polis* y el *ethos* (Stewart, 1993). Autores como Appleton (1951), Dawson (1967), Said (2002), Spence (1999), Eaton (2006), Holmes (2008) o Zheng (2013) han estudiado la atribución de las categorías de lo exótico a China en diversos periodos de la historia y en los distintos contextos europeos, revelando algunas de sus características principales.

Como se ha expuesto en el capítulo 2, el XVII es un siglo de intenso debate en Europa entre intelectuales defensores y detractores de China: los sinófilos y los sinófilos. Para Ollé, “a principios del siglo XVII el Imperio Central era para los europeos un lejano y rico lugar, referente de una leyenda hiperbólica” (Ollé, 2013: 91) y una proporción importante de los creadores de opinión de la época albergaba una ferviente admiración por el gusto chino, lo que se materializó desde mediados del siglo XVII en la llamada *chinoiserie* (un movimiento europeo fundamentado en la importación e imitación de la estética china). En tanto que fenómeno pan-Europeo (Porter, 2002) las características y efectos de la *chinoiserie* se han estudiado a menudo de forma estanca en cada uno de los contextos culturales de la vieja Europa, básicamente en el Reino Unido (Appleton, 1951; Walvin, 1997; Laurence, 2003; Porter, 2010), Italia (Morena, 2009) y Francia (Spence, 1999), aunque también encontramos estudios que recogen retrospectivas geográficamente más globales como Honour (1962), Impey (1977), Jarry (1981) o Jacobson (1993).

La moda de la *chinoiserie*, que alcanzó su punto álgido a mediados del siglo XVIII, había germinado ya en la época de los Tudor, con la llegada de las primeras porcelanas Ming a Europa de la mano de marineros portugueses. Pero fue la fundación de la East India Company en 1600 la que promovió el gusto por la estética oriental a mediana escala,

especialmente en el Reino Unido (Appleton, 1951) y pronto se convirtió en una moda que había de marcar tendencias estéticas por venir, como el rococó o el kitsch:

In the 1690s, Queen Mary was renowned for her magnificent porcelain collection. By the 1730s, a Chinese room, decorated with imported paper and screens, plump figures of the laughing Buddha, porcelain vases on the mantelpiece and blue and white plate lining the walls, was de rigueur in respectable country houses. By the 1750s, when the style seems to have reached its peak, even David Garrick's modest London quarters featured a Chinese bed and chest of drawers, perhaps inspiring his foolhardy attempt to stage a French production called the Chinese Festival in England at the height of the Seven Years War. In the meantime, William Chambers had erected the famous Chinese pagoda at Kew Gardens near London, countless Confucian Temples and Chinese bridges had sprung up in landscape gardens across the land, and the mania for furnishings and follies in the Chinese taste had reached a point where satirists were forecasting that before long even country churches and humble dairies would be sporting pagoda roofs, with bells and dragons adorning their upturned eaves (Porter, 2002:396).

La moda de la *chinoiserie* se inspiró en la porcelana china, la pintura, las baldosas y el papel pintado (que habían llegado a ser ampliamente accesibles en Europa); arquitectura⁶⁶, diseño interior, arte y muebles todos comenzaron a reflejar una influencia china; las pagodas surgieron en los jardines ingleses y los fabricantes de muebles decoraban sus piezas con pinturas de paisajes chinos; los ricos empapelaban habitaciones enteras con motivos chinos y la porcelana china era tan popular que los artesanos de toda Europa intentaron imitarla (Herlinger, 2013).

En efecto, la *chinoiserie* empezó siendo una práctica ligada al lujo, pero pronto se popularizó en los mercados más modestos y a principios del siglo XVIII los productos provenientes de China a través de las embarcaciones de la East India Company se contaban en centenares de toneladas (Porter, 2002). En el ámbito literario británico, Appleton considera que la publicación de las *Chinese letters* de Goldsmith en 1762 marcó el declive de la moda por lo sínico, ya que la segunda edición no vio la luz hasta 1769 bajo el nombre *The citizen of the world* (Appleton, 1951).

En su artículo *Monstrous Beauty: Eighteenth-Century Fashion and the Aesthetics of the Chinese Taste* (2002) Porter sugiere algunas características atribuidas a la *chinoiserie*, especialmente por parte de defensores del arte refinado como Lord Shaftesbury. En términos de Porter, defensores y detractores de la moda de corte chino admiraban o

⁶⁶ También en España encontramos muestras de *chinoiserie*, algunas de las cuales han llegado hasta nuestros días. Un ejemplo paradigmático es la Casa Bruno Cuadros de las ramblas de Barcelona, un edificio reformado por Josep Vilaseca en 1888. La antigua casa de paraguas expone un dragón chino de hierro forjado en la fachada, además de referencias egipcias en los balcones y cristales pintados con motivos japoneses.

repudiaban fundamentalmente tres elementos: el carácter híbrido de su estética, la sensualidad y el exotismo (Porter, 2002).

En lo que concierne a la hibridación, Porter la define en términos de ambivalencia de la *chinoiserie*, capaz de cuestionar las fronteras que separaban el arte refinado del gusto vulgar, con acérrimos defensores de la pintura, la poesía y la arquitectura china conviviendo con descarnados críticos de los objetos de corte oriental. Eaton (2006) recoge también esta doble cara del exotismo asiático, a caballo entre lo estiloso y lo vulgar; lo clásico y lo arcaico, pero siempre “raro”. Herbold Green (1978), por su parte, habla también de lo exótico como algo extraño que contiene un interés esotérico pero que carece de relevancia real.

Otro elemento fundamental de este exotismo fue la fascinación por las mujeres chinas, incluso antes de la apertura de los puertos de la costa este al comercio internacional en 1842 (Zheng, 2013). Autores como Rousseau y Porter (1990), Zheng (2013) o Spence (1999) se han preguntado por la relación entre el exotismo y el erotismo, situando este último en el núcleo de la noción de lo exótico en China. La sexología del siglo XIX, de Malthus a Freud, había construido un imaginario de lo sexual anárquico, ajeno, casi exótico, que debía ser socialmente reprimido (Rousseau y Porter, 1990) por lo que a menudo se desplazó el erotismo a lugares lejanos.

Los detractores de la *chinoiserie* le atribuyeron siempre una “belleza superficial” de gozo inmediato e infantil que, “offended polite taste in its aesthetic vacuity, but it was also potentially disturbing on moral grounds” (Porter, 2002: 403). A pesar de las voces más críticas, no obstante, lo cierto es que el gusto por la estética de corte oriental, y muy especialmente la proveniente de China, tuvo un impacto muy notable en los siglos XVIII y XIX, no únicamente en el Reino Unido sino también (y especialmente) en la Francia colonial. A finales del siglo XVII y principios del siglo XIX, las relaciones entre China y Europa se hicieron mucho más frecuentes, y aquella China antiguamente imaginada por los europeos como algo misteriosos, próspero y unificado de dónde provenían las especies, la porcelana y el té empezó a ser vista cada vez más como una potencia colonial (Herlinger, 2013). La sinofobia adquirió una importancia creciente y se instauró la idea de una China contraria al progreso, lo que acabó por configurar una idea diferente del exotismo de China: “this vision of China as a land resistant to progress also helped to deepen the portrait of ‘exotic China’ as a place one could find lost values (...). From the mid-19th century to the beginning of the 20th, ‘exotic China’ grew from a series of vague ideas into a near-concrete land of the collective unconscious” (Herlinger, 2013:6)

En su célebre *El gran continente del Kan*, Jonathan Spence define esta renovada idiosincrasia de la idea de una China exótica en lo que llama el “nuevo exotismo”, surgido fundamentalmente en la Francia de finales del siglo XIX y que combina cuatro elementos esenciales al hablar de China: la elegancia y la delicadeza, una sensualidad manifiestamente peligrosa, la barbarie y la melancolía:

Al revisar el pasado desde el ventajoso punto de mira que nos otorga el presente, se puede comprobar que a mediados del siglo XIX el culto emergente del exotismo chino en Francia había llegado a combinar cuatro terrenos o elementos esenciales. Uno era la apreciación de la elegancia y la delicadeza chinas [...]. Otro era la nueva conciencia de la sensualidad china, inicialmente ligada a esta nueva estética, pero que rápidamente se desplazó hasta abarcar algo más áspero y más sórdido, algo incognoscible, peligroso y embriagador [...]. Al margen de esto, aunque ineludiblemente ligado a ello, existía la sensación de que había un dominio de violencia y de barbarie en China, de crueldades ocultas, de amenazas de violación, de impulsos incontrolables. Por último hay que fijar la idea de China en tanto reino de la melancolía, en tanto una tierra que representaba algo ya perdido para siempre, perdido al menos para Occidente debido al materialismo y al descuido [...] (Spence, 1999:208-209).

Autores como Prosper Giquel, Gustave Flaubert, Pierre Loti, Paul Claudel o Victor Segalen fueron algunos de los más destacados autores que abordaron literariamente el nuevo exotismo en Francia y a finales del siglo XIX, el “exotismo chino adquirió auténtica carta de naturaleza” (Spence, 1999:211). Sus visiones eran también contradictorias a veces: Oriente era “amarillo”, “escurridizo”, “rapaz” y “obsceno como un simio” para Loti (Blanc, 1983:196); pero no había en el mundo nada tan bello como el teatro chino para Claudel (Spence, 1999). El erotismo, la violencia y la melancolía eran las constantes de este nuevo exotismo, más artístico y más cultivado desde las artes que la *chinoiserie* inglesa, más material. Quedó en manos de Segalen transmitir la fascinación por China en la última etapa del nuevo exotismo, que llegaría a su fin a principios del siglo XX, con la caída de la última dinastía imperial y el advenimiento de la cruda realidad de la Primera Guerra Mundial.⁶⁷

Según Spence, fueron los autores americanos quienes tomaron el relevo a franceses e ingleses en el culto al exotismo chino, fundamentalmente en el periodo inmediatamente posterior a la Gran Guerra: “Griffith⁶⁸, Pound⁶⁹ y O’Neil⁷⁰ hallaron una vía genuinamente norteamericana para adaptar sus visiones personales de la cultura china a las preocupaciones políticas y económicas de su momento, y para ello subrayaron una serie de elementos escogidos del exotismo chino” (Spence, 1999:251). Fundamental fue también

⁶⁷ Spence menciona los más de cien mil coolies chinos llevados a Occidente para liberar a los Europeos de los trabajos no estrictamente militares y de cómo la experiencia de primera mano en Francia de la presencia de aquellas comunidades chinas supuso el fin de la idealización estética y el exotismo (Spence, 1999)

⁶⁸ Spence se refiere aquí a la película *Broken Blossoms* de D.W. Griffith, estrenada en 1919 y que se articula como un homenaje a las virtudes de China.

⁶⁹ Ezra Pound (1885-1972) publicó *Cathay* en 1915, una compilación de traducciones de poemas chinos que, a diferencia de las anteriores traducciones literales, ofrecían versos libres de fácil comprensión.

⁷⁰ De Eugene O’Neil (1888-1953) destaca su obra de teatro *Marco Millions* de 1927.

Pearl S. Buck quien consiguió, mediante su popular novela *The Good Earth* (1937), dar a conocer elementos de la cultura china a la sociedad americana de la época. Herlinger⁷¹ se atreve incluso a analizar la novela desde el ángulo del exotismo en el sentido que “*The Good Earth* and her other novels provide readers with an imagined world outside the confines of their own, modern existence” (Herlinger, 2013:10). Autores como Bongie hablaban ya en los años 90 de la desaparición de esta particular noción de lo exótico desde mediados del siglo XX, describiéndola como “an idea with no future” (Bongie, 1991:15).

Con todo, lejos de lo sospechable, la exotización de China no se ha dado únicamente en el pasado ni se ha profesado exclusivamente desde Europa y Estados Unidos. En su estudio de 2013, Zheng afirma que “if foreigners had in the past exoticised China, the Chinese themselves seem to have validated that exoticism, as their self-portrayal reiterates the country’s exotic heritage and difference” (Zheng, 2013:16). Algunos de los ejemplos más plásticos de este exotismo buscado los encuentra en las películas de Zhang Yimou, objeto de estudio de Zheng (2013). Para Anholt la exotización actual de China es una espada de doble filo (*the double-edged sword of exoticism*) en el sentido que, si bien el exotismo de China puede ser un reclamo importante para el turismo extranjero, también puede convertirse en el enemigo de un país que busca construir una reputación mundial en sectores como la ingeniería punta y la tecnología (Anholt, 2008).

Este recorrido por la historia del exotismo chino permite determinar con precisión las variables definitorias del *frame*, a pesar de la evolución del concepto a lo largo de la historia y de las particularidades diferenciales la *vague chinoise* en los distintos contextos nacionales.

5.5.2. Resultados

Muy ligado a la idea de alteridad que se recoge a lo largo de la exploración de los resultados del primer *frame* se estudian en este apartado las referencias al exotismo de China. En este caso, como se explicita en el prólogo teórico a los resultados, los datos se exploran en base a los preceptos definidos por autores como Appleton (1951), Dawson (1967), Said (2002), Spence (1999), Eaton (2006), Holmes (2008) o Zheng (2013), que han caracterizado la tradicional exotización de China en diversos contextos europeos. Zheng, además, aborda en su reciente artículo de 2013 la consciente explotación del exotismo por el propio sector turístico chino, lo que se ha analizado también a propósito de los documentales analizados. El Oxford Dictionary define exótico como algo “originating in or characteristic of a distant foreign country”; Cambridge Dictionary Online habla de algo “unusual and often exciting because of coming (or seeming to come) from far away, especially a tropical country”; la Real Academia de la Lengua Española, por su parte, lo

⁷¹ En su tesis de 2013 Gillian Herlinger analiza tres ejemplos específicos de la literatura occidental sobre China de principios del siglo XX: el escritor británico Sax Rohmer, el autor francés Victor Segalen y la novelista americana Pearl S. Buck, desde la perspectiva del exotismo.

define como algo “extraño, chocante, extravagante.” En efecto, la definición de “lo exótico” con respecto a China no es tarea fácil, pero se desprende de la revisión bibliográfica la presencia constante de algunas ideas repetidas en todos los tiempos y contextos, como la lejanía, la extrañeza o la sensualidad.

Los resultados demuestran que el aquí descrito es el menos presente del total de los *frames* ya que aparece únicamente en el 35% de los recursos analizados. Acumula un total de 36 unidades de registro, siendo el menos densamente codificado de los cuatro *frames* históricos, lo que demuestra una baja recurrencia. Del total de las referencias, el 13,8% son fragmentos de vídeo pero el volumen de codificación del *frame* se compone en su gran mayoría (86,2%) de unidades de registro textuales. Se añade a la exigua recurrencia una leve intensidad de aparición del *frame*, si se considera que, de media, únicamente un 2,1% del tiempo total de los documentales se destina a la cobertura del exotismo. Destaca especialmente en este caso el documental *Gok Wan: Made in China*, que destina un 17,43% del tiempo total a la cobertura del *frame*.

TABLA 10. Densidad de codificación del *frame* “China como ente exótico” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)

Titularidad	Públicas	36,1%	Serialización	SI	50%
	Comerciales	63,9%		No	50%
Temporada	2010-2011	2,8%	Voz En off	Si	77,8%
	2011-2012	97,2%		No	22,2%
Franja programática	Tarde	0%	Canal	BBC1	0%
	<i>Prime-time</i>	77,8%		BBC2	36,1%
	Noche	22,2%		Channel4	63,9%
	Madrugada	0%		ITV	0%
Presentador	Si	63,9%	Año Producción	2008	22,2%
	No	36,1%		2011	2,8%
Temática	Historia	2,8%		2012	75%
	Política	33,3%	Duración	30	0%
	Ciencia	0%		45	0%
	Sociedad	41,7%		50	63,9%
	Cultura	22,2%		60	36,1%

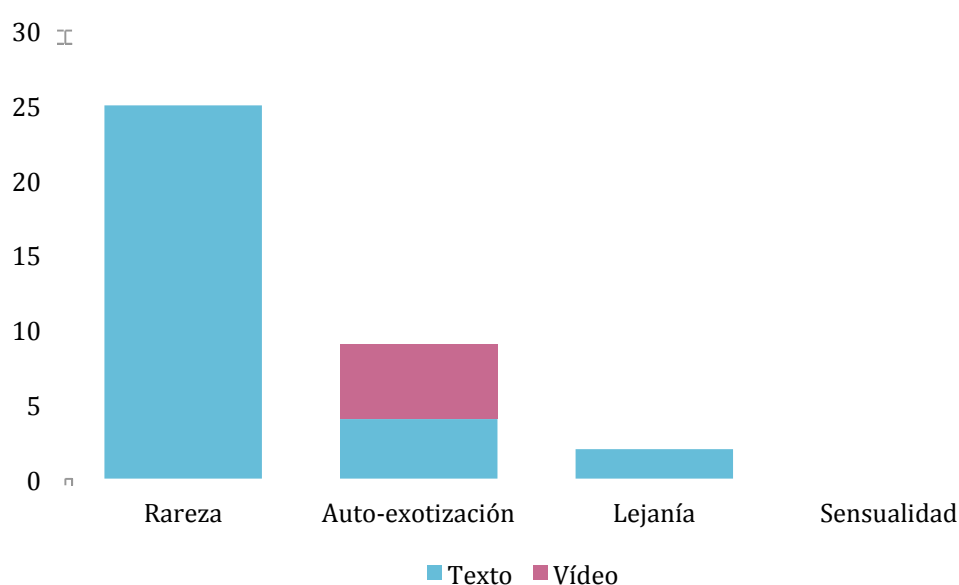
Fuente: Elaboración propia

Si atendemos ahora a la distribución de las unidades de registro teniendo en cuenta los principales criterios de clasificación de los documentales los datos revelados son los siguientes: la exotización de China aparece fundamentalmente expresada en las cadenas de titularidad comercial (63,9%) y es mucho más recurrente en la temporada 2011-2012

(97,2%) que en la anterior. Asimismo, se muestra básicamente en documentales emitidos en *prime-time* (77,8%), pero también en aquellos que se sitúan en el horario de noche (22,2%) de la parrilla televisiva. La presencia de un presentador se demuestra determinante para la transmisión de la noción de exotismo (63,9%) a pesar de que también la encontramos en documentales que carecen de él (en un 36,1% de los casos). La segregación de los resultados por cadenas revela que el exotismo (que debe entenderse básicamente en términos de rareza e ininteligibilidad) aparece expresado en Channel4 en el 63,9% de la codificación y en la BBC2 en el 36,1% restante; se plantea fundamentalmente en los documentales de tipo social (41,7%) pero también en los políticos (33,3%), los culturales (22,2%) y en los históricos (2,8%).

La literatura apuntada determina tres características básicas del discurso del exotismo, que definen las variables de análisis del *frame*: la lejanía, la rareza y la sensualidad. Se analiza también el concepto de auto-exotización abordado durante la definición teórica del *frame*, con el fin de determinar hasta qué punto se reproduce en la muestra el surgimiento de este nuevo fenómeno. Tras revisar los resultados se revela que dos de los tres factores que caracterizan la exotización (la lejanía y la sensualidad) son prácticamente inexistentes en el conjunto de documentales de la muestra, si bien se mantiene un determinado mensaje de rareza e incompreensión en algunos de los recursos analizados. Este último factor aparece en el 69,4% de las unidades de registro, mientras que la auto-exotización hace lo propio en el 25% de las mismas. Esto sugiere la presencia ínfima de la idea de una China lejana (5,6%) y sensual (0%) en los documentales británicos. Las referencias codificadas son fundamentalmente textuales y únicamente la variable auto-exotización acumula un 55% de unidades de registro visuales.

GRÁFICO 9. Densidad de codificación de las variables del *frame* “China como ente exótico” (número de unidades de registro)



Fuente: Elaboración propia

A pesar del exiguo nivel de recurrencia e intensidad observadas para con el *frame*, es también labor de esta tesis determinar el alcance de la desaparición de la tradicional exotización de China así como investigar la posible transformación del fenómeno en algo localmente explotado. Con el fin de detallar bien los datos obtenidos, los resultados investigan separadamente 3 factores: en un primer lugar, se aborda la codificación de cada una de las principales categorías del exotismo definidas en el capítulo metodológico; después, se analiza qué dimensión del constructo “China” es objeto de esta exotización en cada caso y, finalmente, se exponen los datos relativos a la auto-exotización de China.

5.5.2.1. Categorías del exotismo

La rareza de China está presente en una cuarta parte de los documentales analizados en la muestra. A diferencia de lo visto hasta aquí, destaca muy especialmente en este caso el documental *Gok Wan: Made in China*, de Channel4. El programa resigue la experiencia del consultor de moda y presentador británico Gok Wan, quien viaja a China para conocer un poco más del país de su padre, nacido en Hong Kong y emigrado a Inglaterra a los 16 años. En su primer encuentro con la cuna de algunos de sus ancestros, el presentador inglés expresa constantemente la extrañeza que le provocan muchas de las particularidades de China. Lugares y costumbres le sugieren hablar de “this distant and mysterious nation” así como calificar de “odd”, “weird”, “alien” o “bonkers” determinados elementos. Después de quemar objetos de papel para sus antepasados a petición de su padre, Gok se expresa diciendo que “as bonkers as it is, it’s absolutely amazing, fascinating” o “although this is without doubt one of the oddest things I’ve ever done in my life suddenly it doesn’t feel quite as alien as it probably should.”. En otros episodios del documental afirma sentirse como “in a weird sci-fi movie” y manifiesta su incompreensión en los términos “I’m so freaked out (...). I can’t work it out. I cannot work it out”. Finalmente, el presentador de origen sino-británico concluye sentirse absolutamente ajeno a China (“bloody alien”) y haber sido incapaz de entender su “sangre asiática” en un epílogo en el que destaca muy especialmente la exotización de China como algo extraño y chocante: “And I think I thought that I might come here stupidly and in eight days truly understand my Asian blood and understand everything about this culture. But I don’t feel like I really fit in here.” Gok Wan expresa así la sensación de que existen barreras culturales infranqueables que le impiden entender y empatizar con esta nación “misteriosa y distante” donde descansan sus antepasados.

Esta misma sensación de displicencia y de choque cultural irreconciliable es la que se desprende en determinados momentos de la serie *China: Triumph and Turmoil* en la que Niall Ferguson adopta la extrañeza como uno de sus “mantras”. Poco parece comprender el historiador británico del Gigante Asiático y encontramos en su discurso frases tan categóricas como “And yet the more I look at China, the less comprehensible it seems to be.” Se refiere a China también como “alien planet” en distintas ocasiones y afirma en

determinados pasajes que lo que ve es “hard to fathom”. En el caso de Ferguson la extrañeza se convierte también en sarcasmo en varios momentos. Después de visitar un restaurante temático de la Revolución Cultural el historiador y presentador británico se expresa diciendo que lo que ve es algo “loco” y “surrealista” hasta el punto de afirmar que esto sea quizás lo más demente que haya visto en su vida:

China: Triumph and Turmoil:

"I've never seen anything crazier than that in my life. I mean, it's just ... it's just surreal (...). The fact that matters is, Mao killed more of his own people than either Hitler or Stalin, and yet, here in China, he's wildly popular. And if you don't believe me, just take a look at this madness".

Sin ninguna duda, estas dos producciones de Channel4 son las que más explícitamente representan esta exotización, tanto por la asiduidad con la que se expone la extrañeza como por el grado de severidad e incluso burla con la que se acercan a ella. El uso de términos coloquiales como “bonkers” o la utilización de adjetivos como “crazy” o “mad” sugieren una notable actitud de superioridad por parte de los presentadores británicos al abordar situaciones que les son “extrañas” o exóticas. Se expresa también extrañeza en el segundo episodio de *The Town Taking on China* y *Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show*, aunque de forma mucho más ocasional y discreta.

5.5.2.2. Objeto de la exotización

Si analizamos ahora a qué dimensiones de China se aplica fundamentalmente el exotismo, entendido en términos de “rareza”, los resultados exponen una predilección por la exotización de la cultura, esto es, las costumbres, tradiciones, etc. La exotización de determinados elementos culturales acumula algo menos de la mitad de los registros de rareza, si bien encontramos un 26,9% de las unidades de registro relacionadas con la extrañeza del país, un 7,7% referido al paisaje y un 19,2% que califica así a las personas.

La idea de una cultura incomprensible aparece fundamentalmente en los documentales de Channel4, aunque también la BBC2 recoge esta dimensión; la mayoría de las unidades de registro se contemplan en los documentales de temática social (58,3%), política (33,3%) y también cultural (8,3%), normalmente conducidos por un presentador (83,3% de la codificación). El *prime-time* es la franja horaria con mayor número de referencias a la exotización de la cultura China (91,7%), que aparece únicamente en la temporada más reciente, 2011-2012. Como se ha apuntado ya en el apartado anterior, algunas de las tradiciones objeto de esta extrañeza son los rituales relacionados con el culto a los ancestros como la quema de billetes de papel (金钱) pero también el gusto por la copia, la ética laboral o la literatura tradicional. En el primer episodio de *China, Triumph and*

Turmoil Ferguson intenta comprender el “Ensayo en ocho partes”⁷², un estilo ensayístico que los candidatos al funcionariado debían dominar para aprobar los exámenes durante las dinastías Ming y Qing. Ferguson lo nombra como ejemplo de su dificultad de comprender la cultura de base confuciana, una idea que repetirá en distintas ocasiones.

Por lo que a la “rareza” o “exotismo” del paisaje se refiere, es especialmente significativo el papel de Gok Wan, en particular en relación con su visita a Thames Town (泰晤士小鎮). La ciudad, situada en el distrito de Songjiang, a 30 km de Shanghai, es un entorno de nueva creación donde todos los elementos imitan o reproducen estructuras propias de la arquitectura británica: calles empedradas, terrazas victorianas, iglesias protestantes y pequeñas tiendas de estilo inglés. Gok repite frenéticamente la expresión “bonkers” para describir el paisaje que contempla que, además de ser una copia del Reino Unido, es también el escenario elegido de muchos novios para celebrar bodas al estilo occidental y un lugar perfecto para las sesiones fotográficas de las empresas que organizan estos eventos. Gok parece no entender nada de lo que ve, y así se dirige a su traductor diciéndole “I’m so freaked out Korek. I can’t work it out. I cannot work it out” (...) “This is absolutely bonkers.”

Sin duda alguna, esta nueva exotización dista mucho de la tradicional idea del paisaje exótico de China, si tenemos en cuenta que se utiliza básicamente aquí como una demostración de incompreensión frente a lo absurdo, lejos de la contemplación del paisaje romántico que recogía la literatura de los siglos XVIII y XIX. Es también en estos dos documentales que encontramos referencias directas, no sólo a la cultura o el paisaje, sino a la sociedad, a las personas, a los chinos. Como en otros casos anteriores, esta circunstancia se expresa básicamente en las palabras de Niall Ferguson quien, en el capítulo *Maostalgia* de la serie *China, Triumph and Turmoil*, verbaliza la “rareza” de los chinos a través de afirmaciones como las siguientes:

China, Triumph and Turmoil:

“In any normal society, a politician responsible for such a catastrophe would be reviled. Yet the Chinese still seem to adore Mao.”

“It is **really hard to fathom**. People, some of whose ancestors must have died at his hands, literally worshipping Chairman Mao.”

“Incredibly, just two yards from the graves of Cultural Revolution victims are women who clearly lived through that time of violence, singing songs that glorify the period.”

⁷² El ensayo en ocho partes se introdujo a principios de la Dinastía Ming (1368-1644) y se mantuvo durante cientos de años. Muy formulista, este ejercicio literario tuvo críticos y defensores a lo largo de los años y evolucionó como una forma para los examinadores oficiales de evaluar imparcialmente el trabajo de decenas de miles de candidatos (Elman, 2009)

Ferguson opone la sociedad china a lo que él considera una “sociedad normal” y ejerce una crítica voraz a los seguidores del gran timonel sin poner ninguna atención al contexto ni llevar a cabo ningún esfuerzo por comprender las causas subyacentes de esta particular “rareza”.⁷³ Hace también lo propio en ocasión de su ya mencionada visita a un restaurante temático sobre la Revolución Cultural, lo que califica de “locura”. Gok Wan, por su parte, emite también juicios de valor sobre la sociedad china en varias ocasiones, sobre todo a colación de su visita a Thames Town. Juzgar simplistamente el papel de Mao en la historia universal es una constante en el discurso occidental, pero no son pocos los sinólogos e historiadores de China que han alertado de la necesidad de comprender el papel esencial del “líder supremo” en la creación de la Nueva China. En palabras de Manel Ollé,

Hay que valorar la tarea histórica del comunismo chino (...) como una vía de afirmación nacional de China después de un siglo de subyugación colonial y como una vía de modernización y de mejora objetiva de las condiciones de vida en relación con las que encontró al inicio de su periplo histórico, en 1949, cuando era un país empobrecido, devastado por el desgobierno, la corrupción y la guerra” (Ollé, 2013:75)

Las alusiones a lo extraño de China como país se concentran, de nuevo, en estos dos documentales, lo que sitúa todas las unidades de registro en el canal de televisión comercial Channel4, en piezas conducidas por un presentador, emitidas en la temporada más reciente y en horario de máxima audiencia. Del análisis concreto de la extrañeza del país destaca fundamentalmente el uso de expresiones como “mysterious nation” o “distant nation” así como la afirmación de Ferguson “and yet, the more I look at China, the less comprehensible it seems to be”, aunque no cabe duda que todas unidades de registro presentadas en este apartado podrían entenderse como formas de exotizar China como país, ya sea desde sus paisajes, sus habitantes o sus tradiciones.

5.5.2.3. Auto-exotización

También interesantes son los datos concernientes a la auto-exotización de China, presente en dos documentales exclusivamente: *The Biggest Chinese Restaurant in the World* y *China, Triumph and Turmoil: Maostalgia*. En este caso, el análisis se basa en el registro todos aquellos elementos visuales y textuales en los que la exotización aparece como iniciativa llevada a cabo desde la misma China, ya sea para atraer a un público extranjero o

⁷³ Para una exploración en profundidad sobre lo que Ferguson llama “Maostalgia”, nombrada de distintas formas por otros autores como “MaoCraze” o “Maore” es muy recomendable la consulta de *Las Sombras de Mao: el culto póstumo al gran líder* (Barmé, 1998). El libro comienza con una larga exposición de las características de la fiebre pro-Mao que surgió a principio de los años 1990, motivada por causas a menudo contradictorias.

como parte de una determinada tendencia a la explotación de la estética clásica como símbolo de prestigio y poder dentro del mismo país. Como afirmaba Zheng en su artículo de 2013 “if foreigners had in the past exoticised China, the Chinese themselves seem to have validated that exoticism, as their self-portrayal reiterates the country’s exotic heritage and difference” (Zheng, 2013:16). Esta misma idea la recogen también autores como Fitzgerald (1964) o Hodder (2000).

A pesar de la dificultad de identificar esta estrategia generada desde China en los documentales de producción británica (sería más sencillo identificar la voluntad de auto-exotización en los documentales de origen chino), encontramos en la muestra algunos ejemplos de esta tendencia. El caso más evidente es la producción de la BBC sobre el restaurante West Lake de Changsha, donde algunos de los rituales asociados a los banquetes ejemplifican una premeditada recuperación del pasado clásico y exótico de China. Qin Lingzhi, la propietaria del local, expone claramente el motivo: “West Lake is all about traditional culture and re-enacting old customs. It’s popular to be traditional.” Es en este sentido que hablamos de auto-exotización al codificar distintos elementos del programa, como la recreación de el salón del emperador o incluso del palacio imperial, la recuperación de platos propios de las distintas dinastías o de costumbres de la China imperial.

Imágenes 20-21: Auto-exotización



Imágenes 1-2: *The Biggest Chinese restaurant in the world*

Estas imágenes, ambas del citado documental, muestran dos ejemplos de lo expuesto más arriba: en el primer caso, la encargada del restaurante muestra al espectador la recreación del distrito imperial; en el segundo, la dueña del restaurante habla de la popularidad de las tradiciones mientras las imágenes muestran la recreación de una ceremonia matrimonial tradicional. En este caso, el documental muestra la predilección de ciertas familias de clase media por la recuperación de tradiciones ancestrales como cubrir la cabeza de la novia con un pañuelo rojo, llorar por la pérdida de la familia o el acceso a la ceremonia mediante comitivas lideradas por músicos en las que la novia viaja en el interior de un sedán. En este sentido, se pone de manifiesto la pretendida exotización de la cultura

actual mediante la recuperación de elementos propios de la cultura china clásica.⁷⁴ En esta misma línea, *China, Triumph and Turmoil* presenta el caso del ya mencionado restaurante temático de la Revolución cultural, que persigue también este objetivo de recrear elementos del pasado de China como atractivo turístico, a menudo para el consumo de un público también chino. Con todo, la auto-exotización está poco presente en los documentales analizados, si bien es remarcable su mera aparición, teniendo en cuenta que la producción extranjera de las piezas y la temática raramente cultural de la muestra analizada minimizaba de entrada las posibilidades de encontrar esta variable.

5.5.3. Conclusiones del apartado

Los resultados demuestran que el acercamiento a China desde el encuadre del exotismo está poco presente en la muestra, a pesar del hecho que una cuarta parte de los documentales cuentan con alguna unidad de registro codificada en este *frame*. Asimismo, se evidencia la existencia de diferencias claras entre la exotización actual de China y lo que se desprendía de la literatura analizada en el apartado dedicado a la definición teórica. El gusto por la estética china (la llamada *chinoiserie* surgida en la Europa del siglo XVII) no aparece representada en ninguno de los documentales analizados; en cierto modo, la exotización actual se acerca un poco más al Nuevo Exotismo expresado en la literatura francesa del XIX, aunque cuesta también trazar conexiones claras entre la representación decimonónica y la actual. La muestra analizada revela una desaparición total de determinadas ideas tradicionalmente asociadas a China en este sentido, como la lejanía o la sensualidad, si bien se mantiene un determinado acercamiento desde la extrañeza que acerca la visión actual a la “rareza” atribuida a la cultura China en pleno siglo XVII, como recoge Eaton en su artículo de 2006. Se revela, en cambio, una discreta proporción de contenido dedicado a la “auto-exotización”, consistente en la explotación de los propios chinos de su herencia cultural clásica con fines lucrativos.

La noción de una China extraña aparece fundamentalmente expresada en dos piezas, *Gok Wan: Made in China* y *China, Triumph and Turmoil*, ambas de Channel4 y con una determinada pretensión inicial de descubrir al espectador la “realidad” de una China “misteriosa” y “desconocida”. Tanto Gok Wan como Niall Ferguson declaran repetidamente su incompreensión de la realidad que les rodea en sus viajes a China, aunque es posible afirmar que existen leves diferencias en el acercamiento de uno y otro: mientras que Wan parece experimentar un choque cultural, Ferguson expresa un especial interés por todo aquello que, además de diferente, le parece chocante y moralmente criticable.

⁷⁴ La tradición clásica dictaba que la novia debía vestir una falda roja, símbolo de prosperidad. Al llegar a la ceremonia, la novia, con la cabeza cubierta con un pañuelo rojo, debía llorar frente a su madre como muestra de pesar por el abandono de la casa familiar. Debía entonces ser cargada por un porteador hasta el sedán.

Los datos presentados sobre el exotismo de China en los documentales británicos actuales confirman la tendencia a la desaparición de la noción de lo exótico que se ha venido dando a lo largo del siglo XX en otros ámbitos como la literatura, el teatro o el interiorismo. El exotismo de principios del siglo XX, que nació como reacción contra el acelerado desarrollo económico de Europa y Estados Unidos, no es ya un argumento válido para acercarse a China.

In the tumult of the 20th century, exoticism was swept away by a globalizing modernity that offered fewer and fewer escape holes. Today, although we may still seek out worlds that are other and outside of modernity, China is no longer such a place. With Deng Xiaoping's economic reforms and the ensuing global manufacturing revolution that re-invented China as the source of inexpensive goods for the increasingly affluent developed world, China is no longer seen as a land of mystery (Herlinger, 2013:83).

Los resultados revelan que la exotización de China no es un fenómeno completamente extinto, si bien es cierto que es poco presente, difiere del exotismo clásico descrito en el marco teórico y contempla la participación de nuevos actores. La única dimensión que pervive levemente es la expresión de una determinada “extrañeza” en el acercamiento a China de algunos documentales, por lo que se confirma en buena medida lo apuntado por Herlinger. Por ello, quizás sea más apropiado poner la “extrañeza” en sintonía con la diferenciación ontológica revelada en el primer *frame* y no con “lo exótico”, entendiendo que la incomprensión juega necesariamente un papel en el proceso de diferenciación, oposición y “alterización”.

5.6. FRAME 5: CHINA COMO ESTADO DEL MALESTAR

5.6.1. Definición teórica del encuadre

El sociólogo T.H. Marshall define el Estado del Bienestar como un “modelo de ayuda mutua basado en el estatus compartido de ciudadanía (...), cuyo espíritu impregna toda la vida social” y provoca una especie de “reacción natural” que “impulsa la solidaridad dentro del grupo” (Marshall, 1964:71-73). Catedrático y director del Departamento de Ciencias Sociales en la London School of Economics and Political Science, su publicación de 1950 *Ciudadanía y Clase Social* continúa siendo un referente en los estudio sobre ciudadanía y Estado del Bienestar (Freijeiro Varela, 2005) a pesar de que sus definiciones se han ido actualizando con el tiempo. El Estado del Bienestar, en definitiva, es un modelo general de estado en el que las instituciones proveen a los ciudadanos de políticas sociales dirigidas a la mejora de sus condiciones de vida, a facilitar la integración de clases y grupos sociales, y a disminuir las desigualdades. En tales sociedades los poderes públicos intervienen activamente mediante un sistema de seguridad social para hacer frente a los riesgos vitales (ancianidad, desempleo, enfermedad, pobreza, etc.). En este sentido, la equidad en los derechos que atañen al bienestar básico de las personas debe hacer soportable las desigualdades económicas generadas de forma intrínseca por el sistema capitalista, algo que se da –según Marshall- en los sistemas democráticos (Marshall, 1950).

En este sentido, lo primero que destaca de China es que, a pesar de no ser un estado democrático, la adopción de la economía de mercado propia de los mismos ha llevado consigo también los problemas inherentes al capitalismo, básicamente en términos de desigualdad económica y social. Para Linda Wong, las problemáticas más graves que acarrea la asistencia pública china son la existencia de un sistema de seguridad social muy desigual, una atención sanitaria inasequible, el subdesarrollo del tercer sector y la falta de personal capacitado para aminorar la angustia personal (Wong, 2013). En 2002, algunos de los intelectuales chinos más prominentes del momento como Hu Angang o Ding Yuanzhu publicaron un artículo llamado *The most severe warning: social instability behind economic prosperity* en una de las revistas más importantes de política pública en China, *Strategy and Management*, en el que alertaban del nacimiento de una era de inestabilidad marcada por el desempleo masivo, la corrupción, las desigualdades regionales y el ascendiente coeficiente de *gini*, entre otros factores (Mah, 2013).

En 1990, la desigualdad de ingresos, medida por el coeficiente de *gini*, era de 0.320 en China, una cifra comparable a la de Europa occidental pero baja para Asia. Pero este coeficiente se ha incrementado en más de un 50% desde entonces, llegando a ser del 0.473 en 2013, una cifra muy superior a las relativas al mundo desarrollado pero levemente inferior a la de 2008, por ejemplo (ADB, 2014:130). El aumento de la desigualdad entre ricos y pobres se refleja geográficamente de forma muy explícita en las diferencias de ingresos entre las zonas urbanas y rurales, que es de 3,23:1 (la mayor brecha del mundo)

según la Academia de Ciencias Sociales de China (Ríos, 2012). En su artículo *Improving the Chinese Welfare State* Linda Wong analiza los esfuerzos gubernamentales por mejorar la cobertura y la funcionalidad de su aparato de bienestar. La agenda para la armonía social ha empujado estos esfuerzos hasta nuevas alturas estratégicas, pero la red de bienestar de China aún tiene que tejerse mucho. El sistema es muy desigual y está marcado por grandes exclusiones de la asistencia social que afectan básicamente a los residentes rurales, los trabajadores migrantes y los trabajadores del sector informal (Wong, 2013).

Más allá del desamparo social, el sistema de partido único implica la inexistencia de instituciones independientes que monitoricen y tengan la capacidad de emprender acciones para evitar los abusos que resultan del fácil acceso al dinero de los miembros del Partido, lo que está generando un problema de corrupción ya endémico. Como recuerda Luis Torras en su libro de 2013, “el poder corrompe, y el poder absoluto corrompe absolutamente” – dictaba ya Lord Acton en el siglo XIX (Torras, 2013:176). En noviembre de 2012, el mismo Hu Jintao habló de la corrupción como el principal problema que el partido debía erradicar para asegurar su propia supervivencia (Tamames, 2013); Bryan Starr, por su parte, afirma que la credibilidad política del partido es mucho menor de lo que era a principios de siglo, básicamente como consecuencia de su inmersión en una ola corruptiva de la que parece no saber salir (Starr, 2010). Las autoridades aparentan responder a esta lacra mediante detenciones e incluso ejecuciones ejemplarizantes, pero lo cierto es que las noticias sobre funcionarios corruptos son una constante en China. Según se expone en el editorial del *Financial Times* del 22 de Enero de 2014, más de 180.000 personas han sido castigadas por corrupción desde la llegada de Xi Jinping al poder, pero la escala de la corrupción entre los oficiales chinos es todavía desproporcionada.

Las conexiones de los políticos con los magnates del sector inmobiliario son ya un secreto a voces en China, lo que ha generado (entre otros factores) un creciente malestar social, “que se manifiesta en revueltas rurales y urbanas por todo el territorio de la República Popular, buen número de las cuales acaban con la intervención de la policía, con detenciones, heridos y, en algunos casos, incluso muertes” (Tamames, 2013: 180). Y es que los movimientos sociales activos son también protagonistas *in crescendo* de la China capitalista de hoy en día: si en los años 80 había contadas manifestaciones públicas o disturbios, las cifras oficiales hablaban de 87.000 protestas en 2005, y las estimaciones sobre protestas públicas en 2010 varían entre 180.000 y 230.000 (Göbel y Ong, 2012).

Muchos de estos problemas han sido denunciados como violaciones flagrantes de los derechos humanos y se suman a una larga lista de acciones y prácticas internacionalmente criminalizadas como la aplicación de la pena de muerte, la tortura en los procesos policiales, las detenciones ilegales, la represión de grupos étnicos y religiosos, la falta de independencia del poder judicial, la destrucción de sindicatos, etc. (Tamames, 2013). En 1998 China firmó la convención Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos y, desde entonces, se ha limitado a considerar la problemática un “asunto doméstico” eludiendo buena parte de la normativa internacional al respecto (Zhu, 2011:217).

A pesar de los problemas evidentes, sin embargo, diversos autores coinciden en apuntar que el crecimiento de la economía ha tenido consecuencias positivas para una buena parte de la población. Zhou (2012), Florence y Defraigne (2013) y Torras (2013) afirman que millones de personas han escapado de la pobreza extrema en los últimos años; Fisac y Tsang (2000), Starr (2013) y Wong (2013) aseguran que se ha mejorado el nivel de vida de una parte muy importante de la población y Kepa Sodupe nos recuerda que se han “erradicado las manifestaciones más adversas del subdesarrollo” (Sodupe, 2013:23). En este sentido, una de las consecuencias del rápido crecimiento económico de China en los últimos 30 años ha sido el aumento de la renta. Según el Asian Development Bank, en 2013, el crecimiento medio del ingreso disponible *per capita* fue del 9,7% en los hogares urbanos y del 12,4% en los hogares rurales. En lo que a los salarios se refiere éstos aumentaron un 16,8% en los hogares rurales, casi el doble que en los hogares urbanos, donde el crecimiento fue del 9,6%. Sin embargo, debido a que los ingresos rurales eran mucho más bajos de inicio, la brecha entre los ingresos urbanos y rurales sigue siendo amplia y hoy se gana y consume tres veces más en las ciudades que en el campo (ADB, 2014:135). Asimismo, parece que en los últimos años la mejora de la cobertura y la eficacia del sistema de bienestar se han convertido en un objetivo estratégico del gobierno, básicamente mediante la construcción de un sistema de asistencia social, la ampliación de la seguridad social, la reforma de la atención sanitaria, y el respaldo y la regulación de las ONGs (Wong, 2013), estrategias que se van implementando paulatinamente.

Los apuntados hasta aquí son también algunos de los factores de descontento recogidos por los documentales de la muestra, hecho por el cual hablamos aquí de un “estado del malestar”, en el que la desigualdad, la desatención de las necesidades sociales de la población, la corrupción y el descontento social resultante son las características principales.

5.6.2. Resultados

El *frame* “China como estado del malestar” cubre todos aquellos aspectos que oponen la República Popular a lo tradicionalmente comprendido como un “estado del bienestar” en el que el gobierno provee de servicios y fomenta los derechos sociales. El aquí llamado “estado del malestar”, por lo tanto, se define en base a parámetros como el desamparo social, la violación de los derechos humanos, la corrupción, el caos, la criminalidad, etc.

Con 234 unidades de registro, el malestar de China es el *frame* más codificado de todos (junto con el *frame* “China como antítesis de Europa”), lo que indica un nivel de recurrencia altísimo. Asimismo, la intensidad media sobre el total del tiempo de los documentales es de 11,4%, un valor ostensiblemente alto en términos comparativos. Especialmente significativo es el caso de *The Fastest Changing Place on Earth*, con un total del 40,9% del total de segundos dedicado a la cobertura de este *frame* *Real Crime: Death on*

the Bay, con un 31%. Le siguen *China, Triumph and Turmoil: Emperors* (con un 23,3%), *Ivory Wars* (con un 21,1%) y *Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show* (con un 18,7%). Sin embargo, no todos los documentales recogen referencias relativas al encuadre sino que únicamente el 70% de las piezas consideran en algún caso esta dimensión, una cifra inferior a otros *frames*, tanto históricos como nuevos, lo que significa que 6 de los documentales de la muestra no plantean el malestar en ninguno de los términos definidos.

TABLA 11. Densidad de codificación del *frame* “China como estado del malestar” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)

Titularidad	Públicas	40,6%	Serialización	SI	57,3%
	Comerciales	59,4%		No	42,7%
Temporada	2010-2011	46,2%	Voz En off	Si	100%
	2011-2012	53,8%		No	0%
Franja programática	Tarde	40,6%	Canal	BBC1	8,5%
	<i>Prime-time</i>	38%		BBC2	32,1%
	Noche	21,4%		Channel4	48,7%
	Madrugada	0%		ITV	10,7%
Presentador	Si	89,3%	Año Producción	2008	10,7%
	No	10,7%		2011	36,8%
Temática	Historia	0,9%		2012	52,6%
	Política	21,8%	Duración	30	26,9%
	Ciencia	0%		45	10,7%
	Sociedad	77,4%		50	21,8%
	Cultura	0%		60	40,6%

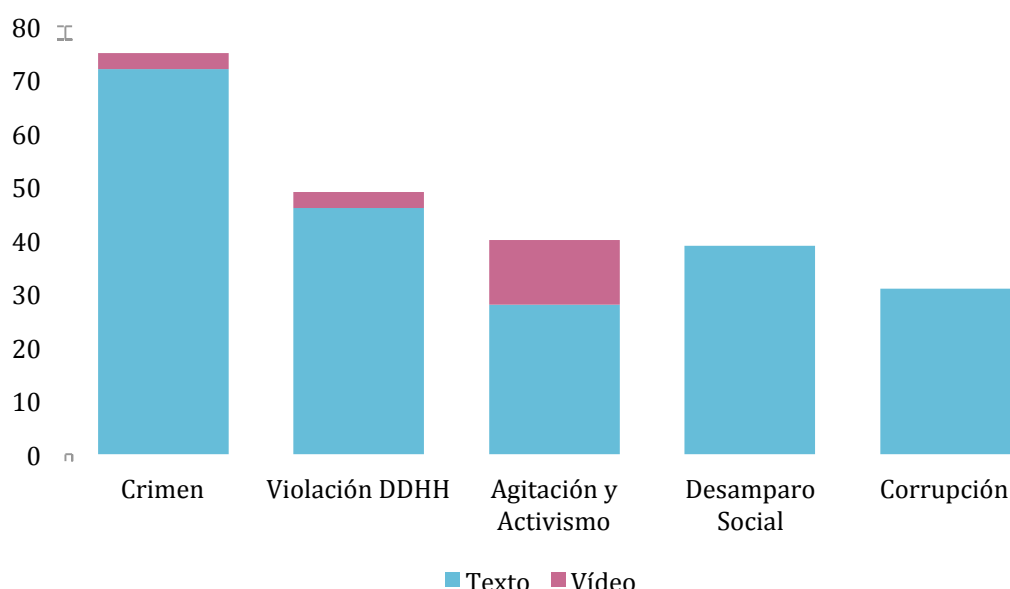
Fuente: Elaboración propia

En el análisis de la relación entre las variables del *frame* y las características clasificatorias de los documentales, un primer dato cuantitativo a resaltar es la codificación de unidades de registro en la totalidad de canales analizados. A diferencia de lo visto en el caso del resto de los *frames*, éste presenta datos significativos de recurrencia tanto en la BBC1 (8,5%) como en la ITV (10,7%), a pesar de que Channel4 (48,7%) y la BBC2 (32,1%) encabezan la lista de porcentajes, debido al mayor número de documentales emitidos en estas cadenas. Los datos agregados, así, revelan que el 59,4% de las alusiones a “China como estado del malestar” han aparecido en la televisión comercial, mientras que el 40,6% lo ha hecho en la pública. Se identifica también cierta igualdad entre las dos temporadas analizadas, a pesar de la leve predominancia del *frame* en 2011-2012, donde se concentran el 53,8% de las unidades de registro. A diferencia de lo que ocurre con el resto de *frames* nuevos (que aparecen mayoritariamente en *prime-time*), la tarde es el horario en el que se

codifican la mayoría de menciones (el 40,6%) aunque también se da el caso en el horario de *prime-time* el (38%) y de noche (21,4%).

Si nos fijamos ahora en las características en los documentales que más énfasis ponen en la representación de China como “estado del malestar” no sorprende descubrir que se trata básicamente de documentales de corte social (77,4%), pero también político (21,8%) e histórico (0,9%); son piezas conducidas siempre por una voz en off que, en el 89,3% de los casos, es la de un presentador que aparece también en pantalla. Asimismo, suelen ser piezas largas, de 60 minutos (40,6%) o de 50 (21,8%) pero destaca en este caso la importancia de piezas más breves, de únicamente media hora (26,9%) y tres cuartos de hora (10,7%). La mayoría son seriados (57,3%) y de producción reciente, entre 2011 (36,8%) y 2012 (52,6%), aunque el *frame* se ha codificado en documentales de 2008, que acumulan el 10,7% de las unidades de registro.

GRÁFICO 10. Densidad de codificación de las variables del *frame* “China como estado del malestar” (número de unidades de registro)



Fuente: Elaboración propia

El análisis segregado de las variables que definen el *frame* según lo expuesto en su definición teórica desvela una presencia significativa del total de las 6 dimensiones, codificadas todas más de 30 veces. El “crimen” encabeza el índice de recurrencia con un 32,1% de las unidades de registro, seguido de la violación de los derechos humanos (DDHH), con un 20,9%, la agitación y el activismo social, con un 17,1%, el desamparo social, con un 16,7% y la corrupción con un 13,2%. Asimismo, vemos como la mitad de las variables contemplan referencias tanto visuales como textuales, siendo la agitación y el activismo social la variable que más recurrentemente aparece en imágenes.

5.6.2.1 Crimen

Como se ha apuntado, el crimen es un elemento ampliamente presente en los documentales analizados, con 75 unidades de registro y una recurrencia manifiesta en el 32,1% de los recursos. A pesar de ello, es necesario diferenciar entre aquellas piezas que tratan el tema dentro de China y aquellas que se preocupan por las actividades delictivas de determinados sectores de la comunidad china a nivel internacional.

Los documentales más dedicados a la denuncia de la actividad criminal en China son *China's Lost Sons*, *Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show* y *China, Triumph and Turmoil*. El primero de los tres programas, de hecho, gira entorno a una actividad delictiva concreta y puede considerarse que se trata de un gran reportaje de investigación encubierta. El periodista de Channel4 Oliver Steeds investiga en esta ocasión diversos casos de secuestro y esclavismo de personas con discapacidades mentales que son forzadas a trabajar en hornos de ladrillos clandestinos. Sigue especialmente el brutal caso del padre de He Wen, que destina su vida a la búsqueda de su hijo secuestrado. Las expresiones del crimen son realmente escalofrantes, especialmente por la desatención de las autoridades. Así se expone el tema al principio del documental: "Thousands of vulnerable people have been kidnapped and forced into slavery. This man is another case of a mentally impaired person being abducted. This is one of the shocking stories by the country's economic miracle." En efecto, las referencias al crimen son continuas a lo largo del documental, que gira básicamente alrededor de este tema, y no duda en relacionar el problema con la coyuntura económica China y con el desarrollo económico acelerado. Según se expone "In China, 20 new cities will be built every year for the next 20 years. The brick factories are crying out for cheap workers. The industry has a reputation for using forced labour, supplied by trafficking gangs." A nivel de imagen, no obstante, no existen unidades de registro que muestren explícitamente la actividad delictiva, ya que la investigación no llega a filmar ningún caso *in situ*, a pesar de contar con el testimonio de la familia de uno de los supervivientes. *Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show*, por su parte, presenta básicamente un catálogo espeluznante de crímenes, expresados por sus autores materiales y por la presentadora Ding Yu al entrevistar a los condenados a muerte en su programa. Los casos expuestos por la presentadora incluyen distintos asesinatos, secuestros, violaciones, etc. Estas son algunas de las declaraciones:

Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show

"Ding Yu is about to interview a man who stabbed his ex-wife to death, before setting fire to the house."

"The young man she'll interview today is convicted of murdering his girlfriend's grandparents."

"It was a kidnap for ransom that went horribly wrong."

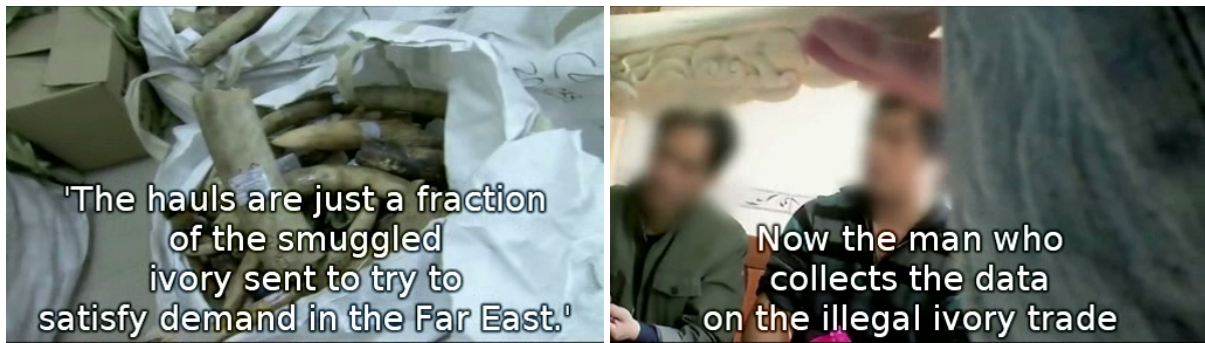
"He beat me and abused me. I was really angry. I was furious."

China, Triumph and Turmoil: Superpower, en cambio, se encarga de denunciar el crimen cibernético al recordar Niall Ferguson a su interlocutor la ilegalidad de sus acciones: "In the West, a hacker is usually seen as a criminal, so how can you be a nationalist hacker? Can you explain that to me?". Con todo, no puede decirse que este sea un tema central para el documental, pero es interesante tener en cuenta la referencia por el hecho de citar un tipo de crimen diferente a los apuntados hasta aquí.

Además de estas tres piezas, destaca especialmente el documental *Real Crime: Death on the Bay*, ya que, del mismo modo que lo hacía *China's Lost Sons*, investiga de forma encubierta un caso policial perpetrado por chinos, a pesar de que en esta ocasión el crimen se sitúa en el Reino Unido. El documental cuenta la tragedia sucedida en 2004 en la que 21 recolectores chinos de berberechos murieron ahogados en la bahía de Morecambe, en el noroeste de Inglaterra. Más allá de lo dramático del caso, la pieza de la televisión comercial ITV presenta la peligrosidad de las organizaciones criminales de origen sónico presentes en el Reino Unido, relacionadas tanto con el tráfico ilegal de personas como con la explotación laboral de inmigrantes sin papeles así como con otras actividades relacionadas con el crimen organizado. Cuando el documental habla de la existencia de "hidden Chinese communities", de un "feared Chinese underworld" o de "illegal Chinese crime in the country" hace explícito el peligro que representan estas comunidades para la seguridad de la sociedad británica. Lo que se describe, en definitiva, es una red criminal llamada Snakehead gang, que trabaja entre China y el Reino Unido y a quienes se relaciona con multitud de delitos, especialmente el tráfico ilegal de personas y la extorsión: "They recruit workers from China all willing to pay for the promise of a better life in Britain"; "You don't want to be talking about what this people do, because they rule multi million pounds criminal business and life is worth nothing to them." El documental habla también de las relaciones directas entre estas bandas criminales que operan en el Reino Unido y sus sedes en China a quienes mandan, según se dice, "a million pounds a day", gracias a los ingresos provenientes de todo tipo de "illegal immigrant activity". Asimismo, el documental expone la extorsión a la que están sometidas las familias de los recolectores muertos, a quienes, después de recibir los cadáveres, se les continúa exigiendo el pago de la deuda pendiente.

Otras actividades delictivas que aparecen en los documentales de la muestra tienen que ver con la obtención ilegal de materiales, básicamente el marfil en África y el carbón en América. *The Chinese are Coming: Africa* y *Ivory Wars*, exploran la primera circunstancia, donde *The Chinese are Coming: America*, se centra en la denuncia de lo segundo. *Ivory Wars* repite el caso de una pieza documental con fragmentos de cámara oculta que investiga un caso en concreto de actividad delictiva y, a pesar de situarse inicialmente en África, pronto se desplaza a Guanzhou y Fujian para comprobar el alcance del tráfico y la venta ilegal de marfil en China. Encontramos en este caso tres unidades de registro visuales que se corresponden a los fragmentos de cámara oculta en los que, efectivamente, se identifica a los traficantes chinos ofreciendo piezas ilegales de marfil.

Imágenes 22-23: Crimen



Fuente: *Ivory Wars*

El conductor del documental Rageh Omaar afirma que “China has emerged as the leading driver of the illegal trade in ivory.” Afirma que, en China, por cada transacción legal de marfil se producen 6 ventas de contrabando ilegales, una circunstancia que se produce tanto en las tiendas estatales como en los mercados locales y a través de particulares. Todos estos elementos contrastan con lo publicado en el Anuario Asia-Pacífico de 2005, que afirmaba que “China no debe sentirse excesivamente alarmada por sus tasas de criminalidad común, pues siguen siendo relativamente bajas en un sentido global” (Bakken, 2005: 398). Según este informe, basado en la publicación anual de datos sobre crimen internacional de Naciones Unidas, la criminalidad de China en 2005 se encontraba, dentro de la escala mundial, a un nivel entre “bastante bajo” y “extremadamente bajo”. Estos datos se corroboran en el *Global Homicide Book* 2014, publicado por la Oficina de las Naciones Unidas contra la Drográ y el Delito, que afirma que en 2011-2012 la tasa de homicidios en China fue de 0.4 por cada 100.000 habitantes, siendo esta uno de los valores más bajos del mundo (ONUDD, 2014:54).

5.6.2.2. Violación de los derechos humanos.

Estrechamente relacionado con las actividades criminales descritas, se contabilizan 49 unidades de registro textuales que hacen referencia a la violación de los derechos humanos. No es de extrañar que muchos de los documentales comentados aquí coincidan con los expuestos en relación con la variable anterior, entendiendo que la violación de los derechos fundamentales implica a menudo la incursión en una actividad delictiva. Es por ello que, de nuevo, el documental *China's Lost Sons* es el que presenta un índice de recurrencia mayor de la categoría descrita. Al entrar a especificar las condiciones de esclavitud en las que se encuentran las personas con discapacidades mentales secuestradas, las alusiones a prácticas absolutamente escalofriantes ponen de manifiesto una expresa violación de los derechos personales, entre los cuales se incluyen explícitamente aquellos que prohíben la esclavitud y el maltrato. El artículo 4 de la Declaración Universal establece que “nadie estará sometido a esclavitud ni a servidumbre, la esclavitud y la trata de esclavos

están prohibidas en todas sus formas” y el artículo 5 dice que “nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes”⁷⁵. Tanto la voz en off como los distintos testimonios que aparecen en el documental expresan de forma explícita la sumisión de personas a este tipo de maltratos, una realidad que aparece también en imágenes al presentar el caso de Xiao Ping, un superviviente de los hornos de ladrillos clandestinos. Algunas de las declaraciones más representativas en este sentido son:

China's Lost Sons:

“Thousands of vulnerable people have been kidnapped and forced into slavery.”

“We travelled out of the city to investigate astonishing reports of abduction and cruelty.”

“The people who have his son, he says, are not giving him any money. They have him completely under their control, it seems he is basically enslaved.”

“The bricks were still hot when they made my son move them. They told me he was beaten all over his body with bricks.”

“The usual process is to let the bricks cool down before you take them out, but last year the demand for bricks was so high that labourers were forced to actually take the bricks out when they were still hot at 60 or 70 degrees, he thinks.”

“Mr Liu said his son was chained up at night, if he wasn't working hard enough in the day, a hot metal bar was burned across his face.”

Las declaraciones revelan casos de personas esclavizadas, sometidas a torturas y maltratos constantes. Las imágenes hablan también por si mismas. Xiao Ping muestra sus heridas a la cámara, revelando un pie amputado y diversos dedos cortados, quemaduras irreversibles después de 41 días en la unidad de curas intensivas y un larga lista de heridas por todo el cuerpo. Oliver Steeds expone también la desatención oficial a los derechos humanos, alegando un escrutinio permanente de las autoridades a aquellos decididos a investigar sobre los abusos.

La otra gran expresión de este fenómeno lo encontramos, en efecto, en *Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show*. La Declaración Universal de Derechos Humanos, adoptada por la Asamblea General de la ONU en diciembre de 1948, reconoce explícitamente el derecho de toda persona a la vida, por lo que se considera que la pena capital viola esta premisa. Desde la aprobación en 2007 y 2008, respectivamente, de las resoluciones 62/149 y 63/168, en las que se pedía una moratoria del uso de la pena de muerte, muchos organismos regionales o coaliciones de la sociedad civil han aprobado declaraciones pidiendo la suspensión de las ejecuciones, pero la pena sigue vigente en China. Tal como se expone en el documental “In China, you can be sentenced to death for 55 crimes ranging from theft, smuggling and crimes against the state, to violent crimes like

⁷⁵ Declaración Universal de los Derechos Humanos. <http://www.un.org/es/documents/udhr/>. Consulta realizada en 4 de Agosto de 2014.

murder” y afirma que, a pesar de que no se revelan estadísticas oficiales, se ejecutan centenares de personas cada año.

En este sentido, la aplicación de la pena de muerte en China viola también el derecho fundamental a la dignidad. El Preámbulo de la declaración Universal invoca explícitamente la “dignidad intrínseca (...) de todos los miembros de la familia humana”, para luego afirmar que “todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos”⁷⁶. Pero *Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show* revela la práctica ya casi extinta a la humillación pública de los condenados a muerte, tradicionalmente exhibidos con carteles inculpatorios por toda la ciudad. “As a warning to others, the Chinese authorities have traditionally paraded prisoners through the streets before execution. Now they use a TV show.” Ahora, afirma la voz en off, la televisión cumple esta misma función, exponiendo sin compasión los crímenes de quienes aparecen entrevistados en el programa.

En el nuevo contexto político y moral de la Declaración Universal, “Humillación se define como la denigración forzada de una persona o grupo mediante un proceso de subyugación que daña su dignidad” (Fernández Arregui, 2008: 31). A pesar de que no se han codificado unidades de registro visuales que muestren explícitamente la aplicación de la pena de muerte, sí que encontramos unidades de significado visuales que recogen esta humillación pública. Las fotografías presentadas a continuación son fotogramas pertenecientes al documental comentado

Imágenes 24 y 25: Crimen



Fuente: *Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show*

Por último, encontramos también referencias textuales a la violación de los derechos humanos en *Real Crime: Death on the Bay* y *The Chinese are Coming: Africa*, aunque en menor medida. En el primer caso se hace referencia a la explotación laboral y al tráfico de personas expuesto más arriba, unas condiciones que no se alejan mucho de la esclavitud presente en *China's Lost Sons*: “They could be paid anything. And they can't argue with the boss. They just had to take whatever they could lay their hands on”. En África, las denuncias impuestas a China en relación con los Derechos Humanos se relacionan más directamente

⁷⁶ Declaración Universal de los Derechos Humanos. <http://www.un.org/es/documents/udhr/>. Consulta realizada en 4 de Agosto de 2014.

con el apoyo institucional a gobiernos despóticos que por su expresa violación de los mismos: “With its own distinctly dubious record, the Chinese Government is hardly likely to fight for human rights in Africa. And some of the continent's worst rulers have found in China a convenient political ally”. Esta idea, repetidamente enunciada en *The Chinese are Coming: Africa*, constituye el núcleo temático de las unidades de registro codificadas.

5.6.2.3. Desamparo social

El fracaso del partido por proveer a la sociedad china con un auténtico estado del bienestar se manifiesta especialmente en la codificación de la variable “desamparo social”, que busca recoger todos los ejemplos de desatención institucional a las necesidades de la población, a menudo relacionados también con el fenómeno de la corrupción. 5 son los documentales que sacan a la luz las debilidades del sistema en este sentido, aunque destacan especialmente *China's Lost Sons* y *The Fastest Changing Place on Earth*, que concentran casi el 85% de las unidades de registro. *The Party Is Over: How The West Went Bust*, *Gok Wan: Made in China* y *Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show* hacen también alguna referencia puntual a esta circunstancia, pero entran poco en detalle.

El documental de la BBC conducido por Carrie Gracie sobre la localidad de White Horse Village pone especialmente al descubierto la ineptitud o falta de voluntad del gobierno chino por integrar a todos los sectores de la sociedad en el nuevo desarrollo económico del país. De hecho, *The Fastest Changing Place on Earth* destina el 40,9% de su tiempo total a la cobertura del *frame* analizado, y un 34,5% de este tiempo total se dedica a describir ejemplos de desamparo social en White Horse Village. Este pueblo de la provincia de Chongqing pasó a formar parte hace una década del proyecto de urbanización más grande de la historia, en el que el gobierno chino decidió convertir a 500 millones de campesinos en consumidores urbanos. El proceso de transformación de pueblo a ciudad se presenta como algo poco planificado y nada empático con la población rural, y son muchos los momentos en los que el documental destapa muestras de este desamparo. En un primer estadio de la construcción de la urbe, a los agricultores se les exige abandonar sus viviendas bajo la promesa de un techo más confortable en la nueva localidad, pero las promesas del gobierno parecen cumplirse vagamente:

The Fastest Changing Place on Earth:

“Everyone's been promised an apartment and places for their children in the new high school when the city is built. But they feel cheated at the low price they received for their farm lands and many are suspicious.”

“If they don't resettle us properly how can we live? The government promised so much in the official meeting but they don't do what they say they'll do.”

“There's no sign of the promised new high school or the apartments for the farmers. So they're concerned about where they come on the list of priorities. There's been no public consultation.”

“We're only getting older so how are the government intending to resettle us? They've already taken away our land. Most of the village are in their late fifties. So the government should think how they're going to take care of us.”

Las apelaciones a la despreocupación del gobierno por los problemas de la población rural las expresan directamente los afectados que afirman repetidamente que “The authorities don't care about our safety”, “If the building collapses, who cares?”, “As usual, the local government are ignoring us. They only care about the project, not people”. Parece que los habitantes de White Horse Village son muy conscientes de la desatención a la que se someten y de los peligros que corren al temer por sus viviendas. Los casos presentados son un ejemplo de los desahucios forzados denunciados por Amnistía Internacional en su informe de 2012 *Standing their Ground*, publicado tras dos años de investigación y 40 casos estudiados, nueve de los cuales concluyeron con la muerte de los propietarios que intentaron resistirse a la evacuación. La asociación internacional denuncia “acuerdos sospechosos” de las autoridades locales con promotores inmobiliarios para expropiar tierras y venderlas, desalojando forzosamente a sus legítimos propietarios, que han llegado a defender sus tierras a menudo hasta la muerte. (Amnesty International, 2012) Con todo, a pesar de que el proceso de modernización es largo y desatendido, la construcción de la ciudad acaba reportando beneficios para todos, según el documental. Todo el mundo obtiene una nueva vivienda en la ciudad y muchos pueden incluso permitirse trabajos comerciales, mucho menos sacrificados que la vida en el campo. El desamparo social al que se han sometido los habitantes de la antigua aldea y las constantes reivindicaciones impuestas por los agricultores sobre la administración local han tenido, en este caso, un final compensatorio.

La definición teórica del encuadre ha puesto de manifiesto también que el sistema de asistencia social chino es muy desigual y está marcado por grandes exclusiones que afectan básicamente a los residentes rurales (Wong, 2013). Uno de los factores más preocupantes de esta exclusión es la sanidad, que aparece también expresada en palabras de Xiao Zhang, una agricultora que afirma que “grandmother is ill and has no health insurance”. Pero parece que la urbanización de White Horse Village soluciona finalmente también este problema “and for the elderly, there are basic pensions and healthcare in the new city.” En *The Party Is Over: How The West Went Bust*, la preocupación por la cobertura pública de la salud aparece expresada por una trabajadora muy joven que declara verse obligada a trabajar para pagar los gastos sanitarios de sus padres: “I save the money for my parents' health care. They are getting older and China's health care system is still not good enough.”

Pero quizás las alegaciones más alarmantes de desamparo sean las que se registran en *China's Lost Sons*, ya que se sugiere, no únicamente la despreocupación de las autoridades por el secuestro y la esclavitud de personas con discapacidad mental sino que se llega a inculpar directamente a los organismos oficiales, cómplices activos del delito: "He said that a 137 people have been abducted, fortunately they were found in a brick factory [...] and that over 60 were found in the welfare centre just before they were about to be trafficked." Afirma también que "a state official had also been arrested in connection with the abductions", por lo que se hace evidente que el problema no reside únicamente en el desamparo sino en la implicación de autoridades corruptas en un escándalo de violación de los derechos humanos de dimensiones alarmantes. Las alusiones a la desatención policial son constantes:

China's Lost Sons:

"He reported the disappearance to the police who, he claims, have done very little."

"Mr Liu had reported the abduction to the police but he says they have done very little to investigate."

"They said they received very little help from the police."

"Did you report it to the police? They don't care about it, they just ignore it. But this is a human life."

"We attempted to contact local police to ask about this case and the others we had heard, but received no response."

Paralelamente, el documental saca a la luz otras incongruencias flagrantes que dificultan enormemente el proceso de solución del problema, como la imposibilidad de registrar a los abducidos como personas desaparecidas o la invalidez del testimonio de personas con deficiencias mentales en los contados casos que han llegado a juicio. Se trata, en efecto, de un caso extremo de desatención en el que la ineptitud policial está permitiendo abusos y torturas y generando un dolor desesperado en las familias de aquellos que han sido secuestrados.

5.6.2.4. Corrupción

La definición del *frame* expuesta en el marco teórico da cuenta de la gravedad del problema de la corrupción en China, que ha generado 180.000 detenciones desde la llegada al poder de Xi Jinping, según se expone en el *Financial Times* del 22 de Enero de 2014 ("China cannot", 2014). Esta "lacra" que acarrea el Partido Comunista desde hace décadas se destaca especialmente en el programa *China, Triumph and Turmoil: Emperors*. Niall Ferguson pronuncia la palabra "corrupción" 18 veces en 10 minutos al referirse al problema como algo "endémico" del país, bajo el supuesto de que "is as big now as it was in China's imperial past." Habla también de la corrupción como algo escondido en todos los rincones

de China ("It's a problem that I've found hidden away all over China"), que llega a todos los rincones de la vida ("corruption reaches into every corner of life"). La corrupción representa en este caso el 13,9% del tiempo total del documental, con 17 referencias al respecto. *China's Lost Sons*, en cambio, presenta un índice de recurrencia mucho menor (8 unidades de registro), pero estas representan un porcentaje de cobertura temporal más amplio, del 16,07% del tiempo total del documental. Esto se debe básicamente al hecho de que, mientras que el primero tiene una duración total de 50 minutos, el segundo dura únicamente 25 minutos. Se trata de unidades de registro textuales, de entre las cuales destacan las siguientes:

China, Triumph and Turmoil: Emperors

"Despite high-level campaigns against corruption, led by President Hu Jintao himself, we've been unable to get any senior Party official to comment on the corruption issue"

"When I hear the top Chinese leadership saying they're going to wage a war on corruption, I ask myself, should I believe them?"

"Corrupt officials and company executives in China transfer their assets overseas through at least eight channels - according to a report. The report estimates that up to 800 billion yuan, which is about 123 billion dollars, has been transferred overseas by 18.000 fleeing or missing officials and company executives since the mid-1990s".

China's Lost Sons:

"Tell the film crew that our province is very corrupt. Within a minute of having him into our car we noticed three unmarked police cars following us"

"He feared some of the police officers would be colluding with some of the brick factories owners. China's prime minister recently said that corruption is the biggest problem facing the country."

Ambos casos dan cuenta de la importancia de la corrupción en el sistema judicial y político de la China de hoy en día, hasta el punto de involucrar a miembros del partido en casos de secuestro, abuso y maltrato. *The Fastest Changing Place on Earth* aporta pruebas también de lo propio, culpando a las autoridades locales de expropiación indebida de tierras, de desahucios forzados y de concesión irregular de contratos de obras.

The Fastest Changing Place on Earth

"Why are some people allowed to build these houses when others can't build a tiny extension? Some say it's because officials are given presents and bribes that they're taken to restaurants and brothels".

"The company know nothing about construction. They must have bribed somebody. How did they win the contract?"

En este caso, Xiao Zhang expresa su sufrimiento por las injusticias sufridas, fruto de su falta de recursos, tras observar como los secuaces del gobierno destruyen su recién contruida chabola pero permiten a quienes les sobornan la construcción de grandes edificios. La falta de contactos le ha costado a la joven agricultora la destrucción de su vivienda, aunque como afirma la periodista de la BBC, “the line between connections and corruption can easily get blurred. In Chongqing they’ve arrested thousands. But even the Communist Party admits corruption is one of the biggest threats to China’s advance.”

5.2.5.5. Agitación y activismo social

La agitación como expresión del malestar social se define de forma más precisa en su voz inglesa *turmoil*, que tiene connotaciones de caos y desorden por un lado y de descontento por el otro. El concepto “turmoil” asociado a China es una idea recurrente en la muestra, especialmente en aquellos documentales conducidos por Niall Ferguson. De hecho, esta idea se expresa en las 4 piezas que dirige: por un lado, los episodios de la serie *China, Triumph and Turmoil*, como indica su mismo nombre, parten de la visión general de que el desarrollo Chino puede acabar desembocando en una enorme agitación que ponga fin al proceso; *Civilization: is the West History?*, por el otro, sitúa el caos en el contexto del pasado remoto de China, especialmente durante el periodo de la revolución Taiping.

La serie citada cuenta con un total de 27 unidades de registro relacionadas con la agitación y el activismo social, 8 de las cuales son unidades de registro visuales, que ilustran distintos momentos de agitación social en China. Esto la convierte en la categoría del encuadre más densamente codificada en imágenes. Asimismo, Ferguson acompaña su discurso con imágenes de multitudes grabadas en el metro y reproducidas a cámara rápida para transmitir esta sensación de caos y agitación, mientras reflexiona alrededor de la palabra en mandarín *dong luan* (turmoil).

Imágenes 26-27: Agitación y activismo social



Fuente: *China, Triumph and Turmoil*

En efecto, los fragmentos de vídeo ponen imágenes a este *dong luan* (turmoil), al que Ferguson hace referencia también en términos de “chaos”, “revolt”, “anarchy”, etc. El primer capítulo de la serie relaciona el caos con la historia de China; en el segundo, el descontrol se refiere al gobierno de Mao y, en el tercero, a un posible escenario futuro en el que el

descontento social surgido de la nueva coyuntura acabe desembocando en un escenario de revueltas y enfrentamientos internacionales. En este último se nos revela también que “Every year in China, there are tens of thousands of protests by rural poor, who have had their land grabbed by corrupt officials and rapacious land speculators.

China, Triumph and Turmoil:

“This is the nightmare scenario. China's economy falters. Unrest breaks out and the specter of dong luan- turmoil - returns.”

“Some say, sooner or later, this vast country will collapse into turmoil, as so often in the past.”

“So, will China be engulfed by turmoil once again?”

“It's a recurring nightmare that an orderly society will disintegrate into what the Chinese call "dong luan" – turmoil”

Más allá de los documentales de Ferguson, especialmente preocupados por esta dimensión del caos, encontramos en la muestra otras manifestaciones de descontento social y agitación. Especialmente significativas en este sentido son las revueltas protagonizadas por los habitantes de White Horse Village en *The Fastest Changing Place on Earth*, cuya tenacidad por recibir lo que les es merecido después de ser desahuciados acaba por concederles la oportunidad de participar activamente en la nueva ciudad, tanto a nivel de vivienda como de empleo. Muchos de los campesinos, y en especial aquellos más veteranos, exponen ante la cámara su predisposición a luchar en contra del gobierno, a pesar de sus modestos medios:

The Fastest Changing Place on Earth:

“We don't have guns. We don't have swords but if they want to do things by force I'll lay my life on the line.”

“Like peasant rebels in history. There's nothing else we can do. With sticks and bars, we'll lock them in the house and beat them to death. Then someone higher up will have to intervene.”

“They haven't made a good job of it. The demolition's unfair. I refuse to move out of my house without a good deal.”

El documental apunta que en 2007 hubo en China más de 70.000 revueltas, la mayoría de las cuales motivadas por la confiscación ilegal de terrenos. Pero después de años de ser ignorados por las autoridades, “the villagers took their grievance about the apartments to Chongqing, staging a sit-down protest outside party headquarters. Local government was forced into concessions.” Finalmente –cuenta el documenta- la protesta de los campesinos fue un éxito, en un país en el que este tipo de acciones directas “often ends in prison”.

Otra expresión de este mismo fenómeno es la representada por las iniciativas colectivas que buscan responder a las necesidades desatendidas por los organismos oficiales. *China's Lost Sons*, por ejemplo, presenta al personaje de Yan Bin, un joven que trabaja para “the only organization helping families track down mentally impaired relatives who have been abducted” así como otra ONG de Beijing que ayuda al señor He a encontrar a su hijo desaparecido. En *Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show*, Ding Yu nos muestra un orfanato para niños cuyos padres han sido mandados a la prisión. Según cuenta, existen únicamente 6 en todo el país, “all funded by private donations”.

5.6.3. Conclusiones del apartado

La exploración del *frame* “China como estado del malestar” revela la significación del encuadre, que aparece vastamente representado en un volumen amplio de unidades de análisis, repartidas entre todas las cadenas de televisión analizadas en la investigación. El análisis del texto pone de relieve la presencia de todos los elementos descritos en su epígrafe teórico, lo que da cuenta de la voluntad expresa de muchos de los documentales de sacar a la luz algunos de los principales problemas sociales de esta nueva China, a menudo relacionándolos directamente con el reciente proceso de desarrollo económico del país. Es característica de las unidades de registro relacionadas con este *frame* la recurrencia de secuencias de investigación encubierta, grabadas mediante cámaras ocultas, que aparecen en tres de los documentales analizados. La falta de servicios sociales y la desatención por parte de las autoridades, a menudo relacionadas con asuntos de corrupción que atañen a los casos criminales descritos, son los ejes temáticos fundamentales, y la recurrencia de ciertas ideas presenta un panorama globalmente gobernado por el crimen, la violación de los Derechos Humanos y el desamparo social.

Especialmente holgada es la codificación de la criminalidad, presente tanto en la televisión pública como en la comercial y fundamentalmente emitida en horario de *prime-time* y de noche. La significación de la variable contrasta con diversos informes que revelan índices proporcionalmente bajos de criminalidad en China, hecho por el cual Bakken alerta de que “a pesar de todo siguen apareciendo muchos informes alarmistas sobre el crimen en China” (Bakken, 2005: 398), algo que ocurre también en la muestra analizada. La agitación y el activismo son preocupación expresa de Channel4 y destaca su aparición casi exclusiva en *prime-time*. La tarde, en cambio, es la franja programática con mayor recurrencia de unidades de registro relacionadas con la violación de los Derechos Humanos y el desamparo. Las televisiones comerciales son las que mayor interés ponen en denunciar la corrupción, mientras que es la BBC2 la que más se preocupa por la falta de atención social.

5.7. FRAME 6: CHINA COMO FÁBRICA DEL MUNDO

5.7.1. Definición teórica del encuadre

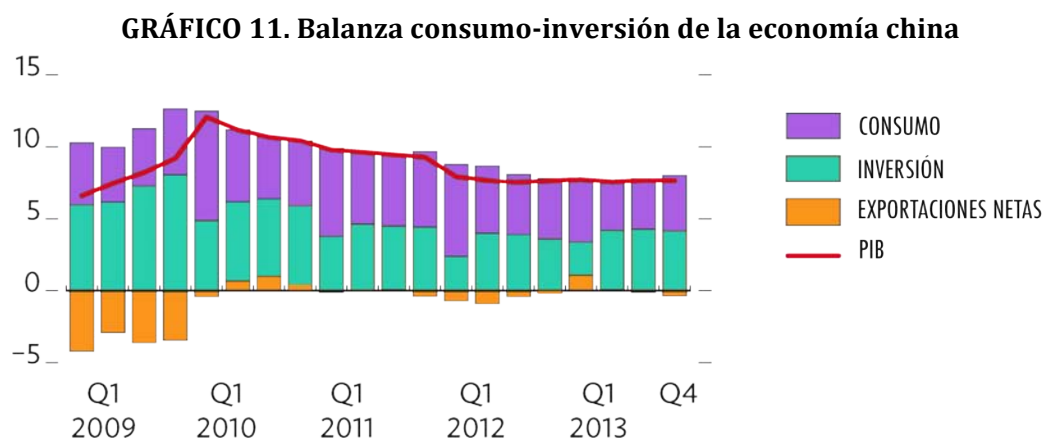
La expresión “fábrica del mundo” para referirse a China surgió por primera vez en 2001, cuando un grupo de académicos japoneses del *Research Institute of Economy, Trade and Industry* definieron la República Popular como “*world factory*”⁷⁷, tras su entrada en la Organización Mundial del Comercio (OMC) (Gao, 2012). Después de ellos, el concepto se ha repetido “*ad nauseam*”, según Ramón Tamames (2013) y ha supuesto la desindustrialización *pari passu* de medio planeta. La producción industrial masiva, instaurada como esqueleto del proceso de reforma (*gaige* 改革) y apertura (*kaifang* 开放) de Deng Xiaoping de finales de los 70, ha contribuido ostensiblemente al crecimiento del Producto Interior Bruto del país y ha sido clave para su desarrollo económico. Desde entonces, la fabricación manufacturera ha crecido de forma imparable gracias, en parte, a la abundante mano de obra y a los reducidos costes de instalación, de lo que se han beneficiado empresas de todo el mundo. Hoy, China ha llegado a convertirse en el mayor productor del planeta tras superar a los Estados Unidos en 2011 (Elloot, et. al., 2013) y sus exportaciones se han multiplicado por seis desde su entrada en la OMC en 2001, desbancando a Alemania como primera potencia exportadora en 2009 (Torrás, 2013).

Diversos estudios coinciden en resaltar que la economía china sigue dependiendo en exceso de manufactura y la inversión extranjera, buena parte de la cual se materializa en la multitud de empresas nutridas a base de mano de obra local de bajo coste. “Hoy China produce una quinta parte del total de las manufacturas del globo; la mayor parte de esta producción se dirige a otros países” (Torrás, 2013:162). Lin Yue afirma que este puede convertirse en uno de los grandes problemas de la economía China, la estructura interna de la cual es desequilibrada de base⁷⁸ (Yue, 2013). Remarca especialmente el notable incremento de la desigualdad entre inversión y consumo a partir de 2001, con la integración de China en la economía mundial, si bien las transformaciones llevadas a cabo durante los años ochenta y noventa habían diseñado un modelo mucho menos problemático. Los datos más recientes (expuestos en el gráfico 11) hablan del mantenimiento de esta tendencia, con porcentajes de consumo que decrecen en 2013 respecto al año anterior (de 4.1 en 2012 a 3.8 en 2013) y una inversión creciente (de 3.8 en 2012 a 4.2 en 2013). Diversos analistas sugieren la necesidad de que China abandone el modelo de crecimiento basado en la exportación y la inversión para concentrarse en potenciar el consumo interno (ADB, 2013; Das y N'Diaye, 2013; Florence y Defraigne, 2013;

⁷⁷ El concepto “fábrica del mundo” se aplicó inicialmente al Reino Unido como puntal de la Revolución Industrial, como apuntan Chambers (1961) y Hudson (2001).

⁷⁸ En el periodo 2000-2010 la inversión fue superior al 40% del PIB y el consumo cercano al 50%, lo que indica una tasa de ahorro de más de 45%, según los datos extraídos del Índice Banco Mundial: <http://data.worldbank.org/>

Torras, 2013; Yue, 2013). Según el Asian Development Bank el crecimiento ha sido del 7.8% en las exportaciones en 2013, una tasa levemente inferior a la de 2012 (ADB, 2014:133).



Fuente: National Boureau of Statistics

No hay duda que el trabajo precario ha jugado un papel fundamental en el despegue económico de China y ha aumentado su competitividad a nivel internacional⁷⁹. La retribución media por hora trabajada en la industria manufacturera era de 3,10 dólares en 2011, una cifra muy inferior a los 22,30 dólares de Estados Unidos y, por ello, muy apetecible para sus empresas (Tamames, 2013). La “fábrica del mundo” se ha forjado a base de trabajadores con bajo *expertise* y pocas opciones de promoción, salarios bajos, y trabajo intensivo durante jornadas largas⁸⁰ (Zhou, 2012). Buena parte de estos trabajadores, además, han provenido tradicionalmente de zonas rurales empobrecidas que se han visto forzados a desplazarse a zonas industriales, abandonando su *hukou*⁸¹, lo que los ha convertido en ciudadanos de segunda clase (Xiaomin y Xiaojiang, 2013). De hecho, los *migrant workers* no son ciudadanos urbanos en absoluto, ya que al haber abandonado sus *hukous* son privados de la vivienda y la mayoría de los servicios sociales. En 2010 China tenía ya 150 millones de trabajadores migrantes (Starr, 2010) y se calcula que entre 2011 y 2030, emigrarán del campo a los núcleos urbanos de la costa y el interior unos doscientos millones de campesinos (Tamames, 2013).

⁷⁹ De acuerdo con Ren y Peng (2007), la economía informal contribuyó el 21% del crecimiento del PIB de China durante el período del octavo plan quinquenal (1991-1995), el 52% durante el noveno (1996-2000), y el 54% durante el décimo (2001-2005).

⁸⁰ Según Friedman y Lee (2010) es habitual que los trabajadores de fábricas de productos de temporada trabajen 12 horas al día sin ningún día de descanso durante todo el mes. El China Urban Labour Force Survey afirma que los trabajadores formales (los que tienen contratos no precarios) trabajan de media 43.5 horas a la semana; los informales, 53,4 y 72,1 los trabajadores precarios migrantes (Du et. al, 2009).

⁸¹ El *hukou* es un registro de residencia implantado a mediados de los 50 que asignaba a cada persona un lugar fijo y permanente de residencia y distinguía básicamente la ocupación agrícola del resto (Ollé, 2009).

La última década, no obstante, ha asistido a una mejora considerable de algunas de estas circunstancias. En el ámbito de las condiciones laborales fue especialmente significativa la implantación en 2007 de la Labour Contract Law, que dificulta los despidos, establece la obligatoriedad de ofrecer contratos por escrito y fuerza a los empresarios a contratar indefinidamente a trabajadores con dos contratos indefinidos. La ley se implantó en 2008 a pesar de la resistencia de muchos inversores nacionales e internacionales (Zhou, 2012) y se ha reforzado también el sistema de seguridad social para los trabajadores “informales”. Según Tamames “el trato laboral ha mejorado después de que, en 2010, catorce de los más de ochocientos mil trabajadores que Foxcom tiene en China Continental se suicidaran. Y los avances previstos se han hecho por delante del calendario fijado” (Tamames, 2013:104). Paralelamente, la Organización de las Naciones Unidas vaticina una disminución importante de la población activa (15-64 años) como consecuencia del envejecimiento y el descenso de la natalidad en menos de una década, asumiendo que el porcentaje de trabajadores potenciales empezará a disminuir a partir de 2010 (Das y N'Diaye, 2013: 35). En efecto, el Gobierno chino anunció en 2012 diversos planes para flexibilizar la rigidez del *hukou* y facilitar la obtención de permisos de residencia urbanos para ciudadanos rurales, a fin de convertirlos en residentes de primera clase (Tamames, 2013).

Es por ello que algunos autores apuntan un posible fin de ciclo para la “fábrica del mundo”, fruto del descenso demográfico y las mejoras salariales. El crecimiento del sector manufacturero se está desacelerando más rápidamente que el crecimiento económico agregado y la evidencia sugiere que el país ya está perdiendo inversores extranjeros que optan por abrir nuevas fábricas en lugares de menor coste, como Vietnam, Laos, Camboya, India o Bangladesh por ejemplo (Eloot et, al., 2013; Tamames, 2013). La mejora de las condiciones laborales, el activismo social y la escasez intermitente de trabajadores sugieren - según Das y N'Diaye (2013) - que China está a punto de cruzar la línea para dejar de ser una economía basada en la abundancia de mano de obra barata y convertirse en una economía con trabajadores de mayor coste, con una clase media emergente y un mercado laboral cada vez más atento al consumo interno. Los salarios industriales están evolucionando rápidamente al alza hasta el punto que especialistas como Dong Tao (jefe del Credit Suisse) aseguran que las tendencias apuntadas son el principio del fin de la era en que China fue la fábrica del mundo (Chowdhury, 2011).

5.7.2. Resultados

Ramón Tamames habla de la República Popular como un “inmenso taller” cuya productividad y capacidad comercial da pavor a Occidente (Tamames, 2013:202). Al país con más productividad del mundo (Eloot, et. al., 2013) se lo acusa de dumping económico, social y ecológico pero poco puede hacerse para contener las exportaciones de China, que se

han multiplicado por seis desde 2001 (Tamames, 2013; Torras, 2013). El *frame* “China como fábrica del mundo” explora esta dimensión “productora” y “exportadora” de la República popular, teniendo en cuenta las implicaciones del fenómeno con respecto a las condiciones laborales de los trabajadores así como a los movimientos migratorios internos que han resultado de esta circunstancia. A pesar de que la condición “manufacturera” de la República Popular viene proclamándose desde principios del nuevo milenio, el aumento de la productividad de China parece un fenómeno imparable que, no obstante, empieza a presentar características distintas de las de hace un par de décadas.

El primer dato destacable atañe a la recurrencia del *frame* en el conjunto de la muestra, que ha sido codificado 200 veces. El 90,7% de las unidades de registro son de carácter textual, mientras que el 9,3% restante son fragmentos de vídeo. Del total de documentales, un 75% recogen la idea de China como “fábrica del mundo”, si bien la intensidad de codificación en términos temporales no es de las más amplias, un 10,7%. Destaca, no obstante, el caso de *Gok Wan: Made in China*, con un 48,6% de su tiempo total destinado a la cobertura de esta dimensión, siendo los demás porcentajes muy inferiores: *The Fastest Changing Place on Earth* (24,3%), *China, Triumph and Turmoil: Superpower* (21,8%) y *The Chinese are Coming: America* (19,8%) presentan una presencia relativamente dilatada del *frame* en el comput temporal total, aunque en ninguno de los casos la cobertura del encuadre supera la cuarta parte del minutaje total.

TABLA 12. Densidad de codificación del *frame* “China como fábrica del mundo” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)

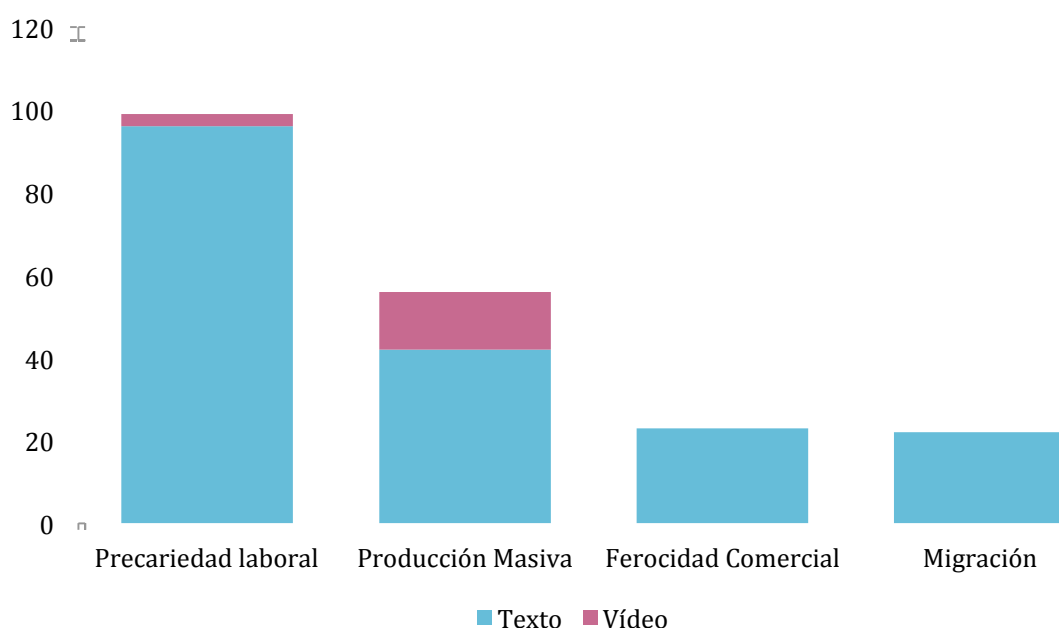
Titularidad	Públicas	63%	Serialización	Si	63%
	Comerciales	37%		No	37%
Temporada	2010-2011	20%	Voz En off	Si	95%
	2011-2012	80%		No	5%
Franja programática	Tarde	22%	Canal	BBC1	0,5%
	<i>Prime-time</i>	70,5%		BBC2	62,5%
	Noche	5%		Channel4	37%
	Madrugada	2,5%		ITV	0%
Presentador	Si	71,5%	Año Producción	2008	5%
	No	28,5%		2011	32%
Temática	Historia	4%		2012	63%
	Política	22%	Duración	30	2%
	Ciencia	0%		45	0%
	Sociedad	69%		50	35%
	Cultura	5%		60	63%

Fuente: Elaboración propia

La tabla 6 muestra valores parecidos a los expuestos con respecto a los dos primeros *frames* “nuevos”, con una mayor presencia del encuadre en la temporada 2011-2012 (80%) y mucha más recurrencia en el horario de *prime-time* (70,5%) que en el resto de franjas programáticas de tarde (22%), noche (5%) y madrugada (2,5%). Es especialmente la BBC quien, en este caso, enfatiza la representación de China como “fábrica del mundo” en sus documentales, con un total acumulado del 63% de las unidades de registro, que aparecen casi exclusivamente en la segunda cadena de la televisión pública. Channel4, por su parte, acumula el 37% restante de la codificación, siendo la televisión comercial ITV la única en no contemplar esta faceta de la República Popular.

El análisis de los recursos documentales en sí mismos muestra que aquellos que presentan mayor nivel de codificación de “China como fábrica del mundo” son piezas de tipo fundamentalmente social (69%) y político (22%) y en menor medida, documentales culturales (5%) e históricos (4%). En el 63% de los casos el *frame* aparece codificado en obras de 60 minutos y en el 35% lo hace en piezas de 50 minutos. Domina igualmente la presencia de una voz en off conductora en el 95% de las unidades de registro, si bien en este caso la presencia del presentador no es tan dominante como en *frames* anteriores, y se da el caso de que, en el 28,5% de las referencias no está físicamente presente esta figura. Son, asimismo, producciones muy recientes en su conjunto (con un 63% de las unidades de registro codificadas en documentales de 2012), la mayoría de las cuales son episodios de series más extensas (63%) aunque también hay una buena proporción de referencias codificadas en el contexto de piezas únicas (37%).

GRÁFICO 12. Densidad de codificación de las variables del *frame* “China como fábrica del mundo” (número de unidades de registro)



Fuente: Elaboración propia

La segregación de los resultados por variables demuestra una presencia muy significativa de alusiones relacionadas con la precariedad laboral en los documentales de la muestra, ya que se cuentan 99 unidades de registro pertenecientes a este ámbito temático. Así, el 49,5% de las referencias atañen a la ética laboral y la precariedad de las condiciones de trabajo en la fábrica del mundo, siendo un 3% referencias visuales y un 97% referencias textuales. La producción masiva se erige como la segunda variable más codificada del *frame*, con 13 apariciones en imágenes y 56 menciones textuales. La variable “ferocidad comercial”, por su parte, recoge el último estadio de este proceso de producción masiva y se refiere aquí a aquellas unidades de registro que relacionan el comercio con la condición “manufacturera” de China, esto es, aquellas referencias que sugieren que la ferocidad comercial de la República Popular se sustenta únicamente en la precariedad laboral que se desprende de su condición de fábrica del mundo. Como se deduce de lo expuesto en el marco teórico, la migración campo-ciudad es también un elemento clave de esta dimensión de la China actual, una circunstancia que aparece representada en la muestra y representa el 11% de las unidades de registro de este encuadre.

5.7.2.1. Precariedad laboral

La precariedad laboral es la variable con un mayor índice de recurrencia de esta investigación, con 99 unidades de registro de las cuales 91 son textuales y 3 visuales. Su presencia se ha codificado en el 70% de los documentales de la muestra, que presentan valores de intensidad que van del 0,8% al 34,6% del tiempo total dedicado a la variable. *The Town Taking on China: 1* (con un 11,4%), *The Biggest Chinese Restaurant in the World* (con un 10,4%), *The Chinese are Coming: Africa* (con un 10,9%), *The Town Taking on China: 2* (con un 10%), *China, Triumph and Turmoil: Superpower* (con un 17%) y, muy especialmente, *Gok Wan: Made in China* (con un 31,6%) son los documentales que mayor proporción de su tiempo total destinan a enfatizar la precariedad de las condiciones laborales en el país.

De todos los elementos que se engloban bajo los parámetros de esta variable, destacan especialmente las menciones a los bajos salarios, las largas jornadas laborales y, en general, todas las alusiones a la dureza del trabajo en relación con una determinada ética laboral que pone la productividad y el beneficio económico por delante del ocio y la vida personal. Este último factor, lo encontramos protagonizado tanto por los empresarios como por los mismos trabajadores, y parece ser un modelo reproducido por las empresas chinas dentro y fuera del país. En este sentido, destaca la exportación de este paradigma laboral a otros continentes, una circunstancia dada tanto en África como en América, según los documentales de Justin Rowlatt.

The Chinese are Coming: Africa

“Rowlatt: How hard do the Chinese people here work?”

Angoleño: Er, they are, they work very hard.

Rowlatt: Really?

Angoleño: I can assure you that they work 24 running hours, all the time.

Rowlatt: Do Angolans work as hard as Chinese people?

Angoleño: Not!"

En cualquier lugar del mundo, los chinos parecen ser fieles a su tradicional reputación de trabajadores insaciables, una característica que Ferguson relaciona con la ética laboral protestante, como se ha visto anteriormente: "Max Weber's idea of living to work rather than working to live is now an Oriental phenomenon". Gok Wan expresa también esta misma idea al preguntarle a su padre chino "would you say that you have a Chinese work ethic?" La respuesta del padre "I think it's typical Chinese" da cuenta de la realidad de este *background* cultural tan profusamente explotado por los documentales de la muestra.

Esta determinada disciplina la comparten también los propios trabajadores, las declaraciones de los cuales destinan aceptación por el sacrificio, si ha de reportar un cierto beneficio económico. Una de las jóvenes trabajadoras que aparecen en *The Party Is Over: How The West Went Bust* se expresa de esta manera: "My parents wanted me to do an easy job as a sales girl, working in a retail store. But I felt I would be a salesgirl for my whole life if I took that job. So I chose to be a worker at a factory. Though the job was hard, it would give me a better future." Al conversar con Gok Wan, el supervisor de producción británico Lee, describe así esta particular inclinación al trabajo y las dinámicas de sus trabajadores chinos en la fábrica de coches: "They'll work all the hours they can. No problem at all. They're very flexible. They're very helpful. They're very respectful. Not saying we're not all respectful but nothings too much trouble over here." Parecida opinión merecen los trabajadores de las fábricas de cojines de Toni Caldeira en China: "In Zhejiang province, Tony's staff sleep at the factory, and only go home once a year. They are very hardworking, very aspirational, very keen to do better, of course."

Los chinos son, así, muy trabajadores y poco problemáticos, un factor que podría explicar la incapacidad de los occidentales por comprender las dinámicas laborales de las comunidades chinas en todo el mundo. Como afirma Ferguson "It's not that the Chinese underpay ... is just that they pay Chinese wages for Chinese working hours". En efecto, los datos presentados en *Civilization: is the West History? Work* evidencian claras diferencias entre Oriente y Occidente en este sentido, "Whereas the average European or American works less than 2,000 hours a year ...the top Asian economies average 2,300 hours."

En todo caso, más allá de las diferentes perspectivas en este sentido, algunas de las unidades de registro textuales de la muestra ponen de manifiesto la crudeza de las condiciones laborales medias de la industria manufacturera en China, a menudo caracterizadas por las largas jornadas de trabajo, los salarios bajos, los descansos cortos, la pernoctación en la propia fábrica, etc:

The Town Taking on China: 2

"The workers may be slower, but they work much longer hours. Overtime goes on till 9pm, and Sunday is the only day off."

"Like most of the workers, she lives on site for free, in a tiny dorm room with shared kitchen and bathroom facilities."

Gok Wan: Made in China

"Even at lunchtime there's no getting away. at 12 o'clock sharp they all file out to the huge communal canteen."

"The Chinese work on average nearly 50 hours a week so where better to unwind than the people's park in the centre of Shanghai."

The Biggest Chinese Restaurant in the World

"We don't pay a competitive rate. Two people told me that they've lost weight because they haven't had good meal since they started work here. Another problem is retaining new employees."

Especialmente en África, los documentales presentan la exportación de estas dinámicas como algo dramático que está generando importantes problemas y revueltas sociales en algunos de los países con intensa presencia de empresarios chinos, y son varias las unidades de análisis que se preocupan por el problema. En la República Democrática del Congo, Rowlatt denuncia situaciones de pura explotación, como el caso de Samwell de quien dice "will work 11 hours a day, six days a week down in this mine, and I can tell you, conditions down here couldn't be much more basic. It's just a hole in the ground." También en Zambia, los chinos parecen estar forjándose una mala reputación por la imposición de duras condiciones laborales: "At other mines, there have been demonstrations about pay and conditions and violent clashes. Recently 11 Zambian protesters were shot by the Chinese managers at a coal mine". También en *China, Triumph and Turmoil: Superpower* Ferguson considera "esclavistas" las condiciones a las que los propios chinos se someten para cumplir con los objetivos productivos en Zambia. Liu Chang Hong afirma haber tenido únicamente vacaciones durante el Año Nuevo Chino. "Three days in 20 months? That sounds like slavery to me!".

Más allá de las condiciones laborales, no obstante, lo que sí que tiene una presencia notables son las alusiones a los ínfimos sueldos y a la mano de obra barata, especialmente característica de esta precariedad laboral. Justin Rowlatt habla de "cheap labour" en África y América; Oliver Steeds señala que "the brick factories are crying out for cheap workers" en China; Robert Peston afirma que una trabajadora en la línea de producción de una fábrica china cobra "far less than what she would be paid in the UK"; Carrie Gracie afirma que la base del milagro económico chino es "the low cost labour behind the products that flood world markets."; Gok Wan asegura que "the success of Chinese manufacturing is partly down to sheer hard work and cheap labour" y Ferguson sentencia que "low taxes, free trade and the cheapest labour in the world" es lo que las Zonas Económicas Especiales de China

ofrecen a los inversores extranjeros. En efecto, todos los reporteros enviados por las televisiones británicas parecen identificar en China un extendido mal común: los bajos sueldos y el mantenimiento de una determinada idea de China como fuente de mano de obra barata.

Pero el empresario Toni Caldeira apunta un cambio muy sustancial en este panorama, en consonancia con lo apuntado por diversos autores en el marco teórico: “But the Chinese workforce is changing. Soaring costs in the shops mean they want more pay.” La toma de consciencia por parte de los trabajadores de las fábricas y el surgimiento de una incipiente clase media ha comportado la exigencia cada vez mayor de la mejora de las condiciones laborales, básicamente caracterizada por la demanda del aumento de la retribución salarial. “In the last eight years, the basic pay in Tony's factory has rocketed from 20p to £1 an hour. On top of wage inflation, there's an unfavourable exchange rate for the west, shipping costs, taxes and cultural barriers”. Todas estas condiciones han comportado la reducción de la plantilla de Toni Caldeira en China de 200 a 50 trabajadores y la voluntad expresa de relocar la empresa en el Reino Unido, un patrón que puede ya considerarse común para muchas medianas empresas occidentales. Según Caldeira, los trabajadores chinos se han vuelto más exigentes, conscientes de que lo que pueden ofrecer a las empresas es su capacidad de trabajo, y de que ésta no tiene porqué ir necesariamente ligada a la precariedad salarial.

5.7.2.2. Producción industrial masiva

Como se ha visto en el marco teórico, el elemento fundamental del concepto de “China como fábrica del mundo” es su calidad de centro de producción industrial y la dimensión de su poder productivo. Esta capacidad se basa, en parte, en la imposición de las condiciones laborales expuestas más arriba (largas jornadas y bajos salarios) pero la masificación de la producción es un fenómeno en sí mismo, un punto de partida para la definición de la marca *Made in China*. En *China's Lost Sons*, se afirma que “With a population of nearly 1.5 billion, China is the workshop of the world.” La variable descrita contempla todas las referencias a la enorme capacidad productiva de la industria china, así como también aquellas referencias que se han relacionado tradicionalmente con esta fabricación en masa, como la copia y la falsificación o la mala calidad de los productos.

Todos estos elementos, englobados bajo la etiqueta “producción industrial masiva”, aparecen representados en el 55% de las unidades de análisis, a pesar de que únicamente *Gok Wan: Made in China* revela una presencia superior al 10% del tiempo total (con un 32% del tiempo del documental destinado a esta variable). Este documental investiga, de hecho, cómo los chinos son capaces de producir a tan bajo coste y a tan gran escala, visitando Xintang (“Jeans Town”) donde se producen 260 millones de pares de pantalones vaqueros cada año, “Bra Town”, dedicada a la fabricación de sostenes, y también la fábrica que produce ahora los taxis de Londres. El resto de los documentales, en cambio, presentan

valores inferiores al 10% y en ningún caso se superan las 8 unidades de registro. La capacidad productiva de China como dato general y a menudo como diferencia esencial con respecto a las economías occidentales se expone de forma clara en *The Party Is Over: How The West Went Bust*. El doctor Raghuran Rajan, de la Universidad de Chicago, afirma que el modelo productivo chino forma parte de un plan meditado de desarrollo en el que “the developing economies, especially in Asia, are saying, *we want export-led growth. we are going to produce for consumers elsewhere.*” Esto lo opone al modelo de consumo occidental: los chinos producen “SIGNIFICANTLY more than they consume.”

En *Civilization: is the West History?* Ferguson afirma que el patrón de revolución industrial adoptado por China difiere poco del de sus predecesores, ya que “like all industrial revolutions, China's began with a massive investment in textile production.” Gok Wan visita también algunos de los centros neurálgicos de la producción textil, como el complejo Chungwing, que fabrica “1.5 million bras every single month. Many for the uk market” o lo que ha pasado a llamarse “Jeans Town”, uno de los mayores distritos de producción de pantalones vaqueros del mundo. Según Gok, “this factory is the driving force behind a town that churns out 260 million denim jeans every single year. Enough to cover the land mass of Great Britain three times over”. Toni Caldeira, en cambio, visita en *The Town Taking on China* su fábrica en la bahía de Hangzhou, donde se manufactura buena parte de los textiles para hogar, como los cojines: “You know, it's the capital of home textiles manufacturing in the world” con más de 1000 fábricas textiles en una sola área, según el documental. Lo mismo ocurre con otros sectores como, por ejemplo, el electrónico. Según Gok Wan “China makes 40% of all electronic gadgets produced worldwide and that's not counting its huge output of fakes and pirated electronic goods.”

No escasean tampoco las referencias a la falta de calidad de los productos *made in China* ni se pasa por alto la inclinación a la copia y la falsificación, tradicionalmente atribuida a los productos chinos. Según Gok, “its huge economy is driven by its ability to copy foreign designs and mass produce them on a gigantic scale”, una idea que reitera en distintos momentos del documental. La copia es para el presentador británico uno de los elementos claves del éxito, pero disiente de la idea de que la calidad de los productos chinos sea necesariamente baja: “I've been amazed by the sheer quality of the made in china brand and been baffled by the Chinese love affair with fakery”. Después de visitar una de las fábricas de sujetadores más productiva del mundo, Gok descubre que los productos hechos en China se distribuyen en Occidente a precios muy distintos, lo que pone en entredicho la relación causa-efecto entre el *made in China*, la baja calidad y el precio competitivo. “Amazing. So whether you're buying your bra at £24 or at \$300, they're not charging any more but you're getting exactly the same quality by the same machines and the same people.” Otros documentales, en cambio, exponen un punto de vista más crítico con la calidad de los productos:

The Chinese are Coming: America

"So where do these come from, would you think?"

"I'd say from China. The finishing is bad, the type of Lycra and the colors."

The Party Is Over: How The West Went Bust

"Vast amounts of cheap and initially low-quality Chinese goods were making their way to Western markets."

The Town Taking on China

"I just think that a lot of them are like, You know what? The amount of times we get things sent wrong, we have quality issues, we have late shipments."

Las manifestaciones visuales de la producción industrial masiva en las fábricas chinas se ha codificado en 14 ocasiones, lo que prueba la importancia de la manufactura para los documentales de la muestra, muchos de los cuales no se limitan a exponer datos de producción sino que incluyen también visitas a los centros de fabricación. Las imágenes expuestas más abajo, congelan algunas de las secuencias codificadas de *Gok Wan: Made in China*, *In my Shoes: China*, *China: Triumph and Turmoil* y *The Town Taking on China*.

Imágenes 28-31: Producción industrial masiva



Fuente: *Gok Wan: Made in China* (superior izquierda), *In my Shoes: China* (superior derecha), *China: Triumph and Turmoil* (inferior izquierda) y *The Town Taking on China* (inferior derecha).

5.7.2.3. Ferocidad comercial

Como se ha apuntado al inicio, el fin último de esta gran fábrica que es la República Popular es la exportación y, en definitiva, el comercio internacional. Esta variable engloba todas las unidades de registro que hacen referencia al potencial comercial de China, no como

mercado, sino como potencia exportadora de los bienes producidos en este vasto engranaje industrial y manufacturero. La variable la recogen el 40% de las unidades de análisis, aunque en ninguna de ellas la ferocidad comercial presenta un índice de recurrencia o una intensidad notable. La actividad comercial que aparece representada en los documentales se refiere al intercambio de la República Popular con distintos países del resto del globo, como Angola, Brasil, Estados Unidos, Reino Unido, Azerbaijan, Malasia, etc:

The Chinese are Coming: Africa

“What I was witnessing was just part of an explosion of trade between China and Africa. It's grown tenfold in the last decade and last year it was worth over 100 billion.”

Gok Wan: Made in China

“This year we had a good year because we received a 1000 orders from Azerbaijan. They've copied a British design and flogged it to a place most brits have hardly ever heard of. Now that's business savvy.”

Ivory Wars

“The volume of trade between Malaysia and China is very very big.”

Otros documentales, en cambio, exponen la magnitud del comercio chino, y son numerosos los casos en los que se pone el acento en la ciudad de Shanghai como centro neurálgico de estas transacciones. Gok Wan, por ejemplo, afirma que Shanghai “was born to trade” y Rober Peston recuerda que “It's China's capital of commerce, and the city has helped China accumulate reserves in excess of 3 trillion.”

5.7.2.4. Migración campo-ciudad

Los movimientos migratorios de la China actual presentan cifras inauditas en la historia de la humanidad. En 2010 se contaban ya 150 millones de trabajadores migrantes (Starr, 2010:7) y se calcula que –como se ha expuesto en la definición teórica- entre 2011 y 2030, la emigración campo-ciudad afectará a unos doscientos millones de campesinos (Tamames, 2013:139). La importancia de esta dinámica migratoria para el mantenimiento de la productividad del país se hace evidente en las fuentes consultadas, y se manifiesta también por su explícita aparición en el 30% de los documentales de la muestra.

En la mayoría de unidades de análisis las alusiones al fenómeno son concisas y puntuales, pero *The Fastest Changing Place on Earth* destina un 22,2% de su tiempo total a la cobertura de esta variable. Así, *China's Lost Sons* apunta únicamente que “there's a two hundred million strong army of empowered rural workers, moving from city to city in search for livelihood”; *China: Triumph and Turmoil: Maostalgia* señala que “as a result of Deng's policies, growth exploded, and more that 300 million people gave up being peasant farmers to become factory workers” mientras que en el tercer capítulo Ferguson afirma que “in the cities too, there's growing unrest among China's 250 million migrant workers”. *The Town Taking on China: 1* informa de que “most of the workers have migrated to the east

coast to earn bigger wages and send the money home” y se hace eco de la tragedia humana del problema al comprobar que muchos trabajadores migrantes “left their two children over 300 miles away with the grandparents”.

El documental conducido por Carrie Gracie permite, en cambio, ahondar un poco más en el fenómeno, contrastando los puntos de vista de quienes ya trabajan a miles de kilómetros de sus familias con los de aquellos que, todavía campesinos, aspiran a un sueldo digno en las ciudades. El primero es el caso de Chang Seng, uno de los miles de habitantes de White Horse Village que tuvo que irse a Beijing en busca de un trabajo digno. Al hablar de su situación se hace evidente su tristeza: “I never wanted to leave home while my children were so small. I wasn't even there when my son was born. Last year I only spent three weeks at home and then I had to come back to Beijing”. Chang Seng vive y trabaja a tres días de viaje de su familia, con quienes se reúne solamente durante la festividad de Año Nuevo. Su esposa Xiao Zhang, en cambio, se siente atrapada en la dura vida rural que soporta en White Horse Village, y expresa su voluntad de marchar a la ciudad para ganar más dinero: “Almost every young couple leaves their children with their grandparents and goes away to work as a migrant to make money. I feel very jealous of those who can go. I don't have a way to do that. Most young people leave for the cities.”

La pareja de protagonistas son un ejemplo claro de las vicisitudes de las dinámicas migratorias de la nueva China que, según se expresa en el documental, llevan a 150 millones de campesinos a separarse de sus familias en busca de un trabajo de fábrica. La conversión de White Horse Village de aldea rural en urbe moderna, no obstante, propicia finalmente el retorno de algunos de los inmigrantes, y Gracie afirma que “the prospect of jobs and businesses in the new city is bringing young migrants home.”

5.7.3. Conclusiones del apartado

El análisis cuantitativo y cualitativo de los datos relativos a la condición de China como fábrica del mundo revela que se trata todavía de una idea muy presente, especialmente desde un punto de vista negativo, que se preocupa básicamente de la denuncia de las condiciones laborales y las vicisitudes de la migración interna, pero que en ningún caso cuestiona las causas ni el destino de los productos manufacturados en China. La holgada codificación de la precariedad laboral (que se convierte en la variable con mayor número de unidades de registro de toda la investigación), pone de manifiesto la expresa atención a este fenómeno que, en ningún caso, aparece relacionado con dinámicas de consumo internacionales. Asimismo, la naturaleza cambiante de esta situación, identificada por muchos autores en el apartado de definición teórica del encuadre, se ha codificado exiguamente. Únicamente en la serie *The Town Taking on China* se habla de la ostensible mejora de las condiciones laborales en las fábricas, algo que, en este caso, se presenta como un problema para el empresario británico, y no como un triunfo en la lucha por la defensa de los derechos de los trabajadores.

5.8. FRAME 7: CHINA COMO NUEVO LÍDER

5.8.1. Definición teórica del encuadre

El ascenso de China en la escala de poder mundial se revela crucial para el futuro de la sociedad global en la mayoría de las fuentes analizadas, muchas de las cuales identifican paralelamente las implicaciones positivas y las negativas de dicha circunstancia. Por un lado, autores como Fisac y Tsang (2000), Starr (2010), Florence y Defraigne (2013), Ollé (2013), Wong (2013), etc. apuntan que la nueva coyuntura ha mejorado el nivel de vida de un volumen considerable de la población china, se ha relajado el control del gobierno sobre sus habitantes en muchos sentidos, se ha contribuido al desarrollo de la economía en países del tercer mundo, ha mejorado la calidad de vida en las ciudades, se han ampliado las libertades y mejorado las condiciones laborales, etc.; por el otro, el descontento social, el deterioro del medioambiente, la corrupción, la desigualdad socioeconómica, el rezago del campo, las demandas de las minorías étnicas, etc., son algunos de los nuevos problemas de China, retos a los que el país líder deberá enfrentarse en los próximos años (Cornejo, 2008; Wong, 2013).

A pesar de que autores como Manel Ollé, Joseph Needham o Paul Bairoch han relativizado la “novedad”⁸² de la significación estratégica de la República Popular, lo cierto es que la importancia global de su nuevo rol ha sido identificada por autores de todas las disciplinas y contextos nacionales y son pocos los que osan hoy cuestionar que se trata de uno de los grandes temas del siglo XXI. Lemoine afirma que “the rise of China has been a major feature of the global economic landscape during the past three decades” (Lemoine, 2013:11); “The rise of China is a major theme in international relations for both scholars and politicians” –dice Yang (2013:36); Kepa Sodupe recuerda que “China ha experimentado cambios de gran transcendencia con una repercusión incuestionable tanto dentro como fuera de sus fronteras” (Sodupe, 2013:11); Hung opina que “the rise of China, given its economic and demographic size, is poised to create huge impacts on the world’s system at large” (Hung, 2003:149-150) y Wasserstrom concluye que “How China fares in the 21st Century matters to everyone on the planet” (Wasserstrom, 2010:XV).

El nuevo liderazgo de China aparece expresado, sin duda, en los documentales analizados y se define aquí en base a determinadas ideas recurrentes como su explosión

⁸² No todos los autores asienten la novedad de este fenómeno. Para Manel Ollé, el análisis histórico del papel de China en el escenario internacional evidencia que la centralidad económica de la China actual es simplemente una reedición de escenarios pasados equivalentes. Dice, así, que “la China emergente del siglo XXI no hace otra cosa que retornar a la posición de centralidad económica que ocupaba a principios del siglo XIX, cuando era la primera potencia manufacturera del mundo” (Ollé, 2013:88). Según Ollé, Joseph Needham y Paul Bairoch demuestran también la superioridad China hasta el Renacimiento. Luis Torras, por su parte, rehúsa hablar de economía emergente, optando por hablar de China como “imperio en reconstrucción”, debido a su condición de “potencia preeminente durante gran parte de su dilatada historia” (Torras, 2013:181).

económica, el cambio en la balanza de poder mundial o el proceso de globalización. Hoy en día la economía es, en efecto, el motor de desarrollo de la nueva China y su emergencia económica se ha considerado un ejemplo de éxito en términos cuantitativos. Las fuentes de la década pasada exponían que la economía China había crecido un 9% de media anual desde 1979, triplicando su GDP (Nye, 2006; Lardy, 2003); los últimos datos proporcionados por el Asian Development Bank en 2014 hablan de un crecimiento menor pero todavía alto y estable en 2013 (un 7,6%⁸³) y vaticinan un decrecimiento leve en 2014 y 2015 (ADB, 2014:129); China es ya la segunda economía más grande del mundo, el segundo mayor importador, el mayor exportador, tiene la mayor reserva monetaria del mundo y es el primer consumidor de aluminio, hierro y cobre (Jonquières, 2012). En 1978 ostentaba el número 32 en la lista de países en el recuento total de importaciones y exportaciones (que sumaban más de 20 millones de dólares); en 2010 superaba ya los 3 trillones, situándose en el número uno de potencias exportadoras y en el segundo puesto en importaciones (Li, 2012). Esto ha relegado a Alemania y Japón al tercer y cuarto puesto respectivamente en materia de importación y exportación en el transcurso de los últimos diez años y ha permitido a la economía china acumular las reservas de divisas más altas del mundo y convertirse en el principal acreedor internacional (Sodupe, 2013).

Además del acelerado crecimiento de la economía, una de las dimensiones más presentes del liderazgo de China en los documentales británicos es la noción de transferencia de poder, la idea de que se está produciendo un cambio en la balanza de dominio mundial de Oeste a Este. De entre muchas otras teorías, destaca en el ámbito académico la *Power transition theory* y la *Balance of power theory* para explicar el fenómeno, a pesar de que autores como Yang (2013) las considera inadecuadas para acercarse a China. Ambas promulgan la necesaria confrontación violenta entre los poderes existentes y los emergentes, ya sea mediante guerras frías o guerras abiertas. Yang (2013), en cambio, argumenta que los debates sobre el ascenso de China son simplemente el producto de teorías erróneas que la mayoría de académicos no están interesados en corregir, y que es necesario tener en cuenta el contexto material en el que cada potencia accede al poder para estimar predicciones sobre acontecimientos futuros.

En sintonía con este nuevo escenario se contempla también la relación entre el ascenso de China y el fenómeno de la globalización. En los años 90, Giddens lo definió como un proceso de “intensification of world-wide social relations which link distant localities in such a way that local happenings are shaped by events occurring many miles away and vice

⁸³ Según los datos presentados por el Asian Development Bank en el Asian Development Outlook de 2014, después de desacelerarse hasta el 7,6% anual durante la primera mitad de 2013 por el debilitamiento de la demanda doméstica, el crecimiento de PIB de la República Popular de China ascendió al 7,8% durante el tercer cuadrimestre después de un estímulo monetario y fiscal limitado; después se moderó ligeramente hasta el 7,7% en el cuarto cuadrimestre. A lo largo del año, el PIB subió un 7,7% de media, el mismo porcentaje que en 2012, por encima de los objetivos oficiales que prometían un crecimiento del 7,5% (ADB, 2014:129)

versa” (Giddens, 1990: 64), y Held et al (1999) hablaron de una transformación en la organización espacial de las relaciones sociales y las transacciones que genera flujos y redes de actividad, interacciones transcontinentales o interregionales y el ejercicio del poder (Ampuja, 2011).

La participación de China en esta esfera global de relaciones se remonta a finales de los 70 con la implantación de un sistema “socialista de mercado”⁸⁴ o “socialista con características chinas”, basado en la participación libre en el mercado de las empresas y sectores regulados que, a diferencia de en un sistema capitalista, son de propiedad o participación estatal. Después de 40 años de economía planificada, no hay duda que “la superpotencia económica de la China actual es el legado de Deng Xiaoping”⁸⁵ (Kissinger, 2012: 348) quien introdujo este modelo en los años 80, con el objetivo de hacer crecer la economía y facilitar la interacción global. Pero las particularidades del modelo chino han generado una inquietud creciente en los últimos años, en los que el nuevo rol del Gigante Asiático ha empezado a cuestionar una distribución del poder mundial que prevalece desde el final de la Segunda Guerra Mundial.

La reformas y transformaciones estructurales introducidas desde finales de los años 70 han permitido superara viejos atavíos y han dinamizado “el proceso económico y el cuerpo social y cultural anteriormente atenazado en los engranajes de la maquinaria pesada de la planificación y el control estatal” (Ollé, 2013:5). El proceso de globalización económica ha imbricado la realidad del gigante asiático con la del resto del mundo, se ha relajado la presión social e informativa, se han ampliado las “políticas de vida” y se ha propulsado la cultura popular a niveles insospechados, promocionando y exportando y arte y la cultura chinas a cualquier lugar del mundo. Éstas son algunas de las características de nuevo líder identificadas en los documentales, la mayoría de las cuales se concretan y matizan a propósito de los demás encuadres propuestos.

5.8.2. Resultados

El *frame* “China como nuevo líder” analiza la representación en los documentales de los aspectos más generales de la nueva naturaleza de la República Popular, cuantificando y estudiando factores como la modernización, los cambios en la balanza de poder mundial, la participación de China en el proceso de globalización, etc., teniendo en cuenta todos las variables definidas hasta aquí.

⁸⁴ A esto se refería Deng Xiaoping cuando pronunció su célebre indiferencia hacia el color blanco o negro del gato, siempre que cazara ratones. En este sentido, Deng hablaba de que no importaba que las políticas económicas fueran socialistas o capitalistas, siempre que mejoraran la economía del país.

⁸⁵ Este particular sistema económico se fue implantando a lo largo de los 80 como parte del proceso de reforma (*gaige* 改革) y apertura (*kaifang* 开放) de Deng Xiaoping, partiendo del proceso iniciado por Zhou Enlai con el plan de las Cuatro Modernizaciones (四个现代化) (Ollé, 2013).

Un primer acercamiento holístico a los resultados revela que el *frame* aparece en el 85% de los documentales analizados, lo que nos permite hablar de una presencia amplia en el conjunto de la muestra. 17 de los 20 documentales cuentan unidades de registro relativas a este encuadre, lo que lo convierte en el *frame* codificado en un mayor número de recursos, teniendo en cuenta tanto los históricos como los nuevos. No se trata, en cambio, del encuadre más recurrente en cuanto a unidades de registro: por detrás de “China como estado del malestar” y “China como fábrica del mundo”, el *frame* “China como nuevo líder” se ha codificado un total de 200 veces, 15 de las cuales son unidades de registro visuales y 185 textuales. En términos de intensidad de codificación destacan especialmente los documentales de la serie *The Chinese are Coming*, por destinar prácticamente el 100% de su tiempo total a la cobertura de este *frame*. Esto se debe al hecho de que ambos abarcan de forma global la repercusión de la presencia de comunidades chinas en África y Asia respectivamente, una de las variables que componen este encuadre. *China, Triumph and Turmoil: Superpower* (53,2%) y *The Fastest Changing Place on Earth* (con un 37,7% de cobertura) abordan también extensamente el tema, con aproximadamente la mitad y un tercio de su tiempo total destinado al *frame*, respectivamente. De media, la cobertura de este *frame* es del 19,5%, lo que lo convierte en el *frame* con mayor permanencia en pantalla.

TABLA 13. Densidad de codificación del *frame* “China como nuevo líder” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)

Titularidad	Públicas	66,5%	Serialización	SI	74,5%
	Comerciales	33,5%		No	25,5%
Temporada	2010-2011	34,5%	Voz En off	Si	97,5%
	2011-2012	65,5%		No	2,5%
Franja programática	Tarde	32%	Canal	BBC1	1,5%
	<i>Prime-time</i>	64%		BBC2	65%
	Noche	2,5%		Channel4	33,5%
	Madrugada	1,5%		ITV	0%
Presentador	Si	93,5%	Año Producción	2008	2,5%
	No	6,5%		2011	48%
Temática	Historia	4,5%		2012	49,5%
	Política	38%	Duración	30	1,5%
	Ciencia	0%		45	0,5%
	Sociedad	54,5%		50	32%
	Cultura	3%		60	66%

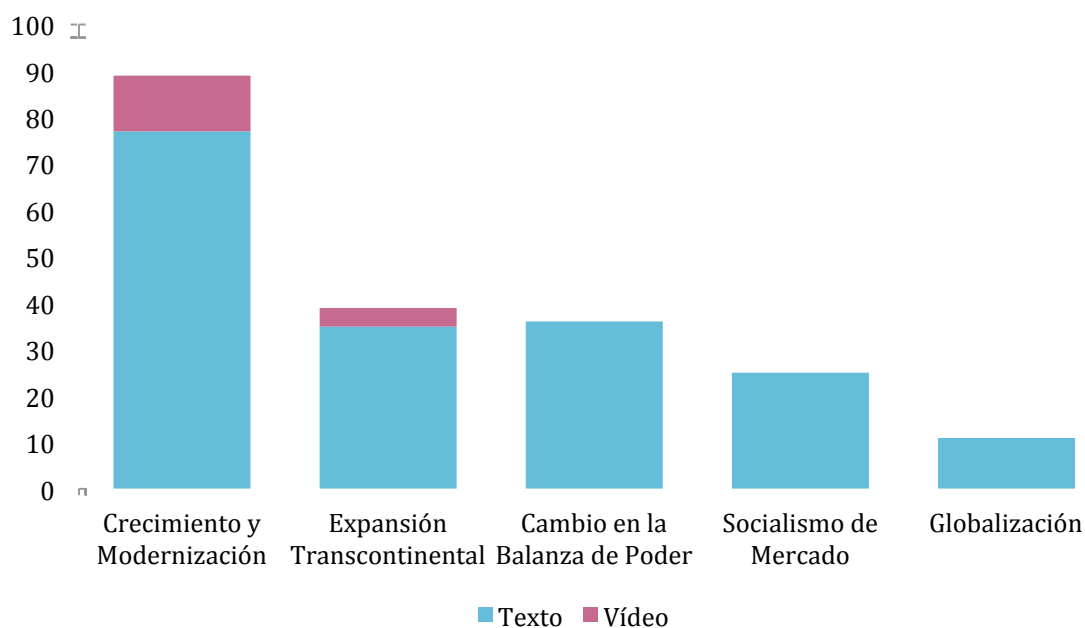
Fuente: Elaboración propia

La tabla 7 muestra los valores porcentuales de la presencia del *frame* en función de las variables de clasificación de los documentales, lo que permite caracterizar las circunstancias bajo las cuales la dimensión “China como nuevo líder” es predominante. Un primer elemento a destacar es la intensificación de la presencia del *frame* en la temporada más reciente, que cuenta con un 66,5% de las unidades de registro codificadas. En la segregación por cadenas, es la BBC2 quien mayor atención otorga al encuadre, con un 65% de la codificación, seguida de Channel4 (33,5%) y la BBC1 (1,5%), siendo la emisora pública ITV la única que no hace referencia alguna a las variables de China como nuevo líder mundial. Las públicas, así, recogen el 66,5% de las referencias, donde las cadenas comerciales acumulan únicamente el 33,5% de las mismas.

La franja de *prime-time* es la más elegida por los operadores para la exposición del *frame*, ya que un 64% de las unidades de registro se concentran en el horario de máxima audiencia. En horario de tarde (32%), el de noche (2,5%) y el de madrugada (1,5%) existen también unidades de registro del *frame* “China como nuevo líder”, pero en proporciones mucho menos significativas. Si dejamos a un lado las características de emisión y atendemos ahora a las variables relativas a la producción de los documentales, observamos que las peculiaridades de la nueva superpotencia las exponen particularmente los documentales de carácter social (54,5%) y político (38%) aunque encontramos referencias también en las piezas de corte histórico (4,5%) y cultural (3%) aunque en menor cantidad. Asimismo, observamos una abrumadora mayoría de documentales conducidos por una voz en off (97,5%), fundamentalmente de un presentador (93,5%). Los documentales más largos (de una hora de duración) son los que más atienden este *frame* (66%), la mayoría de los cuales son de producción muy reciente, entre 2011 (48%) y 2012 (49,5%).

En la segregación por variables, la categoría “crecimiento y modernización” es la que presenta un índice de recurrencia mayor, con 89 unidades de registro codificadas, lo que equivale al 44,5% del total de la codificación del *frame*. Le siguen las menciones a la expansión transcontinental, con 39 referencias y un 19,5% de las unidades de registro, la noción de transición de poder de oeste a este en la balanza mundial (18%) y las referencias al socialismo de mercado (12,5%) y la globalización (5,5%). Con todo, se produce en este caso una situación excepcional en la cual es imprescindible discernir la recurrencia de la intensidad. En el caso de *The Chinese are Coming: Africa* y *The Chinese are Coming: America*, el conjunto global de cada uno de los documentales hace referencia a la variable “expansión transcontinental” desde un punto de vista visual, ya que cada uno de los documentales enteros abordan esta temática. Es por ello que cuentan únicamente con una unidad de registro visual codificada bajo el paraguas de la variable respectivamente (lo que indica una baja recurrencia) pero como esta unidad de registro equivale al total del tiempo de los documentales, la intensidad con la que aparece el *frame* en cada pieza es del 100%.

GRÁFICO 13. Densidad de codificación de las variables del *frame* “China como nuevo líder” (número de unidades de registro)



Fuente: Elaboración propia

5.8.2.1. Crecimiento y modernización

El punto de partida de la nueva posición estratégica de la República Popular y de su liderazgo absoluto en algunos sectores es, en efecto, el enorme crecimiento de su economía, que ha situado al país asiático en la segunda posición en el ranking de naciones con mayor PIB, después de Estados Unidos. El análisis de los documentales de la muestra revela la significación estratégica de esta dimensión, que está presente en el 80% de las unidades de análisis y suma un total de 89 unidades de registro, el 87% de las cuales son de carácter textual y el 13% restante son fragmentos de vídeo. Este crecimiento se expresa tanto como dato enunciativo global como en la forma más concreta del desarrollo urbanístico, de la mejora de la calidad de vida de las personas, de la modernización de las infraestructuras, etc. *The Fastest Changing Place on Earth* es el documental que más intensamente recoge las circunstancias descritas en el marco teórico, algo que no sorprende si se tiene en cuenta que, en definitiva, son precisamente estas transformaciones las que configuran el eje temático fundamental de la pieza.

Como fenómeno global, muchos de los documentales hacen referencia explícita al crecimiento de la economía china: Justin Rowtall habla de “the unstoppable global rise of China” y de “economic boom”; Robert Peston confirma que “the economy is booming” y se refiere a “the world's second biggest economy, and perhaps its most powerful”; Carrie Gracie subscribe esta idea al apuntar que “it's been another year in which China's economy has grown by more than 10%”; Gok Wan afirma que “China has a population of 1.3 billion people and is the fastest growing economy on earth” y predice que sera la economía más

grande del mundo en 2040, una idea reiterada por Niall Ferguson, para quien “the People's Republic is poised to become the largest economy in the world”.

Otro de los focos de atención más sugeridos en este sentido es el épico proceso de urbanización emprendido por la República Popular desde los años 90. Documentales aparentemente tan dispares en temática como *The Chinese are Coming: America, Being Chinese, The Fastest Changing Place on Earth, The Party Is Over: How The West Went Bust* o *China's Lost Sons* mencionan esta particular transformación del paisaje, que está modificando la vida en China a un ritmo frenético:

The Chinese are Coming: America

“The Chinese are building cities faster than any country in history, and their manufacturing industries continue to grow.”

Being Chinese

“This is Beijing at rush hour. There's 17 million people, the city's getting bigger.”

The Fastest Changing Place on Earth

“The biggest urbanisation in human history and a giant leap of faith in the name of progress.”

The Party Is Over: How The West Went Bust

“Shanghai, the fastest-growing city in the world, home to 23 million people.

Now the government wants to reverse that tide by bringing the cities to the countryside instead, turning half a billion farmers into urban consumers, hoping to spread the wealth and cure China's dependence on western markets.”

China's Lost Sons

“In China, 20 new cities will be built every year for the next 20 years.”

Como se ha visto en la definición teórica del encuadre, todas estas transformaciones han traído consigo importantes problemas sociales y medioambientales, pero han mejorado también la calidad de vida de una porción importante de la población China. Algunos de los documentales introducen las declaraciones de testimonios de estas mejoras, básicamente relacionadas con el acceso a productos nuevos o a servicios anteriormente restringidos a una clase alta prácticamente inexistente. En *The Party Is Over: How The West Went Bust*, las declaraciones de una anciana explican claramente las mejoras, comparando su situación actual con un pasado no muy lejano: “There has been a huge change in our lives. It's like heaven now. We eat better, we have enough money, and you can wear any clothes you like”. Una de las trabajadoras de la fábrica China de Toni Caldeira refleja así sobre las mejoras acaecidas desde el inicio del desarrollo económico de China: “I think before, about 15 years ago, most Chinese families is poor. Yeah. But now, most people, most China family get very rich, they get, they now have their own house, they buy their car. Yeah”. En el presente mismo, White Horse Village es un ejemplo de la pervivencia de estas transformaciones, una realidad que se manifiesta en los testimonios de algunos de los nuevos urbanitas:

The Fastest Changing Place on Earth

“My new house is much better than my old one. It's all thanks to this new town. Just think about it - we're all farmers here, but now we're out dancing in the evenings. Old people do t'ai chi in the mornings. Even my mum is spending money - now she wears even more jewelry than me!”

Las nuevas infraestructuras que abastecen las zonas más desarrolladas de China son también ejemplo de este crecimiento. Carrie Gracie menciona en su documental para la BBC la construcción de la Presa de las Tres Gargantas a lo largo del río Yangtze y la inauguración de extensas redes de carreteras: “Funded from Beijing, it's part of the drive to surpass the American highway network, and connect China's newest cities to the global economy”; Ferguson contempla con cierto horror la carrera por construir carreteras, fábricas, aeropuertos y torres - ciudades enteras, en un tiempo récord; se ha inaugurado el tren más rápido del mundo y China compite ya con Estados Unidos en el espacio: “China has built the new world's fastest passenger train, timed at 3000mph. And even as the American space programme gets cut back, China is expanding hers. Both are symbols of a profound shift in global power.”

Imágenes 32-35: Crecimiento y modernización



Fuente: *The Fastest Changing Place on Earth*

Una de las características principales de esta variable es su alto volumen de codificación visual, con 12 secuencias de vídeo clasificadas en esta categoría. Las cuatro fotografías pertenecen a secuencias diferentes del documental *The Fastest Changing Place on Earth* y permiten seguir en imágenes el proceso de transformación descrito. El primer fotograma muestra el aspecto original de White Horse Village, mientras que el segundo ilustra el aspecto de la nueva ciudad, seis años después. La tercera imagen presenta el momento en el que los promotores inmobiliarios exponen el proyecto y se reparten las licencias, donde la última secuencia congelada plantea la contradicción y problemática escondida detrás del progreso: un campesino pasea su ganado sin prestar atención al cartel que anuncia el plan urbanístico de la nueva ciudad. Otros documentales, como *China's Lost Sons* o los episodios de la serie *China: Triumph and Turmoil* ilustran también el discurso

sobre la modernización de China mediante imágenes, la mayoría de las cuales exponen vistas panorámicas de edificios o incluso ciudades en construcción.

5.8.2.2. Expansión transcontinental

Otro de los síntomas de la bonanza económica es el proceso de expansión transoceánico de los negocios chinos, así como su participación en las economías de otros países. Como se ha expuesto anteriormente, esta participación ha sido considerada peligrosa en muchos casos y distintos documentales se han preocupado por la destrucción de los mercados nacionales por parte de las empresas y emprendedores chinos en todo el mundo. Pero no cabe duda de que la presencia de este tipo de actividades económicas en todos los continentes es una señal inequívoca de la prosperidad de la economía de la República Popular, y es esta una circunstancia que sale a relucir en algunos de los documentales (un 20% de la muestra). Especialmente significativo es el papel de los dos episodios de la serie *The Chinese are Coming*, producidos por la BBC y dirigidos por el periodista Justin Rowlatt. Tanto la primera como la segunda entrega de la serie (África y América) giran alrededor del asentamiento de comunidades chinas en distintos países de estos dos continentes, por lo que puede decirse que la presencia de la variable en ambas piezas es prácticamente omnipresente. La idea fundamental es que los chinos poseen ahora una porción del pastel económico de todos los rincones del mundo: “The Chinese now have come down here to Africa to do a very, very big business, and they're all over. China, China, China.”

China: Triumph and Turmoil: Superpower y Ivory Wars, por su parte, destinan también cierto tiempo a explorar la presencia de chinos en África, en una proporción que equivale al 38,4% del total en el primer caso y al 1% en el segundo, mucho menos localizado en los países africanos. Niall Ferguson llama al fenómeno “overseas expansion” y califica la actitud de los chinos de despótica, “an attitude of superiority over the locals that's distinctly colonial.” Rageh Omaar y Justin Rowlatt, en cambio, evitan hablar de colonización, centrándose mucho más en la huella infraestructural que las nuevas construcciones chinas están dejando en el continente. En *Ivory Wars*, Omaar afirma que “China's dynamic economy is changing Africa's landscape and its cities forever. And its footprint can be seen from one end of the continent to the other”.

Las declaraciones de Rowlatt denotan una presencia mucho más integrada de los chinos en África que la ofrecida por Ferguson, recalcando en distintas ocasiones la voluntad de los inmigrantes asiáticos de “vivir” en el continente, más allá de sus intereses comerciales. El reportero británico habla de una “extraordinary migration” motivada por el comercio y protagonizada por trabajadores chinos a menudo dispuestos a permanecer allí:

The Chinese are Coming: Africa

"This Chinese barge crew weren't just visiting. They've been living in Angola for the past 18 months."

"Ju Weijun is one of a small army of Chinese entrepreneurs setting up in Africa. He left Qingdao in North Eastern China in 2004 to seek his fortune in Africa (...). Ju Weijun is one of more than a million Chinese now thought to live in Africa (...). I wanted to have a challenge in life. I wanted to go abroad and see the world."

Más allá de la explotación de los recursos naturales en las reservas de África y América, la "silenciosa conquista de China" se caracteriza también por la presencia de pequeños empresarios y emprendedores particulares dedicados al comercio de productos, a menudo fabricados en China y distribuidos en los mercados locales. Este es uno de los factores que ha suscitado controversia alrededor de los asentamientos de comunidades chinas en África, pero es también lo que la diferencia fundamentalmente de la tradicional presencia de países occidentales, básicamente concentrados en la extracción de materias primas y sin ninguna implicación en el tejido socio-económico de los países.

5.8.2.3. Cambio en la Balanza de Poder

Con 36 unidades de registro codificadas, esta es la tercera variable más recurrente del encuadre (por de tras de las dos anteriores: crecimiento y modernización, con 89 unidades y expansión transcontinental, con 39), pero su presencia se manifiesta en un número de documentales mucho superior a la variable anterior, con un 40% de las unidades de análisis codificadas bajo este paraguas. El cambio en la balanza de poder se refiere al creciente protagonismo de China en las relaciones internacionales así como a su estratégico papel como acreedor de los países occidentales, (eminentemente en crisis), lo que le concede una capacidad de influencia significativa en los asuntos globales.

Las alusiones al empoderamiento de Oriente frente al Occidente se manifiestan bajo expresiones diversas, pero todas transmiten exactamente esta idea: el ascenso de China pone en peligro el dominio de los Estados Unidos en la balanza de poder mundial, un tema que parece preocupar a muchos de los documentales británicos. Los ejemplos expuestos a continuación son una muestra de la precisión con la que ocho de los 20 programas analizados atienden de forma muy similar esta nueva coyuntura global:

The Chinese are Coming: Africa

"Throughout the world, Chinese industry and wealth are shifting balance of power."

The Chinese are Coming: America

"There is no question that China's expansion into the world is transforming not just the global economy, but also the balance of world power."

Civilization: is the West History? Competition

“Beset by economic crises and environmental fears, the West today is also waking up to a growing Eastern challenge to its political and military supremacy. The evidence is here in China.”

The Party is Over: How the West Went Bust

“The world today faces a fundamental shift in the balance of power from west to east.”

China, Triumph and Turmoil: Emperors

“With Europeans reduced to begging Beijing to bail out our ailing economies, we have to kowtow to new Asian masters.”

China, Triumph and Turmoil: Maostalgia

“As western banks and governments ask China to bail them out we face the prospect of the Chinese one day becoming our new masters ... as the West once dominated China.”

China, Triumph and Turmoil: Superpower

“But the fact is, we are living through a massive historical shift of economic and political power from West to East. And it's going to affect all our lives.”

The Town Taking on China: 1

“In the eight years he's been there, he's seen how the country has grown to global dominance.”

Rowlatt habla de China como “the emerging super power to the east” o “the next great superpower,” donde Ferguson se refiere a “the new world empire”, “new economic superpower” o “new Asian masters”, designaciones todas que expresan, de nuevo, la pervivencia de un importante dualismo que considera que Oriente y Occidente son opuestos naturales y no posibles agentes aliados o complementarios.

En efecto, parece que China puede estar en proceso de desbancar a los Estados Unidos como líder de los países económicamente más influyentes y, por ello, no sorprende que la unidad de análisis más estrictamente preocupada por este cambio sea *The Chinese are Coming: America*. En especial, es en la sección del documental que se preocupa por los efectos de la presencia China en Norteamérica donde más hincapié se hace en el tema, y Rowlatt aprovecha para visitar distintos expertos que valoran la amenaza China sobre Estados Unidos. El reportero británico declara que “China now threatens America's dominant position in the world” y se pregunta sobre los efectos del nuevo orden para las potencias dominantes de Occidente: “So how is the relentless rise of China upsetting the balance of world power?”; “What it will mean for us all?” y afirma que “all our lives are being changed by economic might of the emerging super power to the east”. En este sentido, es especialmente significativa la preocupación explícita por los efectos del empoderamiento chino sobre la población británica (u occidental), algo que plantean tanto Justin Rowlatt como Niall Ferguson y Robert Peston.

Ferguson no duda de que el ascenso de China “is going to affect all our lives” y resalta la importancia de las nuevas áreas de desarrollo científico y tecnológico, que están permitiendo pasar del *made in China* al *created in China* (Ríos, 2012). Para Ferguson, “the implications of this shift are huge. For hundreds of years, the West got rich by having the technological edge over the rest of the world. But that era is ending.” El último episodio de *China: Triumph and Turmoil* finaliza, como se ha visto ya, pronosticando un mundo apocalíptico regido por China y se preocupa también por las condiciones de este cambio en la balanza de poder mundial: “Could its rise repeat disastrous trajectory of Germany 100 years ago, or can we somehow manage the transition from West to East in a way that is peaceful, not violent?” Sin que el contexto pueda en ningún caso compararse, Ferguson se preocupa por una posible reproducción del modelo de liderazgo protagonizado por Alemania a principios del siglo XX, planteando la posibilidad de que el traspaso de poder acabe desembocando en una guerra abierta similar a la Primera Guerra Mundial.

5.8.2.4. Socialismo de mercado

El socialismo de mercado como elemento definitorio y diferencial del liderazgo chino, en oposición a las tradicionales potencias capitalistas y democráticas de Occidente, se expresa en el 45% de los documentales de la muestra, a pesar de que ninguno de ellos presenta valores de intensidad superiores al 10%. En efecto, la apertura de la economía china al intercambio comercial con el resto del mundo y su efectiva aplicación de los principios básicos del capitalismo (y especialmente por su aparente contradicción con los principios básicos del comunismo) aparece expresada en la muestra en 25 unidades de registro codificadas. *China: Triumph and Turmoil: Maoistalgia* es el documental que presenta un índice mayor de recurrencia de la variable, si bien es *Gok Wan: Made in China* quien revela una mayor intensidad, con un 8,04% del tiempo total destinado a su cobertura.

Como se ha expuesto en la definición teórica, el origen de este sistema fueron las reformas introducidas por Deng Xiaoping a principios de los años 80, tal como recoge Robert Peston en *The Party is Over: How the West Went Bust*. En *The Fastest Changing Place on Earth*, Carrie Gracie expone llanamente la contradicción histórica del modelo, una idea reforzada también por Ferguson al cuestionar la pervivencia del mito de Mao.

The Party is Over: How the West Went Bust

“Deng transformed a country and, eventually, the world by progressively introducing elements of capitalism into communist China (...)” “It doesn't matter if the cat is black or white, as long as it catches mice” (...) “Which, although it was never explicitly stated was understood by everyone to mean, “It doesn't matter if China is capitalist or communist as long as it gets richer and stronger.” (...) “The whole country just wanted to get going and he'd given the permission to engage in, as it were, capitalist economic activity.”

The Fastest Changing Place on Earth

“The man who grew up in a China which executed landlords is now the proud owner of four new apartments for rent.”

China, Triumph and Turmoil: Emperors

“Yet, in a dramatic counterpoint to China's new identity - as modern capitalist economy- you have this: the biggest statue of Mao in the world.”

“Even though the men in business suits who run China today have embraced market forces in a way that Mao never would have, they still owe their position to the party ”

En *Civilization: is the West History?* se confirma esta misma idea: “Competition, markets, profits, capitalism - there are things that China once turned its back on. Well, not any more.” Incluso en documentales aparentemente alejados de esta temática como *The Biggest Chinese Restaurant in the World* encontramos expresiones del capitalismo más básico como “money solves everything” o “our society is very materialistic”, ideas diametralmente opuestas a lo proclamado por el comunismo fundacional de la Nueva China. En *The Chinese are Coming: Africa*, Rowlat afirma que “supposedly communist China is bringing capitalism to Africa on a huge scale”, mientras que, en América, “what's most unsettling about China to Americans, is not their communism, it's their capitalism”.

En efecto, el socialismo de mercado se presenta como un problema global en el que la falta de libertades individuales derivadas del autoritarismo político de base comunista son obviadas ante las oportunidades ofrecidas por la integración del gigante asiático en la economía de mercado global. Niall Ferguson se pregunta por las posibilidades de pervivencia del modelo, una cuestión repetidamente reiterada también por la literatura académica citada en la teoría: “how the most populous nation on the planet - a fifth of humanity- manages to live under a communist system of government, yet appears to have the world's most dynamic capitalist economy?” (...) “Will this hybrid communist-capitalist model continue to work?”.

5.8.2.5. Globalización

Estrechamente relacionadas con esta integración de China en la economía de mercado, un 20% de las unidades de análisis atienden también concretamente al fenómeno de la globalización. A pesar de que el resto de referencias al respecto podrían considerarse anecdóticas, *The Party is Over: How the West Went Bust* reflexiona de forma meditada sobre las implicaciones de la integración de Este y Oeste en un contexto común de relaciones internacionales, fundamentalmente desde el punto de vista de un Reino Unido económicamente deprimido. Al inicio del documental Robert Peston expone sus objetivos en los términos siguientes: “In this series I investigate how globalisation went badly wrong, and what we can do to mend our economy.” Para los Chinos, afirma Peston, “globalisation

has delivered real rewards” y expone las declaraciones de James Hunter Johnston sobre las ventajas y desventajas de la globalización: "The children are going to have to compete their fellow villagers in Shanghai or Beijing or Mumbai, no question about it. But there's another side to the coin. The global economy has brought them lower cost and higher quality goods than I or my parents could ever have dreamed of possessing." Las valoraciones del político australiano plantean un futuro en el que la competencia por el éxito habrá dejado de establecerse entre compatriotas para darse entre todos los habitantes del mundo globalizado, en un panorama dominado por la equiparación de oportunidades y la democratización de los bienes de consumo y los servicios.

5.8.3. Conclusiones del apartado

La exploración del *frame* “China como nuevo líder”, permite ejemplificar algunos de los factores que configuran la identidad de la China del siglo XX. El elemento más presente es, en efecto, el desarrollo de la economía china, básicamente representado en la muestra por el acelerado proceso de urbanización. Pero sorprende especialmente la profusión con la que un 40% de los documentales expresa cierta inquietud ante el avance de China en las líneas de poder internacional y el consiguiente retroceso de las potencias occidentales. Esta idea recuerda lo expresado a propósito del primer encuadre, ya que parece que la concepción de dos frentes combatientes se mantiene, lo que reitera la idea de una China “antitética” a Occidente, un contrario con quien no hay integración posible. Esta diferencia se complementa en este caso mediante la alusión a la oposición política entre las potencias democráticas y el socialismo de mercado de la República Popular, una dimensión explotada por la cadenas y por las comerciales.

En general, no obstante, las dimensiones exploradas del nuevo liderazgo chino aparecen especialmente en la BBC2 y, en menor medida, en la BBC1 y destaca de forma particular la atención de las emisoras de titularidad estatal al proceso de crecimiento y modernización así como a la expansión transcontinental mientras que el trasvase de poder de Occidente a Oriente es un tema que preocupa por igual a operadores de titularidad dispar. A pesar de que son muchas las ocasiones en las que esta nueva situación geopolítica se presenta sin extensas valoraciones, aquellos documentales que osan expresar juicios de valor se decantan de forma clara por los peligros del nuevo mapa mundial, llegando incluso al vaticinio tremendista.

5.9. FRAME 8: CHINA COMO BIG BROTHER

5.9.1. Definición teórica del encuadre

El concepto *Big Brother* aparece por primera vez en la novela de George Orwell 1984. El libro, una historia de ficción política futurista, describe una sociedad controlada por una autoridad totalitaria, el Gran Hermano, que mantiene bajo estricta vigilancia a todos los habitantes de Oceanía a quienes se les recuerda constantemente "*The big brother is watching you*". Desde su publicación en 1949, el léxico de la novela se ha utilizado de forma recurrente para referirse a los mecanismos de control de distintas sociedades en distintas épocas y no es extraño hablar hoy de sociedades "orwellianas" o de "estados gran hermano" para referirse a gobiernos totalitarios y represores. El mismo Oxford Dictionary define *Big Brother* como "a person or organization exercising total control over people's lives"⁸⁶; el diccionario de Cambridge, por su parte, lo define como "a way of referring to a government, ruler, or person in authority that has complete power and tries to control people's behaviour and thoughts and limit their freedom."⁸⁷

En este sentido, el concepto *Big Brother* encaja milimétricamente con lo detectado en los documentales a propósito del control estatal en China, tanto en términos de autoritarismo como de censura informativa y represión de las libertades individuales. Desde el punto de vista político, la República Popular China es un estado soberano gobernado por un régimen autoritario de corte comunista. "El PCC encabeza un sistema de partido-estado. A pesar de que el sistema político chino cuenta formalmente con otros ocho partidos políticos y del menoscabo que han supuesto las reformas sobre la cota de poder del PCC en relación con el Gobierno y la sociedad" (Esteban, 2013:151). El Partido Comunista Chino es actualmente el partido político con mayor número de afiliados del mundo (80 millones) y cada año se presentan entre 15 y 16 millones más de solicitudes de ingreso, de las cuales un 10% son aceptadas (Esteban, 2013:152).

En tanto que régimen autocrático, la censura de las libertades ha sido y es un mal constante en China desde mediados del siglo XX. En el ámbito de la información, los primeros intentos de control se fechan a finales de la época imperial, cuando los periódicos adquirieron una dimensión política de apoyo a la causa reformista. El advenimiento al poder del Partido Comunista en 1949 supuso la instauración del monopolio estatal de los medios de comunicación, que conllevó el desarrollo del sector bajo una estricta censura en todos sus aspectos. En los 80, el gobierno empezó a desregular, comercializar y privatizar

⁸⁶ "Big Brother" en *Oxford Dictionaries*.

<http://www.oxforddictionaries.com/definition/english/Big-Brother?q=big+brother&searchDictCode=all>. Consulta realizada el 20 de Septiembre de 2014.

⁸⁷ "Big Brother" en *Cambridge Dictionaries*.

<http://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/britanico/big-brother?q=Big+Brother>. Consulta realizada el 20 de Septiembre de 2014.

parcialmente los medios, y dejó de ser el proveedor absoluto de las emisiones y las impresiones, imponiendo un grado superior de autoridad sobre la programación, el personal y las decisiones empresariales (Stockman y Gallagher, 2011). Se produjo también una multiplicación de medios, géneros y formatos a lo largo de la era reformista, pero esta se desarrolló siempre en paralelo a un acérrimo control de los contenidos, personificado desde 1985 por el Ministerio de Radio, Cine y Televisión (convertido en la SARFT en el 2000), que cumplía, entre otras, las siguientes funciones: "approving the content of radio and television programmes as well as films; overseeing film imports and stipulating the time allotted for foreign TV programmes; overseeing the operation of Chinese Central Television (CCTV); and controlling the access of satellite and cable networks as well as supervising their operations" (Kang, 2008:321). A finales de los 80 los medios de comunicación divisaban un horizonte con más libertad y pluralidad, e incluso algunos sectores de la prensa se habían atrevido a criticar el gobierno en aspectos menores. Pero las revueltas de la plaza de Tiananmen y la represión posterior a 1989 supusieron un frenazo drástico del proceso de apertura, que tardaría años en reanudarse.

La censura actual es mucho más sofisticada que su precedente de épocas anteriores y se resume en lo que Manel Ollé llama "Prisión de terciopelo", un modelo de control de la actividad intelectual y creativa de los regímenes comunistas que no se basa en la rígida pauta coercitiva y de adoctrinamiento sino en la autocensura y el establecimiento de una línea ambigua y cambiante que marca lo que puede ser dicho y lo que no (Ollé, 2005). Es por ello que la credibilidad de los medios oficiales ha caído en los últimos años, a lo que ha contribuido también la aparición de nuevos actores en el panorama informativo, básicamente Internet y el teléfono móvil. Según el China Internet Network Information Center, China tiene ya más internautas que ningún otro país del mundo en términos absolutos con 564 millones de usuarios⁸⁸. Para bloquear el nuevo medio, el 2003 el gobierno configuró un gran cortafuegos que bloqueaba todos los sitio web que se consideraban fuente potencial de información no deseada lo que, según Castells, significaba el 10% de los Sitios de la World Wide Web en 2002 (Castells, 2009: 371). Para Bryan Starr (2010), el gran cortafuegos es uno de los sistemas más sofisticados del mundo para monitorizar, filtrar y bloquear información en la web (Starr, 2010).

Pero las cosas empiezan a cambiar también en este sentido: La blogosfera china ha crecido de forma exponencial desde 2002 y en 2006 había ya 20 millones de blogs, aunque el número exacto siempre ha sido motivo de controversia (Agence France Presse, 2006). Al igual que en Occidente, la mayoría de los blogs chinos son muy personales y la blogosfera política está muy limitada (MacKinnon, 2008). Los blogs chinos con grandes lectores tienden a ser escritos por celebridades de la cultura y empresarios prominentes (Lu Qiu, 2006), mientras que los blogs políticos gozan de gran popularidad en Occidente. Un número

⁸⁸ China Internet Network Information Center. Consulta realizada el 3 de diciembre de 2014 en <http://www1.cnnic.cn/>

creciente de periodistas chinos son ahora también bloggers, y a menudo utilizan sus espacios virtuales para publicar informaciones que no han podido canalizar en los medios oficiales. Algunos académicos chinos han comenzado a utilizar los blogs como una plataforma para discutir y dar a conocer sus investigaciones, los educadores están utilizando los blogs para compartir planes de estudio y comunicación con los estudiantes, y algunos funcionarios locales han comenzado a utilizar el blog como una forma de mejorar la comunicación con sus representados (MacKinnon, 2008). Por otra parte, algunos de los blogueros más populares son aquellos que consiguen hacer crítica encubierta, haciendo uso de la ironía, la parodia y las insinuaciones, y suscitando una "lectura entre líneas" de sus contenidos (Esraey y Xiao, 2006). En este sentido, Manel Ollé afirma que "el Partido ha relajado paulatinamente la presión sobre la sociedad, ha abierto todas las puertas y ventanas que se hayan querido abrir... siempre que ello no ponga en duda su liderazgo y el monopolio del poder" (Ollé, 2013:76)

Otro elemento fundamental de la política de la República Popular en las últimas décadas (relacionada también con el control informativo) ha sido su explotación intensiva de la diplomacia pública⁸⁹, como se apuntaba en el epígrafe 2.1.6, ejercitando el *soft power* con el fin de propiciar un contexto favorable a las relaciones internacionales. El *soft power*, definido Joseph Nye como "la capacidad de conseguir lo que se quiere a través de la atracción en vez de la coerción o los pagos" (Nye, 2004), se entiende en oposición al "poder duro", que proviene básicamente del potencial militar de un estado. En las últimas décadas China ha incrementado su participación en los asuntos internacionales, propiciando acercamientos institucionales con varias zonas del mundo, y ha intensificado sus acciones diplomáticas de poder blando, guiadas a proyectar una visión amistosa y atractiva.

La China del siglo XXI reúne todavía muchas de las características de los estados autoritarios o *Big brothers*, pero parece que los últimos años han presenciado también una determinada mejora en algunos aspectos: Se han abierto las puertas a una relativa libertad de expresión y se busca mejorar las relaciones con el resto del mundo mediante la promoción cultural y no la violencia. Pero los males políticos siguen perpetuando las lacras de los gobiernos autocráticos y unipartidistas, y acarrea los problemas derivados de la falta de pluralidad. El cambio político hacia la democratización parece estar todavía muy lejos, tal como expone Manel Ollé:

⁸⁹ El concepto "diplomacia pública" se ha visto forzado a evolucionar a la vez que lo ha hecho el fenómeno político que define, cada vez más complejo. Una primera aproximación es la que ofrece Nicholas J. Cull que describe "diplomacia" como "todos aquellos mecanismos que no son la guerra, desplegados por un actor internacional para gestionar el entorno internacional" y, la diplomacia pública, como "el intento de un actor internacional de gestionar el entorno internacional mediante el compromiso con un público extranjero" (Cull, 2009: 56). Más concretamente, según Víctor Oviacionayi, la diplomacia pública "engloba todos aquellos programas, tanto de información política como cultural y educativa que cada gobierno soberano destina a defender y promocionar su política exterior y la imagen nacional de su país entre los gobiernos extranjeros y los públicos activos extranjeros y nacionales" (Oviacionayi, 2004:236).

Es inviable y probablemente demagógico imaginar un cambio político repentino en China que no conlleve gravísimos, enormes efectos secundarios (...). Pero es perfectamente posible y deseable que se emprenda un proceso reformista gradual y aperturista que vaya acercando el país oficial al país real, que vaya ensanchando decisivamente los márgenes de libertad de opinión y de información, los márgenes de autoorganización de una casi inexistente sociedad civil, la capacidad de control y elección de los poderes locales, la independencia y efectividad real del poder judicial, la potenciación de las instituciones legislativas existentes, etc. (...). Del mismo modo que en tres décadas se ha transformado radicalmente el paisaje económico chino, podría abrirse el camino gradual y atemperado hacia una sociedad china progresivamente abierta y dueña de sus designios, con una esfera pública más participativa y transparente” (Ollé, 2013:102-103)

5.9.2. Resultados

El *Frame* “China como Big Brother State” es el cuarto en orden de recurrencia de los nuevos encuadres identificados en los documentales británicos. Éste está presente en el 60% de los recursos seleccionados para la muestra, y cuenta un total de 85 unidades de registro, de las cuales únicamente el 6% son secuencias de vídeo. Asimismo, se trata también de un *frame* de menor intensidad que los anteriores, con un tiempo total dedicado a su cobertura del 4,2% de media. Además, únicamente tres de las piezas destinan una proporción de tiempo considerable a la condición de China como estado “Gran Hermano”, siendo *China, Triumph and Turmoil: Emperors* el más preocupado por este tema con un 25% de su minutaje total dedicado a ello. Le siguen *China: Triumph and Turmoil: Maostalgia*, con un 16,7% y *China's Lost Sons* con un 14% de cobertura. Se da, por tanto, un índice de recurrencia relativamente bajo así como una leve intensidad en términos temporales.

Por lo que a las características de los documentales que contienen esta dimensión de China se refiere, podemos afirmar que ésta es especialmente presente en los programas emitidos en la televisión comercial, básicamente Channel4, que presenta una recurrencia del 76,5%, frente a los datos de BBC1 y BBC2, que suman el 23,5% restante. La temporada 2011-2012 es la que acumula el 80% de la codificación del *frame* y es nuevamente el *prime-time* el horario en el que este encuadre se hace más recurrente.

A diferencia de lo identificado con respecto a otros *frames* temáticos, los resultados evidencian que elementos como la naturaleza autocrática de china, las políticas de poder blando o la censura y la represión están especialmente presentes en los documentales de corte político (62,4%), frente al predominio de los otros *frames* en los documentales sociales. A pesar de ello, también éstos últimos recogen un 35,3% de las unidades de registro. Se trata fundamentalmente de piezas de entre 50 y 60 minutos, con un 9,4% de las alusiones a China como estado Big Brother aparecidas en documentales de media hora.

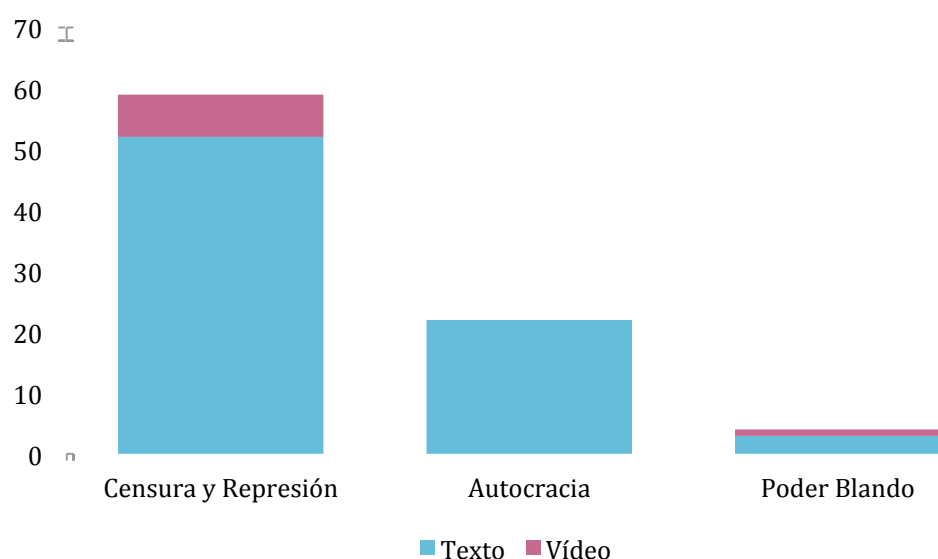
TABLA 14. Densidad de codificación del *frame* “China como Big Brother” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)

Titularidad	Públicas	23,5%	Serialización	SI	82,4%
	Comerciales	76,5%		No	17,6%
Temporada	2010-2011	20%	Voz En off	Si	100%
	2011-2012	80%		No	0%
Franja programática	Tarde	16,5%	Canal	BBC1	2,4%
	<i>Prime-time</i>	77,6%		BBC2	21,2%
	Noche	5,9%		Channel4	76,5%
	Madrugada	0%		ITV	0%
Presentador	Si	94,1%	Año Producción	2008	0%
	No	5,9%		2011	21,2%
Temática	Historia	2,4%		2012	78,8%
	Política	62,4%	Duración	30	9,4%
	Ciencia	0%		45	0%
	Sociedad	35,3%		50	67,1%
	Cultura	0%		60	23,5%

Fuente: Elaboración propia

El análisis de las variables de forma independiente permite captar la importancia de la censura y la represión, a la que hacen referencia el 69,4% de las unidades de registro, básicamente textuales pero con participación también de registros de vídeo. 11 de los documentales seleccionados mencionan el estado de represión al que se somete la sociedad china actual, así como la censura que afecta tanto a los medios de comunicación como a la libertad de expresión individual. La condición autocrática de la República Popular es referida también por una cuarta parte de la muestra, si bien su índice de recurrencia es bajo, con sólo un 25,9% de las unidades registro vinculadas a este tema. Las políticas de poder blando como estrategia fundamental de los estados autocráticos para la mejora de la imagen internacional del país es algo exigüamente mencionado y aparece tan solo en 2 de los documentales de la muestra, que cuentan 3 referencias al respecto, siempre textuales. De las tres variables definidas, destaca especialmente la concentración de unidades de registro relativas a la censura y la represión y la autocracia en las cadenas de titularidad comercial, mientras que son los operadores públicos quienes más se concentran en los esfuerzos de diplomacia pública de China. Asimismo, se confirma también la predominante presencia de la cada una de las variables en horario de máxima audiencia, a pesar de que también los documentales programados durante la tarde contemplan la naturaleza represiva del país.

GRÁFICO 14. Densidad de codificación de las variables del *frame* “China como Big Brother” (número de unidades de registro)



Fuente: Elaboración propia

5.9.2.1. Censura y represión

Como se ha visto en el marco teórico, la censura y la represión política son problemas capitales en la China actual. No es de extrañar, por ello, que el 55% de las unidades de análisis se haga eco de esta circunstancia en algún momento ni que se contabilicen 59 unidades de registro, el 95% de las cuales de carácter textual. A pesar de ello, no puede decirse que éste sea un contenido tratado en gran profundidad por ninguno de los documentales, ya que el tiempo de cobertura de la variable no supera en ningún caso el 20% del tiempo total. *China: Triumph and Turmoil: Emperors* y *China: Triumph and Turmoil: Mao* son los programas con un mayor índice de recurrencia e intensidad, con 18 y 15 unidades de registro cada uno y un 15,6% y un 14,7% del tiempo destinado a la censura y la represión, respectivamente.

Uno de los núcleos temáticos más recurrentes en este contexto es, en efecto, la censura de los medios de información. Según el informe anual de Reporteros Sin Fronteras 2013, el Gigante Asiático es la mayor prisión para informadores en todo el mundo (con al menos 30 periodistas y 70 internautas encarcelados) y uno de las administraciones que más obstaculiza el trabajo de los periodistas, especialmente de los extranjeros (Reporteros Sin Fronteras, 2014). Oliver Steeds, por ejemplo, afirma en *China's Lost Sons* que “trying to report on China as a foreign journalist is difficult with revolution and rebellion, demonstrations braking across the Middle East ... The authorities here in China are getting increasingly concerned that something like it might kick off here.” También Niall Ferguson recoge la falta de libertad de prensa en el primer capítulo de su serie sobre China y recuerda la existencia de prensa oficial (“official government-controlled English-language daily”) e independiente (“as independent as you can get in a country where governmnet censors

watch journalists like hawks”). En el ámbito televisivo, *Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show* se afirma que hay “3,000 TV channels across China. All are owned by the state and are subject to its censors”. Asimismo, varias de las piezas analizadas exponen las dificultades de grabar en China, fundamentalmente como consecuencia del monitoreo constante de la información:

China, Triumph and Turmoil: Emperors

"One of the challenges about making a film about Chinese communism is that you're never really alone when you want to talk about the Party. There's always at least five people trying to earwig and work out what you're saying, which makes it challenging, to say the least".

"There are some buildings in China they really don't want you to film, and thins one behind me is the one they really don't want you to film. You can tell because there's no neon sign and there are no fluttering flags, but that is the organisation department of the Chinese Communist Party."

China's Lost Sons:

"We wanted to find out the extent of these abductions. But most of our sources were too afraid to talk openly. Anyone investigating human rights issues is under intense scrutiny, especially at the moment."

Con todo, más allá del control estatal directo sobre los medios de comunicación, la censura se expresa también en otras formas. Una de las más recurrentes es el control informativo sobre la historia reciente de China, especialmente la relativa a determinadas políticas o acciones llevadas a cabo por el Partido Comunista durante la segunda mitad del siglo XX. El reciente aniversario de la Matanza de Tiananmen, por ejemplo, ha puesto al descubierto la permanencia de estrategias de bloqueo informativo 25 años después de los hechos, perpetuando el tabú y poniendo en entredicho la legitimidad del Partido. Según un artículo publicado en el *Huftintgon Post* del 4 de Junio de 2014, el *China Digital Times* ha estado recopilando una lista de palabras clave bloqueadas desde 2011. Muchos términos relacionados con los acontecimientos del 04 de junio se bloquean perennemente, o se desbloquean después del aniversario y se vuelven a bloquear el año siguiente. ("China Intesifies", 2014). Lo mismo sucede también con otros acontecimientos o periodos "negros" de la historia contemporánea de China, y algunos documentales que se hacen eco de ello:

The Chinese are Coming: America

"They don't even mention Tiananmen Square, you know, in their own country. They don't mention, you know, Great Leap Forward and Great Famine. How tens of millions died by Mao and that's all erased from Chinese textbook. And if you don't explain that to the students, that's a tremendous problem to me."

China, Triumph and Turmoil: Emperors

"I think what I just heard there is a classic example of the Chinese tendency to airbrush the bad news out of their own history."

China, Triumph and Turmoil: Maostalgia

"What I'm discovering is that, when it comes to the history of China, there's what really happened ... and then there's the official airbrushed version for public consumption (...). In the case of Mao, there's a huge difference between the man and the myth."

"The catastrophe of the Great Leap Forward remains taboo in China."

"I think part of what's happened here is that a very large airbrush has been applied to the Mao years of China's history."

"One picture of primitive iron melting, with a mildly critical commentary, and absolutely no mention of the millions who died. It only makes sense when you realise that this is an official history, rubber-stamped by the Communist Party."

"The events of 1989 remain so sensitive today that almost no-one want to talk about them. The airbrush strikes again."

Asimismo, los documentales revelan también la permanencia de un determinado secretismo con respecto a los miembros del Partido y sus actividades. Ferguson se exclama, por ejemplo, al descubrir que le es imposible encontrar una biografía del futuro presidente Xi Jinping en una de las librerías más importantes de Beijing: "I'm looking in the political biography section for something about Xi Jinping, the likely next Presindet of China, but I can't actually find a single thing. George W Bush, yes. Xi Jinping? No." Otro tipo de acción coercitiva contra la libertad de expresión es la que identifica Gok Wan en *Gok Wan: Made in China*, al percatarse del control de las empresas sobre la información que difunden los trabajadores de las mimas. En efecto, el control estatal de la mayor parte de los negocios en China convierte este tipo de censura en un fenómeno estrechamente relacionado con lo mencionado más arriba ya que, "even in the better factories it seems that truly free speech as we understand it in the west is not something that's really encouraged." Con todo, es interesante observar que es especialmente en el caso de los documentales de titularidad comercial dónde los reporteros británicos denuncian las dificultades de desarrollar su trabajo en China, especialmente Niall Ferguson y Oliver Steeds, de Channel4. Ninguno de los reporteros de la televisión pública británica hacen mención a la monitorización del rodaje, a pesar de que también algunos de sus documentales comentan la falta de libertades.

Por ultimo, la variable no codifica únicamente la censura informativa en todas sus formas, sino que se contempla también la represión política e ideológica como parte de este engranaje político que define el concepto de *Big Brother State*. Como afirma Ferguson, "any kind of dissent has to be clamped down on for fear of unleashing the kind of chaos that has periodically ripped China apart." En este caso, destaca especialmente el testimonio de Xiang Caiguo, secretario del partido para White Horse Village, al conversar con su esposa: "You

know if I'd held out, I'd have been punished. But the leaders insisted we set an example.” A nivel de imagen, los resultados revelan 7 unidades de registro visual que ilustran las circunstancias descritas más arriba.

Imágenes 36-39: Censura y represión



Fuente: *China, Triumph and Turmoil*

La imagen 36 muestra la vigilancia informativa denunciada por Ferguson y profesada por delegados del partido destinados a controlar la información; la 37, representa la prohibición de filmar un emplazamiento histórico, en este caso, un cementerio de víctimas de la Revolución Cultural; la imagen 38 es un fotograma de *China's Lost Sons* en el que se congela un momento de la escena en la que los periodistas británicos y un activista social son perseguidos por un coche de los servicios de seguridad; la última, es una imagen perteneciente a una secuencia de archivo para ilustrar los enfrentamientos de Tiananmen.

5.9.2.2. Autocracia

Si nos acercamos ahora a los resultados codificados en relación con la vertiente más política del concepto *Big Brother State*, nos damos cuenta de que la naturaleza autoritaria del sistema político chino aparece estrictamente representada en un 25% de las unidades de análisis, a pesar del hecho que también algunas de las referencias relativas a la represión podrían asimilarse a una determinada característica de este sistema totalitario. Especialmente en la primera entrega Ferguson recurre repetidamente al término “autocracia” para definir el sistema político china que, según dice, no ha cambiado nada desde el gobierno tiránico de su primer emperador en el siglo III antes de Cristo: “This vast hall with its thousands of delegates is ment to create the impression that the country is

ruled on collective principles - that this is a government of the people. In reality, however, the way China is governed is eerily similar to the way it was under the First Emperor”.

En efecto, “China es un estado autocrático unipartidista en donde la estructura del Partido Comunista se sobrepone con la del Estado” (Torras, 2013:80), pero la naturaleza política de China aparece expresada de formas diversas en los documentales como “totalitarian China”, “total power”, “autocratic control”, “authoritarian rule”, etc. Quizás la expresión más cercana de las características políticas de la República Popular sean las palabras del Secretario Xiang Caiguo, quien confiesa a la cámara que “as Party Secretary, I can’t disagree with central government policy”, lo que pone de manifiesto la sumisión de los gobiernos locales y la omnipotencia del sistema autocrático central. Con todo, las referencias a la falta de democracia en China son muy poco presentes y las particularidades políticas del modelo aparecen escasamente representadas en los documentales.

5.9.2.3. Poder Blando

Todavía menos relevantes son las unidades de registro relativas a las estrategias de poder blando como complemento diplomático a la censura para transmitir una imagen positiva de China. Únicamente dos de los documentales analizados hacen alguna referencia a esta dimensión concreta de la proyección internacional de China, fundamentalmente representada por la instauración de Institutos Confucio en distintos países del mundo, aunque reúne muchas otras acciones estrategias, como se expone en el apartado 2.1.6. En *Civilization: is the West History?* Ferguson recogen la frase de Deng Xiaoping que dio comienzo a las acciones de promoción de China en el mundo: “No country that wishes to become developed today can pursue closed-door policies.” En *The Chinese are Coming: America*, Justin Rowlatt presenta a una Clase Confucio (derivada del Instituto Confucio), afirmando que “Confucius Classrooms, as they’re known, are teaching children across America Mandarin, and about Chinese culture”, exponiendo básicamente las problemáticas que acarrea su implantación en algunas localidades de Estados Unidos.

5.9.3. Conclusiones del apartado

Los resultados hablan de una presencia poco significativa del *frame* “China como Gran Hermano” si se comparan con otros encuadres. No obstante, no hay que olvidar que las variables definidas se han codificado un total de 85 veces, por lo que su presencia es suficientemente holgada para ser tenida en cuenta. La naturaleza autocrática del gobierno chino así como sus estrategias de promoción cultural son algunos de las variables menos presentes en la muestra, por lo que hay que hablar fundamentalmente de la contemplación de la censura y la represión como ejes temáticos recurrentes en los resultados del encuadre, intensamente centrados en el control sobre los medios de comunicación.

5.10. FRAME 9: CHINA COMO OPORTUNIDAD ECONÓMICA

5.10.1. Definición teórica del encuadre

Otro efecto colateral de la nueva riqueza china es la inversión que muchos emprendedores y organismos oficiales del país están realizando alrededor del mundo a raíz de la bonanza económica. En África, por ejemplo, donde las infraestructuras son todavía escasas, los chinos han construido 2.000 kilómetros de ferrocarril, 3.000 kilómetros de carreteras, 160 escuelas y hospitales y decenas de campos de fútbol; han levantado presas, oleoductos y gasoductos en todo el mundo y han edificado viviendas en zonas asoladas por las guerras, como Angola (Cardenal y Araújo, 2011). Especialmente para los países con importantes reservas de materias primas (como Chile, Brasil o Angola) China es una oportunidad excepcional y un comprador fiable a largo plazo:

Para muchos en el mundo en desarrollo, el nuevo orden supone excelentes noticias. El pragmatismo chino –veni, vidi, actio- dispensa beneficios indiscutibles para, por ejemplo, numerosos países africanos que tienen hoy unas infraestructuras con las que jamás soñaron y productos chinos cuyos precios módicos se adaptan a sus bolsillos (Cardenal y Araújo, 2011:278).

Incluso para los países occidentales, muchos autores concluyen que el ascenso de China supone una oportunidad económica:

Con tantas críticas como se hacen a la República Popular por su competitividad en todo lo comercial, algo que por lo general no se aprecia es el hecho de que está contribuyendo de manera decisiva a una considerable estabilidad financiera e escala mundial, pues su gran disponibilidad de fuerza de trabajo de bajo coste frena el incremento de salarios y precios en todo el orbe (Tamames, 2013:262).

Según expuso la BBC News el 3 de Diciembre de 2013, el mismo David Cameron afirmó “I see China's rise as an opportunity, not just for the people of this country but for Britain and the world.” Paralelamente, el potencial de China como mercado para los productos del resto del mundo es también innegable. Según los datos más recientes aportados por el Asian Development Bank, el crecimiento de las importaciones en 2013 fue inferior al crecimiento de las exportaciones, pero más estable, llegando al 7,3% de media anual (ADB, 2014:133).

Pero no es oro todo lo que reluce (ni mucho menos): buena parte de los países en vías de desarrollo que reciben la inversión han hecho de la nueva coyuntura un mecanismo para enriquecer a las élites económicas y políticas locales, dejando muy poco margen para el desarrollo y la mejora real de las condiciones de vida de sus habitantes; el

enriquecimiento de buena parte de la población china ha supuesto también la ampliación exponencial de las diferencias económicas, agudizando la estratificación y aumentando la movilidad social; la extracción de materias primas se ha acompañado de grados insostenibles de contaminación dentro y fuera del país y todavía queda mucho por hacer en cuestión de libertades y derechos, tanto laborales como personales y colectivos. (Cardenal y Araújo, 2011). Es por ello, que este último encuadre se preocupa por la representación de la oportunidad económica china desde todos sus puntos de vista. Estas son, en efecto, algunas de las variables del *frame* que aparecen en los documentales analizados y que configuran este nuevo encuadre, ampliamente presentes en la muestra, pero también con la conveniencia del vasto mercado Chino para la importación de todo tipo de bienes y servicios, especialmente de los Estados Unidos y los países de la Unión Europea.

5.10.2. Resultados

El *frame* “China como oportunidad económica” es el menos densamente codificado de los cinco encuadres identificados en el proceso de inductivo de análisis de los documentales. Únicamente 6 de los 20 programas de la muestra (un 30%) plantean la nueva coyuntura económica de China como una ocasión para el desarrollo de economías menos desarrolladas o como una opción de mercado para los países con economías fuertes. Del total de 72 referencias, 69 son textuales y únicamente 3 son fragmentos de vídeo. En términos de intensidad, la codificación del *frame* ocupa, de media, un 3,9% del tiempo total de los documentales de la muestra, lo que revela una permanencia baja en pantalla, además del reducido índice de recurrencia en unidades de registro. Es en este sentido que destaca del resto de la muestra ya que, a pesar de que se trata de un punto de vista suficientemente significativo como para haber configurado uno de los encuadres, es el menos presente en número de documentales, el menos recurrente en cantidad de unidades de registro y el menos intenso en cobertura temporal. *The Chinese are Coming: Africa* se configura como el documental que destina una proporción más amplia de su tiempo total a tener en cuenta esta dimensión, con un 31,4% de cobertura. Le siguen *China: Triumph and Turmoil: Superpower* (con un 16,6%) y *The Chinese are Coming: America* (con un 13,2%), mientras que el *frame* es prácticamente inexistente en el resto de documentales.

TABLA 15. Densidad de codificación del *frame* “China como oportunidad económica” según la clasificación de los documentales (% unidades de registro)

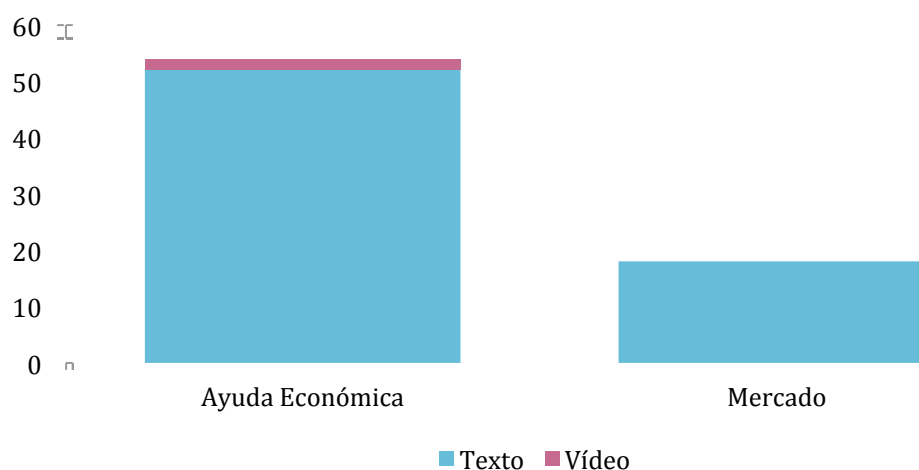
Titularidad	Públicas	79,2%	Serialización	SI	88,9%
	Comerciales	20,8%		No	11,1%
Temporada	2010-2011	66,7%	Voz En off	Si	100%
	2011-2012	33,3%		No	0%

Franja programática	Tarde	2,8%	Canal	BBC1	9,7%
	Prime-time	97,2%		BBC2	69,4%
	Noche	0%		Channel4	20,8%
	Madrugada	0%		ITV	0%
Presentador	Si	100%	Año Producción	2008	0%
	No	0%		2011	68,1%
Temática	Historia	0%		2012	31,9%
	Política	22,2%	Duración	30	0%
	Ciencia	0%		45	0%
	Sociedad	77,8%		50	20,8%
	Cultura	0%		60	79,2%

Fuente: Elaboración propia

Lo primero que podemos afirmar es que la noción de China como oportunidad económica se refleja fundamentalmente en documentales emitidos en la televisión pública (donde encontramos el 79,2% de las referencias), la mayoría de los cuales en la BBC2 (69,4%). Asimismo, se trata de un punto de vista transmitido por las piezas expuestas en horario de *prime-time* (97,2%) y muy especialmente durante la temporada más antigua, la de 2010-2011. En consecuencia, abundan las referencias al encuadre en los programas de producción en 2011 (68,1%) la mayor parte de los cuales están catalogados bajo la etiqueta de “documentales de sociedad” (77,8%), aunque también se cuenta una proporción importante de menciones a la oportunidad económica de China en piezas de corte político (22,2%). Se trata, en cualquier caso, de formatos largos de documental televisivo (50-60 minutos), conducidos siempre por un presentador, en estilo directo o voz en off.

GRÁFICO 15. Densidad de codificación de las variables del *frame* “China como oportunidad económica” (número de unidades de registro)



Fuente: Elaboración propia

El análisis segregado de las variables expone que son únicamente dos los elementos que configuran este *frame*, cada uno de los cuales se refiere a una dimensión diferente de la posible oportunidad de China para la economía de otros países. La variable “ayuda al desarrollo” contempla todos aquellos casos en los que se menciona la inversión estatal o particular de organismos y empresarios chinos en otros países (básicamente de África y América) como algo que ayuda al desarrollo de la economía de las localidades receptoras de esta inversión. Esta variable concentra el 75% de las unidades de registro recogidas en el *frame*, de las cuales un 95% son textuales y un 5% son visuales. La variable “mercado”, en cambio se refiere a la oportunidad estratégica del resto del mundo desarrollado de exportar a un país con más de 1300 millones de potenciales compradores así como de realizar operaciones comerciales en colaboración con el mismo. En este caso, las alusiones al vasto mercado chino representan el 25% restante de las unidades de registro, que son textuales en todos los casos.

5.10.2.1. Ayuda económica

La definición teórica del encuadre expone algunas de las razones por las cuales el ascenso económico de China ha sido considerado una oportunidad estratégica para muchos países en vías de desarrollo. Básicamente en países de África y América del Sur, la presencia de empresas Chinas ha supuesto la creación de grandes infraestructuras, ha propiciado el surgimiento de nuevos servicios y ha proporcionado a los habitantes el acceso a productos de bajo coste. Pero en los últimos años no han sido únicamente los países subdesarrollados quienes han necesitado de la ayuda económica de China; el superávit asiático ha servido a muchos países europeos, que han requerido de la inversión del Gigante Asiático. Ambas circunstancias aparecen representadas en la muestra, pero únicamente el 25% de las unidades de análisis registra valores positivos de codificación para esta variable.

El caso más relevante en este sentido es el de *The Chinese are Coming: Africa*, donde la variable presenta una intensidad de aparición del 26,8% sobre el total del tiempo. Como se deduce del título de la pieza, el documental de la BBC contempla las ventajas de la presencia China en África (aunque se exponen también muchos de sus problemas, como se ha visto a propósito de otras variables). Justin Rowlatt presenta el documental con estas palabras: “On this first stage of my journey, I'll be crossing Africa, where a million Chinese people are helping transform the continent”, con la intención de analizar y descubrir las particularidades del asentamiento de las comunidades y empresas chinas en cada uno de los países visitados. En Angola, por ejemplo, “there are tens of thousands of Chinese construction workers”. A lo largo del país, Rowlatt descubre decenas de nuevas infraestructuras construidas por empresas chinas desde supermercados hasta vías ferroviarias:

The Chinese are Coming: Africa

“This place is going to be a huge supermarket, there's going to be a cinema, a spa area. It costs hundreds and hundreds of millions of dollars. And I'm helping build it. When it's finished, this will be one of the biggest shopping centers in Africa. It's just one of hundreds, probably thousands, of buildings in Angola being built by Chinese construction companies.”

“Because this railway was built by the British, they brought in labour from across the empire, from Africa and India, to build this incredible construction, all the way up to the valuable copper belts in the centre of Africa. And now the Chinese are helping to reconstruct it.”

Asimismo, recoge también las opiniones de los habitantes de Angola con respecto a China, muchos de los cuales expresan su agradecimiento a los nuevos inversores. “Even so, nearly all the Angolans I met here felt that the Chinese influx was a positive thing for the country.” En su viaje a través de la vía ferroviaria, Rowlatt conversa con una vendedora ambulante que afirma que los chinos han hecho un buen trabajo, “I thank them a lot”. Otro de los casos presentados en el documental de la BBC es el de Ju Weijun, un pequeño empresario chino que vende motos en el continente. Según cuenta, “Ju is one of a small army of Chinese entrepreneurs setting up in Africa. He left Qingdao in North Eastern China in 2004 to seek his fortune in Africa”. La presencia de emprendedores individuales es, para Rowlatt, lo que diferencia fundamentalmente la tradicional tarea de los occidentales en África de la de los nuevos “colonos” chinos:

The Chinese are Coming: Africa

“For decades, the commercial involvement of the West in Africa has primarily been driven by multinational companies interested in exploiting the continent's wealth. Big Chinese companies do that too, but what feels so different about China's engagement in Africa is the presence of so many entrepreneurs, setting up smaller businesses in the African market.”

Las ventajas del desarrollo económico chino se revelan también en otros países de África como Zambia y Tanzania, aunque su presencia ha llegado a ser mucho más controvertida. En Zambia, Ferguson reconoce que “in East Africa, for instance, the Chinese get the copper their industry needs so much of. In return, the people who live here get jobs and Chinese construction. Like this hospital in the Zambian capital, Lusaka”, lo que considera una estrategia *win-win*. A propósito de Tanzania, Rowlatt recuerda que “China's relationship with Tanzania is one of the oldest and closest in Africa, dating back to an earlier era of socialist solidarity”, cuando el gobierno maoísta encargó la construcción de la Tanzara Railway en los años 70. Actualmente, China sigue siendo de gran ayuda para Tanzania, pero es el capitalismo quien dirige la inversión, no el socialismo. Tras su visita

transversal por África, Rowlatt llega a una conclusión: “A single thread links all the Chinese activities I've seen as I've travelled across Africa. It explains the vast state deals for key resources and the army of hundreds of thousands of individual Chinese entrepreneurs. That thread is commerce.” Lo mismo ocurre, por ejemplo, en Brasil, donde un importante empresario chino en la región afirma: “China has, in abundance what Brazil needs. Brazil needs capital investments to grow its economy and to create jobs. And Brazil has, in abundance, what China needs. Which is iron ore, other mineral resources, petroleum now, with the pre-salt, and, of course, soya beans and agricultural products”.

Otros documentales hablan del auxilio de China a las enfermas economías occidentales. *The Party is Over: How the West Went Bust* y *China, Triumph and Turmoil: Superpower* son las que mejor recogen esta dinámica. Por un lado, el primero expone sin tapujos que “in the decade before the crash, the great producing and exporting countries - China, Japan and Germany - leant their vast savings or surpluses to the consuming economies - the US and much of Western Europe - at a rate of a trillion dollars every year”; por el otro, Ferguson afirma que “when property prices crashed in the UK, this place, Canary Wharf, had to be bailed out by the Chinese”. Ambos indican una determinada relación causa-efecto entre la incapacidad de ahorrar por parte de los gobiernos occidentales y el declive hacia décadas de crisis económica y expresan el papel estratégico de países como China para evitar el derrumbamiento de las economías occidentales. Por ello, “the trouble is, a China crash today would be a death-blow to hopes of economic recovery in the West”. Según Ferguson, China tiene más de dos millones de dólares en reservas internacionales y una proporción enorme de la deuda americana, lo que la convierte en “the West single biggest creditor” y en la fuente de auxilio más segura para las economías occidentales. Ryan Avent, editor de la revista *The Economist*, transmite a Rowlatt una ida parecida en *The Chinese are Coming: America:*

The Chinese are Coming: America

“At the same time I think it's important to recognise that over the last few years, as a lot of the global economy has been weak, a big engine for recovery that's provided a large share of growth has been China, as it's continued to grow at close to double digit rates. And if we lost that growth engine, which we might well do if we impacted China's exports, then the global recovery itself might be in danger.”

5.10.2.2. Mercado

Paralelamente, China ostenta también el mayor potencial como mercado para los productos del resto del mundo, tanto por su extensa población como por la paulatina adopción del consumismo como modo de vida en las clases sociales emergentes. No es de extrañar que el crecimiento de las importaciones en 2013 llegara a ser del 7,3% de media anual (ADO, 2014:133), una realidad registrada en una proporción pequeña de los

documentales de la muestra. La condición “compradora” de China se refleja en el 25% de los documentales, pero la variable presenta bajos índices de intensidad y recurrencia. En el primer caso, el valor más elevado lo presenta *The Chinese are Coming: America*, que destina un 8,6% de su tiempo total a la cobertura de esta variable, siendo inferiores los valores registrados para las demás unidades de análisis. En términos de recurrencia, en cambio, *Ivory Wars* es el documental que contabiliza un mayor número de unidades de registro, seguido de los dos capítulos de la serie presentada por Justin Rowlatt.

En África, por ejemplo, algunos empresarios chinos lo tienen muy claro: “Many countries are now looking to China for development, because we've got a huge market. We're looking to foreign markets and the West is looking to China's market.” En América, el mercado Chino es también una oportunidad para la exportación de materias primas, que deben satisfacer las enormes necesidades constructivas de la modernización de China: “Millions of tons of iron ore, of soya, of grain and millions of barrels of oil will be loaded onto ships here, heading east, and feeding China's seemingly insatiable appetite for resources”. En *Ivory Wars*, el potencial del mercado chino tiene, no obstante, ciertas connotaciones negativas, ya que se alude a él como máximo comprador de marfil ilegal. Los traficantes africanos dicen responder a la holgada demanda del mercado chino: “For some reason it sells very well in China. So with the overwhelming demand coming from just one place”. En el sur del país, Rageh Omaar descubre que parte de esta demanda debe su explicación a los triunfadores del desarrollo económico de China, que consideran el marfil un marcador de poder infalible y una golosina para los nuevos ricos.

5.10.3 Conclusiones del apartado

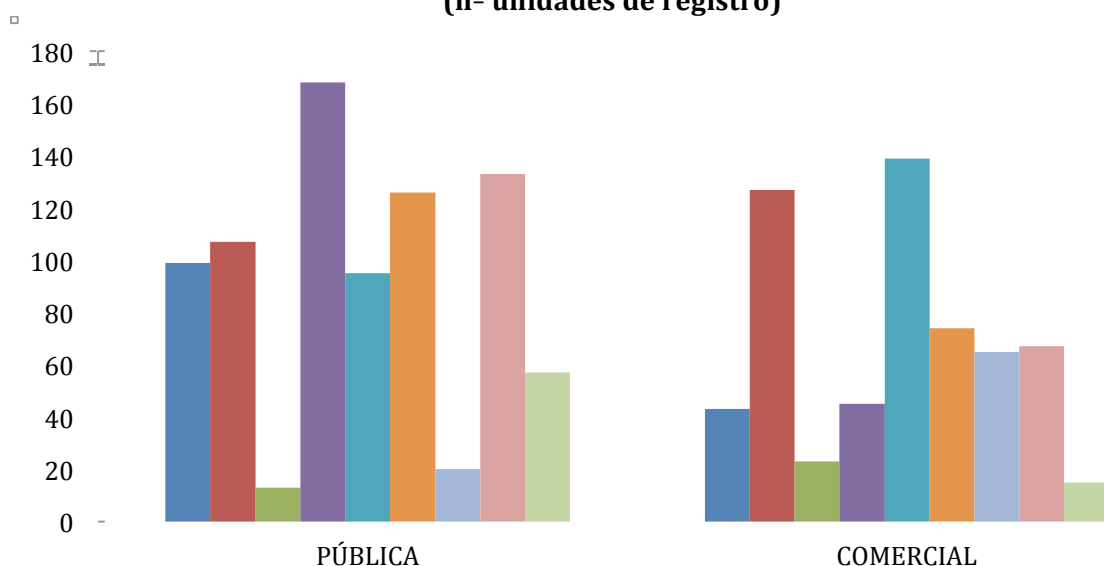
El *frame* “China como oportunidad económica” explora las ventajas del desarrollo económico de la República Popular tanto para los países del tercer mundo como para las economías más desarrolladas del planeta. Se trata, así, de una variable de connotaciones fundamentalmente positivas que, no obstante, aparece exigüamente codificada. A pesar de que un 30% de los documentales hace mención expresa al potencial del país asiático, la recurrencia de las unidades de registro es baja, y el *frame* se ha codificado un total de 72 veces, que ocupan una proporción mínima de tiempo (3,9%). El análisis textual evidencia que, en la mayoría de ocasiones en las que se habla de la presencia china en África y Asia, por ejemplo, las ventajas de su asentamiento van siempre de la mano de los numerosos problemas que éste puede acarrear, y son pocos los momentos en los que se habla de una relación netamente ventajosa. Los documentales programados en la televisión pública expresan una mayor inclinación a valorar los factores positivos de esta nueva coyuntura de relaciones internacionales, donde las unidades de análisis programadas en las cadenas comerciales ponen especial énfasis en las posibles vicisitudes. Las oportunidades ofrecidas por China a Occidente, asimismo están también presentes en la muestra, aunque éstas se comentan de forma muy puntual.

5.11. CONCLUSIONES DEL CAPÍTULO

Después de analizar individualmente cada uno de los encuadres y sus variables conviene ahora poner en relación los resultados, con el fin de sacar conclusiones comparativas que permitan finalmente cumplir con los objetivos planteados al inicio. En este sentido, este epígrafe pretende confrontar los datos obtenidos para cada variable de clasificación de los documentales en relación con los encuadres, observando tendencias y particularidades surgidas de la relación entre los *frames* y las características de producción y emisión de las unidades de análisis.

Una primera observación necesaria es la que aborda los resultados comparativos entre las cadenas públicas y las comerciales. Del conjunto de los nueve *frames* analizados, la diversidad de China se revela como el más recurrente en las televisiones públicas, seguido del *frame* “China como nuevo líder” y “China como fábrica del mundo”. Las televisiones comerciales, en cambio, destinan la mayor parte de sus esfuerzos a resaltar el malestar social en China, y se preocupan a continuación por la naturaleza antitética del país con respecto a Occidente. En general, puede afirmarse que aquellos *frames* de naturaleza marcadamente negativa (“China como estado del Malestar”, “China como Gran Hermano” o “China como antítesis de Europa”) están más presentes en los documentales emitidos en las televisiones comerciales, mientras que aquellos encuadres más positivos (“China como oportunidad económica” o “China como nuevo líder”) encuentran su espacio especialmente en las televisiones públicas. Con todo, la BBC1 y la BBC2 resaltan de forma muy especial la amenaza de China, que se revela como el quinto encuadre más codificado en la televisión pública.

**GRÁFICO 16. Codificación de los encuadres por cadenas
(nº unidades de registro)**



Fuente: Elaboración propia

Al cerrar el foco y fijarnos en cada una de las 4 cadenas, nos percatamos de que la atención a la diversidad de China se manifiesta fundamentalmente en la BBC2, mientras que se trata de un encuadre muy secundario en los otros operadores. Destaca de forma singular la dispersión del *frame* “China como estado del Malestar” por su recurrente aparición en todas las cadenas de la muestra, a pesar de que su presencia es más acusada Channel4 que en la BBC2 y en ITV. Algo parecido ocurre con el encuadre “China como Amenaza” que se representa en todos los canales de la muestra. Bien al contrario, destacamos aquí el nivel de concentración de las referencias a la diversidad de China en la BBC2 (que acumula el 77% de las unidades de registro) y del *frame* “China como Gran Hermano” en Channel4 (que acumula el 75% de las unidades de registro). Asimismo, conviene resaltar la profusión con la que tanto Channel4 como la BBC2 destacan la antítesis entre China y Occidente.

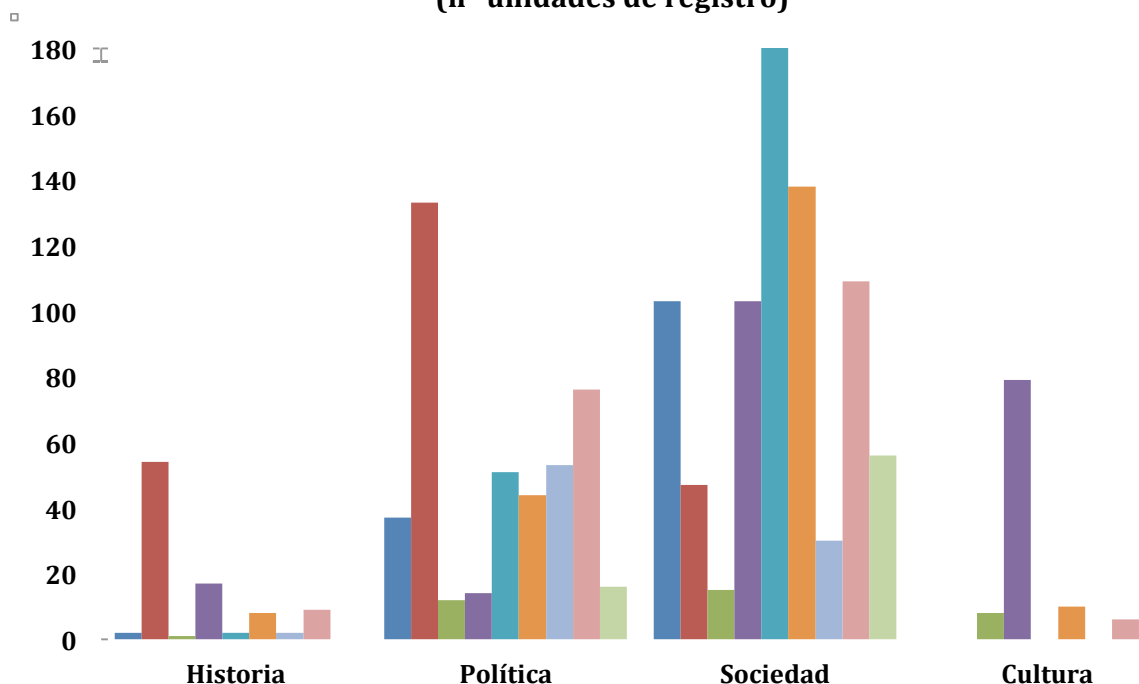
El análisis comparado de los resultados en función de las franjas programáticas nos indica, de entrada, que el *prime-time* es el horario preferido de los programadores para hablar de China. Con todo, los *frames* presentan niveles de recurrencia dispares en cada franja. Por ejemplo, a pesar de que, como hemos visto, la diversidad de China es el tercer encuadre más codificado, el análisis segregado de las franjas programáticas revela que éste se presenta fundamentalmente en horario de madrugada (entre las 01:00 y las 6:00) y de noche (entre las 22:30 y las 01:00), ya que éstos concentran el 68% del volumen total de codificación del encuadre. Destaca también este *frame* por su significativa aparición en todas las franjas, algo que ocurre también en ocasión del encuadre “China como fábrica del mundo”. De las nueve grandes categorías únicamente estas dos y “China como nuevo líder” se expresan en horario de madrugada, por lo que se hace especialmente relevante que sea aquí donde la diversidad cobre más protagonismo. Los encuadres más recurrentes en horario de máxima audiencia son “China como antítesis de Europa”, “China como fábrica del mundo” y “China como Amenaza”. En relación con éste último, es de recibo comentar su total concentración en *prime-time*, con 135 unidades de registro sobre la amenaza codificadas en este horario tan privilegiado. Por último, conviene hacer hincapié en la ausencia de codificación en las franjas precedentes al horario de tarde, por lo que todas las referencias se distribuyen entre la tarde, el *prime-time*, la noche y la madrugada.

La segregación de los resultados por temporada indica un aumento significativo de la codificación en la temporada 2011-2012 en relación con su homóloga anterior, la temporada 2010-2011. Ninguno de los 9 encuadres registra un número superior de referencias en la primera temporada, si bien el *frame* “China como amenaza” cuenta en ambos casos con 71 unidades. El resto, en cambio, experimentan un crecimiento considerable. De la primera temporada destaca especialmente la recurrencia del *frame* “China como estado del malestar”, seguido de “China como antítesis de Europa” y “China como amenaza”. En la temporada más reciente, en cambio, la atención a la diversidad de China configura el volumen más significativo de unidades de registro; le sigue la cobertura de la naturaleza antitética de China y, a ésta, su condición de “fábrica del mundo”. El caso

más relevante de concentración lo encontramos en el *frame* “China como ente exótico”, que se codifica únicamente en la temporada más tardía.

Si nos acercamos ahora a los resultados en base a las distintas temáticas definidas en el marco, nos percatamos de que cada tipo de documental tiende a enfatizar un tipo de encuadre diferente. Así, los documentales de Historia y los de Política atienden fundamentalmente a la distinción categórica entre China y Occidente, mientras que los documentales sociales enfatizan el malestar social y los culturales se fijan básicamente en la diversidad. La prominencia con la que el *frame* “China como antítesis de Europa” sobresale en los dos primeros casos confirma la tendencia histórica a la dicotomización sugerida en los antecedentes, en el sentido de que esta diferenciación categórica concierne no únicamente a la situación actual sino también al pasado más remoto. Únicamente en los documentales sociales y políticos encontramos representado el conjunto de los 9 encuadres, mientras que los documentales históricos desatienden por completo la noción de “China como oportunidad económica” y los culturales obvian absolutamente los *frames* “China como Amenaza”, “China como antítesis de Europa”, “China como estado del malestar”, “China como Big Brother” y “China como ente exótico”. Destaca también la concentración del 73% de la codificación de la amenaza en los documentales de corte social, hecho que concuerda con el predominio de la amenaza económica y medioambiental sobre la militar, política y cultural así como con el mayor número de registros relativos a la amenaza actual y futura sobre la pasada.

**GRÁFICO 17. Codificación de los encuadres por temática
(nº unidades de registro)**



Fuente: Elaboración propia

Por lo que a la serialización se refiere, nos damos cuenta de que los episodios pertenecientes a piezas documentales por capítulos ensalzan elementos distintos a aquellos denominados “piezas únicas”. Donde los primeros remarcen especialmente la antítesis entre China y Occidente, el nuevo liderazgo del país, el malestar, su naturaleza productora y la amenaza, los segundos cubren fundamentalmente la diversidad y el malestar. En este mismo sentido, destaca también la holgada codificación de la diversidad en el metraje sin presentador y sin voz en off, lo que nos lleva a concluir que el tipo de documental que busca explícitamente exponer al público la diversidad de China es una pieza idealmente producida por la televisión pública, de carácter cultural, no serializada, que discurre sin la participación de voces externas a la acción y programada normalmente fuera del alcance del gran público. Los ocho *frames* restantes recogen un volumen de codificación mucho más amplio en los documentales con presentador y con voz en off y especialmente en aquellos que forman parte de una serie documental más amplia.

En efecto, los resultados recogidos hasta aquí dan cuenta de fenómenos muy diversos y a menudo difíciles de relacionar, pero no hay que olvidar que todos ellos surgen de la observación sistemática del contenido manifiesto. Lo que subyace en cualquier caso es la holgada presencia de los encuadres analizados en la muestra, así como su decisiva contribución a generar una determinada imagen de China. Como afirman Vliegenthart y van Zoonen, los *frames* son múltiples y pueden ser contradictorios y opuestos, pero todos participan del esfuerzo de distintos actores para determinar significados (Vliegenthart y van Zoonen, 2011).

El cruce de variables saca a relucir la dificultad de esgrimir el volumen de contribución de cada uno de los encuadres a la generación de esta imagen, ya que existen distintas maneras de hacer más influyente un determinado contenido. Entman afirma que una información se hace más relevante en función de su situación, el volumen de repetición y su asociación con símbolos culturalmente familiares (Entman, 1993). Los resultados expuestos han buscado, en definitiva, dar respuesta a estas cuestiones, cuantificando la aparición de los *frames* pero analizando también las particularidades de sus condiciones de emisión y producción y observando los significados del contenido textual. Una buena comprobación de lo apuntado por el padre del *Framing* son los resultados expuestos en relación con la diversidad de China ya que, a pesar de que el encuadre presenta un índice de repetición muy alto, no goza de una situación privilegiada que le permita asegurar esta relevancia. En el caso opuesto, el encuadre relativo a la amenaza es el sexto en recurrencia, pero su aparición en pantalla se produce de forma casi exclusiva en horario de máxima audiencia. Los resultados muestran también, por ejemplo, el esfuerzo de algunos documentales por alejar la imagen de China de los símbolos culturalmente familiares, haciendo explícita su voluntad de establecer una diferenciación categórica entre ésta y Occidente. En cualquier caso, los resultados obtenidos para estos encuadres ayudan a responder a la pregunta planteada por Goffman “*Under which circumstances do we think of the world?*” (Goffman, 1986:2) o, aquí, ¿bajo qué circunstancias nos acercamos a China?

CAPÍTULO SEIS

CONCLUSIONES

6. CONCLUDING REMARKS

The ascent of China to the summit of world power is one of the main topics of our time. Minqi Li notices that “the rise of China as a major player in the capitalist world economy is likely to become one of the most significant developments in the first half of the 21st century” (Li, 2005:420) and there is no doubt that almost every television channel in the world has an interest in reporting on it. China's breath-taking economic growth over the last twenty-five years has transformed it into a great power and the idea of a future Asian leader in the global order does not seem far-fetched. As a consequence of this new context, bonds between China and the West have also acquired a leading role, in a historical moment when we foresee a change in the driving seat of international relations.

This thesis has sought to demonstrate that EU-China contacts are not a new phenomenon and that images of the East have dominated western thought and culture since the times of Marco Polo, if not earlier. Throughout history, the representation of China in the West has suffered constant ups and downs, from the most positive to the most negative; from the reports of the first missionaries to modern day media content. In this day and age it is becoming increasingly difficult to ignore the prominent role of audio-visuals in transmitting and even generating images of China and the theoretical *framework* has concluded that documentaries are influential sources for viewers to construct their own sense of reality. It is difficult to assess how this new round of East-West relations will unfold, but it seems unquestionable that the global economy is becoming increasingly dependent on what happens in China and this might have consequences for the rest of the world. It is a belief of this thesis that 21st Century China is looking at the future as a time of global benefit and opportunity and that it is in our moral interest to start learning how to communicate with it.

Now that this work has come to an end it is time to summarise a very broad content in a few pages that significantly exceeds the available text here. The writing of these concluding remarks is a synthesis and it inevitably leaves out some of the contributions made in the previous chapters, the most relevant of which are collected in the respective partial conclusions. In the following pages we will try to answer the research questions posed at the beginning of the study, confirming or refuting our hypotheses and eventually evaluating the results, to calculate the importance of the contributions made and suggest further research lines to complete the whole picture of the representation of China in British documentaries.

6.1. Survival of historical *frames*

At the beginning of this investigation we set ourselves the goal of identifying the presence or absence of certain recurrent ideas in western discourse on China, looking as far back in history as the first contacts between China and Europe in the fourteenth century. The literature review carried out in the second chapter (which analysed the contribution of authors coming from a wide variety of disciplines) accounted for the effective recurrence of certain approaches to China in western thought and culture. The particular exploration of the representation of China in documentary films showed that chronological trends in the depiction of China are also present in the audiovisual field and these, according to the framing theory, have affected how China is understood in the West.

In relation to this, one first conclusion to be drawn from the literature review is the existence of an evident alternation of positive and negative images of China throughout history. Furthermore, it seems that these constant ups and downs have been strongly related to specific historical events involving western countries and to political relations between China and Europe, more than to the reality of China itself. As Cao states, “a number of major studies on Western images of China conclude that the single most important determinant of change in our image of China are the structural relations between China and the West” (Cao, 2004:241). Hence, this study supports Mackerras’ argument according to which “government on popular images is usually more important than the converse” (Mackerras, 1989:187). In eighteenth century Europe the Enlightenment brought greater independence of the state from the religious powers, which led to the emergence of new readings of Jesuit sources and a greater appreciation for nonreligious government systems, like the Chinese. During the nineteenth century, however, factors such as the the Opium Wars, the rise of the Protestant view of China over the Jesuit one, European nationalism, appreciation for technological progress and biological determinism definitely affected the way in which Europe saw itself and the image of China became more and more negative. The twentieth century saw the emergence of the United States as the main generator of images of China, ostensibly negative during the Maoist period and much less hostile after the opening of the Chinese market to the global economy in the 1980s .

The review also acknowledges that other factors are involved in the generation of images when talking about films, such as access to information, the political stand of the producers and recording limitations and monitoring. The most vivid examples of this are the film testimonies of the 1970s, which had to undergo strict limitations and prove political implication. Mackerras’ statement seems to be applicable here too: In regard to British documentaries it is noteworthy that there were large numbers of series during the 1980s, many of which focused on providing a broad and detailed knowledge of that part of the world, and positive images prevailed. These images followed China’s political opening to the West and the access of the US and Europe to the Chinese market. The 1990s, however,

witnessed a completely different description of China in documentary films, with undercover investigations and harsh critics at the heart. These were popular mainly after the Tiananmen Square protests and the subsequent self-enclosure of the country.

The initial historical tour revealed the pendular nature of the images of China in Europe, suggesting that they have traditionally depended more on Sino-European relations at all times than on changes occurring in the Asian country. However, careful review of the literature has also enabled us to identify some highly recurring ideas in the history of the representation of China in Europe. This confirms, therefore, what we expressed in the first hypothesis, according to which "European cultural tradition has approached China from different perspectives throughout history, but recurrent ideas are recorded." The conception of China as Europe's antithesis, the homogeneous and immutable nature of the country and its history, its threatening attitude towards the West and the exoticism of its culture are characteristics that have been described in greater or lesser degree during each of the analysed periods, although we assume that other researchers could have identified different recurrent topics as well. In this case, these four ideas are considered to be the most ubiquitous and have been converted into what we call the "historical frames", each of which has been defined on the basis of an exhaustive literature review and then divided into "framing devices" (Cappella y Jamieson, 1997: 45) or variables. The historical frames have then been deductively applied to the selected sample of contemporary documentaries to determine the presence or absence of each of the framing devices.

According to this investigation, these particular attributes given to China have been present transversely from the first Sino-European contacts to the present and the results confirm their survival in the discourse of contemporary British documentaries, but with nuances. Thus, the second hypothesis is also confirmed in general terms, as "British documentaries perpetuate some of the recurring ideas present in European cultural tradition from the sixteenth to the twentieth century." However, confirmation of the 4 sub-hypothesis (2.1., 2.2., 2.3., 2.4.) is not absolute, but varies depending on the degree of maintenance of each historical *frame* in the sample.

Firstly, the idea of "China as the antithesis of Europe" prevails, and it is a concept widely present in the sample. The systematic analysis of each of the variables of this historical frame reveals the actual survival of a strong notion of otherness and the explicit wills to differentiate between "East" and "West"; between "Us" and "Them"; between "Europe" and "China". This demonstrates the broad interest of the documentaries to develop comparative arguments and to define and contrast two seemingly opposite realities. The use of personal pronouns, such as "we" and "they", also appeals to the identification of the spectator with a kind of shared cultural heritage with the presenter or voiceover, as if the documentary had the authority to look after its interests in the global sphere. Furthermore, the data provided by the exploration of some pairs of connotative opposite concepts show a dominant attribution of positive values to Europe/the West that contrast to the ones given to China. Ideas such as "submission", "underdevelopment",

"chaos", "repression" and "stagnation" ostensibly dominate the discourse on China, when comparing it to the West and only "prosperity" is distinguished as an optimistic value of China; the West, although clearly drawn as being in crisis, is represented as a "dominant", "civilized", "free", "modern" and "developed" entity. This constant differentiation undoubtedly promotes a conception of China as "the other", generating a stereotypical image of the ideological counterpart (if not enemy) of the West. Therefore, the image transmitted is consistent with both Edward Said's theory of orientalism and with James Stuart Hall's discourse of "the West and the rest", for whom "the Rest becomes defined as everything that the West is not - its mirror image. It is represented as absolutely, essentially, different, *other: the Other*" (Hall, 1992:217). Also, the categorical differentiation between China and the West in all its forms occurs mainly in prime-time documentaries, a fact that encourages greater reception and internalization of the values transmitted for each "community" or "civilization" and makes this frame one of the most significant.

Secondly, the perpetuation of the idea of "China as a homogeneous reality" remains only partially true. Diversity is one of the most recurring dimensions in the sample and we have found examples of the diversity of China that relate to almost every aspect described in the theoretical preface to the results. A wide variety of traditions, culinary diversity and many of the religious beliefs that shape the reality of modern China (as well as other variables described) effectively appear in the documentaries analysed, both in text and images. But it is essential to get deeper on the textual content to realize that this diversity is not always shown as a positive fact, but it is usually presented as a matter of social conflict. This particularly concerns "ethnic", "religious" and "socioeconomic" diversity primarily referred to as problematic sources rather than cultural richness. The data also show that almost 70% of the coding appears on television during the night and early morning slot. This makes it difficult to confirm that China appears as a diverse country on the whole, because the circumstances for it to be perceived as diverse by the mainstream audience don't exist. In a way, even though there are spaces with an explicit desire to emphasise the plurality of China, the most accessible message is one that still appeals to the constituent homogeneity of the country and diversity is often posed as the source of problems.

Thirdly, the idea of "China as a threat" persists and over 60% of the documentaries consider China a threat on a global scale, an idea completely consistent with the "China Threat Theory". China is depicted as a dangerous country internationally, especially in the economic sphere but also in matters relating to the environment, ballistics, politics and culture. One of the cornerstones of the economic threat of China is the representation of the Asian power as the architect of destruction of national markets, especially in Africa and Latin America but also in Europe and the United States. Militarily, the lack of transparency in official data, the ability to project power beyond its borders and the absence of an actual

external threat that justifies the investment are the main arguments. Environmentally, documentaries denounce the destruction of landscapes and pollution, while in the political and cultural arena communism seems to have left behind its threatening status, although there are some references to the communist threat in documentaries recorded in the United States. In addition, this frame exceptionally appears on all the TV Channels selected for the sample and it is the public broadcasters who play the most decisive role in the transmission of the image of a dangerous China. The data also reveal an overwhelming recurrence of the frame during the prime-time slot, a very significant fact in terms of potential impact. China is presented as a threat to the survival of the Western model of power, with international implications and dangers both for the present and for the future.

Finally, the idea of "China as an exotic place" doesn't survive. The sample analysed reveals the disappearance of particular ideas traditionally associated with China regarding its exoticism such as remoteness or sensuality, but a particular approach is maintained from the notion of "rarity". The results reveal that China's exoticism is not an entirely extinct phenomenon, but it is only slightly present and differs much from the classical exoticism described in the theoretical definition of the frame. Traditional Western predilection for the *chinoiserie* that emerged in seventeenth century Europe and French New Exoticism of the nineteenth century have completely disappeared from the discourse on China. Also the exoticism of the early twentieth century, born as a reaction against the rapid economic development of Europe and the United States, is no longer a valid approach. In the words of Herlinger, "in the tumult of the 20th century, exoticism was swept away by a globalizing modernity that offered fewer and fewer escape holes. Today, although we may still seek out worlds that are other and outside of modernity, China is no longer such a place" (Herlinger, 2013:83). The analysis reveals that the only dimension that briefly survives is an attitude of "rarity" when addressing China in a number of documentaries that qualify the country with terms like "odd", "weird", "bonkers" or "alien planet". However, a discrete proportion of content dedicated to the "auto-exoticism" has been identified, involving the exploitation of Chinese classical cultural heritage by local business, such as restaurants and music halls. The Chinese themselves seem to validate traditional foreign exoticization "as their self-portrayal reiterates the country's exotic heritage and difference" (Zheng, 2013:16). For this reason, it may be more appropriate to put this "rarity" in tune with the ontological differentiation revealed in the first frame and not with the traditional definition of the "exotic", as "rarification" plays a key role in the process of "othering".

Analysis of the historical *frames* has corroborated the permanence of certain perennial ideas in Western discourse on China in contemporary British documentaries, answering to the two first research questions. The ultimate goal of this first part of the thesis has been to facilitate the understanding of the results as part of a process of representation that has been occurring since the first contacts between China and the West and still maintains certain concomitants with the past. In the words of Manel Ollé,

“It is not about justifying or legitimizing the present through history excavating the most comfortable niches, as is customary; it is about understanding recent developments and detecting permanencies, latent dynamics and constants that have reached the shore of the present. It is about detecting in what way and to what extent, in what respects the present has dealings with dynamics and stories that originated in more or less distant pasts”⁹⁰ (Ollé, 2013:71).

6.2. New Images of China

After this first phase of testing the permanence of certain images, the second major objective set at the beginning of the research sought to identify new approaches and new values attributed to China, assuming that changes experienced by the country since the early 1990s could have led to the emergence of novel view points about it in the West. In the past three decades, China has made remarkable achievements in economic development and has emerged as a new force on the global stage, maintaining double-digit growth rates and becoming the second most powerful economy in the world. In the current context of economic and social transformation of the country and in light of its recent strategic role in the global economy, the first question to pose has been about the nature of the new values attributed to China. As opposed to the “historical frames”, these “new frames” have been inductively established and their definition derives from a preliminary watching of the documentaries and the systematic quantification of the recurrent topics, ultimately summarized as follows:

Frame 5: China as a State of Unrest

Frame 6: China as a World Factory

Frame 7: China as a New Leader

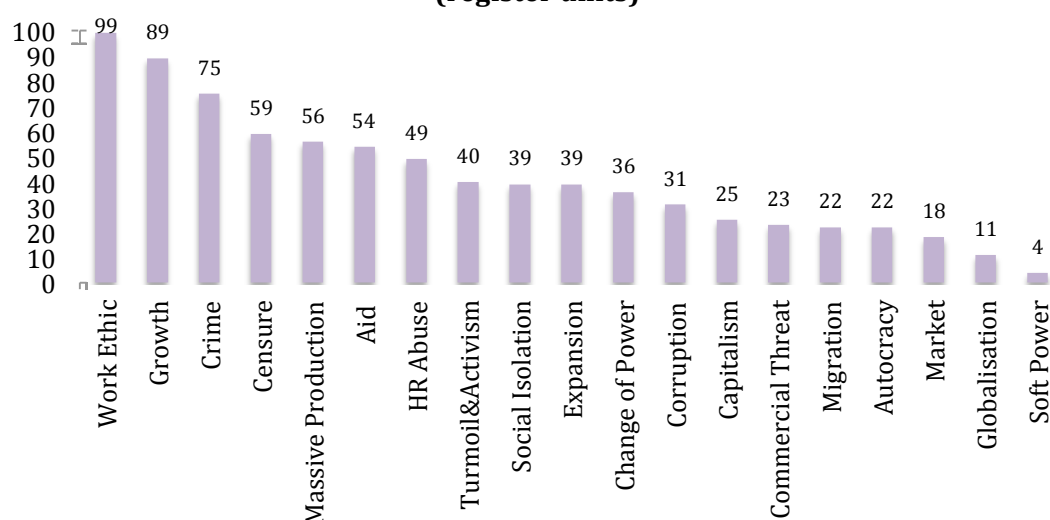
Frame 8: China as Big Brother State

Frame 9: China as an Economic Opportunity

The results obtained for each of the *frames* have enabled us to confirm the third hypothesis, that “the rise of China in the international arena has generated new representation patterns and British documentaries basically explore the negative aspects of this new situation”. Although references concerning the advantages of the new positioning of China exist, criticism of its development model ostensibly prevails especially with regard to job insecurity, crime, censorship and repression and human rights violation.

⁹⁰ “No se trata pues de justificar o legitimizar el presente a través de la historia como se acostumbra a hacer, excavando en ella los nichos más cómodos y convenientes, sino que se trata de entender desarrollos recientes e incluso de detectar permanencias, dinámicas latentes, perduraciones de largo alcance que alcanzan la orilla del presente. Se trata de detectar en qué modo y hasta que punto, en qué aspectos el presente tiene tratos con dinámicas y relatos que arrancan de tiempos pasados más o menos lejanos.” (Ollé, 2013:71). Author’s translation.

**FIGURE 18. Coding of the variables of New Frames
(register units)**



Source: Author's Analysis

Figure 18, which depicts the amount of coding for each of the variables reveals that four out of five very densely coded *frames* have a sharp negative character and stress is put in variables that provide a certain degree of criticism. The frame "China as a State of Unrest" is the most important frame in terms of the amount of coding registered (together with the frame "China as an antithesis of Europe"). The results reveal the significance of the frame, vastly represented in a large volume of documentaries, broadcasted in all the television channels analyzed. Lack of social services, social isolation and Human Rights abuses appear as major topics in the sample, often related to corruption cases. Crime issues are also widely identified, specially in prime-time programmes, which contrasts with several reports that account for comparatively low crime rates in China. The quantitative and qualitative analysis of the frame "China as a World Factory" also confirms this critical endeavour, based on the strong concern of documentaries for the appalling working conditions and the problems of internal migration. Questions on the causes of informal work and the destination of most products manufactured in China and references to the improvement of the conditions in factory jobs are almost non-existent, although important in the literature review. The frame "China as a New Leader" stands out for its attention to the meteoric growth of the country (the second most coded variable, as shown in figure18), transcontinental expansion and the shift in the balance of world power, from west to east. This idea, often expressed as a matter of worry and danger, is also consistent with the image of China as an opposite to the West, as an "other". "China as a Big Brother State" reveals itself as a minor frame on the whole, but figure 18 also shows that the framing device "censure" is one of the most present, playing a key role in the definition of the new China as well. References to the lack of freedom of speech and to repression appear in

almost 60% of the documentaries, some of which refer to China's autocracy and soft power too, in a much lesser extent. Finally, the frame "China as an Economic Opportunity" appears to be the last in terms of importance in the list of the "new frames", although the variable "aid" also has a significant value. On this occasion it is a frame that basically explores the benefits of China's economic growth for the rest of the world, both for developing and developed countries. The results effectively reveal that a certain willingness to highlight these advantages also exists in the sample, but its presence is comparatively insignificant, compared to other frames.

Hence, despite avoiding a systematic count of the documentaries in terms of "positive"/"negative", this investigation has reached the objective of answering the fourth research question by collecting the connotative content of the messages registered for each frame, thus avoiding an excessively exclusive consideration of what is "positive" and "negative" as absolute values. Therefore, the thesis has answered all the research questions posed at the beginning, confirming or refuting the hypotheses developed in the theoretical *framework*. Table 16 summarises the accomplishments, specifying the location of each of the arguments:

Table 16. Hypothesis and Research Questions

	Statement	Location
Hypothesis 1 (confirmed)	European cultural tradition has approached China from different perspectives throughout history, but recurrent ideas are recorded	Chapter 2
Hypothesis 2 (partially confirmed)	British documentaries perpetuate some of the recurring ideas present in European cultural tradition from the sixteenth to the twentieth century	Chapter 5
Hypothesis 3 (confirmed)	The rise of China in the international arena has generated new representation patterns and British documentaries basically explore the negative aspects of this new situation	Chapter 5
Research Question 1	What are the parameters of representation under which European cultural tradition has approached China throughout history?	Chapter 2
Research Question 2	How much do current British television documentaries perpetuate these approaches?	Chapter 5
Research Question 3	In this new context and in light of China's strategic role in the global economy, what new values are attributed to the country?	Chapter 2
Research Question 4	Are the values attributed to China in current British television documentaries mainly positive or negative?	Chapter 5

Source: Author's Analysis

In addition to responding to the main research questions, this thesis initially raised the possibility of addressing other more concrete issues in order to investigate some of the conditions under which the *frames* appeared on screen. The individual study of each of the *frames* and the comparative data presented in the conclusions of the chapter results reveal, for example, differences between public and commercial television, seasons, slots, etc.

The most significant results in this sense express that the diversity of China and its emerging leadership in the global sphere are priority topics on public television channels, while commercial broadcasters mostly highlight social unrest and the antithesis between China and the West. In general, it can be argued that negative *frames* appear more often in the documentaries broadcast on commercial television, while those less critical *frames* find their space especially on public television. The segregation of the results indicated a significant seasonal increase as well, with a higher volume of coding during the 2011-2012 season. The analysis also indicates that the prime-time slot is the preferred schedule for developers to show documentaries on China, even though the *frame* "China as a state of unrest" appears mainly in the afternoon and allusions to diversity do so in late night programmes. Other objectives also raised at the beginning of our research have been reached in the course of the thesis, such as defining "documentary" and "special reports" and their thematic classification, quantifying the visual presence of the *frames*, qualitatively analysing the text and so on.

6.3. Contributions and further research

This dissertation has identified the *frames* with which recent British documentary production make an impact on audiences in the UK, answering the assumptions made at the beginning. According to the framing theory (assumed in this thesis) the way in which the media presents the events has an explicit influence on audience perceptions and, therefore, images of China appearing in television documentaries shape the vision that the British have of China. In the words of Michael Kunczik "Images of certain nations, however right or wrong they might be seem to form [themselves], fundamentally, through a very complex communication process involving varied information sources... But radio and TV transmissions of international programmes, newspapers, books, news services and so on are probably the strongest image shapers" (Kunczik, 1997:1).

The image that British people have of China is obviously made up of many other factors already mentioned, such as soft power policies carried out directly by the government of Xi Jinping, interpersonal experiences of individual participants, views expressed in other media (such as the press or films, for example) and even the representation of the country in other television genres such as the news. But it is clear that television documentaries also play a role in this regard. According to Li Zhang:

The governmental foreign policy, activities and stance on international issues, the diplomatic style and performance of Chinese leaders, the behaviour of individual Chinese abroad, such as tourists, students, businessmen and officials, and even the 'Made in China' products are obviously sources of images of China abroad. However, in this postmodern age, where information is power and modern communication

technology is spreading information more widely than ever before, I would argue that the foreign news media have become the most important providers of information on China and shape its perception abroad (Zhang, 2010:235).

In the UK, more than in any other country in Europe, documentaries are infallible sources of in-depth information that complement the vision of the news, as documentaries are numerous on both public and commercial channels (Plana y Prado, 2011) and enjoy wide audience rates (12% on average in 2013, according to the Broadcasters audience Research Board). These considerations give value to the contributions made by this research about the image of China, as we assume that the representation patterns analysed do have an impact on public discourse about China and, among other factors, they influence the perception that audiences (therefore, society) have of the culture and people.

It is clear, however, that this investigation is only limited to the message and is useful to approach the idea of *what* and *how* but doesn't have an answer to *why* or the consequences. Thus, the calculation of the impact of the message on the audience is beyond our ambitions, and the results of this investigation are relevant to the message, its *frames* and the broadcasting characteristic. Performing reception analysis through surveys or focus groups, for example, would be one of the logical ways to complete this research and we pose here the possibility of addressing this issue as a follow-up dissertation. The analysis of the reception would allow us to draw conclusions about the real perception that audiences (both British and Chinese) have of the generated images and the *frames*, effectively relating the message with the viewers. Another interesting continuation would be to watch the sample from the production point of view, detecting personal and collective motivations of the actors behind the documentaries and the *frames*, giving a possible answer to *why* images are as they are. Other possible follow-ups of our research could pose representative studies of longer periods, compare the images generated in different countries in Europe or even in America, compare different news genres, other media, etc.

As a final note, we would like to reflect here on the importance of understanding the processes of gestation of the images that influence how we think about other countries and cultures as well as the urgent need for thoughtful and conscious attitudes towards China. Although both specific objectives are beyond this research, if the impact of these images on audiences is as real as the framing theory proclaims China continues to be looked at with hostile and patronising Western eyes, in a context where the West seems to be inexorably losing its power. If China is indeed called to be our new great leader, why not facilitate the peaceful rise of the dragon rather than encourage a clash of titans?

Western media have long been criticised for giving biased accounts of China, driven by a focus on negative aspects of the country (Willnat y Luo, 2011). According to Fu Ying, former Chinese ambassador in London "many who had romantic views about the West are very disappointed at the media's attempt to demonise China. We all know demonization feeds a counter-reaction. I do pray from the bottom of my heart that the younger generation

of Chinese will not be totally disillusioned about the West, which remains an important partner in our on-going reform” (Ying, 2008). The time has come to face the challenge of communicating with China, overcoming old beliefs and asking ourselves whether the one presented here can in some way be our best approach; if a more comprehensive view could not provide more long term human understanding; whether to abandon the notion of China as opposed to "us", "Europe", "the West" could not but help smooth the way to a future marked by comprehension and benefit. More than ever before our understanding of China is of crucial importance today, and the results of this PhD dissertation show how certain media practices can hinder the path to mutual comprehension.



BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Aday, S. (2006). The *Framesetting* Effects of News: An Experimental Test of Advocacy versus Objectivist *Frames*. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 83, 767-784.
- Adshead, S.A.M. (1988). *China In World History*, Basingstoke: Macmillan.
- Africa and China: More than Minerals (2013, 23 de marzo). *The Economist*. Descargado de <http://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21574012-Chinese-trade-africa-keeps-growing-fears-neocolonialism-are-overdone-more>
- Agence France Presse (2006, 6 de diciembre). China has nearly 20 million bloggers. *Sydney Morning Herald*. Descargado de: <http://www.smh.com.au/news/web/china-has-nearly-20-million-bloggers/2006/12/07/1165081066793.html>
- Akhavan-Majid, R., Ramaprasad, J. (2000). Framing Beijing. *International Communication Gazette*, 62(1), 45-59.
- Al-Iriani, M.A. (2006). Energy-GDP relationship revisited: an example from GCC countries using panel causality. *Energy Policy* 34 (17), 3342-3350.
- Al-Mahfedi, M.H.K., Venkatesh, P. (2012). Darwinist premise in the Orientalist construction of the "Other". *Journal of Postcolonial Cultures and Societies*, 3 (1).
- Al-Rodhan, K. (2007). A critique of the China Threat Theory: A systematic analysis. *Asian Perspective* 31(3), 41-66.
- Alatas, S. H. (1971). *T. S. Raffles Schemer or Reformer?* Sydney: Angus and Robertson.
- Algarra, M. (1995). El Análisis de contenido en la investigación sobre comunicación. *Periodística: revista académica*, 8, 67-74.
- Altheide, D. L. (1996). *Qualitative media analysis*. Thousand Oaks (Calif.): Sage.
- Amadeo, B. (2002). La teoría del Framing. Los medios de comunicación y la transmisión de significados. *Revista de Comunicación Facultad de Piura*, 1, 1-54.
- Amnesty International (2012). Standing Their Ground: Thousands Face Violent Eviction in China. Amnesty International Report.
- Ampuja, M. (2011). Globalization Theory, Media-Centrism and Neoliberalism: A Critique of Recent Intellectual Trends. *Critical Sociology*, 38(2), 281-301.
- Anderson, P. (1974). *Lineages of the Absolutist State*. London: New Left Books.
- Anholt, S. (2005) *Brand New Justice: How Branding Places and Products Can Help the Developing World*. Oxford: Elsevier Butterworth-Heinemann.
- Anholt, S. (2008). "Nation Branding" in Asia. *Place Branding and Public Diplomacy*, 4(4), 265-269.
- Appleton, W.W. (1951). *A Cycle of Cathay: the Chinese Vogue in England during the Seventeenth and Eighteenth Centuries*. New York: Columbia University Press.

- Asafu-Adjaye, J. (2000). The Relationship Between Energy Consumption, Energy Prices And Economic Growth: Time Series Evidence From Asian Developing Countries. *Energy Economics*, 22 (6), 615–625.
- Asian Development Bank (2014). *Asian Development Outlook 2014: Fiscal Policy for Inclusive Growth*.
- Ateba, B. (2002). Is the rise of China a security threat? *Polis*. 9, número especial.
- Babbin, J., Timperlake, E. (2006). *Showdown: Why China Wants War with the United States*. Washington DC: Regnery Publishing.
- Bachmann, G., Antonioni, M. (1975). Antonioni after China: Art Versus Science, *Film Quarterly*, 28 (4), 26–30.
- Bailey, P. J. (2002). *China en el siglo XX*. Barcelona: Ariel.
- Bakken, B. (2005). Crimen y castigo en China. *Anuario Asia Pacífico 2005*, 395-403.
- Barmé, G. (1998). *Las Sombras de Mao: el culto póstumo al gran líder*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Barnouw, E. (1974). *Documentary: A history of the non-fiction film*. London: Oxford University Press.
- Barzun, J. (1966). *Race: A study in superstition*. London: Methuen. Reprint, New York: Harper and Row.
- Bateson, G. (1972) /1998. Una teoría del juego y de la fantasía, en Bateson, Gregory: *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*. Buenos Aires: Lohlé-Lumen.
- Beattie, K. (2004). *Documentary screens: Non-fiction film and television*. New York: Palgrave Macmillan.
- Beltrán Antolín, J. (2006). Diversa y dispersa. La compleja construcción de la identidad china. En Joaquín Beltrán Antolín (Ed.) *Perspectivas chinas* (249-271), Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Bentley, J. H. (2010) 1949-. En Streets-Salter H. (Ed.) *Traditions & encounters: A brief global history*. New York: McGraw-Hill.
- Berelson, B. (1971). *Content analysis in communication research*. New York: Hafner Publishing Company.
- Berger, P., Luckmann, T. (1983). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Bernstein, R., Munro, R.H. (1997). *The Coming Conflict with China*. New York: Knopf.
- Berry, C., Farquhar, M. A. (2013). *China on Screen: Cinema and Nation*. New York: Columbia University Press.
- Betts, R.K., Christiansen, T. J. (2000). China: Getting the Questions Right, *The National Interest*, 62, 17-29.
- Blanch, L. (1983). *Pierre Loti, The Legendary Romantic [Pierre Loti, el romántico de leyenda]*. Nueva York: Columbia University Press.

- Blaut, J. (2000). *The Colonizer's Model of the World: Geographical Diffusionism and Eurocentric History*. New York: The Guilford Press.
- Bloch, M. (1953). *The Historian's Craft*. New York: Random House.
- Blue, G. (1999). China And Historical Capitalism: Genealogies Of Sinological Knowledge. En Timothy Brook and Gregory Blue (Eds.) *Maison Des Sciences De L'homme*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Blue, G. (2000). China and the Writing of World History in the West. XIXth International Congress of the Historical Sciences. Oslo, 6-13 de Agosto.
- Bodde, D. (1942). Dominant Ideas in the Formation of Chinese Cutlure. *Journal of the American Oriental Society*, 62(4), 293-299.
- Bodde, D. (1972). *Chinese Ideas in the West*. Washington: American Council on Education.
- Bohnet, A. (2000). Matteo Ricci and Nicolas Trigault's descriptions of the literati of China. *Quaderni D'Italianistica*, 21(2), 77-92.
- Bongie, C. (1991). *Exotic Memories: Literature, Colonialism and the Fin de Siecle*. Stanford: Stanford University Press.
- Boxer, C. R. (1993). En Fundação Calouste Gulbenkian, Fundação Oriente and Discoveries Commission (Eds.), *The Christian Century In Japan 1549-1650*. Manchester: Carcanet en asociación con Calouste Gulbenkian Foundation, The Discoveries Commission, Lisboa, the Fundação Oriente, Lisboa.
- British Film Institute (2008). Attack on a China Mission. *Screenonline*. Descargado el 10 de agosto de 2012 de <http://www.screenonline.org.uk>
- Brockey, L.M. (2007). *Journey to the East: The Jesuit Mission to China 1579-1724*. Cambridge: Harvard University Press.
- Brodrick, J. (1934). *The Economic Morals of the Jesuits*. London: Oxford University Press.
- Broomfield, E.V. (2003). Perceptions of Danger: The China Threat Theory. *Journal of Contemporary China*, 12(35), 265-284.
- Brundson, C., Johnson, C., Moseley, R., Wheatley, H. (2001). Factual entertainment on British Television: The Midlands TV Research Group's "8-9 Project". *European Journal of Cultural Studies*, 4(1), 29-62.
- Bryant, J. M. (2006). The West and the Rest Revisited: Debating Capitalist Origins, European Colonialism and the Advent of Modernity. *The Canadian Journal of Sociology*, 31(4), 403-444.
- Brzezinski, Z., Mearsheimer, J.J. (2005). Clash of the Titans, *Foreign Policy*, 146, 46-49.
- Buckley, N.C. (1977). Matteo Ricci In China, 1583-1610. *History Today*, 27(9), 573-584.
- Burns N., Grove S.K. (2005). *The Practice of Nursing Research: Conduct, Critique & Utilization*. St Louis: Elsevier Saunders.
- Burson, J. D. (2008). The Crystallization of Counter-Enlightenment and Philosophe Identities: Theological Controversy and Catholic Enlightenment in Pre-Revolutionary France. *Church History*, 77(4), 955-1002.

- Cao, Q. (2001). *Discourse Across Cultures: A Study of the Representation of China in British Television Documentaries, 1980-2000* (tesis doctoral no publicada). Nottingham Trent University.
- Cao, Q. (2004). The Two Faces of Confucianism: Narrative construction of Cross-Cultural Images in Television Documentaries. *Concentric: Literary and Cultural Studies*, 30(2), 223-48.
- Cappella, J. W., Jamieson K.H. (1997). *Spiral of cynicism: The press and the public good*. New York: Oxford University Press.
- Cardenal, J. P., Araújo, H. (2011). *La Silenciosa conquista china: una investigación por 25 países para comprender cómo la potencia del siglo XXI está forjando su futura hegemonía*. Barcelona: Crítica.
- Carta, S. (2011). Orientalism in the Documentary Representation of Culture. *Visual Anthropology*, 24(5), 403-420.
- Casasús, J. M. (1998). *Ideología y análisis de los medios de comunicación* (4ª ed.). Barcelona: CIMS 97.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- Ch'ên, J. (1979). *China and the West: Society and culture, 1815-1937*. London: Hutchinson.
- Chambers, J.D. (1961). *The workshop of the World. British economic history from 1820 to 1880*, London: Oxford University Press.
- Chambers, M.R. (2007). Framing the Problem: China's Threat Enviroment. *Asia Policy*, 4, 61-66.
- Chandler, D. (1997). *An Introduction to Genre Theory*. Descargado de http://www.aber.ac.uk/media/Documents/intgenre/chandler_genre_theory.pdf.
- Chang, T.K., Himelboim, I., Dong, D. (2009). Open Global Networks, Closed International Flows. *The International Communication Gazette*, 71(3), 137-159.
- Chang, T.K., Lau, T., Hao, X. (2000). From the United States with news and more: International flow, television coverage and the world system. *International Communication Gazette*, 62(6), 505-522.
- Chapman, J., Allison, K. (2009). *Issues in Contemporary Documentary*. Cambridge, UK; Malden, MA: Polity Press.
- Chen, S., Feffer, J., (2009). China's Military Spending: Soft Rise Or Hard Threat. *Asian Perspective*, 33 (4), 47-67.
- Chengxin, P. (2004). The "China Threat" in American Self-Imagination: The Discursive Construction of Other as Power Politics. *Alternatives: Global, Local, Political*, 29(3), 305-331.
- China Cannot Relax War On Corruption. (2014, 22 de enero). *Financial Times*. Descargado de <http://www.ft.com/cms/s/0/386f30fa-838d-11e3-86c9-00144feab7de.html#axzz3LOKiIqK6>

- China Intensifies Online Censorship Ahead Of Tiananmen Anniversary. (2014, 3 de junio). *The Huffington Post*. Descargado de www.huffingtonpost.com/2014/06/03/china-tiananmen-anniversary-censorship_n_5439651.html
- China Statistics Press (2012). *China Statistical Yearbook 2012*. Beijing: China Statistics Press. Descargado de <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2012/indexeh.htm>
- Ching J., Oxtoby W. G. (1992). *Discovering China: European Interpretations in the Enlightenment*. Rochester, N. Y.; Woodbridge: University of Rochester Press.
- Chowdhury, N. (2011, 25 de abril). The China Effect. As the country's economy matures, multinationals look elsewhere in Asia for low-cost manufacturing. *Time*. Descargado de <http://content.time.com/time/magazine/article/0,9171,2065153,00.html>
- Christensen, T.J. (1996). Chinese Realpolitik, *Foreign Affairs*, 75 (5), 37-51.
- Clemens, W. C. (2012, 5 de mayo). Why pick a fight with China. *The Diplomat*. Descargado de: <http://thediplomat.com/2012/05/why-pick-a-fight-with-china/>
- Clifford, J. (1980) Orientalism by Edward W. Said. *History and Theory*, 19(2), 204–223.
- Cohen, B. (1963). *The Press and Foreign Policy*. Princeton: Princeton University Press.
- Cohen, P. A. (1997). *History in three keys*. New York: Columbia University Press.
- Cohen, W.I. (1990) *America's Response to China: A History of Sino-American Relations*. New York: Columbia University Press.
- Coles, G. (2000). Docusoap: Actuality and the Serial Format, en Bruce Carson and Margaret Llewellyn-Jones (Eds.) *Frames and Fictions on Television: The Politics of Identity within Drama* (27–39). Exeter: Intellect Books.
- Cornejo, B.R., (2008). *China: radiografía de una potencia en ascenso*. México, D.F: Colegio de México.
- Corner, J. (1986). *Documentary and the Mass Media*. London: Edward Arnold.
- Corner, J. (2000). What can we say about 'documentary'? *Media Culture & Society*, 22(5), 681-688.
- Cull, J. N. (2009). Diplomacia pública: Consideraciones teóricas. *Revista Mexicana de Política Exterior*, 85, 55-92.
- D'Angelo, P. (2002). News Framing as a Multiparadigmatic Research Program: A Response to Entman. *Journal of Communication*, 52 (4), 870-888.
- Dana, L. P. (1999). Small business as a supplement in the People's Republic of China. *Journal of Small Business Management*, 37, 76–80.
- Das, M., Diaye, P. N. (2013). The end of Cheap Labor, *Finance & Development*, 50 (2), 34–37.
- Davidson, M. (2012). Comunicación presentada en *The Lion and the Dragon*. Londres, 21 de Marzo.
- Dawson, R. (1964.). *Western conceptions of Chinese civilization. The legacy of China*. Boston: Oxford University Press.
- Dawson, R. (1967). *The Chinese Chameleon: An analysis of european conceptions of Chinese civilization*. London: Oxford University Press.

- Demel, W. (1991). China in the Political Thought of Western and Central Europe, 1570-1750. En Thomas H.C. Lee (Ed.) *China and Europe: images and influences in sixteenth to eighteenth centuries* (45-64). Hong Kong: The Chinese University Press.
- Descargado de: http://cataleg.uab.cat/record=b1901762~S1*cat
- Devarrieux, C. (1982). *Entretiens Avec Joris Ivens*. Beijing: China Film Press.
- Drege, J.P. (1996). Marco Polo Never Went To China. *Les Collections De L'histoire*, 199, 6 -7.
- Du, Y., Cai, F., Wang, M. Y. (2009). *Marketization and/or informalization? New trends of china's employment in transition*. (Manuscrito inédito). Institute of Population and Labor Economics, Chinese Academy of Social Sciences.
- Dunne, G. H. (1962). *Generation of giants. the story of the jesuits in china in the last decades of the ming dynasty*. London; New York: Burns & Oates.
- Eaton, W J. (2006). The Old Regime and the Middle Kingdom: The French physiocrats and China as a model for reform in the eighteenth century, a cautionary tale. *Tamkang journal of international affairs*, 10(1), 55 -94.
- Eberle, J.C. (2013). Review of Niall Ferguson Civilization: The West and the Rest. *The Army Lawyer*. Julio de 2013, p.47.
- Eco, U., Leefeldt, C. (1977). De Interpretatione, or the Difficulty of Being Marco Polo [On the Occasion of Antonioni's China Film]. *Film Quarterly*, 30 (4), 8-12.
- Elisseeff-Poisle, D. (1991). Chinese Influence in France, Sixteenth to Eighteenth Centuries. En Thomas H.C. Lee (Ed.) *China and Europe: images and influences in sixteenth to eighteenth centuries* (165-188). Hong Kong: The Chinese University Press.
- Ellis, J. (2000). *Seeing things: Television in the age of uncertainty*. London: I.B. Tauris.
- Ellis, J. C., McLane, B. A. (2005). *A new history of documentary film*. New York: Continuum.
- Elman (2009). Eight-Legged Essay. *Berkshire Encyclopedia of China*. Berkshire Publishing Group LLC5, 695-698.
- Elo, S., Kyngäs, H. (2008). The qualitative content analysis process. *Journal of Advanced Nursing*, 62 (1), 107-15.
- Eloot, K., Huang, A., Lehnich, M. (2013, 13 de junio). A new era for manufacturing in China. *McKinsey Quarterly*. Descargado de http://www.mckinsey.com/insights/manufacturing/a_new_era_for_manufacturing_in_china
- Entman, R. (1993). Framing: Toward a clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43, 51-58.
- Entman, R. (2007). Framing Bias: Media in the Distribution of Power. *Journal of Communication*, 57, 163-173.
- Espada, A. G. (2009). Marco Polo, Odorico Of Pordenone, The Crusades, And The Role Of The Vernacular In The First Descriptions Of The Indies. *Viator*, 40(1), 201-222.
- Espín, J.V. (2002). Técnica para explorar y sistematizar información, *XXI Revista de Educación*, 4, 95-105.

- Esraey, A., Xiao, Q. (2006). Under the Radar: Political Satire and Criticism of the State in the Chinese Blogosphere. Comunicación presentada en *The Fourth Chinese Internet Research Conference: China's Internet and Chinese Culture*. Singapore, 21-22 de Julio.
- Esteban, M. (2013). El sistema político chino. En Kepa Sodupe Corcuera y Leire Moure Peñín (Eds.) *China en el escenario internacional: una aproximación multidisciplinar* (195-238). Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Farmer, E.L. (1990). Shifting truth from facts: the report as interpreter of China. En Chin Chuan Lee (Ed.) *Voices of China: the interplay of politics and journalism* (243-62). New York and London: the Guilford Press.
- Fenby, J. (2012). Does China have a foreign policy? Domestic pressures and china's strategy. *China's geoeconomic strategy*. LSE Ideas, the London School of Economics and political science, London.
- Ferguson, N. (2011). *Civilization: The West and the Rest*. London: Allen Lane.
- Fernández Arregui, S. (2008). Reflexiones sobre el significado social de la humillación, *Psicología Política*, 37, 29-46.
- Fillmore, C.J. (1976). The need for a *frame* semantics within linguistics. En Charles J. Fillmore y Hans Karlgren (Eds.) *Statistical Methods in Linguistics* (5-29). Stockholm: Skriptor.
- Finkelstein, D. M. (1999). China's New Security Concept: Reading Between the Lines. *Washington Journal of Modern China*, 5 (1), 37-50.
- Fisac, T., Tsang, S., (2000). *China en transición: sociedad, cultura, política y economía*. Barcelona: Bellaterra.
- Fitzgerald, C. P. (1964). *The Chinese View of Their Place in the World*. London: Oxford University Press.
- Fitzpatrick, M. (1983). China images abroad: the representation of China in Western documentary films. *The Australian Journal of Chinese Affairs*, 9, 87-98.
- Florence, É., Defraigne, P. (2013). *Towards a new development paradigm in twenty-first century China: economy, society and politics*. New York: Routledge.
- Foss, T. (1991). Nicholas Trigault S.J. Amanuensis or propagandist? Comunicación presentada en *International Symposium on Chinese-Western Cultural interchange in Commemoration of the 400th Anniversary of the Arrival of Matteo Ricci S.J. in China*. Taipei: 1991.
- Foster, J. J. (2001). *Data analysis using SPSS for Windows version 8 to 10*. Londres: Sage.
- Fox, D. (1981). *El proceso de investigación en educación*. Pamplona, Eunsa.
- Francés, M. (2003). *La producción de documentales en la era digital: Modalidades, historia y multidifusión*. Madrid: Cátedra.
- Frank, A.G. (1998). *Reorient: Global Economy In The Asian Age*. Berkeley: University Of California Press.
- Freijeiro Varela, M.(2005). Ciudadanía, derechos y bienestar: un análisis del modelo de ciudadanía de T.H. Marshall. *Universitas. Revista de filosofía, derecho y política*, 2, 63-100.

- Friedman, E., Lee, C. K. (2010). Remaking the world of Chinese labor: A 30-year retrospective. *British Journal of Industrial Relations*, 48, 507-533.
- Gamson, W. (1992). *Talking politics*. Cambridge, England: Cambridge University Press.
- Gamson, W. A., Lasch, K. E. (1983). The Political Culture of Social Welfare Policy. En S.E. Spiro y E. Yuchtman-Yaar (Eds.) *Evaluating the welfare State* (395-415). New York: Academic Press.
- Gamson, W., Modigliani, A. (1989). Media discourse and public opinion on nuclear power. A constructionist approach. *American Journal of Sociology*, 95, 1-37.
- Gao, Y. (2012). *China as the workshop of the world: an analysis at the national and industrial level of China in the international division of labor*. London: Reutledge.
- García, C., Pareja, P. (2013) El escenario energético de China y sus implicaciones geopolíticas. En Kepa Sodupe y Leire Moure (Eds.) *China en el escenario internacional: Una aproximación multidisciplinar* (239-275). Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Gertz, B. (2000). *The China Threat: How the People's Republic Targets America*. Washington, D.C.: Regnery.
- Ghanem, S. (1997). Filling in the Tapestry: The Second Level of Agenda Setting. En McCombs, M.; Shaw, D.; Weaver, D. (Eds.). *Communication and Democracy. Exploring the Intellectual Frontiers in Agenda-setting Theory* (3-14). Mahwah, NJ/London: Lawrence Erlbaum Associates.
- Giddens, A. (1990). *The Consequences of Modernity*. Cambridge: Polity Press.
- Gitlin, T. (1980). *The Whole World is Watching: Mass media in the making & unmaking of the new left*. Berkeley: University of California Press.
- Gladney, D. (2009). Fallas étnicas en el oeste de China. *Anuario Asia-Pacífico 2009*.
- Global Attitudes Project. (2011). *China seen as overtaking the U.S. as global superpower*. Pew Research Center.
- Göbel, C., Ong, H.L. (2012). *Social Unrest in China*. Europe-China Research and Advice Network, London.
- Goebel, R. J. (1995). China as an embalmed mummy: Herder's orientalist poetics. *South Atlantic Review*, 60(1), 111-129.
- Goffman, E. (1974). *Frame analysis: An essay on the organization of experience*. Cambridge, Mass: Harvard University Press.
- Goffman, E. (1981). A reply to Denzin and Keller. *Contemporary Sociology*, 10(1), 60-68.
- Goffman, E. (1986). *Frame Analysis. An Essay on the Organization of Experience*. Boston: Northeastern University Press.
- Golden, S. (2000). From the Society of Jesus to the East India Company: A Case Study in the Social History of Translation. En Marilyn Gaddis Rose (Ed.) *Beyond the Western Tradition (Translation Perspectives XI)* (199-215). Binghamton, NY: State University of New York at Binghamton.

- Golden, S. (2006). The modernisation of China and the Chinese critique of modernity. *HMiC: Història Moderna i Contemporània*, 4, 7-22.
- Gollwitzer, H. (1962). *Die gelbe Gefahr. Geschichte eines Schlagworts; Studium zum imperialistischen Denken*. Göttingen: Vanderhoeck und Ruprecht.
- Goodman, R.S. (1999). Prestige press coverage of US-China policy during the Cold War's collapse and post-cold war years. *International Communication Gazette*, 61(5), 391-410.
- Goody, J. (1996). *The East in the West*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Green, R. H. (1978). Transferability, exoticism and other forms of dogmatic revisionism. *World Development*, 6(5), 709-713.
- Gries, P.H. (2005). Social psychology and the identity-conflict debate: Is a "China threat inevitable? *European Journal of International Relations*, 11, 235-265.
- Guy, B. (1963). The French Image of China Before and After Voltaire. *Studies on Voltaire and the Eighteenth Century*, 21.
- Hall, S., (1992). The West and The Rest: Discourse and Power. En Stuart Hall y Bram Gieben (Eds.) *Formations of modernity*. Cambridge: Open University.
- Han, Q. (2009). *The Evolution of Chinese Images in American Fiction Films: From Stereotyped Representation to Complex Diversity*, (tesis doctoral no publicada). Utrecht University.
- Haro Navejas, F. J. (2008). *Diversidad en el mundo: multiidentidades del siglo XXI*. México: Universidad Anáhuac.
- Hegel, G. W. F. (1974) *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*. Madrid: Revista de Occidente.
- Held, D., McGrew, A., Goldblatt, D. et al. (1999). *Global Transformations: Politics, Economics and Culture*. Cambridge: Polity Press.
- Herder, J.G. (1799). *The outlines of a Philosophy of the History of Man*. reprinted 1987. Bergman: New York.
- Herlinger, G. (2013). *Yellow Horde, Forbidden City and Fertile Earth: How Early 20th-century Western Fiction Imagined China through the Kaleidoscope of Exoticism, Modernity, and Imperialism* (tesina no publicada). University of Victoria, Victoria (Canadá).
- Hill, A. (2007). *Restyling factual TV: Audiences and news, documentary and reality genres*. London and New York: Routledge.
- Hill, J.E. (2009). *Through the Jade Gate to Rome: A Study of the Silk Routes during the Later Han Dynasty, First to Second Centuries CE*. Book Surge.
- Hill, M. (2010). The historical Roots of reverse orientalism and their recapitulation in Wo Chang's England through Chinese Spectacles (1897). *Asian Journal of Social Science*, 38, 677-696.
- Hodder, R. (2000). *In China's Image: Chinese self-perception in western thought*. Basingstoke: Macmillan.
- Hodgson, M. (1993). *Rethinking World History*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Hofstede, G., Bond, M. H. (1988). The Confucian connection: From cultural roots to economic growth. *Organizational Dynamics*, 16, 4-21.
- Hogenkamp, B. (1998). A special Relationship: Joris Ivens and the Netherland. En Kees Bakker (Ed.) *Joris Evens and the Documentary Context*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Holmes, A. (2008). China in Argentine Exotismo: Contemporary Inventions of the Orient. *Bulletin of Spanish Studies*, 85(1), 71-83.
- Holsti, O.R. (1968). Content Analysis. En Gardner Lindzey y Elliot Aronson (Eds.) *The Handbook of Social Psychology*. (596-692). Ready: Addison-Wesley Pub.
- Hongyun, S. (2009). Two Chinas? Joris Ivens' Yukong and Antonioni's China. *Studies in Documentary Film*. 3(1), 45-59.
- Honour, H. (1962). *Chinoiserie: The Vision of Cathay*. New York: Dutton.
- Houston, B. (2010). The future of investigative journalism. *American Academy of Arts & Sciences*, 139(2), 45-56.
- Hsieh, H.-F., Shannon, S. (2005). Three approaches to qualitative content analysis. *Qualitative Health Research* 15, 1277-1288.
- Hu, C. (2012). Western Doctors and Chinese Medicine: Protestant Medical Missionaries in China. (1825-1916), *Bulletin of the Institute of History and Philology*, 83, 571-606.
- Huang, L.N., McAdams, K.C. (2000). Ideological manipulation via newspaper accounts of political conflict. En Abbas Malek y Anandam P. Kavoori (Eds.) *The global dynamics of news: Studies in international news coverage and news agenda* (57-73). Stamford, CT: Ablex Publishing Corporation.
- Huang, Y., Leung, C. C. M. (2005). Western-Led Press Coverage of Mainland China and Vietnam during the SARS Crisis: Reassessing the Concept of "Media Representation of the Other", *Asian Journal of Communication*, 15(3), 302-318.
- Hudson, P. (2001). *The workshop of the world*. BBC History website, descargado de: http://www.bbc.co.uk/history/british/victorians/workshop_of_the_world_01.shtml.
- Hulme, P. (1986). *Colonial Encounters: Europe and the Native Caribbean, 1492-1797*. London: Methuen.
- Humanes, M.L. (2001). El encuadre mediático de la realidad social. Un análisis de los contenidos informativos en televisión. *Zer*, 11, 119-142.
- Humboldt, W. von. (1827). *Lettre a M. Abel Rémusat sur la nature des formes grammaticales en general et sur le genie de la langue Chinoise en particulier*. Dondey Dupre: Paris.
- Hung, H. (2003). Orientalist knowledge and social theories: China and the european conceptions of east-west differences from 1600 to 1900. *Sociological Theory*, 21(3), 254-280.
- Igartua, J.J. (2006). *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*. Barcelona: Bosch.
- Igartua, J.J., Humanes, M.L. (2004). *Teoría e investigación en comunicación social*. Madrid: Editorial Síntesis.

- Igartua, J.J., Humanes, M.L. (2011). El método científico aplicado a la investigación en comunicación social. *Lecciones del Portal de la Comunicación*. ISSN 2014-0576
- Ikenberry, J. G. (2008). The Rise of China and the Future of the West. *Foreign Affairs*, 87, 23-37.
- Impey, O. (1977). *Chinoiserie: The Impact of Oriental Styles on Western Art and Decoration*. New York: Charles Scribner's Sons.
- Isaacs, H. R. (1980). *Scratches on our minds: American views of china and india / harold R. isaacs*. Armonk, N.Y.: Sharpe Inc.
- Ivens, J. (1979). *The Camera and I*. Beijing: China Film Press.
- Iyengar, S. (1991). *Is anyone responsable? How television frames political issues*. Chicago/London: University of Chicago Press.
- Iyengar, S., Kinder, D. (1987). *News that Matter: Television and American Opinion*. Chicago: University of Chicago Press.
- Jacobson, D. (1993). *Chinoiserie*. London: Phaidon Press.
- Jarry, M. (1981). *Chinoiserie: Chinese Influence on European Decorative Art, 17th and 18th Centuries*. New York: Vendome.
- Jenkins, A. (1983). Seeing beyond seeing: films on contemporary China. *Journal of Higher Education*, 7(2), 166-78.
- Jenkins, A. (1986). Disappearing World Goes to China: A Production Study of Anthropological Films. *Anthropology Today* 2(3), 6-13.
- Jespersen, T. (1996). *American images of China, 1931-1949*. Stanford, Calif: Stanford University Press.
- Jiang, Z., Lin, B. (2012). China's energy demand and its characteristics in the industrialization and urbanization process. *Energy Policy*, 49, 608-615.
- Johnston, A. (1995). *Cultural Realism: Strategic Culture and Grand Strategy in Chinese History*, Princeton, N.J.: Princeton University Press.
- Johnston, A. (2005). Is China a Status Quo Power? *International Security*, 27(4), 5-56
- Jones, D.M. (2001). *The Image Of China In Western Social And Political Thought*. Basingstoke: Palgrave.
- Jonquière, G. (2012). China's geoeconomic strategy: what power shift to China? En Nicholas Kitchen (Ed.) *IDEAS reports - special reports SR012*. LSE IDEAS, The London School of Economics and Political Science, London, UK.
- Josan, A. (2012). Review of Niall Ferguson Civilization: The West and the Rest. *The Journal of Philosophical Economics*, 5(2), 137-140.
- Kagan, R. (2005, 15 de Mayo). The Illusion of 'Managing' China. *Washington Post*. Descargado de <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2005/05/13/AR2005051301405.html>
- Keown-Boyd, H. (1991). *The Fists of Righteous Harmony: A History of the Boxer Uprising in China in the Year 1900*. London: Leo Cooper.

- Kepplinger, H.M., Weissbecker, H. (1991). Negativität als Nachrichtenideologie. *Publizistik*, 23, 537-556.
- Kerlinger, F.N. (1975). *Investigación del comportamiento. Técnicas y metodología*. Mexico: Interamericana.
- Kilborn, R. W. (2003). *Staging the real: Factual TV programming in the age of big brother*. Manchester and New York: Manchester University Press.
- Kim, K., Barnett, G.A. (1996). The determinants of international news flow: A network analysis. *Communication Research*, 23(3), 323–352.
- Kinder, D. (2007). Curmudgeonly Advice. *Journal of Communication*, 57, 155-162.
- Kissinger, H. (2012). *China*. Barcelona: Debate.
- Kitchen, N. (2012). Executive summary: the new geopolitics of Southeast Asia. En Nicholas Kitchen (Ed.) *IDEAS reports - special reports* SR012. LSE IDEAS, The London School of Economics and Political Science, London, UK.
- Klare, M.T. (2005, 15 de Octubre) Revving Up the China Threat. *Asia Times*. Descargado de: <http://www.atimes.com/atimes/China/GJ15Ad02.html>
- Knight, J. (2013). Inequality in China: An Overview. *TheWorld Bank Research Observer*, 29(1). Descargado de <http://wbri.oxfordjournals.org/>
- Kobland, C.E., Du, L., Kwon, J. (1992). Influence of ideology in news reporting case study of *New York Times'* coverage of student demonstrations in China and South Korea. *Asian Journal of Communication*, 2(2), 64-77.
- Kolbe, R. H., Burnett, M. S. (1991). Content-analysis research: An examination of applications with directives for improving research reliability and objectivity. *Journal of Consumer Research*, 18, 243–250.
- Kosicki, G. (1993). Problems and opportunities in *agenda-setting* research. *Journal of Communication*, 43 (2), 100-127.
- Kraft, J., Kraft, A., (1978). On the relationship between energy and GNP. *Journal of Energy and Development*, 3, 401–403.
- Krauthammer, C. (1995, 3 de Julio). Why We Must Contain China, *Time*. Descargado de <http://content.time.com/time/magazine/article/0,9171,983245,00.html>
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.
- Kuhn, R.L. (2011). *How China's Leaders Think: The Inside Story of China's Past, Current and Future Leaders*. Singapore; Hoboken, NJ: John Wiley & Sons.
- Kumar, D. (2010). Framing Islam: The Resurgence of Orientalism During the Bush II Era. *Journal of Communication Inquiry*, 34(3), 254–277.
- Kunczik, M. (1997). *Images of Nations and International Public Relations*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Kyngäs H., Vanhanen L. (1999). Content analysis. *Hoitotiede* 11, 3–12.

- Lach, D.F. (1973-74). China in Western Thought and Culture. En Philip. P. Wiener *Dictionary of the history of ideas: Studies of selected pivotal ideas*. New York: Charles Scribner's Sons.
- Lach, D.F. (1994). *Asia in the making of Europe*. Chicago etc.: The University of Chicago Press.
- Lampton, D.M. (2003). The Stealth Normalization of US-China relations. *The National Interest*, 73(fall), 37-38
- Lardy, N. R. (2003). The Economic Rise of China: Threat or Opportunity? *Federal Reserve Bank of Cleveland Economic Commentary*, descargado de: www.clev.frb.org/research
- Larner, J. (1999). *Marco polo and the discovery of the world*. New Haven etc.: Yale University Press.
- Latham, R. (1958). *Marco Polo: The Travels*. Harmondsworth, Penguin.
- Laurence, P. (2003). *Lily Briscoe's Chinese Eye: Bloomsbury, Modernism and China*. Columbia: University of South Carolina.
- Lauri S., Kyngäs, H. (2005). *Developing Nursing Theories*. Dark Oy, Vantaa: Werner Söderström.
- Lawson, T.J. (1998). Conference report on conference on US media coverage of China. En *National Committee Policy Series*, 14. New York: National Committee on United States-China Relations.
- Lee, T. H. C. (1991). *China and Europe: images and influences in sixteenth to eighteenth centuries*. Hong Kong: The Chinese University Press.
- Leik, R. K. (1997). *Experimental design and the analysis of variance*. Thousand Oaks, CA: Pine Forge Press.
- Lemoine, F. (2013). China's integration into the world economy: successes and new challenges. En Éric Florence y Pierre Defraigne *Towards a new development paradigm in twenty-first century China: economy, society and politics*. New York: Routledge.
- León, B. (2009). *Dirección de documentales para televisión: Guión, producción y realización*. Pamplona: Eunsa.
- Lewis, J., Xue, L. (2006). *Imagined Enemies: China Prepares for Uncertain War*. Stanford: Stanford University Press.
- Li, L.T, Yin, L.J, Saito, M. (2004). Function of Traditional Foods and Food Culture in China. *Japan Agricultural Research Quarterly*, 38 (4), 213-220.
- Li, M. (2005). The Rise of China and the Demise of the Capitalist World-Economy: Exploring Historical Possibilities in the 21st Century. *Science & Society*, 69(3), 420-448.
- Li, X. (2012). China as a Trading Superpower. En Nicholas Kitchen (Ed.) *China's Geoeconomic Strategy*. LSE IDEAS, The London School of Economics and Political Science, London, UK.
- Li, X., Cyr, C.S. (1998). Human rights in China: A pawn of political agenda? *Gazette*, 60(6), 531 – 547.

- Liang, J. (2002). *How US correspondents discover, uncover and cover China*. New York: The Edwin Mellen Press.
- Liang, W. (2007). China: Globalization and the Emergence of a New Status Quo Power? *Asian Perspective*, 31, 125-140.
- Lieberman, V. B. (2003). *Strange Parallels: Southeast Asia in Global Context c.800-1830*. Cambridge and New York: Cambridge University Press.
- Lim, C., Lay, C. S. (2003). Confucianism and the Protestant work ethic. *Asia Europe Journal*, 1, 322-323.
- Lim, K. F. (2012). What You See Is (Not) What You Get? The Taiwan Question, Geo-economic Realities, and the "China Threat" Imaginary". *Antipode*, 44, 1348-1373.
- Liščák, V. (2009). Odoric of Pordenone, a Franciscan missionary to Mongolian China. *Archiv orientální*, 77 (1), 59 -77.
- Liu, T.T., Faure, D. (1996). *Unity and Diversity. Local cultures and identities in China*. Hong Kong: Hong Kong University Press.
- Loewe, D.M. (1966). *The Function of "China" in Marx, Lenin, and Mao*. Berkeley and Los Angeles: The University of California Press.
- Lombard, M., Snyder-Duch, J., Campanella, C. (2002). Content Analysis in Mass Communication, Assessment and Reporting of Intercoder Reliability. *Human Communication Research*, 28(4), 587-604.
- López Noguero, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *XXI, Revista de Educación*, 4, 167-179.
- López Rabadán, P. (2010). Nuevas vías para el estudio del *framing* periodístico. La noción de estrategia de encuadre. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 16, 235-258.
- López Rabadán, P., Vicente Mariño, M. (2011). Propuestas de consolidación teórica y analítica para los estudios de *framing* en la investigación sobre comunicación política. *Estudios sobre Comunicación Política 2010*. Madrid: Tecnos.
- Loridan, M. (1998). Comunicación presentada en Conference of the 100th Anniversary of Ivens Birthday in Beijing. *Doclmentary Filns and Television*, 7.
- Lottes, G. (1991). China en European Political Thought, 1750-1850. En Thomas H.C. Lee (Ed.) *China and Europe: images and influences in sixteenth to eighteenth centuries* (65-98). Hong Kong: The Chinese University Prees.
- Lu Qiu, L. (2006, 6 de diciembre). Chinese Blogs Have Unique Characteristics. *EastSouthWestNorth*. Descargado de http://www.zonaeuropa.C.om/20061208_2.htm
- MacBride, S. (1981). Many voices, one world. *Report of the International Commission for the Study of Communication Problems*. Paris: UNESCO.
- Machida, S. (2010). US soft power and the "China threat": Multilevel analyses. *Asian Politics and Policy*, 2(3), 351-370.
- Mackerras, C. (1989). *Western images of China*. Oxford: Oxford University Press.
- Mackerras, C. (2000). *Sinophiles and sinophobes: Western views of China*. Oxford; New York: Oxford University Press.

- MacKinnon, R. (2008). Flatter World and Thicker Walls? Blogs, Censorship and Civic Discourse in China. *Public Choice*, 134, 47-65.
- Madsen, R. (2010). The Upsurge of Religion in China. *Journal of Democracy*, 21(4), 58-71.
- Mah, J. S. (2013). Globalization, decentralization and income inequality: The case of China. *Economic Modelling*, 31, 653-658.
- Maher, T. (2001). Framing: an emerging paradigm or a phase of agenda setting. En Stephen D. Reese, Oscar H. Gandy Jr. y August E. Grant (Eds.) *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of social world* (83-94). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Marshall, P. J. (1993). Britain and China in the late Eighteenth Century en R. A. Bickers (Ed.) *Ritual and Diplomacy. The Macartney Mission to China*. Wellsweep: London.
- Marshall, T. H. (1950). *Citizenship and Social Class and Other Essays*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Marshall, T.H. (1964). Welfare in the context of social policy. En Thomas Humphry Marshall (Ed.) *The Right to Welfare and other essays* (1981). Heineman: Londres.
- Martínez-Robles, D. (2008). La representació occidental de la Xina moderna: orientalisme, culturalisme i crítica historiogràfica. *Digithum. Les humanitats en l'era digital*, 10, 7-16.
- Martino, P. (1906). *L'orient dans la littérature française au XVIIe et au XVIIIe siècle*. Paris: Hachette et Cie.
- Marx, K. (1973). *Surveys from Exile*. Londres: David Fembach, Peliean Book.
- Matthes, J. (2009). What's in a *Frame*? A Content Analysis of Media Framing Studies in the World's Leading Communication Journals, 1990-1995. *Journalism & Mass Communication Research*, 86, 349-367.
- Matthes, J., Kohring, M. (2008). The content analysis of media frames: toward improving reliability and validity. *Journal of Communication*, 58(2), 258-279.
- McCombs, M. (1994). The future agenda for agenda-setting research. *Masu Komyunikeishon Kenkyu (Journal of Mass Communication Studies Japón)*, 45, 171-181.
- McCombs, M. (2005). A lot ad Agenda-setting: past, present and future. *Journalism Studies*, 6(4), 543-557.
- McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Barcelona: Paidós.
- McCombs, M., Evatt, D. (1995). Los temas y los aspectos: explorando una nueva dimensión de la agenda setting. *Comunicación y Sociedad*, 8(1), 7-32.
- McCombs, M., Ghanem, S. (2003). The convergence of agenda setting and framing. En: Resse, S.; Gandy, O.; Grant, A. (Eds.). *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of social world*. (67-82). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- McCombs, M., López-Escobar, E., Llamas, J.P. (2000). Setting the Agenda of Attributes in the 1996 Spanish General Election. *Journal of Communication*, 50, 77-92.
- McCombs, M., Shaw, D.L. (1972). The Agenda-setting Function of the Mass Media. *The Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176-187.

- Mearsheimer, J. (2001). *The Tragedy of Great Power Politics*. New York: W. W. Norton.
- Mearsheimer, J. (2006). China's unpeaceful rise. *Current History*, 105, 160-162.
- Medrano, A. (1982). *Un modelo de información cinematográfica: El documental inglés*. Barcelona: A.T.E.
- Melissen, J. (2005). The new public diplomacy: between theory and practice'. En Jan Melissen (Ed.) *The New Public Diplomacy: Soft Power in International Relations*. (3-27). New York: Palgrave Macmillan.
- Mercer, J. (1995). Anarchy and identity. *International organization*, 49(2), 229-252.
- Merkel, R. F. (1952). *Leibniz und China*. Berlin: Berlin.
- Millar, A.E. (2007). The Jesuits as Knowledge Brokers Between Europe and China (1582-1773): Shaping European views of the Middle Kingdom. *Economic History Working Paper Series*, 105.
- Miller, M., Riechert, B. (2001). The spiral of opportunity and *frame* resonance. Mapping the issue cycle in news and public discourse. En Stephen D. Reese, Oscar H. Gandy Jr. y August E. Grant *Framing public life: Perspectives on media and our understanding of social world* (107-121). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Miller, T., Tulloch, J., Creeber, G. (2001). *The television genre book*. London: British Film Institute.
- Ming, X. (2006, 24 de Marzo). "China Threat" or a "Peaceful Rise of China"? *The New York Times*. Descargado de: <http://www.nytimes.com/ref/college/coll-china-politics-007.html>
- Minsky, M. (1975). A *framework* for representing knowledge. En Patrick Henry Winston (Ed.) *The psychology of computer vision* (211-77). New York: McGraw Hill.
- Monclús, B. (2011) *Evolución de los noticiarios de prime time de las cadenas generalistas españolas. Formato y contenido*. (tesis doctoral no publicada), UAB.
- Montaigne, M.E. de (1958). *Essays*. J.M Cohen (Ed.). London: Penguin.
- Moore, B. (1966). *The Social Origins of Dictatorship and Democracy, Lord and Peasant in the Modern World*. London: Peregrine.
- Morena, F. (2009). *Chinoiserie: the Evolution of the Oriental Style in Italy from the 14th to the 19th Century*. Firenze: Centro Di.
- Morgan, J. (2004). Distinguishing Truth, Knowledge, and Belief: A Philosophical Contribution to the Problem of Images of China. *Modern China*, 30(3), 398-427.
- Mosher, S. W. (1990). *China misperceived: American illusions and Chinese reality*. New York: Basic Books.
- Mostyn, B. (1985). *The content analysis of qualitative research data: A dynamic approach*. En M. Brenner, J. Brown y D. Cauter (Eds.) *The research interview* (115-145). London: Academic Press.
- Mungello, D. E. (1999). *The great encounter of China and the West: 1500-1800*. Lanham, Maryland: Rowman & Littlefield Publishers.

- Mungello, D.E. (1977). *Leibniz and confucianism: The search for accord*. Honolulu: The University Press of Hawaii.
- Mungello, D.E. (1989). *Curious land: Jesuit accommodation and the origins of sinology*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Mungello, D.E. (1991). Confucianism in the Enlightenment: Antagonism and Collaboration between the Jesuits and the Philosophes. En Thomas H.C. Lee (Ed.) *China and Europe: images and influences in sixteenth to eighteenth centuries* (99-128). Hong Kong: The Chinese University Press.
- Nelson, T.E., Clawson, R.A., Oxley, Z.M. (1997). Media framing of a civil liberties conflict and its effect on tolerance. *American Political Science Review*, 91, 567-583.
- Neuendorf, K.A. (2002). *The content analysis guidebook*. Thousand Oaks: Sage.
- Neuman, W.R., Just, M.R., Crigler, A.N. (1992). *Common knowledge. News and the construction of political meaning*. Chicago: University of Chicago Press.
- Nichols, B. (1997). *La representación de la realidad: Cuestiones y conceptos sobre el documental*. Barcelona etc.: Paidós.
- Nichols, B. (2001). *Introduction to documentary*. Bloomington: Indiana University Press.
- Nye, J. (2004). *Soft Power, The Means to Success in World Politics*. New York: Public Affairs.
- Nye, J. S. (2005, 29 de Diciembre). The rise of China's soft power. *Wall Street Journal Asia*.
 Descargado de:
http://belfercenter.ksg.harvard.edu/publication/1499/rise_of_chinas_soft_power.
- Nye, J. S. (2006). The Challenge of China. En Stephen Van Evera (Ed.) *How to Make America Safe*. Cambridge, Mass.: Tobin Project.
- Office of the Secretary of Defence. (2014). *Annual Report on Military and Security Developments Involving the People's Republic of China*. Washington.
- Ollé, M. (2005). *Made in China: el despertar social, político y cultural de la China contemporánea*. Barcelona: Destino.
- Ollé, M. (2009). *La Xina que arriba: perspectives del segle XXI*. Vic: Eumo.
- Ollé, M. (2013). China en la historia mundial: repercusiones y pervivencias del pasado histórico en la China actual. En Kepa Sodupe Corcuera y Leire Moure Peñín (Eds.) *China en el escenario internacional: una aproximación multidisciplinar* (867-106). Bilbao: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.
- ONUDD. (2014). Global Homicide Book. *Oficina de las Naciones Unidas para el control de las Drogas y la Prevención del Delito*. Descargado de:
http://www.unodc.org/documents/gsh/pdfs/2014_GLOBAL_HOMICIDE_BOOK_web
- Otero, J. (2008). China descubre la diplomacia pública. *Anuario Asia Pacífico 2008*, 483-493.
- Oviamionayi, I.V. (2004). Diplomacia pública en la bibliografía actual. *Ambitos*, 11-12, 215-236.
- Ozturk, I., Aslan, A., Kalyoncu, H. (2010). Energy consumption and economic growth relationship: evidence from panel data for low and middle income countries. *Energy Policy*, 38(8), 4422-4428.

- Pan, C. (2004). The "'China Threat" in American self-imagination: The discursive construction of other as power politics. *Alternatives*, 29(3), 305-331. *Political Communication*, 10(1), 55-75.
- Pan, Z. P., Kosicki, G. M. (1993). Framing analysis: An approach to news discourse. *Political Communication*, 10(1), 55-75.
- Patterson, T.E. (1993). *Out of order*. New York: Knopf.
- Peng, Z. (2004). Representation of China: An across time analysis of coverage in the New York Times and Los Angeles Times. *Asian Journal of Communication*, 14(1), 53-67.
- Perlmutter, D. (1996). Visual images and foreign policy: Picturing China in the American press, 1949 – 1989. (Tesis doctoral no publicada). University of Minnesota, Minneapolis, MN.
- Peter, A. (1999). Was Marco Polo a forger? Controversy concerning his travels in China. *Les collections de L'histoire*, 237, 21-22.
- Piñuel, J.L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística: Linguas, sociedades e culturas*, 3(1), 1-42.
- Plana, G., Prado, E. (2011). El documental en la televisión europea: análisis de los documentales y grandes reportajes en el prime-time de la temporada 2010-2011. (Tesis de master no publicada). Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Pomeranz, K. (2000). *The Great Divergence: China, Europe and the Making of the Modern World Economy*. Princeton: Princeton University Press.
- Pomeranz, K. (2002). Beyond the East-West Binary: Resituating Development Paths in the Eighteenth-Century World. *Journal of Asian Studies*, 61(2), 539-90.
- Porter, D. (2002). Monstrous Beauty: Eighteenth-Century Fashion and the Aesthetics of the Chinese Taste. *Eighteenth-Century Studies*, 35(3), 395-411.
- Porter, D. (2010). *The Chinese Taste in Eighteenth-Century England*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Prado, E., Delgado, M. (2010). La televisión generalista en la era digital. *Telos*, 84. Descargado de <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com>
- Price, V., Tewksbury, D., Powers, E. (1997). Switching trains of thought. The impact of news frames on reader's cognitive responses. *Communication Research*, 24(5), 481-506.
- Pulleyblank, E.G. (1995). European Studies on Chinese Phonology: the First Phase. En W. Ming y J. Cayley (Eds.) *Europe Studies in China. Papers from the International Conference on the History of European Sinology*. London: Han-Shan Tang Books.
- Pulleyblank, E.G. (1999). The roman empire as known to Han china. *Journal of the American Oriental Society*, 119(1), 71-79.
- Racine, P. (2011). Marco Polo, Merchant or Reporter? *Moyen age*, 117(2), 315-344.
- Ramada, D. (2003). The Jesuits in China: A New Perspective. *Portuguese Studies*, 19, 213-219.

- Ramos Martín, J. (2012). *La Insostenibilidad energética del “Gran Dragón”: China 1985-2009*. (UHE working paper). Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, Departament d'Economia i d'Història Econòmica, Unitat d'Història Econòmica.
- Ramzy, A. (2010, 5 de Julio). A Year after Xinjiang riots, Ethnic Tension Remains. *Time*. Descargado de: <http://content.time.com/time/world/article/0,8599,2001311,00.html>
- Rand, P. (1995). *China hand: the adventures and ordeals of the American journalists who joined forces with the great China Revolution*. New York and London: Simon & Schuster.
- Raponza, K. (2013, 20 de enero). The China Miracle: A Rising Wealth Gap. *Forbes*. Descargado de <http://www.forbes.com/sites/kenrapoza/2013/01/20/the-china-miracle-a-rising-wealth-gap/>.
- Ratner, E. (2011). The Emergent Security Threats Reshaping China's Rise. *The Washington Quarterly*, 34(1), 29-44.
- Redding, G. S. (1990). *The spirit of Chinese capitalism*. Berlin: Gruyter.
- Reese, S., Gandy, O., Grant, A. (2001). *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Reichwein, A. (1968). *China and Europe: intellectual and artistic contacts in the eighteenth century*. London: Kegan Paul, Trubner & Co.
- Ren, Y., Peng, X. Z. (2007). *The 2006 report on the development of informal employment in China: A review of the labour market*. Chongqing, China: Chongqing Publishing.
- Renmin Ribao commentator. (1974). A Vicious Motive, Despicable Tricks — A criticism of M. Antonioni's anti-China film “China”. *Peking Review*, 17(5), 7-10.
- Renov, M. (1993). *Theorizing documentary*. New York, etc.: Routledge.
- Reporteros Sin Fronteras. (2014). *Informe Anual 2013*. Descargado de <http://www.rsfs.org/grandes-citas/informe-anual/>
- Repp, M. (2003). Die Begegnung zwischen Europa und Ostasien anhand der Auseinandersetzungen um die christliche Gottesvorstellung. *NZStH*, 45, 71–100.
- Rice, C. (2000). Campaign 2000: Promoting the National Interest. *Foreign Affairs*, 75(1), 56.
- Richards, J. (2012). Dr Fu Manchu and the Yellow Peril. Comunicación Presentada en *China in Britain #1. Film*. Londres, 31 de mayo.
- Richeri, G. (1994). *La transición de la televisión: Análisis del audiovisual como empresa de comunicación*. Barcelona: Bosch.
- Richmond Ellis, R. (2006). The Middle Kingdom through Spanish eyes: Depictions of China in the writings of Juan Gonzalez de Mendoza and Domingo Fernandez Navarrete. *Bulletin of Hispanic Studies*, 83(6), 469-483.
- Riffe, D., Freitag, A. A. (1997). A content analysis of content analyses: Twenty-five years of Journalism Quarterly. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 74, 873-882.
- Riffe, D., Lacy, S., Fico, F.G. (2005). *Analyzing media messages: Using quantitative content analysis in research*. Mahwah, New Jersey, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum Associates Publishers.

- Ríos, X. (2012). *China pide paso. De Hu Jintao a Xi Jinping*. Icaria: Barcelona.
- Ritsert, J. (1972). *Inhaltsanalyse und Ideologiekritik: Ein Versuch über kritische Sozialforschung*. Frankfurt/M.: Athenäum.
- Rodrigo, M. (1989). *La Construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.
- Rodrigo, M. (2001). *Teorías de la comunicación: Ámbitos, métodos y perspectivas*. Bellaterra etc.: UAB etc.
- Roetz, H. (2005). Philosophy in China? Notes on a debate. *Extrême-Orient, Extrême-Occident*, 27, 49-65.
- Rohmer, S. (1913). *The Mystery of Dr. Fu Manchu*. Reprinted in *The Fu Manchu Omnibus*. London: Allison and Busby.
- Rohmer, S. (1949). *Shadow of Fu Manchu*. London: Herbert Jenkins.
- Rousseau, G.S., Porter, R. (1990). *Exoticism in the Enlightenment*. Manchester: Manchester University Press.
- Rowbotham, A. H. (1932). Voltaire, sinophile. *PMLA*, 47(4), 1050-1065.
- Rowbotham, A. H. (1942). *Missionary and mandarin*. Berkeley: University of California Press.
- Roy, D. (1996). The "China Threat" Issue: Major Arguments. *Asian Survey*, 36(8), 758-771.
- Rubiés, J. (2005). *Oriental despotism and European Orientalism: Botero to Montesquieu*. *Journal of early modern history: contacts, comparisons, contrasts*, 9 (1-2), 109-180.
- Sádaba, T. (2001). Orígenes, aplicación y límites de la teoría del encuadre (*framing*) en comunicación. *Comunicación y Sociedad*, 15 (2), 143-175.
- Sádaba, T. (2008). *Framing: el encuadre de la noticia. El binomio terrorismo-medios*. Buenos Aires: La Crujía.
- Sádaba, T. (2012). Propuesta de sistematización de la teoría del framing para el estudio y praxis de la comunicación. *Observatorio (OBS) Journal*, 6(2), 109-126.
- Sádaba, T., Rodríguez Virgili, J. (2007). La construcción de la agenda de los medios. El debate del estatut en la prensa española. *Ámbitos*, 16, 187-211.
- Said, E. W. (2002). *Orientalismo* (2ª ed.). Barcelona: Debolsillo.
- Sanabria Pérez, C., Cano Vera, M. M. (1994). *Motivación do personal ó servicio da administración pública*. Santiago de Compostela: Escola Galega de Administración Pública.
- Schemann, L. (1910). *Gobineaus Rassenwerk. Aktenstücke und Betrachtungen zur Geschichte und Kritik des "Essai sur l'inégalité des races humaines."* Stuttgart: Frommanns Verlag.
- Scheufele, D. (1999). Framing as a Theory of Media Effects. *Journal of Communication*, 49, 103-122.
- Scheufele, D. (2000). *Agenda-setting, Priming and Framing Revisted: Another Look at Cognitive Effects of Political Communication*. *Mass Communication & Society*, 3(2-3), 297-316.
- Scheufele, D. (2004). Framing-effects approach: A theoretical and methodological critique. *Communications*, 29, 401-428.

- Scheufele, D., Tewksbury, D. (2007). Framing, Agenda Setting, and Priming: The Evolution of Three Media Effects Models. *Journal of Communication*, 57(1), 9-20.
- Schmidt, K.J. (1999). Did Marco Polo go to China? *Journal of world history*, 10 (1), 220 -223.
- Schulz, W. (1982). News structure and people awareness of political events. *Gazzette*, 30, 139-153.
- Scott, J., Wilkinson, R. (2013). China Threat? Evidence from the WTO. *Journal of world trade*, 47(4), 761-782.
- Seib, P., Powers, S. (2010). *China in the News: A comparative Analysis of the China Coverage of BBC World, CNN International and Deutsche Welle*. Los Angeles: USC Center on Public Diplomacy.
- Sellés, M., Racionero, A. (2008). *El documental*. Barcelona: Uoc.
- Semetko, H., Valkenburg, P. (2000). Framing European politics: analysis of press and TV news. *Journal of Communication*, 50(1), 93-109.
- Sergent, J.P. (2009). The Chinese dream of Joris Ivens. *Studies in Documentary Film*, 3(1), 61-68.
- Seshagiri, U. (2006). Modernity's (yellow) perils - dr. Fu Manchu and English race paranoia. *Cultural Critique*, 62, 162-194.
- Shambaugh, D. (2004). China Engages Asia: Reshaping the Regional Order. *International Security*, 29(3), 64-99.
- Shoemaker, P., Reese, S. (1994). *La mediatización del mensaje. Teorías de las influencias en el contenido de los medios de comunicación*. México: Editorial Diana.
- Singletary, M. W. (1993). *Mass communication research: Contemporary methods and applications*. Boston: Addison-Wesley.
- Smil, V. (1984). *The Bad Earth*. Armonk, NY: M.E. Sharpe.
- Sodupe, K., Moure, L. (2013). *China en el escenario internacional: una aproximación multidisciplinar*. Bilbao: Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea
- Soler, L. (1998). *La realización de documentales y reportajes para televisión: Teoría y práctica*. Barcelona: Cims.
- Souchou, Y. (2009). Being essentially Chinese. *Asian Ethnicity*, 10(3), 251-262.
- Sparks, C. (2010). Coverage of China in the UK national press. *Chinese Journal of Communication*, 3(3), 347-365.
- Spence, J.D. (1969). *The China helpers: Western advisers in China, 1620-1960*. London: Bodley head.
- Spence, J.D. (1999). *El gran continente del kan: China bajo la mirada de Occidente*. Madrid: Aguilar.
- Spence, J.D. (2007). Journey To The East: The Jesuit Mission To China, 1579-1724. *New York Review of Books*, 54(11), 22-24.
- Spence, J.D. (2008, 10 de junio). BBCRadio4 [Audio en podcast]. Descargado de <http://www.bbc.co.uk/programmes/b00bvz8s>

- Sreberny-Mohammadi, A. (Ed.). (1985). *Foreign news in the media: International reporting in 29 countries*. Paris, France: UNESCO Publications.
- Starr, J. B. (2010). *Understanding China: a guide to China's economy, history, and political culture*. New York: Hill and Wang.
- Steel, J. (2003). The television documentary and the real. *Journal for the Psychoanalysis of Culture & Society*, 8(2), 330-337.
- Stern, D.I. (1993). Energy and economic growth in the USA: a multivariate approach. *Energy Economics*, 15 (2), 137-150.
- Stewart, S. (1993). *On Longing: Narratives of the Miniature, the Gigantic, the Souvenir, the Collection*. Durham: Duke University Press.
- Stockmann, D., Gallagher, M.E. (2011). Remote Control: How the Media Sustain Authoritarian Rule in China. *Comparative Political Studies*, 44(4), 436-467.
- Stone, G.C., Xiao, Z. (2007). Anointing a New Enemy: The Rise of Anti-China Coverage after the USSR's Demise. *International Communication Gazette*, 69(1), 91-108.
- Tamames, R. (2013). *China, Tercer Milenio*. Barcelona: Planeta.
- Tankard, J.W. (1991). Media frames: approaches to conceptualization and measurement. Comunicación presentada en *The Annual meeting of the Association for Education in Journalism and Mass Media*. Boston, MA, 7-10 de Agosto.
- Tankard, J.W. (2001). The empirical approach to the study of media framing. En Reese, S.D.; Gandy O.H.; Grant A.E. (Eds.) *Framing Public Life* (95-106). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Tannen, D. (1993). *Framing in Discourse*. New York: Oxford University.
- Tchen, J. K. W. (2010). Notes for a history of paranoia. "Yellow peril" and the long twentieth century. *Psychoanalytic Review*, 97(2), 263-283.
- The dangers of a rising China. (2010, 2 de diciembre). *The Economist*. Descargado de <http://www.economist.com/node/17629709>
- Tongdao, Z. (2009). The legend of a filmmaker and a country - fifty years of Ivens and China. *Studies in Documentary Film*, 3(1), 35-44.
- Toniolo, L., D'Amato, A., Saccenti, R., Gulotta, D., Righetti, P. G. (2012). The Silk Road, Marco Polo, A Bible And Its Proteome: A Detective Story. *Journal of Proteomics*, 75(11), 3365-3373.
- Torras, L. (2013) *El despertar de China*. Madrid: Instituto de Estudios Económicos.
- Torres Gordillo, J.J., Perera Rodríguez, V.H. (2009). Cálculo de la fiabilidad y concordancia entre codificadores de un sistema de categorías para el estudio del foro online en E-Learning. *Revista De Investigación Educativa*, 27(1), 89-103.
- Tuchman, G. (1978). *Making news: a study in the construction of reality*. New York: The Free Press.
- Tuchman, G. (1983). *La producción de la noticia*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Ueki, C.K. (2006). The Rise of "China Threat" Argument in the United States, (tesis doctoral no publicada). Cambridge: Massachusetts Institute of Technology.

- Valkenburg, P., Semetko, H., Vreese, C. de (1999). The Effects of News *Frames* on Readers' Thoughts and Recall. *Communication Research*, 26(5), 550-569.
- Van Ash, C. (1972). En Rohmer E. S., Briney R. E. (Eds.) *Master of villainy: A biography of sax rohmer / by cay van ash and elizabeth sax rohmer*. Bowling Green, Ohio: Bowling Green University Popular Press.
- Van Gorp, B. (2007). The constructionist approach to framing: bringing culture back in. *Journal of Communication*, 57(1), 60-78.
- Van Ham, P. (2008). Place branding: the state of the art. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 616, 126-149.
- Van Kley, E.J. (1973). News from China; Seventeenth-Century European Notices of the Manchu Conquest. *The Journal of Modern History*, 45(4), 561-582.
- Vicente Mariño, M.; López Rabadán, P. (2009). Resultados actuales de la investigación sobre framing: sólido avance internacional y arranque de la especialidad en España. *Zer*, 14 (26), 13-34.
- Vliegthart, R., van Zoonen, L. (2011). Power to the *frame*: Bringing sociology back to *frame* analysis. *European Journal of Communication*, 26, 101-115.
- Vogel, H.U. (2013). *Marco Polo was in China: new evidence from currencies, salts and revenues*. Boston: Brill.
- Vreese, C. de (2005). News framing: Theory and typology. *Information Design Journal and Document Design*, 13(1), 51-62.
- Vreese, C. de, Peter, J., Y Semetko, H.A. (2001). Framing politics at the launch of the euro: a cross-national comparative study of *frames* in the news. *Political communication*, 18(2), 107-122.
- Waley-Cohen, J. (1999). *The sextants of Beijing: Global currents in Chinese history*. New York and London: W.W. Norton.
- Walvin, J. (1997). *Fruits of Empire: Exotic Produce and British Taste, 1660-1800*. New York: New York University Press.
- Wasserstrom, J. N. (2010). *China in the 21st century: What everyone needs to know*. Oxford: Oxford University Press.
- Weaver, D.H. (2007). Thoughts on Agenda Setting, Framing, and Priming. *Journal of Communication*, 57, 142-147.
- Weaver, D.H., McCombs, M. E., Spellman, C. (1975). Watergate and the media: A case study of *agenda-setting*. *American Politics Quarterly*, 3, 458-472.
- Wemheuer, F. (2010). Dealing with responsibility with the Great Leap Famine in the People's Republic of China. *The China Quarterly*, 201, 176-194.
- Westad, O.A. (2012). China's geoeconomic strategy: China's international future. En Nicholas Kitchen (Ed.) *IDEAS reports - special reports SR012*. LSE IDEAS, The London School of Economics and Political Science, London, UK.

- Wilke, J., Achatzi, J. (2011). From Tian'anmen Square to the global world stage: framing China in the German press, 1986–2006. *Chinese Journal of Communication*, 4(3), 348–364.
- Willnat, L., Luo, Y. (2011). Watching the dragon: global television news about China. *Chinese Journal of Communication*, 4(3), 255–273.
- Wimmer, R.D., Dominick, J.R. (1996). *La investigación científica de los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos*. Barcelona: Editorial Bosch.
- Winston, B. (1999). The primrose path: Faking UK television documentary, “dougltiz” and docusoap. *Screening the Past*. Descargado de: <http://www.latrobe.edu.au/screeningthepast/firstrelease/fr1199/bwfr8b.htm>
- Witchard, A. (2005). Thomas Burke, the “Laureate of Limehouse”: A New Biographical Outline. *English Literature in Transition, 1880-1920*, 48(2), 164–187.
- Witchard, A. V. (2009). *Thomas burke's dark chinoiserie: Limehouse nights and the queer spell of Chinatown*. Farnham: Ashgate.
- Wittkowski, J. (1994). *Das interview in der Psychologie. Interviewtechnik und Codierung Von Interviewmaterial*. Westdeutscher Verlag. Opladen: 1994.
- Wolin, R. (2010). *The Wind from the East: French intellectuals, the cultural revolution, and the legacy of the 1960s*. Princeton: Princeton University Press.
- Wong, L. (2013). Improving the Chinese welfare state in the new millennium. En Éric Florence y Pierre Defraigne (Eds.) *Towards a new development paradigm in twenty-first century China: economy, society and politics*. New York: Routledge.
- Wong, R.B. (1997). *China Transformed: Historical change and the limits of the European experience*. Ithaca: Cornell University Press.
- Wood, F. (1995). *Did Marco Polo Go to China?* London: Secker & Warburg.
- Wu, H.D. (2003). Homogeneity around the world? Comparing the systemic determinants of international news flow between developed and developing countries. *International Communication Gazette*, 65(1), 9–24.
- Xiaomin, X., Xiaojiang, H. (2013) China's Reform of the Migrant Labour Regime and the Rural Migrants' Industrial Citizenship. En Éric Florence y Pierre Defraigne (Eds.) *Towards a new development paradigm in twenty-first century China: economy, society and politics*. New York: Routledge.
- Yan, W. (1998). A Structural Analysis of the Changing Image of China in the New York Times from 1949 through 1988. *Quality and Quantity*, 32, 47-62.
- Yang, F., Hu, A. (2012). Mapping Chinese Folk Religion in Mainland China and Taiwan. *Journal for the scientific study of Religion*, 51(3), 505–521.
- Yang, S. (2013). Power Transition, Balance of Power, and the Rise of China: A Theoretical Reflection about Rising Great Powers. *The China Review*, 13(2), 35–66.
- Ying, F. (2008, 13 de abril). Chinese ambassador Fu Ying: Western media has ‘demonised’ China. Telegraph. Descargado de: <http://www.telegraph.co.uk/comment/personal->

- view/ 3557186/Chinese-ambassador-Fu-Ying-Western-media-has-demonised-China.html
- Yue, L. (2013). Causas y consecuencias del desequilibrado crecimiento de China. En Sodupe Corcuera y Leire Moure Peñín (Eds.) *China en el escenario internacional: una aproximación multidisciplinar* (149-194). Bilbao: Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Zedong, M. (1957, 19 de junio). On the Correct Handling of Contradictions Among the People. *People's Daily*. Descargado de: https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-5/mswv5_58.htm
- Zelizer, B., Park, D., Gudelunas, D. (2002). How bias shapes the news: Challenging the New York Times' status as a newspaper of record on the Middle East. *Journalism*, 3(3), 283-307.
- Zhang, C., Ma, Q. (2012). The Protection of Endangered Languages in Mainland China. *Theory and Practice in Language Studies*, 2 (4), 713-718.
- Zhang, L. (1988). The myth of the other, China in the eyes of the west. *Critical Inquiry*, 15(1), 108-131.
- Zhang, L. (1992). Western theory and Chinese reality. *Critical Inquiry*, 19(1), 105-130.
- Zhang, L. (2010). The Rise of China: media perception and implications for international politics. *Journal of Contemporary China*, 19(64), 233-254.
- Zhang, L. (2011). *News media and EU-China relations*. New York: Palgrave Macmillan.
- Zhang, S., Liu, W., Liu, X. (2011). Investigating the Relationship Between Protestant Work Ethic and Confucian Dynamism: An Empirical Test in Mainland China. *Journal of Business Ethics*, 106(2), 243-252.
- Zhang, Y., Wildemuth, B. M. (2005). Qualitative Analysis of Content, 1-12. En B. Wildemuth (Ed.), *Applications of Social Research Methods to Questions in Information and Library Science* (308-319). Westport, CT: Libraries Unlimited.
- Zheng, Y. (Ed.) (2013). *The Chinese Chameleon Revisited: From the Jesuits to Zhang Yimou*. Newcastle upon Tyne, UK: Cambridge Scholars Publishing.
- Zhou, G. (2009). Small talk: A new reading of Parco Polo's "Il Milione". *MLN*, 124(1), 1-22.
- Zhou, N., Fridley, D., Khanna, N. Z., Ke, J., McNeil, M., Levine, M. (2013). China's energy and emissions outlook to 2050: Perspectives from bottom-up energy end-use model. *Energy Policy*, 53, 51-62.
- Zhou, Y. (2012). The State of Precarious Work in China. *American Behavioural Scientist*, 57(3), 354-372.
- Zhu, Y. (2011). China and International Human Rights Diplomacy. *China: an International Journal*, 9(2), 217-245.
- Zoellner, A. (2009). Professional Ideology and Program Conventions: Documentary Development in Independent British Television Production. *Mass Communication and Society*, 12(4), 505-536.

ANEXOS

REAL CRIME: DEATH ON THE BAY



CANAL: ITU1

PROGRAMA: Real Crime

EMISIÓN: 1 de Noviembre de 2010, 22:35

DURACIÓN: 60 min

PRESENTADOR: Mark Austin

PRODUCCIÓN: 2008, UK

El programa investiga la muerte de veintitrés recolectores de berberechos chinos en Morecambe Sands. Este impactante caso reveló al mundo los entresijos de la trata de personas y la explotación laboral así como las terribles condiciones en las que las víctimas vivían en el Reino Unido.

El caso provocó una investigación del gobierno. ¿Quiénes eran las personas que se habían ahogado? ¿Y quién los había enviado a sus muertes? La tragedia llevó detectives a China, y destapó la existencia de redes de contrabando de personas en Gran Bretaña

THE CHINESE ARE COMING: AFRICA



CANAL: BBC2

EMISIÓN: 8 de Febrero de 2011, 21:00

DURACIÓN: 60 min

PRESENTADOR: Justin Rowlatt

PRODUCCIÓN: 2011, UK

Viajando a través de tres continentes, Justin Rowlatt investiga el alcance de la influencia china en todo el planeta y se pregunta cómo será el mundo si China adelanta Estados Unidos como la superpotencia económica del mundo. Justin cruza Brasil y los Estados Unidos en un epopéyico viaje.

En el primero de los dos documentales, Rowlatt se embarca en un viaje a través de África del Sur para valorar el extraordinario fenómeno de la migración china a África y la enorme influencia de China sobre el desarrollo del continente. Mientras que muchos en Occidente ven África como una tierra de pobreza, para los chinos es una oportunidad de negocio casi ilimitada. De Angola a Tanzania, Justin visita algunos de los valientes empresarios chinos que han viajado miles de kilómetros para crear empresas en el continente.

THE CHINESE ARE COMING: AMERICA



CANAL: BBC2

EMISIÓN: 26 de Febrero de 2011, 21:00

DURACIÓN: 60 min

PRESENTADOR: Justin Rowlatt

PRODUCCIÓN: 2011, UK

Viajando a través de tres continentes, Justin Rowlatt investiga el alcance de la influencia china en todo el planeta y se pregunta cómo será el mundo si China adelanta Estados Unidos como la superpotencia económica del mundo. Justin cruza Brasil y los Estados Unidos en un épico viaje.

En Río de Janeiro, las industrias locales, incluyendo las fábricas de bikinis, se ven amenazadas por las importaciones baratas de China. En el Amazonas, Justin es testigo de los costes medioambientales de la extracción de recursos por parte de los chinos. En los EE.UU., se encuentra con un creciente sentimiento de frustración y descontento por el propio estancamiento ante el desarrollo de China.

BEING CHINESE



CANAL: BBC2

EMISIÓN: 1 de Marzo de 2011, 05:20

DURACIÓN: 45 min

PRODUCCIÓN: 2011, UK

Documental didáctico en el que cuatro niños chinos relatan a la cámara algunas de sus actividades diarias para dar a conocer algunos de los aspectos más importantes de su propia cultura. Los cuatro protagonistas muestran representaciones teatrales de la Ópera de Pekín, trabajos artesanales, ropa tradicional y presentan algunos de los platos más característicos de la gastronomía china. Enseñan también al espectador algunas palabras en chino.

CIVILIZATION, IS THE WEST HISTORY: COMPETITION



CANAL: BBC2

EMISIÓN: 6 de Marzo de 2011, 20:00

DURACIÓN: 60 min

PRESENTADOR: Niall Ferguson

PRODUCCIÓN: 2011, UK

Niall Ferguson narra el ascenso de la civilización occidental, desde sus desfavorables raíces en el siglo XV hasta su dominio sobre el resto del mundo en el siglo XX. Ferguson revela los seis elementos claves para el éxito de Occidente – la competencia, la ciencia, la democratización de la propiedad privada, la medicina moderna, la sociedad de consumo y la ética del trabajo protestante – y explica cómo éstos han llegado a asegurar la gran mayoría de los recursos del mundo.

El primer programa de la serie comienza en 1420, cuando la China Ming tenía un reclamo creíble para ser la civilización más avanzada del mundo: 'Todo bajo el cielo'. Inglaterra, en vísperas de las Guerras de las Rosas, habría parecido bastante primitiva por contraste. Sin embargo, la ventaja adquirida por China no iba a traducirse en un crecimiento económico sostenido. En China, el imperio monolítico sofocó la expansión colonial y la innovación económica. En Europa la división política generó competencia.

CIVILIZATION, IS THE WEST HISTORY: CONSUMERISM



CANAL: BBC2
EMISIÓN: 3 de Abril de 2011, 20:00
DURACIÓN: 60 min
PRESENTADOR: Niall Ferguson
PRODUCCIÓN: 2011, UK

Niall Ferguson narra el ascenso de la civilización occidental, desde sus desfavorables raíces en el siglo XV hasta su dominio sobre el resto del mundo en el siglo XX. Ferguson revela los seis elementos claves para el éxito de Occidente – la competencia, la ciencia, la democratización de la propiedad privada, la medicina moderna, la sociedad de consumo y la ética del trabajo protestante – y explica cómo éstos han llegado a asegurar la gran mayoría de los recursos del mundo.

Originario de Gran Bretaña, pero desarrollado más espectacularmente en Estados Unidos, el advenimiento del consumo de masas ha cambiado la forma en la que el mundo trabaja. Lideradas por los japoneses, una sociedad occidental tras otra ha adoptado el mismo modelo, que abarca la manera occidental de fabricar y de consumir. Niall Ferguson examina si ahora estamos viendo el primer desafío efectivo a la dominación mundial del consumismo occidental.

CIVILIZATION, IS THE WEST HISTORY: WORK



CANAL: BBC2

EMISIÓN: 10 de Abril de 2011, 20:00

DURACIÓN: 60 min

PRESENTADOR: Niall Ferguson

PRODUCCIÓN: 2011, UK

Niall Ferguson narra el ascenso de la civilización occidental, desde sus desfavorables raíces en el siglo XV hasta su dominio sobre el resto del mundo en el siglo XX. Ferguson revela los seis elementos claves para el éxito de Occidente – la competencia, la ciencia, la democratización de la propiedad privada, la medicina moderna, la sociedad de consumo y la ética del trabajo protestante – y explica cómo éstos han llegado a asegurar la gran mayoría de los recursos del mundo.

El sexto elemento que permitió a Occidente dominar sobre “el resto” era la ética del trabajo protestante. La pregunta es por qué esa ética parece ahora estar desapareciendo en Occidente. Los europeos ya no trabajan largas horas, y los estadounidenses casi han renunciado a ahorrar por completo. Los verdaderos trabajadores y ahorradores en el mundo son ahora los herederos de Confucio, no Calvino. Tal vez, irónicamente, la mayor amenaza para la civilización occidental podría llegar a ser esta occidentalización del mundo, si la consecuencia del crecimiento económico de Asia es un cambio a peor.

CHINA'S LOST SONS



CANAL: CHANNEL 4

EMISIÓN: 22 de Abril de 2011, 19:30

DURACIÓN: 30 min

PRESENTADOR: Oliver Steeds

PRODUCCIÓN: 2011, UK

Serie documental de asuntos exteriores. El periodista Oliver Steeds y el productor Matt Haan viajan a China para seguir la búsqueda de un padre cuyo hijo fue secuestrado y vendido como esclavo. Exponen una de las historias no contadas detrás del auge económico de China, descubriendo cómo miles de jóvenes con deficiencias mentales han sido secuestrados y obligados a trabajar en fábricas de ladrillos que alimentan la mayor urbanización de la historia de la humanidad.

THE PARTY IS OVER: HOW THE WEST WENT BUST



CANAL: BBC2

EMISIÓN: 4 de Diciembre de 2011, 19:00

DURACIÓN: 60 min

PRESENTADOR: Robert Peston

PRODUCCIÓN: 2011, UK

En el contexto de la peor crisis financiera que se recuerda, el editor económico de la BBC Robert Peston examina cómo el mundo llegó a este punto y cómo los desequilibrios colosales en la economía mundial han llevado al Reino Unido a necesitar una reforma económica radical.

En este primero de dos programas Peston examina cómo, hace treinta años, se tomaron decisiones trascendentales que dieron forma al mundo en que vivimos hoy en día. En China, Deng Xiao Ping abrió el país a los capitalistas extranjeros; en Gran Bretaña y Estados Unidos, la revolución del mercado libre se desató por Margaret Thatcher y Ronald Reagan. Ahora, parece que la balanza de poder mundial se decanta hacia el Este.

THIS WORLD: THE FASTEST CHANGING PLACE ON EARTH



CANAL: BBC2

PROGRAMA: This world

EMISIÓN: 5 de marzo de 2012, 19:00

DURACIÓN: 60 min

PRESENTADOR: Carrie Gracie

PRODUCCIÓN: 2011, UK

Serie documental internacional de investigación. White Horse Village es una pequeña comunidad agrícola de la profunda China rural. Hace una década se convirtió en parte del mayor proyecto de urbanización de la historia humana, ya que el gobierno chino decidió tomar quinientos millones de agricultores y convertirlos en consumidores de una nueva gran ciudad. Filmado durante seis años, el documental conducido por Carrie Gracie sigue la vida de distintos personajes de esta comunidad rural a medida que se transforman sus entornos y sus vidas.

GOK WAN: MADE IN CHINA



CANAL: Channel 4

EMISIÓN: 7 de marzo de 2012, 19:00

DURACIÓN: 60 min

PRESENTADOR: Gok Wan

PRODUCCIÓN: 2011, UK

Documental en el que Gok Wan viaja a su patria ancestral para explorar el mundo en gran parte invisible de la producción en masa de China y conoce a la gente que trabaja en sus fábricas. Investiga cómo los chinos son capaces de producir a bajo coste y a gran escala, y se embarca también en un viaje personal, visitando el pueblo en el que su padre se crió. Gok visita Xintang, conocida como 'Jeans Town', todo un pueblo dedicado a hacer 260 millones de pares de pantalones vaqueros cada año, junto con el 'Bra Town', donde se producen millones de sostenes hasta el tamaño 52DD para mujeres en Gran Bretaña y el resto del mundo. Visita también la fábrica que produce ahora los taxis de Londres, y descubre el lado surrealista de la obsesión de China con la imitación cuando explora Thames Town, una réplica perfecta de una ciudad mercantil británica. Su viaje terminan en la ultra-moderna Shanghai, donde conoce a un estilista que va más allá de los límites de la moda china.

CHINA, TRIUMPH AND TURMOIL: EMPERORS



CANAL: CHANNEL4

EMISIÓN: 12 de Marzo de 2012, 20:00

DURACIÓN: 60 min

PRESENTADOR: Niall Ferguson

PRODUCCIÓN: 2012, UK

Serie documental en la que Niall Ferguson viaja a China y explora la posición de China como superpotencia económica emergente y su posterior relación con el resto del mundo. Viaja a través de China investigando cómo su vasta población puede vivir con éxito bajo un sistema comunista de gobierno con una economía capitalista.

En la película de apertura, Ferguson muestra cómo el aparato del Estado se ha utilizado para subyugar la libertad individual en nombre de la unidad. También examina cómo el control centralizado ha producido tensiones que amenazan con destruir a este enorme país.

INTERVIEWS BEFORE EXECUTION: A CHINESE TALK SHOW



CANAL: BBC2

EMISIÓN: 12 de marzo de 2012, 23:20

DURACIÓN: 60 min

PRODUCCIÓN: 2012, UK

Documental sobre el programa de televisión chino "Interviews Before Execution" en el cual la periodista Ding Yu entrevista a condenados a muerte antes de su ejecución. La pieza, que se enmarca en el programa contenedor "This World", combina metraje original del espacio televisivo chino con entrevistas a jueces locales y el seguimiento de la vida profesional y personal de la presentadora. Las declaraciones de los distintos implicados permiten reabrir el debate sobre la pena de muerte y, más aún, sobre su espectacularización.

CHINA, TRIUMPH AND TURMOIL: MAOSTALGIA



CANAL: CHANNEL4

EMISIÓN: 19 de Marzo de 2012, 20:00

DURACIÓN: 60 min

PRESENTADOR: Niall Ferguson

PRODUCCIÓN: 2012, UK

Serie documental en la que Niall Ferguson viaja a China y explora la posición de China como superpotencia económica emergente y su posterior relación con el resto del mundo. Viaja a través de China investigando cómo su vasta población puede vivir con éxito bajo un sistema comunista de gobierno con una economía capitalista.

En la parte 2 el viaje de Ferguson empieza en Beijing, pasa por Shaoshan (lugar de nacimiento de Mao Zedong) y llega a Chongqing. Visita también el Anhui rural para escuchar el testimonio de los supervivientes del régimen del presidente Mao, multimillonarios de nuevo cuño y adoradores Mao.

CHINA, TRIUMPH AND TURMOIL: SUPERPOWER



CANAL: CHANNEL4

EMISIÓN: 26 de Marzo de 2012, 20:00

DURACIÓN: 60 min

PRESENTADOR: Niall Ferguson

PRODUCCIÓN: 2012, UK

Serie documental en la que Niall Ferguson viaja a China y explora la posición de China como superpotencia económica emergente y su posterior relación con el resto del mundo. Viaja a través de China investigando cómo su vasta población puede vivir con éxito bajo un sistema comunista de gobierno con una economía capitalista.

El tercer episodio examina lo que la creciente presencia global de China y el nacionalismo agresivo significan para todos nosotros. El crecimiento económico sobrealimentado de China señala un cambio en el poder político de oeste a este. Somos cada vez más dependiente de dinero de China para rescatar a nuestras propias economías frágiles. Pero ¿a qué precio? Ferguson examina lo que sería trabajar en un mundo dominado por los chinos.

STORYVILLE: THE BIGGEST CHINESE RESTAURANT IN THE WORLD



CANAL: BBC2

EMISIÓN: 28 de marzo de 2012, 23:20

PROGRAMA: STORYVILLE

DURACIÓN: 60 min

PRODUCCIÓN: 2011, UK

Documental que analiza lo que se necesita para manejar un exitoso restaurante en China. El restaurante West Lake, en la ciudad china de Changsha, tiene capacidad para la asombrosa cifra de 5.000 clientes. La propietaria Qin Linzi y su personal mantienen todo funcionando sin problemas, mientras que las habilidades de los chefs se ponen a prueba en una competición. El restaurante se prepara para un banquete de cumpleaños que celebra el 70 aniversario de una clienta. Qin Linzi habla de su difícil infancia e introduce a su hija, que ha llevado una vida más privilegiada. Hay un banquete para un bebé recién nacido y un espectáculo de aniversario organizado por el restaurante para celebrar su tercer año.

IVORY WARS: OUT OF AFRICA



CANAL: BBC1

EMISIÓN: 12 de Abril de 2012, 21:00

PROGRAMA: PANORAMA SPECIAL

DURACIÓN: 60 min

PRODUCCIÓN: 2011, UK

Con el contrabando animalo considerado el segundo crimen más rentable después de las drogas, Rageh Omaar va tras la pista de los cazadores furtivos de marfil, los contrabandistas y el crimen organizado, para investigar la situación de los elefantes de África. A raíz del aumento de la demanda de marfil en Asia Oriental, este especial Panorama se infiltra en África central y China para preguntarse si el elefante africano puede sobrevivir en algunas partes del continente. El año pasado se registró el mayor número de grandes incautaciones de marfil ilegal en más de dos décadas. Una de las áreas del norte de Kenia ha perdido una cuarta parte de sus elefantes en los últimos tres años - en gran parte debido a la caza furtiva. Panorama visita un orfanato de elefantes y, gracias al acceso a la Mayor operación de incautación de marfil de la Interpol, se enfrenta a los comerciantes de África y China - actualmente el mayor comprador mundial de marfil ilegal. La película alerta de que, a menos que China frene su enorme apetito por marfil, el futuro del mamífero terrestre más grande del mundo podría estar en peligro.

THE TOWN TAKING ON CHINA: 1



CANAL: BBC2

EMISIÓN: 8 de Mayo de 2012, 20:00

DURACIÓN: 60 min

PRODUCCIÓN: 2011, UK

Este documental sigue la historia de Tony Caldeira, un fabricante de cojines británico que pretende devolver los puestos de trabajo de su empresa a Merseyside, relocalizando su negocio, actualmente instalado en China. Con el aumento de los costes y los salarios en las fábricas del país asiático Caldeira quiere volver a fabricar en el Reino Unido, empezando por su actual fábrica en Kirkby, el quinto barrio más deprimido del país. Su primer reto es encontrar nuevo personal local que quiera trabajar en un empleo físicamente tan duro como la fabricación en serie. Mientastanto, en su fábrica de China los trabajadores empiezan a demandar mejoras laborales.

THE TOWN TAKING ON CHINA: 2



CANAL: BBC2

EMISIÓN: 15 de Mayo de 2012, 20:00

DURACIÓN: 60 min

PRODUCCIÓN: 2011, UK

Este documental sigue la historia de Tony Caldeira, un fabricante de cojines británico que pretende devolver los puestos de trabajo de su empresa a Merseyside, relocalizando su negocio, actualmente instalado en China. Con el aumento de los costes y los salarios en las fábricas del país asiático Caldeira quiere volver a fabricar en el Reino Unido, empezando por su actual fábrica en Kirkby, el quinto barrio más deprimido del país. Su primer reto es encontrar nuevo personal local que quiera trabajar en un empleo físicamente tan duro como la fabricación en serie. Mientastanto, en su fábrica de China los trabajadores empiezan a demandar mejoras laborales.

IN MY SHOES: CHINA



CANAL: BBC2

EMISIÓN: 30 de Marzo de 2012, 05:00

DURACIÓN: 60 min

PRODUCCIÓN: 2012, UK

Este documental repasa la vida cotidiana de siete niños en siete lugares diferentes de China, desde las zonas rurales de Yunan y Guangxi hasta los pueblos costeros cercanos al río Yangste, cerca de la presa de las tres gargantas; desde la gran metrópolis de Shanghai hasta las fábricas del este de China y las comunidades Naxi cercanas al Himalaya.

DOCUMENTALES SOBRE CHINA EMITIDOS EN LA TELEVISIÓN BRITÁNICA (1980-2000)

Título del documental	Canal	Año emisión
China Dance		1980
China Women		1981
Joris Ivens In China		1982
Bamboo (Equinox Series)	Channel 4	
Tibet: A Case To Answer		
Music In China		
The Heart Of The Dragon Part 1 Understanding	Channel 4	1983
The Heart Of The Dragon Part 2 Working	Channel 4	1983
The Heart Of The Dragon Part 3 Correcting	Channel 4	1983
The Heart Of The Dragon Part 4 Caring	Channel 4	1983
The Heart Of The Dragon Part 5 Living	Channel 4	1983
The Heart Of The Dragon Part 6 Marrying	Channel 4	1983
The Heart Of The Dragon Part 7 Meditating	Channel 4	1983
The Heart Of The Dragon Part 8 Eating	Channel 4	1983
The Heart Of The Dragon Part 9 Trading	Channel 4	1983
The Heart Of The Dragon Part 10 Creating	Channel 4	1983
The Heart Of The Dragon Part 11 Remembering	Channel 4	1983
The Heart Of The Dragon Part 12 Believing	Channel 4	1983
China Copper		1983
Chinese Characteristics		1983
China's Child		1983
Inside China Part 1 Living With The Revolution		1983
Inside China Part 2 The Newest Revolution		1983
Inside China Part 3 The Kasakhs Of China		1983
Newsnight: Tibet And Dalai Lama		1983
Newsnight Special On China		1983
Cinema China		
Spirits, Ghosts And Demons Part 1		
Spirits, Ghosts And Demons Part 2		
Spirits, Ghosts And Demons Part 3		
Li River Fisherman		
Hong Kong Venture		
From Mao To Mozart		
Music Of Tang And Song Dynasty		
Pandas In Peril		1984
The Lion And The Dragon		1984
Heaven, Man, Earth		1984
Full Of Western Promise		1985
Salesman Goes To China		1985
Triumph Of The West-East Is Red		1985
China-The Treasures Of The Cultural Revolution		
Behind The Bamboo Screen Part 1		1986
Behind The Bamboo Screen Part 2		1986
Long Bow Trilogy Part 1 Women In A Chinese Village	BBC2	1986
Long Bow Trilogy Part 2 All Under Heaven: Life In A Chinese Village	BBC2	1986
Long Bow Trilogy Part 3 To Taste A Hundred Herbs	BBC2	1986
The Making Of Last Emperor		1986
Return To Peking		1986
Voices Of China	BBC	1986
The Making Of Empire Of The Sun	BBC1	1987
Silk Road Part 1 Glories Of Ancient Changan	LWT	1987
Silk Road Part 2 Thousand Kilometres Beyond Yellow River	LWT	1987
Silk Road Part 3 In Search Of The Kingdom Of Lowlan	LWT	1987
The Fragile Earth Series On China		1987
Tibet: The Lost Mystery	BBC	1987
Yellow River Part 1 Nomads		1988
Yellow River Part 2 Beyond The Wall		1988
Yellow River Part 3 The Temple		1988

Yellow River Part 4 Dwellers Of Earth		1988
Yellow River Part 5 China's Sorrow		1988
A Tale Of The Wind: Chinese Cinema	Channel 4	1989
Enter The Dragon	BBC2	1989
Silk Road		1989
Red Dynasty Part 1 Sons Of The Revolution	BBC2	1989
Red Dynasty Part 2 The Legacy	BBC2	1989
Red Dynasty Part 3 The Four Seasons	BBC2	1989
Awaiting Our Executioner – Testimony Of Cai Ling		1989
Tiananmen- We Love Rice But We Love Democracy More		1989
China Through The Fiery Furnace		1989
Concerning Cancer: The Fragrant Smoke		1989
Hong Kong: The Countdown		1989
China: The Rape Of Liberty	BBC1	1989
Terror After Tiananmen		1989
Great Leap Backward	Channel 4	1989
Great Wall Of Iron Part 1 People's Army	BBC2	1989
Great Wall Of Iron Part 2 Dying The Foreign Devils	BBC2	1989
Discussion Of "Great Wall Of Iron"	BBC2	1989
Tiananmen – Sunless Days	Channel 4	1990
Tibet: The Lost Nation		1990
Road To Xanadu Part 1 The Price Of Harmony	BBC2	1990
Road To Xanadu Part 2 The Invention Of Progress	BBC2	1990
Road To Xanadu Part 3 Dream Of Wealth And Power	BBC2	1990
Road To Xanadu Part 4 The Colour Of The Cat	BBC2	1990
On The Trail Of The Chinese Wildman	Channel 4	1990
White Fury: The Untamed Tibet		1990
Chinese Rock Star Cui Jian	BBC2	1991
Project Dengke		1991
Voices From Tibet	Channel 4	1991
Mandate Of Heaven	ITV	1991
Money Programme	BBC2	1992
Giant Panda In China	BBC1	1992
Chinese Cinema Compilation		1992
China Rising Part 1 Paradise Of Adventures	ITV	1992
China Rising Part 2 Change Of The Heaven	ITV	1992
China Rising Part 3 Road To Freedom	ITV	1992
Tears Of The Dragon Part 1	Channel 4	1993
Tears Of The Dragon Part 2	Channel 4	1993
Tears Of The Dragon Part 3	Channel 4	1993
Moving Pictures – Zhang Yimo And Chen Kaige		1993
Deadline: 1997	Channel 4	1993
The Tortoise And The Hare	Channel 4	1993
Qed- Cure For Eczema		1993
Great Railway Journey	BBC	1993
Zhang Yimo	ITV	1993
Laogai: Inside China's Gulag	ITV	1993
The Giant Has Woken	BBC2	1993
The Babes Of Peking: China's Olympic Bid	BBC2	1993
The Capitalism	BBC2	1993
Chairman Mao: The Last Emperor	BBC2	1993
Zhang Yimo: A Story Of China	BBC2	1993
Beyond The Clouds Part 1	Channel 4	1994
Beyond The Clouds Part 2	Channel 4	1994
Beyond The Clouds Part 3	Channel 4	1994
Beyond The Clouds Part 4	Channel 4	1994
Beyond The Clouds Part 5	Channel 4	1994
Beyond The Clouds Part 6	Channel 4	1994
Beyond The Clouds Part 7	Channel 4	1994
The Giant Awakes Part 1 Moving The Mountain	BBC2	1994
The Giant Awakes Part 2 A Very Chinese Solution	BBC2	1994
The Giant Awakes Part 3 Shaking The World	BBC2	1994
Pandas Of The Sleeping Dragon	BBC2	1994

China In Revolution Part 2 Battle For Survival	Channel 4	1994
China In Revolution Part 2 Fighting For The Future	Channel 4	1994
China In Revolution Part 3 Mao's Years: Catch The Stars And Moons (1949-1960)	Channel 4	1994
China In Revolution Part 4 Mao's Years: It Is Right To Rebel (1949-1976)	Channel 4	1994
China- Moving The Mountain	BBC2	1994
Women Of The Yellow Earth	BBC2	1994
The Soldiers Of Qingsha		1994
Big Fish In China: Profile Of The Director Zhang Yimo	Channel 4	1994
Hong Kong		1994
Prison Labour In Xinjiang	BBC1	1994
The People's Dictator	BBC2	1994
Circling The Dragon	BBC2	1995
Escape Form Tibet	ITV	1995
Satellite Wars	Channel 4	1995
The Dying Rooms	Channel4	1995
Sichuan: Tale Of Two Pandas	BBC	1995
The Powerhouse	ITV	1995
Death Row Stories	Channel 4	1995
The Song Of Bicycles	ITV	1995
Half The Sky	Channel 4	1995
Pandas Of The Sleeping Dragon	BBC	1995
Spirit Of Freedom The Demise Of The Prophets	Channel 4	1995
He Dances For His Cormorants	BBC	1995
Dealing With Triads	BBC2	1995
Shangai-Go-Go	BBC	1995
Children Of The Revolution	BBC2	1995
The Silent Minority	BBC2	1995
The Silent Minority	BBC2	1995
East	BBC2	1995
Pacific Rim – Cities Of The Future: Shangai	BBC	1995
Return Of The Dying Rooms	Channel 4	1996
The Dying Room Debate	Channel 4	1996
The Gate Of Heavenly Peace		1996
End Of The Western World Part 1	BBC2	1996
End Of The Western World Part 2	BBC2	1996
Southwest China	Channel 4	1996
Marco Polo Not		1996
Immortal Emperor	BBC2	1996
Shaolin Beats	BBC2	1996
Dispatches – End Of Hong Kong	Channel 4	1997
Yang Yin Gender In Chinese Cinema	Channel 4	1997
The Last Governor Part 1	Channel 4	1997
The Last Governor Part 2	Channel 4	1997
The Last Governor Part 3	Channel 4	1997
The Last Governor Part 4	Channel 4	1997
The Last Governor Part 5	Channel 4	1997
Inside Story: Smoke Rings		1997
Chinese Whispers		1997
The Hong Kong Dandover: China Celebrate	BBC1	1997
New Mao's Suit	Channel 4	1997
China In 1949	BBC2	1997
Born Under The Revolution Flag Part 1		1997
Born Under The Revolution Flag Part 2		1997
Full Circle Series On China	BBC1	1997
Ends Of The Earth: Xinjiang Mummies	Channel 4	1998
City On The Brink	BBC2	1998
East And West Part 1 Barbarian Diplomacy	BBC2	1998
East And West Part 2	BBC2	1998
Riding The Tiger Part 1	Channel 4	1998
Riding The Tiger Part 2	Channel 4	1998
Riding The Tiger Part 3	Channel 4	1998

Riding The Tiger Part 4	Channel 4	1998
China 1949-1972	BBC2	1998
The Show Circus	BBC1	1998
Money Programme	BBC	1998
Money Programme: China Into The Resd	BBC	1998
Death On The Silk Road	Channel 4	1998
Kungfu	BBC2	1999
Shanghai Vice Part 1	BBC2	1999
Shanghai Vice Part 2	BBC2	1999
Shanghai Vice Part 3	BBC2	1999
Shanghai Vice Part 4	BBC2	1999
Shanghai Vice Part 5	BBC2	1999
Shanghai Vice Part 6	BBC2	1999
Shanghai Vice Part 7	BBC2	1999
Playing In The China Card Part 1	Channel 4	1999
Playing In The China Card Part 2	Channel 4	1999
Millennium: A Thousand Years Of History	BBC2	1999
Of All The Gin Joints	BBC2	1999
Out Of Phoenix Bridge	BBC2	1999
Walking The China Lighthouse	BBC2	1999
China (Channel 4 Schools) Part 1&2	Channel 4	2000
China (Channel 4 Schools) Part 3&4	Channel 4	2000
Doctor Chen's Sex Revolution		2000
China: Dragon's Ascent Part 1 History As A Mirror		2000
China: Dragon's Ascent Part 2 Fear As Famine		2000
China: Dragon's Ascent Part 3 Family Values		2000
China: Dragon's Ascent Part 4 Forging The Future		2000
China: Dragon's Ascent Part 5 The Health Culture		2000
China: Dragon's Ascent Part 6 Power To Predict		2000
China: Dragon's Ascent Part 7 Two Way Traffic		2000
China: Dragon's Ascent Part 8 The Dragon's Ascent		2000

Fuente: Cao, 2001

DOCUMENTALES SOBRE CHINA EMITIDOS EN LA TELEVISIÓN BRITÁNICA (2010-2012)

Título del documental	Canal	Temporada
Real Crime: Death on the Bay	ITV	2010-2011
Natural World Special: Panda Makers	BBC2	2010-2011
Wild China: Heart of the Dragon	BBC2	2010-2011
Wild China: Shangri-La	BBC2	2010-2011
Wild China: Tibet Part 1	BBC2	2010-2011
Wild China: Tibet Part 2	BBC2	2010-2011
Wild China: Land of the Panda	BBC2	2010-2011
Wild China: Tides of Change	BBC2	2010-2011
The Chinese are Coming: Africa	BBC2	2010-2011
The Chinese are Coming: America	BBC2	2010-2011
Being Chinese	BBC2	2010-2011
Civilization: is the West History? Competition	Channel4	2010-2011
Civilization: is the West History? Consumerism	Channel4	2010-2011
Civilization: is the West History? Work	Channel4	2010-2011
China's Lost Sons	Channel4	2010-2011
Nature's Miracle Babies	BBC1	2010-2011
The Party Is Over: How The West Went Bust	BBC2	2011-2012
Wild about Pandas	BBC1	2011-2012
The Fastest Changing Place on Earth	BBC2	2011-2012

Gok Wan: Made in China	Channel4	2011-2012
China, Triumph and Turmoil: Emperors	Channel4	2011-2012
Interviews Before Execution: A Chinese Talk Show	BBC2	2011-2012
China, Triumph and Turmoil: Maostalgia	Channel4	2011-2012
China, Triumph and Turmoil: Superpower	Channel4	2011-2012
The Biggest Chinese Restaurant in the World	BBC2	2011-2012
Ivory Wars	BBC1	2011-2012
The Town Taking on China: 1	BBC2	2011-2012
The Town Taking on China: 2	BBC2	2011-2012
In my Shoes: China	BBC2	2011-2012

Fuente: Elaboración propia

GUÍA DE CODIFICACIÓN

A. CATEGORÍAS PARA LA CODIFICACIÓN

Frame 1: China como antítesis de Europa

- Este-Oeste
- Nosotros-Ellos
- Dominio-Sumisión
- Civilización-Caos
- Libertad-Represión
- Desarrollo-Subdesarrollo
- Progreso-Estancamiento
- Prosperidad-Crisis

Frame 2: China como realidad homogénea

- Diversidad de rituales y tradiciones
- Diversidad étnica
- Diversidad gastronómica
- Diversidad ideológica
- Diversidad lingüística
- Diversidad religiosa
- Diversidad sexual
- Diversidad socioeconómica

Frame 3: China como amenaza

- Tipo de amenaza
 - Amenaza Militar
 - Amenaza Política
 - Amenaza Económica
 - Amenaza Cultural
 - Amenaza Medioambiental
- Geografía de la Amenaza
 - Amenaza Regional
 - Amenaza Internacional
- Temporalidad de la Amenaza
 - Amenaza Pasada
 - Amenaza Presente
 - Amenaza Futura

Frame 4: China como ente exótico

- Objeto del exotismo
 - País exótico
 - Personas exóticas
 - Cultura exótica
 - Paisaje exótico
- Categoría del exotismo
 - Sensualidad
 - Rareza
 - Lejanía
- Auto-exotización

Frame 5: China como estado del malestar

- Crimen
- Violación de los derechos humanos
- Desamparo social
- Corrupción

- Agitación y Activismo

Frame 6: China como fábrica del mundo

- Precariedad laboral
- Producción Industrial masiva
- Migración
- Ferocidad comercial

Frame 7: China como nuevo líder

- Crecimiento y modernización
- Expansión transcontinental
- Cambio en la balanza de poder mundial
- Socialismo de Mercado
- Globalización

Frame 8: China como Gran Hermano

- Autocracia
- Censura y represión
- Poder Blando

Frame 9: China como oportunidad económica

- Ayuda económica
- Mercado

B. CRITERIOS PARA LA CODIFICACIÓN

Frame 1: China como antítesis de Europa

- **Este-Oeste:** Se codificará la variable “este-oeste” siempre que aparezcan manifestaciones textuales que utilicen estos términos para designar genéricamente a China (o Asia) por un lado y Europa y/ o Occidente, por el otro.
- **Nosotros-Ellos:** Se codificará la variable “nosotros-ellos” en aquellos casos en los que aparezcan, de forma conjunta o separada, los términos “nosotros” para designar a los Europeos (británicos, occidentales, etc.) y “ellos” para designar a los chinos (asiáticos, orientales, etc.). A diferencia de las otras variables de este *frame*, no es necesario que aparezcan ambos términos como partes de una misma ecuación conceptual ya que, en ellos mismo, cada uno de los conceptos (“nosotros” y “ellos”) implica la necesaria existencia de su opuesto.
- **Dominio-Sumisión:** Se codificará la variable “dominio-sumisión” únicamente en aquellos casos en los que aparezcan manifestaciones textuales que utilicen estos términos como partes opuestas de una ecuación conceptual; esto es, en aquellos casos en los que se planteen oposiciones explícitas entre el dominio de Europa como concepto, por un lado, y la sumisión de China como concepto, por el otro, o viceversa.
- **Civilización-Caos:** Se codificará la variable “civilización-caos” únicamente en aquellos casos en los que aparezcan manifestaciones textuales que utilicen estos términos como partes opuestas de una ecuación conceptual; esto es, en aquellos casos en los que se planteen oposiciones explícitas entre la civilización europea como concepto, por un lado, y el caos o la barbarie de China como concepto, por el otro, o viceversa.
- **Libertad-Represión:** Se codificará la variable “libertad-represión” únicamente en aquellos casos en los que aparezcan manifestaciones textuales que utilicen estos términos como partes opuestas de una ecuación conceptual; esto es, en aquellos casos en los que se planteen oposiciones explícitas entre la libertad en Europa como concepto, por un lado, y la represión en China como concepto, por el otro, o viceversa.

- **Desarrollo-Subdesarrollo:** Se codificará la variable “desarrollo-subdesarrollo” únicamente en aquellos casos en los que aparezcan manifestaciones textuales que utilicen estos términos como partes opuestas de una ecuación conceptual; esto es, en aquellos casos en los que se planteen oposiciones explícitas entre el desarrollo de Europa como concepto, por un lado, y el subdesarrollo de China como concepto, por el otro, o viceversa.
- **Progreso-Estancamiento:** Se codificará la variable “progreso-estancamiento” únicamente en aquellos casos en los que aparezcan manifestaciones textuales que utilicen estos términos como partes opuestas de una ecuación conceptual; esto es, en aquellos casos en los que se planteen oposiciones explícitas entre el progreso de Europa como concepto, por un lado, y el estancamiento de China como concepto, por el otro, o viceversa.
- **Prosperidad-Crisis:** Se codificará la variable “prosperidad- crisis” únicamente en aquellos casos en los que aparezcan manifestaciones textuales que utilicen estos términos como partes opuestas de una ecuación conceptual; esto es, en aquellos casos en los que se planteen oposiciones explícitas entre la prosperidad de Europa como concepto, por un lado, y la crisis de China como concepto, por el otro, o viceversa.

Frame 2: China como realidad homogénea

- **Diversidad de rituales y tradiciones:** Se codificará la variable “diversidad de rituales y tradiciones” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales de distintas prácticas rituales y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha diversidad.
- **Diversidad étnica:** Se codificará la variable “diversidad étnica” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales de distintos grupos étnicos y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha diversidad.
- **Diversidad gastronómica:** Se codificará la variable “diversidad gastronómica” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales de platos de cocina, técnicas culinarias o productos, tradiciones culinarias regionales, etc. y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha diversidad.
- **Diversidad ideológica:** Se codificará la variable “diversidad ideológica” siempre que aparezcan manifestaciones visuales de distintas corrientes ideológicas, fundamentalmente políticas, y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha diversidad.
- **Diversidad lingüística:** Se codificará la variable “diversidad lingüística” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales de lenguas o dialectos del chino distintos del mandarín y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha diversidad.
- **Diversidad religiosa:** Se codificará la variable “diversidad religiosa” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales de grupos religiosos, credos, doctrinas, etc. y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha diversidad (cristianismo, buddhismo, confucianismo, etc.).
- **Diversidad sexual:** Se codificará la variable “diversidad sexual” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales de cualquier expresión de orientaciones sexuales diferentes a la heterosexualidad y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha diversidad.
- **Diversidad socioeconómica:** Se codificará la variable “diversidad socioeconómica” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que muestren la diversidad de clases sociales, nivel de ingresos, distribución de la riqueza, etc. y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha diversidad.

Frame 3: China como amenaza

- **Tipo de amenaza**

- **Amenaza Militar:** Se codificará la variable "amenaza militar" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten el desarrollo militar de China o cualquiera de sus acciones militares específicas como un hecho peligroso para países terceros, la región o el resto del mundo, y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha amenaza.
- **Amenaza Política:** Se codificará la variable "amenaza política" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que califiquen la naturaleza política de China (el comunismo en general o acciones políticas concretas) como peligrosa para países terceros, la región o el resto del mundo, y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha amenaza.
- **Amenaza Económica:** Se codificará la variable "amenaza económica" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que califiquen el desarrollo económico de China o sus acciones económicas específicas como peligrosas para países terceros, la región o el resto del mundo (ya sea por el consumo de recursos energéticos, la migración de la mano de obra, la destrucción de mercados nacionales, etc.) y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha amenaza.
- **Amenaza Cultural:** Se codificará la variable "amenaza cultural" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que califiquen la cultura China o cualquiera de sus especificidades como peligrosas para países terceros, la región o el resto del mundo, y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha amenaza. Se tienen aquí en cuenta factores como el confucianismo, pero también la lengua, la ética laboral, las costumbres etc.
- **Amenaza Medioambiental:** Se codificará la variable "amenaza medioambiental" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que expresen el impacto de la actividad humana de los chinos sobre la flora, la fauna y el medio ambiente como algo peligroso para países terceros, la región o el resto del mundo y siempre que se mencione explícitamente la existencia de dicha amenaza.

- **Geografía de la Amenaza**

- **Amenaza Regional:** Se codificará la variable "amenaza regional" siempre que la amenaza presentada (militar, política, económica, cultural o medioambiental) afecte a Asia Oriental como región.
- **Amenaza Internacional:** Se codificará la variable "amenaza internacional" siempre que la amenaza presentada (militar, política, económica, cultural o medioambiental) afecte a uno o más países diferentes de China.

- **Temporalidad de la Amenaza**

- **Amenaza Pasada:** Se codificará la variable "amenaza pasada" siempre que la amenaza (militar, política, económica, cultural o medioambiental) se exprese como algo pasado.
- **Amenaza Presente:** Se codificará la variable "amenaza presente" siempre que la amenaza presentada (militar, política, económica, cultural o medioambiental) se exprese como algo actual.
- **Amenaza Futura:** Se codificará la variable "amenaza futura" siempre que la amenaza presentada (militar, política, económica, cultural o medioambiental) se exprese como algo por venir.

Frame 4: China como ente exótico

- **Objeto del exotismo**
 - **País exótico:** Se codificará la variable “país exótico” siempre que aparezcan referencias textuales literales al exotismo del país.
 - **Personas exóticas:** Se codificará la variable “personas exóticas” siempre que aparezcan referencias textuales literales al exotismo de los chinos.
 - **Cultura exótica:** Se codificará la variable “cultura exótica” siempre que aparezcan referencias textuales literales al exotismo de la cultura china.
 - **Paisaje exótico:** Se codificará la variable “paisaje exótico” siempre que aparezcan referencias textuales literales al exotismo del paisaje chino.
- **Categoría del exotismo**
 - **Sensualidad:** Se codificará la variable “sensualidad” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que pongan de manifiesto la sensualidad o erotismo de China como país o cualquiera de sus componentes culturales (personas, paisajes, tradiciones, etc.) y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
 - **Rareza:** Se codificará la variable “rareza” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que pongan de manifiesto la extrañeza o rareza China como país o cualquiera de sus componentes culturales (personas, paisajes, tradiciones, etc.) y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
 - **Lejanía:** Se codificará la variable “lejanía” siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que pongan de manifiesto la incomprensibilidad de China como país o de cualquiera de sus componentes culturales (personas, paisajes, tradiciones, etc.) y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Auto-exotización:** se codificará la variable “auto-exotización” en todos aquellos casos en los que el proceso de exotización definido en el marco teórico sea profesado por los mismo chinos para con su país, sus habitantes, su cultura o su paisajes.

Frame 5: China como estado del malestar

- **Crimen:** Se codificará la variable "crimen" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la peligrosidad y criminalidad de determinadas zonas o colectivos del país y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Violación de los derechos humanos:** Se codificará la variable "violación de los derechos humanos" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la violación de los derechos fundamentales y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Desamparo social:** Se codificará la variable "desamparo social" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la desatención del gobierno en los ámbitos fundamentales de la asistencia social a los ciudadanos y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Corrupción:** Se codificará la variable "corrupción" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales de la corrupción política, administrativa y policial, y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Agitación y Activismo:** Se codificará la variable "agitación y activismo" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la existencia de iniciativas populares con vocación social, ONGs, movimientos de protesta, etc., y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.

Frame 6: China como fábrica del mundo

- **Precariedad laboral:** Se codificará la variable "precariedad laboral" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la dureza de las condiciones laborales en el sector manufacturero y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Producción Industrial masiva:** Se codificará la variable "producción industrial masiva" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la producción masiva en las fábricas chinas y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Migración:** Se codificará la variable "migración" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten los movimientos migratorios de los trabajadores chinos con fines laborales, ya sea dentro o fuera de su propio país y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Ferocidad comercial:** Se codificará la variable "ferocidad comercial" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la competencia comercial de China como consecuencia de su producción industrial y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.

Frame 7: China como nuevo líder

- **Crecimiento y modernización:** Se codificará la variable "crecimiento y modernización" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten el desarrollo económico y la modernización de China y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Expansión transcontinental:** Se codificará la variable "expansión transcontinental" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la presencia de iniciativas económicas o políticas de entidades o emprendedores chinos en otras partes del mundo, especialmente en otros continentes, y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Cambio en la balanza de poder mundial:** Se codificará la variable "cambio en la balanza de poder mundial" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la transferencia de poder de Occidente a China y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Socialismo de Mercado:** Se codificará la variable "socialismo de mercado" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten el dualismo entre la economía de mercado y la política socialista en China y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Globalización:** Se codificará la variable "globalización" siempre que se mencione explícitamente el proceso de globalización emprendido por China.

Frame 8: China como Gran Hermano

- **Autocracia:** Se codificará la variable "autocracia" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la República Popular de China como una autocracia y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Censura y represión:** Se codificará la variable "censura y represión" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten el control estatal sobre los medios y la libertad de expresión y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.
- **Poder Blando:** Se codificará la variable "poder blando" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten las estrategias de poder blando del gobierno chino, y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.

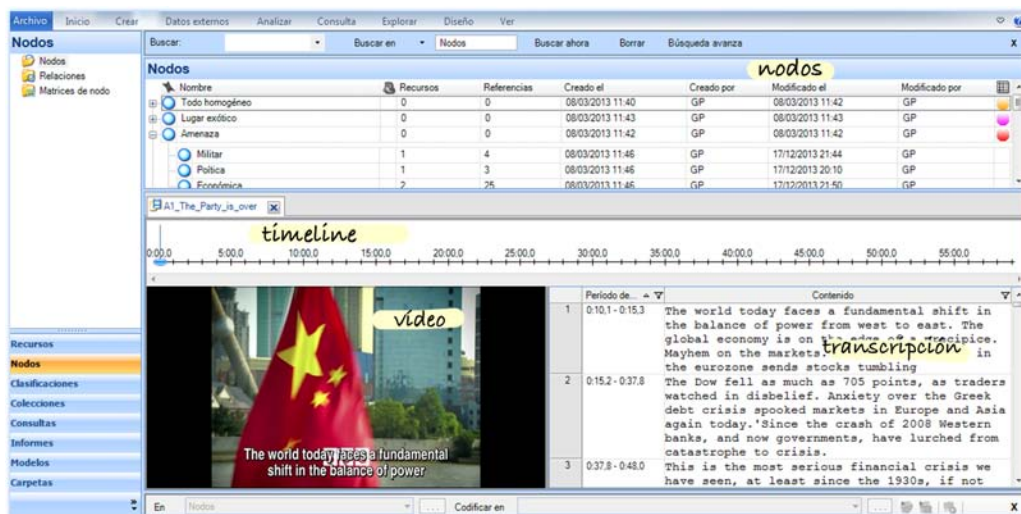
Frame 9: China como oportunidad económica

- **Ayuda económica:** Se codificará la variable "ayuda económica" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten la inversión china como una oportunidad de desarrollo para países del tercer mundo o su inversión financiera como una oportunidad de recuperación para países desarrollados y siempre que se mencionen explícitamente dichas circunstancias.
- **Mercado:** Se codificará la variable "mercado" siempre que aparezcan manifestaciones visuales o textuales que presenten a China como una potencia consumidora de bienes de importación y siempre que se mencione explícitamente dicha circunstancia.

C. CODIFICAR CON NVIVO

Todos los vídeos de la muestra han sido convertidos e importados a Nvivo9, donde se ha llevado a cabo la transcripción de su contenido textual. Nvivo es un software disponible tanto para Mac como para Windows que permite organizar y analizar fácilmente todo tipo de material y facilita el proceso de codificación. En este caso, es importante tener claras las partes de la interface imprescindibles para la codificación de los vídeos: la ventana de reproducción del vídeo, el timeline, los nodos y la transcripción.

Imagen1: Interface de codificación de vídeo en Nvivo



Lo primero que cabe destacar es la noción de nodo, ya que equivale exactamente a lo tildado de *frame* en la guía de codificación. Existen, pues, 5 nodos principales, cada uno de los cuales se divide en sub-nodos, que equivalen a cada una de las variables definidas más arriba.

Al empezar la reproducción del vídeo será imprescindible ir siguiendo tanto la imagen que se reproduce a la izquierda de la pantalla del ordenador como el texto dispuesto en la columna de la derecha. El timeline horizontal servirá para tener un control sobre el desarrollo temporal del archivo y permite navegar hacia delante y hacia atrás en el archivo de vídeo. A la vez, debemos tener desplegado el listado de nodos en la parte superior, que aparecerán presentados en forma de lista, divididos cada uno en las subcategorías definidas más arriba. Nvivo permite seleccionar porciones de texto así como también capturar fragmentos de vídeo y linkar cada uno de los elementos, o bien

al nodo general o bien a cada una de sus subcategorías. El trabajo de codificación de los documentales consiste en relacionar palabras, frases o párrafos con las categorías establecidas. La unidad de registro básica es la frase, aunque en algunas ocasiones deberán capturarse un párrafo (en aquellos casos en los que no se entendería el significado de otra forma) o una palabra. Esto se dará, por ejemplo, al codificar la variable “nosotros/ellos”.

Para codificar una porción de texto, únicamente hay que seleccionarla de la transcripción y arrastrar la selección hasta el nodo o sub-nodo deseado. Al hacerlo, se creará un registro dentro de ese nodo. Cada una de las frases se irán contabilizando dentro del nodo, y el número de referencias se actualizará en la columna homónima cada vez que linkemos una frase a esa categoría. Para ver todo el contenido textual relacionado a un mismo nodo o sub-nodo sólo será necesario hacer doble click en la categoría y se desplegarán todos los contenidos asociados a él.

Para codificar la imagen se seguirá un procedimiento parecido. En lugar de seleccionar la transcripción, la selección del vídeo se hará directamente en el timeline, arrastrando el cursor desde el segundo inicial hasta el segundo final de imagen que se quiera codificar. Aparecerá entonces un recuadro sobre la línea de tiempo, que debe arrastrarse hasta el nodo que se quiera referenciar.

D. EJEMPLOS SIGNIFICATIVOS DE CODIFICACIÓN

Aunque el trabajo del codificador consiste únicamente en asociar el contenido al nodo, Nvivo cuantifica el porcentaje de cobertura y el tiempo dedicado a cada variable e identifica cada declaración en el archivo de vídeo correspondiente, entre otras acciones. A continuación se exponen algunos ejemplos para facilitar la comprensión de cómo se deben asociar los contenidos textuales y visuales a los nodos o frames / sub-nodos o variables.

EJEMPLOS CODIFICACIÓN

Falta de coberturas sociales

Referencia 1 The high savings rate in China really comes down to the lack of social welfare.

Referencia 2 People fear that when they get old, they won't have a pension, when they get ill, nobody will be able to pay for them in hospital and so they save like crazy at the moment for that rainy day.

Amenaza Militar

Referencia 1 What worries America is that in recent years the Chinese have been investing in system that aren't about defending itself, but are primarily offensive, about projecting power abroad.

Referencia 2 Chinese weapons can now target Taiwan, Japan, and the massive America naval base in Guam.

Referencia 3 Michele Flournoy is the U.S. Undersecretary of Defence for Policy. Her department has just completed a report on the military power of China, which warns of a heightened effort by the Chinese to challenge America's supremacy in the Pacific.

Referencia 4	I think over the last several years, we've seen them make a concerted investment in a number of advanced technologies. A growing number of submarines, ballistic missiles, cruise missiles. And the issue is that there's not a lot of transparency about what's driving this build-up. It seems to us that the kinds of capabilities they're acquiring are beyond what's needed for sort of traditional territorial self-defence. You know, China sits astride international waters, international air space that is in a region of the world that is the engine room of the global economy. Global commerce passes through, trade flows, and it's absolutely critical that it remains stable, that it remains governed by international law and rules of the road.
Referencia 5	China is flexing its military muscle on the international stage as well as threatening America's global economic supremacy.

- Para ver un tutorial sobre cómo codificar un fragmento de vídeo en Nvivo, consultar: https://www.youtube.com/watch?v=0FnL4n6q_B8
- Para ver un tutorial sobre cómo codificar distintos documentos en Nvivo, consultar: <https://www.youtube.com/watch?v=09eTvP3E5TE>

E. PREGUNTAS Y RESPUESTAS

El objetivo de este apartado es responder preguntas o dudas que puedan surgir a los codificadores en el proceso, con el fin de mejorar el manual.

EJEMPLO 1: CODIFICACIÓN DEL NODO “AMENAZA ECONÓMICA”

RESUMEN

DOCUMENTALES	REFERENCIAS	COBERTURA
B2_The_Chinese_are_coming_Africa	9	11,13%
C3_The_Chinese_Are_Coming_America	18	25,90%
O15_China_Triumph_And_Turmoil_3	3	4,71%
R18_The_Town Taking on China1	10	8,71%
S19_The_Town Taking on China2	7	6,84%

<Elementos internos\\B2_The_Chinese_are_coming_Africa> - § 9 referencias codificadas [Cobertura 11,13%]

Referencia 1 - Cobertura 0,90%

- TRANSLATION: Most of the chicken traders are Chinese, but probably in the future, there will be more Zambians selling chickens here.

Referencia 2 - Cobertura 1,14%

But I'd heard that many Zambian chicken traders resented the Chinese competition.

"Can you understand why some Zambians are quite angry? They say, why has a Chinese man come halfway around the world to set up a chicken farm in competition with Zambians?"

- More competition will spur them on to be more competitive. Chinese goods are cheap. People say it's because they're cheap that a lot of factories and businesses have closed. It's a problem faced by America and a lot of other developed countries too, and it's unavoidable. But the Chinese also bring many advantages.

Referencia 3 - Cobertura 1,40%

And how much business do you think you've lost here?"

- Almost 99%. We have just remained with only 1%. I have two chickens here.

Referencia 4 - Cobertura 1,24%

These chicken sellers believe Chinese competition is destroying local business. It's a worry for many Africans, that indigenous industries will be crushed by Chinese traders, harming weak local economies.

Referencia 5 - Cobertura 1,14%

- Yes, I'm surprised, because China's a big continent, holding big people. They are not supposed to come and compete with us, with business here. They are supposed to boost our economy.

"And what's happened to you since the Chinese were here? What's happened to you personally?"

- My business went low. I can't even afford to look after my children. If they want to do small, small, small businesses, let them go back to China and do those small, small businesses in China, not here.

Referencia 6 - Cobertura 1,13%

The Chinese chicken farmers may be a threat to traders like Mildred but other Zambians do benefit. Competition in chickens, as in other goods, tends to mean lower prices for consumers.

Referencia 7 - Cobertura 2,18%

But every tonne of copper that is exported, the Chinese pay tax on that's a huge contribution to the Zambian economy.

- No, no, it doesn't matter, but they're creating jobs in China, even if they are paying tax to Zambian government. They have to create employment for Zambians.

Referencia 8 - Cobertura 1,20%

- TRANSLATION: These people are stealing from us because the price they pay is just 500 francs per kilo, for copper, which is nothing. These people are just crooks.

Referencia 9 - Cobertura 0,81%

Political and trading ties run deep here. For decades, the commercial involvement of the West in Africa has primarily been driven by multinational companies interested in exploiting the continent's wealth. Big Chinese companies do that too, but what feels so different about China's engagement in Africa is the presence of so many entrepreneurs, setting up smaller businesses in the African market.

<Elementos internos\\C3_The_Chinese_Are_Coming_America> - § 18 referencias codificadas [Cobertura 25,90%]

Referencia 1 - Cobertura 0,72%

China's explosive growth is clearly creating bonanzas for some parts of the Brazilian economy, but for others, it's becoming a burden, including for one of Brazil's most, erm, emblematic products."

Referencia 2 - Cobertura 2,60%

- "So how much has the Chinese competition affected your business?"

- TRANSLATION: In four months of the year, I used to produce 20,000 pieces. Now I can only make 10,000.

Referencia 3 - Cobertura 2,60%

Si. I used to export a lot. And we had dreams for expanding our distribution into the Americas and Europe. But demand went down because of the low prices of Chinese products and I had to abandon that dream.

Referencia 4 - Cobertura 2,60%

I think the whole world should be worried by this threat because every country has its own economy, its own specialties. If China starts producing the typical products from every country then everybody will be affected. I think it's very dangerous.

Referencia 5 - Cobertura 1,45%

Competition from China clearly makes it difficult for Brazilian manufacturers to compete on price alone.

Referencia 6 - Cobertura 2,27%

We rely on cheap Chinese goods to improve our standards of living. But at the same time, it threatens our own industries and jobs, which is why so many people are worried by the growing role of China.

Referencia 7 - Cobertura 1,31%

- "People see the rise of China, the increasing strength of China, and they're frightened. They think, "The Chinese are coming. "The Chinese are coming to take our resources, to exploit our economies." Should they be frightened of China?"

Referencia 8 - Cobertura 1,13%

China now threatens America's dominant position in the world. At current rates, the Chinese economy will overtake America's within the next ten years.

Referencia 9 - Cobertura 2,01%

The decline of the steel industry here in America, has been mirrored by the growth of China's steel industry. China now accounts for almost half of the world's steel production, while in 2009, American output fell by a third.

Referencia 10 - Cobertura 1,70%

This is going on all over America's industrial heartland, places like this are going out of business left and right. They've packed up all the machines and they've moved them to China.

Referencia 11 - Cobertura 2,53%

In nearby Brookfield, a new 10 million steel pipe plant has been doing good business, having found a way to defend itself against the fierce competition from China

Referencia 12 - Cobertura 2,53%

The owners of this plant were part of a campaign to prove that the Chinese were selling steel pipes below the cost of production and unfairly undercutting American manufacturers.

Referencia 13 - Cobertura 1,78%

- "How has China affected your working life?"
- It's ruined it. I lost my jobs because of it.
- "Because of China?"
- Because of China. I had trouble finding employment for long periods of time. I mean, my family and I struggled, we had trouble putting food on the table at times.
- "So how has the job here changed things for you?"
- Oh, it's changed my life altogether. I mean I'm working, we're making a good product, I'm making a decent wage, and it's so much better. It's been ten years since I've had anything like this.

Referencia 14 - Cobertura 1,61%

- "Isn't there a danger that as soon as America begins to put tariffs on certain products, the Chinese will respond, and the danger is then you get the possibility of a trade war between China and America."

Referencia 15 - Cobertura 0,83%

- I think there's a risk that the US will impose tariffs, that China will react as most countries probably would by retaliating, and that we find ourselves in a trade war.

Referencia 16 - Cobertura 2,20%

A trade war between America and China would have serious repercussions for us all, but could things get even more out of hand?

Referencia 17 - Cobertura 1,62%

China is flexing its military muscle on the international stage as well as threatening America's global economic supremacy.

Referencia 18 - Cobertura 2,14%

But I've also seen the price that is being paid, the environmental damage this rush for resources is wrecking and how it's undermining local businesses almost everywhere.

<Elementos internos\\015_China_Triumph_And_Turmoil_3> - § 3 referencias codificadas [Cobertura 4,71%]

Referencia 1 - Cobertura 3,08%

[44:29,5 - 45:56,4]

Referencia 2 - Cobertura 0,68%

"But everywhere I go in China, I see this scene: residential real estate being built on a vast scale with borrowed money. I'm beginning to ask myself, Is this just the latest bubble about to burst?"

Referencia 3 - Cobertura 0,95%

You can image a pretty ugly scenario if the economy here cools off. Mass unemployment. Millions of unhappy workers crammed into cities. Mounting anger among rural poor.

<Elementos internos\\R18_The Town Taking on China1> - § 10 referencias codificadas [Cobertura 8,71%]

Referencia 1 - Cobertura 0,72%

This is the battle of Kirkby versus... China

Referencia 2 - Cobertura 0,64%

But the competition is tough. More than 1,000 factories in this area. For me to actually take jobs from here back to Merseyside, it's a big challenge. Why do it? This is where it's at

Referencia 3 - Cobertura 0,46%

Can this town prove that the British manufacturing lion can roar once more and take on the Asian tiger?

Referencia 4 - Cobertura 0,50%

In China, wage costs and general inflation is very high at the moment and it's becoming less and less competitive. Tony wants to prove that Britain can capitalise on increasing Chinese costs and reinvigorate its own manufacturing base to steal back the work.

Referencia 5 - Cobertura 0,85%

It's an experiment that will pit Kirkby against China, a David and Goliath battle.

Referencia 6 - Cobertura 1,18%

Taking on the might of the far east is hard work and for British manufacturing's troops, it's time for their reward.

Referencia 7 - Cobertura 1,16%

Although recruitment is difficult and costs are rising in China, a short drive illustrates what a threat it still is

Referencia 8 - Cobertura 1,29%

For me to actually take jobs back from here, back to Merseyside is, you know, it's a big challenge, why do it? This is where it's at, this is, you know, this is where it's all going on in textile, so it's going to be a really big challenge for me to be able to compete.

Referencia 9 - Cobertura 1,28%

She's going to have to, otherwise the plan to steal jobs back from the Chinese could fail.

Referencia 10 - Cobertura 0,62%

Every factory we've gone past is textiles. How can you...? We've not got a chance. How can we compete with all these factories?

<Elementos internos\\\$19_The Town Taking on China2> - § 7 referencias codificadas [Cobertura 6,84%]

Referencia 1 - Cobertura 1,10%

What I'm trying to do here is bring work back from China to the UK.

Referencia 2 - Cobertura 1,49%

And this one is on China's industrial east coast. He's halfway through a three-month experiment to bring jobs back to Britain from China.

Referencia 3 - Cobertura 1,15%

If the orders don't come, if it turns out that everybody actually wants to continue buying from China and nobody wants to bring the work back to the UK, then we've got a big problem

Referencia 4 - Cobertura 0,64%

We've not got a chance. And how can we compete with all these factories?

Referencia 5 - Cobertura 0,64%

So this must be where all the jobs have gone, when the factories have shut in the UK. Yeah. Must be, like, here.

Referencia 6 - Cobertura 1,34%

They may work for the same company, but these staff are their rivals in the battle for Kirkby.

Referencia 7 - Cobertura 1,12%

We had the cheapest cushions in Europe and then, literally, within a matter of three or four years, the Chinese competition could sell products more cheaply than we could even make them. We didn't stand a chance.

EJEMPLO 2: CODIFICACIÓN DEL DOCUMENTAL *The Chinese are coming: Africa*

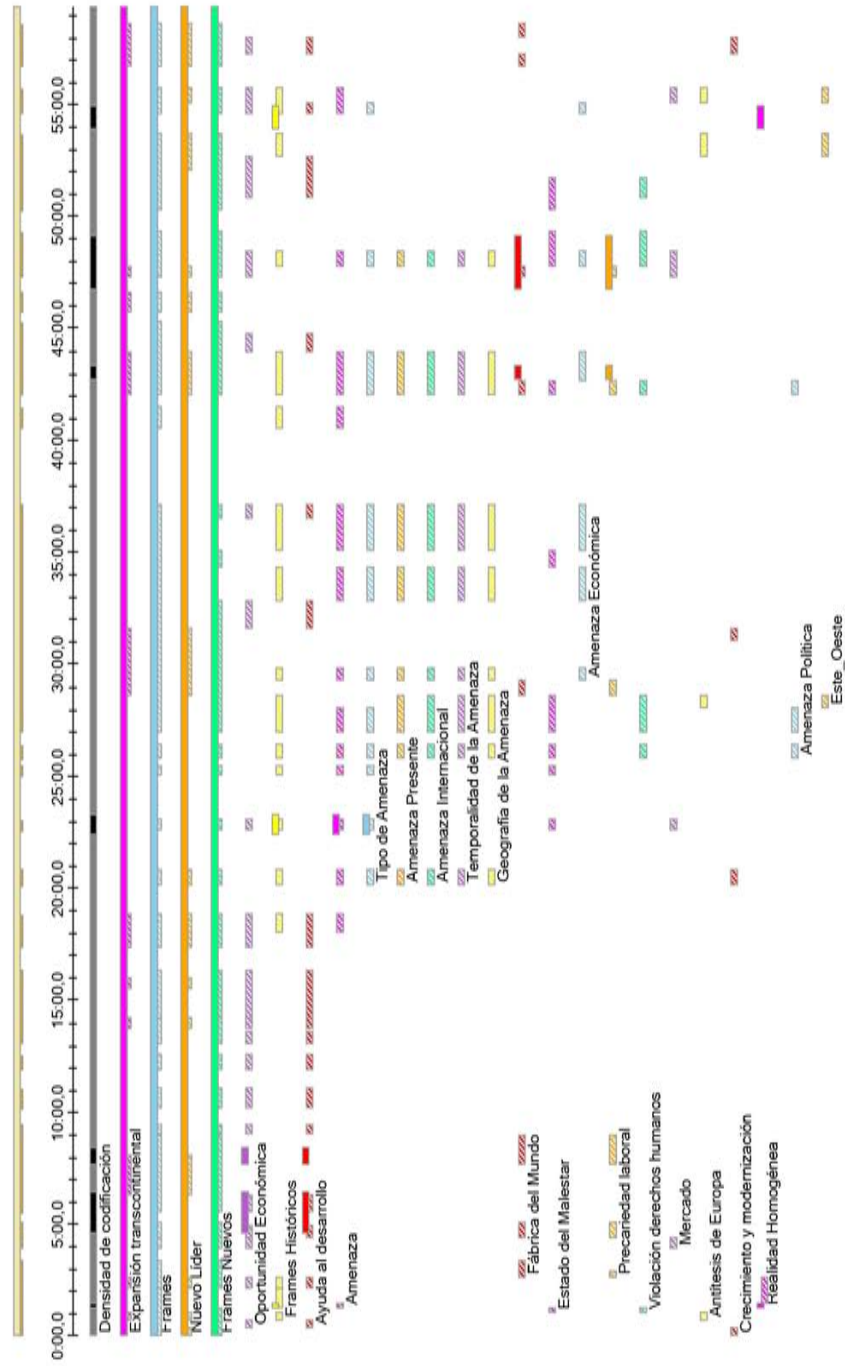
Creado: 28/02/2014

Formato: AVi

Duración: 59:29

Tamaño: 596 MB

Entradas de la transcripción: 95



	Tiempo	Contenido
1	0:00,0 - 0:20,5	I'm setting out on a journey across three continents in search of one of the biggest stories of our age. The unstoppable global rise of China. Throughout the world, Chinese industry and wealth are shifting the balance of power.
2	0:20,5 - 0:41,0	On this first stage of my journey, I'll be crossing Africa, where a million Chinese people are helping transform the continent. I'll be joining the legions of construction workers from China building vast new structures across Africa. "This is hard work".
3	0:41,0 - 1:01,1	I'm travelling from the Atlantic to the Indian Ocean to meet the pioneers of this extraordinary migration. I'll be finding out from Africans what they think about the influx of Chinese. We have seen the way they are treating Zambians. And I'll be hearing some tall tales. "You're telling me the Chinese are selling inflatable chickens? Yes."
4	1:01,0 - 1:12,9	"I'll be investigating allegations of human rights abuses in one of the world's most dangerous countries. "Why do you not employ... Please, no filming!" And asking just how the rise of China is changing Africa.
5	1:11,4 - 1:13,7	
6	1:12,8 - 1:26,8	What will it mean for the rest of the world? Title: the Chinese are coming.
7	1:26,7 - 2:08,8	The port of Luanda in the capital of Angola is one of the busiest in Africa. Cruising round the harbour, the Chinese influence strikes you straight away. These Chinese sailors offered to share their lunch. "OH, wow, so this is... this is steamed bread? Oh, delicious. Yeah, it's lovely. It's delicious".
8	2:08,8 - 2:35,5	"Have you tried the African food? You've not tried the African? So you... The food is delicious, really delicious. "This Chinese barge crew weren't just visiting. They've been living in Angola for the past 18 months. But their cooking wasn't yet very popular with the locals. "What is this? This is Chinese bread. It's good, take some. No? He doesn't want to try it."
9	2:35,4 - 2:50,0	The port's commercial director, Domingo Fortes, was more impressed with the Chinese attitude. "How hard do the Chinese people here work?" - Er, they are, they work very hard. "Really?" - I can assure you that they work 24 running hours, all the time. " Do Angolans work as hard as Chinese people?" - Not! - Yeah. The same steps, yeah, step by step.
10	2:49,9 - 3:21,6	The Chinese crew were unloading a Chinese ship laden with goods from China. What I was witnessing was just part of an explosion of trade between China and Africa. It's grown tenfold in the last decade and last year, it was worth over 100 billion. In another part of the harbour, I spotted a clue to the driving force behind all this trade. An oil tanker.

11	3:54,0 - 4:23,4	<p>Angola has vast oil reserves and is now China's largest supplier, shipping a million barrels of the stuff every single day. And that brings Chinese companies and their workers flooding here. "What is this ship bringing into Angola?"</p> <p>- Cement, 44,000. 44,000 tons?</p> <p>"That's like... enough cement to build one of these high-rise buildings?"</p> <p>- But it's not enough.</p> <p>"It's not enough for Angola? You want more!"</p>
12	4:23,4 - 4:56,0	<p>There are tens of thousands of Chinese construction workers in Angola. There are 600 on this site alone. Now, the Chinese construction worker is legendary for his capacity for hard work, as I'm about to discover. Because they've invited me to join them for the day. So, er, here goes. "What about me, guys? Have you got a job for me?"</p>
13	4:56,0 - 5:02,7	<p>Lao Bao, one of the site foremen for the Nantong Sijian Construction Group, offered to show me the ropes.</p> <p>"So, Mr Bao, what can I expect today?"</p> <p>- TRANSLATION: You must turn up to work on time and persevere, finishing all your tasks. When you rest, you rest, but when you are working, you must work hard.</p>
14	5:29,7 - 6:15,4	<p>This place is going to be a huge supermarket, there's going to be a cinema, a spa area. It's cost hundreds and hundreds of millions of dollars. And I'm helping build it. When it's finished, this will be one of the biggest shopping centres in Africa. It's just one of hundreds, probably thousands, of buildings in Angola being built by Chinese construction companies.</p>
15	6:15,4 - 6:56,8	<p>The lunch break gives the workers a chance to get in touch with home. Lao Bao has been in Angola for two years. Each month he sends money home to his wife, over 7,000 miles away in Eastern China. Xiao Bao came with his father to work in Africa. The wages here are twice what they'd get in China. But the workers pay a high price.</p>
16	6:56,8 - 7:39,1	<p>So far from home, the men feel very isolated.</p> <p>- TRANSLATION: Normally, we only get to leave the site once a month. We don't have any local friends because we don't speak the same language.</p> <p>'Xiao Bao's wife comes on the line.'</p> <p>"Hello, Tau Chu Fang, hello from the BBC in Angola."</p> <p>- Hello.</p> <p>"Oh, she speaks some English? What is it like having a husband working all the way away in Africa?"</p> <p>- I miss him</p> <p>- Aww!</p> <p>After lunch, Lao Bao drove me relentlessly on.</p>
17	7:39,1 - 8:04,5	<p>The vast majority of the workers on these Chinese construction sites are brought in from China because of their reputation for speed and efficiency. I didn't see many Angolans working here.</p>
18	8:04,4 - 8:57,0	<p>The 20 pounds a day these Chinese men earn would represent a huge wage for local workers. But instead, that money gets sent back to China.</p> <p>"What's the food like here, Mr Bao?"</p>

		<p>- TRANSLATION: It's really good. It's like in China, we eat rice.</p> <p>"So here's the crucial question. Will you give me a job?"</p> <p>- TRANSLATION: Given your performance today, you're OK. You can work here.</p> <p>"I've got the job!"</p> <p>He seems a little bit reluctant, but he says, apparently, that I can have a job if I want. But I've only done a few hours work and I've actually got blisters on my fingers. These hands aren't used to hard work. Thank you very much indeed. It's been a really good day".</p>
19	9:00,2 - 9:25,8	The oil bonanza and the Chinese building projects make Luanda feel like a boomtown. But unemployment among the locals is still high. Even so, nearly all the Angolans I met here felt that the Chinese influx was a positive thing for the country. And Chinese influence isn't restricted to the major cities, as I was about to discover.
20	9:25,8 - 10:08,8	It was time to head inland on the next leg of my Chinese odyssey across the continent. It's six in the morning and we've got an exciting day ahead of us. Today we're travelling on one of the great railways of Africa. This, the Benguela railway, stretches right into the heart of the continent. Once aboard, I was in for a surprise.
21	10:08,8 - 10:35,7	"Look at this incredible carriage that the railway company have laid on for us. Part of the original rolling stock, British rolling stock. Because this railway was built by the British, they brought in labour from across the empire, from Africa and India, to build this incredible construction, all the way up to the valuable copper belts in the centre of Africa. And now the Chinese are helping to reconstruct it."
22	10:35,7 - 11:01,8	The grandly named China Railway Bureau Group Number 20 has been renovating this line, which will eventually stretch from the Atlantic coast 840 miles inland. It was time to abandon the luxury of first class and head down to join the other passengers.
23	11:01,8 - 11:16,4	Wow, it really is a different world down here, isn't it? And there are hundreds of people on the train, basically small business people travelling up and down the line, doing a bit of business, selling a bit of oil, fish, tomatoes, charcoal, whatever they've got, trying to make a living.
24	11:16,4 - 11:52,9	And the renovated railway seemed to be generating some very vigorous trade. "Look how busy business is! They seem to be selling onions, but they're also selling sea salt, which, up here in the mountains, is really valuable"
25	11:52,9 - 12:32,4	The locals seem to have no doubt about the value of the work the Chinese are doing on the railway." - They did a good job. - You're pleased with them? You than them for the work they've done? - I thank them a lot. - Are you making a bit more money now? - Yes I am.
26	12:32,4 - 13:03,2	"What a train!" The renovation of this railway is directly linked to the oil I saw being shipped out of Luanda harbour. In return for the oil, China provides billions of dollars of loans and cheap finance to Angola. Some of that money is then spent on infrastructure projects like this, carried out by Chinese companies, mostly with Chinese workers. Some 100 miles inland from the Atlantic, we pulled into the town of Cubal. "This is where the train

		stops; this is effectively the end of the line. They're doing repairs further on up, so it doesn't go any further."
27	13:03,2 - 13:34,6	Unlike the private construction company that welcomed me in Luanda, a Chinese state company is running the railway project. And the Chinese state can be sensitive about how its increasing involvement in Africa is perceived. "These tracks were laid by a Chinese company and we'd love to talk to them about the work they've been doing here in Angola."
28	13:34,6 - 13:41,8	But they won't give us an interview, and it's a similar pattern with lots of other Chinese companies. Although they're doing good work here, they don't seem to want to talk about it. The incredible thing is this excellent new line stretches miles up here, all the way up to Huambo.
29	13:41,7 - 14:11,5	Perhaps it's because some critics have seen these kind of deals as one-sided in favour of China. Yes, the Angolans get a refurbished railway, but the Chinese get the oil and the lucrative construction contracts. The Chinese have a saying. "To end poverty, build a road."
30	14:11,5 - 14:47,2	The next section of railway is still work in progress. So instead, I took one of the thousands of roads the Chinese have built across Africa. I was heading to Huambo. Angola's second largest city was once a colonial gem. But like much of the country, Huambo was devastated by the 30-year civil war, which ended less than ten years ago.
31	14:47,2 - 15:27,2	Hundreds of thousands fled intense battles here. The city's railway yard, once the largest in Africa, remains frozen in time from the pre-civil war era. For decades, Angola was a forgotten, war-torn land, desperately poor. Now the oil boom and Chinese trade are helping to fund reconstruction.
32	15:27,2 - 15:57,6	But giant construction projects are only one part of the Chinese involvement in Africa. 'Ju Weijun is one of a small army of Chinese entrepreneurs setting up in Africa. He left Qingdao in North Eastern China in 2004 to seek his fortune in Africa. Since then, he's built up a chain of stores, selling everything from shoes to motorcycles.
33	15:57,6 - 16:19,0	"So, do your motorcycles, do you think they help people here in Angola?" - TRANSLATION: Yes, people can generate work from these, inexpensive, useful motorbikes. And increase their standard of living. Ju Weijun's pioneering spirit is truly remarkable.
34	16:19,0 - 16:52,6	He arrived here just two years after the end of the brutal civil war.' "Wow, these places are so badly damaged" - TRANSLATION: Yes, this is what's left of a building after the war. The whole place was like this following the war. Just look at the damage. "The shell marks up there. God, it's terrible. Must have been appalling fighting here." He believes that some Western companies are still too scared to do business here.
35	16:52,5 - 17:19,6	- TRANSLATION: In Angola, there are loads of opportunities. But a lot of Western countries and established companies have to carry out lots of risk assessments. And only if they pass these can they invest here. It's not so complicated for Chinese people, we're more flexible.
36	17:19,6 - 17:59,6	For Ju Weijun, that meant leaving his young family behind in China.'

		<p>- TRANSLATION: I wanted to have a challenge in life. I wanted to go abroad and see the world. I think my business is really significant, for two reasons. Chinese people get work and can feed their families through exports to Angola. Whilst Angolans get jobs and products they need. This is more meaningful than me just making money.</p>
37	17:59,5 - 18:48,0	<p>Ju Weijun is one of more than a million Chinese now thought to live in Africa. It's a phenomenon that could have a major impact on the future of this continent. Angolans have welcomed Chinese roads and railways, but in some African countries, the Chinese presence is more controversial. I was heading for neighbouring Zambia and one of the most spectacular views imaginable.</p>
38	18:32,5 - 19:26,5	<p>This is incredible! What a privilege, flying over one of the greatest sights in the world, the mighty Victoria Falls. Tourism is one of Zambia's most important industries. The country has fantastic scenery, great weather and of course, animals. Cruising up the Zambezi, I met a couple that represent part of this tourism boom.</p>
39	19:29,2 - 20:05,7	<p>"How common is it for Chinese people to travel to places like Africa, to come abroad?" - I think much more than before. It's maybe not very common, but more people come out to see the world. "And why is that?" -Maybe the people get rich, and also get more information, the different culture from another country. Maybe some different friends. "And what did your family think? Were they worried you might be eaten by a lion?" -No, no, no "Or a crocodile?" - Yes, but I'm so far away from them!</p>
40	20:05,7 - 20:48,0	<p>The Chinese make up one of the fastest growing tourist sectors globally, and will be increasingly important to countries like Zambia. But there are aspects of Chinese culture that represent a threat to the very wildlife the tourists come to see. Back on dry land, I had an appointment with Zambian Wildlife Authority rangers in the world's fifth largest national park, Kafue.</p>
41	20:48,0 - 21:36,3	<p>I think he's seen some elephant, behind this clump of trees here. We're just going to move in and see if we can get a bit closer, but the elephant in this park are quite nervous, so they don't like people. They tend to run away. (Wilfred!) (How many elephants are there?) - Er, there's a herd of approximately 17 elephants. "Look, some babies, yeah..." - A number of babies, you know. It's a nursery herd, which, you know, mostly they're in family units of just a matriarch, sisters, and their young ones.</p>
42	21:36,3 - 22:07,2	<p>In the last five years across Africa, increasing numbers of elephants have been killed for their ivory. No wonder this herd seemed so nervous. The international trade in ivory is illegal, but in recent years, the price of ivory on the black market has been soaring. Elephants in Zambia have not suffered as badly as neighbouring countries, but they're still at risk.</p>
43	22:07,2 - 22:33,9	<p>"So what's so special about ivory?"</p>

		<p>- Yeah, what these guys do is they get the ivory and then they chop it into pieces, and after doing that, they actually make, you know, various articles from it. As you can see now, we've got these also. This is a tusk. You kill an elephant just to go and carve an elephant; you want to look at these elephant and not the actual elephant, so this is really bad.</p>
44	22:33,9 - 23:01,2	<p>You can also see some other things that we have. These.... Are chopsticks.</p> <p>"Chopsticks. Which markets do you think these chopsticks would go to?"</p> <p>- Probably China. This is called a hanko, and the Chinese actually use this to make signatures, you know, as a stamp.</p> <p>"Oh, it's a stamp. So this would be exported to China and then they'd carve it in China?"</p> <p>- Yeah. The major buyers of these things come from the Far East.</p>
45	23:01,2 - 23:41,4	<p>"We've come to a wonderful place. We've come to an elephant orphanage. It's run by Sport here. Now, what it does is it takes baby elephants whose mothers have been killed or injured in the bush and it brings them here and you nurture them back to health and hopefully, as they get older, you release them back into the wild."</p> <p>- That's the plan, Justin, yes.</p> <p>"And here they are. Look at them - what lovely creatures".</p>
46	23:41,4 - 25:00,3	<p>Three of the orphans here lost their parents at the hands of poachers. The youngest elephant, Rufunsa, needs to be bottle-fed milk every three hours.</p> <p>- He's still a suckler. He's only about five or six months old.</p> <p>"Oh, he's starving. He's very hungry. Take that. There's little breather hole there which... So what do I do?"</p> <p>- Just put it in his mouth there. Oh, he's ready for it. And hold it quite tight, yeah. He's quite, he's quite... pushy!</p> <p>"Come on. There you go, Rufunsa"</p> <p>- Once he gets it... Push it a bit.</p> <p>"Oh, how cute is he. So how old is he?"</p> <p>- We estimate about five to six months old. Right. He and his herd swam across from Zambia to Mozambique and the mother got stuck in some mud and she was poached there. "She was poached?" Yeah, she was shot.</p> <p>"So this is kind of elephant heaven? Yeah. This is as good as it gets, on a hot day like this. So how vulnerable are these elephants to poaching?"</p> <p>We do provide the elephants with protection. But you can have the best anti-poaching team in the world but there'll always be that threat from poaching, so long as that demand is there.</p>
47	25:00,2 - 25:26,1	<p>The Chinese authorities take a hard line against the ivory trade, but ivory goods remain popular in the Far East.</p> <p>Chinese demand for other wildlife products, including rhino horn and tiger parts, threatens other species around the world. Unable to stem the demand, Sport Beattie is working with the Zambian Wildlife Authority to involve local communities in the protection of the elephants, to stop the poaching at source.</p>
48	25:26,1 - 25:44,3	<p>"The fact that these elephants are here shows there is still a threat, despite the best efforts of the Zambian authorities, from poachers, and let's just hope that when these animals are released back into the wild, they manage to survive. Beautiful things, really incredible."</p>

49	25:44,3 - 26:21,3	To the south of Kafue National Park lies a country where the Chinese presence has been highly controversial. Across the Zambezi river is Zimbabwe. Robert Mugabe has ruled the country for 30 years. Western governments have imposed sanctions because of the regime's terrible record on human rights. China has been a supporter of Zimbabwe's embattled president on the international stage.
50	26:21,3 - 26:57,4	"This is as close to Zimbabwe as we can get. We'd hoped to see for ourselves what China is doing in the country, but the Zimbabwean Government told us we're not welcome." The Chinese Government opposes sanctions and says it has a policy of not interfering in the internal affairs of African nations. This has caused conflict with Western governments opposed to Mugabe.
51	26:57,4 - 28:00,6	Thousands of President Mugabe's opponents have suffered political repression, beatings and killings. I met two men who fled Zimbabwe, fearing for their lives. They agreed to speak, so long as their identities were protected. "How important do you think the support of countries like China for the Mugabe regime has been?" - China's actually taken the burden away from Mugabe and making the life easy to Mugabe to continue abusing human rights. "The Chinese say, listen, you know, it's not for us to judge the way other countries run their own internal affairs. Why should we get involved?"
52	28:00,6 - 28:33,8	With its own distinctly dubious record, the Chinese Government is hardly likely to fight for human rights in Africa. And some of the continent's worst rulers have found in China a convenient political ally. But Western governments also do business with despotic regimes when it suits their interests. Zambia is a peaceful, democratic country. Lusaka is its capital.
53	28:33,8 - 29:16,2	Just as in Angola, the Chinese community has been growing quickly here in Zambia. Most of the Angolans I'd met seemed to welcome the Chinese. I'd heard that it was a bit different here in Zambia. Chinese influence extends deep into Zambian society. Right down to the food on Zambian dinner plates. "Now, they say you have to wake up early in business to beat the Chinese. And that's certainly true here at Lusaka Market, because the Chinese chicken farmers have been here since one o'clock in the morning."
54	29:16,2 - 29:48,4	"Hello, sir. How are you this morning?" In the middle of the market, I met Pan Wei Zhi, one of dozens of Chinese chicken sellers. - TRANSLATION: Most of the chicken traders are Chinese, but probably in the future, there will be more Zambians selling chickens here. When that happens, we'll change trades.
55	29:48,4 - 30:59,9	"But the crucial thing is, is it a tasty chicken? Does this chicken taste good?" TRANSLATION: It's delicious. It's quite tender. If you stir-fry it for around ten minutes it'll be really good. It's very tender. Pan Wei Zhi invited me out to his chicken farm on the outskirts of Lusaka. His pens were filled with thousands of chickens. He and his wife, Fang Fa Qiang, travelled 7,000 miles to Africa because they'd heard it was easier to do business here than in China.

		<p>- I was making household furniture but I didn't have large amounts of money so I had difficulties. In China there are also lots of opportunities, but the competition is fierce.</p> <p>- TRANSLATION: I like it here. At my age in China, I can't do any serious work. But here, I don't feel old. I can still do something.</p>
56	30:59,9 - 31:35,9	<p>So what has changed in China that means that people like you are now coming out and setting up businesses around the world?"</p> <p>- We're richer and more powerful than before, so Chinese people now feel safe and relaxed to go overseas. When I was younger, Chinese people abroad were bullied by foreigners so people didn't go overseas much, but now that doesn't happen. In the future, it's certain that more and more Chinese people will go abroad.</p> <p>The couple employ a small group of Zambians on the farm, who each get paid around 40 pounds a month.</p> <p>- After working with some Zambians for a while, we've started to feel for each other. They've become responsible employees. They've got some habits, like drinking alcohol. Too much. I say to them, don't drink - it's bad for your liver and your health. The morning after, they get up, they don't know if it's day or night. We feel really angry. How can you drink so much when you're coming to work? But if we teach them, they do listen to us.</p> <p>"Do you find it difficult to work for a Chinese boss?"</p> <p>- It's easy to work for him, to help him to do better in his business.</p> <p>"So you feel as if you're part of a team? You're working together?"</p> <p>- Yeah. We work together in a team.</p> <p>I wasn't sure how free these men felt talking in front of their boss but it was clear that this chicken farm was providing some jobs for Zambians.</p>
57	31:35,9 - 32:46,3	<p>But I'd heard that many Zambian chicken traders resented the Chinese competition.</p> <p>"Can you understand why some Zambians are quite angry? They say, why has a Chinese man come halfway around the world to set up a chicken farm in competition with Zambians?"</p> <p>- More competition will spur them on to be more competitive. Chinese goods are cheap. People say it's because they're cheap that a lot of factories and businesses have closed. It's a problem faced by America and a lot of other developed countries too, and it's unavoidable. But the Chinese also bring many advantages.</p>
58	32:46,3 - 33:26,7	<p>Back at the market, I tracked down some of the Zambian chicken sellers. Jacob Mulenga showed me around. We are finding that all our customers have bought the chicken from the Chinese farmers.</p> <p>"They get there first?"</p> <p>- Yeah.</p> <p>"They're in there too early?"</p> <p>- Yeah.</p> <p>And how much business do you think you've lost here?"</p> <p>- Almost 99%. We have just remained with only 1%. I have two chickens here.</p> <p>"Show me."</p>
59	33:26,7 - 34:16,6	

		<p>- This is the chicken, which is kept by a Zambian farmer. I have a second chicken here, which I bought from a Chinese farmer. As you can see, it's reddish.</p> <p>"Yeah, it's a little bit red. Yes, what about this one?"</p> <p>- It's fine. This is strong.</p>
60	34:16,6 - 35:02,2	<p>Rumours were being put about that the Chinese were doing strange things to accelerate the growth of their chickens.</p> <p>- Because this chicken is inflated, OK? "What do you mean, inflated?"</p> <p>- What I mean by inflated, they push, they boost them, they put, actually, a lot of stuffs which will make their flesh to be looks bigger. "Sort of swell up?"</p> <p>- Yes, the bodies swell up.</p> <p>"You're telling me the Chinese are selling inflatable chickens?"</p> <p>- Yes, sir. Definitely.</p> <p>"My chicken-handling skills aren't good enough. This strong."</p> <p>- I'll tell you what. This is strong. It's a strong chicken!</p> <p>"The only thing for it is the taste test. We taste the difference."</p> <p>- OK, we're going to taste the difference.</p>
61	35:02,2 - 35:46,2	<p>- Between the Zambian, good, big chickens, and the bad-looking Chinese chickens.</p> <p>Not that Jacob is biased, of course. The two chickens made the ultimate sacrifice to carry out the taste test. But this is a serious issue. These chicken sellers believe Chinese competition is destroying local business. It's a worry for many Africans, that Chinese traders, harming weak local economies, will crush indigenous industries. Whilst waiting to see if I could "taste the difference", I chatted to Mildred, one of Jacob's fellow traders.</p>
62	35:46,2 - 36:26,7	<p>"Are you surprised that people want to come all the way from China to be Zambian chicken farmers?"</p> <p>- Yes, I'm surprised, because China's a big continent, holding big people. They are not supposed to come and compete with us, with business here. They are supposed to boost our economy.</p> <p>"And what's happened to you since the Chinese were here? What's happened to you personally?"</p> <p>- My business went low. I can't even afford to look after my children. If they want to do small, small, small businesses, let them go back to China and do those small, small businesses in China, not here.</p>
63	36:26,7 - 37:06,8	<p>The Chinese chicken farmers may be a threat to traders like Mildred but other Zambians do benefit. Competition in chickens, as in other goods, tends to mean lower prices for consumers.</p> <p>- We have two types of chickens in my hand.</p> <p>"The taste test begins. We're starting with the Chinese chicken, OK? We'll take a bit. Oh, it's nice. It's crisp on the outside. You've cooked it very nicely. It's quite tough."</p>
64	37:06,8 - 37:59,3	<p>- Can you taste now the Zambian chicken?</p> <p>"Oh, now that feels a little bit more tender to me. It does look whiter"</p> <p>- Which one taste good between the two now?</p>

		<p>"Wait, wait! Now, I'm going to be honest with you. OK, I'm going to be honest about this. We've done the taste test, now. The Zambian chicken tastes better.</p> <p>- Better. Yay! OK, you are saying the Zambian chicken tasted better. What about the Chinese chicken?</p> <p>"There is a problem. We should have gone to the Chinese and said, give us your best chicken. And we should have taken a good Chinese chicken and obviously this is a wonderful Zambian chicken - it's delicious - but I'm not sure that you've been fair to the Chinese chickens, that's my problem."</p>
65	37:59,3 - 38:23,9	<p>"Who would like to do the taste test?"</p> <p>I was concerned for Jacob and his fellow traders. They didn't appear ready to rise to the challenge of the cheap Chinese chickens.</p> <p>"So who's had Zambian? Zambian chicken, there you go"</p> <p>But the real money in Zambia isn't in chickens.</p>
66	38:23,9 - 38:54,4	<p>It was time to head out of Lusaka, 200 miles north towards a region that has long been coveted by foreign powers. Zambia, or Northern Rhodesia, as it was known, was a British colony, and there's a good reason that the British wanted to control this place. Zambia is sitting on top of an extraordinary resource one of the largest seams of copper in the world. It's hundreds of kilometres wide in places, and there's reckoned to still be hundreds of billions of dollars worth of copper still in the ground.</p>
67	38:54,4 - 39:56,0	<p>Here in Luanshya, in the heart of the copper belt, a Chinese company now owns the mine. This town and its mine used to be run by the British and 46 years after independence, their legacy is still apparent, if you look closely enough. 5,000 white people once lived and worked here, taking advantage of the splendid leisure facilities. A few, very few, stayed on. "Oh, it's locked. It's locked." Reg and Win Hughes have lived here for more than 50 years. They don't like what the Chinese have done to the facilities they used to enjoy.</p>
68	39:55,9 - 40:31,1	<p>"Did you have big events here?"</p> <p>- Oh, New Year's was THE brilliant event and what was so wonderful about it is there'd be a thousand people here.</p> <p>"A thousand people right here, coming to the ballroom?"</p> <p>- Yes.</p> <p>"So Reg, what happened to this place then? This was the ballroom.</p> <p>- Well, recently, when the new owners came in they decided to renovate, they took the floor out, which was that beautiful, wooden sprung floor, I don't know what's happened to that, but what a waste.</p> <p>"Who has done all this? The new owners of the mine, the Chinese."</p>
69	40:31,0 - 41:25,8	<p>- And it looks like they've just turned it into a badminton court for their own use, because it's locked up, nobody can come in here except them.</p> <p>"It's actually quite well-preserved, you know?"</p> <p>- Yes, not bad.</p> <p>"And what kind of a life was it growing up here, eh?"</p> <p>- Magic. Adventurous. Absolutely magic. Unbelievable. No matter what sport, game you wanted to play, it was there.</p>

		<p>And not only A facility, a top facility. All the Chinese want is profit, profit orientated, take what they can out of the country, out of the mine, but put as little as possible back.</p> <p>"But they'd say, hold on a second, we're a mining company, we're not here to run a social club."</p> <p>- Well, I think it's important that they do look after their employees, and of course there are the Luanshya residents as well, who have in the past always enjoyed the facilities of the mine.</p> <p>- Everything's going to rack and ruin, everything's dirty, full of litter, they don't even employ anybody to pick up the litter.</p>
70	41:25,8 - 42:07,2	
71	42:01,0 - 42:36,9	<p>The mine changed hands several times after the British era before closing down. In 2009, it was taken over by the China Non-Ferrous Metal Mining Group. But the presence of Chinese mining companies in Zambia has become a major political issue. At other mines, there have been demonstrations about pay and conditions and violent clashes. Recently 11 Zambian protesters were shot by the Chinese managers at a coal mine.</p>
72	42:36,9 - 43:54,4	<p>"We've come across this rally right in the heart of Luanshya, these guys are supporters of the Patriotic Front. In the past, it's been very vocal about the Chinese involvement here in Zambia, lots of local miners are members of the Patriotic Front." People here are worried about pay and conditions at Chinese mines.</p> <p>"Everyone here worked down the mine, is that right?"</p> <p>- Yes.</p> <p>"The fact is, though, the mine was closed and now it's open, that's got to be a good thing, hasn't it?"</p> <p>- It doesn't matter, the mine was closed, they've opened the mine, we have seen the way they are treating Zambians, that's why I say the Chinese are useless in this.</p> <p>But every tonne of copper that is exported, the Chinese pay tax on that's a huge contribution to the Zambian economy.</p> <p>- No, no, it doesn't matter, but they're creating jobs in China, even if they are paying tax to Zambian government.</p> <p>"They have to create employment for Zambians. How can we have Chinese coming from China driving a dumper truck?"</p>
73	43:54,4 - 44:43,4	<p>Are you telling me there are no Zambians who can drive a fork-lift or a dumper truck? Is this good treatment? Is this, what we say, investment?</p> <p>The Chinese issue is a political hot potato here. Mining accounts for half the economy of Zambia and the Chinese are major players. The Chinese company running Luanshya's mine has so far invested 1.4 billion in Zambia and created more than 6,500 jobs for locals. "This is a bit of a spot isn't it, eh?"</p> <p>- Beautiful spot, beautiful view. This is one of our favourite spots for a sun downer.</p>
74	44:43,4 - 45:14,6	<p>"We did ask if we could go in and visit the mine, but the Chinese owners said they were too busy rehabilitating it to give us time to show us around. So unfortunately this, these tailings are the best vantage point." The mine in Luanshya has a life of at least another 50 years. Perhaps the Chinese mining era here will last longer than that of the British. "How many of the white people who used to work in the mine are left here in Luanshya now?"</p>
75	45:14,6 - 45:42,8	<p>- You can count them on your one hand, if that</p>

		<p>"Really? Very few. How long do you guys reckon you'll stay here in Luanshya?"</p> <p>- Until we can put the lights out.</p> <p>"You'll be the ones to put the lights out?"</p> <p>- Yeah.</p> <p>"Thanks a lot, guys, for inviting me up here."</p> <p>- Cheers, Justin. Cheers.</p> <p>"Thanks for inviting me up here."</p> <p>- Cheers, my darling. To us, forever.</p> <p>"Ha, cheers."</p>
76	45:42,8 - 46:35,4	<p>From the relative calm of Zambia, I decided to follow the Chinese miners north and hitched a ride on a Congolese truck. "I've left Zambia for the Congo with a load full of cement. It's a really, really tough place to do business, but there can be incredible rewards for those who do". The Democratic Republic of Congo has vast reserves of copper, diamonds, cobalt and other rare metals. But the struggle for that incredible wealth has left a history of terrible violence. The civil war that ended seven years ago killed millions of people. This is the Wild West of the mining world and the Chinese are major players here too.</p>
77	46:35,4 - 47:15,3	<p>But it is the local people in Katanga who wage a primitive struggle to unearth this mineral wealth. This bleak landscape hides a maze of tunnels where men are digging out copper and cobalt. There are no machines here, just basic tools. Samwell is one of the men who make his living in these unstable and dangerous earth works.</p>
78	47:15,3 - 47:41,8	<p>"If you look at this, what we've got is a seam of cobalt, so this is one of the minerals that they're looking for, but getting the cobalt is incredibly hard work. Samwell will work 11 hours a day, six days a week down in this mine, and I can tell you, conditions down here couldn't be much more basic. It's just a hole in the ground."</p> <p>Samwell sells the valuable minerals to the Chinese traders who are based in this remote region.</p>
79	47:41,7 - 48:24,6	<p>"Do you get good prices for the stuff that you find?"</p> <p>- TRANSLATION: These people are stealing from us because the price they pay is just 500 francs per kilo, for copper, which is nothing. These people are just crooks.</p> <p>It's estimated that 90% of Katanga's minerals go to China. Copper is just one of a growing list of commodities of which China is now the world's largest consumer. Here, there are dozens of small Chinese businesses, melting copper and exporting minerals. And just like in Zambia, there have been allegations that the local workers have faced abuse at the hands of their Chinese employers.</p>
80	48:24,5 - 49:16,5	<p>Jean Pierre Okenda is a local human rights activist. He's investigated some of the Chinese companies in the area.</p> <p>- TRANSLATION: People are being exploited. Usually, companies don't care for workers who've had an accident. From time to time, in all of the companies round here workers are physically abused. If the Chinese don't improve conditions for Africans, particularly those of the Congolese, I believe we'll have to kick them out, back to their own country.</p> <p>Time to do my own inspection.</p>

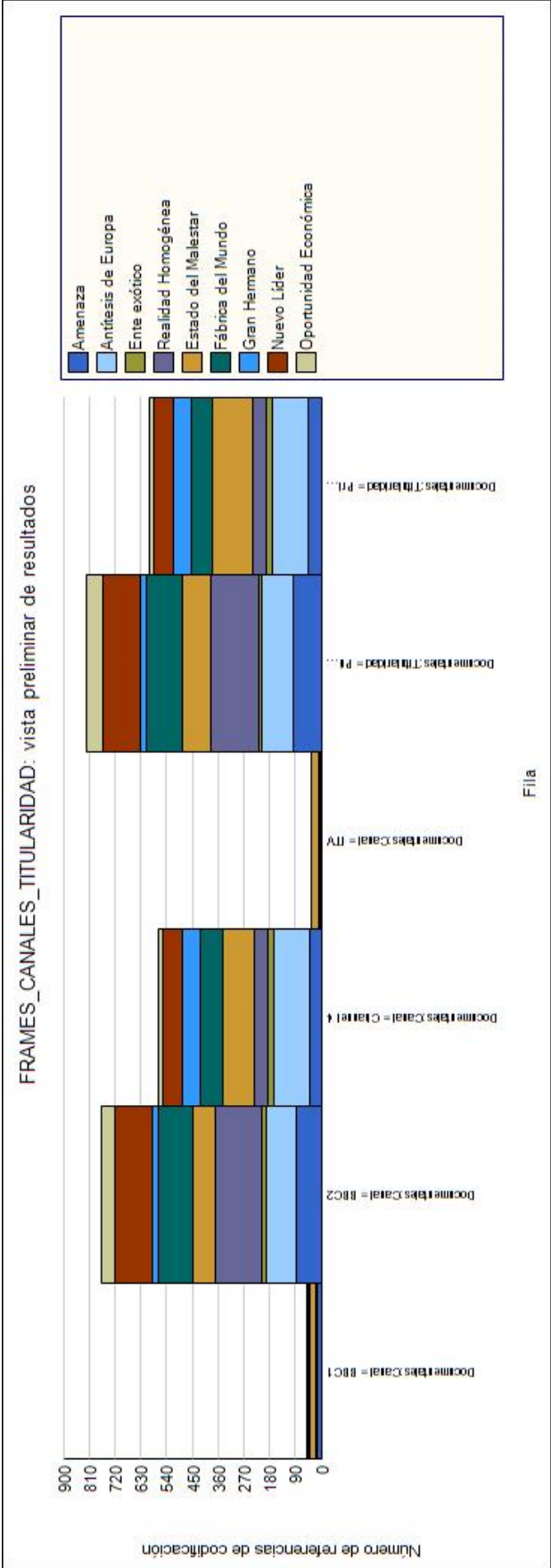
81	49:16,4 - 49:50,1	<p>"This smelter has one of the worst reputations of all the Chinese companies operating in this area, and we're going in. We've got permission from the governor, from the local intelligence agency, to come and film in here, so we're going to see if we can get in. Come on." This is Congo Loyal Will Mining, a copper melting company. They didn't want us to film. "Let's just walk in as deep as we can, OK? No, we have permission here."</p>
82	49:50,1 - 50:08,5	<p>- I'll phone Jimmy first and then I'll see...</p> <p>"Who is Jimmy? Jimmy's in South Africa... Could you stop filming?"</p> <p>The owner's daughter came out to speak to us.</p> <p>"The reason we're here is because of the reports of poor standards, that standards with your workers are not good."</p> <p>- Let me call Jimmy. That pay is bad. I'll give you an answer in an hour.</p> <p>"That there's not enough safety equipment..."</p> <p>- I am not the one dealing with the media. Yeah, but you... Just give me one hour...</p> <p>"Answer me, are the standards adequate?"</p>
83	50:14,8 - 50:47,3	<p>"Why do you not provide safety equipment?"</p> <p>- Give me an hour.</p> <p>"Why do you not employ..."</p> <p>- Please do not film!</p> <p>"Why do you not employ... One hour... In one hour you will tell us we cannot come in."</p> <p>- No, no, no.</p> <p>"The point is that your mother owns the company..."</p> <p>- OK, let's go in there.</p> <p>"She owns the company, she can tell us."</p> <p>Our camera was pushed outside. Jimmy turned up, but he didn't answer any of my questions. I never did get to see conditions inside the Chinese plant.</p>
84	50:47,3 - 51:39,0	<p>The legacy of foreigners in the Congo has all too often been exploitation and abuse of human rights. Sadly, it seems that tradition is continuing. I'm relieved to be out of the Congo and back on a train for the last leg of my journey. I'm in Tanzania, one of China's closest allies in Africa, riding a short stretch of one of the longest railways on the continent. The TAZARA railway was built by thousands of Chinese labourers back in the 1970s. Its construction was a source of huge pride in communist China.</p>
85	51:39,0 - 52:01,2	<p>And older Chinese still remember the tales of the Chinese workforce braving lions and elephants to get the railway built. A small team of Chinese engineers still helps maintain the railway. "How did you feel when it was suggested that you would come here to Africa to work on the TAZARA railway?"</p> <p>- Very, very excited. Emotionally, we Chinese really want to help Tanzania.</p>
86	52:01,2 - 52:39,0	<p>China's relationship with Tanzania is one of the oldest and closest in Africa, dating back to an earlier era of socialist</p>

		solidarity. China still gives Tanzania significant aid, but now it's raw capitalism that drives the Chinese involvement here. At Dar es Salaam station, the end of the line, I met the deputy director of the railway, Damas Ndumbaro.
87	52:39,0 - 53:39,4	<p>"How does China compare with other countries in terms of making investments in Africa?"</p> <ul style="list-style-type: none"> - The difference is the different approach, sometimes full of bureaucracy. China's got a modo which suits Africa slightly better, with less bureaucracy and an easy access to funding. <p>"Do you think the West in the past has felt Africa was its territory, and now the Chinese are coming in, they feel upset, maybe even a bit jealous?"</p> <ul style="list-style-type: none"> - Maybe jealous is not the proper word. But I'd say there's intensification of competition. <p>"Between the West and China?"</p> <ul style="list-style-type: none"> - For opportunities in Africa between the West and China. <p>After having travelled thousands of miles across this continent, it seemed to me that the West risks being left behind in Africa.</p>
88	53:39,4 - 54:32,7	<p>And what better place than the beautiful Indian Ocean coastline could there be to engage in some inner reflection about the Chinese view of the world? "T'ai chi on a Tanzanian beach. This is a...a novel aspect to the Chinese relationship with Africa." But after all I've seen, perhaps I shouldn't be surprised. Across this continent, more and more Africans are learning about the Chinese language and culture.</p>
89	54:32,7 - 55:01,4	<p>Political and trading ties run deep here. For decades, the commercial involvement of the West in Africa has primarily been driven by multinational companies interested in exploiting the continent's wealth. Big Chinese companies do that too, but what feels so different about China's engagement in Africa is the presence of so many entrepreneurs, setting up smaller businesses in the African market.</p>
90	55:01,4 - 55:41,2	<p>It seems that supposedly communist China is bringing capitalism to Africa on a huge scale. Zhu Hanqun, the owner of this plate factory in Dar es Salaam, is keen for me to understand the basics of the free market.</p> <p>- TRANSLATION: You can come to China; you can start a company in China. So many Europeans and people from all over the world have started companies in China. Many countries are now looking to China for development, because we've got a huge market. We're looking to foreign markets and the West is looking to China's market. China's going out into the world will not be a threat to other countries, people shouldn't have this idea. The nature of Chinese people is very kind-hearted.</p>
91	55:56,8 - 56:39,5	<p>The message from Africa is that the Chinese are well and truly here to stay. In the inauspicious interior of shed seven of Dar es Salaam port, I discovered a treasure-house. "This is where much of the minerals from the Congo and Zambia end up. There's literally millions of dollars' worth of copper here, but also this stuff - take a look at this. This is cobalt, that stuff I was mining back in the Congo, and this is heading off to be made into super-strong steels."</p>
92	56:39,5 - 57:11,8	<p>"So where's all this stuff headed?"</p> <ul style="list-style-type: none"> - All this used to go to Europe and other parts of the world, but now this stuff is going to Far East, Asia, China... Mostly in China.

		<p>"So this China-Africa trade has changed enormously recently?"</p> <p>- Very, very much. The Chinese now have come down here to Africa to do a very, very big business, and they're all over. China, China, China.</p>
93	57:11,8 - 57:56,7	<p>Well, there we go. The Konrad Schulte headed out of port laden with manganese, copper and cobalt all bound for China - now the world's second largest economy, and still booming. A single thread links all the Chinese activities I've seen as I've travelled across Africa. It explains the vast state deals for key resources and the army of hundreds of thousands of individual Chinese entrepreneurs. That thread is commerce.</p>
94	57:56,7 - 58:33,0	<p>The Chinese don't see poor countries in need of help and assistance here in Africa, they see business opportunities. They regard Africa as a vast potential market, and one thing is for certain - the Chinese will claim as much of that market as they can. And if you think what China is doing here in Africa is impressive, think again. Because Africa is just one small part of the Chinese government's strategy of going global.</p>
95	58:33,0 - 58:58,2	<p>Next time, I travel to Brazil, a country getting rich by selling its vast natural resources to China. And I cross America, an economic superpower struggling to compete with the Chinese.</p> <p>- What's most unsettling about China to Americans is not their communism, it's their capitalism.</p>

EJEMPLO 3: CRUCE DE LOS 9 FRAMES CON LAS VARIABLES “CANAL” Y “TITULARIDAD

	A : Amenaza	B : Antítesis de Europa	C : Ente exótico	D : Realidad Homogénea	E : Estado del Malestar	F : Fábrica del Mundo	G : Gran Hermano	H : Nuevo Líder	I : Oportunidad Económica
BBC1	13	0	0	4	20	1	2	3	7
BBC2	86	107	13	164	75	125	18	130	50
Channel 4	38	127	23	43	114	74	65	67	15
ITV	5	0	0	2	25	0	0	0	0
Pública	99	107	13	168	95	126	20	133	57
Privada	43	127	23	45	139	74	65	67	15



EJEMPLO 4: CODIFICACIÓN DE LAS VARIABLES DEL FRAME “CHINA COMO REALIDAD HOMOGÉNEA”

	TRAD.	%	ETN.	%	GAST.	%	IDEO.	%	LING.	%	REL.	%	SEX.	%	SOC.	%	T	%
Canal = BBC1	4	4,4	0	0,0	0	0,0	0	0	0	0	0	0,0	0	0	0	0,0	4	2,0
Canal = BBC2	73	81,1	9	81,8	54	98,2	0	0	7	87,5	0	0,0	3	100	7	77,8	153	78,1
Canal = Channel 4	12	13,3	2	18,2	1	1,8	1	100	1	12,5	18	94,7	0	0	2	22,2	37	18,9
Canal = ITV	1	1,1	0	0,0	0	0,0	0	0	0	0	1	5,3	0	0	0	0,0	2	1,0
Temática = Historia	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0	1	12,5	15	78,9	0	0	0	0,0	16	8,2
Temática = Política	2	2,2	2	18,2	1	1,8	1	100	0	0	1	5,3	0	0	2	22,2	9	4,6
Temática = Sociedad	46	51,1	9	81,8	27	49,1	0	0	6	75	3	15,8	3	100	5	55,6	99	50,5
Temática = Cultura	42	46,7	0	0,0	27	49,1	0	0	1	12,5	0	0,0	0	0	2	22,2	72	36,7
Titularidad = Pública	77	85,6	9	81,8	54	98,2	0	0	7	87,5	0	0,0	3	100	7	77,8	157	80,1
Titularidad = Privada	13	14,4	2	18,2	1	1,8	1	100	1	12,5	19	100,0	0	0	2	22,2	39	19,9
Serialización = Si	4	4,4	2	18,2	6	10,9	1	100	1	12,5	16	84,2	0	0	2	22,2	32	16,3
Serialización = No	86	95,6	9	81,8	49	89,1	0	0	7	87,5	3	15,8	3	100	7	77,8	164	83,7
Presentador = Si	25	27,8	2	18,2	7	12,7	1	100	1	12,5	19	100,0	0	0	4	44,4	59	30,1
Presentador = No	65	72,2	9	81,8	48	87,3	0	0	7	87,5	0	0,0	3	100	5	55,6	137	69,9
Voz en off = Si	63	70,0	11	100,0	32	58,2	1	100	8	100	19	100,0	3	100	7	77,8	144	73,5
Voz en off = No	27	30,0	0	0,0	23	41,8	0	0	0	0	0	0,0	0	0	2	22,2	52	26,5
Duración = 30	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0	0	0	0	0,0	0	0	0	0,0	0	0,0
Duración = 40	15	16,7	0	0,0	4	7,3	0	0	1	12,5	0	0,0	0	0	0	0,0	20	10,2
Duración = 45	1	1,1	0	0,0	0	0,0	0	0	0	0	1	5,3	0	0	0	0,0	2	1,0
Duración = 50	12	13,3	2	18,2	1	1,8	1	100	1	12,5	18	94,7	0	0	2	22,2	37	18,9
Duración = 60	62	68,9	9	81,8	50	90,9	0	0	6	75	0	0,0	3	100	7	77,8	137	69,9
Año producción = 2008	28	31,1	0	0,0	23	41,8	0	0	0	0	1	5,3	0	0	2	22,2	54	27,6
Año producción = 2011	17	18,9	0	0,0	7	12,7	0	0	2	25	15	78,9	0	0	0	0,0	41	20,9
Año producción = 2012	45	50,0	11	100,0	25	45,5	1	100	6	75	3	15,8	3	100	7	77,8	101	51,5
Temporada = 2010-2011	18	20,0	0	0,0	7	12,7	0	0	2	25	16	84,2	0	0	0	0,0	43	21,9
Temporada = 2011-2012	72	80,0	11	100,0	48	87,3	1	100	6	75	3	15,8	3	100	9	100,0	153	78,1
Franja = Tarde	6	6,7	0	0,0	3	5,5	0	0	0	0	0	0,0	0	0	2	22,2	11	5,6
Franja = Prime-time	18	20,0	2	18,2	6	10,9	1	100	1	12,5	18	94,7	0	0	2	22,2	48	24,5
Franja = Noche	28	31,1	0	0,0	24	43,6	0	0	0	0	1	5,3	3	100	2	22,2	58	29,6
Franja = Madrugada	38	42,2	9	81,8	22	40,0	0	0	7	87,5	0	0,0	0	0	3	33,3	79	40,3
TOTAL	90	100,0	11	100,0	55	100,0	1	100	8	100	19	100,0	3	100	9	100,0	196	

SUMMARY

China's breath-taking economic growth over the last twenty-five years has transformed the country into a great power and this has become one of the main topics of our time. Broadcasters from all over the world have demonstrated their interest in reporting on the nature of current bonds between China and the West, and news on China flood television screens almost everywhere in Europe. But EU-China contacts are not a new phenomenon and images of the East have dominated western thought and culture throughout history. Recent and former researches have approached the representation of China in Europe from many perspectives, but little has been said about how Chinese culture has traditionally been depicted in audiovisual media and analysis of documentary films is particularly scarce.

Drawing upon the *framing* theory, this thesis analyses all documentary films broadcasted on British television channels from 2010 to 2012, looking for old and new patterns of representation. It is argued that images of China in the West have suffered constant ups and downs and that this chronological trend is also notable in the audio-visual field. The evident alternation of positive and negative images has affected how China is understood in the West and the results of this investigation show that recurrent ideas are recorded. An in-depth quantitative and qualitative content analysis has revealed the permanence of the conception of China as Europe's antithesis, the homogeneous and immutable nature of the country and its history, its threatening attitude towards the West and the exoticism of its culture, among other topics. Furthermore, new approaches and new values attributed to China have been identified too, such as the idea of China as the workshop of the world, its new leading role in the international arena, the importance of social unrest and state control inside the country, etc. The results show that British documentaries basically explore the negative aspects of this new situation and, although references concerning the advantages of the new positioning of China exist, criticism of its development model ostensibly prevails.

This dissertation has identified the *frames* with which recent British documentary productions make an impact on audiences in the UK, maintaining recurrent ideas of China present in western thought and culture throughout history and giving new values to this emerging superpower in the East. More than ever before our understanding of China is of crucial importance today, and the results of this PhD dissertation show how certain media practices can hinder the path to mutual comprehension.